Universidad de la República

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación

Doctorado en Educación

Tesis para defender el título de Doctora en Educación

El murmullo conservador. Debates y consignas sobre educación en Uruguay en la segunda década del siglo XXI

Autora: Gabriela Rodríguez Bissio

Directores de tesis: Prof. Dr. Pablo Martinis

Profa. Dra. Estela Scheinvar

Montevideo, abril de 2025

Montevideo, 5 de abril de 2025

Integrantes de la Comisión de Posgrados
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación

Presente.

En calidad de directores de tesis, avalamos la entrega de la tesis **El murmullo conservador. Debates y consignas sobre educación en Uruguay en la segunda década del siglo XXI**, de Gabriela Rodríguez Bissio, para su defensa.

Sin más, saludamos atentamente,

Dr. Pablo Martinis

Dra. Estela Scheinvar

Agradecimientos

Este trabajo solo ha sido posible gracias a la colaboración, el apoyo y el acompañamiento que muchas personas me brindaron. Sin algunas de ellas esta tesis no hubiera llegado a existir, y sin los valiosos aportes recibidos el contenido del trabajo existente sería indudablemente más pobre.

Para la realización de esta tesis conté entre marzo de 2021 y junio de 2024 con la beca otorgada por la CAP-Udelar.

Quisiera agradecer a mis tutores, Pablo y Estela, quienes me orientaron con gran cuidado y compromiso, pero sobre todo con mucha lucidez y enorme paciencia. A Pablo, por su confianza en mí y en mí proyecto, por empatizar con mis preocupaciones y preguntas, por su capacidad y voluntad de abrir espacios donde explorarlas y por buscar conmigo formas de encaminarlas. A Estela, por su dedicación y su apoyo constantes, por su inmensa hospitalidad y generosidad tanto en lo académico como en lo personal, por enseñarme que siempre hay otras formas posibles y por su incansable invitación a pensarnos, movernos y afectarnos.

A los y las compañeros/as del GEPPrEd y del grupo de orientación en el PPFH-UERJ, agradezco sus valiosas lecturas en diferentes momentos de avance de este trabajo y, fundamentalmente, todo el apoyo y la solidaridad a lo largo del recorrido.

A Pía Batista, Trinidad Iralde y Lucas D'Avenia, por el espacio de acompañamiento mutuo que brindó el proyecto "Crisis y educación en Uruguay, 1920-2020". El apoyo, las lecturas, los aportes y la escucha que me prestaron fueron para mí sinceramente significativas, y contar con ese espacio compartido hizo el proceso tanto más disfrutable.

Quiero expresar un agradecimiento muy especial a quienes me recibieron y me dedicaron su atención y su tiempo en las pasantías realizadas en el marco de esta investigación. En Estados Unidos, el Prof. Jonathan Zimmerman (*University of Pennsylvania - Graduate School of Education*), el Prof. Andrew Hartman (*Illinois State University - Department of History*), el Prof. David Hursh (*University of Rochester - Warner School of Education*) y el Prof. Jack Schneider (*University of Massachusetts Lowell - School of Education*) no solo colaboraron conmigo en las fases iniciales del proyecto, enriqueciendo mi perspectiva y permitiéndome poner mis inquietudes en diálogo con las suyas, sino que además se mostraron unánimemente hospitalarios y se convirtieron para mí en ejemplos de la solidaridad desinteresada que sí puede existir en el mundo académico. En Brasil, el Prof.

Edson Passetti (*PUC-SP - Nu-Sol*), el Prof. Silvio Gallo, la Profa. Alexandrina Monteiro y el Prof. Marcus Novaes (*Unicamp - Faculdade de Educação*) realizaron contribuciones que resultaron fundamentales para profundizar en varios aspectos del análisis en una etapa ya más avanzada de la investigación. Agradezco mucho sus incitaciones movilizadoras y sensibles a mis preocupaciones e intereses.

También, como parte del seminario permanente de investigación, la Profa. Gabriela Etcheverry leyó y comentó, haciendo importantes aportes, la primera versión del ejercicio cartográfico que finalmente llegó a ser un capítulo de la tesis.

Aspectos importantes del capítulo 4 fueron desarrollados en el contexto del trabajo final del curso "Polarización política, medios y redes sociales" dictado en 2022 en la Facultad de Información y Comunicación (Udelar). Quisiera agradecer a Iván Schuliaquer, docente del curso, por el espacio de discusión y los comentarios recibidos.

Versiones más reducidas del capítulo 1 y del capítulo 5 de esta tesis fueron publicadas en la Revista Aleph (Dic. 2022, V.3, nº 39, pp. 45–65) y la Revista Critica Contemporánea (Jun. 2024, n.12, pp. 79-114), respectivamente. Agradezco a ambas revistas por haber acogido esos trabajos, así como a quienes los evaluaron en forma anónima y cuyas observaciones contribuyeron a mejorarlos.

Muchas personas se ofrecieron de diversas formas a colaborar y, a través de sugerencias, preguntas y reflexiones o de aportes en distintas etapas del proceso, han formado parte activa de esta investigación. Entre ellas están Cristian López, Cecilia Sánchez, Isabel Pastorino, Mónica Grosso, Camila Falkin, Stefanía Conde, Beatriz Líberman, Guillermo Moyá, Soledad Morales, Juan Muiño, Serrana Muniz, Ignacio De Boni, Patricia Villarroel, Cecilia Fernández Pena, Felipe Rinderknecht, Ernesto Ruggiano, Laura Bissio.

Agradezco a mis colegas de trabajo, en ISEF y en FHCE. Y muy especialmente a mi familia, amigas y amigos (muchas/os ya nombrados), quienes además de estar siempre presentes, acompañarme y ofrecerme su calidez, también compartieron conmigo ideas, dudas, discusiones y mates, vinos o cervezas.

Durante este período, mi vida abrió un nuevo capítulo con la llegada de Agustín. A partir de ese momento, recibí también nuevas formas de cariño y sostén que me permitieron continuar con la investigación. Agradezco especialmente a mis padres, a Cristina (abuela Cris) y a Lucía (Titi Lu), que ofrecieron para ello su tiempo, dedicación y afecto, sin los cuales este trabajo no habría podido seguir adelante.

A Franco, mi compañero en esta aventura, quisiera agradecerle por su forma de construir conmigo cada día, por hacer cotidiano para mí y para Agustín un mundo tan lleno de belleza y amor. Además, concretamente, en cuanto al proceso de elaboración de este trabajo, Franco compartió conmigo lecturas en voz alta, comentó mis borradores, hizo sugerencias y preguntas, escuchó mis frustraciones y ayudó a sortear problemas o salir de estancamientos. También hizo posible que pareciera viable un cronograma que terminaba en una entrega final de la tesis.

Resumen

La tesis estudia los modos en que se construyen discursos sobre la educación desde una lógica conservadora en la arena micropolítica del debate público en el Uruguay de la segunda década del SXXI. Se trata de comprender el lugar de la educación en el debate público como objeto de agenciamientos colectivos de enunciación capturados y movilizados en un tejido social en el que coexisten fuerzas, lógicas y perspectivas diversas. Para ello, a partir de eventos que fueron motivo de discusión pública, rastrea los modos en los que se introduce y problematiza la educación en el debate que se despliega molecularizado, en particular, en medios digitales.

La tesis realiza un estudio arqueológico de esos discursos abordando tres eventos del debate público en Uruguay y presenta, además, un ejercicio cartográfico que registra la dinámica pulverizada y rizomática con la que las discusiones se desarrollan y los discursos se entrelazan y tensionan.

La investigación desarrolla conceptualmente la idea de *murmullo* a partir de los conceptos de discurso indirecto y agenciamiento colectivo de enunciación de Deleuze y Guattari, así como de la lectura deleuziana del "se habla" propuesto por Foucault. En consonancia con esta mirada, la indagación que se lleva a cabo sobre las producciones discursivas que operan en el debate público procura comprender las fuerzas y racionalidades en juego, en lugar de centrarse en los agentes particulares que se expresan.

La tesis muestra cómo los debates generan espacios en los que las distinciones entre derecha e izquierda o entre conservadurismo y progresismo se tensionan de manera compleja; y cómo algunas consignas conservadoras permanecen en gran medida incuestionadas o se naturalizan. Asimismo, da cuenta de cómo discursos conservadores logran instalarse en el debate operando de forma difusa pero eficaz en la configuración de lo decible sobre la educación.

Palabras clave:

Educación, conservadurismo, enunciación colectiva, redes sociodigitales.

Abstract

The thesis studies how discourses on education are constructed from a conservative logic in the micropolitical arena of public debate in Uruguay during the second decade of the 21st century. The aim is to understand the place of education in the public debate as an object of collective assemblages of enunciation captured and mobilized in a social fabric where diverse forces, logics and perspectives coexist. To this end, based on events that became the subject of public discussion, it traces the ways in which education is introduced and problematized in the debate that unfolds molecularized, in particular, in digital media.

The thesis conducts an archaeological study of these discourses by addressing three events of public debate in Uruguay and also presents a cartographic exercise that maps the pulverized and rhizomatic dynamics with which the discussions develop and the discourses intertwine and generate tension.

The research conceptually develops the idea of murmur based on Deleuze and Guattari's concepts of indirect discourse and collective assemblage of enunciation, as well as on the Deleuzian reading of Foucault's concept of the impersonal "one speaks". In line with this approach, the inquiry into the discursive productions that operate in public debate seeks to understand the forces and rationalities at play, rather than focusing on specific identifiable agents.

The thesis shows how these debates create spaces in which the distinctions between right and left, or between conservative and progressive positions, become complexly strained; and how certain conservative slogans remain largely unquestioned or become naturalized. It also highlights how conservative discourses manage to establish themselves within the debate, operating in a diffuse yet effective manner in shaping what can be said about education.

Key words:

Education, conservatism, collective enunciation, socio-digital networks.

Índice de tablas y figuras

TABLAS

Tabla 1 61
Tabla 2 66
Tabla 3 75
Tabla 4 88
Tabla 5 93

FIGURAS

Figura 1- Foto del Volante V recibida en 2020 55
Figura 2- Esvástica “al cuadrado” igualada a la hoz y el martillo (blog fueralosbolches.blogspot.com) 56
Figura 3- Perfil de Twitter de @NOABOLCHES identificado como “Noa Losbolches” 58
Figura 4- Mapa 1 61
Figura 5- Portada de @PorUruguay77785 identificado como “Red uruguaya por la libertad” 64
Figura 6- Mapa 2 67
Figura 7- Mapa 3 75
Figura 8- Pancarta colocada en la vereda del liceo Dámaso Antonio Larrañaga 76
Figura 9- Pancarta colocada en local del Instituto Nacional del Cáncer de ASSE 76
Figura 10- Foto de volante impreso de “Resistencia Multicolor Anticomunista en Montevideo” 87
Figura 11- Foto de volante hecho a mano de “Resistencia Anticomunista” 87
Figura 12- Mapa 4 89
Figura 13- Foto de un volante recibida en 2024 92
Figura 14- Recorte ampliado de la Figura 13 92
Figura 15- Fragmento de foto publicada en X por la “Red uruguaya por la libertad” 92
Figura 16- Foto publicada en X por la “Red uruguaya por la libertad” 92
Figura 17- Mapa 5 94

Índice

INTRODUCCIÓN **11**

CAPÍTULO 1
CONSTRUCCIÓN DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN Y PLANTEOS PARA SU ABORDAJE **22**

EL MURMULLO 24

DERECHAS E IZQUIERDAS, CONSERVADURISMOS Y PROGRESISMOS 35

EVENTOS, ANALIZADORES Y ACONTECIMIENTOS 41

CAPÍTULO 2
UN PAPELITO, UN MUNDO. UN PUNTO, UNA RED **54**

UN EJERCICIO CARTOGRÁFICO. 54

REFLEXIONES SOBRE EL PROCESO CARTOGRÁFICO Y REVERBERACIONES CON TEMAS PROBLEMATIZADOS A LO LARGO DE LA TESIS. 95

SOBRE AUTORÍA Y DISCURSO INDIRECTO 99

CAPÍTULO 3
EL LANZAMIENTO EN MONTEVIDEO DE "EL LIBRO NEGRO DE LA NUEVA IZQUIERDA" EN 2018 ..... **107**

"HABLAR CON LOS DE IZQUIERDA ES HABLAR CON LA PARED" 109

(In)tolerancia y libertad de expresión *111*

La derecha contra el género *117*

El crisol de derechas unidas y el conservadurismo como amalgama *127*

Libertad, democracia, patriotismo y república *137*

El par derecha / izquierda puesto en duda *142*

Conservadurismo y progresismo: ¿qué se conserva y cómo se progresa? *149*

"DETRÁS DE UNA MALA PERSONA, HAY UNA MALA EDUCACIÓN" 156

CONSIDERACIONES A MODO DE CIERRE: *"EL CONSERVADURISMO ES SOBRE TI"* 168

CAPÍTULO 4
EL DESALOJO DE LA OCUPACIÓN ESTUDIANTIL DEL CODICEN EN 2015 ..... **175**

EL DESALOJO DE UNA OCUPACIÓN ESTUDIANTIL Y LA PREGUNTA "¿QUÉ ES SER DE IZQUIERDA?" 177

VER PARA CREER O CREER PARA VER. POLARIZACIÓN POLÍTICA, VERDAD Y REDES SOCIALES. 196

CONSIDERACIONES A MODO DE CIERRE: *"LA VERDADERA REALIDAD DE LAS COSAS" Y "LOS QUE NO TIENEN MEMORIA"* 214

CAPÍTULO 5
EL DEBATE SOBRE LA BAJA DE LA EDAD DE IMPUTABILIDAD PENAL PREVIO AL PLEBISCITO DE 2014 ..... **224**

"AGUANTE LA LEY, LOS ASESINOS Y MALANDROS QUE VAYAN PRESOS" Y "SI QUERÉS UNA EDUCACIÓN BUENA PARA TU HIJO NO LO METAS EN EL SISTEMA PÚBLICO" 227

De las oportunidades y de la elección racional (pasando por el mérito y los valores) *227*

De los jóvenes pobres como enemigos y de la privatización de la educación (pasando por la crisis de la educación) *240*

CONSIDERACIONES A MODO DE CIERRE: *EL FANTASMA DE UN DEBATE POR LAUDAR* 253

REFLEXIONES FINALES **259**

"LA GRIETA SE SIEMBRA Y ALIMENTA DESDE LA ESCUELA PÚBLICA" 260

CRISIS DE LA EDUCACIÓN 263

"HECHOS, NO PALABRAS", "DATOS, NO RELATOS" 269

"GREMIOS COMPLICADOS" 272

LA BATALLA 274

¿CRITICAR? 276

LA POTENCIA DE LA VOZ 277

FUENTES CITADAS **283**

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS **297**

Introducción

"Vos que tenés estudios, ¿me lo podés explicar?" Esta pregunta me afligió. A la vez, evidenciaba la angustia de quien me lo preguntaba. Era 2018 y había elecciones en Brasil. El pedido era de Ninha, una mujer próxima a mí en aquel entonces. Nordestina, algunos años mayor que yo, se manifestaba en duda sobre a qué candidato dar su voto en la segunda vuelta.

Entre otras muchas cosas me decía no creerse con elementos suficientes como para situarse firmemente ante tantas acusaciones cruzadas y tantas referencias que le generaban desconfianza. De los medios tradicionales y las redes sociales digitales[1], a las charlas con sus contactos cotidianos y relaciones familiares, todo era una neblina o un barullo que no le permitían sentirse segura para sacar algo en limpio y posicionarse. Ella tenía ideas claras, hablaba con convicción de sus valores y expresaba sus creencias con firmeza, pero en el escenario electoral no veía opciones que le dieran certezas. Suponía que anhelar un gobierno justo y honesto era una ingenuidad. También se decía desconcertada ante una amplia aprobación de Bolsonaro en el sudeste "donde estaba el progreso" y una retaguardia de ese nordeste que ella bien conocía, que clamaba por una nueva victoria del PT. Uno de sus hermanos votaría a Haddad. El otro a Bolsonaro.

El apelo a mis "estudios" me descolocaba. Quería evitar reforzar un tipo de escalafón de las opiniones en el que valiera más la mía por tener más años de escolarización que otra persona. Además, a Bolsonaro sentía que no había estudios suficientes que pudieran llegar a explicarlo nunca. Le dije lo que pensaba.

En las agónicas semanas previas al día de la votación, también escuché llena de aprehensión los sentires de otras mujeres de esa familia. Fueron conversaciones que me resultaron por demás interpelantes y difíciles. Me costaba escuchar argumentos que me sonaban a fragmentos inconsistentes de una campaña tendenciosa de descrédito a toda y cualquier cosa vinculada con "la izquierda". Intentaba comprender dónde hacían mella esas

[1] Para evitar la repetición excesiva del término "redes sociales digitales", a lo largo de la tesis se utilizan diversas denominaciones y sinónimos, tales como "redes virtuales", "redes sociodigitales", entre otros. En algunos casos, cuando el contexto es claro, se recurre también a las expresiones "redes" o "redes sociales", aunque en general se opta por no omitir su carácter de espacios en línea, a fin de mantener la precisión en el término utilizado. Las variaciones se emplean simplemente con el objetivo de facilitar la lectura y aportar fluidez, ya que, a los efectos de esta tesis, se mantiene el mismo significado en todos los casos. Cuando la referencia es, por ejemplo, a "redes y plataformas virtuales" o "redes y medios digitales" la alusión incluye a otros tipos de espacios como pueden ser sitios de blogs, podcasts, portales de noticias, páginas web de emisoras de TV o radio (con espacios para interacción).

construcciones e intentaba muy torpemente desanudarlas. Ellas me presentaban un motivo para votar por Bolsonaro, y yo caía en decirles que ese mismo argumento era "en realidad" una razón para votar por Haddad. Me veía arguyendo que lo que planteaban como justificación para evitar que el PT volviera al poder era justamente lo que mostraba que Bolsonaro no era bajo ningún concepto una opción viable.

Por otra parte, con esos intercambios a flor de piel, recordaba que algunos años antes, mientras vivía en Río de Janeiro y aún gobernaba el PT, había participado en incontables conversaciones, muchas de ellas en el contexto de "mis estudios" (con colegas del programa de maestría que allí cursaba), en las que, a pesar de reconocer algunos logros importantes, las miradas habían estado enfocadas en las tristes concesiones de los "progresismos" de la región a las lógicas del capital o en las limitaciones de esos gobiernos en relación con las expectativas que sus votantes habían (habíamos) depositado en ellos.

Esos recuerdos convivían con otro: una y otra vez volvía a pensar cómo al empezar a escuchar por aquí y por allá las primeras menciones de la palabra *impeachment*, había considerado aquella iniciativa un disparate que a las claras no llegaría a tener ningún asidero. La ficha me había caído muy tarde.

Todo era un embrollo muy angustiante. Ganara Bolsonaro o no, la incidencia de esos discursos ya era rotunda. Y mirando el planisferio también se hacía evidente que no se trataba de una excepcionalidad inaudita. Los diálogos con aquellas mujeres eran la enseñanza viva de la enorme complejidad del entramado que en esa decisión estaba en juego. No eran los malos contra los buenos. También en ese contexto me comencé a cuestionar el alcance de algunas categorías que hasta entonces me habían servido bastante bien para situarme y situar a otros: derecha e izquierda.

Y pese a todo, en el fondo no dejaba de parecerme absurdamente increíble que, dadas esas opciones, alguien pudiera dudar. ¡Más! ¡Que dudaran las mujeres o que dudaran quienes en 2002 habían festejado! ¿Pero cómo dialogar partiendo de esa base y con el agregado de ese lugar de supuesta voz autorizada por "los estudios"?

Ese año 2018 fui una de las que empezó a plantear en el Grupo de Estudios sobre Políticas y Prácticas Educativas (GEPPrEd) que deberíamos ponernos a estudiar y tratar de comprender algunas propuestas conservadoras en el campo de la educación que venían ganando mucha fuerza en países vecinos. La idea tenía que ver sobre todo con la intención de ir poniendo "las barbas en remojo". En particular, llamaba la atención el caso del movimiento brasilero *Escola Sem Partido*.

En Brasil ya era cotidiano algo que en Uruguay empezábamos a observar como casos cada vez menos aislados: denuncias y sanciones a docentes por los temas que ponían a discusión en sus clases, por los contenidos que publicaban en sus cuentas personales en redes digitales, o a centros educativos enteros por las actividades propuestas o por decisiones de sus directores. Poco después no solo veía cada vez más ejemplos de este tipo de situaciones en la prensa sino que me llegaban en el boca a boca de quienes conocían mi preocupación o la del grupo de estudio. También empezábamos a ver con mayor frecuencia todo tipo de expresiones en un lenguaje de hostilidad a la educación en general y en particular a las ciencias sociales y las humanidades: desde las más informales, como memes o grafitis, a otras más estructuradas, como peticiones de cambios legislativos o campañas de algunas organizaciones. En la medida en que más indagaba en intercambios —sobre todo virtuales— en los que se discutían temas de actualidad desde posiciones afines a esos discursos, otra observación recurrente fue que, aun cuando a primera vista los asuntos en debate no se vincularan con la educación, era frecuente que llegara un punto en el que algún comentario decía algo sobre el sistema educativo, el cuerpo docente, los planes y programas de estudio o la educación en general. "*Y toda esta movida comienza en las escuelas*"[2] leí en 2019 en una conversación de Facebook que condenaba la celebración del Día Internacional del Orgullo LGBTIQ+.

Me comencé a preguntar sobre el lugar en el que se colocaba a la educación en los debates sobre los procesos sociales y políticos que atravesaba el país en el contexto de ese avance conservador que se hacía evidente. Volvía sobre la idea de Pablo Pineau (2001) de que a partir de que la escuela fue ubicada como metáfora del progreso, la realidad social pasó a ser valorada entonces en términos de sus éxitos o sus fracasos. Me parecía relevante entender de qué manera se hablaba de educación en el discurso público.

Además, me fui acercando a algunas lecturas y discusiones del campo de estudios sobre las derechas y los conservadurismos. No por casualidad, a partir de los años 2010 se fue consolidando en América Latina un campo académico específico sobre lo que ha tendido

[2] Comentario en: (Fecopri, 2019). En junio de 2019, en el marco de la celebración del Día Internacional del Orgullo LGBTIQ+, la Intendencia de Montevideo albergó en su hall principal una muestra de ilustraciones. El comentario del que proviene el fragmento citado fue posteado como reacción a una publicación en la que se compartía el mensaje: "*En el Hall de la Intendencia de Montevideo. Un acto más de la imposición ideológica que venimos denunciando*" (Fecopri, 2019). Las fotos suscitaron además comentarios como "*repudio, vergüenza y asco*" o "*qué inmundicia*", así como alusiones a la pérdida de valores, el atentado violento al pudor y la intención de compra de votos por parte del gobierno; dieron también lugar a reiteradas llamadas a votar en el prerreferéndum contra la Ley Integral para las Personas Trans (N° 19.684) que se llevaría adelante en agosto de ese año.

a ser caracterizado como “las derechas”, que tuvo en particular amplia producción sobre el pasado reciente[3]. Fui entrando en contacto con análisis que hablaban de “derechas alternativas” o “nuevas derechas” y otros que cuestionaban qué tanta novedad había allí con respecto a las “viejas derechas”[4].

En especial me interesaba cómo en esos trabajos se abordaba el problema de las “zonas grises”[5]. Si bien en gran parte de las polémicas que estaba empezando a seguir se encontraban explícitamente autoidentificaciones “de derecha”, hasta donde podía ver, esto no siempre era así. Y los modos o argumentos con los que se evitaba esa identificación parecían muy variados. También creía importante poder comprender la participación de los discursos autoproclamados “de izquierda” en lógicas convergentes con las de sus detractores.

María Eugenia Jung (2021) dejó abierta una invitación o un desafío en este sentido que me resultaba provocador: “Se precisa mayor reflexión para problematizar estas nociones [derecha e izquierda] (…). Se requieren análisis más finos sobre los pasajes de una tradición a otra, las zonas fronterizas, las mutuas influencias y contaminaciones, de modo de captar los matices y evitar clasificaciones fáciles” (p. 319). Por su parte, en un diagnóstico sobre el campo académico, Ana Clarisa Agüero y Ernesto Bohoslavsky (2020) también constataban “la subestimación, o subexplotación, de los tránsitos sinuosos entre tradiciones diversas, las contaminaciones y las zonas confusas en lo ideológico o político” (p. 156). Estos fenómenos hacían cuestionar “la dimensión sintética de la díada o las atribuciones sustantivas a los términos, sin forzosamente abolirlos” (idem).

En el mismo contexto, Ana Teresa Martínez (2020) reconocía que “izquierda/derecha son útiles como organizadores de un discurso del sentido práctico” (p. 201). Se trata de “categorías que siempre son nativas de algún lugar y tiempo” (idem). Por

[3] El respaldo social y electoral que ganaron a nivel mundial las “nuevas” expresiones de la derecha, extremistas y populistas, explica el crecimiento y la búsqueda de consolidación de este campo de estudios (Jung, 2021, pp. 28-29). En Uruguay, la conformación de este campo se vinculó con el interés de producir conocimiento y buscar comprender con mayor profundidad los procesos sociales y políticos que llevaron al autoritarismo y el golpe de Estado del año 1973 (Jung, 2021) y, en ese contexto, una serie de trabajos proponían revisar una tradición historiográfica que evitaba el uso de la categoría “derecha” (Broquetas, 2013).

[4] Las diversas formas ensayadas en la academia para describir e identificar este universo político y sus sectores o tendencias se exploran en el capítulo 1 y su discusión se retoma luego a lo largo de la tesis en la medida en que vuelve a ser relevante al análisis.

[5] Las explicaciones sobre las disputas a las que se abocan las investigaciones de ese nuevo campo de indagación no se agotan con la categoría “derechas”, ni con las tipologías habituales con las que se organiza el abanico de corrientes de derecha. En definitiva, esos estudios hacen la salvedad de que muchos asuntos no responden en los períodos y contextos estudiados a banderas identificadas con derecha o izquierda, sino que son reclamos vehiculizados desde distintas zonas del campo político y político partidario de cada época y que, por lo tanto, el eje de derechas-izquierdas ayuda a comprender algunos aspectos pero no otros (Jung, 2021, p. 318).

lo tanto, subrayaba las limitaciones y riesgos que supone la apropiación de estas categorías por parte de las ciencias sociales y sus discursos "de pretensiones científicas": "Las categorías clasificatorias de la práctica política son útiles, pero difíciles de transponer precisamente por su enorme complejidad significativa cuando están 'en su salsa', es decir, en el uso político" (idem).

Todo esto daba pie para problematizar la idea de que "no se puede ser al mismo tiempo de derecha e izquierda" (Bobbio, 1996, p. 129). Martínez (2020) recurría a la producción de intelectuales argentinos "preocupados por las problemáticas sociales" de su época y mostraba que cada uno de ellos se movía alternativamente, y no siempre igual o en bloque, más hacia "la derecha", "el centro" o "la izquierda" se tratase de cuestiones culturales, políticas o sociales. "¿Quién está más globalmente a la derecha y quién a la izquierda entonces?" preguntaba retóricamente la autora, para denunciar la imposibilidad de "separar lo que en las disposiciones de los sujetos y las tomas de posición es más bien inseparable" (Martínez, 2020, p. 199). En efecto, por ejemplo, para el caso argentino, investigaciones sobre el debate del año 2018 con respecto a la interrupción voluntaria del embarazo destacaron que la conformación de bloques a favor y en contra no coincidió con la división política pro-kirchnerismo o pro-macrismo de otros temas polarizados (Calvo y Aruguete, 2020; Cecchini Murúa, 2022).

Mis aproximaciones a la definición de un problema de investigación habían comenzado con la preocupación de estudiar las dinámicas de un campo conservador. Una y otra vez las lecturas me conducían a discusiones en términos de "derecha(s)", sin embargo, también me alertaban a la necesidad de problematizar la definición de ese campo. Y, más importante, me hacían pensar que ese no era el campo de la otredad. Era. Estaba. Se producía. ¿Lo producíamos? Funcionaba. ¿Lo hacíamos funcionar?

El proyecto que luego dio lugar a la elaboración de esta tesis, partió de la idea de intentar reconstruir a partir de acontecimientos del debate público las nociones sobre educación que circulan en la contemporaneidad uruguaya. Ubicaba en el territorio amplio de "lo social" un espacio de producción sobre la educación y sobre lo que son o deberían ser la escuela, los docentes, los estudiantes, los programas de estudio, sus relaciones con la familia, con la ciudadanía, con otras instituciones y un largo etcétera. En ese espacio vasto e informal se vehiculizan expectativas y "verdades" sobre la educación, se sellan imágenes sobre una "realidad" o incluso una "esencia" de la escuela uruguaya o sobre su decadencia y crisis, procesos sobre los que me interesaba indagar. El análisis planteado proponía prestar

especial atención a las particularidades del caso uruguayo dentro del contexto regional y a las lógicas conservadoras que operan en el debate e inciden en la forma en que "se habla"[6] sobre educación.

La investigación me llevó a profundizar las excursiones por redes, medios y plataformas digitales, donde encontré conversaciones e intercambios entre múltiples usuarios, videos, blogs, podcasts, grupos, entrevistas y noticias de portales de todo tipo. En estas exploraciones, me encontré con discursos violentos, con mucho sarcasmo, con agresiones y burlas, con palabras cargadas de desilusión o tristeza, pero también con expresiones de esperanza, confianza y solidaridad. Con mucha frecuencia leía intercambios sin atisbos de escucha mutua entre interlocutores, pero también me cruzaba con intentos de diálogo, esfuerzos por hacerse entender con quienes parecen manejar concepciones de la vida y el mundo incompatibles con las propias.

Las participaciones en redes sociodigitales o las reacciones de la audiencia disponibles en las páginas de medios de prensa pueden sobrerrepresentar las posiciones "radicalizadas". Para los fines de esta investigación, esto no representa un obstáculo, ya que no se pretende hacer una representación estadística de un espectro de posiciones. Además, son también frecuentes y numerosas las intervenciones que abogan por lo moderado o por lo "neutral" y que explícitamente manifiestan esto o entran en discusión con lo que entienden extremo. Los discursos radicalizados, en todo caso, exponen al rojo vivo lo que en otros contextos aparece más matizado y pertenecen a la constelación de enunciaciones pronunciables en nuestra contemporaneidad. En este sentido, son relevantes para comprender las fuerzas y lógicas que se enfrentan en el debate público.

Entre frustraciones cuando algunos caminos caían en enlaces perimidos, bloqueos y *paywalls*, y exasperaciones por las limitaciones de las herramientas de búsqueda de algunas plataformas, en esas incursiones, la fatigosa sensación de caminar en un terreno decididamente inabarcable dio lugar a otros sentires. Se abría todo el tiempo un camino nuevo. Y otro, y otro. Abarcar más y más terreno no me *acercaría a algo*. Mejor parar. Desandar. Se hizo evidente y palpable lo inevitable de eso que antes era parte de una retórica y una postura metodológica: nunca llegaría a un final, un puerto, una conclusión definitiva. No debía ser esa la motivación.

[6] Este es un concepto que se aborda en el apartado *El murmullo* del capítulo 1.

Tras un primer capítulo que presenta el problema de investigación y detalla la estrategia metodológica desarrollada en este trabajo, el cuerpo de la tesis se organiza en cuatro capítulos que abordan diferentes momentos y aspectos del debate público sobre la educación en Uruguay.

En el primer capítulo se desarrollan conceptualmente tres aspectos centrales para este trabajo. Se elabora, en primer lugar, la perspectiva a partir de la cual la tesis entiende la producción discursiva y la enunciación, que se condensa en la imagen del "murmullo"; luego, la manera en que piensa los conservadurismos y las derechas; en tercer lugar, el modo en que trabaja con el material empírico, a partir de los eventos, acontecimientos y analizadores y cómo comprende la articulación entre los tres.

El capítulo 2 se dedica a un ejercicio cartográfico que registra la dinámica pulverizada y rizomática con la que se entrelazan y desarrollan las discusiones y los discursos. Allí, a partir de un elemento (un folleto del que me llegó una foto digital), se despliegan algunos hilos de una multiplicidad de entornos en los que diversas discusiones se conectan e hibridan entre sí. Los nodos discursivos y las lógicas que se encuentran en ese entramado resuenan, en muchos casos, con las polémicas que, en el resto de la tesis, se analizan en relación con otros debates.

En los capítulos siguientes, se abordan tres eventos del debate público en Uruguay durante el período estudiado: la controversia generada por el lanzamiento de un libro de Agustín Laje y Nicolás Márquez en el Palacio Legislativo de Montevideo en 2018; la polémica en torno al desalojo policial de la ocupación estudiantil del edificio del Codicen en 2015; y el debate sobre la baja de la edad de imputabilidad penal entre la habilitación de un plebiscito sobre este tema y su votación en 2014.

El capítulo 3 se centra en la conferencia y presentación de "El libro negro de la nueva izquierda: Ideología de género o subversión cultural" de los famosos *influencers* argentinos Laje y Márquez, abanderados de la "Nueva Derecha". En él, se analizan, entre otros temas, las concepciones sobre derecha e izquierda en los discursos que circularon sobre ese evento, la llamada "batalla cultural" —especialmente en vínculo con el género— y la manera en que se aborda lo educativo en ese contexto.

El capítulo 4 analiza las polémicas desencadenadas por la desocupación del edificio del Consejo Directivo Central (Codicen) de la Administración Nacional de Educación Pública (ANEP) en 2015. Este capítulo retoma el análisis de las concepciones sobre derecha e izquierda. Estas fueron motivo de debate en los discursos generados en torno a este evento.

También se observan las discusiones sobre diversos aspectos de la educación que se vehiculizaron en ese momento. Además, se problematiza la producción de verdad en medios y redes sociales digitales, contexto que da lugar a retomar algunas elaboraciones conceptuales importantes para la tesis.

El quinto capítulo se enfoca en el debate sobre la baja de la edad de imputabilidad penal. Este capítulo se mueve en la intersección entre los discursos sobre seguridad y educación. Se problematizan el deseo punitivo y la naturalización de la judicialización así como la lógica de las "oportunidades" solidaria con la teoría de la acción racional. También se tematizan la concepción de la educación como reeducación o rehabilitación y los argumentos favorables a su privatización.

Por último, un capítulo final retoma algunas de las líneas de análisis abordadas en los capítulos precedentes y ofrece algunas consideraciones que tienen en cuenta el conjunto del trabajo.

En esta tesis únicamente se citan fuentes que fueron publicadas con configuración de acceso público. Los posteos en redes sociales digitales realizados por usuarios con nombre propio o seudónimos fueron anonimizados, a excepción de aquellos generados por figuras públicas con notoriedad en el medio local. La opción por la anonimización responde a criterios éticos sobre la investigación en medios virtuales, pero también es congruente, como se verá en el siguiente capítulo, con el planteo teórico-metodológico de esta tesis que toma la enunciación como un proceso agenciado colectivamente. El interés, por lo tanto, no radica en ubicar a los emisores de las frases y textos analizados sino en indagar las lógicas que guían la producción de discurso.

Las razones por las cuales la investigación científica opta por anonimizar o no anonimizar el origen de su material empírico varían enormemente y en la academia no hay consensos tajantes sobre las implicaciones éticas del trabajo con fuentes virtuales (Gerrard, 2021; Lauterwasser y Nedzhvetskaya, 2023; Stommel y Rijk, 2021). Hay debate en cuanto a si la configuración pública de la información compartida en espacios digitales es razón suficiente para omitir el proceso de anonimización y/o de solicitud de consentimiento informado. La tendencia es a no asumir que dicha configuración equivalga por defecto a una declaración voluntaria de disponibilización de los contenidos para la investigación (Gerrard, 2021; LSE Research Ethics Committee, 2022; Mason y Singh, 2022). Por otra parte, en el caso de la investigación científica con fuentes digitales, la desidentificación total se riñe con la posibilidad de verificación y eventual replicación de los estudios, que también son

criterios éticos que apuntan a la transparencia y calidad de la producción de conocimiento. La aplicación de los estándares generales de ética de la investigación en cuanto a la protección de datos de las personas participantes también debe sopesarse con los potenciales riesgos para quienes investigan, en especial cuando se trata de investigaciones que indagan en espacios donde imperan lógicas violentas, racistas, xenófobas u otras que puedan afectar su seguridad e integridad (Franzke et al., 2020; Gray, 2024; LSE Research Ethics Committee, 2022). En la actualidad esto comprende también la investigación en esferas abiertamente hostiles a las instituciones universitarias de pertenencia de los y las investigadores/as o en general a las prácticas de las ciencias sociales y humanas (Gray, 2024). Todo esto conduce a que se deban adoptar estrategias específicas diseñadas caso a caso tomando en cuenta las características de cada proyecto de investigación: hay grados de anonimización posible[7] y diversidad de contextos, por ejemplo, en cuanto a la viabilidad de obtención de consentimiento informado.

Puede decirse que en la discusión de la ética de investigación en redes y plataformas virtuales se entiende innecesaria la anonimización cuando la información utilizada fue publicada por una figura pública —por ejemplo, políticos/as, celebridades, *influencers*, etc.— (LSE Research Ethics Committee, 2022). Para el universo de otros usuarios de internet, hay debate, pero si el contenido de las publicaciones no es controvertido también se aceptan anonimizaciones blandas, por ejemplo, con inclusión de citas textuales (idem). Estos marcos también tienden a aceptar como excepción a la necesidad de anonimización aquellos contenidos que incluyen material deshumanizante, discursos de odio, "y/u otro tipo de material sobre el cual sea de interés público llamar la atención" (LSE Research Ethics Committee, 2022, p. 1). Esta investigación atiende a los criterios aquí señalados. En el caso de blogs y cuentas en redes sociales digitales que se autoproclaman orientadas a la propaganda política y entre cuyos objetivos, explicitados en sus perfiles, está la divulgación de sus sitios y contenidos no se consideró necesaria la anonimización de los títulos y alias, aunque sí de los nombres propios que aparecieron en el proceso de investigación en sus contenidos. Del mismo modo, tampoco se anonimizó el nombre del canal de YouTube de

[7] Por ejemplo, investigaciones que involucran datos de niños, niñas y adolescentes o de poblaciones vulnerables, o que abordan temas altamente sensibles para los grupos en estudio (como sexualidades o salud mental) tienden a favorecer la desidentificación completa, que no solo impide la publicación de capturas de pantalla o nombres de usuario sino además de links a la fuente y citas textuales en tanto estas también dan lugar a posibles rastreos des-anonimizadores.

una “emisora [de radio digital] comunitaria e independiente” que publicó un video sobre el evento del lanzamiento del libro de Laje y Márquez.

A lo largo del texto, siempre que las citas textuales incluyan la referencia “comentario en…” seguida de los datos de la fuente, lo que se está citando son comentarios o intervenciones de usuarios de esas redes o medios digitales que interactúan con los contenidos aportados por la fuente. Por ejemplo, si un trecho citado se señala como “comentario en: (una nota de prensa de tal medio en tal año)”, esto quiere decir que el texto proviene de aportes en la sección de comentarios de la audiencia en la página web del medio periodístico donde se publicó esa nota. Si la referencia es “comentario en: (perfil de una red social de una figura pública)” esto quiere decir que las palabras citadas no fueron escritas por la figura pública sino por alguien que interviene en su página o publicación[8].

Por otra parte, cuando se consideró necesario, en todas las citas textuales utilizadas en este trabajo correspondientes a posteos o comentarios extraídos de redes sociales o plataformas digitales, fueron realizadas ediciones menores estrictamente ceñidas a los signos de puntuación de las frases y la ortografía de las palabras. Ninguna palabra fue modificada más allá de agregarle tilde, ponerle mayúscula (por inicio de oración, nunca por énfasis) o corregir j por g, b por v, c por z o similares. También se completaron las palabras “que” y “de”, cuando solo aparecían la letra q o la d, respectivamente. Cualquier otra modificación es indicada como una edición adicional entre paréntesis rectos o señalada específicamente tras la cita. Este criterio colabora con la anonimización además de facilitar la lectura.

Es importante destacar que no considero los discursos estudiados como pertenecientes a una esfera delimitada a la que me propongo ingresar a fin de investigarla. Al contrario, la tesis profundiza en el medio discursivo que nos constituye y que, a su vez, construimos a diario. El asombro que me provocó leer algunos planteos o la indignación con la que leí otros por primera vez, son igualmente producidos en y por la malla colectiva de enunciación en la que se generan los debates en estudio. Soy parte de este tejido.

Para el momento en que llegué a tener escrito un anteproyecto para la postulación al doctorado, en 2020, un amigo y miembro del GEPPrEd estaba forrando su termo con el objetivo de tapar los pegotines que exhibían su adhesión a diversas causas y colectivos. Teniendo en cuenta su entorno laboral consideraba prudente esa medida. Trabaja en el

[8] De acuerdo las pautas de estilo de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, las fuentes documentales citadas en el cuerpo del texto deben consignarse mediante notas al pie, en lugar de paréntesis con los datos correspondientes. Estos se reservan para las citas bibliográficas.

mismo centro público de formación de educadores en el que, poco tiempo después, la Dirección iniciaría un proceso de sumario administrativo a los y las docentes de un curso por haber proyectado como parte de una clase el cortometraje “Mi amigo Nietzsche”. Uno de ellos también había sido integrante del grupo de estudio un tiempo atrás.

Los intercambios con los y las colegas del Grupo “de orientación” radicado en Río de Janeiro también avanzaban en un contexto altamente movilizador. La dinámica virtual forzada por el contexto pandémico, que en mi caso permitió una asiduidad inédita, me ponía en contacto permanente con la cotidianidad de mis pares brasileros que estudiaban temas o se desempeñaban en áreas afines a los míos y comunicaban problemáticas y preocupaciones en muchos casos alarmantes.

Delinear un problema de investigación, proponer y llevar adelante “un estudio”, fueron procesos en los que me embarqué movilizada, afectada. No los concebí como la vía de acceso a la objetividad ni a la verdad. Tampoco fueron, ni podrían haber sido, la llave para dar con una explicación como la que demandaba Ninha.

La apuesta fue a la escucha y a la búsqueda o elaboración de herramientas analíticas que permitieran problematizar los discursos que se construyen y circulan en torno de la educación. Comprender qué “se murmura” sobre nuestra educación como forma de comprender las producciones subjetivo-discursivas que afirmamos y disputamos, y cómo, en eso, decimos quiénes somos.

CAPÍTULO 1

Construcción del problema de investigación y planteos para su abordaje

Las fuerzas conservadoras hablan sin tapujos en el mundo, en América Latina y en Uruguay. Una vertiente (neo)conservadora[9] del régimen financiero neoliberal se despliega globalmente. El avasallante avance conservador —heteropatriarcal, racista, xenófobo, hipernacionalista, elitista— en nuestra región se ha manifestado en diversas expresiones y movimientos sociales, políticos y culturales así como en la instalación de gobiernos identificados con lo que se denomina como "nueva derecha" y "extrema derecha". Los vaivenes electorales y las alternancias en el poder entre los partidos y alianzas identificados con el llamado "ciclo progresista", que se organizó entre fines del siglo XX e inicios del siglo XXI[10], y los gobiernos que les sucedieron muestran un proceso en el que las tensiones se mantienen y los equilibrios son precarios. Este auge de las llamadas "nuevas derechas" ha sido referido como "el fenómeno más emblemático" de los dos primeros decenios del siglo XXI tanto en América Latina —en particular en el Cono Sur— como en el contexto global (Caetano, 2023). En muchos casos el viraje conservador se dio de la mano de dolorosos procesos que tensionaron la legitimidad de los procedimientos electorales, que pusieron en jaque el régimen constitucional o que dieron lugar a polémicas sobre si constituyeron golpes de Estado denominados "blandos". Además, acontecieron en medio de grandes campañas de desinformación pública orquestadas fundamentalmente en las redes sociodigitales y de oleadas de represión a los movimientos populares. Junto a un aumento de la conflictividad social, el clima fue el de una exacerbada polarización más cercana a la fractura que al distanciamiento.

En Uruguay, luego de tres períodos consecutivos de gobierno de un partido comúnmente identificado con el progresismo y la izquierda o centro-izquierda[11], en las

[9] Una discusión específica sobre modos de denominar distintos campos políticos se desarrollará en el siguiente apartado y en el capítulo 3 de esta tesis.

[10] El llamado "ciclo progresista" también ha sido referido como "marea rosa". El inicio de este período de la historia de la región en general se ubica en 1998 con la elección de Hugo Chávez en la presidencia venezolana. A este hito le siguieron en los años sucesivos los arribos a los gobiernos nacionales de candidatos identificados con la izquierda o la centroizquierda en una porción mayoritaria de los países de América del Sur (exceptuando a Colombia) y en algunos países de América Central. Las denominaciones que se han ensayado para el conjunto de estos gobiernos de "marea rosa" incluyó "progresistas", "post-neoliberales", "neodesarrollistas" entre otros. Cada una de ellas ha generado debate en los ámbitos académicos. (Ouviña y Thwaites Rey, 2019; Pereira Da Silva, 2018)

[11] El Frente Amplio, coalición fundada en 1971, que sostuvo la Presidencia de la República entre 2005 e inicios de 2020. Desde 1990, el Frente Amplio gobierna además ininterrumpidamente el departamento de Montevideo, donde se concentra aproximadamente la mitad de la población del país.

elecciones presidenciales de 2019 emergió como ganadora una coalición que amalgamó dos partidos tradicionalmente rivales[12], ambos con raíces en el siglo XIX, junto a un partido de vertiente socialdemócrata fundado en 2002[13] y dos partidos de enfoque conservador creados en 2016 y 2019 respectivamente[14], siendo el último integrado y liderado por varios exmilitares. No obstante, a diferencia de lo ocurrido en otros lugares del continente, el cambio de signo del gobierno nacional en este país no estuvo marcado por crisis económicas ni violentos conflictos sociales. Se transitó como parte de la rutina de alternancia en la vida democrática. Aun así, en ausencia de protestas masivas o de una agitación similar a la vivida en los países vecinos[15], se observó en Uruguay un escenario que ha sido evaluado en términos de polarización[16]. Abundan ejemplos de acalorados debates en los que se construyen posiciones de enfrentamiento que reproducen una retórica de "dos bandos". En el proceso, ganaron visibilidad, además, posturas conservadoras en el discurso público,

[12] El Partido Nacional y el Partido Colorado son los dos partidos políticos tradicionales del Uruguay, ambos fundados en 1836. Descontando periodos de excepcionalidad institucional en el país, el Gobierno nacional estuvo ocupado por representantes de estos partidos desde la independencia hasta el 2004. A lo largo de sus casi doscientos años de historia, en el seno de estos partidos se tensionaron, de manera compleja y no sin contradicciones, momentos y sectores que los acercaron a posiciones que, en esas coyunturas, eran tenidas como progresistas o conservadoras respecto de los más variados temas de la agenda política del país. De manera muy sucinta y necesariamente incompleta, se puede caracterizar al Partido Colorado como una fuerza política más comprometida con la centralidad montevideana y con la institucionalidad Estatal y al Partido Nacional como más vinculado a las elites rurales y a la descentralización.

[13] El Partido Independiente, liderado por Pablo Mieres, se fundó en 2002. En su declaración de principios establece que "en su conformación se destacan las vertientes de socialdemócratas, socialcristianos, liberales igualitaristas, ambientalistas y ciudadanos independientes" (Partido Independiente, s. f.). En sus inicios, esta fuerza política se presentó como una opción alternativa que tomaba distancia del Frente Amplio y de los partidos tradicionales Colorado y Nacional. Luego, en 2019, se unió para la segunda vuelta de las elecciones a la coalición liderada por el Partido Nacional.

[14] El empresario Edgardo Novick —que en 2015 se había postulado como candidato a Intendente de Montevideo con el lema "Partido de la Concertación" (que unía a blancos y colorados)— fundó en 2016 el "Partido de la Gente" con el cual fue candidato presidencial en las siguientes elecciones. Novick se pronunció admirador de Jair Bolsonaro e imprimió a este nuevo partido un perfil "populista" y "antipolítico" (Caetano, 2023). Novick se retiró de la escena política en 2021. Por otra parte, Guido Manini Ríos —Comandante en Jefe del Ejército uruguayo desde 2015 hasta que fuera destituido por el Presidente Tabaré Vázquez en marzo de 2019— fue el candidato presidencial y líder de "Cabildo Abierto", partido fundado el mismo año de las elecciones presidenciales. El partido, que contó en sus listas con reconocidas figuras vinculadas a la última dictadura civil-militar, adoptó el slogan "se acabó el recreo", como señal de su postura de "mano dura" en temas de seguridad y ante el "relajo" alegado en términos económicos y sociales. Sobre la historia y las posiciones políticas de Cabildo Abierto ver: (Broquetas y Caetano, 2024; Caetano, 2023)

[15] Durante 2019 hubo grandes protestas y movilizaciones sociales en diversos países de la región (Ecuador, Chile, Bolivia y Colombia), situación que se dio luego en otros países hacia 2020 y 2021 (Perú y Paraguay). Este escenario ha sido descrito como "el estallido social en América Latina" que traducía profundos malestares para con el sistema político (Murillo, 2021). En Brasil hubo un largo proceso de sucesivas protestas que tuvo un primer momento con las "jornadas" de junio de 2013 y que luego vio un contexto de creciente polarización en las movilizaciones de 2015 y 2016 a favor y en contra del impeachment de Dilma.

[16] En un estudio de Moreno Barreneche (2020) se puede ver un rastreo de notas en medios de presa y declaraciones de figuras políticas locales de los años 2019-2020 en las que se habla de un país "dividido en dos" o en las que se recupera la metáfora de "la grieta" oriunda de Argentina. Sobre esta metáfora, que se retoma en el análisis del capítulo 3, ver notal al pie 184 en la página 143 de esta tesis.

como evidencian, por ejemplo, las manifestaciones de respaldo a políticas de los gobiernos Bolsonaro o Milei y el apoyo a iniciativas pautadas por el moralismo, el autoritarismo, el racismo y el mantenimiento del *statu quo* en cuanto a las desigualdades y discriminaciones sociales, económicas, de género y diversidad sexual.

En este contexto, no solo se coloca a la educación como uno de los asuntos medulares en las campañas electorales de todos los sectores, sino que esta configura un campo constante de disputa y debate público. Desde posiciones que se autoidentifican como anti-marxistas, anti-feministas, conservadoras, libertarias, liberales o "de derecha" se enuncian ideas sobre la educación y el sistema educativo, sus principios rectores, sus falencias pasadas y presentes, sus horizontes de posibilidad y los cometidos que "deberían" perseguir. Algunas veces, las prácticas y las lógicas que dan base a esas ideas también se reproducen desde posiciones autoidentificadas como "de izquierda".

En términos amplios, el problema de investigación que esta tesis aborda tiene que ver con las producciones discursivas que se generan respecto de la educación en el contexto de esta avanzada conservadora. De la mano de Deleuze y Guattari, la tesis se aproxima a la comprensión de los modos de subjetivación siguiendo el camino de la enunciación como producto de agenciamientos colectivos y de los enunciados como marcas de una formación histórica.

A fin de presentar el problema de investigación y la estrategia planteada para su abordaje, a continuación se abren tres apartados en los que se desarrolla la perspectiva a partir de la cual esta tesis (1) estudia el discurso y la enunciación ("El murmullo"), (2) piensa las derechas y los conservadurismos ("Derechas e izquierdas, conservadurismos y progresismos"), (3) trabaja con el material empírico de los debates que se analizan ("Eventos, analizadores y acontecimientos").

El murmullo

¿Cómo se producen "verdades" sobre la educación? ¿Cómo se le da impulso al mismo tiempo a una avanzada conservadora? Se puede examinar la trama de los financiamientos, las donaciones, las vinculaciones contractuales o comerciales entre agentes, grupos e instituciones con intereses identificables. También pueden considerarse las actitudes y discursos de los tomadores de decisiones o de los actores de peso en posiciones de poder que promueven ideas y acciones privatizadoras, mercantilizadoras y

conservadoras para la educación. A su vez, existen procesos de producción subjetiva que permiten un impulso conservador en el debate público sobre la educación en Uruguay. El interés en este trabajo radica en aproximarnos a los modos en los que funcionan esos procesos y aportar a la comprensión de las concepciones sobre educación que así se gestan.

En lugar de buscar aprehender las ramificaciones de los discursos institucionales, para esta investigación lo central radica en indagar las significaciones que se construyen y comparten en ámbitos colectivos, anónimos y pulverizados en los que se despliega el debate público sobre educación. Esto es, esta tesis apuesta a realizar un aporte para la comprensión de los modos en que lógicas que serán identificadas como conservadoras se manifiestan de forma cotidiana respecto de la educación en el Uruguay actual en un *murmullo* que nos envuelve.

Interesa entender cómo se articula la discusión pública sobre la educación —y el sistema educativo— en un *murmullo* en el que se habla de educación desde múltiples ámbitos, de muchas formas y a distintas escalas; un "se habla" en el sentido que elabora Deleuze (1987) a partir del análisis de la obra de Foucault. Tomo la imagen del "murmullo" como forma de referir al "se habla": "El «SE habla», como murmullo anónimo que adquiere tal y tal aspecto según el corpus considerado" (Deleuze, 1987, p. 44).

> (…) un mismo enunciado puede tener varias posiciones, varios emplazamientos de sujeto (…). Pero todas estas posiciones no son las figuras de un Yo primordial del que derivaría el enunciado: al contrario, derivan del enunciado, y por esa razón son los modos de una «no-persona», de un «ÉL» o de un «SE», «El habla», «Se habla», que se especifica según la familia de enunciados. (Deleuze, 1987, p. 33)

En *Mil Mesetas*, Deleuze y Guattari (2002) apuntan que "Hay muchas pasiones en una pasión, y todo tipo de voces en una voz, todo un rumor, (…) por eso todo discurso es indirecto" (p. 82). Siempre que haya enunciado sabremos que este es producto de un agenciamiento colectivo de enunciación y "el agenciamiento colectivo de enunciación no tiene otros enunciados a no ser los de un discurso siempre indirecto" (ibid., pp. 88-89).

Desde esta perspectiva, lo colectivo señala algo más que el contrario de lo individual. No se trata de un escenario en el que lo colectivo se iguala a "lo social" generando una oposición individuo-sociedad en la que cada término es exterior y opuesto al otro[17].

[17] El problema de la oposición individuo-sociedad (como otros dualismos entre los que se pueden señalar los pares sujeto-objeto, teoría-práctica, naturaleza-cultura) ha sido abordado desde diversas perspectivas que la cuestionan como cosificación de una objetivación histórica en un objeto natural (Escóssia y Kastrup, 2005). Para la consideración de lo colectivo, a partir de Deleuze, Guattari y Veyne, como concepto que supera la dicotomía individuo-sociedad, ver: Escóssia y Kastrup, 2005.

Individuo y sociedad no son objetos que preexistan a las relaciones sociales y de poder o a las prácticas que se configuran en distintas épocas y lugares. Analizarlos como objetos naturales o como términos en oposición, sería quedar atrapados en un falso problema (Escóssia y Kastrup, 2005). Tampoco cabe una distinción que los ubique como lo interior y lo exterior. La dimensión de lo colectivo asociada a la enunciación apunta a las múltiples dimensiones (económicas, políticas, jurídicas, mediáticas, ecológicas, institucionales y también perceptivas, afectivas, de deseo, somáticas, vinculadas a sistemas corporales, orgánicos) inherentes a todo proceso de producción discursiva y a su interacción con flujos materiales, éticos, estéticos, tecnológicos, etc. (Guattari, 2013; Rolnik y Guattari, 2011)[18]. Tomando esto en consideración, para abordar la lectura de una serie de disputas en el campo político, es importante pensar en dinámicas discursivas que cobran fuerza, se contraponen, se reproducen, se hibridan, se transmutan pero no se circunscriben a determinados grupos concretos de individuos identificables.

Que algo —como el discurso— se agencie colectivamente no refiere, entonces, a que actúen "agentes colectivos" asociables a grupos u organizaciones de personas, ni a los pueblos, las sociedades u otras entidades de este tipo. Más bien debemos pensar en "distintos tipos de elementos (o multiplicidades): máquinas humanas, sociales y técnicas, molares, organizadas; máquinas moleculares, con sus partículas de devenir-inhumano; aparatos edípicos (…); aparatos contraedípicos, de aspecto y funcionamiento variables" (Deleuze y Guattari, 2002, p. 42). Todos estos tipos de multiplicidades generan conexiones y flujos que se combinan, se ensamblan: "forman en un determinado momento un solo y mismo agenciamiento maquínico" (idem).

De modo que, aunque se trate de una simplificación, como primera aproximación podemos decir que un agenciamiento remite a las conexiones que se generan en una multiplicidad o entre multiplicidades (Deleuze y Guattari, 2002, p. 14). Los agenciamientos se forman entre mecanismos y flujos semióticos, libidinales, materiales y sociales en su multiplicidad. Dos tipos de agenciamiento importan particularmente en esta investigación, si bien el análisis se centrará más que nada en el segundo: los agenciamientos maquínicos

[18] En la obra de Guattari, otro concepto vinculado con esta idea es el de sujeto como "terminal", esto es, el sujeto como parte de una red compleja de fuerzas que se interceptan en él convirtiéndolo en una especie de "terminal" o punto de conexión entre diferentes procesos, flujos y mecanismos: "me encuentro tributario de una disposición de enunciación con múltiples cabezas; la subjetivación individuada que, en mí, se permite hablar en primera persona aunque ya no sea sino la intersección fluctuante, y la "terminal" conciencial, de estos diversos componentes de temporalización" (Guattari, 2000, p.232).

de deseo y los agenciamientos colectivos de enunciación —estos están a su vez en conexión, "incluidos el uno en el otro" (Deleuze y Guattari, 2002, p. 28)—. Se podrían plantear a partir de esto algunas preguntas pertinentes a las discusiones que se desarrollarán a lo largo de esta tesis: por ejemplo, en vínculo con las relaciones entre educación y seguridad, ¿qué componentes heterogéneas entran en conexión para producir un deseo de justicia que la hace equivaler a mayor rigidez penal? ¿Y de qué manera se pone a funcionar un discurso en el que la educación es la salvación, no tanto por lo que signifique para el otro, sino porque educarlo me resguarda a mí de su violencia?

El discurso directo —de los pronunciamientos individuales— es consecuencia de o "se extrae de" el indirecto: "reproducimos el enunciado cuando creemos hablar en nombre propio o, más bien, hablamos en nombre propio cuando producimos el enunciado" (Deleuze y Guattari, 2002, p. 42). Por ejemplo, ¿qué habla cuando miles de personas piden que se sancione más duramente a los jóvenes que entran en conflicto con la ley? ¿Qué lógicas se expresan y reproducen con ello?

También se vinculan con la circulación de discurso indirecto las operaciones de significación y los procesos de subjetivación. Todos dependemos y estamos incluidos en agenciamientos de enunciación moleculares de este tipo, que contienen y ponen a funcionar regímenes de signos heterogéneos. Nuestro entendimiento de nosotros mismos se produce en el marco de un cierto régimen de signos (así se agencian los enunciados que se despliegan en cierto momento y lugar). Nos entendemos, por ejemplo, "ciudadanos" "de derecho" en una "democracia". Nos hacemos en y por la educación que se nos dio transitar y generamos a su vez sentidos sobre lo que implica "educar" y sobre lo que significa el sistema educativo en esa nuestra "democracia". Es claro que las relaciones entre todos estos elementos son inestables, este régimen de signos está en constante vibración. La máquina semiótica no deja de andar y produce al tiempo que es producida. Hay, además, varias semióticas conviviendo siempre en el campo social: los regímenes acaban siempre siendo mixtos (Deleuze y Guattari, 2002). Hay tensiones. Hay disputas. Hay devenires.

Podría decirse todo esto de otro modo: el discurso indirecto —en el que no hay contornos claros y distintivos sino una polifonía a veces confusa y contradictoria— no se explica por la distinción entre sujetos individuados, sino por la acción de agenciamientos que hacen hablar "todas las voces presentes en una voz" y las consignas (o palabras de

orden)[19] presentes en una palabra (Deleuze y Guattari, 2002, p. 85). Los procesos de subjetivación se relacionan con esos agenciamientos, y ambos con la producción y transmisión de palabras de orden. Estas contribuyen a configurar un orden de sujeción del cual la subjetivación es dependiente. Las consignas no tienen por qué ser explícitas, no precisan formularse sintácticamente en el modo imperativo: ponen en relación a cada palabra y a cada enunciado con presupuestos implícitos, con mandatos u "obligaciones sociales" (Deleuze y Guattari, 2002, p. 84). Por ejemplo, una filmación presenta imágenes de manifestantes feministas y de la comunidad LGBTIQ+ en contra de una charla así como de quienes defienden la realización de esa charla y se pronuncian en contra de algo que llaman "ideología de género"; en comentarios sobre esas imágenes, el conflicto se propone como un enfrentamiento entre gente "*desaseada*", de un lado, y los "*educados, ordenados y limpios*", del otro[20]. ¿Cuáles son allí los presupuestos sobre el deber ser de la apariencia física? ¿Qué mandatos implícitos sobre lo educativo hay en esa formulación? ¿Qué implica la consigna "ser educado"?

Llegados a este punto, la noción de redundancia cobra relevancia en dos sentidos para comprender esta articulación de la producción de subjetividad con el murmullo que nos ocupa. La significación y la subjetivación están subordinadas a la redundancia, establecen los autores de *Mil Mesetas* (Deleuze y Guattari, 2002, p. 85). Por una parte, los autores trabajan la idea de redundancia en conexión con la de captura. Sistemas de resonancia y de redundancia son capaces de aprisionar intensidades o fijar singularidades, quitarles movilidad, estratificarlas, codificarlas. Al hablar de redundancias significantes y subjetivas proponen pensar los procesos por los cuales la significación y la subjetividad se forman, se establecen, se adhieren a un código —"la subjetivación es tan estrato como la significancia" (Deleuze y Guattari, 2002, p. 137)—. Por otra parte, en lo que concierne al discurso, la frecuencia y la resonancia son las dos formas de la redundancia. Así, en el primer sentido de la redundancia, nos podemos preguntar, por ejemplo, qué nos dice de la subjetividad contemporánea que se encuentren instancias de reproducción de una lógica heteronormativa

[19] En la edición en español de *Mil Mesetas* citada en este trabajo (Deleuze y Guattari, 2002) se utiliza el término "consigna" para lo que aquí también opto por llamar "palabra de orden". La traducción de "*mot d'ordre*" como "palabra de orden" es utilizada en traducciones del libro a otras lenguas, por ejemplo la edición en portugués de Editora 34 —*palavras de ordem*— o la edición en inglés de The University of Minnesota Press —*order-word*—. Me parece que la resonancia literal con el original facilita el análisis. Por otra parte, es extendido el uso de la traducción como "consigna" en la literatura en español que se apoya en estos autores. En este trabajo se usará indistintamente una u otra opción.

[20] Fragmentos de una cita del material de campo analizado en el capítulo 3.

en la crítica a la homofobia[21]. Tanto en la defensa como en el ataque a la consigna de la heterosexualidad, el discurso alimenta de forma redundante la discriminación y la subordinación de aquello que se aparta de la norma. En el segundo sentido, podemos analizar, por ejemplo, las formulaciones que superponen rehabilitación y educación[22]. ¿Cómo se desplazan ambas en un terreno discursivo que las hace parte de los mecanismos de represión? O, también, detenernos en la diversidad de contextos en los que se argumenta a partir de diagnósticos de crisis o fracasos de la educación. ¿Qué efectos tiene la reiteración persistente de la ruina del sistema educativo público?

En esta investigación me pregunto qué ecos se pueden escuchar entre los pronunciamientos de legisladores o ministros en sus intervenciones públicas y las expresiones de padres y madres que deciden exponer en sus redes sociales virtuales las decisiones metodológicas de las maestras de sus hijos; o entre titulares de prensa, declaraciones de organizaciones de distinto tipo que militan en el campo educativo y los posteos indignados de particulares anónimos. Me pregunto qué elementos discursivos son compartidos dentro del amplio espectro político en el que se debate sobre educación, qué fuerzas y qué consensos pueden encontrarse, qué encuadres son naturalizados en la discusión. ¿Qué puede decirnos esto sobre la manera en que "se piensa" la educación? ¿Y qué puede decirnos la manera en que "se piensa" la educación sobre nuestro presente, sobre nosotros?

Guattari (2013) propone caracterizar de manera esquemática dos tipos de abordaje que suponen respectivamente:

> - o bien poner al día una arqueología externa de formaciones de poder cuyo funcionamiento se ejerce a partir de sistemas de redundancia extrínsecos de códigos explícitos, de instancias represivas manifiestas: por ejemplo la constitución de poderes escolares, médicos, psiquiátricos, que moldean «desde el exterior» la familia, el cuerpo, el individuo, el deseo, en función de tecnologías micropolíticas y microfísicas particulares;
> - o bien localizar la emergencia de esas mismas formaciones de poder a partir de redes moleculares de máquinas deseantes que atraviesan de forma mucho más subterránea los niveles del cuerpo, del individuo, de la familia, de la escuela, del ejército, etc.
>
> Ninguna de estas dos perspectivas podría tener anterioridad o prioridad sobre la otra. (GUATTARI, 2013, p.84)

[21] Ver capítulo 3.
[22] Ver capítulo 5.

La imposibilidad de una primacía de una vertiente sobre la otra tiene que ver con la mutua imbricación de lo molar y lo molecular[23]. En el territorio que esta tesis explora esto puede verse, por ejemplo, cuando en las redes sociodigitales se reproducen consignas como "*no a los paros y ocupaciones*" y desde el Poder Ejecutivo se promulga un Decreto[24] que regula la ocupación de instituciones o empresas públicas o privadas, autoriza a los jerarcas o empleadores a solicitar al Ministerio de Trabajo y Seguridad Social (MTSS) su intervención y habilita a que el MTSS intime "la desocupación en forma inmediata, bajo apercibimiento del uso de la fuerza pública" "en cualquier momento, antes, durante o después de" una instancia de conciliación. La interconexión recíproca entre lo molar y lo molecular también puede verse en la aceptación implícita de postulados comunes (por ejemplo los de la teoría de la acción racional) en informales expresiones anónimas en las plataformas virtuales y en las producciones de prestigiosos *think tanks*, que luego son a su vez citadas por senadores y otras figuras del sistema político. La política es del orden de lo molar pero únicamente logra efectivizarse molecularizada en las prácticas y los discursos cotidianos o, dicho de otro modo, en el ámbito molecular de las creencias y los deseos.

De la separación sugerida por Guattari, esta investigación se ubicaría principalmente en el segundo tipo de análisis. Una preocupación en el diseño del proyecto fue evitar proponer un recorte basado en el medio, ámbito o soporte de la enunciación. No se propone un estudio restringido a una plataforma o un ambiente sociodigital específico —Facebook, YouTube o cualquier otro— ni a una base de datos institucional, oficial, formal, que reúna notas de prensa o discusiones parlamentarias o textos de política educativa. Tampoco se basó, estrictamente, en el análisis de discurso de determinados agentes, en el sentido de que lo que importa no es poner el foco en quién enuncia. Se descartó

[23] Lo molecular coincide con la microeconomía, la micropolítica y los procesos fluidos y flexibles, los devenires y las intensidades. A su vez, el atributo de molaridad corresponde a las segmentaridades más rígidas y organizadas, y a los conceptos de línea y segmento (Deleuze y Guattari, 2002, 2004). Y siempre es importante recordar la advertencia de los autores de *Mil Mesetas*: "no hay que oponer los dos tipos de multiplicidades, las máquinas molares y las moleculares, según un dualismo que no sería mejor que el de lo Uno y lo Múltiple. No hay más que multiplicidades de multiplicidades que forman un mismo agenciamiento, que se manifiestan en el mismo agenciamiento" (Deleuze y Guattari, 2002, p. 40). Aún más, Deleuze y Guattari (2002, pp. 219-220) detallan cuatro errores a evitar al procesar comparaciones entre lo molecular y lo molar: a) adjudicar valor a una y otra segmentaridad en una escala en la que lo molecular es "mejor" por su flexibilidad; b) ubicar lo molecular en ámbitos como la "imaginación" o en lo individual o interindividual; c) considerar que la distinción entre una y otra radica en sus dimensiones, siendo una "pequeña" y otra "grande" ("si bien es cierto que lo molecular actúa en el detalle y pasa por pequeños grupos, no por ello deja de ser coextensivo a todo el campo social tanto como la organización molar" (p.220)); d) verlos como paralelos o excluyentes ("la diferencia cualitativa entre las dos líneas no impide que se impulsen o coincidan, de suerte que siempre hay entre ellas una relación proporcional, ya sea directa o indirectamente proporcional" (p.220)).

[24] Decreto N° 281/020, firmado por el Presidente de la República y los ministros de Trabajo y Seguridad Social (MTSS) y del Interior (MI). Ver: (Lacalle Pou et al., 2020)

por lo tanto un estudio de caso que mirara tal o cual grupo, partido, institución o particular. La construcción del problema y el objeto a tratar se centró en las interacciones y resonancias que se generan en un debate amplio, a partir de determinados eventos que dan lugar a discusiones que se vinculan de distintos modos con la educación.

Esta formulación de la propuesta nos acerca al tipo de preocupaciones que motivan los estudios sobre "el discurso social" (Angenot, 2012a; Verón, 1993). La malla conceptual desde la que se erige este trabajo de investigación no proviene de la sociosemiótica ni parte de las obras de Eliseo Verón o de Marc Angenot, sin embargo, lo que reconozco como referencia en sus trabajos es la experiencia de construir preguntas y problemas que se mueven en un "vasto campo, importante pero mal señalizado" (Angenot, 2012b, p. 13) en el que, con distintos focos y especificidades, se busca comprender la producción de "ideas", "discursos", "representaciones", "mentalidades", "mitos sociales", "sentido común" o también "ideologías". Angenot (2012b) nota que en ocasiones algunas de estas palabras llegan a usarse indistintamente y también que las herramientas teóricas y metodológicas puestas a funcionar en este campo son de una heterogeneidad tal en sus lógicas y orígenes que se encuentran "lenguajes conceptuales que parecen intraducibles entre sí" (pp. 13-14). Al mismo tiempo, la expresión "discurso social", especialmente a partir de la década de 1970, aparece "aquí y allá, como algo a la vez indefinido y evidente" (ibid., p. 57).

Estas observaciones refuerzan la necesidad de ahondar cuidadosamente en la elaboración conceptual del objeto de investigación que tenemos entre manos. También importa prestar atención a algunas advertencias prácticas provenientes de estas experiencias.

Angenot (2012a) ensaya diversas definiciones del discurso social: "[el] vasto rumor heterológico de los lenguajes sociales" (p. 58), "el medio obligado de la comunicación y de la racionalidad histórica" (p. 61):

> El discurso social tiene "respuesta para todo", parece permitir hablar de todo y de múltiples maneras, transformando por eso mismo lo no decible en impensable (absurdo, infame o quimérico). Para quien abre la boca o toma una pluma, el discurso social está *siempre ya allí* con sus géneros, sus temas y sus preconstructos. Será necesario hacerse escuchar a través de ese rumor, ese barullo, esa facticidad omnipresente. Nadie puede vanagloriarse de hablar en un vacío, sino siempre en respuesta a algo. (Angenot, 2012a, p. 61)

Para su estudio se propone desmarcarse de los corsés sectoriales que empujan hacia el recorte de un corpus circunscrito a un único ámbito —la literatura, la prensa, la jurisprudencia—. Así, busca "trabajar sobre un muestreo extenso sin discriminar su valor a priori" (Angenot, 2012a, p. 52) ya que "en general, no es en los textos aislados donde la lógica normalizadora y mistificadora de los discursos logra manifestarse" (idem). Lo que el

analista del discurso procura "surge del efecto de masa, de la sinergia interdiscursiva" (idem).

Tres sugerencias fueron relevantes para el presente trabajo de investigación: a) ser "sensible a la materialidad de aquello que se transmite a través del lenguaje oral o impreso (o cinemático, o digital) —a las palabras, a las figuras, a los esquemas de argumentos, a los *topoi* y a los microrrelatos que dan cuerpo a las 'ideas'—"; b) "no fantasea[r] con un Sentido y una Intención que trasciendan las palabras, los lenguajes y los esquemas argumentativos y narrativos"; c) no atravesar un archivo "como si éste fuera un vector transparente de informaciones sobre el mundo empírico" (Angenot, 2012b, p. 14).

Siguiendo una línea teórico-metodológica de influencia foucaultiana y deleuziano-guattariana, en esta investigación parto del entendimiento de que el discurso articula saber, poder y también deseo, y de que su función táctica no se presenta homogénea, estable o invariante (Foucault, 2005, 2009).

En otros términos, esto último también ha sido advertido por Angenot (2012a). Los debates habitualmente "se instalan y se encarnizan confirmando, con rodeos, una tópica disimulada, intereses, tácticas discursivas comunes a los antagonistas" (p. 62), de modo que incluso las críticas más audaces, las escrituras "escandalosas", los panfletistas "fogosos" pueden continuar dependiendo de las lógicas que pretenden atacar y así reforzarlas. Esto no quita que puedan encontrarse momentos de ruptura o cambios que instalan algo nuevo, pero en principio el autor subraya que estas emergencias son ocasionales, mientras que los otros procesos constituyen "variante[s] imprevista[s], pero fundamentalmente compatible[s] con el sistema establecido" (idem).

No se trata de clasificar los discursos buscando divisiones entre los aceptados y los excluidos o entre los dominantes y los dominados. Por el contrario, aquí la propuesta es analizar cómo funciona "una multiplicidad de elementos discursivos que pueden actuar en estrategias diferentes" (Foucault, 2009, p. 97), y entonces pensar qué nos dicen de una época las coincidencias que se pueden encontrar en los discursos que persiguen objetivos opuestos y las contradicciones que hay en los que apuntan al mismo fin. En tal sentido este trabajo es arqueológico (Deleuze, 2013; Foucault, 2008) y entiende que la conformación de un archivo tiene que ver con la búsqueda de comprensión de un "sistema de *enunciabilidad*" (Foucault, 2008, p. 147). Intercambios abiertos registrados en Twitter, Reddit, Facebook, comentarios de usuarios a videos de YouTube o a notas de prensa, folletos, blogs, pintadas callejeras, todo esto compone el archivo de esta investigación. Foucault también formuló una dinámica

de análisis de los discursos que los toma como "acontecimientos discursivos" (Foucault, 2005, p. 57) y esta idea, como se verá más adelante, es metodológicamente interesante para este trabajo. Pensar en términos de "acontecimientos discursivos" lo lleva a considerar como claves para su problematización: su materialidad, sus condiciones de posibilidad, sus discontinuidades y su carácter azaroso (Foucault, 2005). Edgardo Castro (2018) subraya que, al hablar de "acontecimientos discursivos", Foucault no se refiere a "determinado hecho histórico, situado en el espacio y tiempo, ni algo que tenga lugar en el discurso, en el texto, sino [a] algo policéfalo" (p.388), busca mostrar una dispersión, una multiplicidad.

Sabemos que "no hay poder que se ejerza sin una serie de miras y objetivos" y que "ello no significa que resulte de la opción o decisión de un sujeto individual" (Foucault, 2009, p. 91). Así, cuando se cita un tuit o un mensaje de Facebook o cuando se ejemplifica un punto con la referencia a una página o blog, no se trata de entender los deseos y la alineación política de una persona, sino la constitución de un orden discursivo histórico y colectivo que "habla" cuando "se habla". Ya vimos también, con Deleuze y Guattari (2002), que la enunciación es agenciada siempre colectivamente. De acuerdo con estos autores, todo grupo humano se organiza en función de las maquinarias, equipamientos o dispositivos colectivos que ponen a funcionar, entre los que cabe prestar especial atención a los "modos colectivos de semiotización" (Guattari, 2013).

De tal suerte, este trabajo se interesa por las enunciaciones anónimas más que por las declaraciones institucionales, las intervenciones de figuras públicas o los comités de campaña. Unas y otras se encuentran resonando en la construcción de una misma malla de discurso e influenciándose mutuamente. Cuando en esta tesis se toman como fuentes los discursos de autoridades públicas, expertos, editoriales de prensa, documentos oficiales o publicaciones de *think tanks* de importante influencia en el medio local, vinculados con una u otra posición o con temas que están siendo objeto de debate público, se busca visualizar las reverberaciones que unen a esas enunciaciones revestidas de legitimidad institucional con aquellas otras, pulverizadas, más volátiles y efímeras que también serán fuentes para el análisis. Al pensar en "estrategias" del poder, o en la función táctica del discurso, no me refiero, por ejemplo, a la intención concreta de captura de votos en un diálogo con un electorado potencialmente indeciso, sino al modo en el que los enunciados refuerzan o disputan lógicas epocales más amplias, y a cómo aportan en el sentido de la fijación o naturalización de ciertos sentidos asociados a la educación.

Así, interesa analizar las naturalizaciones y significaciones que se ponen a funcionar en el murmullo espontáneo y constante de enunciaciones colectivas que hablan de educación más allá de los muros de las escuelas y de los textos de política educativa. Las redes sociales digitales son uno de los ámbitos privilegiados para esta exploración.

El brillo de las pantallas de los dispositivos digitales que pueblan nuestro mundo y nuestra cotidianidad ha sido comparado con el de la plata de Potosí (Preciado, 2019), así apuntando a las modalidades de opresión y esclavitud que esconde al encandilarnos. Sabemos que en nuestro día a día convivimos con la lógica de sujeción que implican la navegación guiada por algoritmos específicamente configurados para controlar los ambientes en los que nos movemos y las macro-dinámicas de manejo y administración de la (des)información que circula.

En el contexto de las sociedades de control (Deleuze, 2010b), la subjetividad cada vez se condiciona más por la acción de los medios masivos de comunicación y se hace más feudataria de sus modelizaciones (Guattari, 2000, 2015b); así, los "públicos" configuran modos de subjetivación (Lazzarato, 2006). La comunicación entre individuos, la circulación de sentidos en la publicidad, los medios informales y la prensa contribuyen a construir estos públicos participativos y polifacéticos. En la cotidianidad *offline* continúan vigentes las relaciones personales de las instituciones tradicionales (familia, empleo, sistema educativo, etc.) con sus interacciones, sus pautas jerárquicas y sus intersticios de disputa. Además, dos vías distintas y complementarias de construcción y transmisión de discursos constituyen espacios en los que se forjan subjetividades: los medios de comunicación tradicionales (prensa, televisión, radio) y los espacios virtuales y redes sociodigitales en Internet.

> Los dispositivos de formación de lo sensible y de los públicos a través de, por un lado, la prensa, la televisión y la radio y, por el otro, de la *net*, **son dos maneras diferentes de actualizar y de efectuar el "se dice", el "se piensa" y el "se considera", es decir, dos modalidades heterogéneas de transmitir el discurso indirecto, de construir y capturar subjetividades**. (Lazzarato, 2006, p. 159, negritas mías)

En esta sociedad de control que coincide con la "edad de la informática planetaria" (Guattari, 2000) conviven las relaciones orales y escriturales, la trascendencia de las instituciones del Estado y las máquinas que pueden articular y procesar datos en picosegundos. Estas tecnologías de la información y la comunicación no se limitan a la transmisión de mensajes sino que contribuyen a la creación y organización de agenciamientos de enunciación.

A diferencia de las sociedades disciplinarias, en las que el poder se dirige directamente a los individuos, las sociedades de control moldean la subjetividad en espacios abiertos en los que el poder opera "a distancia" o "al aire libre" (Deleuze, 2010b). Deleuze (2010) postuló que la crisis de la escuela moderna, como institución analógica obsoleta, resulta de la invasión de un "afuera" que violenta la organización del espacio-tiempo como sistema cerrado y perturba el modelo de confinamiento. El estudio de los debates públicos sobre educación adquiere relevancia porque nos permite explorar las producciones de sentido circulantes en ese "afuera". En tanto las esferas de producción de discurso no son herméticas, el entendido es que también con el "se habla" proveniente de las calles y las redes digitales interactúan las producciones discursivas nativas del campo de la educación, las políticas oficiales, los sentidos elaborados por sus profesionales, los sentires compartidos por quienes transitan día a día sus instituciones.

Una última advertencia de Angenot se hace relevante para este trabajo. En su investigación de 1989, el autor abordó los discursos del año 1889. En su caso, los riesgos se vinculaban con la posibilidad de incurrir en anacronismos o en sofismas retroactivos (Angenot, 2012a, p. 53). Con todo, al tiempo que reconocía estos riesgos, hacía una observación a sus lectores: que todos estamos también "inmersos en una hegemonía omnipresente del rumor social, con su mercado de la novedad ideológica" (p.53). Estas reflexiones interpelan nuestro trabajo de investigación en tanto estudio sobre las producciones discursivas del tiempo presente y del entorno inmediato. Reconozco en estas advertencias una idea que puede abordarse también desde la noción de implicación (Lourau, 1991, 1993).

El problema no es que la investigadora esté "inmersa" o "implicada" en el murmullo que investiga. El problema sería estar sobreimplicada (Acevedo, 2002; Fernández et al., 2014; Lourau, 1991), no considerar siquiera esta advertencia o negarse a analizar las implicaciones (por no conseguir verlas o por considerarse inmune a ellas).

Derechas e izquierdas, conservadurismos y progresismos

Si buscamos "conservadurismo" en diccionarios y enciclopedias de ciencias sociales y políticas, además de las consideraciones que provienen de análisis y debates del ámbito académico, encontraremos también apreciaciones que admiten que "popularmente, «conservador» es un término genérico para el «punto de vista de derechas que ocupa el

espectro político entre el liberalismo y el fascismo»" (Hamilton, 2020). En esta línea, el conservadurismo se asocia con el radicalismo de las políticas de Margaret Thatcher, de los postulados "neoconservadores" en Estados Unidos y de las corrientes trumpistas, bolsonaristas, lepenistas contemporáneas.

Esta simplificación o acercamiento a un uso "popular" del término es resbaladiza, puesto que las construcciones respecto de lo que es ser "conservador" varían según se escuche una esquina u otra de la arena discursiva. La oposición entre conservadurismo y progresismo también es problemática. En los distintos eventos analizados en esta tesis se vehiculizaron concepciones sobre lo que es conservador o progresista, o se compartieron ideas que se posicionan explícitamente desde de una u otra alineación política. Muchas veces en esos discursos se disputa la díada derecha/izquierda y se entremezclan o tensionan estas nociones con otras ideas-fuerza: el patriotismo, la democracia, la libertad, la justicia. Así, los debates se despliegan, por ejemplo, en los ejes "liberalismo democrático vs. socialismo [o comunismo][25] totalitario, desde la mirada de los primeros, y derecha neoliberal vs. izquierda progresista, desde la mirada de los segundos" (N. S. Freire y Chávez, 2021, p. 34). Es frecuente que argumentos similares se encuentren en enunciaciones que se autoidentifican en zonas opuestas del espectro político. En particular son motivo de análisis las que involucran nociones sobre educación.

Es claro que el conservadurismo no es un terreno plano y uniforme. En el presente hay que considerar además la influencia de las avanzadas neoconservadoras y las reivindicaciones de valores conservadores en los movimientos que recientemente se han nombrado como "nueva derecha" o "derecha alternativa" (*Alt-Right*) y neo- o post-fascismo (Brieger et al., 2019; Guamán et al., 2019; Traverso, 2019); también "populismo de derecha" (Camus, 2019; Mouffe, 2019; Mudde, 2007, 2019), "neopatriotas" (Sanahuja y López Burian, 2024), "extremas derechas 2.0", "autoritarismo neoliberal", "iliberales", "nueva derecha empresarial" (Bohoslavsky y Broquetas, 2024) o también en las expresiones "paleolibertarias". Se multiplica la literatura que intenta por vía de más y más propuestas de nomenclatura describir, clasificar y agrupar estas tendencias contemporáneas. Pueden

[25] Como apuntaban Negri y Guattari (1999, p. 13), la distinción entre socialismo y comunismo en función de las reglas por las cuales cada quien recibiría, respectivamente, según su trabajo o según sus necesidades, era clara para "los viejos militantes comunistas" pero se borroneó tras la caída del "socialismo real". A partir de entonces, "comunismo y socialismo se confunden a placer". Esta confusión, según su análisis, surgió "de una homologación hostil efectuada por los adversarios del socialismo". En el material empírico analizado en esta tesis se observa también el uso de comunismo y socialismo como sinónimos intercambiables, especialmente en las locuciones que enfrentan a ellos.

leerse ejercicios que afinan el lápiz e identifican en el campo de las derechas distinciones entre "radical" y "extrema" (Camus, 2019). Esto no impide continuar optando por el término conservadurismo, a secas, sin prefijos. El propio Irving Kristol (1999), conocido como padrino del neoconservadurismo estadounidense, sugirió a mediados de los años 1990, al hacer un balance de su trayectoria, que "el impulso neoconservador (…) fue un fenómeno generacional, y ahora ha sido prácticamente absorbido por un conservadurismo más amplio y global" (p. 40): los jóvenes que compartían su misma "persuasión" política "son ahora todos conservadores sin modificación adjetival" (idem).

Algunas consideraciones de Kristol sobre el neoconservadurismo dialogan directamente con la construcción del problema de investigación que aquí se presenta. Kristol (1983, pp. xii-xv) presentaba el neoconservadurismo como una corriente de pensamiento elitista que resonaba directamente con los sentimientos y creencias populares ("las inclinaciones naturales de la gente corriente", las "predisposiciones conservadoras de la gente"). La exaltación de la "excelencia" y la "virtud", la "moral pública" y sus "valores tradicionales" se armonizaban con el discurso de un neoconservadurismo económico, social y cultural que priorizaba "el interés nacional", las jerarquías sociales, las libertades individuales, el gobierno "limitado" (pero "enérgico").

Kristol entendía preferible no caracterizar al neoconservadurismo como un "movimiento". A lo largo de los años usó muchas palabras para describirlo: "imaginación", "disposición", "tendencia", "impulso", "mentalidad", "espíritu", "instinto", luego se decidió por postular que se trataba de una "*persuasión* neoconservadora" (Himmelfarb, 2011, p. xviii). La idea de "persuasión" ―que en esta acepción puede traducirse del inglés como "creencia"― le imprime una connotación religiosa e implica una perspectiva con fuerte peso moral y que supone a su vez un compromiso emocional[26]. Las palabras de Kristol en un pasaje en el que descarta la idea del neoconservadurismo como "movimiento" y fundamenta la opción por el término "persuasión" son de particular relevancia para esta investigación:

> A estas alturas debería estar claro que creo que realmente existe el neoconservadurismo, pero es muy engañoso pensar en él como una especie de «movimiento». No celebra reuniones, no tiene forma organizativa, no tiene objetivos programáticos específicos, y cuando dos neoconservadores se reúnen es más probable que discutan entre ellos que que se pongan de acuerdo o conspiren. Pero ahí está: un impulso que se extiende por el mundo

[26] El sustantivo "*persuasion*" en inglés, además su acepción como acto y efecto de persuadir, refiere a un conjunto de creencias o doctrina, especialmente utilizado en contexto de creencias religiosas. Ver: https://dictionary.cambridge.org/dictionary/english/persuasion

> intelectual; una «persuasión», por utilizar un bonito término anticuado; un modo de pensamiento (pero no exactamente una escuela de pensamiento). (Kristol, 1983, p. 75)[27]

Lo relevante de este fragmento no está en si esto era "realmente" así. Más adelante, en la era Bush hijo, probablemente sea fácil identificar una forma sistemática de articulación de discursos y prácticas neoconservadoras con objetivos programáticos que se tradujeron nada menos que en la política exterior estadounidense y la organización bélica posteriores a los eventos del 11 de setiembre de 2001. Tampoco debemos "creerle" a Irving Kristol. Lo que importa es que eso a lo que apuntaba el autor —que describe como "un modo de pensamiento" más que una "escuela de pensamiento"— tiene que ver con los procesos de construcción y naturalización de discurso que interesan en esta tesis. Estamos ante la idea de una "persuasión" que se apoya en "las inclinaciones" o "predisposiciones" de "la gente corriente". Kristol parece entender que el discurso cotidiano, molecularizado, es tan relevante como el que se moviliza en el "mundo intelectual". Además, explicita que desde la mirada neoconservadora se naturalizan las desigualdades sociales y se asocia la educación con la conducción moral en línea con los intereses de la elite y del mercado. Algunos eventos analizados en este trabajo permiten considerar los modos en que estas naturalizaciones se renuevan o tensionan en los debates actuales sobre educación en Uruguay.

Las referencias a derecha e izquierda que se encuentran en varios capítulos y apartados de esta tesis buscan dar visibilidad a las "categorías nativas", porosas y a veces contradictorias, en vez de manifestar una diferenciación a priori. Esto es, no busco responder "¿Qué es ser de derecha?" y "¿Qué es ser de izquierda?". Estas preguntas no se trabajan con la preocupación de llegar a establecer un criterio de distinción entre derecha e izquierda ni de determinar si las respuestas que se ofrecen en distintos momentos de los intercambios estudiados son erróneas o acertadas.[28] Lo que busco es documentar las disputas que están comprendidas en esas conceptualizaciones, las negociaciones que se despliegan respecto de

[27] A lo largo de toda la tesis cuando se citan textualmente fragmentos de publicaciones en idioma extranjero (inglés o portugués) la traducción es mía.

[28] En este sentido, a lo largo de la tesis recurro a autores que han elaborado conceptualizaciones sobre derecha e izquierda (por ejemplo Norberto Bobbio) o que trabajan a partir de determinado recorte del campo de las izquierdas y derechas (por ejemplo historiadores uruguayos/as que han avanzado en consolidar un campo de estudio de las derechas en nuestro país a partir del análisis de los discursos y prácticas de actores específicos en distintos momentos históricos). La intención no es comparar las voces anónimas de las fuentes analizadas con una definición académica "correcta" de la díada o de cualquiera de sus términos. Por el contrario, en general lo que busco en esos momentos es articular el análisis del material empírico de esta investigación con los aportes que desde otras perspectivas teóricas se han ofrecido para la comprensión de las dinámicas en las que se enfrentan diferentes concepciones del mundo y horizontes políticos.

la pertenencia a una u otra bandera política, en función de proyectos de poder concretos expresados en definiciones que se comparten y discuten en los propios debates que analizo.

En la entrevista televisada con el nombre "El abecedario de Gilles Deleuze", Deleuze se detiene sobre su concepción de qué es "ser de izquierda" (y qué es no ser de izquierda). Es todo una cuestión de percepción y de perspectiva, dice el filósofo francés, y recurre a la metáfora de la composición de una dirección postal para establecer dos modelos —uno de derecha (o no de izquierda) y otro de izquierda— a partir de los cuales situarse. La izquierda percibe antes que nada un horizonte, mientras que no ser de izquierda es percibirse a sí mismo primero.

> "No ser de izquierda es como una dirección postal: partir de sí, la calle en la que uno está, la ciudad, el país, los demás países, y así, cada vez más lejos. Comenzás por vos mismo y, en la medida en que sos un privilegiado, que estás en un país rico, pensás cómo hacer para que la situación perdure. Sabés que hay peligros, que la cosa no puede durar y que todo es demencial. Pero igual pensás: ¿cómo hacer para que dure? (…). Y ser de izquierda es lo contrario. Es percibir... Dicen que los japoneses perciben así. No ven como nosotros, perciben primero el contorno. Comienzan por el mundo, luego el continente, y así. (….) Es un fenómeno de percepción en el que se percibe primero el horizonte." (Deleuze, 2010a, p. 74)

La entrevistadora, Claire Parnet, acota que "los japoneses no son un pueblo de izquierda". "Pero eso no importa" afirma Deleuze. En resumen, Deleuze propone que el problema no es el de la adhesión ideológica a un conjunto de postulados ni el de una ordenación moral sino que implica distintas formas de percibirse y situarse en el mundo.

La idea de que el movimiento que se efectúa por derecha (o alineado con no ser de izquierda) involucra pensar en cómo hacer perdurar una situación de privilegio, emparenta al menos a primera vista, esta alineación con un pensamiento conservador. Hay algo que se quiere conservar.

En otra entrevista, Félix Guattari (2015b) coloca el problema en términos que también resultan relevantes para este trabajo:

> Aun si no toman la forma izquierda/derecha a la cual estamos habituados, las bipolarizaciones sociales, en los diferentes contextos geopolíticos, continúan existiendo y existirán en el provenir. A un polo que corresponde a las tentativas de liberación, de emancipación, se enfrentará un polo de arcaísmo, de mantenimiento del status quo o de invención de formas monstruosas de fijación al pasado. (Guattari, 2015b, p. 215)

Sin embargo, para el análisis de circunstancias concretas, las complejidades son muchas —especialmente cuando se sostiene la pregunta por los procesos de producción subjetiva. Para empezar debemos tener en cuenta que los modos de producción de subjetividad contemporáneos despliegan simultáneamente componentes propios de la lógica

de la soberanía, la disciplina y el control. La periodización que nos hace "avanzar" de las sociedades de soberanía a las disciplinarias y luego a las de vigilancia y control no pretende suturar un pasaje en el que cada vez se cierra y abandona el estadio anterior. Además, el estudio de esta sucesión no propone una lectura en clave de "progreso" de menos a más en términos de emancipación y liberación, sino que discute y problematiza las distintas formas que adoptan los mecanismos de poder y saber en distintas coyunturas a lo largo del tiempo. En este sentido, Guattari apunta que "ninguna dialéctica progresista permitió superar los arcaísmos subjetivos" (2015b, p. 214) y que, si tomamos, por ejemplo, el problema del racismo, no podríamos hablar de "regresión arcaica" más que de "progresismo fascista" o, más bien, de "neo-arcaísmo" (2015c, p. 226).

Por otra parte, Deleuze es claro sobre su entendimiento de que llegar al gobierno implica un quiebre para la izquierda, puesto que el gobierno necesariamente es de mayoría, mientras que ser "de izquierda" es ser o, más bien, es devenir minoría —"pues se trata siempre de un problema de devenir. No dejar de devenir minoritario" (Deleuze, 2010a, p. 75)—.

> "Pienso que no existe gobierno de izquierda. Por eso no hay que sorprenderse de que el gobierno francés, que debería ser de izquierda, no lo sea. Ello no significa que no haya diferencias entre los gobiernos. Pero, en el mejor de los casos, lo que podemos esperar es un gobierno favorable a determinadas exigencias o reivindicaciones de la izquierda. Pero no existe un gobierno de izquierda, porque la izquierda no es una cuestión de gobierno." (Deleuze, 2010a, p. 74)

> "La izquierda es el conjunto de procesos de devenir minoritario. Yo afirmo: la mayoría es nadie y la minoría es todo el mundo. Ser de izquierda es eso: saber que la minoría es todo el mundo y que ahí se producen los fenómenos de devenir. Es por eso que todos los pensadores tuvieron dudas acerca de la democracia, dudas sobre lo que llamamos 'elecciones'." (Deleuze, 2010a, p. 75)

Como esta investigación se ocupa de analizar producciones discursivas, la lectura que propongo de estas consideraciones sobre la izquierda y la derecha surge a la luz de otro encadenamiento conceptual de Deleuze y Guattari: el que une los agenciamientos colectivos de enunciación con los mandatos (explícitos) y las palabras de orden (presupuestas e implícitas).

Mientras un devenir minoritario, molecular, irá en el sentido de lo singular, la construcción de una mayoría siempre funcionará como reafirmación de una redundancia y se apoyará en la palabra de orden como disciplina o "gramaticalidad". Las consignas gozan de gran plasticidad. Se transmiten, producen y reproducen con enorme variabilidad de expresión en función de las circunstancias concretas. Sus exhortaciones y demandas, sus

prescripciones y reglas son premisas tácitas que funcionan y se producen en situaciones y coyunturas concretas. Sus efectos se manifiestan en los cuerpos a los que se dirigen y en los que se expresan, aunque a la vez, su conexión con los enunciados implica relaciones y transformaciones no corpóreas.

Ejemplos rápidos pueden ser "emprender", "ser flexible", "resiliencia", y todas sus constelaciones y construcciones de sentido, como formulaciones que cargan palabras de orden del capitalismo neoliberal contemporáneo que permean, también, el campo educativo.

Las palabras de orden, por otra parte, siempre implican una sentencia que los autores identifican como sentencia de muerte —"incluso si es muy suave, si ha devenido simbólica, iniciática, temporal, etc." (Deleuze y Guattari, 2002, p. 109)—: se relaciona con el juicio y el veredicto. La palabra de orden implica una muerte directa o eventual (condicionada al cumplimiento de la directriz), también puede obligar a infligir muerte y a reproducir la consigna. Como contrapartida, ineludiblemente la palabra de orden conlleva una incitación a la fuga —no en el sentido de una "reacción" en contra de la orden, "más bien [la fuga] está incluida en ella, en un agenciamiento complejo, como su otra cara, su otra componente" (Deleuze y Guattari, 2002, p. 109)—.

Una observación frecuente en el análisis de distintos eventos a lo largo de este trabajo es que las palabras de orden a las que responden las construcciones sobre educación que se ponen a circular desde posiciones autoidentificadas con derecha e izquierda pueden coincidir. Sin embargo, parece improbable que el relacionamiento con las palabras de orden implícitas en los enunciados se pueda dar del mismo modo en un devenir minoritario que en un proceso que vaya en sentido contrario.

Eventos, analizadores y acontecimientos

Al inicio de esta investigación —en la etapa de formulación de un anteproyecto—, identificaba cinco dimensiones o ejes en los que se podría centrar la atención para el análisis de los discursos conservadores en el Uruguay en cuanto al ámbito educativo y abordar las solidaridades que prosperan en ese campo entre el conservadurismo y la actualidad del neoliberalismo. A saber, se trataba de: a) disputas sobre género y educación sexo-afectiva, asociadas a propósitos de combate a algo que, desde esas perspectivas, se nombra como "ideología de género", b) posturas antimarxistas y anticomunistas que en general se orientan contra la enseñanza de áreas curriculares pertenecientes a las humanidades y ciencias

sociales y, en particular, desdeñan la inclusión de la última dictadura cívico-militar en los planes de estudio y en las actividades escolares, c) propuestas de militarización de la educación, d) iniciativas de fomento a la educación domiciliaria (*homeschooling*), e) propuestas de mercantilización y privatización de la educación (tanto en términos del apoyo a políticas que directa o indirectamente dan injerencia al sector privado en el sistema público de educación, como en función de diversas formas de estímulo a la curricularización o inclusión en la vida escolar de criterios o prácticas propios del mundo empresarial y comercial —entre ellos, por ejemplo, el emprendedurismo—). Estas dimensiones surgían en parte de los antecedentes de investigación de la última década y media para el caso uruguayo o, fundamentalmente, el de los países vecinos, y también de registros de situaciones concretas referidas a cada uno de ellos acontecidas en nuestro entorno.

A pesar de que la literatura las abordaba en general por separado, era sencillo apreciar que estas dimensiones de las disputas sobre la educación con frecuencia se superponían o cruzaban entre sí, y otros ejes de discusión eran transversales a varias de ellas. Por ejemplo, en algunos trabajos anteriores (Martinis y Rodríguez Bissio, 2020; Rodríguez Bissio, 2021; C. Sánchez et al., 2022) apuntamos que el modo en que se han fundamentado iniciativas recientes de militarización de la educación[29] —esto es, en base a un cálculo de costo-beneficio favorable para el país de aumentar la oferta de formación militar para jóvenes pobres del interior, vistos los bajos costos financieros necesarios para su implementación (en comparación con los costos que conlleva la oferta educativa formal de ANEP)— es un ejemplo de la confluencia de una mirada economicista y utilitarista de la educación con lógicas conservadoras y estigmatizantes de la pobreza. En otras palabras, postulamos que puede analizarse allí un aspecto de la solidaridad entre el neoliberalismo y los conservadurismos aplicados al campo de la educación.

[29] Este tema cobró relevancia en la campaña electoral de 2019, cuando varios partidos, incluido el Partido Nacional, propusieron la creación de liceos militares en el interior del país como alternativa educativa de bajo costo para sectores de ingresos medio-bajos y bajos (Lacalle Pou et al., 2019b, p. 7; Partido Nacional, 2019, p. 112). Aunque esta propuesta fue eliminada del programa definitivo de la coalición ganadora, el debate sobre la expansión de la oferta militar como opción educativa no se resolvió. En 2007, la prensa informaba sobre la falta de interés de los jóvenes en las carreras militares (Isgleas, 2007; Risso, 2007), mientras que en 2019 reportaba un aumento en la matrícula de las escuelas militares (Isgleas, 2019). Una encuesta de 2023 (MDN, 2024) estableció que más del 60% de la población evalúa positivamente la actividad de las Fuerzas Armadas en Uruguay, y más del 80% apoyaría que un hijo/a se uniera a ellas si manifestase interés. Este fenómeno se inserta en un contexto regional de creciente influencia militar en la política. El caso más notorio en Uruguay es Guido Manini Ríos, quien tras enfrentarse al presidente Vázquez, fundó Cabildo Abierto y disputó la presidencia. Sanahuja y López Burian (2024) identifican dos formas de relación entre las ultraderechas y los militares: la "activación civil de los militares" (nombramiento de militares en cargos civiles y respaldo electoral) y el "activismo militar" (acciones políticas de las Fuerzas Armadas).

Otro ejemplo puede advertirse en las denuncias por proselitismo y adoctrinamiento en contra de docentes y centros educativos que abordan en sus clases temas "politizados" y "polémicos". Estas denuncias, cada vez más frecuentes, se ubican fundamentalmente en los ejes problemáticos sobre sexualidad y género o sobre marxismo y comunismo. Se conjugan además con perspectivas anti-sindicalistas, que se pronuncian enérgicas en contra de las movilizaciones y las medidas gremiales (en particular los paros y ocupaciones). Así, junto con estas disputas, la profusa contienda discursiva que se desplegó, con gran intensidad en los últimos años, en torno del principio de laicidad[30] de la educación uruguaya puede ubicarse como parte de un entramado en el que se dan sinergias y relaciones transversales entre las diversas dimensiones antes enumeradas.

También dentro de este entramado puede verse en el impulso a la educación domiciliaria una faceta privatizadora de la educación: se trata de un movimiento que retira a niñas y niños del ámbito público del sistema educativo y los retiene en el ámbito privado de la familia[31] y, por añadidura, abona la producción discursiva de los hijos como "propiedad" de sus padres (Frigotto, 2017; Miguel, 2016).

No pretende verse en estas distintas expresiones conservadoras ni un bloque ni un conjunto homogéneo con funcionamiento sistemático, sino algo más cercano a la idea de un "sistema en desequilibrio" (Deleuze, 2015). Deleuze y Guattari introducen la idea del estudio de sistemas en desequilibrio, la sistémica —por oposición a "sistemática"—: "el estudio de las relaciones transversales entre sistemas, es decir de las relaciones que van de un heterogéneo como tal a otro" (Deleuze, 2015, p. 152), un estudio que se aparta de la dialéctica y que no busca identificar homogeneidades. La idea de "sistemas en desequilibrio" permite pensar en esta multiplicidad de facetas del problema como un campo en el que se observan relaciones entre elementos que no necesariamente pertenecen a las mismas líneas pero que convergen en determinado momento, si más no sea provisoria y precariamente, generando efectos específicos. Esto nos lleva a considerar cómo en determinada coyuntura se da un mantenimiento flexible y poroso pero sostenido de elementos discursivos e

[30] La laicidad "como problema" (siguiendo la forma en que se propuso pensarla en un dossier dedicado a ella en 2020 por la Revista Fermentario) ha sido motivo de un álgido debate en la última década. En la academia uruguaya se ha renovado el interés por estudiar este fenómeno y sus expresiones contemporáneas. En la Universidad de la República, se creó la "Red Temática de Laicidad", cuyo proceso de formalización como espacio de producción académica sobre el tema comenzó en 2017 y tuvo en 2019 el mojón de ser instituida por resolución del Consejo Directivo Central de la Universidad (Díaz Genis, 2020).

[31] Esto ha sido desarrollado por Cecilia Sánchez (2023) en términos de "privatización conservadora de la educación" en un estudio que aborda el caso uruguayo y el brasilero.

intensidades subjetivas, en este caso conservadoras, que refieren a distintas esferas o problemas pero que sirven de apoyo unas a otras o se sustentan en substratos comunes.

En este escenario se justifica la idea de abordar el problema de investigación a partir de "**eventos**": adentrarse con profundidad en las disputas discursivas cotidianas directamente concernientes a lo educativo (un tipo de "eventos") y explorar los modos en que emergen argumentos vinculados a la educación en otros debates sobre asuntos amplios (segundo tipo de "eventos"). Más que estructurar un trabajo de campo a partir de ejes temáticos como los antes expuestos, esta investigación buscó comprender el lugar que se otorga a la educación dentro del espectro de asuntos que interpelan nuestro presente en base a sucesos del debate público, en los que las temáticas aparecen entremezcladas. La intención es acercarse de este modo, a partir de los decires que circulan ante hechos que se abordan en discusiones públicas, a las nociones sobre educación que se manejan en la contemporaneidad uruguaya y los modos en los que en ellas se articulan perspectivas conservadoras.

La idea de "evento", elaborada como herramienta para pensar el trabajo empírico de esta investigación, se articula a su vez con los conceptos de **analizador** y **acontecimiento**, que también se tomaron como insumo para la estrategia de trabajo a seguir. Esto no quiere decir que las tres nociones sean equivalentes sino que en el proceso de diseño metodológico, estos dos conceptos sumados a la idea de "evento" me permitieron acercarme a una manera de pensar, a una forma de imaginar la investigación posible.

Enfocarse en el murmullo implica identificar los hilos discursivos y las producciones subjetivas que hacen "engendrarse unos a partir de otros" elementos de distintas características y magnitudes en el debate sobre educación de modo que los efectos se propagan al mismo tiempo de lo macro a lo micro y de lo micro a lo macro de maneras que no están ya dadas.

La noción de "evento" con la que trabajo en esta tesis encuentra un parentesco con los "eventos" relevados por el programa de investigación Alternativas Pedagógicas y Prospectiva Educativa en América Latina (APPeAL), coordinado por Adriana Puiggrós a partir de los años 1980[32]. La relación radica en el cómo de su utilización y no en el contenido

[32] El Programa Alternativas Pedagógicas y Prospectiva Educativa en América Latina (APPeAL) tuvo un primer anclaje en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) a partir de 1981. Desde 1985, el Programa pasó a funcionar en articulación entre la UNAM y las Facultades de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires (UBA), con Marcela Gómez Sollano en la coordinación de APPeAL–México y Adriana Puiggrós en Argentina. El programa se mantuvo vigente e incorporó equipos de investigación también en Brasil (Universidade Estadual do Ceará), Chile (Universidad Católica Cardenal Raúl Silva Henríquez), Colombia (Universidad Francisco José de Caldas, Bogotá) y Uruguay (Universidad de la República, donde el responsable es Agustín Cano). Ver: https://appealmexico.wixsite.com/appealmx

concreto que tuvieron los eventos registrados en aquella investigación. El Programa APPeAL se propuso la categoría "alternativas pedagógicas" para referir a distintas experiencias de prácticas educativas que modifican, varían o transforman uno o varios elementos del modelo educativo tradicional (Puiggrós, 1990). En el capítulo de "recaudos metodológicos" del volumen que presenta el programa, la autora explica: "se eligió la categoría alternativas pedagógicas entendiendo que permite recopilar una variedad importante de **eventos** que tienen en común contener elementos que se distinguen del modelo educativo dominante" (Puiggrós, 1990, p. 18, negritas mías). La investigación recopiló alrededor de tres mil eventos de prácticas pedagógicas alternativas propuestas a lo largo de un siglo en cinco países latinoamericanos (ibid., p. 22).

Lo que interesa en este caso, ciertamente, no es la temática de las alternativas pedagógicas ni el número de eventos sino la manera en la que se trabaja con ellos.

> La categoría alternativas no interesa como pauta para construir una historia paralela de la educación o una historia de la educación popular desligada de la historia oficial. **El hallazgo de las alternativas en forma fragmentaria obliga a producir un trabajo de reinserción en la historia de la educación que modifica el conjunto de los discursos en juego.** (...)
> **No se trata de coleccionar alternativas, sino de tomarlas como huellas de discursos desarrollados en complejas situaciones sociales**. De lo contrario, nos transformaríamos en coleccionistas de experiencias, hechos y discursos, a la manera de los viejos botánicos incapaces de superar una lógica clasificadora.
> **El tratamiento de las alternativas no nos interesa como "estudio de casos" sino de síntomas que denuncian procesos**. (Puiggrós, 1990, p. 23, negritas mías)

Tomé prestada la idea de los "eventos" como una forma posible de hacer tangible el acontecimiento para su análisis en este proyecto. En particular me resultó relevante para pensar esta investigación el énfasis en la intención de no asumir un "estudio de casos" sino de comprender cada evento como fruto, parte y huella de procesos más amplios y complejos con su historicidad y sus particularidades presentes.

La operación de selección (o debería decir, construcción) de un evento implica un proceso de recorte y delimitación en la que hay algo que se coagula o endurece. El evento puede nombrarse en una breve frase descriptiva que lo encuadra y, en cierta medida, lo objetiviza: "el debate previo a un plebiscito en 2014", "el desalojo de una ocupación en 2015", "el lanzamiento de un libro en 2018". Mientras tanto, encerrar algo del orden del acontecimiento en frases de este tipo sería más forzado.

Guattari (2015a, p. 112) lo pone en estos términos: el acontecimiento es a-significante. No le corresponden significados preexistentes, no se ajusta a una codificación en la que se encuadre. En ese sentido, es "una ruptura" (idem). El acontecimiento abre un

campo de posibilidades nuevas, tiene incluso capacidad de abrir espacios en los que se produzcan nuevos significados y nuevas formas de experiencia en interacción con las circunstancias en las que se efectúa.

Deleuze y Guattari (1997) diferencian "concepto" de "proposición" defendiendo la imposibilidad de "encerrar" a los conceptos en frases que se definen por las referencias y coordenadas que ofrecen. Desde su perspectiva, al igual que los acontecimientos, los conceptos —como "centros de vibraciones" (Deleuze y Guattari, 1997)— solo pueden pensarse en "ordenadas intensivas", se escurren entre las coordenadas como escapan a cualquier proceso de fijación. Esto no quiere decir que el acontecimiento sea ajeno a una dimensión temporal o a una localización espacial. Un acontecimiento es siempre un complejo heterogéneo de variaciones —no un "hecho" puntual sino un conjunto de elementos singulares— que se efectúan o actualizan en determinada circunstancia; de allí que el acontecimiento en sí no responda a una fórmula ni pueda ubicarse en un instante exacto sino en el *intermezzo*, en el entre-tiempo de esos instantes en una lógica discrónica (Deleuze y Guattari, 1997, p. 159; Guattari, 2015c, p. 224). Formulaciones como "mayo del 68" o "el mayo francés", para referirse a "los acontecimientos de mayo del 68", proporcionan un eje temporal o una indicación espacio-temporal pero no etiquetan un hecho concreto. Dejan abierta una gran rendija que permite respirar al entramado intensivo que conectó las huelgas y ocupaciones, las protestas, las expresiones artísticas, la efervescencia y las contradicciones del momento. El acontecimiento, en efecto, está intrínsecamente ligado al contexto, a los cuerpos y a las experiencias en los que se despliega o se actualiza; asimismo, de forma análoga, el estado de cosas no puede desvincularse del acontecimiento, que, a pesar de manifestarse en una actualización concreta, la "desborda por todas partes" en su despliegue continuo (Deleuze y Guattari, 1997, p. 160).

Pensar a partir de los acontecimientos, señala Lazzarato (2006, p. 53), es abrirse a nuevas preguntas y considerar que puedan tener nuevas respuestas. Tener respuestas ya prontas es "dejar escapar el acontecimiento", es negarse a verlo (idem).

Desde un punto de vista vinculado con la metodología de la historia Veyne (1984) considera el ejemplo de la Primera Guerra Mundial. Así nombrada, nos remite a coordenadas conocidas, sin embargo, no hay acontecimiento aún. Veyne (1984, pp. 37-39) dirá que falta ver el derrotero que se propone para explorar eso que llamamos "Guerra de 1914" y el alcance que se atribuye al concepto de guerra. ¿De qué acontecimiento estamos hablando? Puede que estemos refiriendo estrictamente a operaciones militares o también a actividades

diplomáticas, ejemplifica el autor; quizás estemos considerando a su vez las intervenciones de una serie de Estados en sus economías nacionales y las consecuencias cotidianas de ello para la población civil no combatiente, o las modificaciones que se dieron en las costumbres familiares; tal vez nos interesen las vivencias de las mujeres, la relevancia que cobraron los movimientos feministas, u otras experiencias o dimensiones de la guerra. Las historias que cuentan los historiadores, dice Veyne (1984), se pueden entender como los itinerarios que han decidido seguir en el campo de los acontecimientos: "ningún historiador describe la totalidad de este campo, pues al tener que escoger un itinerario no puede recorrerlo en toda su amplitud; ninguno de esos itinerarios es el verdadero, ninguno es la Historia" (p.37). Además, "un acontecimiento no es un ser, sino una encrucijada de itinerarios posibles" (p.37), "no existe hecho histórico elemental, acontecimiento-átomo" (p.35), el acontecimiento no es "evidente". No hay acontecimiento como totalidad "sino nudos de relaciones" (Veyne, 1984, p. 39).

En cada uno de los capítulos siguientes se explicita el itinerario que se sigue en cada evento estudiado.

La polémica generada por la conferencia de lanzamiento en Montevideo de El Libro Negro de la Nueva Izquierda, de Agustín Laje y Nicolás Márquez, en abril de 2018, es el evento del que se ocupa el capítulo 3. La visita de Laje y Márquez y la utilización del Palacio Legislativo uruguayo para el lanzamiento provocaron controversias y disputas que, entre otras cosas, pusieron en debate los propios límites de la discusión pública. Como evento, se pueden presentar algunas dimensiones o coordenadas concretas de esa polémica que se centraron en la presencia de estos defensores de la "Nueva Derecha" y de la habilitación a que tomaran la palabra en el espacio público emblemático de la casa parlamentaria. Incluso si el permiso concedido para usar con estos fines el edificio legislativo causó sorpresa, como evento no hay aquí algo del orden de lo "inesperado" o "improbable" —los autores del libro realizaban una gira internacional desde el lanzamiento de la obra y no era extraordinario que visitaran el país vecino, además declararon que para ellos la controversia, las reacciones y los actos de protesta eran esperables, se adelantaban hasta al tipo de declaraciones de desaprobación que pudiera haber—. El acontecimiento tiene que ver con la singularidad en ese marco si se quiere predecible que tuvo el evento. Tiene que ver con los modos específicos como en ese debate se abrieron líneas de conexión o de diferenciación con las expresiones de estos mismos problemas en la región al tiempo que se estremecieron concepciones sobre la cohesión y estabilidad del Uruguay de ese momento. Como acontecimiento, puede

pensarse la polémica como un punto de alta intensidad en el que confluyeron múltiples pujas y tensiones en un juego complejo de interacciones de saber y poder. No solo se discutieron las nociones sobre sexo y género o sobre izquierda y derecha, se habló de odio, de tolerancia y se tensionaron las condiciones de aceptabilidad del propio debate.

El itinerario que sigo en el capítulo 3 para el análisis de este evento me hace detenerme en algunas propuestas sobre cómo se conforma el campo de "las derechas". Aquí, el entramado de fuentes que se cruzan e interconectan (sobre todo cuentas o posteos de redes sociales que se citan o enlazan entre sí) me llevó a un hilo de Twitter (ahora X) que fue elaborado algunos años después, a fines de 2021. Se trata de un hilo en el que se reproduce casi textualmente una fórmula de Laje y Márquez sobre las alianzas del campo conservador-libertario, aunque allí no se nombra a los autores argentinos. Esa fuente se conecta con el evento de 2018 por muchas de sus características, y se llega fácilmente a ella buscando palabras clave de la discusión que tuvo lugar en aquel contexto. Estrictamente, en su contenido, no se habla del evento, pero es clara su resonancia.

El evento constituye así un primer nivel de organización de la estrategia de análisis de la tesis. En cada capítulo de la tesis, el evento se escoge porque se identifica allí un acontecimiento (o más de uno) que ameritan examen y problematización. Los acontecimientos pueden estar "contenidos" dentro del evento o desbordarlo por completo. Por ejemplo, en base al itinerario seguido a partir de la desocupación del Codicen, puede pensarse como acontecimiento la irrupción de diversas manifestaciones de malestar en las bases de varios movimientos sociales y gremiales para con las políticas de gobierno de la fuerza política que apoyaron electoralmente. El desalojo de la ocupación estudiantil al edificio del Codicen en setiembre de 2015, es el evento que tomo en el capítulo 4 en tanto episodio registrado respecto del cual se organiza una discusión pública que es allí objeto de análisis. El itinerario que propongo explora las diversas interpretaciones que se tensionaron y disputaron respecto de las zonas del espectro político en las que cabría ubicar la orden y la ejecución del desalojo. El evento fue escenario para un debate público, que se aborda en ese capítulo, sobre lo que significan izquierda y derecha y sobre las derivaciones autoritarias que pueden tener. También se examinan las concepciones sobre las relaciones entre educación y militancia política que se elaboraron y confrontaron a la luz de la ocupación y su desalojo. Por último, la trama hilvana a partir de estos temas una discusión respecto de las dinámicas de producción de verdad y sobre las maneras en las que los "hechos" —específicamente lo sucedido durante el desalojo— son discutidos y disputados en la esfera

pública contemporánea, especialmente en el contexto de redes sociodigitales y otros espacios virtuales.

Finalmente, en el capítulo 5, el evento es el debate sobre la reducción de la edad de imputabilidad penal que se produjo entre los años 2011 y 2014. El debate fue intenso y extenso, sobre un tema que ya había estado en la agenda pública con anterioridad. La periodización propuesta en el capítulo 5 surge del intervalo comprendido entre la habilitación y la votación de un plebiscito sobre el tema. En este sentido, el evento se enfoca en un periodo de tiempo en el que estuvo formalmente abierta a la ciudadanía la pregunta sobre la conveniencia de bajar de 18 a 16 años la edad en la que los adolescentes comienzan a ser juzgados penalmente como adultos. Esto tuvo un inicio y un final (al menos provisorio), pero no significa que la polémica se haya inaugurado y clausurado en esos mismos momentos. Se podría pensar como acontecimiento, la conjunción de circunstancias y fuerzas que reactivaron la iniciativa de juntar firmas para habilitar el plebiscito, que superó la adhesión del 10% del padrón electoral uruguayo en 2011 —aunque no es en esta configuración de la escena que se centra el análisis en ese capítulo—. La publicación de un informe que medía y cuantificaba con modelos matemáticos las causas y los impactos de posibles soluciones al problema de la delincuencia juvenil se toma en el contexto de este evento como un elemento que irrumpe y sacude el devenir de la discusión que estaba planteada. Es, por tanto, del orden de lo acontecimental. Como fuente, el informe, que permanece "intacto" y rápidamente accesible en repositorios de internet, puede leerse, analizarse y citarse. Es relevante como ejemplo condensado de una lógica que funciona en el debate de forma más amplia. Sin embargo, en el itinerario que propongo para el estudio de este evento, interesa en primer lugar no como fuente en sí, sino por lo "oportuno" de su aparición a inicios de la campaña, por cómo fue llevado a la prensa, citado en debates televisivos, contestado por autoridades ministeriales, procesado en la polémica amplia de la discusión pública. No lo tomo entonces como una unidad de texto contenida en sí misma, sino como un punto de corte por el cual se accede a una malla de producciones colectivas.

Los eventos llevan, también, a proponer **analizadores** de las constelaciones discursivas que interesa estudiar. Los analizadores son los elementos a partir de los cuales se elaboran las diversas aristas del análisis. Pueden ser, por ejemplo, una serie de intervenciones en redes sociales y una declaración de un centro de estudiantes en las que se describen las medidas del gobierno como fascistizadas; o un breve intercambio en el cual dos usuarios de la misma red sociodigital comentan el mismo trecho de un video y concluyen

lo opuesto respecto de lo que entienden que el video muestra. Puede tratarse también de una serie de inferencias y afirmaciones vehiculizadas y discutidas en distintos medios sobre el valor y la veracidad de un informe; o de los comentarios ofrecidos como respuesta a un video que se presenta diciendo que ha sufrido censura. Algunos versos de una canción dentro de una campaña política, que luego dan lugar a discusiones entre múltiples usuarios en las redes, pueden ser otro analizador. Todos estos han sido analizadores tomados en los diversos capítulos de la tesis. En el caso antes planteado, del hilo de Twitter abierto por Mercedes Vigil en 2021 que se estudia en el capítulo dedicado al lanzamiento del libro de Laje y Márquez, algunos disparadores de debate generados en el marco del evento de 2018 se conjugan con los de esa discusión ocurrida unos años después. Se construye entonces un analizador que despliega la discusión temporalmente hacia afuera de las fronteras del evento concreto.

El concepto de analizador, que autores como Lourau (1991, 1993) toman y elaboran a partir de Guattari (2004), proviene de la tradición del socioanálisis, en el contexto del análisis institucional francés. Los analizadores son elementos, hechos o fenómenos en los que se manifiestan con mucha pujanza las contradicciones, relaciones y concepciones de un sistema, de modo que permiten el análisis de los procesos instituidos e instituyentes que les dan lugar. Pueden ser hechos aparentemente insignificantes o episodios de gran notoriedad, disrupciones del orden esperado o escenas de la vida cotidiana. Son aquello que hace "aparecer, de un solo golpe, la institución 'invisible'", dice Lourau (1993, p. 35), y a partir de lo cual se puede elaborar un análisis. Claro que, desde esta perspectiva, la implicación de quien investiga es otro elemento central, motivo por el cual debe comprenderse que ese "aparecer" de lo "invisible" no se vincula con un movimiento de "descubrimiento" de una realidad objetiva. Justamente, la apuesta está en los procesos de producción de la investigación que se habilitan a partir de un analizador o un conjunto de analizadores.

Lourau (2020) apunta a los analizadores como elementos que nos empujan hacia la reflexión y nos sacan de las lecturas automáticas y mecanicistas o de lo "práctico-inerte". Algo a primera vista insignificante dentro de las normas y rutinas de lo instituido puede ser el detalle que movilice un análisis sobre múltiples dimensiones de relaciones sociales complejas. También puede serlo un elemento azaroso que llama la atención por salirse de las dinámicas cotidianas y que, justamente por ello, facilita la problematización de la neutralidad del entorno en el que se produce, las normas tácitas que rigen en ese entorno y las relaciones que hay allí en juego.

Del mismo modo, el acontecimiento, desde una perspectiva foucaultiana se vincula con un trabajo en el que no se incorpora la historia en el sentido de una linealidad sino de pliegues y fisuras. Así, cuando Deleuze (1987, 2013) aborda el esfuerzo de Foucault por trabajar con los enunciados de una determinada formación histórica, subraya que ninguna época oculta nada —no se trata de que las lógicas o mecanismos del poder estén ocultos ni de que las producciones sean veladas— y que, sin embargo, los enunciados no están explícita o inmediatamente dichos. Hay que extraerlos —identificarlos en el trabajo arqueológico con ese corpus del que se parte.

> (…) cada formación histórica ve y hace ver todo lo que puede, en función de sus condiciones de visibilidad, al igual que dice todo lo que puede, en función de sus condiciones de enunciado. Nunca hay secreto, a pesar de que nada sea inmediatamente visible, ni directamente legible. Y, en los dos casos, las condiciones no se reúnen en la interioridad de una conciencia o de un sujeto, ni tampoco componen un Mismo: son dos formas de exterioridad en las que se dispersan, se diseminan, aquí los enunciados, allí las visibilidades. (Deleuze, 1987, p.87-88)

En efecto, lo visible y lo enunciable son las condiciones que, al articularse, posibilitan definir una época como formación histórica: son los *a priori* de una formación histórica.

Como se verá más adelante, el material empírico que se utilizará (las declaraciones, los comentarios, los hilos o posteos en redes sociales, los documentos) no asumirá un estatus de verdad, sino que compondrá un registro de una historia en la que no hay una mecánica continua: los acontecimientos irrumpen en instancias singulares, son algo cortante, punzante, expresan "el azar de la lucha" (Foucault, 1992a, p. 20).

Foucault nos hace una advertencia: no hacer con el acontecimiento "lo que se ha hecho con la estructura",

> [es importante] considerar detenidamente que existe toda una estratificación de tipos de sucesos[33] diferentes que no tienen ni la misma importancia, ni la misma amplitud cronológica, ni la misma capacidad para producir efectos. El problema consiste al mismo tiempo en distinguir los sucesos, en diferenciar las redes y los niveles a los que pertenecen, y en reconstruir los hilos que los atan y los hacen engendrarse unos a partir de otros. (Foucault, 1992b, p. 182)

En consonancia con lo anterior, el tema propuesto en esta investigación se estudia a partir de una combinación de fuentes, a fin de dar cuenta de múltiples esferas de producción y vehiculización del debate público contemporáneo en el que se trata sobre educación.

[33] En esta traducción en oportunidades la traductora y el traductor utilizan "suceso" para "acontecimiento".

Se podría establecer este como el elemento arqueológico que se desarrolla en la investigación a partir de un corpus "de palabras, de frases y de proposiciones" (Deleuze, 2013, p.68). Se la podría definir como una investigación preponderantemente arqueológica.

Este marco da lugar a otra preocupación metodológica de este proyecto: el elemento genealógico —la pregunta por las condiciones de posibilidad de un acontecimiento, la pregunta por las huellas históricas de los enunciados.

> La genealogía no pretende remontar el tiempo para restablecer una gran continuidad por encima de la dispersión del olvido. (…) Nada que se asemeje a la evolución de una especie, al destino de un pueblo. Seguir la filial compleja de la procedencia, es al contrario mantener lo que pasó en la dispersión que le es propia: es percibir los accidentes, las desviaciones ínfimas —o al contrario los retornos completos—, los errores, los fallos de apreciación, los malos cálculos que han producido aquello que existe y es válido para nosotros; es descubrir que en la raíz de lo que conocemos y de lo que somos no están en absoluto la verdad ni el ser, sino la exterioridad del accidente (Foucault, 1992a, p. 13)

Ni la búsqueda de los orígenes, ni la clausura en la explicación de la irrupción de una singularidad: "La inteligibilidad que se propone en la genealogía no funciona según un principio de cierre" (Foucault, 1995, p. 16). Los análisis que trabajan en líneas de genealogía consideran relaciones de fuerza, desarrollos estratégicos, tácticas.

Si bien esta no es una tesis que se centre en lo genealógico, de este modo, la intención metodológica es la de que puedan articularse vectores que no encierren el análisis en sentidos importados de conservadurismos pasados, sino que, por el contrario, lo abran a líneas en las que puedan observarse espacios, fracturas y fugas.

Nuevamente, sirve la referencia de la estrategia de trabajo de Puiggrós en el programa APPeAL:

> Las categorías que utilizamos se nutren de nuestra concepción sobre la realidad y la educación; se configuran en torno a los problemas que nos preocupan y deben ser modificadas en el curso de la investigación de esos problemas. Que se produzca ese cambio de las categorías o de aspectos de ellas durante el trabajo, es una prueba contundente de la fertilidad de la relación que establecemos con los problemas que nos preocupa estudiar. Si el vínculo entre el intelectual y su campo problemático se establece, puede haber producción de conocimiento y los nuevos saberes modificar las teorías que les preceden. (Puiggrós, 1990, p. 14)

La selección de los eventos a analizar implicó un trabajo inicial que podría calificarse como exploratorio: largas incursiones en abrumadoras tramas hipervinculadas que resultaban en cantidades ridículas de pestañas y ventanas de navegador abiertas una al lado de la otra, apuntes cruzados entre archivos de texto y una planilla de registro de fuentes. De allí la ineludible comprensión de estar trabajando en entramados siempre abiertos e inestables, en los que ni los recortes ni las síntesis o agregaciones están insinuados: son

necesariamente decisiones de quien investiga. Fue ya avanzado el proceso de elaboración de la tesis que vi en esas interminables exploraciones, un trabajo cartográfico que también era un elemento importante del quehacer metodológico de la investigación. El próximo capítulo sigue esa veta cartográfica y pone a funcionar, a partir de fuentes concretas, el abordaje conceptual que aquí se ha presentado.

CAPÍTULO 2

Un papelito, un mundo. Un punto, una red

A partir de una fuente simple y concreta —la foto de un folleto—, este capítulo muestra la dinámica del ejercicio cartográfico que realicé a lo largo de esta investigación para ubicar conexiones entre distintas fuentes de los eventos estudiados. Además de mostrar la dinámica de trabajo, como si se tratara de un *behind the scenes*, el objetivo es contextualizar en un ejemplo concreto algunas de las discusiones pertinentes a la construcción del problema de investigación y la estrategia metodológica elaborada. Me interesa considerar, con este ejemplo como telón de fondo, cómo las temáticas abordadas en esta tesis se entrecruzan sin cesar. El ejemplo es también pertinente para volver sobre la pregunta por el "autor" y el discurso indirecto. Por último, sirve para reflexionar sobre cómo se construye un evento para análisis. El evento es en sí mismo un tejido. Hay un trabajo cartográfico y un trabajo arqueológico que se articulan.

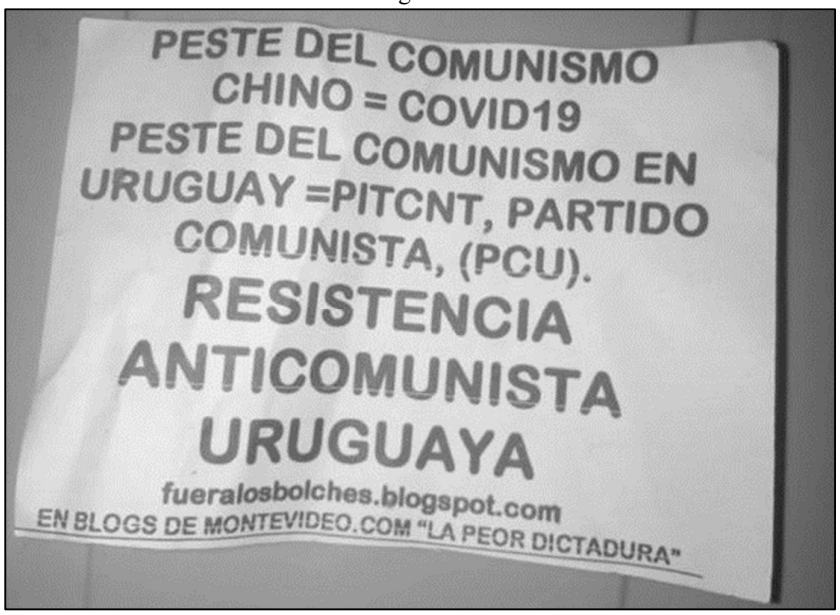
Un ejercicio cartográfico.

El 12 de mayo de 2020 alguien que conocía el tema de mi investigación me envió por WhatsApp la foto de un volante que pensó me podía interesar (ver figura 1). Según decía, se habían estado repartiendo esos panfletos por las calles de El Pinar[34].

El texto podía prestarse a todo tipo de análisis: sobre las lecturas políticas con las que se alineaba respecto de la emergencia sociosanitaria que atravesaban el país y el mundo, sobre la idea de resistencia que manejaba, sobre la referencia a una "peste", sobre su posicionamiento antisindicalista y anticomunista, sobre los ejes en los que colocaba al comunismo, sobre los nombres de los blogs que citaba al final. Se ubicaría así en relación con otros textos y discursos. Cabría también indagar acerca del contexto de aparición y circulación del papel y de esta foto que me compartieron, reflexionar sobre la práctica propagandística en estos formatos y soportes, y analizar los cruces de medios y estrategias que se abren a partir de la referencia a dos blogs.

[34] Localidad del departamento de Canelones, Uruguay.

Figura 1



Fuente: imagen recibida por WhatsApp el 12 de mayo de 2020, autoría desconocida.

Completé para la foto de ese volante una ficha en la que ingresé una serie de datos como la fecha en la que la recibí, las fechas (en este caso aproximadas) en las que circularon el impreso y la fotografía digital, y el local en el que se me había informado que se había distribuido. De esta forma el folleto ingresó a una planilla o base de datos en la que recopilaba este tipo de insumos para la investigación. La planilla tenía por propósito facilitar luego los cruces entre las diversas fuentes registradas: filtrar por temática, por tipo de soporte, por sus vínculos con instituciones, grupos o partidos (en los casos en los que se pudieron identificar) —esto es, ubicarlas según una serie de criterios concernientes a su forma, vía de difusión y contenido—. Una sección de la ficha identificaba si, en lo inmediatamente observable, el ítem ingresado estaba vinculado con educación o no: marqué No.

El volante es, así, la primera pista de una trama aún desconocida por la que comencé a indagar. El texto del folleto me dirige a dos blogs. Y una búsqueda en Google identifica una fuente en la que se publicó la misma imagen de ese folleto: una conversación en Reddit.com en la que usuarios discutieron el contenido del volante y el contexto de su circulación. Se abren entonces dos caminos a seguir: uno hacia el blog fueralosbolches.blogspot.com (en adelante, *fueralosbolches*) y el blog "La peor dictadura",

del usuario *bolchesno* en blogs.montevideo.com.uy, y otro hacia la red social Reddit. Los exploraré en ese orden.

El blog *fueralosbolches*, del usuario *anticomunistas y antifascistas*, funcionó en Blogger (Blogspot) desde 2008 hasta 2021 y a lo largo de esos años, con períodos de mayor y menor productividad, publicó 509 entradas. 30 de ellas en 2020. El blog "La peor dictadura" (blogs.montevideo.com.uy/bolchesno) estuvo activo un período algo más acotado: entre 2010 y 2020. Durante ese tiempo, mayoritariamente, se dedicó a replicar las publicaciones de *anticomunistas y antifascistas* en blogspot. Esto me llevó a considerar el primer blog como la fuente principal[35].

Figura 2

Fuente: imagen de la página principal del blog fueralosbolches.blogspot.com Esta imagen se repite muchas veces en el contenido del blog ya que ilustra varias de las entradas del blog (entre ellas, las del 8 agosto 2010, 11 de febrero 2014, 5 octubre 2015, 18 febrero 2020, 12 mayo 2021)

La asociación del anticomunismo con el antifascismo y la presentación del comunismo como "la peor dictadura" se alinean con el discurso estudiado por Broquetas (2018) que, en los albores de la Guerra Fría, hizo que en Uruguay las organizaciones que se proclamaban "demócratas" pasaran a abrigar consignas conservadoras que ubicaban al comunismo como el totalitarismo del que había que resguardarse. En el caso de este blog, la iconografía con mayor destaque es la que iguala al comunismo con el nazismo "al cuadrado" (ver figura 2).

Al fichar estos blogs para la base de datos de esta investigación, marqué que sí se observa un vínculo directo con temáticas de educación: 60 de las entradas del blog principal hablan de educación, ya sea como tema central, como ejemplo o como parte de un argumento dentro de otros temas[36]. De sus catorce años de posteos surgen conexiones con eventos y temáticas analizados en los distintos capítulos de esta tesis. Mapearlas abriría toda suerte de líneas, discutiré algunas más adelante[37].

[35] En el segundo blog solo cotejo si las entradas que considero de interés presentan alguna variación o tienen comentarios de usuarios en los que sea relevante detenerse a la hora del análisis.

[36] Este dato se construye buscando las entradas que contienen al menos alguna de las siguientes palabras y/o palabras derivadas de los siguientes lexemas: educ, enseñ, estudi, liceo, liceal, escuela, escolar, docente, maestr, profe, alumn, universidad, facultad. Estas raíces permiten encontrar las derivaciones de sus familias de palabras. No se cuentan entradas en las que la aparición de alguna de ellas queda por fuera de estas familias (ejemplo: "enseñas, uniformes, símbolos") o no refiere a algo que se vincule con el sistema educativo (ejemplo: "UJC, escuela del comunismo").

[37] Ver apartado "Reflexiones sobre el proceso cartográfico y reverberaciones con temas problematizados a lo largo de la tesis" de este capítulo.

Tienen particular destaque en estos blogs las arengas antisindicalistas como "*enfrentar los paros y ocupaciones, especialmente en la enseñanza*"[38]. Esta línea de ataque a la acción gremial (tanto docente como estudiantil, de educación secundaria principalmente pero también primaria, técnica y universitaria) se acompaña con críticas que aluden a prácticas de adoctrinamiento: "*[m]ejor sería que dejaran de paralizar la enseñanza cada vez que pueden, perjudicando a los liceales a los que también adoctrinan descaradamente en las aulas*"[39]. La preocupación del blog a este respecto se centra en las temáticas vinculadas con el comunismo y la "historia reciente".

En una entrada del blog del año 2014 se establece una referencia a un "*equipo*" plural "*de jóvenes mujeres y hombres*" que serían responsables de los contenidos publicados en este y otros sitios web vinculados. Además, allí, a partir de la pregunta "*¿Qué es 'derecha'?*" se alude irónicamente a algunas polémicas que circundaron a los dos primeros gobiernos del Frente Amplio:

> *Y se atreven a llamarnos "derecha rancia" al equipo de jóvenes mujeres y hombres que mantenemos estos sitios anticomunistas y antifascistas en Internet.* ***¿Qué es "derecha"?*** *¿Abrazarse con Bush, con la embajadora de EEUU, con Soros, con Rockefeller? ¿Hacer diez veces más lo que criticaban a blancos y colorados? ¿Qué es "rancio"? ¿El gerontocraje dinosáurico que comanda su coalición?* (fueralosbolches.blogspot.com, 2014b, negritas mías)

De ese modo, se postula tácitamente la confusión entre derecha e izquierda, o las dificultades para su diferenciación tajante una vez que se observa el campo político contemporáneo. El blog nunca se autoidentifica como "de derecha". A lo largo de todos sus años de actividad, restringe el uso de la palabra "derecha", siempre entrecomillada, a momentos en los que cita o parafrasea ―muchas veces en tono jocoso― a "los bolches", "los comunistas", "la izquierda": "'*la derecha', como llaman a todo el que no obedezca las órdenes del comunismo y sus amigos*"[40]. Sí usa de primera mano el concepto de "*ultraizquierdistas*" y en menor medida también refiere a "*la izquierda uruguaya nucleada en el Frente Amplio y Unidad Popular*[41]"[42]. Por su parte, se autodefine en varias

[38] (fueralosbolches.blogspot.com, 2020b)
[39] (fueralosbolches.blogspot.com, 2020c)
[40] (fueralosbolches.blogspot.com, 2012)
[41] Fuerza política formada en 2013 que reúne al Movimiento 26 de Marzo (lista 326), al Partido Humanista (lista 1969), al Partido Comunista Revolucionario (PCR-lista 960), al Movimiento de Defensa de los Jubilados (Modeju-lista 3030) y al Movimiento Avanzar. En las elecciones de 2014 logró un lugar en la Cámara de Diputados para el período de gobierno que se inició en 2015. No obtuvo el mismo resultado en las elecciones de 2019. En 2023, junto con el Partido de los Trabajadores y el Frente de Trabajadores en Lucha, Unidad Popular (UP) generó la alianza Unidad Popular-Frente de Trabajadores para las elecciones nacionales de 2024, en las que quedó en el octavo lugar con 10.102 votos (Corte Electoral, 2024).
[42] (fueralosbolches.blogspot.com, 2020a)

oportunidades como "*demócrata*" y como "*patriota*", y en algunas ocasiones también como "*cristiano*".

El arco político uruguayo, de acuerdo con estas coordenadas, queda definido con un frente comunista, ultraizquierdista, totalitario, al que también se refiere con "la izquierda", y un bloque de resistencia anticomunista, demócrata y patriota al que no habría por qué llamar "la derecha". La alineación electoral y la movilización favorable a la coalición liderada por el Partido Nacional se explicitan en este marco como la opción de "*barrera*" anticomunista y, por lo tanto, como "*una tarea patriótica y democrática fundamental*"[43].

Sigamos. Estos blogs me remitieron a otras redes.[44] Allí, se verá que el entramado se complejiza, ya que los contenidos de los blogs y los usuarios a los que hacen referencia se comienzan a vincular con otras cuentas y publicaciones.

Los blogs comparten el usuario de Twitter *@NOABOLCHES* que, al menos hasta julio del año 2020, se identificaba con el nombre de perfil "Noa Losbolches" (ver figura 3). Más adelante abandonó ese alias y, si bien mantuvo el usuario (nombre de la cuenta tras el signo de @), pasó a exhibir un perfil con nombre y apellido de persona que además se presenta como profesor.

@NOABOLCHES reúne 2.011 seguidores y sigue a 1.122 usuarios[45], lo que en términos cuantitativos no la hace una cuenta especialmente significativa. Algunas de las cuentas con las que sostiene mayor interacción acumulan tres o cuatro veces esa cantidad de seguidores. Una de ellas es una cuenta cuyo usuario y perfil coinciden con el mismo nombre y apellido adoptado por *@NOABOLCHES* (también con título "Prof.").

Figura 3

Fuente: captura de pantalla del 7 de julio de 2020 del sitio https://twitter.com/noabolches?lang=es

[43] (fueralosbolches.blogspot.com, 2021)
[44] "*Estamos en Facebook, Montevideo.com y Twitter*" dice la portada de fueralosbolches.blogspot.com. De esas, la indicación hacia Facebook resultó difusa puesto que el usuario *NoaLosbolches* fue bloqueado en esa red social. El blog lo declara de la siguiente forma: "*La lucha anticomunista ha sido proscripta en Facebook como NoaLosbolches, pero la siguen otros anticomunistas difundiendo los blogs*" (fueralosbolches.blogspot.com/, s. f.).
[45] Datos obtenidos el 11 de marzo de 2024.

Ese usuario tiene 8.403 seguidores y sigue a 1.017 cuentas[46].

El cambio de nombre de perfil que constaté en este usuario (de "Noa Losbolches" a un nombre propio) me obliga a hacer una pausa. Podría ampliar la búsqueda indagando sobre ese nombre. Tal vez podría reconstruir una biografía, llegar a un contexto concreto de producción de los contenidos de este usuario de Twitter, saber más sobre el agente (o los agentes) responsable(s) de los blogs y del volante por el que inicié este camino. ¿Qué implica para esta investigación que podamos identificar una cuenta de este tipo con una persona? ¿Debo pensar que indica algo el hecho de que además declare ser docente? Abordaré este problema más adelante.

La actividad de *@NOABOLCHES*, sobre todo en sus primeros años en Twitter, genera muy poca interacción (respuestas, intercambios, *likes*, retuiteos), fundamentalmente se limita a replicar los contenidos del blog *fueralosbolches* y/o de la cuenta personal recién mencionada.

Si los blogs brindan conexiones con muchos de los eventos y temas tratados en esta tesis, lo mismo puede decirse de los posteos de *@NOABOLCHES* en Twitter a lo largo de los años. Después de abril de 2023, ya con su nuevo nombre de perfil, el usuario fijó un tuit que hizo que lo primero que se lee en esta cuenta pasase a incluir una alusión directa a un conflicto del ámbito educativo:

> *Los multicolores deben pasar de ser un rebaño de ovejas a ser una manada de lobos para enfrentar al enemigo comunazi. Juntarse, organizarse, movilizarse en las calles. Si no nos organizan debemos autoorganizarnos y hacer propaganda en los barrios. Enfrentar al comunismo en el IAVA.* (@NOABOLCHES, 2023)[47]

Así, en el contexto de una convocatoria amplia a la unión y el activismo "multicolor"[48] contra ese enemigo que se construye asociando comunismo y nazismo, se enfatiza la acción en un centro de educación secundaria de Montevideo: el liceo Nº35, IAVA. El año 2023 en el IAVA fue signado por tensiones entre las autoridades del sistema y las organizaciones de estudiantes, docentes y familias. Podría detenerme en una serie de fuentes en las que se discutió, en prensa y redes sociales, sobre este conflicto en el que al gremio estudiantil le fue retirado su salón gremial, el director del liceo fue sumariado con separación del cargo por "insubordinación" y se presentaron tres denuncias al Institución Nacional de Derechos Humanos y Defensoría del Pueblo (INDDHH) ―una por parte del núcleo sindical docente, una del gremio de estudiantes y la tercera de un grupo de padres y

[46] Datos obtenidos el 11 de marzo de 2024.
[47] Tuit publicado en 2023 y fijado en la cuenta de @NOABOLCHES (Dato al 30 de noviembre de 2024).
[48] Favorable a la coalición gobernante en el período 2020-2025.

madres de liceales de ese centro educativo—. La larga saga de pulseadas entre los colectivos del liceo y las autoridades de la educación hizo del IAVA ese año un escenario de disputa en el que se jugaban "*dos modelos de país*". Así, con esa frase, fue verbalizado inúmeras veces el conflicto ante las fotos y videos del "antes" y el "después" de la intervención edilicia en la que se desmanteló el salón gremial, se blanquearon las paredes y se habilitó en su lugar una entrada al edificio con promesa de colocar allí una rampa de la que luego no hubo mayores noticias[49].

Hasta aquí, la indagación me llevó, en primer lugar, de la foto de un volante a un par de blogs. Luego, de esos blogs a una cuenta de Twitter. Allí observé que esa cuenta se vinculaba muy directamente con otra, tanto en su dinámica de (re)producción de contenidos como, a partir de determinado momento, en la coincidencia de alias. En el medio, surgió un puente a una serie de discusiones y debates que tuvieron lugar a propósito de los conflictos entre el gremio estudiantil y las autoridades de educación secundaria en un liceo, el IAVA. Me propongo iniciar un registro visual de estas conexiones.

Identificaré con la letra V a la foto del volante y con la B al blog *fueralosbolches*. Evito llamar "A" al primer punto y adoptar un criterio de avance en orden alfabético para no favorecer la idea de una progresión lineal unidireccional. El hecho de que en este caso la indagación se haya iniciado en una fuente no quiere decir que haya allí un "origen" de los elementos que estoy intentando ubicar. Además, el orden en el que llegué a las fuentes siguientes y en el que las presento en este texto no pretende reflejar un encadenamiento necesario ni un orden intrínseco a ellas.

Aunque solo trabajé con él como una fuente secundaria, también debería identificar al segundo blog al que remitía el volante: *blogs.montevideo.com.uy/bolchesno*. Le llamaré B', por su relación con B. Al usuario de Twitter *@NOABOLCHES* le adjudicaré la letra N. Siguiendo el mismo criterio que para los blogs, por su relación con N, llamaré N' al otro usuario de Twitter en el que me detuve. Por último incorporaré la letra I para englobar los debates en torno a los conflictos en el IAVA. Tal vez convenga entonces registrar que en I hay una superposición de distintas fuentes (I', I''…), en distintos soportes, provenientes de distintos contextos institucionales, etc.; es decir, registrar que allí hay un nudo con toda clase

[49] Por ejemplo, un video de un minuto, de TikTok republicado en Facebook con imágenes del (ex) salón gremial bajo el rótulo "izquierda" y de la entrada habilitada luego de la reforma bajo el rótulo "derecha", tiene 933 comentarios y fue compartido 854 veces (posteo 21 en Facebook, 2023); otra publicación, esta vez con una foto del "antes" y una del "después" fue comentada 388 veces y compartida más de 1600 (posteo 20 en Facebook, 2023)

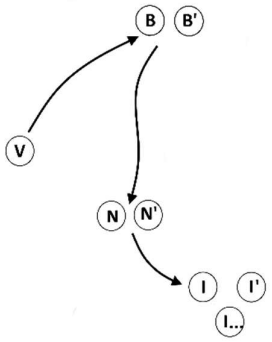
de cruces que se podrían explorar, en los que se habló sobre un conflicto vinculado a la educación.

De este modo, llego a esquematizar esto en la siguiente tabla (esta vez sí en orden alfabético) y a expresarlo visualmente en la figura 4.

Tabla 1

B y B'	Blog fueralosbolches.blogspot.com (B) y blog "La peor dictadura": blogs.montevideo.com.uy/bolchesno (B'). Ambos aparecen en el volante V.
I, I', I''...	Conjunto de fuentes (prensa, redes sociodigitales, comunicados de organizaciones) en las que se discute sobre los conflictos del año 2023 en el liceo IAVA.
N	Usuario de Twitter (X) *@NOABOLCHES.* Se identificaba con el nombre de perfil "Noa Losbolches" luego mantuvo el usuario (nombre de la cuenta tras el signo de @), pero pasó a exhibir un perfil con nombre y apellido de persona que se presenta como profesor.
N'	Cuenta de Twitter (X) cuyo usuario y nombre de perfil coinciden con el mismo nombre y apellido (también con título "Prof.") mencionado en la descripción de N.
V	Foto de un volante firmado por la Resistencia Anticomunista Uruguaya. Circuló en mayo de 2020.

Figura 4



Volvamos ahora un momento al primer blog (B), *fueralosbolches.blogspot.com*. El párrafo introductorio del blog le otorga un lugar de destaque a la educación:

> *En Uruguay los bolches antidemocráticos tienen cargos de gobierno, controlan la central sindical PIT-CNT, la IM y tienen la tercera parte de los votos en el congreso del Frente Amplio gobernante. ¡Fuera los bolches totalitarios del gobierno uruguayo!* ***¿Qué pasa en la enseñanza? Lea el sitio amigo aulaslibres.blogspot.com*** (fueralosbolches.blogspot.com/, s. f., negritas mías)

Registré al blog *aulaslibres.blogspot.com* en mi base de datos. Consideraré ahora este camino que va de los blogs (B y B'), que figuraban en el volante (V), a este nuevo blog "amigo" que dice tratar sobre enseñanza.

El blog *aulaslibres.blogspot.com* tuvo actividad de 2008 a 2020 y publicó 460 entradas. Su mayor productividad se concentró en los años 2008-2015, con 435 publicaciones. El usuario *Docentes Libres*, responsable de este blog, se presentaba de la siguiente manera:

> *Somos un núcleo de docentes que queremos una MEJOR ENSEÑANZA PÚBLICA URUGUAYA. Con mejoras para los docentes, mejores locales, fin de la utilización política de las aulas, de los paros inútiles, del adoctrinamiento insolente y de la inconducta de algunos alumnos. No damos nuestros nombres para evitar represalias. (...) Difunda este blog y sus notas a maestros y profesores. (...)* (aulaslibres.blogspot.com, s. f.)

El blog enmarca su terreno de acción y de preocupación en la educación pública uruguaya. Luego establece que opta por el anonimato como una medida de protección para los o las autores/as. Así, además de mencionar "*la utilización política de las aulas", "los paros inútiles", "el adoctrinamiento insolente" y "la inconducta de algunos alumnos"*, presenta al sistema público de educación como un ámbito en el que cabe sentir temor por castigos u hostilidades si se expresan ciertas opiniones.

En 2017, este blog denunciaba: "*Se cierra el cerco sobre nuestra voz discrepante en la enseñanza*":

> *Primero nos expulsaron de Facebook por denuncias. Ahora no se puede acceder a nuestro blog DOCENTES LIBRES http://blogs.montevideo.com.uy/aulas*
> *Sólo nos queda este blog y en Twitter la cuenta Docentes Libres @enlosliceos.*
> *¿Qué molesta?*
> *¿Que exijamos un boleto docente gratuito o al menos rebajado como tienen los estudiantes?*
> *¿Que estemos contra las agresiones a docentes?*
> *¿Que estemos contra los paros y ocupaciones inútiles de la DICTADURA SINDICAL en la enseñanza que solo hacen perder días de clase y sueldo a los que adhieran, sin lograr nunca nada?*
> *¿Que seamos solidarios con los que luchan contra las dictaduras en Venezuela y Cuba?*
> *No lograrán acallarnos. Por algún lugar siempre saldrá nuestra voz, la voz de los que no tienen voz en la enseñanza.* (aulaslibres.blogspot.com, 2017)

De este modo resume algunos de los hitos en la vida del blog y de sus cuentas en redes sociales a la vez que se coloca como disidencia dentro de un contexto educativo que se vehiculiza como dominado casi totalmente por el discurso sindical "comunista", "ultraizquierdista" y "dictatorial". En este sentido, el discurso de este blog se alinea con la idea de "hegemonía cultural de izquierda" que, como se verá, aparece más de una vez a lo largo de los años en su producción al igual que en la del blog *fueralosbolches* y en los contenidos de las cuentas de redes sociodigitales con las que se relacionan.

Al igual que en el caso del blog *fueralosbolches* (B), desde este espacio se remite a un usuario de Twitter: @enlosliceos y a un blog análogo a este en el sitio montevideo.com.uy.

La cuenta de @enlosliceos lleva por nombre de perfil "DOCENTES LIBRES - RESISTENCIA ANTICOMUNISTA RAU". Se relaciona con 927 seguidores y sigue 587 cuentas. Es decir, es aún más pequeña que la cuenta N. Los tópicos principales de sus intervenciones giran en torno al adoctrinamiento en los centros de enseñanza, a denuncias de violaciones a la laicidad y a la lucha antisindical en la educación. "*Vos tenés un lugar en esta lucha, pues sos docente, alumno o familiar de alumnos*"[50], alienta un tuit de 2020, en el que la cuenta ubica a la educación como un terreno de disputa que atañe a toda la población. En este contexto, debemos entender el problema de la laicidad como una discusión que, actualmente, tiene tanto o más que ver con la intromisión de lo "político" en el ámbito educativo que de lo religioso. [51]

Cuando usa la primera persona, este usuario publica en plural, en nombre de un colectivo: "*Los docentes libres somos parte de la resistencia anticomunista uruguaya en escuelas y liceos"*[52]. Al igual que el usuario @NOABOLCHES, que exploré más arriba y

[50] (@enlosliceos, 2020a)

[51] La bibliografía sobre el tema apunta a un giro en el "uso" de la laicidad (fundamentalmente en el contexto de denunciar "violaciones" a este pilar de la vida pública uruguaya y, en especial, de su educación) en los años previos al golpe de estado de 1973 en Uruguay. La década de 1970 ha sido señalada como el momento en el que de la mano de la doctrina de Seguridad Nacional, el concepto de laicidad adopta el sentido anti-marxismo del que proviene la asociación con la neutralidad política que se le da hoy en los contextos como los aquí citados. En la década de 1980 eran constantes las denuncias de "violación de la laicidad" y "violación especialmente agravada de la laicidad" accionadas en sentido político y no religioso dirigidas a docentes (Maronna, 2019, p. 137). Este marco ha dado lugar a que se analicen estos discursos en clave de "laicidad conservadora" (Alvez Cavanna, 2011, 2015). De todos modos, también pueden encontrarse décadas antes algunos usos que van en ese sentido referido a la neutralidad política y no religiosa. Por ejemplo, Pía Batista (2019) estudia algunas disputas que se dieron en esos términos en los años posteriores a la creación del Consejo de Enseñanza Secundaria (CES) en Uruguay, en 1935. Este análisis condice con los planteos de Da Costa y Maronna (2019) respecto de las prácticas de control de los docentes que habilitó o reforzó el nuevo organismo de conducción de la enseñanza secundaria en esa época marcada por el autoritarismo que vivía el país bajo el terrismo ("época de destituciones de docentes y en la que en los planes y programas se veía explícitamente la necesidad de evitar la propagación de ideologías políticas marxistas o anarquistas" (Da Costa, 2019, p. 86)). Esto lleva a los autores a concluir que "la búsqueda de la imparcialidad política tanto en el ámbito educativo como en el Estatal han sido una constante en la historia de nuestro país" (Da Costa, 2019, p. 87). De todos modos, vale también resaltar el señalamiento de que la llegada por primera vez en la historia de un partido no tradicional al gobierno nacional, con la elección del Frente Amplio en 2004 y con Tabaré Vázquez como mandatario, fue un escenario en que se propiciaron nuevamente fuertes debates en esta materia, muchos orientados a la dimensión vinculada con la religión (Caetano, 2013). Por último, cabe aclarar que si bien la tendencia más marcada es a que las acusaciones de violación de la laicidad se orienten a denunciar alegadas extralimitaciones "de la izquierda", también se cuentan dentro de los usos de la laicidad en sentido político en el contexto reciente denuncias y acusaciones generadas desde sectores que se identifican con la izquierda política o el progresismo hacia sus rivales identificados con la derecha (ver por ejemplo (Da Costa, 2019, p. 84).

[52] (@enlosliceos, 2020b)

etiqueté con la letra N, las intervenciones de @enlosliceos no generan grandes interacciones y en gran medida se trata de retuiteos (muchos de la misma cuenta con nombre propio, N', mencionada anteriormente) o de publicaciones de las entradas del blog aulaslibres.blogspot.com.

El perfil de Twitter @NOABOLCHES no solamente se dio un nombre propio sino que también cambió el blog al que ofrecía un link. Como pudo verse antes en la figura 3, en 2020 este usuario refería de vuelta al blog *fueralosbolches* (B), generando una suerte de círculo cerrado (ya que de ese blog se accedía a esta cuenta en Twitter). Más adelante, en cambio, el link fue sustituido por otro: *blogs.montevideo.com.uy/oriental*[53]. La producción de este nuevo blog es firmada a título personal por el mismo docente que adoptó el perfil de @NOABOLCHES. De la descripción de perfil de ese nuevo blog surge otra cuenta de Twitter, identificada con la "Red uruguaya por la libertad", que a su vez dirige a un nuevo blog (ver figura 5).

Figura 5

Fuente: https://twitter.com/PorUruguay77785, captura realizada el 31/10/2024

[53] Dato del 30 de noviembre de 2024.

Así, puede conformarse un conjunto de fuentes con un puñado de otras cuentas de Twitter[54], de muy poca actividad y poco porte[55] y otros blogs[56] que parecen pertenecer a la misma persona. Existe además un grupo de Facebook creado en 2019 con el nombre "La Cuba Real 4y20" y renombrado "Red Uruguaya Por La Libertad" en 2023. Tiene 621 miembros[57]. Al menos desde el cambio de nombre, la actividad predominante en el grupo proviene del mismo usuario.

A partir de esos blogs y cuentas de Twitter también se llega a otro grupo de Facebook "Movimiento por el derecho a aprender. Contra paros, ocupaciones y adoctrinamiento". Contenidos de este nuevo grupo también son compartidos con frecuencia en el grupo antes mencionado. Esto es, también en este conjunto de fuentes la educación es tematizada. Este grupo público "por el derecho a aprender" fue creado en noviembre de 2023 por un usuario de Facebook con el mismo nombre propio que las cuentas de Twitter ya visitadas en las que se identifica como Profesor. El grupo cuenta con 247 miembros y mantiene una dinámica paulatina de ingreso de nuevos miembros[58].

Es llamativo que "el derecho a aprender" es reivindicado en este caso en conexión con plataformas opositoras de las medidas gremiales, en particular los paros y las ocupaciones, y con la valoración de la educación pública como un ámbito adoctrinante dominado por "la izquierda". Una pregunta posible es qué significa en este contexto el "derecho a aprender" (en comparación con lo que pueda significar al ser invocado desde otros marcos, por ejemplo, en apoyo a los paros y ocupaciones), con qué nociones se articula respecto de la enseñanza, la tarea docente, los cometidos del sistema educativo, su carácter público. Otra pregunta es por qué el "derecho a aprender" funciona como emblema transversal al espectro político. ¿Qué consensos se expresan en este interés unánime en defender la fórmula "derecho a aprender"?

Ahora vemos que el recorrido realizado partió de la foto de un volante que tematizaba como "peste del comunismo" al COVID-19 y a la central sindical uruguaya ―el Plenario Intersindical de Trabajadores - Convención Nacional de Trabajadores (PIT-CNT)― y transitó por una serie de blogs y usuarios de Twitter, con múltiples conexiones entre sí. También algunos grupos en Facebook. Vimos vínculos entre espacios creados a nombre de

[54] (@blancoponcho; @guayrojos; @orejano_2; @PorUruguay77785)
[55] Varían entre 150 y 350 seguidores (dato del 11 de marzo de 2024).
[56] (antidictaduras.blogspot.com; loshombresgrises.blogspot.com)
[57] Dato del 31/10/2024.
[58] Datos obtenidos el 26 de agosto de 2024.

la “Resistencia Anticomunista Uruguaya”, la “Red Uruguaya por la Libertad”, el “Movimiento por el derecho a aprender” y los “Docentes Libres”.

Repaso lo avanzado y adjudico letras a los diversos puntos por los que fui pasando. Llamo O al blog *blogs.montevideo.com.uy/oriental*. Considero que todo el conjunto de cuentas de Twitter y blogs a los que fui accediendo a partir de ese, que parecen hermanados en tanto unos remiten a los otros y así sucesivamente, deben identificarse con la misma letra (O’, O’’, etc.). Con este criterio, los blogs que al inicio de este ejercicio registré como B y B’ (a los que accedí directamente desde el volante V) o las cuentas de Twitter que antes llamé N y N’, podrían considerarse parte del conglomerado O. Lo mismo podría decirse del blog *aulaslibres.blogspot.com* y del usuario de Twitter @enlosliceos. Sin embargo, daré a estos últimos las letras A y E respectivamente. Y los mantendré al igual que a B, B’, N y N’ como puntos con letra propia a los efectos de seguir el hilo del ejercicio cartográfico que voy construyendo. Sí convendrá evidenciar que todos estos puntos se conectan y se relacionan entre sí.

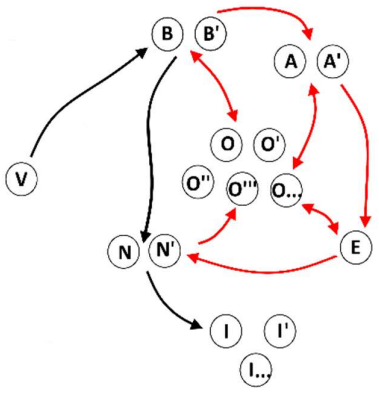
El trazado que se genera, y que se puede ver a continuación en la figura 6, organiza e ilustra el recorrido por esta serie de fuentes de acuerdo a la sistematización que de ellas se realizó en este proceso de investigación. A su vez, en la siguiente tabla se resume el contenido de cada punto registrado. De nuevo, esta tabla sí se presenta en orden alfabético, para facilitar la búsqueda de las referencias (las filas con fondo blanco son las que se incorporan ahora, mientras que las que tienen fondo gris ya estaban mapeadas).

Tabla 2

A y A’	Blog aulaslibres.blogspot.com (A) y blogs.montevideo.com.uy/aulas (A’)
B y B’	Blog fueralosbolches.blogspot.com (B) y blog “La peor dictadura”: blogs.montevideo.com.uy/bolchesno (B’). Ambos aparecen en el volante V.
E	Usuario de Twitter @enlosliceos que lleva por nombre de perfil “DOCENTES LIBRES -RESISTENCIA ANTICOMUNISTA RAU”
I, I’, I’’…	Conjunto de fuentes (prensa, redes sociodigitales, comunicados de organizaciones) en las que se discute sobre los conflictos del año 2023 en el liceo IAVA.
N	Usuario de Twitter (X) @NOABOLCHES. Se identificaba con el nombre de perfil “Noa Losbolches” luego mantuvo el usuario (nombre de la cuenta tras el signo de @), pero pasó a exhibir un perfil con nombre y apellido de persona que se presenta como profesor.
N’	Cuenta de Twitter (X) cuyo usuario y nombre de perfil coinciden con el mismo nombre y apellido (también con título “Prof.”) mencionado en la descripción de N.

O, O', O''…	Conjunto de cuentas de Twitter (X), blogs y grupo de Facebook que se relacionan entre sí, replican sistemáticamente los mismos contenidos y reproducen fundamentalmente los mensajes de N'.
V	Foto de un volante firmado por la Resistencia Anticomunista Uruguaya. Circuló en mayo de 2020.

Figura 6



Volvamos ahora al volante donde inicié esta indagación y tomemos la bifurcación que dejé pendiente al comienzo. La primera vez que coloqué la foto del volante V en la búsqueda por imágenes de Google, el único lugar donde el buscador detectaba la misma imagen era en una conversación en Reddit, del 14 de mayo de 2020. Más adelante repetí la búsqueda para observar los resultados no exactos sino aproximados que arrojaba el buscador. En esa segunda oportunidad pude ver que por aproximación surgían una variedad de imágenes localizadas en los blogs o cuentas del conjunto que más arriba identifiqué con la letra O.

Me dirigí entonces a Reddit. La conversación se dio en un subreddit (un subforo o subcomunidad dentro de esa red), dedicado a contenidos relacionados con Uruguay, que cuenta con 127.000 miembros[59]. En su descripción, este subreddit invita a discutir temas vinculados a "*noticias, humor, deportes y política*"[60] circunscritos a nuestro país.

El intercambio respecto del folleto fue breve: 20 comentarios de 16 usuarios[61]. Allí se distinguen algunos nodos discursivos iniciales: se habló de extremismo (y se acota: "*de*

[59] Dato obtenido el 25/3/2024
[60] (r/uruguay, s. f.)
[61] (conversación 8 en r/uruguay, 2020)

los dos lados"[62] o "*Es una guerra entre imbéciles extremistas*"), algunos comentarios ofrecieron juicios sobre el contenido del volante ("*Está mal… pero no está tan mal*"). También surgieron expresiones violentas, similares a las que a lo largo de esta investigación se han encontrado con gran frecuencia: "*Deben ser 100 gatos locos que votan a la UP. Hay que engañarlos y llevarlos a un hangar y encerrarlos, junto a los barras de Nacional y Peñarol, a los fasci[s]tas sueltos en CA y a algún otro loquito suelto y chau*". Además hubo participaciones que vinculaban el discurso que ofrecía el folleto con una reaparición de la Juventud Uruguaya de Pie[63] —"*¿Volvió la JUP?*"— y alusiones a un episodio ocurrido justamente en El Pinar (localidad donde se reportaba la circulación del volante) "*sobre un joven que golpearon al grito de 'Comunista de mierda'*". Sobre todo a este último elemento respondían mensajes invocando a la represión por parte de autoridades: "*Espero que el Ministerio del Interior y Larry*[64] *estén a la altura de responder a estos actos*".

La referencia a la JUP y a la escena violenta en El Pinar, me llevaron a hacer dos búsquedas derivadas. El intercambio también me motivó a explorar el subreddit a fin de comprender mejor el contexto de esta conversación y para ver si otros aspectos de este entramado también fueron discutidos allí.

Primero rastreé en la prensa referencias a un episodio de las características mencionadas (violencia física contra un joven "comunista") en el entorno de esas fechas y en ese lugar. Apareció un primer titular: "*SIN LÍMITES. Policía investiga agresión a un joven que lo golpearon y le dijeron 'comunista puto'*"[65]. La noticia era del 13 de mayo de ese año (el día siguiente al que me llegó la foto del volante V y el anterior al de la conversación en Reddit). Relataba sucesos ocurridos "*el pasado domingo 10 de mayo (…) en El Pinar*"[66]. Esta fuente vincula el suceso de agresión con nuestro volante: un presunto

[62] Esta y todas las citas textuales de este párrafo provienen de diferentes comentarios en: (conversación 8 en r/uruguay, 2020).
[63] La Juventud Uruguaya de Pie (JUP) fue una de las más notorias organizaciones favorables al régimen represivo que se instaló tras el golpe de Estado de 1973. Fue creada en 1970 y se disolvió en 1974, de modo que tuvo actividad antes de iniciada y durante la dictadura 1973-1985. Fue una expresión del movimiento estudiantil que reunió a distintas agrupaciones juveniles del país autoidentificadas como "demócratas" y defensoras del "patriotismo", del "anticomunismo" y el "antisindicalismo". La educación ocupó un lugar destacado entre las áreas de intervención de la JUP. Junto con sus organizaciones afines en el movimiento estudiantil, mantuvieron acciones que incluyeron la organización de actos públicos, la actividad propagandística en medio de prensa escrita y radial y la militancia en centros de estudio. También adoptó un enfoque asistencialista con el impulso de iniciativas como la distribución de alimentos y medicamentos. A su vez, existen múltiples testimonios de su vinculación con la violencia política paraestatal en sintonía con las prácticas del terrorismo de Estado, de la cual la JUP sistemáticamente se deslindó en sus declaraciones. La JUP logró gran adhesión y apoyo a lo largo y ancho del país. Ver: (Bucheli, 2016; Jung, 2016).
[64] Referencia a Jorge Larrañaga, entonces Ministro del Interior de Uruguay.
[65] (Montevideo Portal, 2020a)
[66] (Montevideo Portal, 2020a)

papel dejado por los agresores que "*se refería a los comunistas como una 'peste' y estaba firmado por la 'resistencia anticomunista uruguaya'*"[67].

El link a esa noticia fue compartido más de 450 veces en Facebook[68] y más de un centenar de veces en Twitter. A su vez, en su propio sitio de origen esta nota de prensa tiene 93 comentarios dejados por lectores de ese portal de noticias. "*Arrancó la nueva JUP*"[69] se lee en el primero de ellos, "*¿JUP 2.0?*" propone otro. Y así, también en esta fuente, las referencias a la JUP parecen vincularse con el tema en cuestión, lo que ya me había suscitado interés en los intercambios observados anteriormente en Reddit.

Por otra parte, en Facebook y Twitter aparecen centenas de publicaciones del 13 de mayo de 2020 con notas de otros medios de prensa sobre este mismo suceso. Por ejemplo, se comparte y comenta en esas redes sociales la nota publicada ese día por El Popular con el título *"Investigan agresión a un joven en El Pinar"*[70], donde se incluye una carta escrita por la familia del joven sobre lo sucedido. Esa carta es en sí misma también material de posteos en redes. ¿Dónde parar de mapear? ¿Cómo no hacer el siguiente *click*?

Fue igualmente compartida y re-compartida más de mil veces en Facebook la notica de El Eco Digital con el titular *"En El Pinar pequeños nazis: le dieron una paliza a un joven «por comunista»"*[71], en la que el gran destaque visual es la foto del volante V. Comienza a utilizarse la referencia al nazismo como forma de denunciar las prácticas y discursos de cuño fascistoide del folleto y de quienes lo hicieron circular. Como vimos, por su parte, el folleto (a través del blog B y de otras cuentas a las que se llega a partir de allí) hace suya la imagen del comunismo como un movimiento totalitario equiparable al nazismo (ver figura 2 y figura 5). Así, hay una idea o al menos una retórica compartida del fascismo y del nazismo como manifestaciones del "mal", que sin embargo se usa luego, como en espejo, para designar al comunismo o al anticomunismo.

En los posteos e intercambios a partir de la noticia de El Eco Digital se puede constatar que también allí el texto del volante y su asociación con un episodio de violencia física fueron vinculados en más de una ocasión con "*la reaparición de la JUP*" y con un retorno "*a los años 70*".

[67] (Montevideo Portal, 2020a)
[68] Este dato corresponde al número de publicaciones que se puede rastrear a partir del buscador de Facebook, lo que no incluye aquellas que se omiten debido a su configuración de privacidad.
[69] Esta y la próxima cita textual de este párrafo provienen de comentarios en: (Montevideo Portal, 2020a)
[70] (El Popular, 2020a)
[71] (El Eco Digital, 2020)

Por una parte, el debate en redes sociodigitales refiere directamente al episodio de ataque físico y verbal. Se repudia a los agresores o se discuten, a menudo en tono de burla, los términos del insulto. Se despliega un entramado que conecta las discriminaciones por orientación sexual y política. Por ejemplo, "*lo que lo puso muy furioso es eso de comunista*"[72] decía un comentario a una noticia cuyo título explicitaba que al joven "lo golpearon y le dijeron comunista puto"; "*muy redundante lo que le dijeron*"[73] proponía otro. Por otra parte, en la lectura de estas fuentes rápidamente se observa cómo un episodio violento de este tipo hace que vengan a colación discusiones que se desprenden del incidente específico y derivan en consideraciones más amplias sobre la coyuntura política del Uruguay o sobre conflictos históricos más profundos con expresiones que superan el contexto nacional. Se abre una arena de disputa sobre cómo comprender lo acontecido. En ella muchas veces aflora la retórica de la grieta o los dos bandos, se alude a la batalla cultural y a la libre expresión, se repudian los discursos de odio (que se ubican en distintos sentidos según se adopten distintas posiciones) o se intercambian fuertes agravios, se clama por "*penas ejemplarizantes*", se problematiza lo que significan la libertad, la democracia, la justicia y se disputa por quiénes pueden identificarse como sus defensores, se vuelve sobre el nudo de las derechas y las izquierdas (su vigencia, sus similitudes, sus "*esencias*").

También se expresan suspicacias y pedidos de evidencia en el sentido de que se recurra a cámaras de vigilancia o a filmaciones de quienes estuvieron presentes: "*¿Está grabado y filmado? Si no, amerita falso testimonio"*[74]. No hay alusión a la incidencia en el escenario contemporáneo de la circulación de videos falsos o de la edición y manipulación de videos (algo que sí se discute, como se verá en otros momentos de la tesis, cuando hay material audiovisual disponible[75]). Asimismo, en este contexto, parece verificarse el funcionamiento del sesgo de confirmación: comentarios que garantizan la falsedad del hecho parecen basarse en concepciones previas que parten de la desconfianza en "los comunistas" o "los zurdos":

> *Ya salieron los zurdos a enrarecer el ambiente. Sin duda debe ser una falsa denuncia.* (comentario en: Montevideo Portal, 2020a)

> *Esto es más falso… maniobras de los comunistas de mierda para desacreditar.* (comentario en: Montevideo Portal, 2020a)

[72] Comentario en: (Montevideo Portal, 2020a)
[73] Idem nota anterior.
[74] Comentario en: (@portalmvd, 2020)
[75] Ver segundo apartado del capítulo 4, "Ver para creer o creer para ver".

Muchos de los comentarios que postulan desconfianza sobre el relato de agresión van en el sentido de una lógica punitivista. Algunos se presentan desde una posición que construyen como neutral. Otros defienden a la víctima, repudian el hecho violento y el discurso vehiculizado en el volante, piden investigaciones y castigos:

> *Esto merece una pena ejemplar, [para] los delincuentes y los que hicieron circular la información falsa acerca del panfleto.* (comentario en: Montevideo Portal, 2020a)

> *Que se investigue y que los encuentren a los machotes de turno. Es tan de gallina pegar e insultar de a grupo que más bajo no se puede caer.* (comentario en: Montevideo Portal, 2020a)

Un comentario señala que nadie puede desmarcarse de estas disputas porque "*el estadio es todo el Uruguay"*: estas tensiones no están confinadas un lugar o contexto al que se pueda simplemente no concurrir. Nos abrazan, nos atraviesan o, mejor, nos componen. Sin embargo, en el comentario se afirma que pese a que todas las personas estaríamos inmersas e involucradas en "*la batalla de ideas*", esta no se desplegaría del mismo modo para todas: son distintos los términos entre "*los políticos*" y "*los de abajo*". En ese planteo, mientras que los primeros "*discuten pero no se odian*", los segundos se odian. Y el odio se genera al "*separar entre buenos y malos*". El llamado a la reflexión se acompaña de un deseo de sanciones suficientemente severas para tener efecto disuasivo.

> *separar entre buenos y malos genera odio, no digo que sea tu intención pero es el resultado... Pero además de eso, lo triste es que los que se odian son los de abajo, entre los políticos tranzan, toman café, se ríen juntos y hacen chistes, ellos tienen muy claro que la batalla es de ideas, se discuten pero no se odian (la mayoría de ellos) (...) los que no lo tienen tan claro son algunos de los que lo[s] siguen. Simplemente espero que las penas sean ejemplarizantes porque corremos riesgo de que esto sea como en el fútbol, pero el problema es que no nos vamos a salvar por no ir al estadio, puesto que el estadio es todo el Uruguay.* (comentario en: Montevideo Portal, 2020a)

Las referencias al odio se unen rápidamente con diagnósticos de deterioro en materia democrática o con alusiones al pasado dictatorial: "*Esto es increíble, estamos retrocediendo en el tiempo. ¡Por favor, qué mente más pequeña tenemos en este país! El odio se siembra por todos estos ineptos que votaron*"[76]. En comentarios como este, se repudia "el odio" al tiempo que se descalifica a una parte significativa de la población (por su opción electoral o por otros motivos), de modo que la forma como se expresa la idea parece colaborar con la "siembra" de odio que pretende criticar.

Es frecuente encontrar momentos en que la enunciación termina, al menos sutilmente, practicando lo que desaprueba. La siguiente crítica ubica como fascistas a

[76] Comentario en: (posteo 13 en Facebook, 2020)

algunos sectores vinculados con la coalición que asumió el gobierno en 2020. Además, sugiere que "*los demócratas*" y "*los progres*" pueden tolerar o minimizar la violencia de los fascistas, o que se benefician con el accionar de estos. Por último, cierra con una llamada a la acción violenta y drástica para con aquellos grupos o personas que se identifiquen con esos discursos. La crítica formula que la libertad de expresión se ha utilizado como excusa para no enfrentar ideologías extremas y peligrosas y luego deriva en que deberían tomarse medidas extremas y violentas.

> *Alguna gente que votó la comparsa multicolor, no conoce el tenor de los fascistas aliados. Los demócratas de toda una vida con los progres incluidos, no legislaron nunca contra los nazis en aras de la libre expresión de pensamiento. Que sean patoteros, que maten a algún comunista, bueno, para ellos no está tan mal… Necesitan de estos descerebrados. Alguna gente que votó a esta barra debe gozar con el hecho. A esos hay que aplastarlos como gusanos que son.* (comentario en: posteo 14 en Facebook, 2020)

¿Cómo leer el afán por "*penas [que] sean ejemplarizantes*", los vocativos como "*ineptos*" o "*descerebrados*" o la incitación a *"aplastarlos como gusanos que son"* en el contexto de intentos por desmarcarse del fascismo, del odio, de la tendencia a *"separar entre buenos y malos"*?

Tal vez porque la nota publicada por El Eco Digital incluyó la foto del volante V, en las discusiones que se dieron a partir de esa noticia se habló sobre el blog que el volante promociona (aquí identificado con la letra B).

> *- Si googlean fueralosbolches, se encontrarán con estos monstruos.*
>
> *- (…) son un peligro... son tipo JUP… no es lo que piensan, es lo que están dispuestos a hacer. Estos grupetes no creo que actúen solos ni surjan espontáneos.*
>
> (Intercambio entre dos usuarios de Facebook en: posteo 13 en Facebook, 2020))

Se dio también un puente de vuelta hacia el usuario de Twitter @NOABOLCHES. El 13 de mayo de 2020, como respuesta al tuit fijo que tenía en esas fechas "Noa Losbolches", un usuario reclamaba: "*Le pegaron a un pibe entre 4 cagones. Incitadores de odio. Den la cara si tan vivos son.*"[77]. En ambas alusiones la referencia es en plural, a un grupo de personas que se asume estarían atrás del blog y la cuenta de Twitter.

El tuit citado no tuvo respuesta directa. La cuenta "Noa Losbolches" sí abrió, ese mismo día horas más tarde, un hilo distinto que, entre otras cosas, y también en plural, manifestaba: "*difundimos ideas, no violencia. Si alguien agrede en nuestro nombre, es una*

[77] (hilo 2 en Twitter, 2020)

provocación #comunista"[78]. Ese mismo hilo ofrece una referencia a una nueva fuente en la que se habría discutido este episodio:

> *Ante una versión en Radio Sarandí de que fue agredida una persona y había volantes firmados "resistencia anticomunista uruguaya" deslindamos toda vinculación (...) con ese hecho. Nuestra actividad es ideológica, informamos y opinamos y difundimos la dirección de nuestros blogs con volantes.* (@NOABOLCHES, 2020a, 2020b)

¿Qué noción de violencia está siendo manejada cuando se contrapone "*ideas, no violencia*"? ¿Y qué noción de las ideas? ¿Qué vínculo entre la "*actividad ideológica*" y "*los hechos*"? Cuando en una de las intervenciones antes citadas se ubica el peligro en "*lo que están dispuestos a hacer"*, no en *"lo que piensan",* se sugiere que la circulación o propagación de ideas son menos relevantes que las acciones (en particular si hay grupos que actúan en coordinación con otros, si hay movimientos instituidos, dirección y respaldo por parte de agentes organizados y no actos espontáneos). Esto es, en esa perspectiva se interpreta una división entre pensamiento y acción que minimiza el lugar o el impacto de la dimensión subjetiva. Desde el punto de vista teórico adoptado en esta tesis cabe problematizar esto en primer lugar por la propia disociación de lo objetivo y lo subjetivo, la teoría y la práctica. Por su parte, la declaración del presunto grupo se enfoca en una defensa de su actividad como meramente informativa y opinativa y la desvincula de acciones concretas. Al plantear la actividad como "ideológica" se alinean con el planteo anterior y —aun si el uso de la palabra no es técnico sino producto de una apropiación coloquial del concepto marxiano— remiten a la oposición entre infraestructura e ideología. En este caso, sí le otorgan importancia a lo "ideológico" en clave propagandística. Esto es relevante para esta investigación.

La perspectiva que adopta esta tesis, y a partir de la cual formula un problema de investigación, no recurre al concepto de ideología. Deleuze supo en esto ser explícito:

> Para nosotros el problema de la ideología no se plantea en ningún momento. Tenemos de esto una idea simple: estrictamente hablando no hay ideología. No pensamos que la ideología sea en sí misma deformación de algo o transformación de algo, que sea por ejemplo una falsa conciencia. No hay ideología, solo hay organizaciones de poder. Y lo que llamamos ideologías son enunciados de organizaciones de poder. (Deleuze, 2005, p. 222)

Así, lo que interesa leer cuando en las propias fuentes se habla de "actividad ideológica" es a qué lógicas de poder, a qué fuerzas responde el discurso que allí se está vehiculizando.

[78] (@NOABOLCHES, 2020a)

Repasemos. A partir de la foto del volante V llegué esta vez a una conversación en la red social Reddit. Llamaré R a esa conversación. En función de lo que allí se discutió se hizo pertinente rastrear un violento incidente ocurrido en esas fechas en El Pinar, que tuvo cobertura mediática. Ubicaré de este modo este nuevo punto (P) que tiene una serie de ramificaciones en redes sociales (P', P'', P''', etc.). Este punto además conecta en forma directa con otros tres ya mapeados, puesto que la foto del volante (V), el blog *fueralosbolches* (B) y la cuenta de Twitter @NOABOLCHES (N) aparecen y son motivo de discusión en estas nuevas fuentes relevadas.

El vínculo entre V, R y P, no se invalida por el hecho de que algunas versiones de la noticia planteen que la existencia de ese papel o su presencia en el local fue "*desmentid[a] por las fuentes policiales consultadas*"[79]: a estos efectos la propia consulta de la prensa a las "fuentes policiales" es un vínculo entre ambos elementos. Además, los comentarios en redes digitales y las repercusiones de la noticia los continúan vinculando independientemente de la "veracidad" o "falsedad" de la presencia del folleto en el momento de la agresión. En otras palabras, para esta investigación es irrelevante indagar respecto de si el volante efectivamente estuvo allí o no, del mismo modo que no se trata de investigar "los hechos" y dilucidar cuáles de todos los comentarios y mensajes registrados están en "lo cierto" y cuáles no. El interés está en lo que se dijo y en cómo se dijo, como marcas de las lógicas y racionalidades que están en juego en el debate público y que son parte de los procesos de subjetivación que habilita nuestra contemporaneidad. Desde una perspectiva foucaultiana, esto no remite a "la" lógica o "la" razón, como lo Uno, ni a la oposición racionalidad/irracionalidad, sino a las formas en que las prácticas y discursos responden a cierto "régimen de racionalidad":

> no hay "prácticas" sin cierto régimen de racionalidad. Pero a este, más que medirlo por un valor de razón, me gustaría analizarlo según dos ejes: la codificación-prescripción, por un lado (en lo que forma un conjunto de reglas, recetas, medios con vista a un fin, etc.), y la formulación verdadero o falso, por otro (en lo que determina un dominio de objetos respecto a los cuales es posible articular proposiciones verdaderas o falsas). (Foucault, 2006, p. 342)

Hice un intento de llegar a la columna o espacio radial en Sarandí que, según la cuenta @NOABOLCHEs, en esas fechas habría comunicado estos sucesos. Sin embargo, no pude ubicarla en su web ni a través de su canal de contacto, del cual no obtuve respuesta. ¿Habría un punto que la propia cartografía indica como existente pero que nos es

[79] (Montevideo Portal, 2020a)

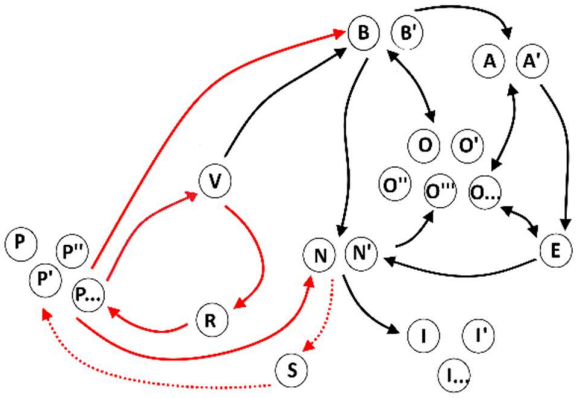
inaccesible? Por esta particular condición le adjudicaré otra letra, la S, para identificarlo con facilidad e independizarlo del grupo P.

La tabla que sigue y la figura 7 muestran los pasos dados desde el inicio hasta ahora.

Tabla 3

A y A'	Blog aulaslibres.blogspot.com (A) y blogs.montevideo.com.uy/aulas (A')
B y B'	Blog fueralosbolches.blogspot.com (B) y blog "La peor dictadura": blogs.montevideo.com.uy/bolchesno (B'). Ambos aparecen en el volante V.
E	Usuario de Twitter @enlosliceos que lleva por nombre de perfil "DOCENTES LIBRES -RESISTENCIA ANTICOMUNISTA RAU"
I, I', I''…	Conjunto de fuentes (prensa, redes sociodigitales, comunicados de organizaciones) en las que se discute sobre los conflictos del año 2023 en el liceo IAVA.
N	Usuario de Twitter (X) @NOABOLCHES. Se identificaba con el nombre de perfil "Noa Losbolches" luego mantuvo el usuario (nombre de la cuenta tras el signo de @), pero pasó a exhibir un perfil con nombre y apellido de persona que se presenta como profesor.
N'	Cuenta de Twitter (X) cuyo usuario y nombre de perfil coinciden con el mismo nombre y apellido (también con título "Prof.") mencionado en la descripción de N.
O, O', O''…	Conjunto de cuentas de Twitter (X), blogs y grupo de Facebook que se relacionan entre sí, replican sistemáticamente los mismos contenidos y reproducen fundamentalmente los mensajes de N'.
P, P', P''…	Conjunto de fuentes (fundamentalmente prensa y redes sociodigitales) en las que se discute sobre un episodio de agresión física y verbal a un joven en la localidad de El Pinar en mayo de 2020.
R	Conversación respecto del volante V en Reddit, dentro del subreddit llamado r/uruguay.
S	Punto que refiere a una nota de Radio Sarandí a la que no pude acceder. La nota es citada por el usuario de Twitter (X) N.
V	Foto de un volante firmado por la Resistencia Anticomunista Uruguaya. Circuló en mayo de 2020.

Figura 7



Desde la conversación R en Reddit.com había aún un segundo camino por seguir, que surgió del interés generado por la pregunta "*¿Volvió la JUP?*". La pertinencia de esa conexión se confirmó luego en las diversas fuentes que etiqueté P, donde la misma interrogante siguió irrumpiendo insistentemente. Ese camino nos remite a algunos incidentes presuntamente vinculados con la Juventud Uruguaya de Pie que ocurrieron ese mismo año, unos meses más tarde, a raíz de los cuales las dudas y certezas sobre el retorno de la JUP se volvieron el centro de las atenciones y despertaron inúmeras reflexiones e intercambios.

En octubre de 2020, aparecieron carteles a nombre de la Juventud Uruguaya de Pie (JUP) en las aceras de un centro educativo —el liceo 3 de Montevideo, Dámaso Antonio Larrañaga— y de un local sindical —perteneciente al Instituto Nacional del Cáncer (Inca)— (ver figuras 8 y 9).

Figura 8

Pancarta en la vereda del liceo Dámaso Antonio Larrañaga colocada el 13 de octubre de 2020 que lee: "*La JUP está de vuelta. No al referéndum de la LUC. ¡Fuera comunistas de las instituciones!*"
Autoría desconocida.

Figura 9

Pancarta en el Instituto Nacional del Cáncer de ASSE colocada el 14 de octubre de 2020 que lee: "*La LUC no se toca! 'O se está con la patria o se está contra ella'. La JUP está de vuelta.*"
Fuente: (La Diaria, 2020b)

Como era de esperar, esto dio lugar a amplias discusiones en medios de prensa, redes sociales digitales y otros ámbitos, que constituyen nuevas fuentes pasibles de registro[80].

[80] Ejemplos en prensa: (El País, 2020a, 2020c, 2020d, 2020e; El Popular, 2020b; La Diaria, 2020a, 2020b, 2020d; Radio Camacuá, 2020; Radio Universal, 2020; Telemundo, 2020a). En redes sociales, búsquedas con las palabras clave "JUP" y "Juventud Uruguaya de Pie" en Twitter y Facebook acotadas a la semana del 12 al

Registré una serie de fuentes de distinto tipo que documentan la discusión pública que en esas fechas no solamente tocó el tema puntual de la JUP, sino que también abordó en términos amplios el problema de la incitación a la violencia, "los discursos de odio", el anticomunismo, la propaganda política y el uso de cartelería en centros educativos.

La polémica también ameritó una declaración pública de la Federación Nacional de Profesores de Enseñanza Secundaria (FeNaPES)[81], un comunicado del núcleo sindical docente y del gremio estudiantil del Liceo Dámaso[82], un pedido de informe al Ministerio del Interior por parte de un diputado nacional[83], que a su vez fueron reproducidas centenares de veces, levantadas en notas de prensa y motivo de debate[84]. Otras repercusiones incluyeron una charla sobre historia de la JUP organizada por la Asociación de Profesores de Historia del Uruguay, divulgada el 14 de octubre de 2020 y realizada el día 23 de ese mes[85].

En ese momento se podían escuchar sobre este punto todo tipo de conjeturas o certezas:

> *Todos sabíamos que esos grupos fascista estaban en funcionamiento. Ahora salen a la luz otra vez... a tener cuidado y los ojos abiertos, vinieron por TODO* (comentario en: posteo 15 en Facebook, 2020)

> *No son nada, quieren asustar. Son los que van quedando de mi época, ¡unos viejos chotos! ¡Cero bola!* (comentario en: posteo 15 en Facebook, 2020)

> *¿Volvieron a aparecer o nunca desaparecieron del todo? Siempre agazapados a la sombra como cobardes y salen cuando desde el gobierno los apoyan. Así está la región utilizando paramilitares. Ya hay que empezar a denunciar y encerrarlos.* (comentario en: hilo 5 en Twitter, 2020)

Parte del problema era si la circulación de discursos "de extrema derecha" era algo a lo que prestarle atención y tomar en serio o a lo que darle "*cero bola*". Si esos discursos ―y su manifestación en volantes, blogs, cuentas de redes sociales, carteles, pintadas o pasacalles― no se configuraban como expresiones de grupos organizados "*en*

---

18 de octubre de 2020 arrojan centenares de resultados, que, en algunos casos son a su vez retuiteados o compartidos más de un centenar de veces. Además se encuentran en YouTube los videos de algunos programas de radio y televisión que trataron el tema, allí se pueden también seguir los comentarios dejados por usuarios de esa red en dichos videos, por ejemplo: Desayunos Informales, 2020; En Perspectiva, 2020a; Esta boca es mía, 2020a, 2020b; La Tarde en Casa, 2020; TV Ciudad, 2020.

[81] La divulgación de la declaración de FeNaPES en su cuenta de Twitter (@FenapesUruguay, 2020) tuvo 26 respuestas directas y fue retuiteada 224 veces. El posteo de la misma declaración en Facebook (Fenapes Uruguay, 2020) recibió 32 comentarios directos y fue compartida dentro de esa red social 679 veces.

[82] Ver: (ADES y GED, 2020)

[83] Ver: (Núñez, 2020)

[84] Ejemplos en prensa: (Alfaro, 2020; Caras y Caretas, 2020; El País, 2020b; La Red 21, 2020; Montevideo Portal, 2020b). En redes sociales, para citar un ejemplo, el post de la noticia del pedido de informe en la cuenta del diario El País en Facebook (El País UY, 2020a) generó más de mil comentarios directos y fue compartido 249 veces.

[85] Ver: (Asociación de Profesores de Historia del Uruguay, 2020)

funcionamiento" (los que la inteligencia policial, como se verá más adelante, no había detectado, más allá de que hubiera quienes aseguraban su presencia activa), la pregunta era si de allí se podía entender que "*no son nada*" o si eran muestra de "*la existencia*" y el calado de esa perspectiva política en nuestro país.

Muchos de los intercambios tuvieron que ver con si *verdaderamente* era la Juventud Uruguaya de Pie la responsable de los carteles, en la misma lógica observada sobre el joven golpeado en El Pinar.

> *No existe tal cosa! Otro invento de la izquierda para crear distorsión.* ***Busquen [en] cámaras*** *quién [las] colgó. Aparte, el 80% de la población no sabe qué es [la JUP] y de la izquierda enseguida salen al grito! Son ellos.* (comentario en: hilo 17 en Twitter, 2020)

En tanto la controversia sobre la veracidad radicaba principalmente en conocer quién escribió y colgó los carteles, el episodio es interesante para aportar al análisis sobre la autoría de los mensajes y su lugar en la producción de murmullo.

> *Pueden ser* ***infiltrados escondidos*** *que intentan dar un mensaje... ¡Ojo!* ***No hay nada confirmado aun****...*(comentario en: hilo 20 en Twitter, 2020)

> *Cuidado que no hayan sido los mismos* ***marxistas*** *que pusieron esos carteles de la Jup.* ***En Argenzuela es metodología que se está usando***." [sic] (comentario en: hilo 6 en Twitter, 2020)

> *(...) las carteleras de seguro* ***huelen a pintura izquierdista****. ¡No saben cómo* ***crear desorden****!* ***Ojalá se descubra*** (comentario en: Telemundo, 2020b)

> ***No tengo pruebas, pero tampoco dudas****, que lo hizo uno de los tuyos el cartel.* (comentario en: hilo 5 en Twitter, 2020)

> *en lo persona[l] los tupamaros me [preocupan][86] poco (...) y esto de la JUP tampoco porque no* ***se si es un fulano solo, son 5 o 10, si son del FA tratando de meter miedo****... Nada. Así que de momento nada.* (comentario en: conversación 9 en r/uruguay, 2020)

Mientras algunas intervenciones apuntaban a un problema de autenticidad y de credibilidad en la que el contenido del mensaje no era el foco de interés hasta tanto no se conociera quién o quiénes lo habían emitido, comenzaba a operar la idea de que "*infiltrados*", "*marxistas*", "*izquierdistas*" o el Frente Amplio podían ser responsables de la redacción de las pancartas. Esto respondería a una "*metodología*" manipuladora para "*crear desorden*" o "*meter miedo*". En algunos casos se insinuaban hipótesis de una articulación internacional de este tipo de estrategias (por ejemplo, de Argentina a Venezuela —"*en Argenzuela*"—). En estos comentarios, cuando "*no ha[bía] nada confirmado aún*", parecía funcionar la noción de que conocer la mano que pintó el cartel proporcionaría información

[86] El original decía "precopa". Interpreto allí por el contexto un error de tipeo.

sobre el significado y la legitimidad del mensaje. Sin embargo, al mismo tiempo, se avanzaba en los razonamientos a partir de sospechas —"*de seguro huelen a pintura izquierdista*"— o de certezas que a fin de cuentas no precisaban confirmación —"*No tengo pruebas, pero tampoco dudas*". "*Son ellos*."—. Así, en la especulación sobre el origen de los carteles, la falta de información concreta y los pedidos de que haya una investigación que dilucide "la verdad de los hechos" no aplazaron las intervenciones que ya adelantaban un juicio a partir de ideas preconcebidas. La necesidad o la urgencia de abordar estos temas en el debate público quedaban, por momentos, también atadas a poder identificar la cantidad que fueran y dimensionar qué tan significativa era su base de apoyo.

Meses más tarde, el 2 de marzo de 2021, en respuesta a la solicitud de informe elevada por un diputado nacional, mencionada más arriba, se emitió una nota firmada por el Director General de Secretaría del Ministerio del Interior —Dr. Luis Calabria Barreto— dirigida al Ministro de esa cartera. Dicha nota expresaba que "*al momento, la Dirección General de Inteligencia e Información Policial no ha detectado el accionar de grupos de extrema derecha en el territorio nacional*"[87].

"*Bueno... pero ya vemos que los hay*"[88], respondía un comentario en Twitter ante la publicación en la prensa de ese dato de inteligencia policial. En octubre de 2020, en el fragor del debate sobre los carteles, algunas intervenciones ya habían ido en esa misma dirección: "*Con tan solo ver algunas opiniones aquí, me doy cuenta que la JUP existe!*"[89]. A contrapelo de las posturas que manifestaban la necesidad de conocer la procedencia de las pancartas para poder valorar su función y analizar su contenido, estos señalamientos apuntaban a los efectos discursivos que ellos efectivamente tuvieron, más allá de quién o quiénes los hayan producido y colocado en la vía pública.

En medio de estas discusiones por la aparición de los carteles, no faltaron las referencias a la educación en clave de adoctrinamiento o de escenario cooptado por la izquierda y el comunismo: "*Los centros públicos están en un adoctrinamiento constante totalmente zurdo*"[90]; a fuerza de "*imposiciones*", "*flecharon la educación a su gusto ideológico" y "no aceptan a nadie que piense un poco distinto".* El cóctel discursivo en este contexto incluye el problema de la laicidad —"*la enseñanza es laica y no se debe permitir*

[87] (Calabria Barreto, 2021)
[88] Comentario en: (@ObservadorUY, 2021)
[89] Comentario en: (Telemundo, 2020b)
[90] Este y todos los extractos citados textualmente en este párrafo provienen de distintos comentarios a lo largo de la discusión que se dio en: (Telemundo, 2020a)

que sea un comité de base comunista, y ni permitir enseñanzas ideológicas de ninguna índole" [sic]—, la democracia, la autoridad y los derechos —"*los MLN, los comunistas, y los PIT-CNT (...) son los que están en contra [de] la democracia... Si la izquierda se cree con autoridad y derechos, pues la derecha también*"—. Nótese que la laicidad se invoca como mecanismo que blindaría a la educación de lo "ideológico" (y especialmente de lo "comunista"), no de lo religioso.

> *Toda la vida poniendo pancartas en centros educativos y donde sea, toda la vida adoctrinando estudiantes y cagándose en la laicidad con el verso con el que vienen lucrando hace más de 40 años, toda la vida haciendo LO QUE SE LES CANTA pero claro, ahora les molesta que de la vereda de enfrente hagan lo mismo. ¿Que los llevará a pensar que tienen más derecho????* (comentario en: Telemundo, 2020a)

Dada la producción de la laicidad como un principio aplicable a lo político, y no ya fundamentalmente a lo religioso, la disputa por la laicidad se plantea en gran medida como un problema centrado en los y las docentes por sus supuestas tendencias a politizar y partidizar la educación pública (Romano, 2022). En esta línea, el adoctrinamiento se infiere en las acciones que se entienden "de izquierda" —una izquierda que a veces se nombra vagamente, a veces se iguala a "comunismo" o a "Frente Amplio", y en la que frecuentemente se destaca a los sindicatos— mas no en otras. Por ejemplo, como reflexión sobre las pancartas, se leían apreciaciones que se alegraban: *"Excelente por esa juventud no adoctrinada"*[91]. Es decir, el discurso que ve adoctrinamiento o manipulación en las prácticas de grupos juveniles o gremios estudiantiles que coinciden con la agenda "progresista", deduce independencia de pensamiento en las posiciones que se enfrentan a ella; no admite la posibilidad del accionar autónomo en las primeras ni la de otras fuentes de adoctrinamiento en las segundas.

En ocasiones, además se pasaba de alusiones generales sobre "la educación" o "la enseñanza" en abstracto a dar ejemplos mínimos de lo que se consideraba inapropiado en las prácticas cotidianas. *"Están todos locos de pies a cabeza. Estos con la JUP y los otros peleando de política en chats de trabajo liceal. ¡Es repugnante el fanatismo que hay!!!"*[92] comentaba alguien como aporte al debate sobre esos letreros.

También se aludió a la "hegemonía de la izquierda" y a la "batalla cultural": "*Esa es la batalla cultural que nos ganaron. No dudes que salte algún Diputado del Partido Colorado o del Partido Nacional a demonizar esos carteles"*[93].

[91] Comentario en: (Telemundo, 2020a)
[92] Comentario en: (posteo 18 en Facebook, 2020)
[93] Comentario en: (hilo 6 en Twitter, 2020)

Tanto en Facebook como por WhatsApp, circuló ampliamente una captura de pantalla de otra red social: Instagram. En la imagen no es visible la fecha de publicación, pero se compartía como generada en esos días de octubre de 2020. Se trataba de un posteo a nombre del usuario "juventud_uruguaya_de_pie". De la cuenta, privada, sin entrar a Instagram, podemos saber que es minúscula. Tiene 21 seguidores y sigue a 20 usuarios. Ha realizado un total de 11 posteos[94], de los cuales presuntamente este sería uno. Su descripción de perfil consiste en las tres frases siguientes: "*Ante el comunismo más Derecha. Aquí estamos de pie para dar batalla. Somos la juventud que está harta del comunismo en las instituciones"*[95]. A lo largo de esta investigación, la opción fue únicamente incluir referencias a contenido compartido en redes virtuales en la medida que el acceso a este fuera público (sin necesidad de vincularse de forma alguna con los usuarios o grupos que generaron el contenido). En este caso, entonces, y a los efectos de este rastreo de fuentes, no di más pasos para dar con el posteo original.

En la captura de pantalla mencionada puede verse una publicación de la cuenta juventud_uruguaya_de_pie que contenía un fragmento de una foto de un cartel gremial en contra de la LUC en los portones del liceo IAVA. Luego el texto era "*un llamado a todos los estudiantes de Derecha del país*" a manifestarse ("*pintar paredes, suelos o colgar carteles*") en contra de "*los gremios infectados del comunismo*" para "*demostrar que no solo hay alumnos de izquierda*" y "*apoyar con capa y espada nuestras nuevas leyes*"[96].

La cuenta y la publicación, al igual que los carteles, abonan la producción de un vínculo entre las discusiones políticas contemporáneas (en esas fechas, el debate respecto de la LUC) con referencias de los años 1960-70 y del contexto dictatorial. La necesidad de "*demostrar que no solo hay alumnos de izquierda*" resuena con la intención propagandística del blog *aulaslibres* (identificado en este entramado como punto A), que se pronuncia como "*núcleo de docentes*"[97] en contra de "*la dictadura*"[98] de "*sindicatos de comunistas y ultraizquierdistas*" en la educación pública uruguaya.

Además, la invitación a "*pintar paredes, suelos o colgar carteles*" constituye otro ejemplo de un discurso en el que, desde una identificación con "la derecha", se anima a que una militancia pulverizada vehiculice sus mensajes en todo tipo de soporte. Esto resuena con

[94] Dato obtenido el 20 de marzo de 2024.
[95] (juventud_uruguaya_de_pie, s. f.)
[96] Todas las citas del párrafo componen el texto transcripto de la captura de pantalla de una publicación en Instagram del usuario juventud_uruguaya_de_pie. Fuente: (Facebook y WhatsApp, 2020)
[97] (aulaslibres.blogspot.com, s. f.)
[98] Este y el siguiente fragmento citado en este párrafo provienen de: (aulaslibres.blogspot.com, 2020).

las incesantes exhortaciones que los blogs ya relevados como B y O, así como las cuentas de Twitter N, N' y O, sostienen sistemáticamente a confeccionar y repartir volantes "*impresos, a mano o con sellos de goma*"[99], como nuestro ejemplar V.

Este clamor por más movilización "*contrahegemónica*" (desde la perspectiva que afirma la "*hegemonía cultural de la izquierda*") en ocasiones es justificado en la necesidad de desafiar la percepción que se supone tendría la izquierda de sí misma como "omnipotente" y de evitar un sentimiento de soledad o aislamiento entre quienes se oponen al avance izquierdista. Los fragmentos en los que esto se desarrolla muchas veces dibujan una izquierda prepotente y patotera que se impone violentamente en contra de quienes tímida y respetuosamente aspiran a poder verbalizar en voz alta algunas ideas discordes al régimen dominante.

> *Si todos hacemos esto (...) Los contrarios sentirán una organización movilizándose, y perderán su sensación de omnipotencia, de ser los únicos "dueños de la cancha". La gente que simpatiza con estas ideas sentirá que no está sola, se sentirá apoyada, que algo se mueve para oponerse a la hegemonía cultural de la "izquierda", y algunos se sentirán motivados a participar en una movilización tan sencilla, que cualquiera puede realizar.* (fueralosbolches.blogspot.com, 2014a)

En esta tónica, en medio de la polémica por los carteles suscritos JUP, cuando muchos apuntaban a la "*hipocresía de la izquierda*" —"*Si se pueden colocar pancartas (...) por parte de la izquierda, también tienen derecho los de la otra vereda*", "*¿sólo (...) pueden poner pancartas contra todo lo que haga el gobierno? ¿Quiénes se creen que son?*"[100]—, alguien afirmaba: "*La izquierda sabe que si pierde el monopolio de la calle, desaparece"*[101]. ¿Qué ideas de "izquierda" se entremezclan en todo esto, enunciadas desde posiciones de enfrentamiento a ella?

En la captura de pantalla antes mencionada, al menos al momento en el que fue tomada, figuraba un solo *like* recibido por esa publicación de juventud_uruguaya_de_pie en Instagram. No se ve allí que hubiera sido republicada en esa red social. Nada sorprendente para un usuario con 21 seguidores. Sin embargo, se pierde la cuenta de cuántas veces fue compartida y reenviada la imagen una vez que hizo el salto a las otras redes en manos de centenas de usuarios, que, hasta donde pude rastrear, la compartieron acompañada de mensajes de repudio. A propósito de este fenómeno, así como de la circulación de las fotos de los carteles, pueden identificarse nodos de debate que se preguntan si ese mecanismo

[99] (@PorUruguay77785, 2024b)
[100] Dos comentarios en: (Telemundo, 2020a)
[101] Comentario en: (Radio Montecarlo, 2020)

favorece una discusión crítica o simplemente amplifica el radio de influencia de esos mensajes que también así se divulgan.

> *Está bueno que se aseguran la propaganda, 2 carteles 3000000 de réplicas para todo el país (…).*
>
> *Basta de replicar. No es la manera. Muy al contrario*
>
> *(…) Hay compañeros que están señalando que hablar y denunciar estos fenómenos es hacerles propaganda gratis. Una cosa es la propaganda y otra es la denuncia, la condena firme y el trabajo político más comprometido. (…)*
> (tres comentarios en: posteo 16 en Facebook, 2020)

No circular o interactuar con contenidos considerados negativos para evitar darles visibilidad o difundirlos para denunciarlos y debatir, he allí el dilema. El último de los comentarios ahonda luego en qué considera "trabajo político más comprometido" y con ello el salto es hacia afuera de las redes digitales, al contacto y el diálogo en espacios específicos. La respuesta ante el fascismo, según el comentario, está en movilizarse de forma "organizada y consciente", en fortalecer la participación en organizaciones políticas y populares. Esto implica ni ignorarlo ni tolerarlo, pero tampoco responder con violencia.

> *(…) este intercambio es ilustrativo y lo discutiremos como corresponde en nuestras organizaciones sectoriales, los comités de base y coordinadoras. Asumiendo la diversidad de lecturas y posicionamientos, el fascismo como ideología y como expresión organizacional a través de patotas violentas y antidemocráticas, es una patología de la democracia. Cuando esta se reduce a la concepción formalista, se engaña y miente sistemáticamente, cuando la política se degrada a la disputa de poder y carreras personales, crece la miseria y la fragmentación social. Al fascismo no se lo tolera, no se lo ignora, se lo denuncia y enfrenta en cada lugar donde aparece, no entrando en la provocación violentista, sino con participación organizada y consciente, organización popular, fortalecimiento de las organizaciones políticas y las prácticas políticas que responden realmente a las necesidades de la gente. (…)*
> *Pero reitero que es un asunto complejo y que es necesario analizarlo con amplitud y serenidad. Por lo cual no deseo ser para nada categórico. Comparto un parecer. Gracias por el diálogo.* (comentario en: posteo 16 en Facebook, 2020)

Así, el comentario ofrece una reflexión sobre los peligros del fascismo en la política y la democracia, y señala su manifestación en prácticas organizacionales violentas y antidemocráticas. La referencia al fascismo como una "*patología de la democracia*" es particularmente interesante en tanto problematiza la relación del fascismo con la vida democrática desde un punto de vista de afectación y no de exterioridad. Conviven en esta enunciación un reconocimiento de la fragilidad de la democracia o de sus versiones corrompidas y degradadas con un entusiasmo o una confianza en las prácticas "*que responden realmente a las necesidades de la gente*". Estas, se deduce, quedarían ubicadas en la democracia saludable. En ese marco se destaca la importancia del diálogo y la reflexión colectiva, y de la serenidad para tratar con temas complejos.

El 13 y 14 de agosto de 2020 las redes sociales digitales vieron centenas de intervenciones similares a la siguiente: *"Hace tres días los tupamaros y el Frente Amplio conmemoraban la toma de Pando y homenajeaban al Che Guevara. ¿Hoy se horrorizan con la Juventud Uruguaya de Pie?"*[102]. De distintas formas se vinculaba o equiparaba la alusión a la JUP en los carteles del Dámaso y el Inca con el acto recordatorio del episodio ocurrido en 1969 comúnmente conocido como "Toma de Pando". Este acto, organizado por el MLN-Tupamaros con la consigna "Levantemos nuestras banderas - Enfrentemos el ajuste - Por el Che y los compañeros caídos en Pando", había tenido lugar el día 9 de ese mes.

Este contexto se prestó para intervenciones que manifestaron su repudio a "los dos extremos", "los radicalismos" o "el fanatismo": "*Justificar el accionar de la JUP es tan aberrante como justificar el accionar de la guerrilla*"[103].

En esa línea, se debatió sobre los límites de la libertad de expresión y sobre los límites de la tolerancia. En algunos casos se sostuvo que ciertos tipos de expresión, especialmente aquellos que promueven "discursos de odio", no caben bajo el amparo del principio de libertad de expresión: "*Una cosa es la libertad de expresión. Otra muy distinta es el discurso de odio pregonado históricamente por la JUP*" o "*No creo en la libertad de expresión de grupos fascistas (...)*"[104]. A la actitud intolerante para con las posturas políticas que se consideran peligrosas e incitadoras del odio, como las de la JUP, le vuelven acusaciones de censura, totalitarismo y radicalismo político. Se genera nuevamente un efecto boomerang de señalamientos de fascismo. En la misma conversación de Facebook de la que provienen las citas anteriores también pueden encontrarse intervenciones en las que lo "*facho*" se le adjudica a la izquierda:

> *¡Los que se llenan la boca hablando de la defensa de la democracia son justamente Uds., los comunistas!! ¡Jajaja!! ¡Qué rostro eh!!! Y* ***son una ideología asesina, totalitaria y déspota que no acepta otras maneras de pensar. Pasan hablando de democracia y son lo más fachos que hay los zurdos****.* (comentario en: posteo 17 en Facebook, 2020)

El reproche de una doble moral en lo que se percibe como inconsistencias en la defensa de la libertad de expresión por parte del campo izquierdista aparece por doquier: "(…) *se ve que los zurdos se adueñaron de la libertad de expresión*"[105]. En términos generales se entiende que "la izquierda" mide con distinta vara los pronunciamientos y usos

[102] (hilo 7 en Twitter, 2020)
[103] Comentario en: (@elpaisuy, 2020)
[104] Las dos citas corresponden a comentarios de dos usuarios en: ([posteo en Facebook con fotos de carteles, folleto y capturas de pantalla], 2020)
[105] Comentario en: (Telemundo, 2020b)

del espacio público en función de "sus intereses". En alguna oportunidad esto se vehiculizó como "*hipocresía en el relato histórico"*[106].

Tanto en los intercambios que había suscitado la convocatoria al acto Tupamaro, como en los que tuvieron lugar a propósito de los carteles, se hacía explícito que una dimensión del conflicto se vive como una disputa por la historia. En ella, la "historia reciente" es especialmente sensible. En estos contextos, aparecen algunas instancias en que las denuncias de hipocresía se vuelven transversales a las distintas posiciones.

> *(...) también hay que considerar que más sangre dolor y muerte hubo en la batalla de Las Piedras y el 18 de mayo es feriado patrio.* (comentario en: Pasquet, 2020)

> *Ahhhh... ¿Y los que conmemoran Masoller*[107]*? ¿Y Quinteros*[108]*? ¿Cuál es la diferencia? Los años que pasaron de un evento y otro.* (comentario en: Pasquet, 2020)

> *(...) Aplica esto también para los que celebran Masoller? (...)* (comentario en: conversación 9 en r/uruguay, 2020)

Esta disputa resuena con las pujas por cómo se construye "la verdad", y es un terreno en el que vuelve a apelarse a los deberes o a las fallas de la educación: "¡*Es el relato que le han dado a los jóvenes en la educación! Lo más deshonesto de la historia del Uruguay"*[109]**.**

En algunas oportunidades hay comentarios que reconocen no saber a qué refiere la sigla JUP o qué fue la Juventud Uruguaya de Pie. En una de ellas, la manifestación de desconocimiento sobre el tema se acompañaba de una pregunta que suscitó un largo debate: "*Esta JUP la verdad que no la conocía. Nunca había escuchado hablar. ¿Mataron, secuestraron y robaron como los Tupamaros?*"[110]. Tras el largo y tenso intercambio que siguió a esa pregunta aparece un comentario que escribe:

> *Me da asco la gente que no sabe nada de historia y lorea lo que no es. Defienden cualquier cosa. Al fascismo no se lo discute, se lo destruye.* (comentario en: posteo 17 en Facebook, 2020)

¿Cómo problematizar una formulación de este tipo? ¿Qué salidas se pueden construir? "Es muy fácil ser antifascista al nivel molar, sin ver el fascista que uno mismo es, que uno mismo cultiva y alimenta, mima, con moléculas personales y colectivas", advertían con lucidez Deleuze y Guattari (Deleuze y Guattari, 2002, p. 2019).

---

[106] (hilo 6 en Twitter, 2020)
[107] Referencia a la batalla que se libró en 1904 en la localidad de Masoller, departamento de Rivera. Allí los blancos fueron derrotados y su líder Aparicio Saravia fue herido de muerte.
[108] Referencia a la «hecatombe de Quinteros» o «masacre de Quinteros» de 1858, como pasó a ser conocida la ejecución por fusilamiento de caudillos y partidarios colorados conservadores que se habían levantado contra el gobierno de Gabriel Pereira.
[109] Comentario en: (hilo 4 en Twitter, 2020)
[110] Comentario en: (posteo 17 en Facebook, 2020)

Por otro lado, ese intercambio resultó interesante por dos motivos más. El primero es que no faltaron referencias a si *"los docentes son prohibidos de tomar partido en política"* y al *"recorte en presupuesto en la educación"* de aquel momento. Fueron tópicos que no dieron lugar a mayores intercambios, no se elaboraron más que en los pocos comentarios que los mencionaron, ya que el meollo del debate iba por otro lado. Pero a los efectos de esta exploración me resultaba llamativo encontrarme de golpe argumentos que traían a cuento polémicas educativas.

El segundo motivo de interés es que el posteo que le daba inicio, incluía, además de las fotos de los carteles, también la foto de un papel tirado sobre las baldosas cuadriculadas de alguna vereda montevideana en el que figuraba en letras impresas: "*somos la resistencia multicolor anticomunista en Montevideo*". El pequeño panfleto llamaba "*a organizarse y militar en los barrios*" (ver figura 10).

En varios de los posteos en Facebook y Twitter que publicaron las noticias de las pancartas de la JUP colocadas en el Dámaso y el Inca apareció también esa otra imagen de un papelito que a esta altura ya me sonaba conocido[111]. Con la misma foto, del mismo papel, se dio inicio a una conversación en la comunidad de Reddit r/Uruguay el 13 de octubre de 2020[112]. Esto nos trae de nuevo hacia el punto R, una vez retomada la tarea que había dejado pendiente, de explorar ese subreddit con mayor profundidad. Allí, en esa nueva conversación, un usuario intervino de la siguiente manera: *"Me suena a un blog de esos medios chotos. Del tipo que hace lo[s] panfletitos de Comunismo=Nazismo"*[113].

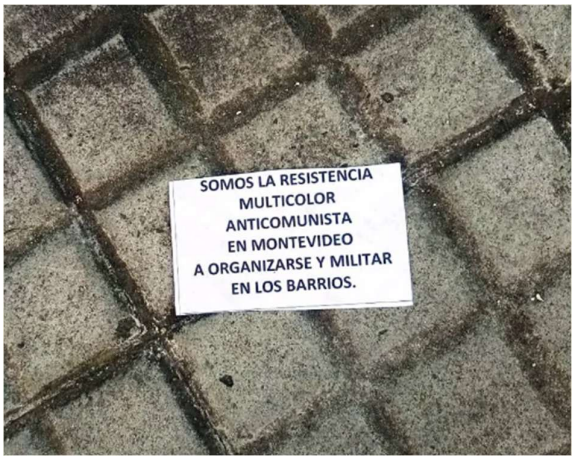
Probablemente la expresión "*resistencia anticomunista*" ya hubiera justificado admitir un vínculo entre la imagen de este nuevo folleto y la del primer volante (V) pero la referencia que surge a partir del comentario recién citado une además la conversación respecto de este papel con los blogs B y el grupo O. Deberé próximamente identificar este núcleo de debate y marcar su vínculo con los puntos iniciales del camino hasta ahora recorrido. Interesa además notar que esta vez el comentario los identifica como un producto de creación individual, lo que se conecta con la discusión respecto de la importancia (o no) de la autoría del blog, a la que todavía debo volver.

Aún más, en otro hilo del mismo subreddit, tres días más tarde, el 16 de octubre de ese año, se debatía a partir de "*papeles vistos en la plaza de la Bandera*"[114]. El posteo inicial

[111] (hilo 12 en Twitter, 2020; posteo 19 en Facebook, 2020)
[112] (conversación 10 en r/uruguay, 2020)
[113] Comentario en: (conversación 10 en r/uruguay, 2020)
[114] (conversación 11 en r/uruguay, 2020)

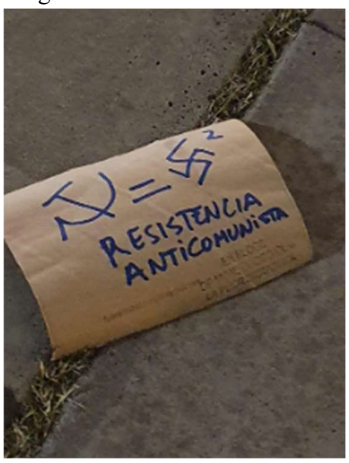
de esa discusión compartía una foto de un pequeño cartón, esta vez escrito a mano, que se halló tirado en un espacio público de Montevideo con la leyenda "*resistencia anticomunista*" y un dibujo que iguala la hoz y el martillo a la esvástica (ver figura 11).

Figura 10



Fuentes: (conversación 10 en r/uruguay, 2020; posteo 17 en Facebook, 2020; posteo 19 en Facebook, 2020)

Figura 11



Fuente: (conversación 11 en r/uruguay, 2020)

Así, la forma y el contenido de esos posteos y de los intercambios a los que dieron pie muestran muchos vínculos con los de la conversación ya registrada como R, del 14 de mayo de ese mismo año, en la que se había discutido sobre la foto del volante distribuido en El Pinar. Tal vez, incluso, debo pasar a considerar el punto R como otro punto que se compone de puntos R', R'', etc., e incluir allí estas nuevas conversaciones a las que llegamos ahora partiendo de las polémicas por los carteles de la JUP.

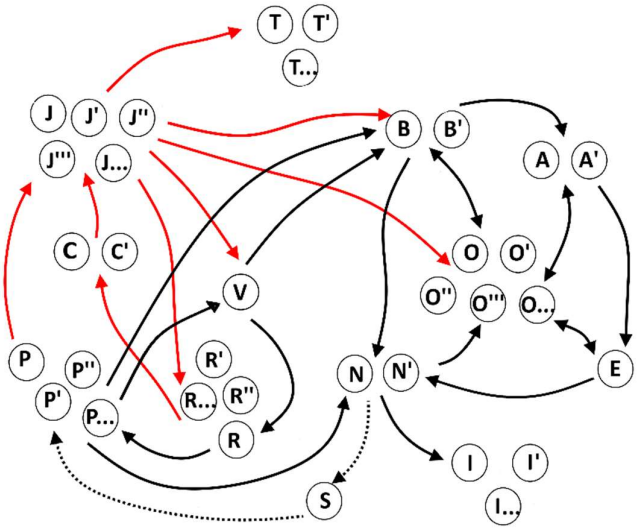
Identifico a los carteles con la letra C (C y C') y tomo la serie de discusiones subsiguientes, respecto de la Juventud Uruguaya de Pie, como puntos J (J, J', J'', etc.). Marcaré que llegué a los carteles a partir de la primera conversación en Reddit. Dado que las alusiones a la JUP también se habían encontrado en las fuentes que debatían sobre la agresión sufrida por un joven en mayo de ese año en El Pinar, registraré también un vínculo entre P y J. Además, como vimos recién, desde J volví a V, B y O. También llamaré T al conjunto de fuentes que se pueden rastrear en las que, antes de que el Inca o el Dámaso amanecieran con carteles, se discurría sobre el acto rememorativo de la "Toma de Pando".

La figura 12 recopila los pasos dados hasta ahora en este rastreo y la tabla a continuación recupera una breve descripción de cada punto.

Tabla 4

A y A’	Blog aulaslibres.blogspot.com (A) y blogs.montevideo.com.uy/aulas (A’)
B y B’	Blog fueralosbolches.blogspot.com (B) y blog “La peor dictadura”: blogs.montevideo.com.uy/bolchesno (B’). Ambos aparecen en el volante V.
C y C’	Carteles firmados a nombre de la Juventud Uruguaya de Pie (JUP) que fueron colgados en octubre de 2020 en las aceras del liceo 3 de Montevideo (Dámaso Antonio Larrañaga) y de un local sindical del Instituto Nacional del Cáncer (Inca)
E	Usuario de Twitter @enlosliceos que lleva por nombre de perfil “DOCENTES LIBRES -RESISTENCIA ANTICOMUNISTA RAU”
I, I’, I’’…	Conjunto de fuentes (prensa, redes sociodigitales, comunicados de organizaciones) en las que se discute sobre los conflictos del año 2023 en el liceo IAVA.
J, J’, J’’…	Conjunto de fuentes (prensa, redes sociodigitales, comunicados de organizaciones, informes oficiales) en los que se discute sobre los carteles firmados JUP que fueron colocados en el liceo Dámaso y en el Inca (aquí listados como punto C).
N	Usuario de Twitter (X) @NOABOLCHES. Se identificaba con el nombre de perfil “Noa Losbolches” luego mantuvo el usuario (nombre de la cuenta tras el signo de @), pero pasó a exhibir un perfil con nombre y apellido de persona que se presenta como profesor.
N’	Cuenta de Twitter (X) cuyo usuario y nombre de perfil coinciden con el mismo nombre y apellido (también con título “Prof.”) mencionado en la descripción de N.
O, O’, O’’…	Conjunto de cuentas de Twitter (X), blogs y grupo de Facebook que se relacionan entre sí, replican sistemáticamente los mismos contenidos y reproducen fundamentalmente los mensajes de N’.
P, P’, P’’…	Conjunto de fuentes (fundamentalmente prensa y redes sociodigitales) en las que se discute sobre un episodio de agresión física y verbal a un joven en la localidad de El Pinar en mayo de 2020.
R, R’, R’’…	Conjunto de conversaciones en Reddit dentro del subreddit llamado r/uruguay.
S	Punto que refiere a una nota de Radio Sarandí a la que no pude acceder. La nota es citada por el usuario de Twitter (X) N.
T, T’, T’’…	Conjunto de fuentes (fundamentalmente prensa y redes sociodigitales) en las que se discute sobre el acto rememorativo de la “Toma de Pando” organizado en 2020 por el MLN-Tupamaros.
V	Foto de un volante firmado por la Resistencia Anticomunista Uruguaya. Circuló en mayo de 2020.

Figura 12



Si coloco lo acontecido con la pancarta (C) instalada en la vereda del liceo Dámaso Antonio Larrañaga en el contexto de una serie de conflictos que tuvieron a ese liceo como escenario en lo restante del mes de octubre de 2020, se abre una nueva línea de indagación con toda una constelación de fuentes relevantes.

En el marco de un conjunto de medidas gremiales, el 27 de octubre de 2020 el liceo estuvo ocupado por el cuerpo docente. Puede consultarse la resolución de asamblea en la que se decidieron y fundamentaron estas medidas (ADES, 2020b). También puede seguirse el tratamiento que se le dio a la noticia de la ocupación en prensa y los comentarios de lectores y audiencia[115].

Una denuncia del Gremio Estudiantil del Dámaso del día 30 del mismo mes planteó un vínculo directo con el cartel reivindicativo de la JUP. El Gremio señalaba lo que entendía ser "*un hecho de censura*" "*tendencioso*" ocurrido esa mañana, cuando "*fueron tapadas por orden directa de Robert Silva*[116] *pintadas hechas por el Gremio Estudiantil del Dámaso en la vereda del liceo*" (GED, 2020). El carácter tendencioso de esta acción era ubicado por los

[115] Por ejemplo en: (Montevideo Portal, 2020c; Subrayado, 2020a).
[116] Presidente del Consejo Directivo Central (Codicen) de la Administración Nacional de Educación Pública (ANEP) entre marzo de 2020 y octubre de 2023.

y las estudiantes en el hecho de que "*dos semanas atrás cuando apareció una pancarta de la JUP, ni dirección [del liceo] ni el CES*[117] *accionaron al respecto*" (GED, 2020).

Se pueden analizar también las repercusiones en redes sociales digitales de la declaración del Presidente del Codicen sobre esto con sus más de cuatrocientas respuestas y mil retuiteos[118]. Pueden hallarse luego debates sobre la pintada antes de que se conociera el destino que sufriría, y fuentes diversas en las que se discutió el episodio de pintada y despintada, el contenido del comunicado estudiantil y las palabras de la máxima autoridad de la administración de educación pública[119]. El 9 de noviembre de ese año la Asociación de Docentes de Educación Secundaria de Montevideo llamaba a una nueva actividad de pintada en el liceo Dámaso: "*No hay pintura que tape nuestra voz. Le llaman laicidad pero es censura*"[120].

En este recorrido, ya había identificado un punto que refería a conflictos en un centro educativo de educación media. El punto I, que no llegué a desplegar, condensaba las polémicas en distintos medios, en la prensa y en las plataformas sociodigitales que, durante todo el año 2023 y hasta inicios del siguiente, se expresaron sobre el candente conflicto entre los gremios del liceo IAVA (especialmente el gremio estudiantil) y las autoridades de la educación media.

Por otra parte, a partir de comentarios que se encuentran en las distintas fuentes J que recorrí y registré, se podrían abrir búsquedas respecto de otra cantidad de incidentes que son traídos a colación por asociación con algún aspecto de lo que allí se discutía. En el siguiente intercambio se listan algunos que son aludidos como ejemplos de un patrón de manipulación o tergiversación en el que se inventa una amenaza que no es tal.

> - *De los mismos creadores de: "el militante de Salto apuñalado", "el indigente prendido fuego", "la ladrona de Punta Carretas", ahora llega "Volvió la JUP!" Se crean un enemigo ficticio a quien combatir para victimizarse y justificarse por todos los desastres que quieren hacer...*
>
> - *Te faltaron: 1- el de la moto que pararon por la cédula en marzo; 2- el del balazo en las elecciones municipales; 3- las lesbianas echadas de la plaza de Salto por besarse*
>
> - *Y el funcionario de la IMM "agredido" por la Policía que no lo fue. (...)*
>
> - *Tal cual, por la forma del cartel es de grasa de izquierda jaja*
>
> (intercambio entre cuatro usuarios en: hilo 5 en Twitter, 2020)

[117] Consejo de Educación Secundaria (CES) de la ANEP. (Fue reemplazado en 2020 por la Dirección General de Educación Secundaria, de acuerdo a lo establecido en la Ley de Urgente Consideración, N° 19889)
[118] (@RobertSilvaUy, 2020)
[119] Por ejemplo: (Betancur, 2020; El País UY, 2020b; En Perspectiva, 2020b; posteo 23 en Facebook, 2020; posteo 24 en Facebook, 2020; @sintep_uy, 2020; Subrayado, 2020b)
[120] (ADES, 2020a)

Algunos de estos mismos episodios también se mencionan desde otros puntos de vista.

> - *Bravitos los juperos, en cualquier momento arrancan de nuevo a dar garrotazos y quemar gente.*
>
> - *¿Y quién[es] te creés que quemaron a las personas que viven en la calle?*
> (intercambio entre dos usuarios de Facebook en: La Diaria, 2020c)
>
> *¿Estos serán los que se bajaron de lujosos autos a darle con un bate de beisbol a los muchachos en situación de calle?* (comentario en: posteo 15 en Facebook, 2020)

Podría adjudicar una letra —G, H, M, L, U— a cada uno de los incidentes señalados en estos comentarios y buscar otras fuentes que hagan referencia a ellos (a algunos se les dedicó mucha atención en la prensa). Así, cada una de estas referencias podría abrir un nuevo camino de indagación. En esos caminos las temáticas y problemáticas hasta aquí relevadas se cruzarían con las polémicas por la detención o el trato a ciudadanos/as por cuestiones administrativas o infracciones menores, la violencia (incluso homicida) ejercida contra personas en situación de calle, el accionar policial excesivo o injustificado y la proporcionalidad de las respuestas policiales, la seguridad electoral, la discriminación contra personas LGBTIQ+, el uso del espacio público, las acusaciones de agresión o abuso de autoridad. A lo largo de la tesis se abordan algunos de estos asuntos en vínculo con otros eventos. Los puntos G, H, M, L, U, que podrían constituir estos nuevos núcleos de búsqueda, quedan identificados pero no explorados.

Para finalizar, el 26 de agosto de 2024, cuando ya existía un primer borrador de este texto y varios bosquejos de la imagen-mapa a la que iba dando lugar, me llegó otra foto por WhatsApp. Esta vez, Camila, una compañera del Grupo de Estudios sobre Políticas y Prácticas Educativas (GEPPrEd), mandó al grupo un mensaje con el link a uno de los blogs que aquí quedaron mapeados en el punto O. "*En la parada del bondi había un folleto con este enlace... Tiene alguna entrada sobre educación. (...)*" decía el mensaje con el que compartía el link al blog. Le pregunté si tenía alguna foto del folleto y me envió la imagen que aparece en la figura 13, lamentando que estuviera ilegible. Un zoom a esta foto, llamémosle F, permite ver las cuatro flechas que identifican iconográficamente a una de las redes relevadas en O (ver a continuación figuras 14, 15 y 16; y más arriba figura 5). De tal forma, F se relaciona directamente con V y O.

Figura 13

Fuente: imagen recibida por WhatsApp el 26 de mayo de 2020, autoría: Camila Falkin.

Figura 14

Fuente: recorte ampliado de la Figura 13

Figura 15

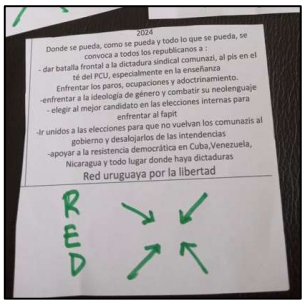


Figura 16

Fuente figura 15: Fragmento de foto publicada en X el 25/1/2024 por el usuario con nombre de perfil “Red uruguaya por la libertad” (@PorUruguay77785, 2024a)

Fuente figura 16: Foto publicada en X el 19/5/2024 por el usuario con nombre de perfil “Red uruguaya por la libertad” (@PorUruguay77785, 2024c)

Así, cuatro años más tarde, volvió a aparecer, por la misma vía, una foto de un folleto que perfectamente podría haber sido la puerta de entrada a un ejercicio cartográfico como el que acabo de realizar. ¿Todo estaría dado para que se repitieran los mismos puntos, las mismas conexiones, a lo sumo transitadas en distinto orden? Tal vez sí, y sin embargo, con toda seguridad, un mapa cartográfico que comenzase hoy con F y no en 2020 con V sería enteramente otro.

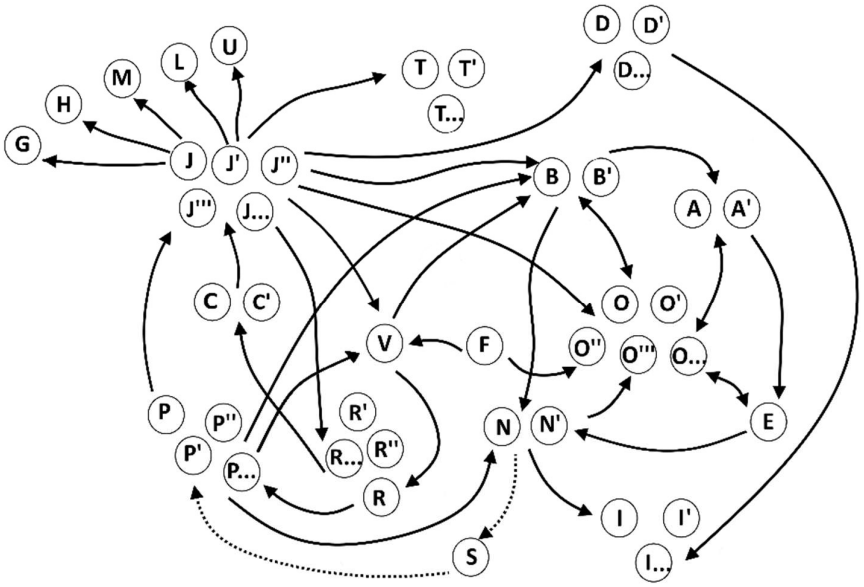
Hasta aquí la exposición, paso a paso, del rastreo y registro de fuentes. Las letras elegidas procuraron facilitar la identificación de cada punto (V para volante, J para las polémicas sobre la reaparición de la JUP), sin embargo no pretenden constituir un código ni se pretende establecer un aspecto de cada punto (su forma, su contenido, una referencia a un lugar o a una plataforma) como el único relevante o el más significativo. La figura 17 muestra todos los pasos dados en este recorrido y la siguiente tabla los reúne a todos en orden alfabético.

Tabla 5

A y A'	Blog aulaslibres.blogspot.com (A) y blogs.montevideo.com.uy/aulas (A')
B y B'	Blog fueralosbolches.blogspot.com (B) y blog "La peor dictadura": blogs.montevideo.com.uy/bolchesno (B'). Ambos aparecen en el volante V.
C y C'	Carteles firmados a nombre de la Juventud Uruguaya de Pie (JUP) que fueron colgados en octubre de 2020 en las aceras del liceo 3 de Montevideo (Dámaso Antonio Larrañaga) y de un local sindical del Instituto Nacional del Cáncer (Inca)
D, D', D''…	Conjunto de fuentes (prensa, redes sociodigitales, comunicados de organizaciones) en las que se discute sobre una serie de conflictos que tuvieron al liceo 3 de Montevideo (Dámaso Antonio Larrañaga) como escenario en el mes de octubre de 2020
E	Usuario de Twitter @enlosliceos que lleva por nombre de perfil "DOCENTES LIBRES -RESISTENCIA ANTICOMUNISTA RAU"
F	Foto de un volante recibida en agosto de 2024. El volante, firmado por la "Red uruguaya por la libertad", dirigía a uno de los blogs identificados en el conjunto O. Se encontraba en el piso en una zona céntrica de Montevideo.
G	Los puntos G, H, M, L, U quedan identificados pero no explorados. Corresponden a episodios que se traen a colación en las discusiones rastreadas en el conjunto de fuentes J.
H	Los puntos G, H, M, L, U quedan identificados pero no explorados. Corresponden a episodios que se traen a colación en las discusiones rastreadas en el conjunto de fuentes J.
I, I', I''…	Conjunto de fuentes (prensa, redes sociodigitales, comunicados de organizaciones) en las que se discute sobre los conflictos del año 2023 en el liceo IAVA.
J, J', J''…	Conjunto de fuentes (prensa, redes sociodigitales, comunicados de organizaciones, informes oficiales) en los que se discute sobre los carteles firmados JUP que fueron colocados en el liceo Dámaso y en el Inca (aquí listados como punto C).
L	Los puntos G, H, M, L, U quedan identificados pero no explorados. Corresponden a episodios que se traen a colación en las discusiones rastreadas en el conjunto de fuentes J.
M	Los puntos G, H, M, L, U quedan identificados pero no explorados. Corresponden a episodios que se traen a colación en las discusiones rastreadas en el conjunto de fuentes J.

N	Usuario de Twitter (X) *@NOABOLCHES.* Se identificaba con el nombre de perfil "Noa Losbolches" luego mantuvo el usuario (nombre de la cuenta tras el signo de @), pero pasó a exhibir un perfil con nombre y apellido de persona que se presenta como profesor.
N'	Cuenta de Twitter (X) cuyo usuario y nombre de perfil coinciden con el mismo nombre y apellido (también con título "Prof.") mencionado en la descripción de N.
O, O', O''…	Conjunto de cuentas de Twitter (X), blogs y grupo de Facebook que se relacionan entre sí, replican sistemáticamente los mismos contenidos y reproducen fundamentalmente los mensajes de N'.
P, P', P''…	Conjunto de fuentes (fundamentalmente prensa y redes sociodigitales) en las que se discute sobre un episodio de agresión física y verbal a un joven en la localidad de El Pinar en mayo de 2020.
R, R', R''…	Conversaciones en Reddit dentro del subreddit llamado r/uruguay.
S	Punto que refiere a una nota de Radio Sarandí a la que no pude acceder. La nota es citada por el usuario de Twitter (X) N.
T, T', T''…	Conjunto de fuentes (fundamentalmente prensa y redes sociodigitales) en las que se discute sobre el acto rememorativo de la "Toma de Pando" organizado en 2020 por el MLN-Tupamaros.
U	Los puntos G, H, M, L, U quedan identificados pero no explorados. Corresponden a episodios que se traen a colación en las discusiones rastreadas en el conjunto de fuentes J.
V	Foto de un volante firmado por la Resistencia Anticomunista Uruguaya. Circuló en mayo de 2020.

Figura 17



Reflexiones sobre el proceso cartográfico y reverberaciones con temas problematizados a lo largo de la tesis.

La figura 17 solo pretende ser una ayuda visual que acompaña con sus flechas el orden en el que fueron consultadas las distintas fuentes presentadas y algunas conexiones de ida y vuelta que en ese recorrido se hicieron evidentes. Todas las decisiones que implica la producción de esta imagen gráfica conllevan un grado de arbitrariedad. Adjudiqué una letra a cada elemento mapeado y determiné la ubicación de cada punto en la imagen. Algunas de esas decisiones fueron explicitadas durante la exposición del proceso; por ejemplo, la decisión de mantener con letras independientes a las primeras fuentes relevadas (B, B', N, N', A, E) incluso cuando ya había llegado a establecer el conjunto O del cual formarían parte. En otros momentos se dieron situaciones similares. Un ejemplo de ello es que algunos de los puntos añadidos a la letra R (lo que implicó que pasara de ser un punto individual a contener a R', R'', etc.) podrían también haberse incorporado al conjunto J, ya que se trataba de conversaciones relacionadas con el problema del retorno de la JUP. Sin embargo, la opción de registrar una vuelta desde J hacia R, que tuvo el efecto de ampliar ese punto, permitió resaltar que, durante el proceso de trabajo con las fuentes, fue en ese momento que volví a la red digital Reddit, específicamente al mismo subrredit que había explorado al inicio, y que esas conversaciones convivían con el primer punto R en un ambiente específico donde este tipo de debates se dan de acuerdo a ciertas dinámicas y reglas propias de esa plataforma. Sin que cambiase en nada el proceso de investigación llevado adelante, el mapa sería totalmente diferente si se hubieran escogido otras letras para cada elemento o dispuesto los puntos de distinta manera y en otros lugares. Por lo tanto, la cartografía que interesa no es la imagen-resultado, sino el carácter cartográfico del proceso exploratorio realizado.

También es importante tener en cuenta que, si bien opté por irlas incorporando en todos los casos como "puntos" del mismo esquema representados por letras, no se puede dar el mismo tratamiento a una fuente como un folleto o un cartel (V, C y C') que a blogs con más de diez años de producción (B, B', A, A'), a cuentas de redes sociodigitales (N, E), a hilos o posteos en esas redes (R, R', R'') o a notas de prensa con sus respectivos comentarios y respuestas (P, P', P'). En algunos casos también incorporé con una misma letra, el despliegue a partir de un mismo contenido de centenares de intercambios en redes sociales o conjuntos que aglomeran fuentes de distinto tipo (P, J, D) —algunas similares a las recién nombradas pero también declaraciones institucionales y expedientes públicos—. Cada una

de estas, o incluso algún sub-elemento de cualquiera de ellas (una foto, una frase, una forma de referirse a algo, una modalidad de respuesta a las opiniones divergentes), podrían ser objeto de un proceso cartográfico similar al realizado a partir del volante "V", que desplegaría todo un nuevo esquema y nuevos flujos y conexiones entre fuentes.

En otras palabras, es claro que esto no supone que haya llegado a un punto límite o que haya agotado los caminos que se podrían abrir (algunos quedaron anotados como posibilidad). Parafraseando, o extrapolando, a Etcheverry (2022, p. 178) se puede decir que toda cartografía se detiene en un punto suspensivo.

Exploraciones preliminares similares a esta se realizaron antes de la selección de los eventos que se analizan en esta investigación. Una vez delimitados los eventos con los que trabajaría, algunas fuentes se hicieron más relevantes que otras, de ahí que hayan tenido mayor protagonismo y las haya estudiado con mayor detenimiento. El recorrido aquí presentado no tiene pretensión de exhaustividad, del mismo modo que tampoco la tienen los análisis desarrollados en los diferentes capítulos de la tesis.

Pensando con Deleuze y Guattari, el mapa que se gesta se sabe siempre borrador, siempre provisorio, nunca imagen final o calco de un territorio que ya se conoció por completo. Mapear. Cartografiar. La propuesta es pensar esta tarea más desde el verbo que desde el sustantivo. El ejercicio cartográfico no puede ser paralizante ni remitir a lo Uno como un camino hacia una respuesta correcta o verdadera; su vocación es más bien la de permitir exploraciones con múltiples direcciones, entradas y salidas.

Cartografiar es "estar en camino", dicen Costa, Carotta de Angeli y Galli Fonseca (2012): "Caminar en involución, ni de dónde, ni a dónde, sino habitando las múltiples temporalidades en un único instante. Y preguntar, ¿qué es lo que insiste aquí? ¿Qué es lo que pide pasaje en la lengua? ¿Qué es lo que gana verbo en lo que acontece?" (p.44). Mientras el proceso es cartográfico, la pregunta es más ¿qué? y ¿cómo? que ¿por qué? No se busca la regla general que explica un "trasfondo", sino que se presta atención a las singularidades, las dispersiones, las conexiones inverosímiles. Passos, Kastrup y Escóssia (2015, p. 10) plantean que la decisión metodológica por lo cartográfico implica "una actitud" o un "*ethos* de investigación" que renuncia a la unificación o totalización. Lo que se busca es "«restar lo único», como en la fórmula n-1"[121] (idem). Evitar ir hacia el Uno, el Todo, y

[121] Deleuze y Guattari (2002) recurren a la fórmula n-1 al establecer su concepto de multiplicidad. La fórmula indica que la multiplicidad no refiere nunca a la unidad, no supone nunca una totalidad y carece de centro, de vértice, de líder o de cualquier otra figura que pudiera encarnar lo "uno".

ver el campo en el que se investiga como "un plano de composición de elementos heterogéneos y de función heterogenética: plano de diferencias y plano de diferir en relación al cual el pensamiento está llamado menos a representar que a acompañar el engendramiento de lo que piensa" (Passos et al., 2015, p. 10).

Así concebida, la cartografía involucra acompañar recorridos, reconocer la implicación en los procesos de producción de conocimiento, pensar en conexiones múltiples en forma de redes o rizomas, abandonar la pretensión de *llegar a una conclusión*.

De este modo, tal y como fue presentado, en este relevamiento no se optó por definir un evento en torno al cual trabajar ―a diferencia de los análisis que ofrecen los próximos capítulos de esta tesis―. La opción fue sostener la intensidad expansiva de las conexiones que se abrían y multiplicaban sin cesar, evitar tomar un punto por centro, observar las idas y venidas. Un enlace compartido en una red social, una foto, un comentario, un *hashtag* o un tema de discusión podían conectar con nodos explorados cuatro o cinco pasos atrás o con nuevos elementos, a veces muy próximos y otras veces más lejanos.

El material admite que la operación de definir un evento pueda hacerse. Toda esta exploración podría luego dar lugar a un capítulo estructurado en la misma lógica que el 3, el 4 y el 5 de esta tesis. Ahora bien, los eventos no están dados, y esto puede hacerse de múltiples maneras. El análisis podría girar, por ejemplo, en torno a la agresión física y verbal a un joven en El Pinar. Otra opción sería centrar la atención en la irrupción de folletos con mensajes anticomunistas y organizar entonces el análisis en función de sus contenidos y, sobre todo, de sus repercusiones. Alternativamente, podrían tomarse como núcleo para el análisis uno o varios de los conflictos gremiales en centros educativos de educación media que se registraron en el recorrido realizado. Esto haría que algunas de las fuentes identificadas pasaran a segundo plano o se tornaran irrelevantes, según se tomase una u otra decisión. Al mismo tiempo cobrarían relevancia líneas de indagación hacia nuevas fuentes o episodios. Sobre la base de esos recortes se podría poner el foco en distintos temas o en distintos ángulos de los cruces temáticos que se exploraron.

La decisión conceptual de jerarquizar en lo que sigue al "evento" como pilar/estructura del análisis, tal como fue elaborado en el capítulo anterior (con miras a poder ver allí los acontecimientos en conexión con los analizadores), busca problematizar interrelaciones deteniéndose en la espesura de un punto y ya no en las tensiones que lo perforan, lo abren y lo conectan con otros y otros y otros hasta que se hace difícil incluso sostener que cada uno es aún un punto. Los fenómenos sociales, como productos de

relaciones en contextos específicos, involucran múltiples dimensiones de procesos siempre inacabados e inabarcables. En cada capítulo, los eventos delimitados se abordan con itinerarios no lineales y se busca traer de las fuentes estudiadas aspectos que abonan la problematización de intersecciones en una red más amplia de relaciones que involucran producciones discursivas sobre la educación. Los eventos tienen algo de "punto" en tanto proporcionan un escenario concreto, una circunstancia específica, cuyas particularidades importan al análisis de lo que allí fue dicho. A la vez, hay todo tipo de vínculos entre los debates que se estudian en los tres eventos-puntos trabajados, que bien pueden verse como líneas que los unen y que también es de interés poder identificar.

A pesar de que el primer elemento no mostraba un vínculo explícito con temas educativos, en el entramado cartografiado se desplegaron por todas partes discusiones y temáticas conectadas con la educación. Los centros educativos, los gremios de estudiantes y docentes, las prácticas educativas, los deberes de las autoridades del sistema educativo, todos fueron aludidos en algún momento y resultaron motivo de debate.

A partir de diversas fuentes con características muy distintas, se puede empezar a tener una sensación sobre cómo se discute en el debate público y cómo se van hilvanando, entre una variedad amplia de asuntos, consideraciones sobre la educación. A lo largo del recorrido hubo momentos en los que se tematizó la educación como un asunto que afecta a toda la población ("*Vos tenés un lugar en esta lucha, pues sos docente, alumno o familiar de alumnos*") y momentos en los que se expuso una idea de "batalla cultural" de la que también nadie es ajeno ("*el estadio es todo el Uruguay")*.

Hubo momentos, por ejemplo, explorando el subreddit r/Uruguay, en los que me encontré con referencias explícitas o discusiones enteras dedicadas a los tres eventos analizados en los capítulos 3, 4 y 5 de esta tesis: el lanzamiento del libro de Laje y Márquez en Montevideo en 2018 (conversación 5 en r/uruguay, 2018; conversación 6 en r/uruguay, 2018), el desalojo del Codicen en 2015 (conversación 3 en r/uruguay, 2015) y el debate sobre la edad de imputabilidad penal entre 2011 y 2014 (conversación 1 en r/uruguay, 2015; conversación 12 en r/uruguay, 2024).

A partir de este material, podría hacer el ejercicio de introducir puntos y flechas que indicaran, en el mapa que se compuso en el apartado anterior (figura 17), los caminos que llevan hacia los tres eventos que se abordan en los próximos capítulos. Esto —que en su versión más llana, pensando en los puntos en los que encontré mención explícita a esos eventos, no debería incorporar demasiada alteración a la figura gráfica del flujo

cartográfico—, es en realidad complejo porque las temáticas y nudos de debate elaborados en esos capítulos aparecen en muchos puntos del mapa. Consideradas en términos amplios, las conexiones que podrían indicarse entre los aspectos de debate público tratados en este ejercicio cartográfico y en los capítulos dedicados a los eventos son muchas. Varios de los núcleos de discusión que, en lo restante de la tesis, se abordaban asociados a uno u otro evento, a lo largo del proceso cartográfico aparecen vinculados a asuntos y problemáticas del debate público no referidos a esos mismos eventos. Convergen lógicas discursivas en focos de discusión que surgen en contextos diferentes.

Por ejemplo, en una entrada del blog *fueralosbolches* los debates referidos al principio de laicidad y los discursos críticos de los gremios docentes y estudiantiles se insinúan como un problema en la campaña previa al plebiscito sobre la baja de la edad de imputabilidad penal de 2014[122]. En otra, sobre la ocupación y desocupación del Codicen en 2015[123], se tematiza la necesidad de resguardar y conservar los valores y creencias que se entienden fundamentales para "nuestra nacionalidad" y se vehiculiza la idea de que "todo patriota y demócrata" debe alistarse al combate anticomunista, "como pueda y donde pueda". Ambas también refuerzan la idea de la propensión a la manipulación y cooptación política de los jóvenes y del adoctrinamiento marxista como práctica común de los centros educativos uruguayos a todos los niveles. Con estos cruces, el ejercicio cartográfico realizado permite también visualizar la densidad del entramando de líneas de debate que atraviesan los distintos eventos, es decir, las disputas a las que insiste en volver la discusión pública a partir de temas emergentes diversos.

Se hace pertinente en este contexto volver al asunto de quién maneja los distintos blogs y usuarios de redes sociales de las fuentes que consulté o quiénes son las personas y/o bots que dejan comentarios en los posteos, videos y noticias que analizamos. En especial ha quedado abierto este problema respecto de los conjuntos de blogs y cuentas del conglomerado que identifiqué como puntos O.

Sobre autoría y discurso indirecto

Como vimos, el cambio de nombre del usuario de Twitter/X @NOABOLCHES (punto N) y el tipo de actividad de esta cuenta, al igual que la cuenta @enlosliceos (punto

[122] (fueralosbolches.blogspot.com, 2014b)
[123] (fueralosbolches.blogspot.com, 2015)

E), ―en las que a partir de determinado momento (posterior a 2020) la producción de contenidos pasó a concentrarse fundamentalmente en republicaciones de un usuario con nombre y apellido (N')― permiten vincular estos usuarios, junto con los blogs B y A, a otros del mismo autor. A lo mismo se llega si se sigue el cambio observado en los blogs a los que conduce @NOABOLCHES (en 2020 proporcionaba el link a *fueralosbolches* pero posteriormente pasó a ofrecer el enlace a otro blog). Estas fuentes (una serie de blogs y usuarios y grupos de redes virtuales) fueron agrupadas en los puntos O. Del mismo modo, podemos suponer la autoría del primer volante, V.

En la cuenta de Twitter con nombre y apellido (N') que @NOABOLCHES y @enlosliceos retuitean constantemente (aquella con más actividad y más seguidores de todo el conjunto O), se encuentra una serie de tuits en los que habla de sus volantes y sus dinámicas de volanteo. En algunos casos refiere a "*mis volantes*" ("*miles y miles en 35 años*"). También dijo ser *"un «partido» y un «ejército» de un solo hombre".* En otros, usa la primera persona del plural y describe sus actividades como grupales, al igual que el usuario "Red uruguaya por la libertad", que forma parte del conjunto O y comparte esos mismos tuits: "*Todos los domingos militantes de la red uruguaya por la libertad vamos a un barrio diferente a repartir volantes por las casas*"[124]. En todos los casos el llamado es a que otras personas también hagan folletos, que copien y reproduzcan esos volantes y que los diseminen por todos los rincones: *"Hacé volantes como estos, impresos o a mano y repartilos por casas, autos y calles*"[125] "*Llegaríamos a miles y miles de personas".*

Asimismo, vimos cómo en distintos momentos del recorrido llegué a ubicar referencias al blog *fueralosbolches* o al usuario de Twitter @NOABOLCHES que también oscilan en nombrarlos como productos colectivos ("*estos monstruos*", "*estos grupetes*", "*incitadores de odio*")[126] o individuales ("*un blog de esos medios chotos. Del tipo que hace lo[s] panfletitos de Comunismo=Nazismo*")[127].

Luego de que trascendiera en los medios y en las redes digitales la agresión al joven de El Pinar, la cuenta @NOABOLCHES se deslindaba de responsabilidad sobre ello y alegaba que su actividad era "ideológica". En sus descargos sentenciaba: "*Resistencia anticomunista no es una organización sino una actitud democrática no violenta.*"[128]. Vale

[124] (@PorUruguay77785, 2023a)
[125] (@PorUruguay77785, 2023b)
[126] Fragmentos de comentarios ya citados, ver p. 71.
[127] Comentario en: (conversación 10 en r/uruguay, 2020). Ya citado, ver p. 85.
[128] (fueralosbolches.blogspot.com/, 2020; @NOABOLCHES, 2020c)

notar, una vez más, el destaque que recibe la idea de democracia. Asimismo, se podría problematizar a partir de estas declaraciones el concepto de violencia y abordar los distintos tipos de violencia con los que se vinculan las producciones discursivas que estamos estudiando. Sin embargo, en este momento eso escapa a los alcances de este apartado y lo que más interesa ahora es analizar, en clave de enunciación colectiva, la lógica de propaganda y de resistencia que se propone en estos posteos.

La idea de una "resistencia" no organizada, pero sistemática, que se entiende como "actitud" ya había sido vehiculizada por el blog con anterioridad, al igual que los llamados a "activarse" en el mundo virtual y físico:

> SOMOS RESISTENCIA, SOS RESISTENCIA, SOY RESISTENCIA. (…) Adoctrinamiento en la enseñanza. Ideología de género neomarxista tratando de penetrar en todas partes, incluso en nuestra lengua. Oposición dividida. Por eso resistencia. Resistencia anticomunista. **No es una organización, aunque ojalá se convierta en organización. Es una actitud** de no rendirse. Si no querés que Uruguay sea una nueva Cuba o Venezuela y hacés algo para evitarlo, como **hacer circular estas palabras, sos resistencia**. **Activate en las redes sociales y todo sitio de Internet. Activate en las calles. Pensá: toda superficie sobre la que se pueda escribir y todo material con el que se pueda escribir sirven para nuestra propaganda anticomunista.** "Nada podemos esperar más que de nosotros mismos" José Artigas. Cada uno de nosotros en su barrio es resistencia. No pasarán. Uruguay sobre todo, Dios sobre todos.[129] (fueralosbolches.blogspot.com, 2018, negritas mías)

La pregunta es si conocer ese nombre propio, identificar a esa persona, poder situarla en coordenadas geográficas, generacionales, socioeconómicas o institucionales es algo que resulte relevante a esta investigación. En primer lugar, podemos seguir a Foucault y preguntarnos "¿Qué importa quién habla?" (Foucault, 2010b). "Un texto anónimo que leemos en la calle sobre una pared tendrá un redactor, no tendrá un autor", razona Foucault (2010b, p. 21) al establecer que, en civilizaciones como la nuestra, solo algunos tipos de discurso están dotados de una "función-autor" y que ésta condiciona sus modos de existencia, circulación y funcionamiento. La función-autor propia de ciertos tipos de texto o de discurso les otorga determinado estatuto, los separa de "una palabra cotidiana, indiferente, una palabra que se va, que flota y pasa, una palabra inmediatamente consumible" (Foucault, 2010b, p. 20). Diría, para empezar, que son estas palabras efímeras las que interesan en esta investigación. Intento ver su acumulación, su reiteración, sus agitaciones. Intento acercarme a la comprensión del lugar que ocupan en un entramado molecular, que a

[129] El cierre de este fragmento remite primero a José Artigas (líder militar y político uruguayo, considerado el principal prócer de la independencia de Uruguay) y luego al slogan de la presidencia del Brasil durante la gestión de Jair Bolsonaro: "*Brasil acima de tudo, Deus acima de todos".* No me detendré en esto, la anotación simplemente sirve para dar cuenta de las constelaciones de referencia en las que se mueven las formulaciones que estamos mapeando.

su vez carga palabras de orden y modos de organización del discurso que responden a códigos o estrategias molarizadas. El registro que las tecnologías digitales permiten y que mantiene estas palabras disponibles años más tarde y accesibles para una investigación como esta, no les otorga conceptualmente una función-autor. Desde este punto de vista, su valor como huellas de las lógicas que se busca problematizar y el lugar de analizadores que adquieren en esta investigación son independientes de quiénes hayan sido sus redactores.

En segundo lugar podemos seguir algunas consideraciones de Deleuze y Guattari sobre el nombre propio, o la enunciación en discurso directo: el agenciamiento colectivo de enunciación "siempre es como el rumor de donde extraigo mi nombre propio, el conjunto de voces concordantes o no de donde saco mi voz" (Deleuze y Guattari, 2002, p. 89). En uno de los muchos pasajes en que el libro Mil Mesetas reitera la idea de que "No hay enunciado individual, jamás lo hubo" (Deleuze y Guattari, 2002, p. 43) la idea se complementa con la siguiente reflexión:

> El nombre propio no designa un individuo: al contrario, un individuo sólo adquiere su verdadero nombre propio cuando se abre a las multiplicidades que lo atraviesan totalmente, tras el más severo ejercicio de despersonalización. El nombre propio es la aprehensión instantánea de una multiplicidad. El nombre propio es el sujeto de un puro infinitivo entendido como tal en un campo de intensidad. (Deleuze y Guattari, 2002, p. 43)

A lo largo de esta investigación he recopilado y analizado intervenciones e intercambios entre usuarios de redes sociodigitales o de lectores/as y/o audiencia de medios de prensa. También he citado a diversas figuras públicas (legisladores, presidentes de entes públicos, directores de *think tanks*, personas que han sido declaradas "ciudadanas ilustres") en publicaciones, entrevistas, comunicados o intervenciones en sus cuentas de esos medios digitales. He optado por anonimizar a los primeros y presentar el nombre de los segundos.

El blog *fueralosbolches* (punto B) aludió a un "*equipo de jóvenes mujeres y hombres*"[130] como responsable de sus contenidos y el blog aulaslibres.blogspot.com (punto A) se presentaba como el producto de "*un núcleo de docentes*"[131]. No importa en esta investigación intentar dilucidar si efectivamente hay un colectivo de personas redactando estos contenidos. Estos solo interesan como muestras de lógicas discursivas que se reproducen por doquier. Tampoco importa verificar la condición de docentes de quienes escriben. Sí vale notar que es presentándose como docentes que se disponen a compartir sus posturas sobre la educación.

[130] (fueralosbolches.blogspot.com, 2014b), ya citado, ver p. 56.
[131] (aulaslibres.blogspot.com, s. f.), ya citado, ver p. 61.

El capítulo 4 se detendrá nuevamente sobre estos puntos al considerar los procesos de producción de verdad en las redes virtuales. Allí se recupera el concepto de agenciamiento colectivo de enunciación de Deleuze y Guattari, con el que subrayan la dimensión no-individual de la enunciación y abordan lo colectivo teniendo en cuenta interacciones de personas y grupos sociales con todo un universo de objetos, flujos, códigos y máquinas.

Winocur et al (2022) relativizan el lugar de las redes sociodigitales como único espacio o como ámbito privilegiado de los procesos y prácticas de información (o desinformación), y muestran que la familia, las figuras de autoridad en los vínculos personales y los referentes mediáticos continúan ejerciendo una influencia central en las opciones políticas y en los procesos de validación de la información de cada persona. Sigue siendo limitada nuestra comprensión de cómo se dan —en términos generales o en determinados segmentos de la población (por ejemplo según grupos etarios o contextos socioculturales)— la gestión, la apropiación y la difusión de la información política más allá de estas redes (Winocur et al., 2022, p. 130). Tampoco se ha investigado cómo la información con la que las y los ciudadanos interactúan en sus tránsitos presenciales por las instituciones tradicionales y en sus vínculos sociales cercanos incide en los modos en que manejan la información en los espacios digitales (idem). Winocur et al. (2022) señalan la importancia de comenzar a indagar sobre la influencia de los referentes institucionales y afectivos en los procesos de validación de la información proveniente de medios virtuales, así como, para el caso uruguayo, considerar el peso de las instituciones democráticas históricas del país. Esto es crucial para evaluar sus efectos sobre las posiciones políticas y el comportamiento electoral de los sujetos. Por ello, recurren a la etnografía y al instrumento de la entrevista en profundidad y se preguntan por "la experiencia" de las personas en sus diversos ámbitos de convivencia y sociabilidad presenciales y virtuales (Winocur et al., 2022, p. 132).

En la presente investigación no tomo un rumbo antropológico y no centro las preguntas en los comportamientos en las redes sociodigitales con foco en los sujetos particulares que producen, consumen y socializan contenidos e información sobre educación. De todos modos, sí comparto con la investigación de Winocur et al. (2022) la preocupación por aportar análisis cualitativos que dialoguen con la abundante literatura sobre las dinámicas de comportamiento virtual basada en grandes bases de datos que registran la actividad en Internet y las redes digitales. En lugar de buscar las referencias

institucionales o de autoridad de cada persona que enuncia, en vez de indagar en la influencia de los contextos y trayectorias personales, el aporte pretende ubicarse en la problematización de las racionalidades a las que responde la enunciación y a los cruces de fuerzas en juego en un campo discursivo amplio y difuso.

Como vimos en los fragmentos citados en este apartado, el blog *fueralosbolches* define la resistencia como una "*actitud*" vinculada con "*hacer circular*" palabras. En las redes sociales, en las calles, en "*toda superficie sobre la que se pueda escribir*" puede acontecer esa circulación. Además aclara que no es una organización: apela a una predicación no institucionalizada que se propaga sin cesar. Resulta entonces curioso que, al menos en una oportunidad, acota "*aunque ojalá se convierta en organización*". Una lectura inmediata reconoce en este anhelo un ansia de crecimiento, una referencia a convertirse en organización como sinónimo de hacerse fuerte, ganar cuerpo, establecerse. Sin embargo, la idea de lo no instituido aparece valorizada en otros momentos: "*La red es una propuesta de militancia sin necesidad de reunirse y sin tener dirigentes. Cada uno con un taller de propaganda en su casa para su barrio*"[132].

Alessandro Corubolo y Maria Gioia Tavoni (2019) presentan una investigación dedicada a la práctica de la impresión itinerante entre los siglos XVIII, XIX y primera mitad del siglo XX, principalmente en Europa. Así, se ocupan de una forma de comunicación vinculada a un desarrollo tecnológico específico —el de las prensas portátiles, que llegaron a ser promocionadas con el slogan *"every man his own printer"*— y a una modalidad que pudo responder a necesidades o motivaciones en muy distintos contextos. Además del fenómeno de la impresión doméstica, la práctica itinerante, a veces con dispositivos contenidos en pequeñas cajas o valijillas, se propagó como actividad de ocio y tiempo libre y acompañó a misioneros religiosos y a generales de guerra así como a militantes clandestinos/as de las causas feministas y antifascistas. En este sentido, la investigación citada se ocupa de una forma de propaganda y de divulgación de ideas en la que cobran protagonismo publicaciones marginales, y muchas veces efímeras, pero que forman parte de movimientos epocales más amplios.

A lo largo del período estudiado por Corubolo y Tavoni, las imprentas transportables se miniaturizaban cada vez más, se adaptaban a más y más circunstancias y admitían cada vez más inmediatez en la producción y circulación de publicaciones. También se volvían

[132] (@PorUruguay77785, 2023c)

accesibles a un creciente número de usuarios que se extendía más allá de los restringidos círculos aristocráticos que hasta entonces habían tenido el dominio de la impresión. Los investigadores enseñan cómo esto llegó a ser una preocupación al punto que, por ejemplo, un prefecto encomendara en 1812 a la policía parisina la confiscación de pequeñas imprentas portátiles por encontrarlas "peligrosas, sobre todo porque posibilitan la impresión de versos ofensivos y panfletos de pocos renglones de forma rápida y en el lugar donde uno se encuentre" (Granata, 2006, en: Corubolo y Tavoni, 2019, p. 50).

Así, lo anacrónico del gesto de repartir pequeños panfletos en papel nos recuerda la historicidad de esa práctica. Resulta interesante pensar la conexión de los pequeños papeles, cargados de animadversión, escritos a mano o impresos, y repartidos en distintas zonas de Montevideo con los episodios presentados en la investigación de las imprentas itinerantes o las campañas de propaganda por carta estudiadas por Hunter (1991) en su exploración de las guerras culturales del siglo XX en Estados Unidos.

> *Cada patriota anticomunista republicano multicolor un propagandista, con talleres caseros de propaganda y planes de distribución de esa propaganda. Cada anticomunista con algo con lo que escribir y sobre lo que escribir y usando el "arma" de su voz en cada ocasión posible. POR LA LIBERTAD, CONTRA EL COMUNISMO. POR NUESTRA PATRIA ORIENTAL. NO PASARÁN.* (fueralosbolches.blogspot.com, 2021, mayúsculas del original)

Entrada la tercera década del siglo XXI, este texto reproduce, análogamente, la fórmula "cada hombre su propio impresor", de mediados del siglo XIX, cuando así se promocionaban las prensas de uso doméstico que permitían realizar impresiones de formatos pequeños o medios. Además, subraya un elemento importante: nunca olvidar la oralidad y el poder del boca a boca de la sociabilidad offline. La preocupación aquí no está en colocarse como "autor" o en ser reconocido como tal, tampoco en la circulación "vertical" de un mensaje (no se apela a citas de autoridad, ni a consolidar un flujo jerarquizado), sino en la pulverización de la enunciación.

Observando el Antiguo Régimen francés, Darnton (2000, 2010) rastrea una diversidad de medios de comunicación que formaban un tejido; "un sistema de retroalimentación multimedia" (2000, p. 26) en el que la circulación de "noticias" y de información implicaba oralidad y escritura, discusión informal y sociabilidad, así como una industria clandestina dedicada al chisme, la calumnia y la difamación. Se trataba de un sistema en el que canciones, poemas, folletos, carteles, estampas, panfletos, chistes, publicaciones periódicas y otras noticias impresas, pasquines y noticias manuscritas, noticias orales, libros y librillos convivían y se alimentaban entre sí. Más que emisores claramente identificados y receptores pasivos, Darnton trabaja sobre un complejo entramado

de difusión y reelaboración de la información que se capilariza en la sociedad parisina del siglo XVIII.

Su investigación llega a encontrar "los mismos rasgos, los mismos episodios y, a menudo, las mismas frases esparcidas por todas partes" (Darnton, 2000, p. 34), también los mismos tópicos y leimotivs.

> Las noticias individuales (…) eran historias en sí mismas. Pero también encajaban en marcos narrativos de libros enteros, y los libros encajaban en una metanarrativa que recorría todo el corpus: la política era una serie interminable de variaciones sobre un mismo tema, la decadencia y el despotismo. (Darnton, 2000, p. 34)

La coincidencia de fuentes y recorridos de distintas noticias junto con la práctica del intercambio y del uso libre de fragmentos y pasajes de unos textos en otros, daban lugar a una intertextualidad desenfrenada. No debemos leerlo como casos de plagio, esclarece Darnton, primero, porque sería delicado aplicar esa noción a la literatura clandestina de la época y, segundo, porque las dinámicas comunicacionales y los derroteros de los textos que se vehiculizaban en variados soportes hacían que "los libros, como las canciones, apenas si [tuvieran] autores individuales" (idem).

Ahora bien, basta una foto digital para que los folletos del siglo XXI eleven su capacidad de circulación a la n al transportarse a las redes virtuales. Allí, a diferencia de lo que suele sucederles a los papeles, las imágenes de estos volantes son "repartidas" también (y muy especialmente) por quienes se oponen con indignación a su contenido.

CAPÍTULO 3

El lanzamiento en Montevideo de "El libro negro de la nueva izquierda" en 2018

En abril de 2018 los argentinos Agustín Laje y Nicolás Márquez visitaron Uruguay para la realización de un lanzamiento de su publicación "El libro negro de la nueva izquierda: Ideología de género o subversión cultural", cuya primera edición es del año 2016. Se trata de notorios abanderados de causas pro-vida, anti-marxismo, anti-feminismo; *influencers* de la extrema derecha regional y defensores de figuras políticas como Javier Milei, Donald Trump, Jair Bolsonaro, Santiago Abascal, José Antonio Kast y Rafael López Aliaga[133].

El lanzamiento fue organizado, entre otros, por Varones Unidos[134] y A mis hijos no los tocan[135]. En la convocatoria divulgada en su página web, Varones Unidos presentaba a los argentinos como "*los dos críticos del movimiento feminista y la ideología de género más controversiales de Latinoamérica*"[136]. La ocasión tuvo lugar en el Palacio Legislativo, en la ciudad de Montevideo, decisión que provocó cuestionamientos y que llevó a algunas personas y grupos, principalmente feministas, a manifestarse en la explanada del Palacio en contra del lanzamiento del libro. La polémica también se extendió por las redes virtuales y un acalorado debate tuvo lugar en un programa de televisión uruguaya al que fue invitada la dupla argentina durante su estancia en Montevideo.

En este capítulo, partiendo del evento de la presentación del libro de Laje y Márquez, se analiza la producción de sentidos que circuló respecto de lo que implican "ser de derecha" y "ser de izquierda". Los autores, como renombrados exponentes de lo que denominan la Nueva Derecha, reivindican y defienden la identificación como "derecha" asociando el término con la libertad y la resistencia.

---

[133] (Laje, 2022b)

[134] Varones Unidos surgió en 2014 como grupo de presión en favor de una política no feminista respecto del género. Su actividad es de crítica al feminismo, y los movimientos LGBTIQ+, a la izquierda y al marxismo, y de apoyo a los hombres, a quienes presentan como el sector social silenciado y postergado de "la nueva agenda de derechos" (Camacho, 2022).

[135] La campaña pro-vida y anti-diversidades sexogenéricas "Con mis hijos no te metas" fue iniciada, con ese nombre, en 2016 en Perú en ocasión de la militancia contra la formulación e implementación del nuevo Currículum Nacional de Educación Básica de ese país. Las estrategias y acciones de esa campaña buscaron apoyarse en redes de activismo locales, nacionales y transnacionales. La expansión y reproducción de la campaña fuera de Perú coincidió con la conformación de colectivos y organizaciones como la uruguaya "A Mis Hijos No Los Tocan" o como "A Mis Hijos Los Educo Yo", en Ecuador y Argentina, y "Somos Muchos Muchos Más" en Paraguay. También articuló con "Hazte oír" / "CitizenGo" que ya tenía presencia en países de la región como México y Chile.

[136] (Varones Unidos, 2018)

La educación emerge como un tema que se entrelaza en distintos momentos de esta discusión. Principalmente, la educación se plantea como un campo decisivo donde se libra una batalla ideológica y cultural. Las críticas se centran en un supuesto sesgo izquierdista (o comunista) del sistema educativo y del campo cultural en términos amplios. Además, la educación queda fuertemente unida a una disputa moral. En ese contexto, la alusión a la libertad de pensamiento es puesta a funcionar a favor de la promoción de valores tradicionales y de consignas conservadoras.

Laje y Márquez cuentan con un circuito de apoyo (vinculado, entre otros, a *think tanks* internacionales) que permite la edición del impreso, las giras internacionales de los autores para eventos y conferencias, su participación en medios masivos, y que garantiza que se constituyan en voceros, *influencers*, referentes notorios de las fórmulas discursivas que divulgan. En este capítulo, más que a la palabra de los autores, la atención se lleva a las enunciaciones de sus lectores, su público y eventualmente sus detractores u otros usuarios de medios en los que se debatió respecto de su visita a Uruguay. Textos o declaraciones de los autores de *El libro negro de la nueva izquierda* también son citados en la medida que resuenan con los nudos de debate que se busca analizar a partir de las voces de quienes intervienen compartiendo sus creencias, sensaciones y opiniones.

El texto también recurre a otra fuente: una llamada de la escritora uruguaya Mercedes Vigil en Twitter en 2021 que insta a las diferentes facciones de la derecha a unirse para formar un frente común. Esta convocatoria, que coincide con el planteo de Laje y Márquez, busca consolidar un discurso que contrarreste lo que se presenta como una "izquierda que marcha unida" y que se ubica como motor de las lógicas "dominantes" o "hegemónicas" en el ámbito educativo y cultural.

El capítulo se divide en dos apartados titulados, a partir de frases del propio debate, "Hablar con los de izquierda es hablar con la pared" y "Detrás de una mala persona, hay una mala educación". En el primero, el eje central de análisis es la pluralidad de concepciones sobre derecha e izquierda que circulan en el murmullo levantado en torno a este evento y las ideas-fuerza a las que se recurre para definirlas, contraponerlas o negarlas. Interesa particularmente comprender de qué maneras se caracteriza al campo derechista y conservador en un murmullo polifónico en el que no se encuentran definiciones unánimes. El segundo apartado se enfoca en las maneras en las que entra la educación al debate y en cómo se comprende la "batalla cultural" a la que se convoca desde posiciones conservadoras como las estudiadas.

El evento permite poner las producciones de sentido que se observan en Uruguay en el contexto de una avanzada regional en la que existen colaboraciones que trascienden las fronteras nacionales. Sin ir más lejos, el lanzamiento del libro en Montevideo fue parte de una gira internacional de sus autores y las organizaciones que los auspiciaron forman parte de redes que las comunican con sus pares en los demás países del continente.

"Hablar con los de izquierda es hablar con la pared"[137]

La libertad de expresión, el odio, el fascismo, la fórmula "ideología de género", el alcance de los "argumentos científicos", todos fueron motivo de tensión y debate alrededor del lanzamiento de El Libro Negro de la Nueva Izquierda en Montevideo. Una de las cuestiones que estuvo sobre la mesa fue qué equivalía a promover la apología al odio y la intolerancia: permitir la conferencia o no darle lugar. Para un lado o para el otro, las respuestas coincidieron en algunas formulaciones que apuntaban que lo que estaba amenazado era la democracia, la libertad y los derechos de ciertos grupos sociales (dependiendo de la perspectiva, los varones heterosexuales cisgénero, las personas que se identifican con las derechas, las mujeres, las personas no binarias, la comunidad LGBTIQ+ y sus militantes).

"*No es libertad de expresión, es apología al odio"* sentenciaba un volante que repartían quienes se oponían a la actividad, según un reporte en prensa[138]. Al mismo tiempo, entre las personas afines a los planteos de Laje y Márquez que concurrieron, algunas sostenían un gran cartel que leía: "*Ideología de género… fascismo del siglo XXI. Exigimos un debate responsable con argumentos científicos. ¡Basta de imposiciones y apoyo estatal a políticas inquisidoras!*".

En la previa del evento, los autores de la obra habían participado de "Esta boca es mía", un programa de televisión uruguayo emitido por el canal Teledoce. Casi al inicio del programa, la conductora les preguntó si eran conscientes de que se estaba convocando una manifestación frente al Palacio Legislativo en repudio a su visita. "*Es normal que las personas que no coinciden con nosotros quieran censurarnos, si la izquierda toda la vida fue totalitaria y autoritaria*" respondió Márquez y continuó:

[137] Tomado de un comentario de usuario de YouTube en: Esta boca es mía, 2018c.
[138] (La Diaria, 2018)

> *el autoritarismo es inherente a la concepción izquierdista, y la libertad de expresión no existe en Cuba, no existió en China, no existió en la Unión Soviética… y aunque ahora se disfracen con las banderas de los derechos humanos, en la primera reacción que pueden ponen de manifiesto su verdadera naturaleza* (Márquez en: Esta boca es mía, 2018a)

En el debate que se construye en torno de este asunto, interesa comprender la complejidad de las construcciones subjetivas sobre lo que se consideran políticas y narrativas totalitarias, violentas, intolerantes, hipócritas. También indagar en las formas en que se concibe el campo de "la nueva derecha" en los discursos que la defienden. Desde posiciones de un campo conservador que ensaña y extrema sus discursos al punto de ser analizado como radical, autoritario, populista, posfascista, se habla de la "nueva izquierda" y de la "ideología de género" como *totalitarismo, autoritarismo, fascismo, políticas inquisidoras, imposiciones*.

La proliferación de discursos flagrantemente discriminatorios e infamantes que circulan a partir del respaldo a ideas como la necesidad de combate a algo presentado como "ideología de género" remontan un enorme caudal histórico de postergaciones económicas, políticas y sociales de las mujeres y las disidencias sexogenéricas. La cisnormatividad y la heteronormatividad, así como la naturalización de formas de violencia y discriminación por orientación sexual o identidad de género, se hacen evidentes a lo largo del debate. En ocasiones se constatan incluso en enunciaciones que pretenden condenar los discursos prejuiciosos representados por Laje y Márquez.

Llevado al campo de la militancia, esto implica "analizar cómo nuestras prácticas pueden ser capturadas por la misma lógica hegemónica que decimos enfrentar y combatir" (Asth, 2022, p. 37). Por ejemplo, una intervención en Facebook que lamenta el lanzamiento del libro en la sede del Parlamento uruguayo, llama a la militancia "*activa, firme y seria*". Por otra parte, afirma su confianza en el sistema electoral a pesar de "*la baja calidad*" que ve en algunos legisladores (en este caso, los que propiciaron la presentación del libro) y habla del "*don de gente*" que tendría "*la mayoría*" de los ciudadanos del país. Esta visión optimista sobre la entereza ética de la mayor parte de la población y sobre su capacidad para tomar decisiones deja implícita la consideración contraria respecto de una minoría, que no se explicita a qué círculos pertenecería, a la que no cabría designar la cualidad de "*don de gente*". En ese contexto, el comentario ataca a los defensores argentinos de la lucha anti-feminista y anti-género hablando del "*mal olor*" que habría dejado su presencia e insultando su virilidad. De allí que el comentario sea un ejemplo de cómo se explicita la naturalización

y reproducción de la normatividad conservadora en materia de género aún en expresiones de repudio a Laje, a Márquez y a su libro.

> *Estos neo nazis, de virilidad insegura, no deberían de encontrar espacio en la casa de la libertad y las leyes, porque en definitiva eso es el parlamento. Que haya legisladores que les abran ese espacio habla de la baja calidad de los mismos.*
> *Hay que encarar sin perder tiempo una militancia activa, firme y seria para apostar a la conciencia y al don de gente que tiene la mayoría de nuestros conciudadanos, para que con su voto depositen en mejores manos la representación popular.*
> *Lamentable. Desde que se fueron los militares pocas veces ha habido tan mal olor en el parlamento. Deberían desinfectarlo.* (comentario en: posteo 9 en Facebook, 2018)

Por momentos, a lo largo de todo el debate, la discusión se enreda en un cruce de agravios y acusaciones recíprocas de intolerancia, fascismo y despotismo, de modo que el enfrentamiento no solo refiere a las diferentes posiciones sobre el tema y sobre la organización de la presentación del libro sino también a las divergencias que se encuentran respecto a cómo debería tramitarse el disenso en el ámbito público.

(In)tolerancia y libertad de expresión

La conferencia completa de Laje y Márquez en el anexo del Palacio Legislativo puede verse en YouTube en una cobertura por parte de Radio Contenidos, una "emisora comunitaria e independiente"[139] según su propia presentación. En la descripción de ese video, se lee: "*Es la 4ta vez que subo el video debido a la censura que estamos sufriendo*"[140]. Hay luego 1.051 comentarios[141], muchos de ellos vinculados a la defensa del derecho de libre expresión y el rechazo a los grupos que se manifestaron en contra del evento.

El debate refiere al alcance de la libertad de expresión y a si los discursos discriminantes o las incitaciones al odio han de ser toleradas por caber dentro del ámbito de protección del derecho de expresión o, por el contrario, cabe coartarlos. En algunos casos, la tensión que se maneja es entre el derecho a protestar y el derecho a expresarse o entre las fronteras del uno con el otro. Ni de un lado ni del otro de la polémica se cuestiona o problematiza la lógica del derecho, sino que ambas veredas se arrogan un derecho legítimo que estaría vulnerándose en la acción del otro.

> *O sea, reclaman su derecho a oponerse a la conferencia; y sin duda lo tienen; pero no se hacen cargo de que los que tienen ganas de ver la conferencia y los que quieran darla, tienen el mismo derecho a poder hacerlo... bien de zurdo descerebrado y antidemocrático.* (comentario en: The Lion, 2018)

[139] (@radio_contenidos, s. f.)
[140] (The Lion, 2018) (usuario de YouTube vinculado a la radio)
[141] Dato de mayo de 2022.

En muchos comentarios, tanto en respuesta a este video como en otros espacios en los que se debatió sobre la conferencia, se alude a la democracia y lo (anti)democrático. En otros, el punto tiene que ver con el odio y la intolerancia.

> *Excelente demostración de odio y de intolerancia, eso es lo que esta gente son. Pregonando irónicamente que los que son intolerantes y dan mensajes de odio son los otros, no?* [sic](comentario en: The Lion, 2018)

> *¿Qué democracia y tolerancia es incitar al odio discriminando la homosexualidad o defendiendo el accionar de militares golpistas y genocidas? ¿Se cree que somos idiotas???* (comentario en: hilo 1 en Twitter, 2018)

> *De intolerancia habla este. Dios mío, ¿a dónde estamos parados??? Si habrá tolerancia en este país que se te permitió hacer la charla esta.* (comentario en: hilo 1 en Twitter, 2018)

También se expone el asunto en términos de "aceptación de la diversidad", de "hipocresía" o de "respeto":

> *Lo paradójico es que los que están a favor de la diversidad, no aceptan un pensamiento diverso al de ellos*" (comentario en: The Lion, 2018)

> *¡Ja ja ja! Rechazan los mensajes de ellos [de Laje y Márquez], ¿y resulta que le quieren prohibir a ellos su derecho de expresarse? ¡Menos mal que no quieren la intolerancia!!! Ja ja ja ¡Cuánta hipocresía! ¡Y qué manera de decir basura la transexual esa que habla!! ¿Y esperan que los respeten? ¡Si son los primeros en irrespetar y ser intolerantes!* (comentario en: The Lion, 2018)

Las alusiones a la intolerancia, como las recién citadas, que apuntan que "*los que están a favor de la diversidad, no aceptan un pensamiento diverso al de ellos*", esconden la trampa de la tolerancia. En primer lugar, esta formulación habla de estar "a favor" o (se deduce) "en contra" de la diversidad como dos opciones de "pensamiento" ―como si "la diversidad" fuese una abstracción y estar "en contra" no significase negar a otros, negar la vida de otras personas. En segundo lugar, la idea reclama tolerancia y aceptación de un "pensamiento diverso", siendo ese el que se opone a "la diversidad". Con ello, pide tolerancia exactamente en los mismos términos que señala como paradójicos. Dicho de otro modo: pide aceptación para la expresión de una postura que no acepta lo heterogéneo. Empieza a funcionar una suerte de *loop* lógico o de círculo contradictorio que se expresa con ironía y agresividad. Por ejemplo, se hace una acusación de manifestación de odio e intolerancia—"*Excelente demostración de odio y de intolerancia, eso es lo que esta gente son*"— para condenar el comportamiento de un grupo de gente. Luego se especifica que la acusación responde a que ese grupo esté "*Pregonando irónicamente que los que son intolerantes y dan mensajes de odio son los otros*". Esto es, desde la perspectiva que el comentario intenta exponer, los intolerantes, irónicamente, se posicionan como víctimas del

odio y señalan a los otros como intolerantes. El *loop* irónico de la lógica está en que la denuncia se formula de modo tal que hace exactamente lo mismo que está denunciando y ubica en los otros el odio y la intolerancia. Algo similar ocurre cuando se exclama "*¿Y esperan que los respeten? ¡Si son los primeros en irrespetar y ser intolerantes!*". Aquí lo circular es aún más explícito: se hace una pregunta irónica que sugiere que los otros no merecen respeto y la razón dada para ello es que "*son los primeros en irrespetar y ser intolerantes*". Los intolerantes esperan respeto pero no muestran respeto ni tolerancia; se les niega el respeto por su falta de respeto, y con ello se vuelve al lugar en el que el espiral puede dar una nueva vuelta sobre sí mismo. Se genera una lógica circular en la que las acusaciones de intolerancia y falta de respeto se retroalimentan en la medida en que se intercambian acusaciones a los otros de lo mismo que se practica al realizar la acusación. Todo parece funcionar bajo un efecto de espejo donde solo se percibe la intolerancia ajena, y no se ve que se replica el comportamiento criticado en la propia forma como se está realizando el cuestionamiento.

La misma lectura puede hacerse de los reclamos de falta de coherencia en el discurso del otro. Las referencias a las "*hipocresías*", especialmente como acusación dirigida a las posiciones que se entienden "de izquierda", son un tópico común en los debates estudiados en esta tesis. Esto refuerza la división entre "los tolerantes" y "los intolerantes" (que varía según desde dónde se enuncie) sumándole un "nosotros" (los coherentes) y "ellos" (los hipócritas o inconsistentes).

Además, en la misma línea, también hay un ida y vuelta de dónde está ubicado el odio. "*La gran paradoja de los progres y especialmente [de] las feminazis de la tercera ola, es que están infectados del odio que ven en los demás, hacia cualquiera que opina diferente, y por eso buscan censurarlo"*[142].

Como si se tratase de una respuesta a todo este planteo de "*lo paradójico*" en el problema de la aceptación de lo diverso, la polémica llevó a grupos feministas y otros que se oponían a la realización del lanzamiento en el anexo del Palacio Legislativo bajo el hashtag #NoALaCharlaDeLajeEnElPalacio a aludir a la paradoja de la tolerancia[143] de Karl

[142] Comentario en: (Montevideo Portal, 2018)

[143] La paradoja de la tolerancia, elaborada por Popper (2002) señala que la tolerancia ilimitada puede llevar a la desaparición de la tolerancia misma. El autor razona que extender la tolerancia sin límites, incluso tolerar a los intolerantes, equivale a no defender la sociedad tolerante frente a los ataques de quienes no lo son. En este escenario, los tolerantes podrán ser destruidos y con ellos se destruirá la tolerancia. El autor aboga por "contrarrestar" las ideas intolerantes con "argumentos racionales" y entiende que el peso de "la opinión pública" contraria a ellas puede controlar las expresiones intolerantes. Sin embargo, propone que los tolerantes deben arrogarse el derecho de suprimir, incluso con el uso de la fuerza, las posiciones intolerantes "si fuera

Popper y a reflexionar sobre los límites de la libertad de expresión cuando se trata de discursos de odio:

> *Es un lindo momento para recordar la paradoja de la tolerancia, gracias Popper. No pensamos tolerar intolerantes. No confundamos libertad de expresión con libertad de opresión y odio. #NoALaCharlaDeLajeEnElPalacio* (hilo 13 en Twitter, 2018)
>
> *La libertad de expresión termina cuando empiezan los derechos de otros. Libertad de expresión NO es incitar al odio impunemente, NO es esparcir falsedades de forma arbitraria y sobre todo NO es fomentar la supremacía sobre otros humanos. NO, NO y NO. #NoALaCharlaDeLajeEnElPalacio*
> (hilo 14 en Twitter, 2018)

También aquí el nudo se expresa como una cinchada de derechos. Las prohibiciones de discursos que menosprecian, deshumanizan o colocan en situación de subordinación a grupos de personas sobre la base de características como el género, la raza, la etnia, la religión u otras (lo que suele referirse, como en los tuits recién transcriptos, como "discurso de odio"[144]) se defiende por sobre el derecho de libertad de expresión en aras de preservar otros valores y derechos que se consideran superiores. Dependiendo de la perspectiva, el matiz puede ser que la prohibición no se considere una medida que obliga a vulnerar el derecho a la libertad de expresión con el objetivo superior de erradicar las actitudes y prácticas discriminatorias que esos discursos habilitan y performan, sino que se pueda considerar que las incitaciones al odio no forman parte de aquello que el derecho a la libertad de expresión pretende proteger[145]. En este segundo caso no se trataría de una limitación de un derecho.

El embate muy frecuentemente conlleva expresiones del máximo hartazgo. "*No hay nada que discutir*" o "*no hay que discutir nada*" se dice cuando se tiene en vista que lo que está en juego es la naturalización de las condiciones de posibilidad de una violencia cotidiana invisibilizada y autorizada que en sus expresiones más brutales pone en peligro las vidas de

necesario", es decir, si los intolerantes no se disponen a participar en una discusión racional y optan por la violencia o anulan el diálogo. Por lo tanto, en nombre de la tolerancia, se afirma no tolerar a los intolerantes. Popper indica que predicar la intolerancia debe ser considerado ilegal.

[144] La literatura ofrece una variedad enorme de aproximaciones a la noción de "discurso de odio" (Anderson y Barnes, 2023; Howard, 2019). En términos muy generales puede decirse que se trata de formas de enunciación que crean un entorno hostil o intimidatorio, atentan contra la dignidad humana mediante insultos, menosprecios, calumnias o difamaciones. Este tipo de discurso tiende a atribuir a los sectores de la población a los que se dirigen una serie de cualidades altamente negativas como siéndoles inherentes por su condición de pertenencia a ese grupo. Pueden adquirir tono propagandístico. En este apartado no interesa detenerse en una discusión sobre cómo lo ha conceptualizado la academia sino problematizar el lugar que ocupa en el debate que aquí se analiza.

[145] Sobre estas variaciones en cómo pensar el problema de los límites de la libertad de expresión ver: (Howard, 2019)

quienes viven más vulneraciones. La necesidad que se visualiza es que la violencia pare en seco y no paulatinamente.

> *Yo creo que hoy, dada[s] algunas terribles circunstancias**, no hay que discutir nada**. Hay que rechazar de frente. Rechazar de frente a los machos toca culos, a los acosadores callejeros, a los abusadores violadores asesinos, a los machistas que en el trabajo hacen chistes y tienen actitudes para disminuir a las mujeres...* ***TOLERANCIA CERO. DISCUSIÓN NADA. ESO SE RECHAZA****. ¿Y EL ORIGEN DE ESO?? LO QUE LLAMAN PATRIARCADO. ¡CAMBIALE EL NOMBRE SI QUERÉS, PERO QUE EXISTE, EXISTE!* (comentario en: posteo 8 en Facebook, 2018, negritas mías)

Hay instancias en las que, luego de afirmaciones de este tipo, se mantiene una negativa a responder o entrar en disertaciones cuando se presentan opiniones contrarias. De todos modos, es frecuente ver este tipo de declaraciones en largos intercambios donde a todas luces lo que acontece es que estos asuntos se discuten. La cita anterior, por ejemplo, proviene de una conversación en Facebook donde también se había postulado que "*todo se puede discutir y cuestionar*" y que "*una persona que no admite que se le cuestione sería autoritaria*"[146]. Por largos intervalos esa discusión es un ping-pong entre los dos usuarios que defienden, respectivamente, las dos posturas recién expuestas, en el que cada parte da sus argumentos, se irrita con los del otro, concede en parte, se abroquela en parte. En varias oportunidades se ve un acuerdo en que "*las ideas se discuten y se refutan con fundamentos*". Sin embargo, parecen pocos los momentos en los que la discusión haga intuir que algún argumento hizo mella en el interlocutor. Más bien una y otra vez se da en llamar "necedad", "ataque", "ignorancia" a las intervenciones ajenas. Así, en otro momento del intercambio, quien arriba defendía el "discusión nada", se ve diciendo:

> *Y todo bien, pero por ahí arriba en lo que dije di muchos argumentos y presenté muchas ideas... Usted no presentó NI UNA. Solo llamó a usar la razón y a respetar lo distinto, pero si acuerda usted con estos señores podría argumentar acorde... al final todo se reduce a un estúpido post de Facebook con gente fanática que no piensa, que no profundiza, que no argumenta, en fin, es solo para joder y contagiar con su ignorancia y estrechez mental y política* (comentario en: posteo 8 en Facebook, 2018)

Se trata de temas que movilizan al punto de no resistirse a seguir discutiendo. La delimitación de algo como indiscutible, no se sobrepone a la necesidad de entrar en la disputa de sentido para defenderlo. Hay discursos que, se entiende de lo expuesto, se querrían erradicar; pero ellos existen, entonces, ¿cómo hacer? ¿silenciarlos? ¿imponer una posición y postularla como indiscutible? ¿"discusión nada"? ¿En qué campo de fuerzas se da esa formulación? ¿Con qué choca este llamado a un alto total? ¿Cómo se organizan los intercambios? ¿Dónde ocurren los cortocircuitos que impiden el diálogo?

[146] Comentario en: (posteo 8 en Facebook, 2018)

¿Discutir y tolerar son lo mismo? ¿Discutir y no discutir espejan la división entre no ser autoritario y serlo? ¿Tolerar equivale a no ser autoritario? ¿Discutir conduce a algo, cambia algo? ¿Y no discutir?

Salete Oliveira (2006) indica que el discurso moderno y contemporáneo sobre tolerancia la colocan como una conquista; específicamente, una conquista de derechos. "La defensa de la tolerancia naturaliza el derecho, cuyo vértice es el Estado y la ley, naturalizando simultáneamente el castigo y la recompensa como forma de restaurar el derecho violado" (S. Oliveira, 2006, p. 155). Luego agrega que, del mismo modo, la tolerancia se vincula, de formas tangibles y grandilocuentes o de modos más imperceptibles y ordinarios, con "la educación para la obediencia". Aunque la idea de la tolerancia y el valor de la tolerancia puedan entenderse presentes a lo largo de toda la Declaración Universal de Derechos Humanos, la autora subraya que el término sólo se menciona una vez: en el artículo que se refiere de forma específica a la educación como instrucción (ibid. p.161).[147] La definición de tolerancia que puede encontrarse en la UNESCO y en la Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948, la coloca en el ámbito de la no-violencia, la pasividad y el conformismo, argumenta Oliveira (ibid. p.155). Así, la tolerancia se configura como un deber y la idea de tolerancia funciona entonces como mecanismo de regulación. La tolerancia impone un referente como centro ante el cual lo demás queda subordinado al lugar de lo tolerable. Tolerar, por tanto, consiste en posicionar algo como parámetro y permitir la aceptación de lo demás en función de esa referencia —esto es claro si se habla, por ejemplo, de "tolerancia para con la homosexualidad"—. Desde esta perspectiva, la tradición de la tolerancia, que en este debate resuena con la bandera de la libertad de expresión, es funcional al canon liberal-conservador.

El problema de la tolerancia, o de la libertad de expresión, se enunció también en términos de "laicidad".

> *¿Dónde está la laicidad; el derecho a expresarse? Parece que hay muchos a los que no les conviene (...)* (comentario en: Fundación LIBRE, 2018)

Esto lo acerca a un enmarañado debate que se despliega sobre todo en relación con la educación. Este tema se retomará en el apartado 2 de este capítulo.

[147] El vínculo que la autora trabaja entre la tolerancia como valor en occidente y la educación puede rastrearse mucho antes del texto concreto de la piedra angular en materia de derechos: en Voltaire, Locke, Stuart Mill y Kant. En conjunto, para los tres primeros autores, la tolerancia de la Ilustración adquiere una connotación educativa, no como atributo natural sino como valor moral a ser inculcado. Vinculada al Estado, la tolerancia era así fundamental para garantizar la pluralidad y los principios de la democracia y la libertad; así como para coadyuvar al control social de una comunidad civilizada. Ver: (S. Oliveira, 2006)

La derecha contra el género

Agustín Laje y Nicolás Márquez llegaron a Uruguay para promocionar su libro cuando transcurría el tercer período consecutivo de gobierno del Frente Amplio en el país. Las polémicas que levantó su presencia pueden tomarse, en parte, como un termómetro de distintas visiones sobre el Uruguay de ese momento. Por un lado, sobrevolaba la idea de un país soberano con una democracia robusta y ejemplar y que transitaba un sólido período de "avances" equiparable al del periodo batllista de inicios del siglo XX. Por ese entonces, por ejemplo, se estaba debatiendo en el Parlamento uruguayo la Ley Integral para Personas Trans (N° 19.684), que sería aprobada en octubre de ese año, 2018. En ese contexto, se oían preconizaciones que sostenían con toda convicción que los discursos anti-género aquí no tendrían cabida: "e*stos dos difamadores neo fascistas de la nueva era (…) en Uruguay no tienen suerte*"[148]. Las visiones más optimistas en este sentido veían bien instalada una dinámica pública con perspectiva de género y describían un escenario en el que se podrían desestimar las voces que defendían el programa propuesto por los *influencers* de la nueva derecha. Había también en ello en disputa ideas sobre la democracia.

> *Nuestro gobierno hace años ha creado nuevas leyes y reformulado viejas, desde una perspectiva de género. ¡Incluso suscribe a la TRANSVERSALIZACIÓN DE GÉNERO como paradigma para pensar y funcionar estatalmente!!! ¡Así que se pueden ir a otro lado a vender su basura de atraso! ¡Y no me vengan los giles incultos a decir que en democracia bla bla! ¡Hoy nuestra Democracia se ve desde una perspectiva de género! Igualdad, inclusión, equidad, nuevas masculinidades, aceptación de lo diverso, cuestionamiento de los clásicos roles adjudicados a hombres y mujeres... ¡NO JODAN MÁS!* (Comentario en: posteo 8 en Facebook, 2018)

Este entusiasmo basado sobre todo en algunas conquistas a nivel legislativo, parecía infravalorar las resistencias que esos logros habían enfrentado o sobrestimar el lugar de la palabra del texto jurídico en el sentir popular y la discusión pública. Si los movimientos que promovían la agenda de género vivían en términos generales una etapa en la que su intensa militancia daba frutos, tampoco fueron pocos los movimientos en contra de las distintas facetas de esos debates. En el caso del aborto, puede registrarse una organización intensa de resistencia pro-vida. Además, fue especialmente relevante en ese sentido el veto presidencial a los artículos que despenalizaban la interrupción voluntaria del embarazo en la ley de Defensa del Derecho a la Salud Sexual y Reproductiva en 2008, que ha sido descrito como una "puñalada por la izquierda" (Johnson et al., 2015) a las demandas feministas. Luego de la despenalización re-sancionada en 2012 se clamó por un nuevo veto por parte del

[148] Comentario en: (posteo 8 en Facebook, 2018)

Ejecutivo, se evalúo interponer un recurso de inconstitucionalidad o recurrir a la Corte Interamericana de Derechos Humanos y se lanzó una campaña para habilitar un referéndum que derogara la ley, aunque luego, en la etapa de pre-referéndum, la adhesión quedó lejos de los mínimos requeridos para habilitar la consulta popular obligatoria (Johnson et al., 2015).

También existieron resistencias e intentos de derogación de la Ley integral para personas trans (N° 19.684). La discusión parlamentaria de esta ley comenzó en junio de 2017. Luego de aprobada, en octubre de 2018, fue reglamentada por el Poder Ejecutivo en abril de 2019. Esta norma, fruto de demandas de la comunidad trans largamente postergadas y del trabajo militante de colectivos y organizaciones que exigieron su tratamiento, establece el derecho a la identidad de género, reconoce la discriminación y estigmatización que las personas trans han sufrido históricamente y declara de interés general el desarrollo de políticas y acciones afirmativas orientadas a reparar este daño. La campaña contraria a la aprobación de la Ley activó luego un movimiento para intentar su derogación. Esta iniciativa tampoco logró superar la etapa de pre-referéndum, aunque el debate durante todo el proceso fue álgido y movilizador.

Vale recordar asimismo que menos de un año antes de la presentación del libro de Laje y Márquez, en mediados de 2017, la relación de la educación pública uruguaya con la "ideología de género" había ocupado el debate público en la acalorada discusión que tuvo lugar tras la presentación de la "*Propuesta didáctica para el abordaje de la educación sexual en Educación Inicial y Primaria"*, un texto de apoyo y consulta dirigido a maestras y maestros con orientaciones y propuestas para la integración en el aula de los contenidos de Educación Sexual del Programa de Educación Inicial y Primaria. En el contexto de ese debate, además de la reiterada referencia a la "ideología de género" se oyó hablar de "lobby gay", de discriminaciones a la familia tradicional y a las personas heterosexuales, de incitaciones a la promiscuidad y a la pedofilia, de atropellos a la libertad y al derecho de los padres a educar a sus hijos e hijas según sus valores, de adoctrinamiento e imposición de un pensamiento único y de conflictos con la laicidad[149]. Incluso circuló y fue motivo de discusión una declaración del arzobispo de Montevideo, el cardenal Sturla, con la idea de que la educación sexual es "propi[a] de los estados totalitarios" y contraria a la democracia[150].

[149] Ver: (Couto, 2017; El País, 2017; El Telégrafo, 2017; La Diaria, 2017b; La Red 21, 2017a; Martínez, 2017)
[150] (En Perspectiva, 2017; La Red 21, 2017b; Subrayado, 2017b)

Así, algunos discursos reiteran una y mil veces que "*La ideología de género no existe. Es un concepto bolsa donde los conservadores meten todo lo que no les gusta*"[151], pero en otros, la fórmula "ideología de género" circula con aires de verdad y con espalda política.

Se trata de una frase que ganó popularidad progresivamente desde la década de 1990 cuando comenzó a ser utilizada en discursos conservadores para criticar políticas y movimientos que promovían la igualdad de género y los derechos de las mujeres y las disidencias sexogenéricas. Entre ellos se destacaron pronunciamientos de activistas e intelectuales católicos y laicos en los Estados Unidos y comunicaciones vehiculizadas por grupos católicos y por autoridades del Vaticano. Diversos estudios se han ocupado de documentar la trayectoria del término "ideología de género" y su proceso de construcción y divulgación (Junqueira, 2018; Marafon, 2018; Miskolci y Campana, 2017; Vaggione, 2017). Momentos clave para la circulación de las ideas que luego se condensaron en esa frase fueron las campañas de oposición a la Conferencia Internacional sobre Población y Desarrollo (CIPD) celebrada en El Cairo en 1994 y la Conferencia Mundial sobre la Mujer en Beijing, en 1995. En ambas se abordaron temas como la construcción social del género, los derechos sexuales y reproductivos, el acceso a la salud reproductiva y la educación sexual. El Programa de Acción de El Cairo (UNFPA, 2014) y la Declaración y Plataforma de Acción de Beijing (ONU Mujeres, 2014) colocaron el género en la agenda global de derechos humanos. Estos documentos, que generan compromisos de acción para los países participantes, son ejemplos de la globalización de la agenda política a la que se oponen las derechas anti-mundialistas (en esto me detendré en el apartado siguiente). Las voces de protesta, especialmente las lideradas por la alta jerarquía católica en alianza con grupos y organizaciones de la sociedad civil estadounidense, lograron bloquear o matizar la incorporación de algunos temas en esos acuerdos internacionales, como el derecho a la interrupción voluntaria del embarazo (Shameem, 2017).

Por su parte, entonces, la retórica y la acción anti-género también se internacionaliza.[152] Además de reconocer vínculos entre las organizaciones locales y el

[151] Comentario en: (posteo 11 en Facebook, 2018)

[152] Para Latinoamérica, investigaciones sobre la temática (Miskolci, 2018; Miskolci y Campana, 2017) identifican en las discusiones de la Iglesia Católica latinoamericana de inicios del siglo XXI y en algunas publicaciones —como la del argentino Jorge Scala (2010)— que tuvieron gran difusión en la región, las primeras instancias de denuncia de un peligro que nombran como "ideología de género" y que estaría en auge en toda América Latina. Apuntan especialmente a la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe (Celam) de 2007, que, en el "Documento de Aparecida", se pronuncia contraria a la "ideología de género", en línea con la terminología que venía siendo utilizada desde hace años en otros documentos oficiales

movimiento internacional, la literatura académica en esta materia registra que a nivel internacional se comparte un lenguaje similar, idénticos términos traducidos a múltiples lenguas, un repertorio común de movilizaciones y prácticas que se congregan respecto de los mismos asuntos: el matrimonio igualitario, el aborto, la aceptación de la identidad de género de las personas trans, el derecho de parejas del mismo sexo a la adopción (Cornejo-Valle y Pichardo, 2017, p. 3). La educación sexual en los currículos escolares también es un asunto que despierta movilizaciones de oposición. Investigaciones señalan el ámbito educativo como un escenario en el que los debates de las primeras décadas del siglo XXI sobre "ideología de género" en América Latina se volvieron particularmente álgidos (Junqueira, 2018; Miskolci, 2018).

Larga historia tiene el eje de lucha que defiende el concepto tradicional de familia y matrimonio, se opone a modelos alternativos de pareja y familia, rechaza la disponibilización y uso de métodos anticonceptivos y la despenalización del aborto, sostiene que la diferenciación de roles sociales debe basarse en los sexos biológicos y considera como perversiones del orden natural las identidades de género que no se ajustan a la binariedad y las orientaciones sexuales que se apartan de la heterosexualidad. El término "ideología de género" aglutinó todas esas preocupaciones conservadoras (religiosas y seculares) y, si bien se centra en la dimensión de género, ha sido llevado más allá del enfrentamiento a los movimientos feministas, queer y LGBTIQ+ hacia dominios más amplios de la agenda social, en materia de políticas de familia, de infancia, de educación y otros (Miskolci, 2018; Vigoya y Rodríguez Rondón, 2017). Así, esa denominación se usa como signo de una agenda de "adoctrinamiento marxista", contempla también discursos racistas y segregacionistas o se utiliza en el contexto de negociaciones sobre otros asuntos (Serrano Amaya, 2017).

Laje definió a la derecha como orientada hacia la "armonía social" y a la izquierda hacia "el conflicto social"[153]. Esto puede unirse con las equivalencias que presenta el título del libro que lanzaron en Montevideo en 2018. Allí, la "Nueva izquierda" se equipara a "ideología de género" y a "subversión cultural". Desde esta perspectiva, en la derecha está "la resistencia", ante lo destructivo y disruptivo de la izquierda. Esta perspectiva coincide con una larga tradición que piensa al conservadurismo en estos mismos términos. George

de la Iglesia y de figuras como el entonces cardenal Ratzinger (Miskolci y Campana, 2017). También colocan este fenómeno en el contexto de la elección por primera vez de presidentas mujeres en varios países y de la discusión (y, en algunos casos, sanción) de normas legales que equiparan los derechos de las parejas del mismo sexo a los de las heterosexuales o que abordan derechos reproductivos y despenalizan el aborto.

[153] (Laje, 2022b)

H. Nash, en su influyente trabajo sobre el movimiento intelectual conservador en EEUU luego de la Segunda Guerra Mundial, define el conservadurismo como la resistencia a ciertas fuerzas percibidas como izquierdistas, revolucionarias y subversivas (Nash, 2014).

Vale destacar la diferencia que queda establecida en ese discurso entre la "subversión" que se adjudica a la izquierda y la "resistencia" que correspondería a la derecha. El eje de referencia queda así ubicado en un cierto orden de lo natural, lo bueno, lo correcto, que se debe salvaguardar: mientras unos se afanan en subvertirlo, otros son el bastión de su defensa. La diferenciación de los (dos) sexos biológicos y la familia nuclear constituida a partir de la unión de una pareja heterosexual son claves dentro de ese orden natural que es la base del orden moral y social, de allí que la mera noción de "género" sea de por sí disruptiva. Laje (2022b) explica además que la derecha no tiene problema en asumir ciertas jerarquías sociales (aunque no explicita cuáles).

Mercedes Vigil, escritora uruguaya que en 2010 fue nombrada ciudadana ilustre de Montevideo, concurrió al evento de lanzamiento del libro y fue entrevistada por Radio Contenidos. Expresó que había leído el volumen de Laje y Márquez, que seguía a los autores hace tiempo y que estaba allí para aprender. "*Muchos de los que gritan deberían escuchar y aprender*", agregó. "*Creo que el problema que estamos viviendo en el mundo, con el avance en determinadas regiones, sobre todo en América Latina, de la política de género es muy peligroso. Es muy nociva, contradice a la ciencia*"[154].

En la larga secuencia de comentarios vertidos por usuarios de YouTube en el video de Radio Contenidos ya citado, abundan caracterizaciones, como la anterior, que colocan a la "ideología" o "política de género" como una producción ignorante que contradice a la ciencia biológica. También se encuentran numerosos reclamos por "pruebas", estudios y argumentos científicos, como en el caso de la pancarta citada al inicio de este apartado.

En general, en los discursos cotidianos, cuando se acusa a algo de ser "ideológico", esto tiene que ver con una intención de señalarlo como no científico o no ajustado a "la realidad" o "la verdad". De allí que, como ha profundizado Marafon (2018, p. 124), la acusación que la "cruzada anti-género" arroja al campo de estudios del género de hacer 'ideología de género' constituye una estrategia discursiva de descalificación que atribuye falsedad, falta de rigurosidad y acientificidad a sus aportes e investigaciones y al propio

[154] (Mercedes Vigil en: The Lion, 2018, min 3:37)

concepto de género, al tiempo que otorga un lugar de verdad al término "ideología de género".

Vigil disputa una idea de feminismo: "*el feminismo agresivo, combatiente, que abraza entre otras cosas la política de género y habla del estado capitalista como patriarcal, es el feminismo que repite una consigna ideológica que no tiene nada que ver con el feminismo original, con el feminismo histórico, ¿no? Con el feminismo real"*[155].

> *Yo soy feminista como las sufragistas. Yo creo que las mujeres tenemos que tener el mismo derecho que los hombres (...) Soy más feminista que muchas de las que levantan cartelitos. Ahora bien, de ahí a desconocer la biología es una cosa absurda que lamentablemente está muy bancada económicamente por centros de poder. Entonces llegan a decir en el 2018 que 'un hombre y una mujer se hacen' (...) se saltearon la ciencia de los últimos dos mil quinientos años. Eso es lo que creo: que son ignorantes (...) es como decir que un sapo puede convertirse en rana, no tiene nada que ver, o en elefante.* (Mercedes Vigil en: The Lion, 2018, min 5:13).

Así se vehiculiza la idea de un feminismo que no es "el real". Desde esa lógica, el movimiento "real" se ubica en el contexto de luchas que se entienden ya superadas (como las de las sufragistas). De este modo, se construye un escenario en el que los reclamos de las mujeres ya han sido atendidos: "*ahora estamos en una equidad*"[156], como también establece un aporte a la discusión posterior del video del programa Esta Boca es Mía.

> *todo eso se logró mediante la lucha de muchas feministas del pasado (las de ahora a mí no me representan), por lo tanto ahora hay oportunidades, pero ahora [lo que] quieren es pisotear a los hombres queriendo que se aprueben cosas aberrantes y tener incluso más derechos que los hombres, cuando ahora estamos en una equidad, el mundo no es perfecto y siempre habrán hombres y mujeres muy malos viendo a su pareja o a otra persona como un objeto (cosa que seguirá existiendo), yo ya he visto muchos casos en aumento de mujeres que maltratan a su pareja (y créame que son muchos casos) de manera pues que este supuesto empoderamiento está atacando la integridad moral del hombre, o sea haciendo lo mismo que antes hacían con la mujer.* (Comentario en: Esta boca es mía, 2018b)

Vale notar que aquí no se manifiesta una necesidad de datos comprobables, "científicos", "estadísticos" o de otro tipo para respaldar el escenario que se está describiendo. Se afirma que está en aumento la violencia de genero hacia los varones porque "*yo ya he visto muchos casos*" y "*créame*". Esta lógica convive solidariamente con la que demanda colocar a la ciencia en el lugar de la única verdad (siendo "la ciencia", por ejemplo, en este caso, un conjunto de ideas biologisistas, o una abstracción generalista que incluso puede ser descrita como "*la ciencia de los últimos dos mil quinientos años*").

[155] (Mercedes Vigil en: The Lion, 2018, min 7:18)
[156] (Comentario en: Esta boca es mía, 2018b)

El razonamiento expuesto tanto por Vigil como por el comentario anónimo recién citado ve una "equidad" ya alcanzada. Se teme que ahora se *"pisotee*" a los varones, se generen desventajas para ellos y "*se aprueben cosas aberrantes*".

Esta lógica resuena con discursos neoconservadores de las décadas de 1970 en EEUU. Vale recordar que durante los años 1970 en ese país estuvo en disputa la ratificación de la Enmienda Constitucional que garantizaba derechos legales iguales sin distinción por sexo (ERA por su sigla en inglés). Hartman (2015, pp. 66-68) cita como expresión paradigmática del neoconservadurismo post- años 1960 al discurso antifeminista y homofóbico que señalaba que los movimientos de liberación femenina no luchaban por más derechos y más libertades, de los que de hecho ya gozaban, sino que representaban la transgresión de los valores tradicionales "Americanos" y que además no estaban dispuestas a asumir las responsabilidades inherentes a las libertades que ostentaban. Del mismo modo, ese discurso minimizaba la causa gay e invisibilizaba las realidades de los y las homosexuales que lidiaban diariamente con la violencia homofóbica. Este contexto continúa vigente en tanto la Enmienda no fue ratificada hasta el día de hoy en todos los estados del país y continúan habiendo campañas por esa causa[157].

Como vimos, en la misma línea argumental, se habla de "feminismo falso". Se caracteriza ese "pseudo-feminismo", al que además se lo adjetiva "agresivo" o "radical", como un movimiento "*bancado económicamente por centros de poder"* (se trata de referencias a lo que estos discursos llaman "poder dominante", como poder ejercido por "la izquierda")[158] y que, entre las ideas que sostiene, "*habla del estado capitalista como patriarcal".* Laje y Márquez (2016) afirman que en los países capitalistas donde existe una mayor "libertad" económica ―el modelo que definen siguiendo a Milton Friedman―, "*es donde la mujer puede gozar de más amplios márgenes de libertad e igualdad respecto de los hombres*"[159]. El texto indica que el hecho de que las críticas de quienes denominan como "feministas radicales" al sistema capitalista no tomen en cuenta o silencien esta "*evidencia*", hace pensar que este feminismo "*parece servir cada vez menos a las mujeres y cada vez más a la revolución cultural izquierdista*"[160]. Evidentemente esta retórica omite todo un conjunto de dinámicas socioeconómicas y culturales con las que cotidianamente en el mundo capitalista se actualizan y perpetúan las violencias, discriminaciones y asimetrías basadas en

[157] Ver: https://www.equalrightsamendment.org/. Visto por última vez el 10/03/2025.
[158] Esta misma idea puede ubicarse en textos de Laje, por ejemplo (Laje, 2021)
[159] (Laje y Márquez, 2016, p.89)
[160] (Laje y Márquez, 2016, p.89)

género. Pero además hace algo más sutil: apunta a que la deslegitimación de las reivindicaciones feministas trabaje a favor de la legitimización de la "libertad económica". Importa notar que este discurso hace valer al mismo tiempo este patrocinio del sistema capitalista con la crítica negativa al apoyo económico de los poderosos a una causa (la feminista, la de la perspectiva de género). Es decir, presenta como un elemento de alerta o cuidado el trasfondo económico que pueda existir en vínculo con determinados intereses, mientras avala el sistema en el cual florecen esas dinámicas de poder financiero-político.

Se ven distintas facetas de una defensa pro capitalista, antiestatista, anti políticas redistributivas o de acción afirmativa, que se acoplan con un discurso antifeminista y anti-género.

> *Y es que los grupos feministas encontraron un nicho fenomenal para prenderse como parásitos de la teta del Estado (...) En realidad creo que occidente necesita terapia de grupo porque hay demasiadas personas de carácter débil que buscan a papá estado que los proteja y les de privilegios y cosas gratis.* (comentario en: Montevideo Portal, 2018)

> *EXCELENTE Agustín. Defender los derechos humanos SÍ. Que me obliguen a pensar igual que otros NO. Y menos que tengan prioridades x acostarse con una persona del mismo sexo, como si eso los hiciera inferiores.* (comentario en: Esta boca es mía, 2018b)

En el primero de estos dos comentarios, se entiende que quienes buscan que el Estado "*los proteja y les de privilegios y cosas gratis*" son las feministas y las "*personas de carácter débil*". En el segundo de estos fragmentos, en cambio, el rechazo a las políticas de equidad o reparación para poblaciones sexogenéricamente diversas, evita la hostilidad verbal explícita hacia la comunidad LGBTIQ+ y se plantea bajo el manto de una retórica de igualdad —*la homosexualidad no es inferioridad*—. El planteo es que la acción afirmativa les inferiorizaría, mientras que negarles la discriminación positiva sería defender los derechos humanos.

Al día siguiente de la presentación de *El libro negro de la nueva izquierda* en el Palacio Legislativo, en su cuenta de Facebook, la escritora uruguaya Mercedes Vigil hacía el siguiente descargo:

> *Basta de mentiras!!!*
> *Creo en el derecho a la identidad sexual. Todos tenemos derecho a ser reconocidos social y legalmente por el sexo sentido y deseado, aunque sea contrario al sexo natural.*
> *No creo en la Ideología de Género, invención de los años sesenta que desconoce la biología y la ciencia. Esta no busca la libertad de nadie sino [que] es una herramienta de poder.* (Vigil, 2018)

No son escasas las intervenciones que aluden, desde un punto de vista convergente con el de Vigil, al derecho, a la libertad y al poder. Muchas colocan a las personas que militan causas feministas en posición de manipuladas. Tampoco son pocas las que ven

conexiones entre lo que concuerdan en llamar "ideología de género" y otros asuntos que subrayan con preocupación como males que aquejan en esta contemporaneidad que, desde su punto de vista, estaría dominada por el *establishment* progresista. En este sentido, en ocasiones el discurso hace una suerte de curva en la que se desmarca de su homofobia o transfobia colocando el problema en otro lado, al tiempo que con ello deja intactas las consideraciones que condenan lo homo y lo trans. En el ejemplo recién citado esto se hace volviendo sobre "la ciencia" como verdad, en el anterior invalidando la acción afirmativa.

No siempre el discurso de Laje, Márquez o Vigil despierta reacciones fervientes de apoyo o rechazo. También las hay más moderadas, que comparten y cuestionan distintas partes de los planteos.

> *He leído pasajes del libro. Contiene información y datos ciertos, pero los tipos exageran, se les va a la mano en la interpretación de algunos hechos que manejan a su antojo. Si bien es notorio que grupos de izquierda antisistema son los que buscan capitalizar a su favor esta tercera ola del feminismo y los movimientos LGBT, Laje y Márquez ven el oso rojo en todos lados. Me hacen acordar a la inolvidable Mecha Bustos y su personaje de Decalegrón: "¡¡¡Son todos comunistas, señor Hebeeeer!!!"* (comentario en: posteo 11 en Facebook, 2018)

Otras no comulgan con las propuestas de esta "Nueva Derecha" pero hacen la salvedad de que tampoco se embanderan con "el radicalismo" opuesto. Una de ellas, vuelve luego sobre la idea de un Uruguay blindado contra estos discursos:

> *Más de una vez he escrito y opinado acerca de los excesos y el radicalismo improductivo de algunos colectivos (generalmente minoritarios) ultrafeministas y LGBT, pero al escuchar y leer a Laje y Márquez, me sale el jacobino de adentro.* ***¡Justo vinieron al país más laico de América latina. No saben un carajo de Uruguay****.* (Comentario en: posteo 11 en Facebook, 2018)

Este punto, sobre la particularidad uruguaya, también surge con frecuencia. Por ejemplo, en el posteo de Vigil ya citado, donde pide que no circulen "más mentiras" y hace sus descargos frente a las críticas recibidas luego del día de la presentación del libro, alguien subrayaba que "*Las mujeres uruguayas somos privilegiadas en derechos sociales y de género. Desde comienzos del S.XX*" y en otro comentario se lee que "*Aquí no existió la esclavitud*"[161].

Esta última afirmación aparece en una curiosa intervención que se explaya en argumentos que defienden que "*La homosexualidad también es un tema natural*"[162] y que declara "*Estoy junto a ellos 100% porque no debe haber nada más difícil en la vida que en una sociedad/es tan pacatas y burras, es lo peor que te puede pasar*" [sic]. Para llegar a eso,

[161] Comentarios en: (Vigil, 2018)
[162] Todas las citas textuales de este párrafo provienen de un comentario en: (Vigil, 2018).

el comentario refiere datos del desarrollo humano intrauterino —"*Todos somos embriones sin sexo o si querés, mujeres, hasta que a algunos les bajan los ovarios, etc., no es necesario mencionar lo obvio*"—, asegura que "*En un cuerpo de hombre, pueden preponderar las hormonas y miles de aspectos que corresponden al sexo opuesto, de un lado y otro*" y llega a resumir el punto como "*Cuerpo equivocado para genitalidad visible*". ¿A qué apunta todo esto cuando el asunto es establecer como "natural" la homosexualidad? El comentario lo explica: "*El tema hormonal define la sexualidad*". Estos elementos ya son suficientes para comprender que esta enunciación parte de la base de la heterosexualidad como regla primera para pensar la homosexualidad como desviación. El propio comentario lo explicita luego:

> *No es algo que ellos puedan elegir. Es tan natural como ser hombre o mujer si por natural entendemos que NACEN así. Cuando entendamos eso, falta tanto... dejaremos de perseguir y distinguir a quienes darían su vida para ser "normales" y NO PUEDEN porque ya son lo que son. Igual que ser hombre o mujer.* (comentario en: Vigil, 2018)

Esta lógica señala que natural y normal no son lo mismo. Concede una "naturalidad" a la homosexualidad bajo justificaciones biologicistas y a condición de que la explicación metamorfosee a la homosexualidad en una heterosexualidad malograda por confusiones hormonales. En ese contexto, ofrece a "ellos" 100% se su apoyo, porque "*no pueden*" hacer nada para cambiar su condición.

Inmediatamente, la misma intervención gana una capa más, en el sentido de la manipulación de estas causas por otros intereses políticos: "*Que permitan que un producto político LOS USE, es parte de su debilidad, la de todos.*"[163] Tras esta inflexión se une una reflexión análoga a todo lo anterior sobre la causa antirracista —"*Igual que el tema con los negros que ahora son palabra prohibida y se llaman 'afrodescendientes'*", "*Dejarse usar, eso, sí los disminuye"*—. En medio de estas consideraciones, en el comentario se afirma como un hecho histórico que en Uruguay nunca hubo esclavitud. Le sigue un largo intercambio con otros usuarios en el que se postean fuentes y datos sobre el período esclavista en Uruguay —números estimados de personas esclavizadas que llegaron al puerto de Montevideo, año en el que la ley abolió la esclavitud, links a informaciones, por ejemplo, del Ministerio de Educación y Cultura, extractos de libros reproducidos en otros links de internet, por ejemplo de "La Historia de la Sensibilidad" de Barrán—. Sin embargo, no se llega a un consenso. Lo más parecido, hacia el final de la discusión es un tímido "*Quizá ambos debemos estudiar más*".

[163] Todas las citas textuales en este párrafo provienen de un intercambio en: (Vigil, 2018). Menos la última, todas provienen de un mismo comentario.

El crisol de derechas unidas y el conservadurismo como amalgama

En el debate sobre libre expresión y sobre tolerancia se genera un terreno fértil para que se marquen posiciones que leen el enfrentamiento como siendo entre derecha e izquierda o entre progresistas y conservadores o liberales y conservadores, u otros.

Laje y Márquez proponen algunas definiciones sobre cómo se compone el campo de "la derecha". Márquez (2017) resume hablando de liberalismo, conservadurismo y nacionalismo. Laje (2022b) alude a libertarios, conservadores y patriotas.

Esta misma fórmula, fue propuesta por Mercedes Vigil, quien en diciembre de 2021 publicó un tuit que leía: "*La nueva derecha no puede ser solo de libertarios, o solo de conservadores o solo de patriotas. El secreto es unirnos todos, de lo contrario seguiremos atomizados ante una izquierda que marcha unida.*"[164]. Vigil se describe a sí misma en su cuenta de Twitter como "*Escritora paleoliberal. En lucha contra el globalismo, ONU y AGENDA 2030*"[165].

Tanto en los discursos "nativos" ―pronunciados por quienes se entienden "de derecha"― como en los académicos ―del campo de estudios de las derechas―, es notable la variedad de caracterizaciones de la(s) derecha(s) y de las corrientes que la componen, incluso en aquellos análisis que se ciñen a la "extrema" derecha. En la literatura, pueden encontrarse investigaciones que optan por denominar "neopatriotas" a las también llamadas "nuevas derechas" o "ultraderecha" del siglo XXI (Sanahuja y López Burian, 2024). Esta opción pone de relieve el posicionamiento político de estas corrientes en contra de lo que llaman "globalismo".

A primera vista, la derecha parece haberse apropiado de algunas críticas a la globalización o algunos cuestionamientos a los grandes organismos multilaterales que otrora se formulaban desde la izquierda. En contra de la cumbre del G8 celebrada en Alemania en 2007, además de los grupos y activistas identificados con movimientos de izquierda antiglobalización, hubo protestas a gran escala organizadas por grupos alemanes neonazis y de extrema derecha, lo mismo ha sucedido desde entonces en otras cumbres y eventos multilaterales que se visualizan como plataformas para la internacionalización y globalización de agendas, discursos e intereses político-económicos. Estas protestas "de derecha" han articulado esas críticas con un nacionalismo agresivo que no cuestiona en sí el

[164] (@MercedesVigilUY, 2021)
[165] (@MercedesVigilUY, 2016). Perfil creado en 2016, visto el 23/06/2022 en: https://twitter.com/MercedesVigilUY

capitalismo global sino que se opone a los elementos que la globalización implica en términos de multiculturalismo y aceptación de las diversidades. En términos generales, lo que rechazan son las pautas, normas y acuerdos multilaterales orientados a la defensa de derechos y la protección de las diversidades culturales, étnicas y sexogenéricas, a los que juzgan como imposiciones de élites transnacionales dominantes a nivel mundial. Ese marco da lugar al desprecio de la inmigración (más marcado en Europa que en América Latina) y de los feminismos así como a la defensa de prácticas y valores socioculturales tradicionales y conservadores.

> Con apelaciones que pueden conceptualizarse como 'plebeyas', despliegan discursos políticos que proponen una mirada desde un supuesto 'hombre común' que reivindica valores tradicionales y patriarcales, que se opone a la amenaza disgregadora que proviene de 'fuerzas exógenas' (Sanahuja y López Burian, 2024, p. s/p)

En nuestra región, destacan las opciones favorables a políticas de "mano dura" en seguridad pública y las reivindicaciones benevolentes para con los regímenes autoritarios y los crímenes de lesa humanidad cometidos por el Estado en las últimas dictaduras. Estas se presentan como procesos "necesarios" para la defensa de la "nación" frente al comunismo que la amenazaba. El "globalismo" —particularmente el "'cosmopolitismo del desarrollo' que representa la Agenda 2030" (Sanahuja y López Burian, 2024, p. s/p) y que se asocia con la generación de acuerdos internacionales en materia de igualdad de género, antirracismo, migración o protección ambiental—, al igual que la "ideología de género" y el "marxismo cultural" se articulan hoy como amenazas a los valores tradicionales y a la soberanía nacional.

Mudde (2007, pp. 186-187) argumenta que la derecha radical europea en la década de 1980 —que albergaba movimientos y partidos anti-capitalistas, anti-americanistas, antisemitas— fue calificada erróneamente como neoliberal, cuando lo central de sus propuestas económicas anti-globalistas iban en la línea del nacionalismo económico y del "chovinismo del bienestar": una economía controlada nacionalmente y que sirviera a los intereses de la nación, con un Estado de bienestar orientado hacia el «propio pueblo». En el recién inaugurado contexto monopolar de fin del siglo XX, la "globafobia" (Mudde, 2007) de estas derechas europeas se expresaba en el plano cultural y el político además del económico. Por una parte, iba en contra de una "homogeneización cultural" o un proceso de aculturación dominado por la exportación de la *American way of life*, que violentaba, desde su punto de vista, a las culturas nacionales. En términos políticos, estas derechas nativistas, autoritarias y populistas, se oponían a una globalización liderada por instituciones

controladas por EEUU como la ONU, el Banco Mundial o el FMI, porque entendían que estas socavaban la soberanía de los estados nacionales.[166]

Más recientemente, Dupin (2019, p. 48) transcribe a Marine Le Pen describiendo al *ultraliberalismo* como "la ideología de una clase dominante internacional globalizada", una "nueva aristocracia", "una nueva ideología mundialista emanada del capitalismo *ultraliberal*, al servicio de los intereses de una oligarquía". De acuerdo con Le Pen, aún citada por Dupin (idem), la mundialización surge como una perversa alianza entre el consumismo y el materialismo. Tenemos así que el discurso anti- globalista o mundialista de Le Pen se declara contrario al "ultraliberalismo", mientras que el anti- globalismo de Vigil se declara "paleoliberal". No hace falta navegar más de unos segundos para encontrar referencias que hermanan ultraliberalismo y paleoliberalismo (o paleolibertarianismo), por ejemplo abundan las que describen de una u otra forma (a veces de ambas) a la política de Javier Milei. Difícilmente se dude en colocar a Milei y Le Pen en el mismo escenario histórico de ascenso de "las nuevas derechas", y también es claro que sus posturas no son iguales. Nuevamente, los matices y las relaciones entre perspectivas solidarias entre sí, muestran tramas complejas en las que hasta las nomenclaturas terminan haciéndose difíciles de seguir.

Así, puede verse que los discursos neopatriotas o antiglobalistas van desplegando un abanico amplio que mantiene aspectos compartidos en términos generales así como particularidades contextuales, regionales, nacionales y locales. También se hace evidente que la caracterización de ese campo del "neopatriotismo" o el "populismo radical de derecha" se complejiza cuando se mira el modo en que allí intervienen otras alineaciones respecto de asuntos económicos, sociales o culturales. Asimismo, conviven una diversidad de otras formas "nativas" de nombrar y concebir el campo de las derechas en los propios discursos que las conciben como baluartes de resistencia ante esa izquierda mundialista y *mainstream* que ubican como el enemigo.

La publicación antes citada de la antiglobalista Mercedes Vigil en Twitter, en la que llama a *"la nueva derecha"* a *"unirnos todos* (…) *ante una izquierda que marcha unida*", tuvo casi dos centenares de retuiteos y generó una larga fila de respuestas. Dentro de estas,

[166] Por ejemplo, una investigación que se centró en el caso alemán de inicios del siglo XXI y que rastreó, entre otras, las campañas en contra de la cumbre del G8 de 2007 antes mencionada, observaba que el enfoque del programa político del *Nationaldemokratische Partei Deutschlands* (Partido Nacionaldemócrata de Alemania, NPD) ―que en 2023 cambiaría su nombre a *Die Heimat* (La Patria)― pasó del anticomunismo al anticapitalismo y antimundialismo (Sommer, 2008). El análisis muestra que, en ese contexto, los discursos anticapitalistas y antiglobalización se mantienen unidos con actitudes xenófobas, racistas y antisemitas.

algunas manifestaron apoyo y comprensión de lo expresado por la escritora, mientras que otras tensionaron la idea aludiendo a matices de (in)compatibilidad de las corrientes políticas citadas o cuestionando la vigencia de las categorías "derecha" e "izquierda". El debate sobre las formas de concebir la izquierda y la derecha políticas que se abrió en ese intercambio es rico en puntos de vista divergentes y complejas dinámicas discursivas.

Por una parte diversas expresiones proponen una derecha democrática, republicana y libertaria o liberal. En esa línea se enfatizan las libertades individuales, el republicanismo y la democracia como principios unificadores, señalando que dentro de estos marcos deben permitirse la diversidad de opiniones y el libre debate.

Es claro que la referencia al libertarismo en este contexto no se refiere a la corriente política heredera de los anarquismos y de del socialismo/comunismo libertario, antiautoritario y antiestatal, que plantearon posturas anticapitalistas y abolicionistas de la propiedad privada de los medios de producción, en favor de la propiedad y la (auto)gestión comunitarias y cooperativas. Por el contrario, se trata de un libertarismo "de derechas" que se litiga menos con el *statu quo* y el sistema capitalista: la libertad por la que aboga es la libertad individual y la del libre mercado. Sus compromisos morales y sociales lo hacen aliado del conservadurismo. La forma de libertad individual que persigue, no lo colocan en oposición a las segregaciones y discriminaciones sociales, económicas, culturales u otras. Puede por lo tanto convivir con sexismos, racismos, xenofobias, nacionalismos, patriarcados y otras formas de desigualdad. En este caso, la propiedad privada es entendida como una forma elemental de la libertad.[167]

Afín a la idea de una avanzada unitaria dentro del espectro derechista, y más allá de los matices, es frecuente encontrar el argumento que se enfoca en la necesidad de oponerse a una "izquierda totalitaria". Esa lucha se encontraría por encima de las diferencias entre sectores de la derecha. Sin embargo, el debate también conlleva tensiones y desacuerdos sobre cómo definir o posicionar a ese bloque derechista y dudas respecto a su cohesión.

La idea que apunta a una nueva derecha que hermana, entre otros, a libertarios (o libertarianos), conservadores y "patriotas" circula adoptando diversas expresiones. Algunas respuestas al tuit de Vigil agregaron corrientes a las ya listadas (*"También los minarquistas caben"*[168]) y otras réplicas cuestionaron la inclusión de alguna de ellas. En particular algunos

[167] Sobre libertarismos y su conceptualización como "de derecha" y "de izquierda", ver: (van der Vossen y Christmas, 2023)
[168] Todas las citas textuales del párrafo provienen de comentarios en: (@MercedesVigilUY, 2021)

libertarios reclaman no ser encasillados ni en derecha ni en izquierda ("*Me parece insultante se nos etiquete en cualquiera de esos dos lugares*").

En vez de apelar a una lista de corrientes de pensamiento político, a una idea sustantiva central o a un concepto insignia, otras intervenciones en el hilo de Twitter que estamos analizando apuntaron con mayor simpleza a un acuerdo de la derecha basado en "*lo que está bien y lo que está mal*". Se establece así un límite moral entre la derecha y la izquierda. En uno de los aportes al hilo, la formulación parece describir la "persuasión" conservadora de la que hablaba Kristol (1983, 1999). En esa exposición se niega la vigencia de "*las ideologías*" pero se acepta de buen grado que "*las raíces filosóficas"* del *statu quo* ("*lo que somos y cómo vivimos*") no sean del orden de lo consciente. Desde esa perspectiva, lo que debe guiarnos es un "*sentido*" del bien y el mal.

> *"Absolutamente cierto, las ideologías han perdido su valor. Lo importante son las raíces filosóficas que hacen lo que somos y cómo vivimos y de las que muchas veces no somos totalmente conscientes. Pero nos une un sentido de lo que está bien y lo que está mal, de lo que es bueno."* (comentario en: @MercedesVigilUY, 2021)

Nicolás Márquez fundamentó la importancia de retomar la palabra "derecha" del siguiente modo: "*como la izquierda es un mal moral intrínseco, en principio estar a la derecha es algo positivo*"[169]. También respondió la pregunta "*¿Qué significa ser de derecha?*" diciendo que "*es una postura política de enfrentamiento con la izquierda*"[170]. Parecemos entrar en un espiral. Márquez aclaró en esa oportunidad que estaba entendiendo por izquierda "*el comunismo, el marxismo, y luego todos los derivados, **las metástasis**. Los diferentes desprendimientos: socialdemocracia, socialismo, el socialismo revolucionario de tipo Trotskista, el marxismo de tipo determinista…*"[171].

A lo largo del hilo abierto por Vigil se presentaron esquemas sobre cómo se compone esa derecha que se pretende unir. En muchos casos se hizo la salvedad de que se trata de simplificaciones, puesto que en la derecha hay un espectro más complejo de corrientes. Lo mismo hace Márquez (2017) al referirse a liberalismo, conservadurismo y nacionalismo, y aclara que las tres "*son enemigas de la izquierda pero no necesariamente son doctrinas o ideologías hermanadas. Pueden tener muchos aspectos en común, pero no son lo mismo*"[172]:

> *En un extremo está el liberalismo, en el otro el nacionalismo **y yo creo que el conservadurismo es de alguna manera la síntesis de ambas**. Es una postura ecléctica. Sería (…) la expresión de una derecha que tiene más condimentos (…) porque maneja variables*

[169] (Márquez, 2017, min 5:27)
[170] (ibid, min 2:25)
[171] (ibid, min 2:40, negritas mías)
[172] (ibid, min. 4:15)

> *de estas dos escuelas de pensamiento históricas. Es una postura más… un sincretismo, una cosa si se quiere más ecuménica del pensamiento de la derecha.* (Márquez, 2017, min. 4:27, negritas mías)

Interesa fundamentalmente el hecho de que el conservadurismo se coloque así en relación con otras corrientes de pensamiento político ―liberalismo y nacionalismo― como una "síntesis"; una postura política "*ecléctica*", "*ecuménica*", amalgama entre estas otras. Se sugiere así que el conservadurismo tiene gran capacidad elástica, sería flexible, permeable y un elemento armonizador entre sistemas de pensamiento diversos dentro del amplio campo de "la derecha". La idea de que el conservadurismo "maneja variables" de las otras dos escuelas políticas también indica una capacidad activa de adaptar y utilizar elementos específicos del liberalismo y el nacionalismo según las circunstancias y necesidades. Esta lectura se alinea notablemente con la recapitulación ofrecida por Kristol (1983, pp. xii-xv) que subrayaba cómo el neoconservadurismo admitía aportes de pensadores como Milton Friedman, Friedrich Hayek, Russell Kirk y Leo Strauss, e integraba elementos del conservadurismo económico, social, cultural y de la filosofía política; sin embargo, buscaba forjar un nuevo camino en el que avanzaba sobre la economía de mercado, las libertades individuales y el gobierno "limitado" (pero "enérgico"), priorizaba y exacerbaba el "interés nacional" y defendía estándares elitistas de "excelencia y virtud". La educación y la "moral pública" eran ámbitos de su interés, en particular en vínculo con el último de los puntos recién listados. Como un rasgo distintivo de esta perspectiva, Kristol se detenía especialmente en la prioridad de la política sobre la economía. La priorización populista de la política (que declaraba alinearse "con las inclinaciones naturales de la gente corriente", las "predisposiciones conservadoras de la gente") se combinaba con una búsqueda de revitalización de la ortodoxia burguesa y con la negación de la idea de una sociedad igualitaria.

Goldentul y Saferstein (2020) citan una conferencia dictada en 2019 en la que Nicolás Márquez se refirió a la alianza entre "liberales que crean en la vida desde la concepción, conservadores que crean que la tradición tenga que estar al servicio del progreso y nacionalistas que no confundan el amor a la patria con el amor al Estado" (Márquez, 2019, en: Goldentul y Saferstein, 2020, p. 120). Así, el orador mostraba cómo combinar estos enfoques de manera que se complementen entre sí y puedan colaborar bajo un marco común de avanzada de derecha: la visión liberal adquiere una perspectiva moral conservadora (sobre temas como el aborto), la rama conservadora reinterpreta la tradición para apoyar "el progreso" (con seguridad asociado al avance de las flexibilizaciones capitalistas y las nuevas

formas de precarización de las relaciones económicas, laborales y sociales), el nacionalismo se desprende de las instituciones estatales (y admite el "Estado mínimo").

También hay intervenciones que dudan de que un acuerdo como el propuesto por Vigil —o por Laje y por Márquez— que conforme un bloque unido de derechas, pueda generarse. De estas, hay una intervención en la que aparece la educación como asunto que sirve para ejemplificar. En concreto, se aludía al debate sobre privatización de la educación. Mientras que sectores de oposición, identificados con la izquierda, denunciaban tendencias privatizadoras de la nueva administración pública, el oficialismo (para ese momento liderado por el Partido Nacional) se defendía diciendo que no estaba privatizando. La participación en el hilo de Twitter analizado cuestiona por qué debería el Gobierno protegerse de esas acusaciones más que asumirlas y defender abiertamente las ventajas de la privatización.

> *"¿Y qué piensan hacer? ¿Gobernar un país con más del 50% de personas abrazando ideas izquierdistas? Si la derecha no tiene representación política es por algo. Se pararon todos de mano cuando se hablaba de privatizar la educación, como si eso fuera algo malo. Eso ya dice mucho."* (comentario en: @MercedesVigilUY, 2021)

Los pilares que el conservadurismo defiende en clave de norma moral, además de las instituciones religiosas, la familia, la nación y la comunidad, incluyen a la propiedad privada. En su caracterización del conservadurismo Russel Kirk (2001, pp. 44-45) jerarquizaba la fe en un "orden trascendente o cuerpo de leyes naturales" que acepta "la variedad y el misterio" de la existencia humana, las jerarquías sociales establecidas y el valor de la propiedad privada, además de la tradición, las convenciones y las costumbres ("la vieja prescripción", se podría decir: las palabras de orden).

Ahora, algunas respuestas descreen de que una tal derecha se concrete o se haya concretado alguna vez en Uruguay:

> *"La nueva derecha es solo una utopía. La mayoría se quiere prender del Estado. Por ende... Más de lo mismo."*
>
> *"La derecha aún no ha gobernado."*
>
> *"Es que, ¿cuándo fue Uruguay liberal? (...) jamás fuimos liberales de verdad. El resto, incluidos los partidos tradicionales, siempre tuvieron eso de izquierdosos."*
> (tres comentarios de distintos usuarios en: @MercedesVigilUY, 2021)

También hay ocasiones de desacuerdo con la posibilidad de la alianza de una nueva derecha como la que describe Vigil y se advierten discordancias de diversa magnitud entre distintas corrientes de "la derecha".

> *"Lo que me llama la atención, es que algunos liberales, observan a otros liberales, con cierto desprecio. Cómo si tuvieran un 'liberalómetro', que les dice que ellos son los 'Top-Liberals', y los demás liberales son casi una mala copia de Zurdos. Eso está sucediendo."*
> (Comentario en: @MercedesVigilUY, 2021)

> *"Creo que debemos arrancar por saber, hasta dónde, discrepancia por medio, estamos dispuestos a ceder. Por lo que se ve, sería muy difícil aglutinar pensamientos e ideas, porque la mayoría son denostaciones e insultos. Así no se puede arrancar nada. Seguiremos en años venideros. Amén."*
> (Comentario en: @MercedesVigilUY, 2021)

Ante esta diversidad de referencias, aludir a "las derechas" en plural es una opción conceptual de trabajos historiográficos que abordan la dinámica polifacética de la(s) derecha(s), la heterogeneidad de expresiones locales y contextuales y la diversidad de facciones que se ubican en un espectro amplio de posturas políticas (Broquetas, 2013; McGee Deutsch, 1999). Cabe además el reconocimiento de que las distintas derechas no siempre fueron solidarias entre sí. Pese a esto, Broquetas (2013) adhiere a la hipótesis de que en momentos de crisis esas brechas se reducen y las corrientes más moderadas (los conservadores) se acercan a las más radicales (la extrema derecha)[173].

Un punto que interesa observar es hasta dónde hay coincidencias de discursos y prácticas propias de cierto modo de gobernar y que, aún con formas diferentes, acaban siendo defendidos tanto por quienes se ven como "de derecha" o como "de izquierda". Sosteniendo la idea de Broquetas de que en los momentos de inestabilidad o incertidumbre puede constatarse la adopción de elementos discursivos autoritarios y antidemocráticos por un espectro más amplio que el de la derecha extrema, la pregunta aquí es si ese corrimiento de discursos y prácticas hacia la derecha dice sobre los modos de subjetivación que caracterizan una época y entonces, cómo una cierta línea moral está presente y llega a conducir propuestas que se consideran en oposición. Esto se vincula con la idea de la "ventana de Overton" que se analiza en el apartado 2 de este capítulo.

"¿Cómo hacer para no llegar a ser fascista incluso (sobre todo) cuando se cree ser un militante revolucionario? ¿Cómo desenredar nuestros discursos y nuestros actos, nuestros

[173] Esta idea de las alianzas entre extremistas y moderados en momentos de crisis ya había sido propuesta por Bobbio (1996, pp. 85-86), que sostuvo que esto sucede tanto en la derecha como en la izquierda. Bobbio entiende que mientras lo que define la antítesis entre derecha e izquierda son los fines que una y otra persiguen (su posición para con la igualdad), la contraposición entre extremismo y moderación —tanto para la derecha como para la izquierda— es una cuestión de método (su posición para con los procesos democráticos y las libertades). Como los fines y valores compartidos (dentro del espectro de las derechas y las izquierdas respectivamente) son un lazo más fuerte que la coincidencia de método (que hermanaría a las extremas derecha e izquierda por un lado, y a los moderados por otro), la necesidad en momentos clave lleva al pacto con los extremismos. El fascismo histórico, escribe Bobbio (1996, p. 85), es el resultado de una alianza de estas características entre conservadores y fascistas.

corazones y nuestros placeres del fascismo? ¿Cómo cazar al fascismo que se incrustó en nuestro comportamiento?", preguntaba Foucault (2010a, p. 105). Con el cuidado de no calcificar todas las posiciones que se van desplegando en estos entramados encasillándolas como formas de un fascismo generalista, ni de igualar las distintas lecturas de mundo que entran en conflicto en nuestra contemporaneidad, las provocaciones de Foucault vienen al caso para volver siempre a llamarnos la atención sobre la imposibilidad de pensar estos problemas como cosa de otros.

Si para entender el campo de disputa quisiéramos acercarnos a la oposición conservadurismo / progresismo procurando definir cada uno de estos polos y nos remitiéramos para ello a diccionarios o fuentes enciclopédicas de los campos de la filosofía o las ciencias políticas y sociales, como el *Dicionário de Ciências Sociais* de la fundación Getulio Vargas, *The Stanford Encyclopedia of Philosophy* o *The International encyclopedia of political science*, estaríamos en problemas. Encontraríamos, primeramente, que en la entrada "conservadurismo" la contraposición que se despliega no involucra el concepto de progresismo. O bien se presenta un contraste tripartito: conservadurismo / liberalismo / socialismo (Hamilton, 2020; Raynaud, 2011), o bien no se considera inicialmente al socialismo, se presenta una primera oposición conservadurismo / liberalismo y luego se explica el acercamiento de liberales y conservadores como forma de combatir al socialismo, "enemigo común de ambos" (Casado, 1987). En segundo lugar, veríamos que no hay entradas bajo el rótulo "progresismo"[174].

Conservadurismo, liberalismo y socialismo ocupan el lugar de las filosofías y perspectivas políticas modernas más influyentes de la era posterior a la Ilustración. De este triángulo, liberalismo y socialismo comparten el lado modernizador y anti-tradicionalista, y el conservadurismo se opone a ellos por considerar utópicos los horizontes de razón teórica y de perfectibilidad humana en los que ambos confían a pesar de sus evidentes diferencias. El campo conservador se considera "realista". Recela del razonamiento abstracto en política. Basa su confianza en la práctica, el uso o la tradición y la experiencia por sobre la razón.

Esto es, los conservadores, desde Burke, desdeñan las "abstracciones" como "dogmas políticos absolutos divorciados de la experiencia práctica y de las circunstancias particulares" (Kirk y McClay, 2019, pp. 10-11), sin embargo, afirman ciertas "verdades" y

[174] La entrada "progreso" en la enciclopedia filosófica de la Universidad de Standford (Tam y Meek Lange, 2024), se centra en la discusión filosófica del progreso como concepto. Si bien el texto refiere a muchas de las aristas políticas del concepto, no es una entrada comparable a la de "conservadurismo". Lo mismo sucede en el *Dicionário de Ciências Sociais* de la fundación Getulio Vargas (Rios, 1987).

"esencias", en especial verdades trascendentes, que deberían regir las conductas humanas y las formas de organización social. William F. Buckley Jr. (2015, p. 244) le adjudica a Richard Weaver la definición de conservadurismo como "un paradigma de esencias hacia el que la fenomenología del mundo está en continua aproximación". Por otra parte, el pragmatismo que lo caracteriza le permite una gran flexibilidad: "se adapta a cualquier situación en la que sea posible mantener los intereses de los conservadores" (Casado, 1987, p. 249).

Ahora bien, el tridente moderno de actitudes políticas tiene toda suerte de desbalances. El liberalismo es el claro protagonista de la escena moderna (Hamilton, 2020; Raynaud, 2011). En términos esquemáticos y simplificadores, siguiendo el triángulo antes descrito, se ha subrayado que

> el liberalismo es el centro de gravedad de la política democrática moderna pero, al no poder satisfacer todas las expectativas que surgen en una sociedad abierta, engendra críticas permanentes que pueden ser «socialistas», si abogan por una nueva reconstrucción de la sociedad, o «conservadoras», si tratan de mantener o restaurar algo del «mundo que hemos perdido» (Raynaud, 2011, p. 405)

En líneas generales, el conservadurismo apela a la autoridad establecida más que a la libertad pero admite de todas formas las instituciones políticas del régimen capitalista y democrático liberal (incluso teniendo vertientes que claramente se inclinan por las formas de gobierno hereditarias y formalmente aristocráticas). En este sentido su oposición al liberalismo es moderada, y el terreno fértil a sus alianzas es fácil de visualizar. En efecto, "la aproximación de liberales y conservadores fue relativamente rápida" y se llega a ver una fusión entre ellos en muchos contextos (Casado, 1987, p. 249).

El Uruguay no escapa a la primacía política del liberalismo que marca la tónica del Occidente moderno, en especial a partir del SXIX (Caetano, 2021a). En la literatura académica uruguaya tampoco es una novedad el término "liberalismo conservador" (Caetano, 2021b, 2021a), que ha sido utilizado para describir su matriz política tradicional. Esta perspectiva, reserva las nociones de "ultraderecha", "nueva derecha" o "derecha alternativa" (*Alt-Right*) para los discursos identificados con actores como el partido Cabildo Abierto (Caetano, 2023). Gerardo Caetano (2023) llama la atención sobre la rápida "naturalización" de la incorporación de un partido de estas características a la fórmula de coalición vencedora en las elecciones de 2019.

Pese a las alianzas que estamos analizando en las que el conservadurismo y el liberalismo se acercan y colaboran, las oposiciones ―como aquellas de enciclopedia― en las que estas corrientes se presentan como enemigas también siguen encontrando lugar:

> *Laje y Márquez pueden opinar y presentar su libro con total libertad, pero no admito que se presentan como liberales. Son conservadores de derecha y culturalmente reaccionarios.* (posteo 11 en Facebook, 2018)

Además, mientras algunos intercambios se complejizan cada vez más en posibles distinciones o complementariedades entre corrientes que se hibridan o separan dependiendo del contexto y la lectura que se ofrezca, en muchos casos no hay un interés en buscar la claridad sobre cómo se articulan todas esas categorías, puras o mestizas. Volviendo a las polémicas sobre las figuras de Laje y Márquez, se encuentran también intervenciones que los apoyaban no por coincidir con ellos en considerarse "conservadores", "libertarios" o "de derecha" sino por su foco en el combate a la izquierda, especialmente a lo que entienden como "ideología de género", y por su defensa de las libertades y de la familia.

> *LOS TIPOS CANTAN LA JUSTA: No sé si son conservadores de derecha o no, pero han dicho una gran verdad, la izquierda abandonó la lucha de clases (...) y mediante ONG y otras organizaciones está haciendo un trabajo con minorías enfrentando como hizo en los 60 para polarizar posiciones y conseguir el apoyo de los jóvenes, colocando en el centro de la discusión la ideología de género, (...). La izquierda toma banderas para subsistir (...) sembrando en la cabeza de los jóvenes estas posturas (...) HAY UN DELIBERADO ACCIONAR CONTRA LA FAMILIA, PILAR DE LA SOCIEDAD OCCIDENTAL.* (Comentario en: posteo 11 en Facebook, 2018)

<u>Libertad, democracia, patriotismo y república</u>

El llamado a generar un bloque sólido contra-izquierdista pudo acomodar un abanico de posturas afines al objetivo final de la propuesta. Como resumió un comentario del hilo de discusión abierto por Mercedes Vigil: *"Una cosa tiene que unir a todos los que aman la libertad. Evitar que triunfe esta izquierda totalitaria. Lo demás son matices"*[175].

Muchas de las contribuciones a ese hilo de Twitter que ostentaron acuerdo con la idea de la unión de las derechas reforzaron la centralidad de algunas nociones clave a esa posible hermandad. Algunas resonaron con mayor claridad: patriotismo, republicanismo, democracia y libertad.

> *"Derecha democrática, republicana y libertaria o liberal también"*
>
> *"(...) somos patriotas, nacionalistas, conservadores, amamos la libertad (...)"*
>
> *"(...) Ser Liberal no significa coincidir en todo. Pero, podemos discutir dentro de un contexto de Libertad, republicanismo y democracia."*
>
> (comentarios de tres usuarios diferentes de Twitter en: @MercedesVigilUY, 2021)

[175] Comentario en: (@MercedesVigilUY, 2021)

Cada uno de estos conceptos cargan con una nutrida historia, y algunos de sus avatares en la vida política uruguaya han sido documentados por historiadores de nuestro medio. Por ejemplo, el republicanismo clásico se asentaba como fuerza de oposición al individualismo de los liberalismos clásicos, y, en Uruguay, se identifican posturas políticas de alineación republicana que tomaron fuerza sobre todo en el seno del primer batllismo (Caetano, 2021a). En ese contexto, las ideas republicanas fueron adoptadas por el socialismo, por parte de algunas organizaciones sindicales o movimientos sociales (feministas entre otros) y por sectores autoidentificados como liberales "progresistas" (por ejemplo, dentro de la oposición del Partido Nacional) (Caetano, 2021a, p. 223). Esto es, funcionaron como herramienta de oposición al conservadurismo uruguayo del fin del siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX. Mientras tanto, el conservadurismo en cuestión se presentaba como "liberalismo conservador" o "liberalismo individualista" (idem).

Estos entrecruzamientos llaman al historiador que se ocupa de su estudio a formular advertencias que también son relevantes en esta investigación: se puede estudiar el debate en determinado momento histórico entre republicanos y liberales, sin embargo "No puede afirmarse que se trate de categorías totalmente independientes, ya que la ubicación en una u otra categoría no siempre fue aceptada en todos sus términos" (idem). Además, para cada corriente se pueden ubicar gradientes de expresión desde las moderadas a las radicales, y distintos autores analizan distintas fronteras entre ambas. De modo que, dependiendo del punto de vista, diferentes aspectos de cada una se solapan con la otra. Esto se suma a la observación de que "dentro de estas grandes familias ideológicas, cabe encontrar formulaciones de izquierda y formulaciones de derecha o conservadoras, lo que significa que no existe una correlación biunívoca entre estas corrientes filosófico-políticas y el clásico continuo ideológico en los últimos siglos" (Caetano, 2021a, p. 220).

En cuanto a la idea de democracia, resulta significativo que tras la Segunda Guerra Mundial y en los primeros años de la Guerra Fría, en Uruguay surgieron diversas organizaciones que incluían "demócrata" en sus nombres o estatutos, integradas por mujeres, estudiantes y trabajadores, todas comprometidas con la lucha "antitotalitaria" (Broquetas, 2018; Bucheli, 2012). Esta coalición antifascista, que antes abarcaba grupos liberales, católicos, socialistas y comunistas, sufrió un cambio en la medida en que cobró fuerza el discurso que colocaba al comunismo como un totalitarismo tan peligroso como el fascismo (Broquetas, 2018). Así, el término "demócrata" se convirtió en símbolo de una corriente liberal-conservadora, y se adoptó en la autoidentificación de grupos y actividades

"anticomunistas". Para estos "demócratas", la defensa del liberalismo se circunscribía a la democracia multipartidaria, manteniendo una visión tradicionalista de la historia y un orden social que rechazaba el cambio (Broquetas, 2018)[176].

Ya promediando la segunda década del siglo XXI, los mecanismos (electorales, judiciales, legislativos) por los que han llegado al poder los nuevos gobiernos conservadores en la región generan un contexto en el que se renueva la discusión de la democracia como la otra cara del capitalismo. La democracia en cuestión, en construcción y disputa, por un lado es producida subjetivamente como la democracia ciudadana reconquistada en el continente tras los procesos que posibilitaron el fin de las últimas dictaduras; una democracia históricamente construida que nuestras sociedades cultivan —no sin contradicciones— hace algo más de tres décadas como gramática social que habilita la convivencia y el diálogo ciudadano y que algunas banderas abogan por hacer más "participativa". Y es a la vez la democracia representativa burguesa, la democracia liberal, insignia del bloque occidental victorioso en la guerra fría. El triunfo de esa democracia coincide con el paso de un modelo regulador, keynesiano, de bienestar social, a un modelo neoliberal: un período histórico en el que, en la región, la democracia que se defiende es liberal y la economía que se busca estabilizar y hacer crecer es capitalista financiera y de mercado. En este contexto, estudios sobre las "nuevas" y "extremas" derechas se preguntan sobre el colapso o la crisis de la democracia ante las fuerzas fascistas y totalitarias que presentan tanto continuidades como novedades respecto de sus manifestaciones pasadas. En tal sentido, se constata que la democracia puede ser extinguida desde dentro y que el fascismo puede sobrevivir dentro de la democracia en vez de mantenerse como una tendencia contraria y exterior a ella (Cavalcante Schuback, 2024).

Los discursos aquí analizados abogan por una defensa de la democracia ante la amenaza autoritaria. En esto las retóricas de la defensa de la democracia contra la extrema

[176] Esta corriente es de interés para el estudio de este fenómeno en el campo de la educación. Broquetas (2018) estudia dos olas (1962-1964 y 1968-1973) del movimiento de "padres demócratas" especialmente los nucleados en la "Organización de Padres Demócratas" (ORPADE) de Uruguay, creada en 1962. Este movimiento anticomunista denunciaba un sesgo antidemocrático en la educación pública uruguaya y sus acciones incluían la vigilancia y la delación de docentes. Su investigación sostiene la relevante influencia que tuvo este movimiento en el contexto de violencia social y política que vivió el país en la década de 1960. La historiadora apunta, de todos modos, que esta preocupación por la parcialidad política de la educación pública también puede rastrearse antes en la historia nacional, y que también en la década de 1950 había habido denuncias y persecuciones. Por su parte, Bucheli (2012) estudia otras organizaciones que también se presentaron como "demócratas" y que encendieron su prédica y su lucha política ante "'la infiltración anarco-socialista-comunista' en la enseñanza" (Bucheli, 2012, p. 45) en la década de 1960. Ejemplos son el Movimiento Estudiantil para la Defensa de la Libertad (MEDL) y la Asociación para la Lucha Ejecutiva y Repudio de los Totalitarismos de América (ALERTA).

derecha y la del freno a las tendencias autoritarias y dictatoriales de la izquierda "comunista y antidemocrática" tienen un punto de convergencia en el que tensionan la idea de democracia. Tomando la conceptualización elaborada por Gallo (2012, 2017), se podría pensar esta coincidencia como marca de una "gubernamentalidad democrática" desarrollada a partir del cierre de los períodos dictatoriales del cono sur: como efecto de la producción subjetiva que le es propia y como sostén o refuerzo de los sujetamientos que en ella operan. La convergencia está en la defensa de un modelo de ciudadanía articulada con los deberes, las libertades, los modos de participación y los demás marcos de la vida "democrática" que garantiza el funcionamiento de la maquinaria vigente de poder y de control de la población. Al mismo tiempo, el escenario contemporáneo internacional da sobrados ejemplos de que la democracia liberal representativa es un marco favorable para el ascenso y la consolidación de figuras con rasgos autoritarios y fascistas. Con el caso de la presidencia brasilera de Jair Bolsonaro en mente, Passetti y Lucato (2023) afirman que "las premisas autocráticas de la ultraderecha pueden perfectamente convivir con el Estado democrático e, incluso, adoptar sus métodos de gobierno" (pp. 8-9). Figuras como Trump o Bolsonaro no constituyen ejemplos de autoritarismo fuera de los márgenes democráticos sino que operan dentro del sistema electoral (aunque no sin tensiones) y disputan sentidos sobre las prácticas y los valores democráticos desde posiciones con legitimidad institucional dentro de ese sistema.

A nivel internacional, estudios ubican en la educación un escenario privilegiado de las pujas por diferentes formas de concebir la democracia. Por ejemplo, Michael Apple (2006, 2018) analiza la construcción de una idea de democracia neoliberal y conservadora orientada al mercado, a la elección del consumidor, al individualismo y a la defensa de valores "tradicionales" en la que la educación se valora principalmente como una herramienta para satisfacer un conjunto de necesidades económicas. En contraposición, otras construcciones de la democracia se relacionan con la educación bajo miradas más amplias en sus horizontes de para qué sirven los sistemas educativos y la colocan en una constelación discursiva que habla, por ejemplo, de emancipación y liberación.

El lema "libertad", por otra parte, ha resonado con particular fuerza en la región en los últimos años (particularmente el ejemplo de Milei destaca a este respecto, también el gran número de *think tanks* y organizaciones que lo incorporan en su nombre o descripción). Sin embargo, ya ha sido notado que a secas, sin contexto, la libertad no alcanza como noción que permita definir una frontera entre derecha e izquierda. Puede citarse a Bobbio (1996) como ejemplo de un pensador defensor de las democracias liberales que trabajó sobre la

díada en función de las posiciones asumidas en cuanto al ideal de igualdad pero subordinando las posiciones respecto de la libertad. Tras explicitar que existen doctrinas y movimientos libertarios (y autoritarios) de derecha y de izquierda, el autor italiano argumentó que el eje de la libertad únicamente permite señalar un espectro que va de lo "moderado" a lo "extremo". En su análisis, esto equivale al continuum de "la distinta apreciación del método democrático, fundado a su vez en la distinta apreciación de la libertad como valor" (Bobbio, 1996, p. 162). Tanto a izquierda como a derecha, los extremismos son autoritarios (coartadores de las libertades) mientras que las alas moderadas son afines a la democracia y protectoras de la libertad, sostiene Bobbio.

"No hay universales políticos, no hay opción política en general", nos recuerda Guattari (2013, p. 94). Republicanismo, democracia y libertad han sido estandartes de derecha o de izquierda en distintas coyunturas y continúan siendo motivo de disputa. Mientras eran repetidamente erguidas, en el hilo de Twitter abierto por Vigil, como motor de unión de la(s) derecha(s), una respuesta en ese mismo hilo tensionó la discusión al declarar: *"Porque amo la libertad, abrazo la izquierda".* Renglón seguido la réplica: *"Como la que hay en Cuba o Venezuela. Sos un poco rarito.*"[177].

Veamos la siguiente serie de nociones en el comentario de un usuario de YouTube que reacciona a la conferencia de presentación del libro de los autores argentinos y cómo se enlazan entre sí en el discurso de apoyo a Laje y Márquez:

> *BRAVO Laje*
> *No hay DEMOCRACIA sin LIBERTAD de EXPRESIÓN*
> *La LIBERTAD de EXPRESIÓN LIMPIA las MENTIRAS*
> *La LIBERTAD consiste en hablar contra el que tiene PODER*
> *La LIBERTAD es poder ELEGIR.* (Comentario en: Esta boca es mía, 2018b)

En esta intervención la controversia provocada por el lanzamiento del libro se colocó como un asunto en el que se juega la democracia. La noción de libertad que se invoca debe situarse en el contexto discursivo del respaldo a los portavoces de esta "Nueva Derecha". Ellos explicitan, como ya vimos, que se trata de la libertad individual del modelo defendido por Friedman. Cabe entender "*el que tiene poder*" como una alusión a "*la izquierda*", "*hegemónica*" y (en ese entonces) gobernante. Sus "*mentiras*" (probablemente las que se entienden como falacias anticientíficas de "ideología de género") serían las que se podrían "*limpiar*" a base de esa libertad de expresión que está en disputa. Del mismo modo, en este contexto, "*poder elegir*" resuena en la lógica de la elección racional e individual.

[177] (comentarios en: @MercedesVigilUY, 2021)

Ahora bien, dependiendo del contexto, este discurso admite que la libre elección no puede ser irrestricta. Cuando las causas favorables a la despenalización del aborto en Argentina adoptaron la consigna "*por el derecho a decidir*", con el fin de argumentar en contra se propusieron argumentos criminalizantes que establecían límites a este derecho.[178]

Libertad versus igualdad, autoritarismo versus democracia, lo público (o lo estatal) versus el mercado, los polos de estas oposiciones se disputan desde un crisol de posiciones y resulta difícil establecer rápidamente dónde se ubican las fronteras entre esos términos o determinar cuáles "pertenecen" a la izquierda y cuáles a la derecha. Los entrecruzamientos entre estas ideas-fuerza aparecen en diversas fuentes estudiadas en esta investigación, también en otros eventos. Por ejemplo, en un apartado anterior indiqué que el discurso anti-feminista argumenta que el capitalismo es un sistema que garantiza "igualdad" para las mujeres. En intercambios en los que, en redes sociales, desde Uruguay, se manifestaba la esperanza de que el candidato presidencial argentino Javier Milei ganara las elecciones en 2023, se destacaba que bajo su gobierno "*Habrá igualdad, la que no hay en Uruguay*"[179]. Allí se hablaba de género, se apelaba a las "*feministas de derecha*" y a que, con Milei, "*la ideología de género no correrá más y el ministerio de la mujer será historia*". Se asociaba, en esa misma línea, la derecha a una idea de igualdad. Según se discutía en ese mismo hilo de Twitter, estos eran los anhelos de "*Los que somos de derecha de verdad".* En algunas respuestas, sin embargo, se leían salidas al par derecha/izquierda similares a las analizadas en este apartado. Por ejemplo, "*Yo no soy ni de derecha ni de izquierda. Pero estoy igual de esperanzado por Milei (...)".* También había referencias a otras ideas fuerza, por ejemplo, el patriotismo, que también fue exaltado a lo largo del hilo de tuits iniciado por Mercedes Vigil: "*Yo diría, [estamos esperanzados] los que amamos a la Patria, derecha e izquierda son lo mismo"*.

<u>El par derecha / izquierda puesto en duda</u>

Aún en la línea del apoyo a la idea de la hermandad entre corrientes políticas diversas, empieza a aparecer un rechazo a los términos "derecha / izquierda" y se proponen opciones alternativas para nombrar a esos mismos dos bloques. Se mantienen en muchos

[178] Ver: (Laje y Márquez, 2016)
[179] Esta y todas las citas textuales de este párrafo provienen de comentarios en: (hilo 10 en Twitter, 2023)

casos las ideas-fuerza ya citadas y también se empiezan a ver matices de énfasis en cómo se busca definir la alianza propuesta.

> *Me gusta más 'DEMÓCRATA' que de 'Derecha'.*
>
> *Totalmente de acuerdo, pero personalmente no le llamaría 'nueva ni vieja derecha', me gusta simplemente '**Patriotismo Republicano**' o algo por el estilo. Los que se llaman de izquierda son simplemente '**apátridas**'*
>
> *La 'derecha' y la 'izquierda' ya no existen, ahora son **globalistas y antiglobalistas** y como siempre, el que tenga más dinero y poder vencerá.*
>
> *No es esa la división, es **libertarios contra estatistas**. No creo que ningún libertario de verdad quiera compartir algo con un estatista (de cualquier pelo).*
> (cuatro comentarios de distintos usuarios en: @MercedesVigilUY, 2021)

Este enfoque desafía la dicotomía clásica adjetivándola aquí como obsoleta, allí como divisoria. A veces se admite que sirve únicamente en aras de "simplificar". Algunas intervenciones se mantienen en la óptica de un binarismo antagónico aunque ensayen categorías alternativas a "derecha" e "izquierda". Mientras tanto, aparecen contribuciones en el mismo hilo que tensionan el par conservadurismo / progresismo, al menos en cuanto a que cada polo pueda ser adjudicado sin más a determinados sectores o partidos políticos.

> *Yo no hablaría de Derecha, si bien caemos todos en esto de simplificar. (...) Hay una columna ideológica progresista que es un aglutinador en todos los partidos.* (Comentario en: @MercedesVigilUY, 2021)
>
> *Hay que terminar con eso ni derecha ni izquierda. La coalición*[180] *es liberal y progresista. El FA*[181] *es conservador porque se opone a todo tipo de cambio y está estancado en los setenta.*
> (Comentario en: @MercedesVigilUY, 2021)

Se reitera varias veces que "*el secreto es que no existe la derecha, ni la izquierda*"[182] o que "*deberíamos dejar de hablar de derecha e izquierda*". Y en algunos momentos el par dicotómico aparece nombrado como "*el eje de la grieta*".

> *Merche, no uses esas nefastas categorías (ambas dos); somos patriotas, nacionalistas, conservadores, amamos la libertad... pero me niego a definirme en ese eje, EL EJE DE LA GRIETA!* (comentario en: @MercedesVigilUY, 2021)

En esta apreciación también se busca la unión de un frente identificado con el conservadurismo, el patriotismo, el nacionalismo y la libertad. Se suscribe la composición de ese campo hermanado pero se rechaza la identificación con la derecha. La referencia a

[180] Referencia a la coalición de partidos que llegó al gobierno de la República en las elecciones de 2019 y asumió el mandato en marzo de 2020.
[181] Frente Amplio
[182] Esta y todas las citas textuales de este párrafo provienen de comentarios en: (@MercedesVigilUY, 2021)

"la grieta" muestra la influencia en nuestro medio de esa fórmula proveniente, sobre todo, de la mediatización de los conflictos políticos argentinos de las últimas décadas[183]. Desde 2008[184], la polarización política en Argentina, representada por el kirchnerismo y el anti-kirchnerismo, ha sido sistemáticamente referida como "la grieta" por los medios de comunicación de masas y en la amplia arena de hostiles debates que se dispersan por doquier en ámbitos presenciales y virtuales (Cecchini Murúa, 2022; M. Rodríguez y Touzon, 2020). Mientras las categorías derecha e izquierda se entienden como productoras de un eje de fractura, el conservadurismo entra dentro de una serie de identificaciones que no se ajustan a esa misma línea divisoria.

En algunos momentos se alude a otro tipo de reparos con las referencias a "la derecha": se identifica la existencia de una suerte de pudor que impide identificarse como de derecha (algo que también es apuntado por Laje y Márquez). Por ejemplo, en el intercambio siguiente:

> - *Es una buena idea, pero muchos prefieren identificarse como centro izquierda antes que pronunciar la palabra 'derecha'.*
>
> - *Y no se asustan de la palabra izquierda.*
>
> - *Pero se asustan de la derecha, y se ponen a la izquierda. Cuanto más a la izquierda, más pérdidas de libertades, cuanto más a la derecha, más libertad y mayor respeto a la vida.*
>
> (intercambio entre dos usuarios/as en: @MercedesVigilUY, 2021)

La negativa a hablar de derecha e izquierda ha sido postulada como una estrategia de la derecha ante la percepción de un desprestigio de la categoría en el cono sur luego de las dictaduras civil-militares de los años 1960-1980.[185] También ha sido documentada a nivel internacional: por ejemplo, Dupin (2019, p. 50) cita la siguiente frase de Marine Le Pen: "Lo digo sin reparos: la división entre la izquierda y la derecha ya no existe".

En un video corto de 2017, haciendo referencia sobre todo al contexto argentino, Nicolás Márquez señalaba que identificarse con la derecha es algo que se denosta, "*es casi una etiqueta infamante, es una suerte de insulto*", "*nadie se asume como de derecha porque*

[183] Moreno Barreneche (2020) rastrea esta expresión en medios de prensa uruguayos y en declaraciones de notorias figuras políticas del país entre los años 2019 y 2020.

[184] Analistas ubican en el "Conflicto del Campo", de 2008, el episodio inaugural en la historia reciente argentina de la contienda política que produce "la grieta" (Cecchini Murúa, 2022; M. Rodríguez y Touzon, 2020).

[185] Para el caso brasilero, por ejemplo, Oliveira y Veronese (2019) comparan los modos como el bolsonarismo y sus bases se autoidentifican orgullosamente como "de derecha" mientras que, a fines de los años 1980, sectores del espectro político que en algunos puntos coinciden en sus preocupaciones con las de la derecha contemporánea, no se reconocían con esa insignia y "hasta cierto punto, se avergonzaba del término 'derecha'"(G. M. de Oliveira y Veronese, 2019, p. 247).

es políticamente incorrecto". Ante esto, la intención del video es apuntar a que identificarse como de derecha "*no es mala palabra*"[186].

Las expresiones de este debate no son solo locales, más allá de los tintes particulares que adquieran en diferentes contextos nacionales. Márquez (2017) afirma que en Chile, España, Francia o Estados Unidos identificarse como "de derecha" no carga connotaciones negativas. Tal vez por eso, mientras en el Río de la Pata estos exponentes sienten la necesidad de reivindicar el término aglutinador como forma de unión y como estrategia de fortalecimiento, los discursos del propio campo conservador en otras partes del mundo, Estados Unidos, por ejemplo, advierten sobre "*una tendencia a aplanar todas las ideologías que no son de izquierda sólo en 'la derecha'*"[187].

Para el caso uruguayo hay registros de una serie de instancias en las que los referentes políticos de los partidos tradicionales y de nuevos partidos conservadores han optado en sus declaraciones por desmarcarse de la identificación con la derecha o se han mostrado ambiguos en cuanto a su identificación en ese eje (Entre, 2019, pp. 18-19). En el caso uruguayo, como documentan Broquetas y Caetano (2024) autoridades de Cabildo Abierto han sostenido que el partido "no es de izquierda ni de derecha" y han tendido a describirlo como "nacionalista". Al convertirse en su candidato presidencial, Manini Ríos no intentó suavizar sus posturas más polémicas y mantuvo ideas consideradas "extremistas" durante la campaña electoral de 2019 "aunque reiteró el estilo clásico de negarse a aceptar su ubicación ideológica entre derechas e izquierdas, advirtiendo sin embargo que lo que sí podía asegurar era que en ningún campo su postura era 'centrista'" (Broquetas y Caetano, 2024, p. s/p).

En el ámbito académico, la constatación de que, en el contexto latinoamericano, la autoidentificación nativa y explícita con la "derecha" ha sido históricamente escasa es una de las dificultades que se aducen para la definición conceptual de esa categoría (Broquetas y Caetano, 2022; Caetano, 2023; McGee Deutsch, 1999).

De modo similar, en el hilo de Twitter de Vigil, se arguye que declararse "de izquierda" perseguiría el objetivo de "ser aceptados". Aparece la idea de que ser de izquierda pueda ser algo "de moda" y se cuestiona también la simplificación común de las identidades que se asocian con estereotipos de las personas de derecha y de izquierda.

> *Es que nadie sabe lo que es. Hay varios que dicen ser izquierda, pero parece que por moda o para ser aceptados, pero no piensan como izquierda. Eso es porque nadie sabe qué define*

[186] (Márquez, 2017)
[187] (The Cato Institute, 2019, 6:52)

> *cada corriente. Solo piensan 'Derecha: ricos, ladrones y malos', 'izquierda: trabajadores, honestos y buenos'.* (comentario en: @MercedesVigilUY, 2021)

El supuesto de que la izquierda es "hegemónica" y avasalladora, así como la idea de que asumir una postura "de izquierda" es la moda, es vehiculizado también por Laje (2021), quien lo refiere como **"***una hegemonía consumada (y, por ello, consumida*)". Laje (idem) apunta que el modo de vida de la izquierda, coincide con "*el molde*" "*que cuidadosamente se ha diseñado (...) y que se (...) ofrece todos los días por televisión*". En estos discursos se sostiene que la dominación cultural ha tornado norma los códigos de la izquierda o del progresismo. La idea de que presentarse como de izquierda es una moda sugiere una superficialidad de las posiciones políticas que desde allí se defienden. De este modo, les quita valor y les niega un carácter vinculado a cualquier tipo de análisis crítico. Por añadidura, presentar como un hecho que las consignas progresistas cuenten con el auspicio de los medios masivos de comunicación, vuelve a vehiculizar la idea de una izquierda orquestada desde grandes "centros de poder". Más que una crítica al consumismo como producto nocivo del régimen capitalista, la imagen de una "hegemonía consumida" va de la mano de la caracterización de los movimientos de izquierda como acríticos, mecánicos, deshumanizados.

A partir de la idea de esa izquierda *mainstream*, que controlaría los medios de comunicación y la educación y que se movería sostenida por grandes inversiones interesadas o directamente por el uso de dinero público, se vehiculiza también el argumento de que no es en la izquierda que se ubica la rebeldía o la lucha contra "el Sistema".

> *(...) los progres dicen que luchan contra el Sistema y tienen todo el aparato mediático operando a favor de su ideología. Desde el Estado y sus organismos, infectando la educación pública y financiando la agenda neomarxista a través de sus marchas y demás manifestaciones con el dinero de TODOS los contribuyentes es que jamás se puede decir que están haciendo la "revolución contra el sistema". USTEDES son el Sistema, giles.* (comentario en: El País UY, 2018)

Con este tipo de discurso, es desde posiciones identificadas con la derecha que se reivindican el cuestionamiento, la audacia de la incorrección política y la desobediencia. "¿La rebeldía se volvió de derecha?" pregunta Stefanoni (2021) y Laje no solo le responde que sí, sino que lo cita para ilustrar su punto[188].

Por otra parte, reviste interés que se maneje que "*nadie sabe lo que es*" la derecha y la izquierda. Cuando se postula que hay quienes "*dicen ser izquierda (...) pero no piensan como izquierda*" y que esto responde a un desconocimiento respecto de "*qué define cada*

[188] (Laje, 2023, pp. 310-311)

corriente", se infiere que existiría una definición, concreta y correcta ("la verdad") sobre lo que implica "ser" de izquierda o derecha. Además, al afirmar que muchas veces piensan como derecha incluso quienes por presión social se dicen de izquierda, parece abonarse la noción de que el "sentido común" o "las inclinaciones naturales de la gente corriente" son de derecha: que las "predisposiciones de la gente" son conservadoras —como apuntó Kristol (1983) al explicar su "persuasión"—. Curiosamente, al menos en parte, esto contradice la idea de una hegemonía cultural de izquierda.

Resulta interesante retomar aquí algunas de las reflexiones de Norberto Bobbio (1996) en la introducción a la segunda edición de su libro *Derecha e izquierda: Razones y significados de una distinción política*, donde aprovechó la oportunidad de responder a las críticas que cuestionaron la primera edición con el argumento de que la díada estaba perimida o era inútil por hipersimplificadora. "La diada sigue estando en el centro del debate político" observaba Bobbio (1996, p. 24) a mediados de la década de 1990.

> Existe todavía y no sólo, como ha dicho alguien en broma, en las señales de tráfico. Arrecia, de una manera que parece hasta grotesca, en los periódicos, en la radio y en la televisión, en los debates públicos, en las revistas especializadas de economía, de política, de sociología. (…) también porque estas dos palabras del lenguaje, no sólo común sino popular, ya se utilizan no sólo en el discurso político, sino que se han extendido, a menudo de una manera hasta caricaturesca, a los más variados campos de la acción humana. (Bobbio, 1996, pp. 24-25)

Y luego agregaba,

> (…) nuestras dos palabras provocadoras siguen siendo utilizadas en serio a propósito de políticos, de partidos, de movimientos, de alineaciones, de periódicos, de programas políticos, de disposiciones legislativas. ¿Es verdad o no es verdad que la primera pregunta que nos planteamos cuando intercambiamos una opinión sobre un político es si es de derechas o de izquierdas? ¿Pregunta sin sentido? Desde luego entre las posibles respuestas está también la de que el personaje no es ni de derechas ni de izquierdas. Pero ¿cómo no darse cuenta de que la respuesta «ni sí ni no» es posible sólo si «izquierda» y «derecha» tienen un sentido y quien plantea la pregunta y quien la contesta saben, aunque vagamente, cuál es? (…) ¿Cómo puedes decir que aquella disposición del gobierno no es de derechas ni de izquierdas si no tienes la mínima idea sobre el significado de estas dos palabras, o consideras que lo tuvieron un tiempo pero ahora lo han perdido? ¿Cómo puedes decir que las dos palabras han perdido su sentido, porque un partido que era de derechas ahora está haciendo una política de izquierdas, si no sigues creyendo que las dos palabras significan todavía algo? (Bobbio, 1996, p. 27)

Argumentos similares se encuentran en la bibliografía internacional tanto en estudios que observan las macro-dinámicas de política internacional como en investigaciones que se preguntan por las pautas de elección personal de las y los ciudadanos. Los primeros apuntan que la política mundial ha sido y es, ante todo, un debate entre izquierda y derecha (Noël y Thérien, 2008) y los segundos indican que, frente a las complejidades políticas de las diversas coyunturas nacionales, la división izquierda-derecha sigue siendo un importante

mecanismo organizador de la información y el eje principal por el que se (auto)sitúan las y los electores (A. Freire, 2008, p. 189). Ahora bien, las alineaciones con la izquierda o la derecha se justifican de múltiples formas y apelando a motivos e ideas heterogéneos.

Bobbio sostuvo que la dicotomía derecha/izquierda será relevante en tanto siga siendo utilizada en el debate político tomado en sentido amplio, esto es, en tanto la contraposición de estas categorías permanezca en el centro de las discusiones que efectivamente se tienen sobre política y sobre asuntos sociales. Sin embargo, su empresa intelectual no consistía en observar allí las dinámicas y movimientos en los sentidos que se afirman, se ensayan, se rebaten, se cuestionan o se niegan, sino en desplegar un "método analítico" que llegue al "significado descriptivo de los términos, independientemente de su significado emotivo" (Bobbio, 1996, p. 34). Sus fuentes son en general escritos de ciencia política. El autor argumenta que "«izquierda» y «derecha» tienen un sentido" y quienes intervienen en esas discusiones "saben, aunque vagamente, cuál es". Así, el texto del politólogo parece coincidir con el presupuesto que vehiculiza el comentario de Twitter antes citado, aunque en un caso se interprete que ese sentido es sabido y en el otro que no lo es.

"Todos aquellos que los utilizan [los términos "izquierda" y "derecha"] no dan en absoluto la impresión de usar palabras en balde porque se entienden muy bien entre sí" insistía Bobbio (1996, p. 89). Esta observación no parece ser tan fácilmente aplicable a los intercambios que en esta oportunidad estoy poniendo en análisis. O mejor, por más que logren entenderse (en cuanto a lograr decodificar a qué apunta lo que en otro comentario se ha dicho), son muchos los momentos en los que explícitamente se disputan sentidos sobre lo que es y no es ser de izquierda o ser de derecha. Tal vez, la disputa emerge una vez que en estos intercambios se intenta definir derecha e izquierda a partir de tales o cuales ideas-fuerza (Bobbio diría "contenidos") o de discriminar las "corrientes" que componen el campo de las derechas o las izquierdas. Esto es, las referencias al par dicotómico no se restringen a ubicarlos, como quiere el politólogo, como conceptos relativos sino que puja por establecer coordenadas propias e ideas sustantivas de uno y otro (de allí los recorridos plasmados en los dos apartados anteriores). En otros términos, lo que está en cuestión no es la enunciación de una posición electoral en determinado momento sino la densidad de un debate más complejo.

Conservadurismo y progresismo: ¿qué se conserva y cómo se progresa?

Al hablar de conservadurismo, una primera diferenciación suele entender lo conservador como la defensa del *statu quo*. Esto sucede tanto en ámbitos informales como en análisis formales abocados a definirlo. Conservar es sostener el estado de cosas que mantiene vigente en términos generales las mismas prácticas, usos y correlaciones de fuerza; aunque desde un punto de vista conservador se ubique más en el pasado que en el presente un ideal que se ha perdido en una deriva degradativa. También el énfasis está en perpetuar los privilegios ya existentes. Como dijera Donald Trump en una Convención del Partido Republicano durante la campaña electoral de 2016: *"Veo la palabra conservador como un derivado de la palabra conservar. Queremos conservar nuestro dinero. Queremos conservar nuestra riqueza. Queremos ser inteligentes sobre dónde vamos, dónde gastamos, cómo gastamos... queremos conservar nuestro país"*[189].

Estas nociones circularon también en el evento que aquí se analiza:

> *Es tan nefasto que este hasta este [sic] diario conservador*[190] *tiene que reconocer que es nefasto... "No se trata de Laje, se trata del discurso reaccionario, que es esperable, porque es la resistencia a un cambio que puede generar que se te vayan algunos privilegios, cuando estás aprovechándote de situaciones de poder"* (posteo 10 en Facebook, 2018)

Lo progresista, en esta misma línea, se ubicaría en la búsqueda del cambio. La lucha es por modificar el tipo de relaciones imperante en el presente. De este modo, se asocia con el progresismo la bandera de la "justicia social". El progresismo mira con expectativas al futuro.

Todo esto resuena con la definición de Laje (2022b) ya citada en la que la derecha protege la "armonía social" (lo que es, del modo que es y ha sido) y la izquierda representa "el conflicto social" (el cambio).

Sin embargo, la asociación del conservadurismo con el sostenimiento del *statu quo ante* o el *statu quo* ha sido criticada por académicos estudiosos del fenómeno conservador al igual que por exponentes de sectores conservadores. Frecuentemente se ha argumentado que a partir de esa definición hay que pensar un campo que incluya como «conservadores» al Partido Comunista Soviético después de 1917 y a cualquier otro régimen postrevolucionario una vez que consigue afianzarse en el poder (Nash, 2014; Newell, 2011). Así, este contraste inicial es insuficiente para considerar las ideas sustantivas, los valores y

[189] (One America News Network, 2016, traducción mía)
[190] El comentario refiere a una nota publicada el 10 de abril de 2018 en formato virtual por el diario El país, que se titulaba: "Polémica por la presencia de Agustín Laje en el Palacio Legislativo".

los proyectos que se proponen desde distintos sectores identificados como conservadores o progresistas. Por ejemplo, el neoconservadurismo surgió a finales de los años sesenta y setenta como un nuevo movimiento conservador que rompía en parte con el conservadurismo tradicional al abrazar el futuro en lugar de detenerse en el pasado. Este alejamiento de un enfoque "nostálgico" o tendiente a la retrospectiva, retomado por Márquez en las postrimerías de la segunda década del siglo XXI, fue destacado por los neoconservadores como rasgo distintivo de su posición filosófico-política (Kristol, 1983).

Dependiendo del área concreta a la que se aplique (económica, de justicia y derecho, de salud, educativa, de conducción del Estado, etc.), el esquema anterior tampoco resulta una buena guía para entender las disputas políticas contemporáneas. El campo del ambientalismo podría ser un ejemplo que borronea ese primer nivel de análisis de las contraposiciones entre lo que se pretende conservar, lo que se ubica en un "pasado mejor", lo que progresa, etc.

En el contexto europeo se ha utilizado el término "conservadurismo progresista" (Clark y Hunt, 2007; Ferrera, 2012; Griffiths, 2014) y se registran instancias en las que los emblemas del progresismo y el conservadurismo se entremezclaron o se levantaron en simultáneo desde ambos lados del espectro político-electoral.

En este sentido, habría una disputa sobre lo que significa "el progreso". ¿Qué implica progresar? ¿De qué progreso se habla en cada caso? ¿Podría ubicarse una linealidad de la historia en la que el progreso tiene una trayectoria ya trazada en determinada dirección? Esa perspectiva nos inclinaría a pensar la historia como una sucesión de movimientos en una misma dirección, aunque no siempre en el mismo sentido, en la que en definitiva tiende a primar un avance paulatino (progreso) y hay eventuales momentos de retroceso. En palabras de un panelista del ya citado programa televisivo uruguayo que invitó a Laje y Márquez en abril de 2018:

> *La historia de la humanidad podríamos definirla [como] que ha sido la historia de la obtención de derechos, ¿no es cierto? Lo que antes resultaba absurdo para algunos, o natural, justamente en base al absurdo fueron resignificados y se obtuvieron derechos, ¿no? (...) se podría decir que la humanidad ha recogido cada vez más número de derechos. Siempre que se obtuvo un nuevo derecho, ya sea de colectivos muy numerosos o pequeños, siempre hubo una reacción. Una reacción en contra de esa nueva obtención de derechos, es lo que podríamos definir como el pensamiento conservador o incluso reaccionario. Yo creo respetuosa y amablemente que es representado por nuestros invitados hoy día. Pero yo como soy un liberal y a mí me gusta la libre circulación de ideas, entiendo que su visita se inscribe dentro de la buena noticia de la libre circulación de ideas.* (Panelista del programa en: Esta boca es mía, 2018c)

En la polémica respecto de la tolerancia, esta intervención —que valora la "libre circulación de ideas" a partir de una identificación con la doctrina liberal— toma partido a favor de la presencia de los *influencers* argentinos y la realización de la conferencia de lanzamiento de su libro. El énfasis está puesto en el desacuerdo con los invitados conservadores ("o incluso reaccionarios"), sin embargo, desde el planteo de esta lógica liberal, se les respeta y se les da espacio a la expresión y el libre debate.

Interesa ver el lugar que ocupa la lógica de "los derechos" en este marco explicativo del progreso. También es relevante detenernos en el hecho de que el problema de la definición del conservadurismo o el progresismo implica consideraciones sobre cómo se concibe *la Historia*.

En muchos casos, cuando alguien gana un derecho, otro pierde un derecho. Como se ve también en el caso concreto del evento aquí en análisis, el reclamo por "derechos" no puede ubicarse únicamente de un lado de las disputas. Hay en la explicación aportada por el panelista una esencialización de los derechos como algo intrínsecamente bueno, en tanto suman a un progreso que se ve como deseable. Sin embargo, los derechos son siempre el resultado de pugnas que reflejan el estado de la correlación de fuerzas en determinados momentos. Son además circunscriptos a un sistema de derecho en determinado modelo estatal. Cabría también problematizar lo que se entiende por la "obtención" de derechos. La retórica de la intervención citada hace pensar que alude al momento en el que un derecho se plasma en un documento legal que entra en vigor en cierto lugar o contexto. Sin embargo, es claro que en la práctica la palabra escrita en una norma legal no necesariamente hace que las personas implicadas "obtengan" los derechos —esto es, que se den efectivamente las condiciones en las que pueden ejercerlos—. Además, desde otro punto de vista, grupos y personas han "obtenido" derechos —en el sentido de que los ejercen o se los arrogan— de muchas otras formas, independiente de lo que establezca la normativa vigente. El grandilocuente telón de fondo de "la historia de la humanidad" hace aún más clara la simplificación que implica la vaga noción de que más derechos equivalen a la buena noticia del progreso. ¿Derechos de cualquier tipo? ¿Derechos para quiénes, según quiénes? ¿Derechos sancionados en qué ámbitos? Desde luego es igualmente reduccionista la idea que hace conservadora o reaccionaria a la oposición a la "obtención" de derechos.

Cabe recordar, con Derrida (2008, p. 35), que "el derecho es esencialmente desconstruible".

> Que el derecho sea desconstruible no es una desgracia. **Podemos incluso ver ahí la oportunidad política de todo progreso histórico.** Pero la paradoja que me gustaría someter a discusión es la siguiente: es esta estructura desconstruible del derecho o, si ustedes prefieren, de la justicia como derecho, la que también asegura la posibilidad de la desconstrucción. La justicia en sí misma, si algo así existe fuera o más allá del derecho, no es desconstruible. (Derrida, 2008, p. 35, negritas mías)

El derecho no es en sí mismo ni bueno ni malo, más derecho no equivale a más progreso. "El derecho no es la justicia. El derecho es el elemento del cálculo", "la justicia es incalculable" (Derrida, 2008, p. 39). La deconstrucción del derecho permite entenderlo en su carácter no natural, verlo como un producto coyuntural, fruto de determinado estado de correlaciones de fuerzas en determinado régimen se saber-poder. Así, la propuesta derridiana de ubicar en la deconstrucción del derecho (y no en el derecho en sí) la oportunidad del progreso histórico apunta a la posibilidad del cambio en función de la desnaturalización del derecho y no en su reproducción como "el bien", "la justicia" o "la verdad".

Se podrá alegar que es claro que a lo que el comentario citado apuntaba era a las victorias por parte de sectores de la población que hasta la sanción de determinado derecho se encontraban en esa materia en desventaja o en situación de inferioridad, dependencia o subordinación para con otros grupos. Este razonamiento se puede alinear con la lectura de los hitos del progresismo que, desde esa perspectiva, funcionan como hechos amenazantes ante los cuales los conservadores reaccionan. Ahora bien, cabe aquí preguntarse, en qué medida la historia vista de ese modo es funcional a las posiciones de poder ya establecidas.

Resulta aquí relevante la perspectiva de Gallo (2012, 2017) cuando subraya que somos subjetivados como ciudadanos de derecho en el marco de una lógica gubernamental: "la biopolítica de la gubernamentalidad democrática produce el 'sujeto de derechos'" (Gallo, 2017, p. 89). Así, en el marco del derecho y de la ciudadanía se sostiene el gobierno de las poblaciones en democracia. Y como indica el autor, la inclusión es la otra piedra angular de este modelo (Gallo, 2017).

En un discurso pronunciado el 1ro de setiembre de 2022, el presidente estadounidense Joe Biden recurrió explícitamente a esta retórica:

> *nunca hemos realizado plenamente las aspiraciones de nuestros fundadores, pero cada generación ha abierto las puertas un poco más para incluir a más personas que han sido excluidas antes. (...) La idea de que América garantiza que todo el mundo sea tratado con dignidad, no le da al odio ningún refugio seguro, instala en todos la creencia de que no importa dónde empieces en la vida, no hay nada que no puedas lograr. Eso es lo que somos,*

> *eso es lo que defendemos, eso es lo que creemos y eso es precisamente lo que estamos haciendo: abrir puertas, crear posibilidades, centrarse en el futuro.* (Reuters, 2022)[191]

Así, la ampliación paulatina de derechos se alinea con la lógica (neo)liberal de las oportunidades[192]. La gubernamentalidad en pauta es neoliberal además de democrática.

Recientemente algunos sectores ―en particular vinculados al movimiento negro (Hannah-Jones et al., 2021)― plantean discrepancias con ese modo de debatir y consensuar la historia. El punto que levantan es que la óptica de un avance progresivo en clave de inclusión es inaceptable en la medida en que continúa perpetuando prejuicios que subordinan a algunos sectores de la población y manteniendo los privilegios de otros por vía de una inclusión en roles y espacios siempre secundarios.

Este escenario refuerza la necesidad de problematizar cómo se naturalizan las fórmulas por las cuales pensamos el progreso y la historia. ¿Cuáles son las naturalizaciones que operan al hablar de izquierda y derecha como mediados por avances y retrocesos?

Nancy Fraser (2017a, 2017b, 2021) habló de algo que parece un oxímoron: el "neoliberalismo progresista". Así describió la alianza que fusionó una agenda económica neoliberal (centrada en la concentración de la riqueza y en políticas impulsadas por el mercado) con un enfoque liberal-meritocrático sobre el reconocimiento social (con el que comulgaron movimientos sociales que abogan por derechos e igualdad). Esto creó un sistema económicamente plutocrático que protegió los intereses de las elites y que se mantuvo políticamente liberal, incorporando nociones de justicia social que funcionaron sobre todo en la lógica de los derechos individuales.

Como vimos en los comentarios transcriptos en el apartado anterior, provenientes del hilo de discusión abierto por Mercedes Vigil en Twitter, se cuestiona lo "progresista" o "conservador" de partidos asociados con la izquierda o la derecha política. En un caso, mirando a "la derecha", se identifica "*una columna ideológica progresista (…) en todos los partidos*". En ese razonamiento, eso conlleva un cuestionamiento de la pertinencia del término "derecha", que se acepta como mera simplificación. En otros comentarios se califica

[191] Esta apreciación del mandatario estadounidense aparece en el contexto de una discusión similar a la desplegada a raíz de la presencia de Laje y Márquez en Uruguay (ver apartado "(In)tolerancia y libertad de expresión" en el capítulo 3) sobre la posibilidad de tolerancia para con discursos extremos de sectores conservadores. El tema central del discurso era una crítica a los denominados "*MAGA Republicans*" (miembros y simpatizantes del Partido Republicano que sostienen el lema "*Make America Great Again*") a quienes caracterizó como una amenaza para la democracia y el país. Algunos días antes, el presidente de Estados Unidos había dicho "*Yo respeto a los Republicanos conservadores. No respeto a estos Republicanos MAGA*" (The White House, 2022). Debe leerse en este contexto la tensión entre "*garantiza[r] que todo el mundo sea tratado con dignidad"* y no darle "*al odio ningún refugio seguro*", en la cita recién transcripta.

[192] Este tema es abordado en el capítulo 5.

de "*liberal y progresista*" a la coalición de gobierno que tiene a la cabeza a uno de los sectores manifiestamente conservadores del Partido Nacional y que incorpora, como ya ha sido dicho, partidos de la llamada "derecha alternativa" con fuerte influencia militar. En contrapartida, el Frente Amplio es visto como conservador "*porque se opone a todo tipo de cambio y está estancado en los setenta".*

También en la academia algunas miradas críticas al conjunto de gobiernos latinoamericanos de la "marea rosa" de las primeras décadas del siglo XXI, los han calificado con un oxímoron: "progresismo conservador" (N. S. Freire y Chávez, 2021). Estas críticas entienden que el enfrentamiento político en América Latina es entre dos corrientes gubernamentales con desarrollos específicos que a su vez responden a la dinámica geopolítica y económica mundial. El "progresismo conservador" compite con el "liberalismo conservador" (otra denominación oximorónica que ya se vio referida al caso uruguayo), que en el renglón económico se alinea con el capitalismo noratlántico liderado por Estados Unidos y que sigue trabajando en la lógica neoliberal de la Escuela de Chicago y el Consenso de Washington.

Esta lectura —en la que también puede ubicarse a Svampa (2017), Gago (2015) y, para el caso uruguayo, Castro et al. (2014)— se aleja de los análisis que entienden que en materia económica en la América del Sur de inicios del siglo XXI hubo un bloque de "impugnación al neoliberalismo" o se inauguró una era "posneoliberal" —como se ha descrito desde otras perspectivas (López Segrera, 2016; Ouviña y Thwaites Rey, 2019; Sader, 2008; Sader et al., 2016)—. El "progresismo conservador" no escapa a la influencia neoliberal[193] ni en sus políticas "desde arriba" (a decir de Gago, 2015) ni en los procesos micropolíticos que favoreció y que cabe analizar "desde abajo". Otros aspectos conservadores de este "progresismo" incluyen la conducción de procesos perjudiciales para los movimientos sociales, la producción de posturas notoriamente sexistas y patriarcales y su apuesta a la reprimarización de las economías (Svampa, 2017). En este análisis, lo conservador de las fuerzas políticas del ciclo "progresista" no es su anclaje "*en los setenta*", como surge de uno de los comentarios anteriores, sino su complicidad con el conservadurismo contemporáneo.

Una línea similar de análisis considera las limitaciones de la forma institucional que toma la democracia y en particular del mecanismo electoral que coadyuva a mantener los

[193] Freire y Chávez (2021) entienden que adopta una tendencia más acorde a la vertiente de origen alemán, representada por la Escuela de Friburgo y por el modelo capitalista en su versión asiática liderada por China.

alcances de la participación política democrática restringidos a la acción de votar. Las elecciones, sostiene Camila Jourdan (2018), invierten los medios y los fines en tanto ganar se convierte en un fin en sí mismo. El poder que puede ejercerse como resultado de las victorias electorales que llevan a una fuerza política a instalarse como gobierno en espacios instituidos es incapaz de generar cambios en las estructuras que sostienen esos mismos mecanismos. Ese poder "sólo puede ser utilizado a favor de las clases y élites dominantes", afirma Jourdan (2018, p. 98). El argumento no es que cuando cuadros identificados con la izquierda acceden al gobierno alteren sus principios, sino que la dinámica a la que deben adecuarse no admite más que pequeños corrimientos en un sentido u otro dentro de la misma lógica dominante que los instaló y los sostiene. Según Asth (2022) y Jourdan (2018), en el caso brasilero, la llegada del PT al gobierno federal no contribuyó a fortalecer a la izquierda y a viabilizar sus causas, sino que "la hizo retroceder en los espacios de lucha y organización concretos" (Jourdan, 2018, p. 97). Este retroceso en los ámbitos cotidianos de resistencia y militancia se hizo evidente cuando las fuerzas conservadoras intensificaron la disputa manifestándose a todo volumen en las calles y en las urnas. Estos análisis pueden leerse como circunstancias de actualización concretas de la idea deleuziana de que la izquierda no puede ser gobernante (Deleuze, 2010a). El escenario que se conformó a partir de entonces, por otra parte, dio lugar a que el caso brasilero con Bolsonaro en la presidencia fuera descrito como "el laboratorio mundial del liberalismo autoritario de impronta fascista" (Safatle, 2022).

Para el caso uruguayo también hay estudios que se enfocan en estas tensiones. Castro et al. (2014) afirman que, para consolidarse en la posición de gobierno, el "progresismo" del FA adoptó un discurso dicotómico que ubicó toda oposición como "la derecha". Con ello inhabilitó y deslegitimó críticas, discrepancias o manifestaciones de descontento provenientes de sectores como la izquierda no frenteamplista y la sociedad civil organizada. Esto generó tensiones con las organizaciones sociales que habían depositado en la llegada del Frente Amplio al gobierno grandes expectativas de cambios y reformas. La investigación subraya cómo el gobierno utilizó estrategias conciliadoras que buscaron dar oídos a un conjunto de demandas populares manteniendo un enfoque económico que permitía no enfrentar o afectar directamente los intereses de los sectores socioeconómicamente privilegiados (D. Castro et al., 2014).

"Detrás de una mala persona, hay una mala educación"[194]

En el debate sobre la presencia de Laje y Márquez en el Palacio Legislativo uruguayo, tampoco faltaron las referencias que, de pronto y sin necesidad de mayores contextualizaciones, se enfocaron en la educación.

"*Detrás de una mala persona, hay una mala educación*"[195]. Esta compleja sentencia, de aparente simpleza, sin duda expresa una idea de gran penetración en las construcciones de sentido sobre los cometidos y funciones de la educación. Tal cual se transcribió al inicio de este párrafo aparece en un comentario aportado por un usuario uruguayo de YouTube en el video de la entrevista en televisión uruguaya a Agustín Laje y Nicolás Márquez con motivo de su visita por el lanzamiento del libro. La entrevista no trató sobre educación, sin embargo ese no es el único comentario en el que algo vinculado a lo educativo se trae a colación en su discusión posterior. Así, en el debate se identifican "malas personas" (los otros, que no piensan como uno) y se entiende que hay algo (o mucho) de eso que se puede adjudicar a la educación.

Pueden identificarse tres grandes áreas de referencia en relación con la educación en el contexto de la controversia suscitada por este evento. La primera carga la dimensión moral de manera más evidente, es la que hace equivaler educación con modales, valores y usos de urbanidad. La segunda refiere a la adquisición de "cultura" en el sentido de cultura culta, se trata cultivar lecturas, estudios y experiencias culturalmente valoradas. La tercera esfera hace referencia al sistema educativo formal, incluye valoraciones, descripciones y conjeturas sobre instituciones educativas y programas de enseñanza. En la frase recién citada probablemente se entremezclan las tres, aunque sobre todo la primera y la última de estas líneas discursivas.

En algunos casos se cruzan, por ejemplo, juicios basados en la apariencia física y la vestimenta o el modo en que se mueve o se expresa una persona para adjetivar o no a esa persona, y a determinados grupos con los que se la asocia, como "gente educada". En el hilo de respuestas a la publicación de Radio Contenidos, como reacción a las imágenes de video de los dos grupos de personas, a la entrada del Palacio Legislativo, que se manifestaban respectivamente a favor y en contra de la presentación del libro de Laje y Márquez se lee:

> *no se fijan en la hermosa polaridad que existe... del lado de la izquierda un montón de gente desaseada, apoyando dictaduras como la venezolana, hablando cualquier cosa. Y del otro*

[194] Esta frase es tomada de un comentario en: (Esta boca es mía, 2018a)
[195] Comentario en: (Esta boca es mía, 2018a)

> *lado, gente sin meterse cuernos en la boca evidentemente más educados, ordenados y limpios.* (comentario en: The Lion, 2018)
>
> *El contraste entre la gente educada y el circo progre es tremendo. Una imagen vale más que mil palabras.* (comentario en: The Lion, 2018)

Las dos primeras líneas de producción discursiva sobre la educación también pueden mezclarse con facilidad.

> *Me gusta que exista esa gente para darse cuenta que el estudio e ilustrarse es importante en la vida. Esa gente son ridículos ignorantes, que pena me dan*. (comentario en: The Lion, 2018)
>
> *Chicos: estudien o terminarán como estos progres*. (comentario en: The Lion, 2018)

A veces se encuentran referencias que hablan de "ser educado" refiriéndose a adquirir conocimientos cultos y estudios (a esto apuntan las que aquí se engloban en el segundo eje), pero se elude hablar de la escuela como ámbito en el que eso sucede, o más, se hace énfasis en negar el "mérito" del sistema educativo en ello. El tercer eje de referencias a la educación implica consideraciones explícitas sobre el sistema educativo. Se abren al menos cuatro tópicos recurrentes y vinculados entre sí: la reivindicación del derecho de las familias a educar a sus hijos e hijas de acuerdo a su marco de valores y creencias; las denuncias de prácticas que se etiquetan como "adoctrinamiento"; el diagnóstico de crisis de la educación o la alusión a un estado preocupante de decadencia de la enseñanza pública; las mociones de privatización de la educación.

En cuanto al derecho de las familias (se distingue además que se trata de "la familia tradicional"), la demanda se construye en medio de un torbellino de pronósticos de coerciones y violencias. Se suponen escenarios con efectos nocivos irreparables para niños y niñas que serían producto de las prescripciones de la "ideología de género" en las escuelas. Se habla de conductas homosexuales impuestas por la fuerza o de condicionamientos que constituyen abuso infantil. La lucha es por mantener en pie lo "tradicional", lo "normal", lo "correcto".

> *el problema está [en] que el homosexualismo y el lesbianismo en muchos países como Argentina, Canadá y en algunos países europeos mediante la ley se trata de imponer a los heterosexuales esta conducta por la fuerza y* ***vienen a violar el derecho de las familias tradicionales de educar a sus hijos.*** *[sic] (comentario en: The Lion, 2018)*
>
> *(...)* ***Condicionar a los niños a creer que es normal*** *estar toda la vida sustituyendo química y quirúrgicamente su propio sexo por el opuesto* ***constituye un abuso infantil****. Respaldar la discordancia de género como algo normal* ***a través de la educación pública y de las políticas legales*** *confundirá a hijos y padres, llevando a muchos niños a acudir a "clínicas de género" donde les administren fármacos bloqueadores hormonales. Esto, a su vez, virtualmente asegura que ellos "elegirán" recibir hormonas cruzadas cancerígenas o de un modo u otro tóxicas, y probablemente considerarán, cuando sean adultos jóvenes, la mutilación quirúrgica innecesaria de sus órganos sanos. (comentario en: The Lion, 2018)*

En el mismo contexto y en consonancia con lo visto en el apartado "La derecha contra el género", un comentario va en la línea de subrayar que las mujeres y "*los homosexuales*" ya gozan de los derechos por los que "*sus antepasados lucharon*", con lo cual tanto las luchas feministas como las de las disidencias sexuales y de género son catalogadas de movimientos sectarios que buscan "*lavar mentes*" y "*jodernos*" y "*que se meten con la educación de niños en las escuelas*" "*para que todos piensen igual a ellos*". Entra además el uso del concepto de hegemonía, que se discutirá más adelante. En ese, como en otros muchos comentarios, los giros empiezan a ser socarronamente despectivos y agresivos:

> *el feminismo y el lobby lgtVIH luchan por algo que ya tienen. O sea, son comunidades literalmente al pedo, sin razón ni lógica, sin sentido, sin sentido común, sin razonamiento propio. (...) El feminismo y el lobby lgtVIH* ***quieren la hegemonía del gobierno y gobernar la libertad de expresión ajena para que todos piensen igual a ellos****. Buscan jodernos. Y ni hablar de la ideología de género, ¡qué bazofia! ¡qué porquería!* ***Y lo peor de todo es que se meten con la educación de niños en las escuelas porque saben que son más frágiles y se les puede moldear más fácilmente la mente y sus valores****. El feminazismo y el lobby lgtVIH son como sectas que buscan lavar más mentes y lo más turbio de esto es que el gobierno apoya y aplaude estas estupideces, solo para buscar votos gratis. Espero que aparezcan más personas como Agustín Laje, Milo Yiannopoulos, Ben Shapiro y Nicolás Márquez: son verdaderos luchadores* ***de la ciencia y de sus valores y de lo que es correcto****.* (Comentario en: The Lion, 2018, negritas mías)

La línea argumental que alude a que las minorías ya ganaron todo lo que hay por ganar (también analizada en el apartado anterior), parece resonar directamente con la formulación del problema como una contradicción entre mayorías y minorías que atañe a la educación. Cuando la fundación Libre posteó un reclamo sobre censura a Laje y Márquez en su visita a Uruguay, una de las respuestas fue:

> *"La Izquierda" uruguaya en el Gobierno liberal a ultranza defendiendo los derechos de las minorías homosexuales, e intolerante y represora con las familias que defienden a los niños de ser* ***víctimas de una educación*** *en "la diversidad sexual" y [que] defienden a la familia y al matrimonio natural* (comentario en: Fundación LIBRE, 2018, negritas mías)

De forma similar, alguien dice haber votado a la izquierda pero no querer volver a votarla porque desde su punto de vista se debe hacer política para la mayoría (donde coloca lo heterosexual) y no para la minoría (donde ve a la comunidad LGBTIQ+). En su elaboración destaca una demanda sobre la educación referida al respeto de la laicidad.

> *Es lamentable que estas políticas para lograr sus fines usen a minorías, afectando la vida de las mayorías con pretexto de ayudarlas. Que la minoría logre sus fines con leyes que no afecten a la mayoría. (...) Ahora los heterosexuales no servimos, no sirven nuestras opiniones. No sirven nuestras creencias. Se violan nuestros derechos porque no nos alineamos a los proyectos futuros de estas políticas globales. (...)* ***En las escuelas que se respete la laicidad. Yo voté a la izquierda, si hoy fueran las elecciones no la votaría, porque***

> ***están pasando por encima de mis derechos y los de mi familia.*** (comentario en; Esta boca es mía, 2018a)

Este fragmento une varios de los nodos discursivos que he rastreado a lo largo de este debate. Se presenta como "políticas globales" a la avanzada de políticas y movimientos sociales relacionados con los derechos de las diversidades sexogenéricas y se aduce que estas "usan a las minorías" "para lograr sus fines". Esta formulación no reconoce agencia por parte de las personas que ubica como "la minoría" que por su identidad de género u orientación sexual se aparta de "la mayoría" cis y heterosexual. Se sugiere así nuevamente una manipulación por parte de sectores izquierdistas que se aprovecharían de ciertos grupos que quedan discursivamente despojados de potencia propia. Al mismo tiempo, se plantea el problema como un conflicto a gran escala, donde se impondrían proyectos de futuro que influyen en la organización social y cultural a nivel mundial y en función de los cuales se violarían derechos, se excluirían opiniones y se marginarían creencias. Las personas heterosexuales, especialmente los varones, y la familia tradicional estarían así en situación de desventaja o siendo silenciados en el contexto de esta ampliación de políticas que se alinean con una agenda global y movimientos sociales globales. La pretensión de "*que la minoría logre sus fines con leyes que no afecten a la mayoría*" admite una primera lectura en clave de conservación de privilegios: que no se vean afectadas las jerarquías, que no se perturbe el *statu quo*. Se sobreentiende en esa enunciación que los problemas y demandas de "las minorías" deben ser tratados como un asunto exclusivo de esos grupos, que no cuestione los (des)equilibrios instituidos. Esto individualiza no solo los objetivos de las políticas, sino también los procesos de lucha o diálogo que dan lugar a la legislación. Lejos de una adhesión a las acciones afirmativas con foco en grupos históricamente relegados, esta postura se ubica en la perspectiva que ve allí formas de discriminación inversa. La mención a la laicidad, al igual que las referencias a "condicionar" o "imponer" como prácticas del sistema educativo vinculan esta línea discursiva a la que denuncia, desde distintos lugares, a la educación escolar como un ámbito cooptado por el "*adoctrinamiento*". Y que va de allí a la tan mentada "crisis de la educación".

En los largos intercambios en redes sociodigitales sobre la conferencia de Laje y Márquez en el Palacio Legislativo se habló de *"cómo estamos tan pero tan adoctrinados en Uruguay. (...) vemos cómo en estos últimos años se hicieron estragos en nuestra educación*"[196]. Esto se explicó como un contexto alimentado por "*las vastas falacias que*

[196] Todas las citas textuales de este párrafo provienen de comentarios en: (The Lion, 2018)

proponen las izquierdas ridículas" y "la *censura por parte de los profesores moldeadores de ideas*".

"Tenemos que dejar de atribuirnos logros individuales como logros colectivos. Ellos no son producto de nuestro nivel educativo, sino todo lo contrario. Son excepciones a la regla"[197]. Este comentario responde a las intervenciones que destacan lo "educados" que son Agustín Laje y Nicolás Márquez. Sobre todo responde a las que exclaman de orgullo alegando la "*brillantez*" de estos exponentes latinoamericanos. El comentario sin duda coincide en la admiración por la dupla de la nueva derecha, no obstante, lo que destaca es la dimensión individual de ese mérito, que no debería atribuirse a los sistemas educativos de nuestros países.

El documental Querida Resistencia, de Agustín Laje, lanzado unos años más tarde en ocasión de la promoción de otro libro del autor, comienza con una frase que también ha repetido en otras ocasiones y otros libros "*Yo creo ser un producto fallido de mi colegio*"[198]. "*Yo fui a un cole muy zurdo*", explica Laje, "*un colegio con un contenido político-ideológico a la orden del día* (…) *siempre todo un contenido bien militante, bien comunista*". Esto no solo era el caso en materias como historia o filosofía, detalla: "*no, lo tenías hasta en química*"[199]. El protagonista del documental coloca a su experiencia escolar como el principio detonante de su proyección hacia la derecha política. Habla de cómo los contenidos "*comunistas*" eran trabajados por sus profesores sin contextualización histórica, o de cómo le cuestionaron un trabajo cuando usó de referencia un libro de Nicolás Márquez, con quien tiempo más tarde mantendría una relación de amistad y coautoría. Relata también que el propio Márquez le recomendó que el título de su primer libro debería ser "La década del 70 que no me enseñaron en el colegio". Laje además explicita que "*la batalla cultural*" a la que incita tiene en las escuelas y universidades un escenario fundamental, así como en las demás *"instituciones dedicadas a la producción y reproducción cultural de la sociedad*"[200]. En ese contexto, llama a prestar especial atención al tridente conformado por la familia nuclear, las instituciones educativas y los medios de comunicación masiva, como principales "agentes socializadores" del mundo moderno[201]. Además, para Laje, la educación se articula directamente con su propuesta de *resistencia*.

[197] Comentario en: (The Lion, 2018)
[198] (Laje, 2022b, min 0:24)
[199] (ibid, min 2:45-3:34)
[200] (Laje, 2022a, p. 39)
[201] (ibid, p. 190)

> Descomposición del vínculo familiar, manipulación de los medios de comunicación de masas, adoctrinamiento de colegios y universidades: la resistencia a estas lacras se articula en una y la misma operación, a saber, *un esfuerzo de educación radical*. (Laje, 2023, p. 255)

"Si [usted] cree que no hay presencia de marxismo en la educación, entonces no conoce por dentro la educación uruguaya"[202]. Con esta afirmación arranca uno de los más de cinco mil comentarios de usuarios de YouTube que arrastra el video de la participación de los argentinos Nicolás Márquez y Agustín Laje en el programa de televisión uruguaya Esta Boca es Mía, publicado por el propio Laje en su canal de esa red social.

¿A qué llaman estos discursos "izquierda" o "marxismo" en la educación? Laje le dedicó a la educación un capítulo en un libro que lanzó en 2023. Allí establece que el adoctrinamiento en la educación se desarrolla principalmente respecto de los siguientes temas: a) la necesidad o pertinencia de intervención estatal en asuntos sociales y económicos; b) los relatos históricos, especialmente aquellos vinculados con los procesos dictatoriales de las décadas de 1960 y 1970 en el cono sur; c) el género, la sexualidad y los derechos reproductivos[203]. En el contexto universitario, que el texto describe como "oscurantista", "cerrado", "irrespirable", alega que será estigmatizado y perjudicado quien sostenga sobre estos asuntos ideas que no coincidan con las de "*el progresismo que ha dominado ideológicamente el aula desde hace muchas décadas*"[204]. En el caso de la educación primaria y secundaria el texto se enfoca sobre todo en el último punto: "*Todo lo que se ha discutido en los últimos años sobre educación ha sido, en realidad, sobre sexo*"[205]. Sostiene que, especialmente a partir de la "Agenda 2030", la ONU ha hecho *"de la ideología de género un pilar educativo fundamental*"[206] y que "*en el nombre de los «derechos» (...), la casta política da rienda suelta al adoctrinamiento más deleznable contra los hijos de los demás*"[207].

El comentario citado más arriba, de un usuario de YouTube en el canal de Laje que afirma que no conoce la educación uruguaya quien crea que allí no hay presencia de "marxismo", sigue:

> *Desde el nivel esencial*[208] *hasta la educación superior se puede observar la fuerte presencia del* ***marxismo cultural*** *y la* ***militancia*** *de quienes deben resguardar la* ***laicidad.*** *Se ha[n] impregnado en todos los ámbitos culturales y jurídico-políticos. Si* ***es lo que ocurre en todo el mundo****, ¿por qué cree que iba a ser lo contrario aquí? El territorio de* ***la cultura fue***

[202] Comentario en: (Laje, 2018)
[203] (Laje, 2023, p. 244)
[204] (ibid, p. 243)
[205] (ibid, p. 237)
[206] (ibid, p. 237)
[207] (ibid, p. 236)
[208] Seguramente refiere a nivel inicial.

> ***tomado por la izquierda*** *abriendo* ***la puerta de Overton*** *a todo lo demás así como* ***Gramsci*** *lo establecía en su teoría de dominación de la cultura y educación. Fue* ***adoctrinamiento*** *paulatino de las masas.* (Comentario en: Laje, 2018, negritas mías)

La ventana (¿o puerta?) de Overton es un concepto que resulta bastante intuitivo: refiere al espectro de aceptabilidad y tolerabilidad política que se puede observar para un asunto dado en un contexto social determinado. Las ideas que quedan por fuera de la ventana son lo que es considerado inaceptable o absurdo por el grueso de la población. El concepto lleva el nombre de Joseph Overton, un libertario favorable al libre mercado y el Estado mínimo, quien definió la ventana como un rango que se mueve en una escala de menos a más libertad (o más a menos intervención estatal). El concepto apareció por primera vez en un folleto para recolección de fondos para Mackinac Center, un *think tank* de Michigan del cual Overton era ejecutivo[209]. La idea que luego sería conocida como la Ventana se vinculaba al papel que Overton daba a los think-tanks en la tarea de correr la gama de políticas aceptables o ampliar hacia uno de los polos los límites de aceptabilidad para la mayoría de la población. Para ello, les cabía proponer ideas impopulares, que caían fuera de la ventana y resultarían muy costosas políticamente para ser planteadas en primera instancia por políticos o autoridades actuantes, pero que al ponerse a circular se instalaban dentro del rango de lo discutible y podían generar adhesión poco a poco. De esa manera se haría lugar a un desplazamiento de la ventana, de modo que fuera posible lo que antes era impensable. "¿Puede desplazarse la Ventana de Overton mediante mentiras, distorsiones o malentendidos?" es la segunda en la lista de preguntas frecuentes en el sitio de Mackinac Center sobre la Ventana. La respuesta que aparece es: Sí[210].

A partir de la primera década del siglo XXI, puede hallarse una extensa literatura académica que destaca las prácticas e influencias de los intelectuales y los *think tanks* de derecha en el presente político latinoamericano. Estos actores han ganado una relevancia significativa en el contexto de las campañas políticas y en la difusión de consignas políticas, y algunos estudios los ubican como protagonistas de una transformación del lenguaje utilizado por las derechas (Nikolajczuk y Prego, 2017; Prego y Grassetti, 2017). Los *think tanks*, proporcionan políticas prefabricadas y expertos técnicos a las fuerzas políticas que están en condiciones de ser electas. Por tanto, estas organizaciones no solo influyen en la

[209] Ver: https://www.mackinac.org/about/authors/12 y https://www.mackinac.org/OvertonWindow
[210] El centro aclara que "obviamente está mal difundir intencionadamente información engañosa" (*The Overton Window*, s. f.)

agenda política y pública, sino que también configuran activamente las estrategias de acción e intervención política en la región (Nikolajczuk y Prego, 2017; Vommaro, 2014).

Las redes de *think tanks* también facilitan la visualización de la dimensión internacional que adquiere la circulación de estrategias, fórmulas y cuadros especializados. Del mismo modo que la circulación de materiales como libros y otros, provee un contexto material y un soporte concreto sobre el que también se activan las discusiones informales.

Agustín Laje se presenta como un autor comprometido políticamente: "*Yo no pretendo ser un escritor neutral. (...) Yo estoy en el barro del conflicto político, (...) hago política con la pluma*"[211]. Su libro "La Batalla Cultural" "*tiene una intencionalidad política*"[212]: "*ayudar a que una nueva derecha se pueda desarrollar no solamente en Argentina (...) sino en nuestros países en general*"[213]. De alguna manera, Laje se describe como un intelectual militante de su Nueva Derecha: "*Esa nueva derecha ya existe, yo no soy el creador de una nueva derecha. Yo solamente soy una persona que trata de leer la realidad y sacar consecuencias teóricas para apuntalar una práctica*"[214]. Estas consideraciones hablan de la relación existente entre los intereses canalizados por el circuito institucional de organizaciones que alimentan los discursos conservadores (entre otras, editoriales *y think tanks*, como la Fundación Libre de la que Laje es fundador y director) y el murmullo que siempre las precede, sucede y excede.

Laje explica que "*en una campaña electoral las cartas ya están dadas*" puesto que "*la opinión pública*" se configura en una "*batalla cultural*" que excede a las instancias electorales[215]. Es por esto que los candidatos deben oír, comprender y responder a las expectativas y deseos del electorado. Desde su perspectiva esto es lo que "*idealmente*" debe esperarse de una democracia. En este sentido, describe a la democracia a través de la noción mercantil de la oferta y la demanda. Esto sugiere que "*la madre de todas las batallas*" está en la disputa de ideas, valores y percepciones que circulan en una sociedad en determinado momento moldeadas en discusiones y narrativas que se mantienen en diversos ámbitos culturales, en los medios de comunicación, en la educación, el arte y demás. La batalla cultural establece el tinglado en el cual podrán darse los debates políticos y definirse las elecciones.

[211] (Laje, 2022b, min 9:10)
[212] (ibid., min 9:29)
[213] (ibid., min 9:40)
[214] (ibid., min 9:50)
[215] (ibid, min 48:51)

> *Es decir, idealmente se supone que en la democracia el candidato va a tener que ajustar su oferta electoral a algo llamado opinión pública. El candidato no sale a la palestra a modificar la opinión pública, el candidato recibe una opinión pública ya dada y dice ¿cómo trabajo yo con esto? ¿Cómo convenzo a esta opinión pública de que yo soy la mejor oferta? (...) La opinión pública se define en la batalla cultural. La batalla política en una democracia se define como batalla electoral y se adecua a las exigencias de una opinión pública ya formada en un campo de batalla cultural. Por eso creo que [la batalla cultural] en este momento es la madre de todas las batallas, porque el campo de la cultura nunca se ha expandido tanto como hoy.* (Laje, 2022b, min 48:58)

El enfrentamiento a algo que se nombra y naturaliza como "marxismo cultural" ha ganado centralidad en las propuestas que circulan desde posiciones que se identifican con esta nueva derecha. En estos discursos se coloca a la figura de Antonio Gramsci en coordenadas que, paradójicamente, a decir de Burgos (2019), configuran una "guerra cultural anti-gramsciana" al tiempo que, en una suerte de transmutación político-conceptual, se apropian selectivamente de sus conceptos para movilizar una idea de "resistencia" ante una izquierda que retratan como dominante y autoritaria.

En particular, el concepto de hegemonía gramsciano se convierte en un terreno de disputa. Por un lado, se establece como un hecho que "la izquierda" (marxista, comunista) domina totalmente el mundo cultural y educativo. Se coloca a Gramsci y su concepto de hegemonía como el emblema y la llave conceptual de una izquierda que buscaría ganar el campo de las ideas para cambiar y socavar los valores morales fundamentales y hacerse del poder; de una izquierda que acorralaría a las mayorías "de bien". Como decía el comentario citado anteriormente, desde esa perspectiva sería notable "*la fuerte presencia del marxismo cultural (...) Se ha[n] impregnado en todos los ámbitos culturales y jurídico-políticos (...) el territorio de la cultura fue tomado por la izquierda (...) así como Gramsci lo establecía en su teoría de dominación de la cultura y educación. Fue adoctrinamiento paulatino de las masas*"[216].

Es en estas alegadas prácticas culturales de "adoctrinamiento" de masas que, desde posiciones conservadoras se establece que "*las izquierdas (...) nos llevan por lo menos, digamos así, casi un siglo de ventaja*"[217]. De este modo, por otra parte, esos discursos animan a librar una "batalla cultural" inspirada en Gramsci. Esto ha llevado a que se plantee la cuestión de un posible "gramscismo de derecha", que movilizaría una teoría de la hegemonía desde una perspectiva ultra-liberal en materia económica y conservadora en términos políticos, sociales y culturales (Burgos, 2019; Mussi y Bianchi, 2021).

[216] Comentario en: (Laje, 2018)
[217] (Laje, 2022b)

Abundan los antecedentes de la discusión gramsciana por parte de movimientos y exponentes del conservadurismo latinoamericano y global. De la XVIIa Conferencia de los Ejércitos Americanos de Mar del Plata, Argentina, en 1987 y el Documento de Santa Fe II de 1989 escrito por asesores de los presidentes Ronald Reagan y George Bush, a la escrituras de Olavo de Carvalho[218], la preocupación por el "peligro gramsciano" o "la ofensiva cultural marxista", queda registrada en múltiples soportes (Burgos, 2019; Mussi y Bianchi, 2021). Se configura así la idea de una amenaza ubicada en la acción de una izquierda inspirada en Antonio Gramsci que actuaría, sobre todo, en los campos de la educación, la comunicación, las artes y la cultura.

En el caso uruguayo, se pueden mencionar algunas publicaciones recientes como "Escrito en la arena. Reflexiones de un intelectual no gramsciano" de Pablo da Silveira (2019), Ministro de Educación y Cultura en el período 2020-2025, "Hegemonía cultural de 'izquierda': la Educación al desnudo" de Marta Varela Gallinal (2020), o "Hegemonía. Guía de supervivencia política", el libro de Federico Leicht (2021a), quien afirma que "*La batalla cultural ya no es aplicable solo a la lucha contra el relato de la izquierda uruguaya, la cubana, venezolana o española, sino a una guerra total, civilizatoria, contra un enemigo global*" (Leicht, 2021b).

En el ámbito internacional hay una línea que aborda estos mismos puntos a través de la idea de las "guerras culturales". A inicios de los años 1990, el sociólogo James Davison Hunter (1991), retomaba el viejo concepto de *Kulturkampf* para pensar los conflictos culturales que vivía Estados Unidos en aquel momento. El término alemán refería a los conflictos políticos de los últimos decenios del siglo XIX tras los esfuerzos de Bismarck por unificar los distintos principados alemanes en un Estado-nación. En concreto, la disputa enfrentaba a protestantes y católicos alemanes por el contenido religioso y el carácter moral de la educación pública puesto que, como señala Hunter (1991, p. xii), ésta era un símbolo de la unidad alemana y de la identidad nacional y allí se jugaba la formación moral de las próximas generaciones. La observación que lleva a Hunter, un siglo más tarde, a recurrir a la idea de "guerras culturales" era que más que por las desigualdades económicas o raciales, los estadounidenses de los períodos Bush (padre) y Clinton estaban divididos por visiones

[218] Apuntado como "el más influyente ideólogo" de la derecha radical en Brasil (Chaloub et al., 2018, p. 12), su obra articula influencias provenientes de sectores identificados con el conservadurismo, las derechas y ultraderechas estadounidenses, europeas y brasileras. Además de la publicación de libros, Olavo de Carvalho expuso sus ideas en renombrados medios de comunicación masivos de Brasil y en redes sociales y sitios digitales. Murió en 2022. (Ver: (Calil, 2021; Chaloub, 2022; Chaloub et al., 2018))

del mundo, es decir, primariamente, por sus diferentes concepciones de lo que es bueno y verdadero. Temas como el aborto, el matrimonio homosexual, los homosexuales en el ejército, los abordajes del consumo y la comercialización de drogas, la confesionalidad en la educación pública, el multiculturalismo en el currículum, la educación sexual, producían clivajes que parecían insuperables.

El alcance que llegó a tener la preocupación por las guerras culturales puede ilustrarse con la escena relatada por Zimmerman (2005, p. 213) de una reunión en la que Bill Clinton se entrevistó con Hunter en la Casa Blanca sobre este asunto. Según apunta el historiador, el presidente debió sentirse decepcionado por el planteo de Hunter de que las guerras culturales, por definición, no pueden resolverse. Estos conflictos involucran creencias y supuestos fundamentales que simplemente no permiten negociación, entendimiento o incluso diálogo entre las partes: no se comparte el mismo "lenguaje moral" (Hunter, 1991, pp. 129-130). Las guerras culturales, según la definición de Hunter (1991, p. 50) son contiendas sobre cómo se debe ordenar nuestra vida en común. ¿Podríamos decir que son disputas por las palabras de orden de una época?

En el contexto de estas disputas, Hunter (1991) estudió cómo se generaron alianzas nuevas e improbables. A diferencia de los conflictos que históricamente se desplegaron de forma aislada entre las comunidades ortodoxas y progresistas de distintos sectores sociales o congregaciones, en el escenario en el que Hunter estaba inmerso, no se libraban batallas, por ejemplo, entre protestantes evangélicos y protestantes liberales en paralelo a las de los católicos teológicamente progresistas contra sus correligionarios teológicamente conservadores. La guerra cultural, en cambio, se presentaba como una circunstancia amplia y socialmente compleja que propiciaba algo que el sociólogo entendía como un nuevo realineamiento cultural en el que se extendían alianzas pragmáticas entre diferentes tradiciones religiosas del espectro ortodoxo y progresista respectivamente con el fin de ejercer ciertas influencias de fondo en la cultura y la moralidad públicas. Se articulaba, de un lado un amplio sector conservador y tradicionalista enfrentado a otro, (auto)definido como liberal o progresista.

> Estas alianzas institucionales, cabe señalar, no siempre son influyentes en términos del poder conjunto que ostentan. Algunos de los grupos, después de todo, son bastante pequeños y cuentan con pocos recursos. Pero estas alianzas institucionales son culturalmente significativas, por la sencilla razón de que se están generando asociaciones ideológicas y organizativas entre grupos que históricamente han sido antagónicos entre sí. (Hunter, 1991, p. 47)

Si estas observaciones servían a Hunter para el estudio de los actores clave de las alianzas novedosas gestadas en el seno de un conflicto cultural, en este trabajo vienen a colación porque también podría partirse de allí para plantear preguntas respecto del terreno discursivo común sobre el cual esas alianzas se hacen viables y prosperan. Además, estos antecedentes resuenan con la idea de campos que se "unen" como en los llamados analizados en el apartado anterior que lanzaron los argentinos Laje y Márquez y la uruguaya Vigil a que las distintas derechas se unan en la disputa contra lo que construyen como el bloque del otro bando.

En julio de 2019, Mercedes Vigil asistió al lanzamiento de otro libro. Esta vez en calidad de Presidenta del Consejo Honorario del Instituto de Estudios Cívicos (IEC), que organizó la actividad en ocasión de la publicación de "S.O.S Educación: ¿fraude o rescate?", de Marta Varela Gallinal[219]. En una publicación abierta, en su cuenta de Facebook, invitaba exponiendo que se trataba de "*un libro necesario para comprender hasta qué punto las nuevas generaciones son manipuladas a través de la enseñanza*"[220]. El libro, continuaba Vigil, "*denuncia detalladamente los horrores y errores en torno a la metodología y al contenido utilizado por los docentes en nuestras aulas (...)*"[221]. El libro desarrolla la idea del adoctrinamiento, vinculado a la "ideología de género" y a una "falsificación" de la historia reciente del Uruguay, como elemento de una crisis educativa.

Las respuestas que tuvo esa publicación, en sintonía con los discursos hasta aquí analizados hablan de la defensa de la familia — "*Familia y más familia es el principio de toda educación. La aulas son para cultivar el intelecto, salvemos la FAMILIA*"[222]—, del estudiantado como víctima y de los docentes como ineficientes o incapaces —"*la mayoría del alumnado es víctima directa de malos programas, peores profesores y maestros y [d]el desinterés de los propios padres, madre o tutor, como también la ineptitud de directores y autoridades de la educación*"—, de la progresiva pauperización en la calidad de los aprendizajes —"*esto hace muchos años que viene en un claro deterioro que sigue incrementándose gracias a políticas parche que no sirven de nada*" —, de la necesidad de

[219] Marta Varela Gallinal se presenta como Doctora en medicina, investigadora y escritora (La Mañana, 2020). En 2019 presentó un libro titulado "S.O.S Educación: ¿fraude o rescate?" en el que identifica una crisis de manipulación ideológica en el sistema educativo uruguayo (Varela Gallinal, 2019). Como ya fue mencionado, la misma autora publicaría otra obra al año siguiente: "Hegemonía cultural de izquierda. La educación al desnudo¨ (Varela Gallinal, 2020). Finalmente, en 2022, hizo una tercera publicación, alineada con las dos precedentes: "El verdugo de la infancia. La ideología de género" (Varela Gallinal, 2022).
[220] (Vigil, 2019)
[221] (Vigil, 2019)
[222] Todas las citas textuales en este párrafo provienen de comentarios en: (Vigil, 2019)

neutralidad política de la enseñanza y de las limitaciones, en este contexto, de la libertad de expresión —"*las ideologías políticas y religiosas tienen que estar prohibidas en los institutos educativos públicos (...) eso tiene que estar penado*", "*la libertad de expresión es para todos pero no en la educación de los niños y adolescentes que no entienden nada de política*"—.

Consideraciones a modo de cierre: *"El conservadurismo es sobre ti"*

En 2024, Agustín Laje también lanzó un nuevo libro: "Globalismo: Ingeniería Social y Control Total en el Siglo XXI"[223], el tercero en una secuencia de uno por año desde 2022[224]. Hizo en octubre una presentación virtual en vivo de la nueva publicación en su canal de YouTube[225]. Allí, expresaba su anhelo de que en el continente americano se generara un bloque de resistencia anti-globalista liderado por Argentina con Milei, El Salvador con Bukele, y Estados Unidos con Trump, que en ese momento escalaba rápidamente en la mayoría de los sondeos pre-electorales. En la presentación habló de movimientos a gran escala, de organismos multilaterales, de grandes medios de comunicación y consorcios multimillonarios que bancan la agenda "progre" (ahora, a diferencia de 2018, con mote "*woke*"[226]).

Sin embargo, pese a esas referencias macropolíticas, la discusión que Laje plantea siempre vuelve a las coordenadas de lo micro. La idea que se transmite es que el avance de esta "*gobernanza global*" busca "*destruir lo que somos, quebrantar nuestra sociedad y quitarnos la libertad*"[227]. Por eso, la "*ideología woke*" ataca "*todos los espacios en el que el individuo se desarrolla en su vida*: *te conflictúa la familia, te conflictúa el sexo, te conflictúa en la iglesia, te conflictúa en el trabajo, te conflictúa en la escuela, te conflictúa en la*

[223] (Laje, 2024a)
[224] Los tres libros publicados por Laje entre 2022 y 2024 se enmarcan en un contrato entre el autor y el grupo editorial Harper Collins (Saferstein, 2023b).
[225] (Laje, 2024b)
[226] El término "*woke*", que se puede traducir del inglés como "despierto", fue inicialmente utilizado por los movimientos afroamericanos de protesta antirracista en la primera mitad del siglo XX para referirse a la conciencia y la alerta frente a los problemas e injusticias sociales y raciales que buscaban combatir. Más recientemente, fue adoptado como palabra insignia por el movimiento *Black Lives Matter*. Luego, comenzó a ser utilizado de manera despectiva por discursos conservadores, que lo emplean para referirse, de manera general, a todo lo que consideran progresista o políticamente correcto. En la campaña electoral estadounidense de 2024, "woke" se convirtió en uno de los términos más escuchados, con figuras como Donald Trump y Elon Musk como algunos de sus principales exponentes.
[227] (Laje, 2024b, 1:40:47)

universidad"[228]. Que esto tiene que ver *contigo* es algo que le preocupa poder dejar claro. De ahí, a dar el paso de la consigna de unión y lucha para "*defender a nuestras patrias, nuestras familias y nuestra libertad*"[229], porque "*si no la detenemos ahora va a llegar el día en que lo controlará todo*"[230].

Que la discusión no se limite a sobrevolar grandilocuentemente conceptos abstractos y lejanos sino que explícitamente se establezca una conexión "*contigo*", que muestre cómo esto afecta "*tu*" día a día, "*tus*" espacios de pertenencia, parece ser un objetivo concreto de los portavoces del conservadurismo anti-globalista. En una emisión de One America News Network (OANN)[231] durante la campaña electoral de 2016 en EEUU, se cuestionaban los "*estereotipos*" que circulan sobre los conservadores y se presentaban algunas definiciones de conservadurismo a cargo de reconocidos representantes del Partido Republicano (también referido como GOP).[232] "*Hombres viejos, hombres enfadados, hombres blancos, mujeres oprimidas, ricos malvados que quieren que los pobres mueran... ¿has oído alguno de esos estereotipos?*" comenzaba la locución que, minutos más tarde, cerraba estableciendo:

> *No.* ***El conservadurismo es sobre ti****. Se trata de que disfrutes de la* ***oportunidad*** *de ser quien quieras ser. De ser libre para vivir tu vida exactamente como quieras. Se trata de que nadie te diga lo que tienes que hacer o lo que tienes que decir. Se trata de cuidar de los nuestros sin negar a nadie sus* ***derechos****. (…) El conservadurismo es* ***libertad****.* (One America News Network, 2016, negritas mías)

[228] (Laje, 2024b, ibid. 36:56)
[229] (ibid. 1:41:13)
[230] (ibid. 1:41:02)
[231] One America News Network (OANN) es un canal de cable activo desde 2013. En 2020, luego de las elecciones presidenciales en Estados Unidos, OANN fue uno de los medios que vehiculizaron noticias de fraude electoral y afirmaron la victoria de Donald Trump. Khudabukhsh et al. (2022) estudiaron el comportamiento de OANN y otros dos canales identificados con sectores ultraconservadores en conexión con los violentos disturbios del 6 de enero de 2021 en el Capitolio y recuerdan que el propio Trump en la noche de las elecciones urgió en su cuenta de Twitter a no seguir las noticias en la cadena Fox News sino en OANN y Newsmax (KhudaBukhsh et al., 2022, p. 270).
[232] La emisión de OANN recupera tres respuestas dadas a la pregunta "¿Que es el conservadurismo?" durante una Convención del Partido Republicano ese año 2016. "*Que todos tienen la* ***oportunidad*** *de levantarse* ***independientemente de quiénes sean*** *para poder vivir* ***el propósito que Dios les ha dado***", "*conservar* ***nuestra riqueza*** *(…) conservar* ***nuestro país***", "*un* ***gobierno limitado****, especialmente a nivel federal", "la* ***libre empresa****... donde se puede hacer más rica a la gente pobre sin hacer más pobre a la gente rica*" y "*creer que el mundo es un lugar* ***más seguro y mejor*** *cuando Estados Unidos es la nación más fuerte de este planeta*" fueron algunos de los elementos que compartieron los exponentes del partido que llevaría a Trump a su primera presidencia (One America News Network, 2016, traducción y negritas mías). En el contexto de esa elección, existieron también estrategias de campaña dirigidas a desasociar el conservadurismo del partido republicano, es decir, a mostrar que el conservadurismo no es exclusivo de ese partido y a buscar votos conservadores para los demócratas Esa disputa es un contexto propicio para ver tensiones y matices sobre la idea de conservadurismo.

Como se vio a lo largo de este capítulo, esta auto-reivindicada "Nueva Derecha" además combina, por ejemplo, la defensa del respeto a la autoridad con la rebeldía y la incorrección política, de modo que logra abogar sobre la preservación del orden, la tradición y la moral manteniendo conductas desinhibidas, agresivas y jocosas. Agustín Laje ha afirmado que el arquetipo de la persona de derecha es "el héroe" mientras que el arquetipo de la persona de izquierda es "el imbécil"[233].

Cuando Wendy Brown (2019) abordó la dificultad de clasificar el fenómeno de la derecha occidental en el siglo XXI, planteaba que uno de los factores que explica esta falta de consenso es la combinación que estas corrientes políticas proponen de elementos aparentemente contradictorios (según las categorías clásicas de la ciencia política). La polémica persiste: ¿se trata de autoritarismos, fascismos, populismos, neoliberalismos —entre otros términos—, o se conjugan nuevas versiones de todos ellos en una compleja mezcla de perspectivas y prácticas que tienen además variaciones locales? Brown (2019) observó una fusión de características del neoliberalismo con elementos que se hubieran pensado opuestos a este, como el nacionalismo, el conservadurismo tradicionalista y el antielitismo populista. Ejemplo de ello es el compilado de ideas-fuerza nombradas en las citas de los apartados anteriores como base de un eje anti-izquierdista.

En un texto breve, Laje (2021) también ofreció una sistematización de las modalidades de "ser" de izquierda (o "progre") a partir de la cual da cuenta de su entendimiento de las luchas a las que se opone el pensamiento que él suscribe. Ese artículo apela a lo humorístico y caricaturiza a la izquierda (igualada al progresismo). El modo como aborda sus caracterizaciones en el texto, da lugar al ejercicio de inferir, por oposición, cómo ve a la derecha. Yendo por contraste con su descripción del progresista —siguiendo la propuesta de su amigo y coautor, Márquez, de definir a la derecha como aquello que se riñe con la izquierda—, se entendería que, desde la perspectiva de este autor, la "derecha" defiende la responsabilidad individual (consecuencia de la libertad individual) y la toma como factor necesario para la comprensión de la posición social de cada quién. El eje de referencia es el del "*éxito o el fracaso*" individual, más allá de que éxitos o fracasos "*se expliquen, también, por factores sociales, económicos, políticos o ideológicos*"[234]. El texto expone que la izquierda progresista es "*resentida*" porque explica únicamente por esos factores ajenos a lo individual las situaciones que según el discurso que Laje está

[233] (Fundación LiberAR, 2019)
[234] (Laje, 2021, p. s/p)

defendiendo se colocan como "*fracasos*", en vez de asumir su parte en ellos: la izquierda ubicaría esas situaciones de "*fracaso individual*" en abstracciones como "*'neoliberalismo', 'patriarcado', 'racismo', 'machismo', 'heteronormatividad', 'especismo', 'eurocentrismo', etcétera*"[235]. En su presentación de libro sobre Globalismo, el autor aprovechó para describir cómo entiende que la izquierda usaría esas abstracciones para acorralar a los varones, cis, blancos, heterosexuales, de clase media o alta, "*cuerdos mentalmente*" etc.[236]. Todo esto vuelve sobre lo ya dicho y se hace eco y redundancia en muchas de las voces anónimas registradas a lo largo del capítulo. Como expresó, en una de las fuentes relevadas, un comentario en el contexto de la visita de Laje y Márquez a Montevideo en 2018: "*Creo [que] las mayorías estamos siendo desintegradas y olvidadas por las minorías bulliciosas y bullangueras*"[237].

En contraposición, la derecha que Laje patrocina haría, según el autor, que cada quién confíe en sí mismo, en su "identidad", en lo que le vino dado. Esa derecha no necesita cuestionar las desigualdades en lo que a cada quien le es propio pues cree en **"***ordenación, autoridad y jerarquía*"[238]. Sin embargo, puede ser políticamente incorrecta. Puede defender sus convicciones aunque sean impopulares. No necesita la aceptación de otros. Puede ir a contrapelo de las mayorías (esto es, oponerse a lo que en ese discurso se elabora como la hegemonía cultural de izquierda).

En los discursos analizados en este capítulo ―en nombre de la libertad, la democracia y la soberanía nacional― se denuncia a "la nueva izquierda" como una hegemonía opresora. También se ataca algo que bautizan "ideología de género" y se argumenta que esta sería promovida por poderes establecidos que manipulan a las masas. Se discurre en ese contexto sobre "verdades" científicas y "hechos" biológicos que se dicen irrefutables (como la idea de que en los humanos existen dos sexos biológicos inconfundibles). Del mismo modo, se niega que haya habido terrorismo de Estado en las dictaduras de los años 1960-70 en el Cono Sur. Se reivindica el desafío a la "corrección política" y se glorifica al sistema capitalista como garante de derechos y libertades. Y en todo el abanico de asuntos que se despliegan a partir de allí, parece generarse un campo proclive a que se hable también de educación. Aparecen referencias a las prácticas de adoctrinamiento como algo que sería moneda corriente en los centros educativos de nuestros

[235] (Laje, 2021, p. s/p)
[236] (Laje, 2024b, 34:42)
[237] (Comentario en: Vigil, 2018)
[238] (Laje, 2021, p. s/p)

países; se establecen ideas sobre las y los docentes, también de las y los estudiantes; se hacen alegatos sobre cómo debería funcionar el sistema educativo.

Ahora bien, no todos los ejes recién mencionados se despliegan en todo momento al unísono, del mismo modo que no hay univocidad en las concepciones sobre lo que significa "ser de derecha". De hecho, como se vio en este capítulo, las propuestas de reivindicación del término (nueva) "derecha" como gran bandera cohesiva albergadora de una variedad de corrientes cuya principal intersección estaría en la oposición a esa izquierda "progre", no se reciben de forma unánime o sin cuestionamiento, incluso cuando se celebra la iniciativa y se manifiesta adhesión. Si bien estos discursos cuentan con grandes patrocinadores y exponentes de proyección internacional, como es el caso del propio Laje, la responsabilidad por su propagación les excede. Para comprender cómo se abren espacios de posibilidad para que estas lógicas operen es necesario indagar dentro de ese campo discursivo sin restringirse a suponer una lógica vertical que funcionaría en un solo sentido, de "arriba" hacia "abajo".

Para el caso argentino, estudios enfocados en juventudes militantes "libertarias", de las derechas "radicalizadas" y seguidoras del Laje, Márquez y Milei, muestran cómo la anuencia con las posturas y las decisiones del líder político no es monolítica (Vázquez, 2023a), y cómo la recepción de las ideas no es pasiva —hay jóvenes leyendo, subrayando los textos de estos autores, yendo a sus conferencias, haciendo preguntas, juntándose, generando contenido en espacios digitales— (Goldentul y Saferstein, 2020; Saferstein, 2023a). Tampoco debe asumirse que son jóvenes de sectores privilegiados (Vázquez, 2023b). Además de un gran despliegue espontáneo, desordenado y muchas veces contradictorio, como el que puede verse en el material aquí trabajado, hay prácticas autogestivas y esfuerzos de organización que no se estructuran a partir de inyecciones de dinero o de apoyos logísticos exógenos.

En este capítulo se buscó problematizar la razón binaria derecha/izquierda y conservadurismo/progresismo y explorar las formas en que el propio murmullo define estas categorías. Es decir, no se introdujeron a priori estas nociones para clasificar o sistematizar analíticamente, con base en ellas, los discursos del debate público sino que a lo largo de la exposición se recogieron estas oposiciones y se procuró entender los sentidos que se les asocian y las maneras como se encadenan unas con las otras como categorías nativas propias de un espacio y tiempo social específico que nos ocupó estudiar.

Pero el mundo no está dividido en dos. Y para analizar lo que el murmullo produce, es indispensable evitar caer en la reproducción de una lógica de "nosotros" y "ellos". En el

murmullo molecularizado que es aquí objeto de análisis ―en los múltiples contrastes o complementariedades que se proponen entre corrientes políticas, en la diversidad de combinaciones de ideas-fuerza que se usan para balizar los horizontes políticos― lo que se entremezclan no son categorizaciones propuestas por expertos en ciencia política sino sentimientos, opciones de (auto)identificación, definiciones caprichosas y volubles. Allí donde el crisol de interpretaciones se abre cada vez más y más *ad infinitum*, el espectro político no parece pensable en una dimensión (una línea de derecha a izquierda) sino que se muestra como un territorio con todo tipo de paisajes. Esto no le quita relevancia a indagar cómo se utilizan en diferentes contextos los términos "derecha" e "izquierda" o "conservadurismo" y "progresismo", qué intereses puede perseguir su uso en determinadas coyunturas o qué efectos trae para los debates que se despliegan.

Las dificultades de diagnóstico a las que aludía Brown (2019, p. 2) también se agravaban, según la autora, porque la creencia y la confianza en la perdurabilidad de valores e instituciones occidentales como el progreso y la democracia liberal producían ceguera o enturbiaban la apreciación crítica de las dimensiones que cobra el fenómeno a nuestro alrededor. "[L]as vanas esperanzas de que las facciones internas o los escándalos de la derecha produzcan su autodestrucción" (idem) no eran conducentes. En este contexto, Brown (idem) advertía que las respuestas que se habían dado, al menos hasta aquel momento en 2019, ante los contundentes avances de estas tendencias tenían más de indignación, moralización y sátira que de estrategias serias y convincentes en la presentación de alternativas.

A la luz del análisis del murmullo que se expuso en este capítulo, esta observación de Brown sobre el accionar de las fuerzas que pretenden diferenciarse de la *altright* y combatirla, debe considerarse con tanto detenimiento como las racionalidades que guían al campo conservador. Además de problematizar la lógica de "la grieta", al adentrarse en las discusiones de "*las personas comunes y corrientes*", se las puede escuchar sobre sus sentires y perspectivas. Se vehiculizan allí de diversas formas muchos malestares respecto de los modos cómo se tramita la discusión pública en sus múltiples ámbitos.

Un comentario al video del programa de televisión uruguayo en el que participaron Laje y Márquez, en la previa del lanzamiento de su libro en Montevideo, responde a algunas de las ideas que allí expusieron los autores. Comparte su acuerdo y sus matices con lo dicho. Habla de la soberbia que percibe en la izquierda. Plantea que la ve alejada de quienes le

expresan su insatisfacción desde "*realidades más modestas*", que son tachados de "*ignorantes*" o "*fachos pobres*".

> *Yo concuerdo absolutamente con la idea de que la izquierda al perder a la clase obrera busca minorías para fundamentar su lucha, pero soy más simplista en cuanto al por qué. Obviamente no tengo los conocimientos teóricos avanzados que manejan Agustín y Nicolás, pero* ***creo que la izquierda en su constante soberbia y auto percepción de creerse moralmente superiores, han generado esa distancia entre su "estatus intelectual" y quienes siendo de realidades más modestas les han expresado su disconformidad****; simplificando: cuando una persona común y corriente opina sobre un postulado de izquierda que no le parece es tratado de ignorante, de facho pobre y obviamente esas definiciones peyorativas alejan y resienten a las personas.* (comentario en: Esta boca es mía, 2018b)

No se trata de decir si tienen razón o no ni si es verdadero o falso lo que plantean estas voces. Sino de buscar comprender una producción discursiva que dice sobre los conflictos en nuestra malla social.

Tal vez distintas puedan ser las observaciones si el foco se pone en los discursos que se articulan en instancias molares (como en movimientos instituidos o partidos políticos) o en las alineaciones que se aprecian en los momentos en los que este flujo molecular es "forzado" a verterse hacia continentes premoldeados (como en una elección, con cierta disposición de partidos y listas). Lo que este análisis molecular puede aportar, incluso a la hora de pensar el orden molar de las fuerzas en lucha, que disputan terreno político y que buscan hacerse escuchar o hacer mayoritaria su lectura de mundo, es justamente la advertencia de que en el campo político también hay redes de sentido que se despliegan en un juego que tiende a lo rizomático más que al degradé unidireccional. No es solo pensar un campo o un territorio (en dos dimensiones), sino ver las vibraciones que lo tensionan, los desniveles, las zonas inverosímiles, las rendijas abiertas. Tal vez, más que delimitar sus límites y fronteras esto permita trazar algunas fugas posibles.

CAPÍTULO 4

El desalojo de la ocupación estudiantil del Codicen en 2015

El viernes 18 de setiembre de 2015, los gremios estudiantiles de algunos liceos de Montevideo y estudiantes de secundaria nucleados en la Coordinadora de Estudiantes de Enseñanza Media (CEEM) ocuparon las oficinas del Consejo Directivo Central (Codicen) de la Administración Nacional de Educación Pública (ANEP). La ocupación ocurrió en el contexto de los reclamos estudiantiles por presupuesto para la educación. La medida fue tomada después de que no les fuera concedida una instancia de negociación dentro del plazo habilitado para que el gobierno pudiera ingresar un complemento al proyecto de Ley de Presupuesto que se discutía en ese momento. El cierre total del edificio implicó que quedaran igualmente inhabilitadas oficinas de otros pisos, que no pertenecían a la ANEP sino a otros organismos públicos (Banco de Seguros del Estado y Ministerio de Economía y Finanzas). Corría en ese entonces el segundo mandato de Tabaré Vázquez como presidente de la república y el tercer período consecutivo de gobierno del Frente Amplio.

Ese año ya había habido un importante conflicto en el ámbito educativo cuando la Ministra de Educación decretó la esencialidad de la enseñanza, forzando así a la continuidad del calendario de clases e impidiendo la realización de paralizaciones.[239] La ministra justificó la medida puntualizando que la educación es un "derecho de los ciudadanos", que la población tiene "derecho a recibir clases en el momento apropiado" y que el Estado debe garantizar que esto suceda[240]. Años más tarde en referencia a esta secuencia de conflictos algunas voces recordarían el 2015 como un "*año muy triste para la EDUCACIÓN"*[241].

El martes siguiente al inicio de la ocupación del Codicen, el 22 de setiembre de 2015, la Policía recibió la orden de desalojar el edificio. Afuera, en la vereda y las inmediaciones, militantes de organizaciones sociales y gremios de la educación y otros rubros se congregaban en respaldo a los y las estudiantes. Llegó además al local la Guardia

[239] En respuesta a una serie de paros nacionales protagonizados por profesores/as y maestros/as en el contexto de una negociación salarial, la decisión imponía la obligación de mantener sin interrupciones el normal desarrollo de las clases en la educación inicial, primaria, secundaria y técnico-profesional por 30 días, aun frente a conflictos laborales. Entrevistada por la prensa, años después, la exministra María Julia Muñoz, identificó que "no fue acertado" decretar la esencialidad (Subrayado, 2017a) y se refirió a la medida que adoptó en 2015 como "un golpe de timón" necesario ante la "amenaza de huelga general por tiempo indeterminado" (Nada Que Perder, 2022) aunque reconoció que no fue una buena medida (idem).

[240] Ver: (Telemundo, 2015)

[241] Comentario de noviembre de 2020 en: (posteo 25 en Facebook, 2020)

Republicana. Esa noche, durante el procedimiento de desocupación, hubo enfrentamientos que terminaron con heridos y detenidos.

En los días que siguieron se dieron declaraciones oficiales, se emitieron comunicados a la prensa, se publicaron o sacaron al aire notas periodísticas y se generaron titulares, se escribieron columnas de opinión, se hicieron proclamas gremiales y sociales, circularon fotos y videos, se diseñaron pancartas, se grafitearon muros. Se suscitaron además discusiones, juicios y reflexiones en distintas redes sociales digitales. Se intercambiaron burlas e insultos. Se pudo escuchar, turbio y disonante, el murmullo.

Hubo quienes apuntaron el dedo a los y las estudiantes y cuestionaron su "representatividad" o su "genuina" calidad de estudiantes. Se debatió la legalidad de la medida de ocupación de un edificio público y la pertinencia o no de traer a colación, en un caso como ese, normativas que refieren a las ocupaciones por parte de trabajadores[242]. A algunos les preocuparon los docentes y la calidad de la educación. Hubo pregones condenatorios de los gremios en términos generales. Otro foco de controversia fue la represión, lo que llevó, en algunos casos, a cuestionamientos sobre la "derechización" de las decisiones tomadas por un gobierno "de izquierda". También se alzaron banderas de elogio al accionar policial y a la orden de desocupación. No faltó quien señaló que se actuó con tibieza y sugirió la utilización de gas lacrimógeno, balas de goma o carros lanza agua. Al mismo tiempo, se entrelazaron con estos temas discusiones sobre la construcción de verdad y sobre la legitimidad de las "evidencias" que permiten conocer lo sucedido.

Este capítulo analiza algunos de esos nodos de debate. La discusión se organiza en dos grandes apartados. En el primero se analizan producciones discursivas que atañen, por un lado, a la construcción de nociones sobre la derecha y la izquierda políticas, y por otro, a lo que se entiende por educación. En el segundo se exploran aspectos de las interacciones en plataformas virtuales en el contexto de la mediatización y digitalización de las relaciones sociales. En particular se considera la polarización política en medios y redes y se analizan los mecanismos de producción de verdad en esos contextos. Esto permite plantear consideraciones conceptuales específicas sobre el murmullo que esta tesis se propuso estudiar.

[242] Ver: "Decreto N° 354/010: Derecho de huelga. Libertad Sindical. Desocupación De Oficinas Públicas". Firmado por José Mujica (entonces presidente de la República), Eduardo Brenta y Eduardo Bonomi en 2010. https://www.impo.com.uy/bases/decretos/354-2010/1

El desalojo de una ocupación estudiantil y la pregunta "¿Qué es ser de izquierda?"

Tras los sucesos de la noche del 22 de setiembre de 2015 en el edificio del Codicen, en muchos casos, la polémica giró en torno a establecer quién se extralimitó antes —quién tiró la primera piedra— o a quién cupo la culpa del triste saldo de esa noche. Esto con frecuencia redundó en una justificativa de las acciones posteriores del otro lado.

> *Ahí está clarito cómo atacan a desarmados y les dan con todo... ¡eso es fascismo puro!* (comentario en: colectivo de fotógrafas, 2015a)

> *Este desastre no lo hizo la policía, vi el video policial y se ve clarito lo que pasó ahí adentro.* (comentario en: colectivo de fotógrafas, 2015a)

Los y las estudiantes y docentes también fueron foco de cuestionamiento.

> *¡Qué lamentable! Estos pibes eso lo aprendieron de maestros y profesores, no quieren nada con estudiar y ni hablar de trabajar. ¿Y los papás dónde están?* (comentario en: Subrayado HD, 2015)

> *Que se dejen de joder y se dediquen a estudiar. ¡Se quieren hacer los Liber Arce*[243]*!!!!* (comentario en: colectivo de fotógrafas, 2015a)

> *¡Infantiles de izquierda haciéndole el juego a* ***los Maduros Fascistas****!! Nada nuevo bajo el sol y las estrellas... Ninguno de estos lúmpenes tendrá nunca una idea positiva* ***que ayude a nuestro diario vivir****... Mientras tanto, cada vez más BURROS tanto educandos como educadores. (...)* (comentario en: colectivo de fotógrafas, 2015a, negritas mías)

> *Esto[s] no son estudiantes, son futuro[s] delincuentes que solo van a ocupar para romper cosas y terminar sacándolo[s] por la fuerza* (comentario en: El País UY, 2015)

Se criticaron además los daños ocasionados al edificio y se tematizó una preocupación sobre los gastos que implicarían las reparaciones que fueron necesarias luego de lo ocurrido.

> *¿Ocupar implica dañar? ¿Por qué tapar cámaras de filmación? CODICEN es estatal. ¿Responsables? ¡Padres o tutores YÁ, si eran menores los ocupantes! Y QUE VIVAN LOS DERECHOS ESTUDIANTILES, GREMIALES Y LA PROTESTA CON RESPETO EN UNA DEMOCRACIA QUE BRINDA TODAS LAS GARANTÍAS PARA DISCREPAR.* (posteo 7 en Facebook, 2015)

> *Que se pongan a estudiar o hagan algo productivo, darle a las ocho hs. Y que paguen todo lo que rompieron. Podrida [de] que San Pueblo pague los berrinches de estos energúmenos.* (Comentario en: Diario La R, 2015)

Se extendió asimismo la controversia sobre los grupos que apoyaban en las inmediaciones del local, que fueron calificados en reiteradas ocasiones de "extremistas" y

[243] Líber Arce (Líber Walter Arce Risotto) era estudiante universitario y militante de la Unión de la Juventud Comunista. Falleció el 14 de agosto de 1968 al ser baleado por la policía durante una movilización estudiantil. Es considerado el primer mártir estudiantil y el 14 de agosto es la fecha en la que anualmente el movimiento estudiantil uruguayo conmemora a los mártires estudiantiles.

"ultras". A su vez, se reiteró de diversas formas el discurso que deslegitima la calidad de "verdaderos" estudiantes de quienes protagonizaron la ocupación así como las acusaciones de manipulación de esos jóvenes, que refuerzan una narrativa que no es nueva acerca de la utilización de la protesta estudiantil como una herramienta estratégica de las fuerzas izquierdistas para movilizar su agenda política.[244]

> ***¡La culpa es de los ultra! ¡Manga de putos!*** *¡Generan violencia y comen los pibes!* ***Que se muera*** *la yuta y los ultra y los violentos del Plenario*[245]*.* (comentario en: colectivo de fotógrafas, 2015a, negritas mías)
>
> *Repudio a la represión y a los extremistas que usan a los estudiantes para sus intereses políticos. Que den la cara también los que se abusan del espíritu revolucionario de los jóvenes para hacer jugadas políticas. No sólo nos indignan los milicos, que sabemos que los sueltan y* ***son monos con palos****, también nos indignan los que buscan estas situaciones para llenar los medios. (...)* (comentario en: colectivo de fotógrafas, 2015a, negritas mías)

Y se justificó el uso de la fuerza, o reclamó más represión.

> *Hay que dar garrote...están de vivos estos vagos* (comentario en: Subrayado HD, 2015)
>
> *Le dieron palo. Yo le hubiera dado balas. (...)* (comentario en: Montevideo Portal, 2015b)

En YouTube, algunos de los videos con registros de los enfrentamientos siguieron teniendo intervenciones en los años posteriores y cuentan con comentarios de hasta 2024[246]. Un comentario de 2020 sirve de ejemplo de cómo se siguió relacionando lo sucedido con consideraciones más amplias sobre la educación y sus problemas:

> *(...) Ese edificio se tenía que desalojar, se les pidió amablemente que salgan porque las actividades del día a día deben seguir, sin embargo se rehusaron. La policía que entró a desalojar lo hizo profesionalmente y sin herir a nadie (por mí los hubieran cagado a palo) y los de afuera se dedicaron a tirar piedras y herir a agentes que solo están haciendo su trabajo, esto es indefendible. Casi ni los tocaron, ¡por favor!...* ***Una de las bases de la sociedad es la educación, y cuando esta es tomada con el objetivo de adoctrinar se convierte en el peor enemigo de la moral y del mismo ser humano. Los profesores, la mayoría son cómplices de esto****.* (comentario hecho en 2020 en: video 2 en YouTube, 2015)

[244] Por ejemplo, en la antesala de la intervención militar de la Universidad de la República en 1973, la Federación de Docentes Universitarios del Uruguay (FDUU) se veía en la obligación de responder a este tipo de acusaciones afirmando que "la mayor concientización de los jóvenes en los problemas sociales del país no es producto de ninguna actitud deliberada de los docentes" (Acta del CDC, 10 de octubre de 1973, citada por D'Avenia y Secco, 2024, p. 147).

[245] Miembros de la organización social "Plenaria Memoria y Justicia" se encontraban en la calle apoyando la ocupación. Se trata de una organización social uruguaya creada en el año 2000 que se aboca al campo de los derechos humanos, en particular se definen por una lucha en contra de la impunidad de las violaciones a los derechos humanos perpetradas en el período de la última dictadura civil militar: http://losvamosaencontrar.blogspot.com/p/quienes-somos.html

[246] Dato de diciembre de 2024.

De todas estas intervenciones puede irse comprendiendo que las tensiones que a primera vista parecen funcionar en la fractura entre dos bloques, toman direcciones a veces más complejas. La defensa del accionar policial enfrentada a la defensa del derecho de protesta conviven, por ejemplo, con posiciones de vehemente desprecio tanto por la policía como por los grupos que son vistos como "radicales" en sus reivindicaciones. La referencia al fascismo se escucha de los dos lados: la izquierda acusada de fascista por ser "extrema" —"*los Maduros fascistas*"— o el fascismo de derecha y un episodio como este en el que se apunta que un gobierno de izquierda peca de derechización o fascistización. Por otra parte, es llamativo el tono violento de las reflexiones que rechazan la violencia (como en uno de los comentarios ya citados: "*¡Manga de putos! ¡Generan violencia (...)! Que se muera[n]*") que, lejos de apuntar a un camino menos belicoso por el que transitar estas disputas, parecen mostrar más bien la facilidad con la que se recurre a la agresión. También se puede poner el foco en las concepciones sobre la educación que se construyen y reproducen en este contexto: ¿la escolarización debería ser algo que "*ayude a nuestro diario vivir"?* ¿constituye *"una de las bases de la sociedad"* por su dimensión de formación moral? ¿el sistema educativo está "*tomado con el objetivo de adoctrinar*"?

Un "colectivo militante de fotógrafas comprometidas con la realidad político social" (según su propia descripción), radicado en Montevideo, mantiene al menos desde 2013 una página de Facebook. En setiembre de 2015 publicaron una serie de 28 fotos de los enfrentamientos que hubo la noche en que la Policía efectuó el desalojo de la ocupación estudiantil del edificio del Codicen que tuvo 1300 re-posteos y generó más de un centenar de comentarios directos desde posiciones muy variadas (de los cuales ya se citaron algunos). Este volumen de interacciones y de propagación dio lugar a que se abrieran allí diversas líneas de controversia y disputa, muchas de las cuales también resonaron en otras fuentes que discutieron el evento.

El siguiente texto, con el título "Ser de izquierda", formaba parte de la introducción a la publicación del colectivo de fotógrafas:

> *No es fácil definir qué es ser de izquierda en momentos en que el progresismo enfrenta con represión la lucha de los estudiantes y de los sindicatos de la educación. Lo que sí sabemos es que:*
> *no es de izquierda apalear manifestantes; no es de izquierda legitimar la represión; no es de izquierda intentar consolidar el "cuco" de los "radicales" como hace la derecha y El País; no es de izquierda la obsecuencia; no es de izquierda creer en la versión policial y no en la de los compañeros; no es de izquierda mirar para otro lado y "rechazar" la represión con "peros"; no es de izquierda estigmatizar organizaciones populares o sindicatos; no es de izquierda la hegemónica e insolidaria visión de que en una manifestación estudiantil solo*

> *puede haber estudiantes -con ese razonamiento seríamos bien pocos en las Marchas del Silencio, en los 14 de agosto, en la Marcha de la Diversidad-; no son de izquierda los palos ni los escudos ni los que dudan en repudiar la represión.* (colectivo de fotógrafas, 2015a)

Así, con una aproximación a definir la izquierda por oposición, el texto más parece proponer una caracterización de "la derecha" y entender que ser de izquierda es "no ser de derecha". En el capítulo 3 vimos a Nicolás Márquez definir a la derecha como "una postura política de enfrentamiento con la izquierda"[247].

Estos planteos parecen abonar el postulado de derecha e izquierda como conceptos relativos, no absolutos. Por ejemplo, en línea con el planteo de Bobbio (1996) que no los estudia como "conceptos substantivos y ontológicos" ni "calidades intrínsecas del universo político" (p. 128) sino que entiende que diferentes "contenidos" pueden "ser" de derecha o de izquierda al cambiar las circunstancias y los momentos históricos (el propio autor refiere también situaciones en las que la aplicación del binomio no es cristalina).

De todos modos, aunque mantiene la lógica relativa, se podría leer el texto del colectivo de fotógrafas como un aporte, situado, a la definición de "contenidos" divisorios de la díada centrados específicamente en la coyuntura de ese momento y en el evento en cuestión. Veremos más adelante que las coordenadas que allí se proponen no dejan de generar controversia y que, en el espacio de discusión que se abre con ese texto, hay otros aportes que discrepan con esos contenidos, los matizan o plantean otros.

Cada una de las imágenes y de los reposteos dio lugar a comentarios e intercambios. Gran cantidad mencionaba sentimientos de miedo, angustia, bronca, impotencia o indignación ante la violencia. También se repitió mucho que las imágenes evocan escenas de la represión vivida en dictadura: *"estas fotos ya las conocemos en blanco y negro*"[248].

> *Qué traición hemos sufrido... [a] los veteranos que somos realmente de izquierda y que fuimos jóvenes en dictadura, se nos aprieta el corazón al ver SEMEJANTE TRAICIÓN... qué traición el FA!!! Aún se me caen lágrimas...* (comentario en: colectivo de fotógrafas, 2015a)

¿Qué quiere decir ser "realmente" de izquierda? El comentario remite a la idea de una esencia izquierdista (¿un conjunto de valores y principios fijos? ¿un modo de conducirse que puede delimitarse de cierta forma?) que daría un estándar que algunos cumplen y otros no. Pero también parece asociarse esa "verdad" de la izquierda a un contexto histórico. ¿La verdadera izquierda era la resistencia a la dictadura? Algo del orden de esa idea puede encontrarse con relativa frecuencia.

[247] (Márquez, 2017)
[248] Comentario en: (colectivo de fotógrafas, 2015a)

> *(...) Entonces no hubo represión, se desalojó un lugar incorrectamente ocupado y los bananas de los gremios rompieron todo en "nombre de la educación" solo para saciar su sed revolucionaria y sentirse un poco más cerca de los mártires de la dictadura que pelearon en condiciones muy distintas a las que se dan hoy. Fue todo una farsa.* (comentario en: conversación 3 en r/uruguay, 2015)

El episodio del desalojo se prestó para problematizaciones sobre la distinción derecha/izquierda. En línea con las reflexiones del texto introductorio a la compilación de fotografías, se encuentran pronunciamientos que cuestionan lo autoritario o antidemocrático de la medida tomada haciendo especial énfasis en que haya sido adoptada por un gobierno identificado como izquierdista o progresista. "*¿Acaso ésta es la imagen de una democracia? ¿...de un gobierno progresista?"*[249].

> *¡Brutal represión del brazo represivo del Estado a estudiantes y trabajadores que pelean por un presupuesto digno para nuestra educación!! ¡Digno de un gobierno de derecha que manda a la fuerza para reprimir a las organizaciones sociales en su justo reclamo!!* (comentario en: colectivo de fotógrafas, 2015a)

Fue reiterada y cobró fuerza la noción de tensión o contradicción de un procedimiento *"digno de un gobierno de derecha"* con "la izquierda", "el progresismo" y "la democracia" o de una *"traición"* de la izquierda al adoptarlo. También se habló de que *"ser de izquierda"* (o "*realmente de izquierda*") no se condice con este hecho. Como se ve, el episodio despertó pasiones y preguntas. Muchas de ellas parecen cargar un fondo de esencialización sobre un espectro político con dos lados connaturalmente contrapuestos. Agrupando, podría formularlas de la siguiente forma: si un gobierno "de izquierda" toma estas medidas, ¿hay que entender que éstas entonces también son de izquierda, y que en eso izquierda y derecha tienen un punto en común? ¿O más conviene entender que un gobierno de izquierda puede aún ser capaz de movilizar el aparato de Estado según normas "derechizadas" ―es decir, tener vaivenes o contradicciones―, pero continuar siendo izquierda, más allá de que en una u otra ocasión o en tal o cual ámbito se maneje puntualmente con códigos de derecha? O, si esta decisión *"no es de izquierda"*, ¿se debe concluir que el gobierno que la ejecuta tampoco lo es?

En una marcha realizada al día siguiente de la desocupación, el 23 de setiembre de 2015, representantes de los y las estudiantes leyeron una proclama que presentaron como "*necesaria*" "*ante tanto falso discurso generado por integrantes y militantes del gobierno, los medios de comunicación y la derecha tradicional*"[250]. El texto sostenía:

[249] Comentario en: (colectivo de fotógrafas, 2015a)
[250] (AEES et al., 2015)

> *El gobierno una vez más muestra su verdadera cara, como lo hizo cuando decretó la esencialidad en la educación. Es claro que lo que tiene pensado para la educación es: poco presupuesto, salarios de hambre, injerencia de las empresas privadas y brutal represión para el que se oponga a todo esto.* (AEES et al., 2015)

La proclama quería hacer notar una serie de medidas —vistas como represoras, privatizadoras y empobrecedoras de la educación y de las condiciones laborales de sus docentes y funcionarios/as— que se proponían como resumen de la "*verdadera cara*" del gobierno. A la luz del problema recién delineado, esta manera de formular la denuncia en la proclama estudiantil se presta al ejercicio de ensayar, al menos, dos lecturas posibles. En un caso podemos entender que se alude a las discrepancias entre "otra cara" del gobierno —tal vez aquella asociada a la agenda con la que hizo campaña para ser electo, o al modo como la fuerza política o sus dirigentes se presentan en contextos formales— y "la verdad" de su accionar. En ese sentido, habría una contraposición y estaríamos en un escenario con dos polos, en el que el fenómeno denunciado sería decirse y publicitarse como perteneciente a uno pero ser "verdaderamente" del otro en la práctica. Otra lectura puede prescindir de la oposición. Esta "verdadera" faceta, descrita como violenta y servil a las empresas privadas, no tiene por qué contrastar con "otra cara" del gobierno. El evento del desalojo puede ser simplemente el prisma que permite ver algo del gobierno que no se visualiza con claridad en otros momentos. La proclama no recurre a las categorías de derecha o izquierda en sus consideraciones, la única mención es a "*la derecha tradicional*" al inicio de la alocución, como fue citada más arriba. La expresión aún no era de uso corriente en ese entonces, como sí comenzó a serlo más adelante, para diferenciar a los partidos tradicionales de otras propuestas identificadas con el campo de las derechas más radicales y "nuevas". En este contexto, su uso en la proclama llama la atención y más parece apuntar a una precisión en el campo de fuerzas al que se refiere cuando la coloca en conjunto con el gobierno y los medios de comunicación (de este modo, el gobierno quedaría claramente ubicado dentro del espectro de las derechas).

Este juego de lecturas, que permite reflexionar sobre cómo en el discurso público se piensa el campo político, puede observarse también en otros intercambios suscitados por el desalojo.

> *- Si esto hubiera pasado bajo un gobierno de derecha no me imagino lo que serían los titulares de los diarios y los informativos, ahora, como pasa en un gobierno de izquierda es justificado. Y que conste que no estoy en contra de esto: bien desalojado y bien actuado. (...).*
>
> *- Este ES un gobierno de derecha. El tema que los votantes del Frente tienen tal fanatismo que no lo quieren ver.*

(comentario y respuesta en: Ministerio del Interior Uruguay, 2015)

De la manifestación que se convocó al día siguiente en protesta por lo sucedido, quedó un saldo de grafitis y pancartas que leían, por ejemplo: *"Tabaré facho"*. Muchos comentarios tildaron de fascista a la operación policial realizada y al gobierno o a la fuerza política del Frente Amplio.

> *Igual todos están hechos de la misma ideología reaccionaria y fachista [sic] como es el comunismo. Ahora que son Gobierno no pueden parar sus propias barras bravas....* (comentario en: El País UY, 2015)

Algunos reflexionaron sobre la imposibilidad de pensar una izquierda gobernante (noción que dialoga con la idea deleuziana de izquierda como devenir minoritario). Otros discurrieron sobre la calidad represiva de todo gobierno, independiente de su alineación.

> *Permítanme decirles que la mejor o única izquierda es la oposición. Todo lo que se establece, se corrompe. ¡Sean ambidiestros!!!* (comentario en: colectivo de fotógrafas, 2015a)

> *El tema no es la discusión entre "FA o blancos o colorado[s]" o "izquierda o derecha"... el tema va por otro lado, el gobierno de turno sea cual sea solo está cegado de poder... unos están en contra de otros y terminan haciendo lo mismo.... en este caso todos terminan siendo fascistas...* (comentario en: colectivo de fotógrafas, 2015a)

Sobre lo que significa que un gobierno sea democrático, totalitario o fascista también se puede observar el siguiente intercambio, en el que se cuestionaba si el acto electoral es suficiente para hablar de democracia:

> *- (...) Este gobierno no es totalitario ni fascista, es un gobierno votado por el pueblo. Que tenga aspectos que nos gusten más o menos, discrepancias, a pesar de haberlo votado ―como es mi caso―, no lo hace fascista ni totalitario. (...)*
>
> *- Los gobiernos totalitario[s] pueden llegar por el voto popular. Eso no los hace democráticos. Quienes ejercen el poder por capricho y a su antojo en desmedro de los intereses de la población y al servicio del gran capital, las multinacionales y la banca mundial y [son] serviles al imperio son gobiernos totalitario[s]. Además, si utilizan la represión para imponer su orden, son fascistas. No hay que ser tan ciego.*
> (intercambio en: colectivo de fotógrafas, 2015a)

Por otra parte, como respuesta al ya citado texto "Ser de izquierda" que encabezaba la publicación de fotografías, alguien anotaba que, pese a no identificarse con la izquierda, tampoco adhiere a las actitudes que allí se listan:

> *Yo no soy de izquierda pero no hago ni creo nada que hayas/n citado anteriormente [en ese texto]. Soy docente y en vez de ver partidos (y defender lo que es 'x' ideología contrastando con la opuesta), creo que hay que ponerle importancia a que este acto va en contra de los derechos. Y es triste ver que no sólo no se te escucha, sino que se te reprime.* (comentario en: colectivo de fotógrafas, 2015a)

Aquí el repudio a la represión se articula con la defensa de "los derechos" y se enuncia desde una posición que se reconoce como "no de izquierda". La noción de "derecho(s)" vuelve a surgir como un eje a analizar.

> *Cuando alguien ocupa una propiedad ajena es un delito y si es una institución, más aún. No está bueno reprimir pero si hay una orden de desalojo y no se respeta... ¿qué hay que hacer? ¡Los derechos de cada una terminan cuando empiezan los derechos de los demás!* (comentario en: Semanario La Prensa, 2015)

En este evento, como veremos, las referencias vinculadas con la noción de derechos atraviesan reflexiones ―muchas veces contrapuestas― sobre el uso de la fuerza y la violencia, sobre el ejercicio del poder, sobre la obediencia a las normas o a la autoridad, sobre lo que es (o no) "democrático", sobre la legitimidad (o no) de la protesta, sobre la lucha por mejores condiciones para la educación.

En este debate, como en otros estudiados en esta tesis, muchas veces se contraponen reclamos por derechos incompatibles entre sí. Sobre este punto, cabe recurrir a la "distinción difícil e inestable" entre la justicia y el derecho que establece Derrida (2008). La primera no se puede determinar o encasillar en normas y leyes, ni calibrar tomándolas como medida. El segundo refiere a sistemas legales y normativos, sistemas de legitimidad y legalidad, dispositivos que regulan, organizan, codifican, prescriben y buscan hacer calculable, la vida en sociedad (Derrida, 2008, p. 50).

En el siguiente fragmento se vuelve a vehiculizar la idea de una izquierda hipócrita que maneja una ética de doble standard. Además, con la explicación de que "*rompiendo todo no es la manera de lograr nada*", se toma posición en contra de la ocupación independientemente de que haya "*derechos o no*". También se establece que la violencia engendra violencia, sin importar el sector del espectro político que la aplique, y que "*entre gente*" los conflictos deberían dirimirse mediante "*el diálogo y la negociación*". Sin embargo, al mismo tiempo se afirma que con "*esta gente*" (o "*estos fenómenos*") la vía dialogada "*es imposible*" por lo cual "*hay que tomar medidas muy desagradables para poder controlar[les]*". De este modo, en articulación con la discusión sobre qué son o cómo operan la derecha y la izquierda, se repudian el uso de la violencia y la represión en el mismo movimiento que se naturalizan y avalan.

> *(...) Hoy hay que tomar medidas muy desagradables para poder controlar esta gente. Derechos o no, rompiendo todo no es la manera de lograr nada y el que lo justifica está tan equivocado como ellos. Los standard[s] de la izquierda son divinos, si el palo lo pega la derecha es opresión, si lo pega la izquierda es defensa de los derechos. La violencia de derecha y de izquierda solo nos lleva a más represión y violencia. Las cosas entre gente se arreglan con el diálogo y la negociación pero con "estos fenómenos" es imposible. No se*

> *asusten que falta mucho para ver todavía, esto es el comienzo.* (comentario en: Subrayado HD, 2015)

Aun siguiendo a Derrida (2008), podemos poner estas apreciaciones a la luz del "concepto de violencia [que] pertenece al orden simbólico del derecho, de la política y de la moral, al de todas las formas de autoridad o de autorización, o al menos de pretensión a la autoridad" (p. 83), por lo cual "en su origen y en su fin, en su fundación y en su conservación, el derecho es inseparable de la violencia, inmediata o mediata, presente o representada" (p.119). Los derechos, apunta el autor, se establecen y se mantienen con violencia y "luchar" por derechos es disputar en el terreno de la norma, de la letra de la ley y de la "fuerza de ley" (el principio de poder que hace aplicar, respetar o desear la ley y su vinculación con la violencia que esto conlleva, el *enforcement* de la ley). Los problemas de traducción de la palabra *Gewalt*, en alemán, que Derrida (2008) explora, son de interés en tanto permiten comprender la idea de "fuerza de ley" a la luz de la superposición del concepto mismo de violencia no solo con el de dominación sino con los de soberanía, poder legal y autoridad legítima o autorizada. Dicho de otro modo: hacen posible la lectura de la violencia como medio que "funda o conserva el derecho" (Derrida, 2008, p. 116). "¿Excluye eso toda no-violencia en la eliminación de los conflictos, como se podría concluir tranquilamente?" pregunta el autor (p.119). Acto seguido deja en claro que su entendimiento es que no, a condición de que la no-violencia se articule de modo que exceda el ámbito del derecho público (idem).

Un comentario en Facebook, en la publicación de una noticia sobre el desalojo del Codicen propone una lectura más hobbesiana que derridiana que, de todos modos, dialoga especialmente con este punto. Apela a la figura del Estado-Leviatán como garante del orden para presentar una reflexión que naturaliza la represión en contextos de conflicto social y político como parte inherente y "fundamental" del "sistema republicano y democrático".

> *La represión es parte de la actividad del Leviatán. Parte fundamental, diría, ya que es el último recurso ante los ataques al orden dado mediante [el] sistema republicano y democrático.*
> *Los políticos y dirigentes sindicales negocian, los mediadores, median, los facilitadores, facilitan. Los milicos reprimen, así de sencillo.*
> *Cuando la voluntad de ciertas gentes es contraria al orden dado, si violentan las normas vigentes, habrá represión tarde o temprano. Y la represión es eso: el uso de la fuerza bruta. Punto.*
> *Te gusta el durazno, bancate la pelusa, mago... Las únicas formas de evitar la acción represiva del Estado son: o allanarse al orden estatuido, o ganar la batalla en la que se esté involucrado.*
> *Allanarse implica en la especie no ocupar. Ganar la batalla supone quebrar el orden dado para imponer otro. ¿Qué otro se proponen fundar?, ¿tienen acaso otro orden?, ¿es mejor*

> *que el habido?, ¿tendrán idea estos querubes tiernos de qué cosa es la actividad del Leviatán si obtienen la fuerza y el poder necesarios para conducirlo?*
> *Bueh... entonces, lo dicho... Si te gusta el durazno, bancate la pelusa, macho...* (comentario en: Subrayado HD, 2015)

La argumentación sugiere que es inevitable que se responda con violencia a cualquier desafío a las normas y al orden establecido. Se plantea un dilema: para eludir la represión, se podría optar por aceptar el orden establecido o intentar transformarlo. Sin embargo, la viabilidad de un cambio queda cuestionada en particular si depende de la capacidad de los y las jóvenes, a quienes se refiere en tono inferiorizante.

En el comentario que cito a continuación se respalda la idea de la rebeldía ante una "*repugnante demostración de abuso de poder".* Esa rebeldía se justifica como defensa de un derecho y de la democracia. Sin embargo, enseguida se legitiman la represión y el uso de la violencia si se trata de personas en conflicto con la Ley.

> *Esto no exige más que rebelarse contra esta repugnante demostración de abuso de poder. Ser inteligentes y rebelarse. ¡Esto es una falta de respeto contra el derecho de manifiesto, contra la democracia! ¡Vayan a cagar a palos a los chorros que sacan vidas, no a quienes luchan por derechos! ¡Vergüenza, loco!* (comentario en Rebelarse, 2015a)

Muchos comentarios confluyen en esta idea de que el accionar de la fuerza policial fue inapropiado por haberse dirigido a estudiantes y militantes, pero que sí es necesario o deseable cuando se trata de delincuentes e infractores —o "*alcahuetes y mamaderas*", como veremos ahora—. Es decir, lo repudiable no es el carácter violento o represivo de la acción sino el grupo social o la circunstancia a la que fue aplicada.

> *Palos, como quiere mucha gente, por lo que veo. ¡Qué horrible!! Con esos pensamientos, ¿dónde vamos a ir a parar? Palo, y mucho, hay que darle a los alcahuete[s] y mamaderas.* (comentario en: Subrayado HD, 2015)

> *Es muy lamentable que no aprendan las autoridades del Pasado. Y [que] usen una fuerza innecesaria contra los estudiantes que solo reclaman y defienden los derechos de estudiar y de salarios dignos, y no la usen con esos delincuentes que roban, matan y nunca les pasa nada. (...) ¿Por qué no defienden al pueblo y a los que sí quieren estudiar y por qué no hacen esa misma represión con los chorros y asesinos que andan sueltos?* (comentario en reposteo de: colectivo de fotógrafas, 2015a)

En otros casos, se entiende que *"merecen ser reprimidos"* quienes participaron de la ocupación. Abundan las intervenciones que justifican hasta las más brutales formas de coerción como respuesta a medidas gremiales de este tipo: *"¡Fantasmas!!! Para mi estuvo*

perfecto; ojalá salieran más a la calle a matar ese pichaje!!!!!!!"[251], "*Les pidieron que se fueran y no quisieron. Palo y palo pa[ra] el que no sabe de respetar normas*"[252].

Respecto de la policía también se dan observaciones e intercambios que los deshumanizan —*"son monos con palos", "no son humanos sino cerdos"*— y que consienten o alientan la violencia en su contra.

De esta forma, se extiende el campo del discurso que afirma que hay quienes "merecen palo". En algunos casos, esos son las y los estudiantes agremiados. En otros, los policías. En otros, se subraya que no merecen violencia "*los que luchan por derechos*", "*el pueblo*", "*los que sí quieren estudiar*", sino "*los chorros y asesinos*". En esta distinción subyace la idea de que además de infringir la ley, estos últimos no son pueblo, ni luchan por derechos ni tienen interés en estudiar. En otras, como vimos, se resume en "*el que no sabe de respetar las normas*".

"[N]o es de izquierda creer en la versión policial y no en la de los compañeros", "no es de izquierda mirar para otro lado y 'rechazar' la represión con 'peros'" y "*no es de izquierda legitimar la represión"*, expresaba el texto ya referido del colectivo de fotógrafas (2015a). De acuerdo a estas ideas, habría que concluir que posiciones como las citadas en los párrafos anteriores se tensionan simultáneamente hacia derecha e izquierda (no creen en la policía y de todos modos legitiman la represión). O más bien, podemos volcar el análisis hacia los modos en que funciona una lógica represiva que no responde a una división derecha/izquierda y que también opera cuando se manifiesta una opción que pretende desmarcarse de "los extremos".

> *- Hay q ver todas las caras... (...) Al que le tiran piedras también es humano y está trabajando. No sé, creo que los dos extremos no son buenos.*
>
> *- Es milico y le da palo a su madre si se lo ordenan... No son humanos sino cerdos.*
>
> *- Es un trabajador, ¿acaso a ti cuando te dan ordenes en tu trabajo no las cumples? La gente no se informa bien, en nuestro país ocupar oficinas públicas es un delito, y así se trata a los delincuentes... Si tú vas a la casa de un vecino y te atrincheras en el interior, te van a sacar de la misma forma, seas quien seas... Te lo dice una estudiante que no va a las ocupaciones porque está muy bien informada...*
> (intercambio entre dos usuarios en: colectivo de fotógrafas, 2015a)

En enunciaciones como esta, el rechazo de "los dos extremos" se ajusta menos a la construcción de una posición media, equidistante de ambos, que a una naturalización de cómo son y deben ser las cosas. Eso que se naturaliza o se presenta como "obvio" prevalece

[251] (posteo 6 en Facebook, 2015)
[252] Comentario en: (Subrayado HD, 2015)

independientemente de la explicitación de una alineación para un lado o para el otro del espectro político y cobra diferentes formas concretas que, pese a todo, comparten algunas bases comunes. Podemos pensarlo como palabras de orden (Deleuze y Guattari, 2002). No solo se justifica una práctica sino que se le da carácter de valor a respetar o norma a seguir: *así se trata a los delincuentes*, *a veces el uso de la fuerza y la violencia es necesario*, *hay autoridades que hay que obedecer* (según el caso: la policía, la ley, la constitución, los gobernantes electos), *hay derechos que hay que preservar* (según el caso: los de protesta, los de los estudiantes menores, los de los trabajadores que no estaban pudiendo acceder a su local de trabajo, los de la policía también como cuerpo de trabajadores). También, como veremos a continuación, se naturalizan nociones sobre la educación teñidas de un fondo neoliberal.

En los contextos de interlocución analizados en conexión con este evento, principalmente en los posteos en redes virtuales como Facebook y YouTube, pero también en declaraciones de distintas organizaciones involucradas, en respuestas de la audiencia a notas de prensa, y en las propias editoriales de los medios, predominaron los mensajes "cargados de mucho *calor*", como dijo eufemísticamente un conocido periodista de nuestro medio[253]. Las voces que apelaron a una conciliación o a un diálogo argumentado y abierto con quienes se desacordaba fueron escasas. En el siguiente fragmento de un intercambio entre usuarios de YouTube, al respecto de un video de la noche del desalojo subido por el canal oficial del Ministerio del Interior, se lee un tímido intento en ese sentido en el que el asunto al que se apela ya no es la represión o la violencia sino el valor de la educación.

> *Sea como sea, creo que sentís un odio desmedido e irracional hacia todos estos "zurdos" (como seguramente los nombrás vos). Pensá si lo que piden no es válido (que se le dé más bola a la educación pública). Suponiendo que te chupe un huevo que todos los uruguayos tengan las mismas oportunidades, pensá que la mejor manera de combatir la delincuencia del futuro es educar a los niños y jóvenes de hoy (eso estoy seguro que sí te importa).* (comentario en: Ministerio del Interior Uruguay, 2015)

En medio de tanto choque y "*odio desmedido*", a lo que se acude, como potencial punto de contacto que abra la posibilidad de un entendimiento, es a una idea sobre la educación pública como mecanismo inhibidor de la delincuencia. También se enuncia al pasar la noción de que la escuela pública se vincula con la lógica de la igualdad de oportunidades (y se asume que la garantía de la igualdad de oportunidades es una aspiración

[253] (Cotelo, 2015b)

izquierdista). Ambos argumentos caen de lleno en lugares comunes sobre las concepciones respecto de la educación que circulan en múltiples ámbitos. Un ejemplo significativo para el caso uruguayo en el que convergieron ambas ideas fue el debate respecto de la baja de la edad de imputabilidad penal que tuvo lugar en los años previos al plebiscito de 2014 y que se analiza en el próximo capítulo de esta tesis.

En una conversación de Reddit sobre el desalojo, un posteo recapitula de la siguiente manera: "*La ocupación no era exclusivamente del CODICEN, se habían ocupado (erróneamente) oficinas de Economía y no sé qué cosa más, era ilegal y debían ser desocupadas esas áreas (5 días ocupadas estuvieron)"*[254]. Luego reflexiona:

> *Esta gente por más que lleve la bandera de Liber Arce y toda la lucha por la educación está más motivada por convertirse en mártir que por lograr mejorar objetivamente el sistema educativo. ¿Es tan necesario el 6%? ¿O precisamos una mejor estructuración en vez de seguir con el circlejerk del 6%? Porque al final es bastante arbitrario y fue medio espontáneo todo esto. (...).* (comentario en: conversación 2 en r/uruguay, 2015)

Alguien más interviene en esa conversación y señala "*la tendencia sostenida de aumento del presupuesto para la educación que absolutamente no derivó en un* ***mejor servicio***"[255]. Hace referencia al pasaje en algunos años "*del 2% aprox. del PBI*" al "*4 y pico estipulado ahora*"[256] y entonces agrega:

> *Los reclamos antes eran legítimos porque se necesitaba un presupuesto mayor, ahora que se obtuvo, los resultados no se ven, es más, parecería que cayó la calidad del servicio. Y lo peor es que, en mi experiencia, los radicales y dirigentes de los sindicatos son quienes más inasistencias y menos bola dan a sus alumnos. Más que tener roles invertidos tenemos falta de compromiso de muchos docentes, y un puñado más de estudiantes que no se comprometen a cumplir.* (comentario en: conversación 2 en r/uruguay, 2015)

No se aportan en esa conversación más elementos sobre qué concepción de calidad se está manejando, qué tipo de resultados son los que se esperaría ver o dónde y cómo se verifica que no se alcanzan. Lo que queda claro es que se cuestiona la legitimidad del reclamo por un mayor presupuesto, considerando la disminución de la "*calidad del servicio*" y sugiriendo que lo necesario es "*una mejor estructuración*" de los recursos disponibles. Estos argumentos se plantean junto con críticas a quienes adoptaron o apoyaron la ocupación —vuelve la referencia al radicalismo—, así como al compromiso de "muchos docentes" —especialmente los sindicalistas— y algunos estudiantes. Esta falta de compromiso se

[254] Comentario en: (conversación 2 en r/uruguay, 2015)
[255] Comentario en: (conversación 2 en r/uruguay, 2015, negritas mías)
[256] Uruguay pasó del 2,9% del PBI dedicado al gasto público en educación en 2004 al 4,22% en 2015. En millones de pesos, esto equivale a un incremento de 44.140 en 2004 a 106.030 en 2015 (Dirección Nacional de Educación, 2023).

denuncia basándose en una constatación personal: "*en mi experiencia*". En el intercambio se expresan posturas reprobatorias hacia la ocupación estudiantil y sus justificaciones, en las que se entremezclan la consideración de la falta de legitimidad en las acciones de estudiantes y militantes con juicios morales más amplios, no restringidos a este evento.

En los diversos aportes al debate sobre este evento, conviven con frecuencia reivindicaciones favorables a la exigencia de mayor presupuesto o de mejoras salariales en el ámbito educativo con condenas reprobatorias de la ocupación como medida de lucha. El hecho de que hubiera estudiantes menores de edad también fue una preocupación manifestada de diversas formas. Muchas veces, como ya se vio, acompañada de consideraciones sobre la responsabilidad de sus adultos referentes. En otras ocasiones se lamentó que al estar allí "*corrieran riesgos*". Esto, sin embargo, se exponía más como un cuestionamiento a quienes les permitieron ser parte de la ocupación que a la forma como esta fue desalojada.

> *No me gustó nada la ocupación del CODICEN, y menos por menores, lo único que se consiguió es desprestigiar la imagen de la justa lucha por mejores salarios y condiciones de trabajo de los docentes del Uruguay. Esos que están ocultos, que trabajan diariamente, que se entregan a su labor en un País con tantas inequidades salariales. No fue una imagen que nos dignifique como Nación lo que vimos, La Educación y la Cultura no va del lado de la violencia y el atropello. Por otro lado, pienso que como madre responsable de un menor, no me gustaría, ni permitiría a mi hijo que formara parte de esta ocupación, 1o. por el riesgo que corrieron, 2o. porque ya esta historia la vivimos, y sabemos del dolor que muchos jóvenes pasaron, inspirados por los iluminados de antaño. 3o. ¿estos jóvenes representan el pensamiento de todos o de mayorías? 4o. No lo encuentro serio, ni democrático. No soy docente, pero me importa la Enseñanza y se de la crisis y la poca importancia que se le da.* (comentario en: colectivo de fotógrafas, 2015b)

Así, en algunos comentarios, implícita o explícitamente, se vehiculizan nociones sobre lo que significa la educación o sobre sus cometidos.

> *Me tienen hartaaaaa. Si no quieren no laburen, pero dejen estudiar al que quiere hacerlo!!!! Uds. tienen cero educación, deberían ser echados. Gente como Uds. dando clase, lamentable.* (comentario en: VTV Uruguay, 2015)

> *Déjense de joder [y] vayan a estudiar que es lo único q los va a sacar adelante* (comentario en: Subrayado HD, 2015).

> *¿Dónde está la educación que les da el estudio? Son unos adolescentes atrevidos, son los primero[s] que no respetan nada. ¡Merecen palo!* (comentario en: colectivo de fotógrafas, 2015a)

Muchas veces, la idea se alinea con el salvacionismo propio de la consigna "la educación como solución", que también se vio en el debate sobre la baja de la edad de imputabilidad (ver capítulo 5). Este contexto parece favorable a que se explicite que esa

educación, que "*es lo único que los va a sacar adelante*", se iguala a "estudiar". Esto es: protestar o movilizarse no forman parte de esa concepción de lo educativo.

"Salir adelante" puede leerse en el contexto individualizante de la libre competencia en la sociedad de mercado. Equivale a ser exitoso en ese marco ya dado. Esta visión puede ser solidaria con aquellas formulaciones que alegan que la educación formal debe restringirse a un simple acto de instrucción ceñida a determinados contenidos preestablecidos (y "útiles", como veremos enseguida). Ahora bien, esto convive con la idea de que la educación que se obtiene del estudio es aquella que faltaría a quienes son vistos como "*adolescentes atrevidos*" que "*no respetan nada*". Siendo así, lo central no estaría entonces en la adquisición de conocimientos técnicos, científicos o prácticos, ni en el desarrollo cognitivo o en el contacto con el patrimonio cultural compartido. Si protestar (a menos que sea de forma ordenada y no disruptiva) no se condice con ser "estudiante" o "educado", la educación tiene que ver con la obediencia, la aceptación de lo dado, la conformidad. La noción de educación que se vehiculiza es la de la disciplina y la inculcación de valores acordes a ello. "Lo que se reconoce como un problema es la expresión de una fuerza que se disloca de lo que está instituido, haciendo estremecer las verdades en las que lo normalizado se asienta" plantea Scheinvar (2022, p. 132) en un análisis que observa las dimensiones normalizadoras e individualizantes de la educación formal como piezas fundamentales para el funcionamiento de la lógica privada en la sociedad capitalista y para la retroalimentación de los procesos productivos y el control político.

Estas producciones marginan, desconsideran o rechazan el lugar de los movimientos estudiantiles organizados y de otras formas de acción colectiva como parte del propio proceso formativo. Asimismo, la crítica que disocia la condición de *estudiantes* de la de *militantes* o de la actitud de protesta, rápidamente desemboca en llamados a que "*arranquen pa[ra] las 8 horas*", "*hagan algo útil*", "*dejen de joder*". En este sentido, o bien estudiar es algo útil, que se diferencia de militar o protestar; o bien se ve pertinente la bifurcación entre quienes estudian y quienes trabajan: si no "*quieren*" estudiar, que vayan a hacer algo útil (¡trabajar, no militar!). Ambas lecturas conviven. Al mismo tiempo, en este contexto, se suscribe a una idea de educación a la orden de la utilidad y la productividad, asociadas a la dinámica y el modelo del mercado (ya la vimos más arriba nombrada como un "*servicio*" que, descuidado, pierde calidad). Pueden ubicarse análisis que muestran cómo este tipo de discursividad —de la educación como una herramienta que debe orientarse a lo útil— va de la mano de la naturalización de un paradigma productivista que valora los resultados

cuantificables y la eficiencia y que conlleva en lo concreto la aplicación de políticas asociadas con el modelo neoliberal de la "nueva gestión pública"[257] (o *"New Public Management"*) (Puello Socarrás, 2009). Esto es, hay momentos en los que la discursividad carga una lógica compatible con la educación como un producto consumible, una mercancía, medible en términos de eficiencia y de resultados.

En resumen, "t*ener educación*" parece conectarse más con ser útil, "*no joder*", no protestar y acatar las reglas, que con otras dimensiones. A lo largo de este texto, vimos intervenciones que tildaron de vagos, desinteresados en el estudio y el trabajo, o incluso delincuentes a las y los estudiantes que ocuparon el edificio. Críticas similares fueron dirigidas a las y los docentes que los respaldaban. Fue repetida la insinuación de que actitudes de "vagancia", "insolencia", "egoísmo" son enseñadas por las y los educadores, y que estos o sus instituciones gremiales "manipulan" a la juventud según intereses político-partidarios, sectoriales o personales. Todas estas líneas discursivas convergen en el descrédito de la educación pública.

Otro tanto se dijo en general sobre todos los sindicalistas.

> *Eso siempre fue así, en todos los ámbitos. El sindicalista es casi siempre un parásito que se rasga las vestiduras hablando de "los trabajadores" y es el que menos labura. Son unos zánganos que agitan a la gilada respondiendo a los intereses de su partido político, y a los suyos personales. (...)* (comentario en: conversación 2 en r/uruguay, 2015)

> *Los gremios clavan a todos haciendo paro defendiendo a violentos y pelotudos... Al final creo que esta gente lamentablemente tiene nostalgia de las botas...* (comentario en: conversación 3 en r/uruguay, 2015)

En la manifestación de descontentos solo se aceptan medidas moderadas. Así seguía el mensaje antes citado que señalaba como "erróneo" el cierre de oficinas ajenas al Codicen por parte de la ocupación y que vislumbraba una motivación "*por convertirse en mártir*" (inferencia que se repitió en numerosas ocasiones en la discusión de este evento):

> *La cosa es así, y por más de izquierda que se sea, la ocupación estaba mal (...); esa no es la gente que pelea por la educación, la gente que pelea por la educación es la que asiste a clase y a las marchas para que la opinión pública esté al tanto de lo que reclaman. No es la gente que se indigna en Facebook por cómo fue la Guardia Republicana a controlar más o menos todo el quilombo que metieron. Ahora los gremios se hicieron bastante radicalistas y están peleando contra Astori, básicamente, mientras el tipo intenta equilibrar como puede las cagadas de Brasil y Argentina.* (comentario en: conversación 2 en r/uruguay, 2015)

[257] Término acuñado por Christopher Hood en 1991 para nombrar la confluencia en la década de los 1990 de los enfoques neoliberales oriundos de la ciencia política, la administración pública, la economía, etc. sobre la administración del sector público. Estos enfoques "no sólo siguen vigentes sino que actualmente se profundizan", plantea (Puello Socarrás, 2009, p. 122). A modo de resumen se puede decir que el "énfasis [está] en las políticas públicas de reforma estatal que privilegiaban la privatización, énfasis en el ciudadano como cliente, la descentralización, la gestión y la planeación estratégica estatal, la creación de ambientes 'competitivos' y la productividad 'por resultados' en la administración pública, contratación flexible en la gestión de los servicios estatales, etc." (Puello Socarrás, 2009, pp. 123-124)

La intervención parece estar a la procura de una definición de la "lucha por la educación". Se establece una distinción entre quienes participan activamente en las clases y marchas, y quienes optan por la ocupación. En consonancia con lo anterior, la visión de la protesta que se valora es aquella que maneja métodos considerados menos disruptivos (de allí la condena a lo "radical"). Algo similar se vehiculizaba en el comentario citado más arriba, que consideraba que la ocupación no había sido "*seria*" ni "*democrática*" y que había desprestigiado "*la imagen de la justa lucha*". Se hace así presente una idea del verdadero compromiso con la causa educativa a través del estudio y de acciones que no generen desorden sino que apelen a la conciliación y a la comunicación del reclamo "*para que la opinión pública esté al tanto*". Sin embargo, la indignación en redes sociales ante la activación del cuerpo policial como llave del desalojo no se lee como la consecuencia de una opinión pública enterada de la coyuntura y de lo sucedido, sino que se reprueba y expone como ejemplo de lo que no debe entenderse como lucha por la educación. A través de la figura del entonces Ministro de Economía, Danilo Astori, y de la referencia a la situación económica de los países vecinos, el contexto político y económico se introduce en el argumento como forma de señalar un "radicalismo" en quienes no adecuan la lucha a las circunstancias.

El nudo de la legitimidad de la medida de protesta tomada por las y los estudiantes y del reclamo presupuestal que la motivaba se aborda de forma similar en diversas fuentes.

> *Esta gente no me representa (…). Mijo, ¿le molesta su liceo? Cámbiese. ¿Está roto su salón? Reúnase con los padres de sus compañeros y lo arreglan entre todos. ¡Seamos solidarios!!! Porque [d]el presupuesto actual, ¿cuánto se usa para reponer lo que rompen los estudiantes? ¡Los baños recuerdo que siempre pasaban rotos y lo[s] arreglaban y se volvía[n] a romper!! ¡Ja! Es educación y cuidar lo que es de todos. Yo digo NO AL 6%. Digo sí a buscar alternativas, y el gobierno que sepa que está mal y que ayude. Pero así de esta forma lo dudo.* (comentario en: Subrayado HD, 2015)

> *Todos somos mentirosos y lo importante es mentir. (...) Mienten. Está muy claro que mienten y que este vídeo está muy lejos de probar represión alguna. (…) La educación forma individuos que forman las sociedades. ¿En qué sociedad es la que nos gustaría vivir, en una de progreso y desarrollo de mentirosos? Esa es la sociedad que estos jóvenes hoy están proponiendo con este vídeo. Al igual que lo hicieron los jóvenes nazis en Alemania y mediante mentiras y violencia consiguieron llegar al poder, esto deja de ser un acto de inocentes jóvenes manipulados. Si Astori le da más presupuesto a la educación se queda sin infraestructura (…) Estos jóvenes en realidad consiguieron para la educación lo que estaban buscando los fascistas uruguayos, menos presupuesto para la educación y así hacer más fácil su tarea. Si nadie cree en nadie es más fácil una sociedad individualista, egoísta, descreída en el ser humano; por ende, más materialista, más consumista, más esclava de su trabajo y su tarjeta de crédito. Espectacular para el neocapitalismo salvaje ...* (comentario en: colectivo de fotógrafas, 2015b)

En ambos comentarios se realizan algunos movimientos similares. En primer lugar se desprestigia a las y los estudiantes: no son solidarios, son culpables de los deterioros edilicios de los centros educativos, son mentirosos, violentos y buscan poder. En segundo lugar, se argumenta en contra de la adjudicación de un mayor porcentaje del producto bruto interno a la educación: no es la forma correcta, el gobierno puede "*ayudar*" pero de otro modo, cabe a estudiantes y familias ser solidarios y hacerse cargo, darle más presupuesto a la educación dejaría al país sin "infraestructura". También parece haber una coincidencia en la forma en que se argumenta a favor de la "solidaridad" y de la "*educación y cuidar lo que es de todos*" o en contra de la "*sociedad individualista, egoísta, descreída en el ser humano*".

Ahora bien, en la lógica de la primera intervención, estos ideales conviven en aparente armonía con la noción de que es deseable que a cada quien "si le molesta su liceo", se cambie.

En la segunda argumentación, la educación parece rehén de una penosa serie de tensiones. Se establece que "*La educación forma individuos que forman las sociedades".* Se condena el individualismo, el descreimiento y el régimen en el que "*lo importante es mentir*". ¿Se está colocando a la educación como responsable de esta situación? Se alega que estos jóvenes estudiantes mienten (al decir que hubo represión violenta) y promueven una sociedad de mentirosos, lo que los hace comparables a "los jóvenes nazis". La lectura podría ser que las y los estudiantes son individuos egoístas producto de la sociedad materialista y consumista que se está criticando. En ese argumento, se resalta que menos presupuesto para la educación configura un objetivo de "los fascistas", que también es positivo para el "neocapitalismo salvaje". Sin embargo, se respalda la negativa de aumento presupuestal. El reconocimiento de que "*si nadie cree en nadie es más fácil una sociedad individualista*" tampoco funciona como antídoto para la desconfianza que se coloca en el discurso de quienes participaron de la ocupación. Además de compararlos con nazistas, se sitúa como culpables de un perjuicio para la educación a los y las jóvenes que reclamaban presupuesto y que declaran públicamente en un video haber sufrido violencia policial.

En ambas intervenciones la dimensión individualista que se intenta cuestionar parece tenerse al mismo tiempo como base de la reflexión.

Un posteo de Facebook con la noticia del desalojo hacía énfasis en los heridos (estudiantes y policías) que dejó el episodio. "*Y bueno…*", empieza una respuesta. Luego pasa, como a vuelo de pájaro, por algunos de los puntos de discusión en los que este texto se ha detenido:

> *Y bueno...tal vez los métodos de lucha son tan antiguos como los métodos de represión. El sistema es capitalista, no es de derecha, ni de izquierda. Los paros (como el de hoy de maestros) en Montevideo, no sirven para nada. Sólo entorpece[n] la vida familiar. Y LA EDUCACIÓN PRIMARIA TIENE DE CÓMPLICES A MAESTROS Y MAESTRAS REPITIENDO UN SISTEMA QUE RIDICULIZA A LOS NIÑOS CON UNA ABSURDA MOÑA, REPITE PROGRAMAS DE HACE MÁS DE 50 AÑOS Y EDUCAN A NIÑOS PARA QUE SEAN COMPETITIVOS, CAMBIEMOS LOS PARADIGMAS...TODOS Y TODAS SABEMOS LO QUE NO FUNCIONA...Y LO SEGUIMOS HACIENDO MAL.* (comentario en: posteo 5 en Facebook, 2015)

El desdén o la resignación que parecía indicar el "*Y bueno…*" inicial contrastan con el tono decidido en lo restante del mensaje, que transmite opiniones firmes sobre el tema. Es llamativa la formulación de que "*la educación primaria tiene de cómplices a maestros y maestras*". ¿Qué implica esto?

Tras una intervención que apoya lo dicho, el mismo usuario continúa:

> *¿Reivindicar el seis por ciento de la nada haciendo paros?? No lo entiendo. Me gustaría que fueran e hicieran paros activos (¿no quieren más dinero???), y enseñaran a los niños y niñas [a] ser más solidarios, que aprendan a pedir (en vez de robar), compartir de otro lado la educación, preguntar y darles la oportunidad a los educandos a expresarse y ver qué quieren. A mi entender el título "maestro" en cualquier oficio son muchos años de aprendizaje y trabajo para llegar a ese título...tal vez deberían llamarse educadores.* (comentario en: posteo 5 en Facebook, 2015)

Allí, la propuesta de llamar "educadores" a maestras y maestros no apunta a una valorización del acto de educar sino a una forma de postular que quienes ejercen el magisterio en Uruguay no son dignos del título de "maestros". En la primera intervención se presentaba la idea de un cambio necesario, una renovación, en la educación. Y se cuestionaba que niños y niñas sean educados para ser competitivos. En este sentido, ¿había allí una crítica al sistema capitalista? Además, la segunda intervención sugiere se enseñe a "*ser más solidarios*" (en línea con otras declaraciones citadas más arriba). En esta ocasión esto equivale a "*pedir (en vez de robar)*". ¿Qué propuesta para la educación se infiere de "*enseñar a pedir*"? La expresión parece legitimar la apelación a la caridad como horizonte para algunos sectores de la población para los que se asume un lugar de subordinación. No hay en ello una dimensión problematizadora de las condiciones sociales que llevan a las personas a estar en situaciones vulnerables. También vuelve la lógica de "las oportunidades", que se analiza en el capítulo siguiente. Las críticas y las naturalizaciones parecen avanzar juntas, como si se tratara de las dos caras de un tirabuzón. "*El sistema es capitalista, no es de derecha, ni de izquierda*". Lo que parece concluirse es que, más allá de derechas e izquierdas, el sistema capitalista **es**. En este sentido, el llamado a "cambiar los

paradigmas" queda más asociado a un disgusto con la educación y sus profesionales que con el sistema capitalista. Del mismo modo, se explicitan molestias hacia los "métodos de lucha" sin ahondar en "los de represión". "Y bueno…"

Ver para creer o creer para ver. Polarización política, verdad y redes sociales.

Al día siguiente del evento de la desocupación del Codicen en setiembre de 2015, mientras diversos gremios y colectivos convocaban a una marcha en manifestación de repudio al uso de la fuerza y a los incidentes violentos de la jornada anterior, las versiones de lo ocurrido que circulaban en declaraciones, entrevistas, notas de prensa y redes sociodigitales parecían cada vez más distantes las unas de las otras.

Aparecieron también filmaciones de quienes estuvieron presentes, entre ellas una realizada por la cámara que uno de los oficiales de la policía llevaba en su uniforme. Esta fue la primera vez que luego de un operativo policial se divulgaron imágenes de video de una cámara GoPro que había sido adherida al uniforme de un efectivo. La prensa informó que las cámaras habían sido adquiridas por el Ministerio del Interior en el marco de un plan que procuraba introducir nuevas tecnologías en el trabajo de la policía, a sugerencia de expertos en criminología de la Universidad de Cambridge, Inglaterra, que un año antes habían visitado el país como consultores[258]. Según fue divulgado, los expertos recomendaban "el mayor registro posible de toda actuación policial como forma de recabar elementos que sirvan de prueba a la Justicia [y como forma de brindar] garantías a los policías y a ciudadanos al ser documentado todo el procedimiento"[259]. Fueron muchas y diversas las repercusiones que tuvieron estos materiales audiovisuales, tanto los generados por el Ministerio como los aportados por otros usuarios. En esta investigación, el análisis se centró en los comentarios y discusiones que los usuarios de las redes sociales compartieron en relación con estos contenidos (y no en los contenidos en sí).

En la publicación de Facebook aportada por un colectivo de fotógrafas, que combinaba texto y fotos, analizada en el apartado anterior, se planteaba que "*no es de izquierda creer en la versión policial y no en la de los compañeros"*[260]. Un video[261] producido por el mismo grupo en colaboración con la Asociación de Docentes de Educación

[258] (En Perspectiva, 2015b)
[259] (En Perspectiva, 2015b)
[260] (colectivo de fotógrafas, 2015a)
[261] (colectivo de fotógrafas, 2015b)

Secundaria (ADES) de Montevideo, recogió las voces de estudiantes que estuvieron presentes en la ocupación del edificio del Codicen y en la noche de su desalojo. Ante este nuevo insumo para el debate, que también fue reposteado centenas de veces, se escucharon dos campanas:

> ***Lo que realmente pasó*** *en el Codicen (…). La palabra de los verdaderos protagonistas, los estudiantes de secundaria. Versión claramente contradictoria con la del gobierno, los medios de comunicación y la dirigencia del PITCNT.* (reposteo de: colectivo de fotógrafas, 2015b)

> *(…) Mienten.* ***Está muy claro que mienten*** *y que este vídeo está muy lejos de* ***probar*** *represión alguna. Para estos jóvenes hoy* ***la verdad*** *no tiene ninguna importancia, lo importante es salir en TV y tener muchos me gusta en las redes sociales (…).* (reposteo de: colectivo de fotógrafas, 2015b)

La idea de a quién corresponde creerle se vincula con la discusión sobre la producción de verdad que busca desarrollarse en este apartado. ¿Hay que "creer" según la fuente de la que proviene la información? ¿"La verdad" tiene orientación política? ¿Cómo se construyen o refutan las "pruebas"? ¿Cómo se llega a "lo que realmente pasó"? ¿Cómo ha de hacerse para "informarse bien" (como planteaban algunos comentarios citados en la discusión del apartado anterior)? Estas preguntas se expresaron en algunos momentos del debate, y en otros simplemente se dieron por obvias.

En un video publicado en YouTube algunos días más tarde con el título "lo esencial es la lucha (avance)"[262], se compilan imágenes a modo de avance de un trabajo audiovisual más amplio sobre el conflicto de la educación en 2015 y sobre los sucesos del 22 de setiembre. Las discusiones que se suscitaron en los comentarios a ese video, son de particular interés para el asunto de la producción de verdad del que se ocupa este texto. [263]

"(…) Yo sigo buscando una aproximación a la verdad, porque no estuve ahí y es muuuy difícil saber exacto qué pasó"[264] lee un comentario al video. Además de vehementes expresiones de apoyo o rechazo a los estudiantes y a los gremios en general, en muchas de las 143 intervenciones[265] de usuarios de YouTube en ese video, la preocupación es poder dilucidar a través de registros visuales "la verdad". Se alude a "evidencias", "pruebas", "falsedades" y "mentiras". Como vimos al inicio del apartado anterior, mientras unos

[262] (Loesencial Eslalucha, 2015)**.** El título hace referencia a otro de los conflictos en el campo de la educación en 2015 cuando las autoridades decretaron la esencialidad de la educación como servicio público a fin de limitar las posibilidades de paro o huelga de los docentes organizados.
[263] Esta constituye la fuente principal en este apartado. Podrá verse que en algunos de los mensajes citados a partir de esta fuente pueden verse tematizados algunos de los mismos nodos de discusión que se trabajaron, con otro foco, en el apartado anterior.
[264] Comentario en: (Loesencial Eslalucha, 2015)
[265] Dato de 20 de setiembre de 2022.

entienden que "*está clarito cómo [los policías] atacan a desarmados y les dan con todo*"[266] otros alegan que lo que *"se ve clarito"* es que *"este desastre no lo hizo la policía*"[267].

Los medios digitales y en particular las redes sociales se han tornado escenario de participación en un debate plural y ágil. De un lado, existió (o todavía existe) la idea de que estos espacios digitales abren nuevas posibilidades para una participación democrática horizontal, personal e interactiva, constituyéndose como espacios "públicos" para la interacción social que han transformado las dinámicas de comunicación y movilización social. Esto se ha ejemplificado con la potencia del movimiento *Occupy* o la organización de las protestas de la Primavera Árabe, también en la agitación internacional generada por la emergencia de *#MeToo* o el movimiento *Black Lives Matter*. En esta línea caben también las apreciaciones sobre internet como un ámbito de democratización y apertura de la información. Por otra parte, abundan los señalamientos de que esas redes sociales son plataformas privadas pertenecientes a grandes empresas multimillonarias ―capaces de desafiar a los centros institucionalizados de poder financiero como Wall Street (Mhalla, 2022)―, y que los mismos medios que abren el acceso y habilitan la interacción constituyen mecanismos que permiten la vigilancia y erosionan la privacidad. Esto se ha ejemplificado con el caso notorio de los escándalos de Cambridge Analytica que utilizó datos de millones de usuarios de redes virtuales con fines político-electorales. La pluralidad del intercambio se ve afectada por dinámicas comportamentales y algorítmicas que generan "burbujas de filtro"[268] y "cámaras de eco"[269] que funcionan en el sentido de reforzar ideas ya preconcebidas por parte de quienes intervienen en el debate.

En este contexto, se ha postulado como más apropiada la designación "medios conectivos" que medios o redes "sociales" (Van Dijck, 2016). Lo que se intenta visibilizar con este argumento es que la jerga de lo "social", lo "participativo", la "colaboración", los

[266] Comentario en: (colectivo de fotógrafas, 2015a)
[267] Comentario en: (colectivo de fotógrafas, 2015a)
[268] Este término hace referencia al efecto de los algoritmos de personalización que ajustan el contenido que las plataformas digitales muestran a diferentes usuarios (no sólo las redes sociales sino también los motores de búsqueda, los servicios de *streaming*, las aplicaciones de compras, incluso los sitios de noticias o los juegos en línea). En función de su historial de navegación y de sus interacciones previas, estos programas priorizan y seleccionan el contenido que disponibilizan para cada quién. Esto restringe la exposición a información, contenidos y perspectivas divergentes con las ya apropiadas por cada usuario.
[269] En contextos informáticos, este concepto define un entorno digital en el que los algoritmos de personalización y las opciones de los usuarios logran que las ideas e informaciones que circulan se amplifiquen y refuercen sin mayores refutaciones a través de la repetición en un sistema cerrado. Esto es, que únicamente, o mayormente, se disponibilizan contenidos consistentes entre sí y con una homogeneidad que refuerza la sensación de consenso. En estos ambientes, los usuarios se exponen principalmente a perspectivas que coinciden con las suyas y que confirman sus propias creencias y opiniones.

"amigos" que muchas veces se asocia con las plataformas digitales, hace hincapié en la experiencia y la interacción humana —sostiene el horizonte utópico inicial de la red como un espacio para la actividad comunitaria online—, mientras que estos medios también funcionan como sistemas automatizados que manipulan las conexiones entre las personas a través de mecanismos técnicos y algoritmos que rastrean deseos y preferencias y moldean comportamientos. La preocupación está en cómo las grandes empresas aprovechan este vocabulario para "hacer vendible la socialidad online" (Van Dijck, 2016, p. 19). Lo "social", en estos contextos, "parece abarcar tanto la conexión (humana) como la conectividad (automática) [y] (…) es en realidad producto de input humano reconfigurado por output computacional, y viceversa: una combinación sociotécnica cuyos componentes cuesta mucho diferenciar" (idem).

Aproximarse a los discursos que circulan mediatizados en redes sociales digitales hace necesaria la pregunta por las condicionantes tecnológicas en esas interacciones. ¿Qué consecuencias tiene en esos discursos el hecho de que se produzcan en espacios tecnológicos de esas características? Pierre Lévy (2010, p. 26) subrayó algo que puede parecer una obviedad: que las técnicas no son ni buenas ni malas y que esto no equivale a decir que sean neutras ya que pueden condicionar y restringir, abrir o cerrar, el espectro de lo que con ellas es posible. Hay una diferencia entre establecer que las tecnologías *condicionen* y que *determinen* algo del orden de lo cultural o social. Lévy también discutió la metáfora de que las tecnologías "impacten" en las prácticas sociales. No es un tema de impacto, argumentó, puesto que las tecnologías no son un proyectil que viene de afuera sino algo que se produce en el mismo seno de esas prácticas.

> A menudo, mientras discutimos sobre los posibles usos de una determinada tecnología, ya se han impuesto algunas formas de utilizarla. Antes de nuestra concientización, la dinámica colectiva ha excavado sus atractores. Cuando finalmente prestamos atención, es demasiado tarde. (Lévy, 2010, p. 26)

Es interesante la idea de Lévy sobre "atractores" amasados por una dinámica colectiva en el devenir de los usos y apropiaciones de las tecnologías. En la física-matemática contemporánea, un atractor es un conjunto de comportamientos característicos hacia los que se mueve un sistema dinámico a partir de la variedad y complejidad de sus condiciones iniciales. Se puede ir hacia un atractor fijo, un atractor periódico y/o un atractor extraño. David Ruelle (1992, p. 40) sostiene que es muy común que en física, química y biología se observen sistemas irregulares, no periódicos, "caóticos" en su evolución temporal, sistemas que parecen desafiar toda comprensión o tener "un toque de fantasía".

No pueden ser estudiados en lógica de causa-efecto (ni tampoco en términos de linealidad o con ninguna otra forma de correlación —ni cuadráticamente ni logarítmicamente—: ningún conjunto por sí solo determina qué va a pasar en un sistema caótico y no puede aplicarse a ellos una lectura de desarrollo pautado). Un ejemplo son las oscilaciones de la columna de humo que se desprende de un incienso. ¿Cuánto se pueden predecir las formas que tomará?

En este trabajo de investigación me pregunto por las construcciones de sentido respecto de la educación uruguaya que circulan en un murmullo anónimo y disperso. La propuesta metodológica implica el análisis de "eventos" que forman parte del debate público sobre educación. A partir de ellos se pueden examinar sentidos y nociones —sobre "el deber ser" de la educación, sobre sus fallas y deudas, sobre docentes y estudiantes— que circulan y cobran fuerza haciendo eco desde múltiples ámbitos. Estos se enuncian desde distintas posiciones en medios y soportes variados. Se puede pensar el murmullo como algo que resulta de los agenciamientos colectivos de enunciación que generan una suerte de espirales discursivas en las que se enganchan, unos a partir de otros y formas hoterogéneas, esos sentidos y nociones. ¿Con qué atractores se mueven estos discursos?

El concepto de agenciamiento colectivo de enunciación de Deleuze y Guattari es particularmente apropiado para pensar estos problemas, no solo por el énfasis que pone en la dimensión no-individual de la enunciación, sino porque contempla, en el flujo discursivo, diversas fuentes que nos permiten pensar en los efectos de la interacción que se da en los espacios digitales entre personas (y colectivos de personas) con máquinas, programas y algoritmos. Guattari fue explícito al aclarar: "«Colectivo» aquí no debe ser entendido solo en el sentido de una agrupación social, pues implica además la entrada de diversas colecciones de objetos técnicos, de flujos materiales y energéticos, de entidades incorporales, de idealidades matemáticas, estéticas, etc." (Rolnik y Guattari, 2011, p. 383).

La discusión pública sobre educación en las redes permite fenómenos como respuestas directas de ciudadanos anónimos a ideas posteadas por autoridades de la educación y del poder legislativo o ejecutivo (lo que no quiere decir que exista allí un "diálogo" horizontal o directo). También se ve afectada por los fenómenos de desinformación que tienen por protagonista principal a las "*fake news*" y a los pequeños recortes, descontextualizados, de imágenes y palabras. La interacción se promueve asimismo desde los medios de prensa, que habilitan más canales por los que la audiencia puede hacer llegar sus opiniones. La vorágine de mensajes incesantes y cada vez más cortos abona la tendencia a la superficialidad de los argumentos y a la polarización.

Foucault (2005, 2010b) elabora un concepto de "autor" que no se refiere al individuo que pronuncia o escribe. El autor es un "principio de agrupación del discurso, (…) unidad y origen de sus significaciones, (…) foco de su coherencia" (Foucault, 2005, p. 30), y se puede analizar cuál es su función en distintos contextos históricos y disciplinares (los textos literarios, científicos, periodísticos…). Sin embargo, Foucault aclara que no siempre hay autor: "existen bastantes discursos que circulan, sin que su sentido o su eficacia tengan que venir avalados por un autor al cual se les atribuiría" (Foucault, 2005, p. 30). Entre los ejemplos que cita, incluye las conversaciones cotidianas, que son, decía Foucault en 1970, "inmediatamente olvidadas".

En cierta medida, las redes sociales digitales funcionan hoy como un repositorio de conversaciones cotidianas, a las que, si bien pueden ser inmediatamente olvidadas, podemos volver. Claro que la dimensión conversacional no es la única que se manifiesta en los intercambios en redes sociales. De todos modos, la inmediatez, la fluidez y lo directo de las intervenciones que responden y re-responden a lo que se ha publicado, sumado al raudal de interacciones de cada usuario con tantos y tantos otros, configuran una suerte de plática constante y efímera.

"Sería absurdo, desde luego, negar la existencia del individuo que escribe e inventa" recalca Foucault (2005, p. 32). El punto es que, al asumir la función del autor, quien escribe o habla recibe de su época todo un conjunto prescrito de esquemas que incluso si los modifica, no dejan de ser parte de lo que escribe o dice (o de lo que deja de escribir y lo que no dice). Lo mismo cabe para las declaraciones cotidianas.

En este capítulo la problematización tiene que ver con los modos en que se construyen "verdades" a partir de la "información" que circula. Interesa ver cómo en esos procesos el registro no es el de la fidelidad, la exactitud o la rigurosidad con el detalle de los hechos sino el "de la pertinencia de un problema" y de un relato según criterios previos, o, dicho de otro modo, el "de [la] consistencia de un universo de valores" (Guattari, 2020, p. 132). "La información no puede ser reducida a sus manifestaciones objetivas, sino que es, esencialmente, producción de subjetividad (…). La verdad de la información remite siempre a un acontecimiento existencial en aquellos que la reciben" (idem).

Incluso cuando se explicita el recelo de no saber con claridad lo sucedido, la tendencia es a agregar opiniones o dictámenes. El comentario citado más arriba, que manifestaba un deseo de "aproximarse a la verdad", continúa:

> *(…) Yo sigo buscando una aproximación a la verdad, porque no estuve ahí y es muuuy difícil saber exacto qué pasó.* ***Pero esto no fue eficiente ni pertinente. Y yo al Gobierno le exijo eso, como a una empresa particular, porque yo le[s] pago los sueldones a estos ineptos*** *que hubieran resuelto esta situación al otro día, de día, con algún político dando una mano, quizás, y policía común, nada de choque. Todo tranqui. (…) Pero tá, la ciudadanía solo sabe de autoritarismo, la Constitución no la leyeron.* (Comentario en Loesencial Eslalucha, 2015, negritas mías)

A pesar de las dificultades que se declaran para poder conocer "*exacto qué pasó*" ya hay opinión formada sobre lo sucedido y es que "*no fue eficiente ni pertinente*" y que estuvo a cargo de "*ineptos*". Ambas cosas ―una actuación eficiente y pertinente― se colocan como lo exigible de un gobierno y acto seguido esto se fundamenta en la idea de que se puede pensar el gobierno como una empresa privada. Así, una enunciación cuyo foco parece ser expresarse favorable a un despliegue menos "autoritario" de la fuerza policial también carga una concepción de mundo con la empresa privada naturalizada como parámetro.

Vale aquí recordar el concepto deleuziano-guattariano de "opinión", según lo trabajan en la obra ¿Qué es la filosofía? (Deleuze y Guattari, 1997). En su análisis, la circulación de "opiniones" va siempre atada a actitudes conservadoras, en tanto lo que la "opinión" persigue no es jamás otra cosa que el acuerdo y la conformidad con otros. La opinión busca siempre hacer mayoría. En este sentido, "las verdades" se construyen en base a opiniones de consenso y en la repetición de aquello que ya está establecido y aceptado. La opinión es naturalización y redundancia.

En algunos casos parece comunicarse que la existencia de registros en imágenes es fuente incontestable de verdad, y que el asunto central es que hay momentos de los que se tienen imágenes y momentos de los que no.

> *"Te resumo el asunto: ¿Hay video de adentro del Codicen, donde un policía le pega a un estudiante? NO. Ya está.* (…)"

> *"(…) Yo sigo esperando el video. Supongo que de los 60 estudiantes que supuestamente allí se encontraban, alguno de ellos tenía un celular. En cuanto a los policías, actuaron de manera impecable, fueron hasta demasiado pacíficos. Los únicos agredidos fueron ellos. Nadie lo comenta, pero hubieron siete policías con lesiones graves, hasta con costillas fracturadas terminaron. Sinceramente no puedo creer que aún existan quienes defiendan a estos supuestos luchadores de los derechos humanos, son unos mentirosos, perdieron toda credibilidad con sus falsas declaraciones."* [sic]

> *"¿Y va a mostrar algún incidente dentro del Codicen? ¿O lo único que hay es el abogado gritando muerto de miedo? Quiero imágenes de estudiantes maltratados. Porque voy a creer que lo único violentado dentro del Codicen fue la puerta de vidrio."*

> Tres comentarios en: (Loesencial Eslalucha, 2015)

También una respuesta al último de los comentarios anteriores, a pesar de disentir con lo dicho por ese usuario recurriendo a la ironía, vehicula la noción de que ver este tipo de imágenes puede acercarnos a la verdad y que si no las vemos continuaremos sesgados por nuestras creencias previas:

> *"Si tal cual, si no vemos correr la sangre evidentemente no hay abuso policial. Buen análisis político el tuyo. Hay una mejor: no mires nada y te quedas cómodo pensando lo que quieras"* (Comentario en Loesencial Eslalucha, 2015)

El comentario no considera la posibilidad del escenario contrario: que se puede "mirar todo" y seguir "cómodo pensando lo que quieras", cosa que parece más cercana a lo que va manifestándose en el hilo de la conversación. La comunicación, entienden Deleuze y Guattari (2002, p. 85), mantiene un modo de redundancia (y de sujeción) que se ubica en la resonancia subjetiva de la fórmula yo=yo.

En muchos casos, lo que se declara es que se duda de algunas grabaciones o de algunas fuentes y se confía en otras.

> *"Después de ver este video ¿vamos a seguir creyéndole al gobierno, la prensa y los que opinan con soberbia sin haber estado ahí?"* (Comentario en Loesencial Eslalucha, 2015)

> *"¿Este vídeo editado con videos a conveniencia de forma berreta? No quiere decir que les crea a los medios, pero ¿le tengo que creer a un vídeo editado de mala leche por un enfermito?"* (Comentario en Loesencial Eslalucha, 2015)

La prensa, o "los medios", quedan en un lugar de sospecha en este contexto. Prima la imagen, pese a lo incompleta que pueda reconocerse. Pero ante la misma imagen se confirma de todos modos aquello de lo que cada quien ya estaba convencido.

El sesgo de confirmación aparece de distintas maneras. En el comentario que sigue, por ejemplo, la idea que se comparte no parece surgir "por lo que vio" la persona, sino provenir de lo que ya pensaba desde antes:

> *"Ahora, yo pregunto: ¿quién paga los destrozos que hicieron? Por lo que vi, la policía no rompió nada a no ser el vidrio de la puerta. Y además, tanta lucha por educación y viven de paro en paro. Estamos en una dictadura sí, pero de los sindicatos. ¡A no engañarse!!!"* (Comentario en Loesencial Eslalucha, 2015)

Poco más de 24 horas después del desalojo, en la mañana del jueves 24 de setiembre, el conductor de un conocido programa periodístico radial entrevistaba a uno de los estudiantes que participó de la ocupación. El tema de lo que puede y no puede verse en los videos (y concluirse a partir de allí) estuvo presente. Por un lado se expresó la posibilidad de manipulación a conveniencia de imágenes y contenidos, y se señaló en este sentido tanto a la prensa como a un ministerio. Por otro, se manejó la hipótesis de que la veracidad queda

garantizada por la gran cantidad de imágenes disponibles (que dificultaría esa manipulación):

> Estudiante ―*Yo vi un video, concretamente, donde llega el GRT*[270]*, salen del estacionamiento y los empiezan a agredir y dispersándolos pegándoles, y eso creo que está bastante claro lo que pasó. (…) se ve claramente cómo ellos llegan al lugar pegando y agrediendo y dispersando a la gente.*
> Periodista ―*Pero si estamos hablando de lo que ocurrió afuera, es clarísimo en las imágenes de video la violencia que protagonizan varios de los manifestantes. (…) Agresiones a la policía es clarísimo que hubo.*
> Estudiante ―*Obviamente se vio. (…) yo justo ayer estaba viendo un video del Ministerio del Interior en el que se ve cómo los manifestantes están tirando cosas, pero ¿por qué no ven…? Justo, "uy, lamentablemente se cortó el video" cuando llega la policía a reprimir a los que estaban en la puerta. ¿Eso qué es? El Ministerio del Interior muestra solo lo que le conviene (…) ¿por qué no muestran cuando llega la represión a la puerta? Muestran lo que quieren, es así, la prensa muestra lo que quiere, manipula los contenidos.*
> Periodista ―*Bueno, hay muchos videos disponibles como para que se pueda manipular la versión de los hechos.*
> Estudiante ―*Ta, bueno, pero hay un video del Ministerio del Interior que específicamente muestra eso y no muestra la llegada de la policía violentando, si vamos al caso.* (Cotelo, 2015a)

El mismo periodista en el mismo programa, había entrevistado el día anterior, uno tras otro, al Ministro del Interior y al Ministro de Trabajo, pidiéndoles su declaración sobre los sucesos de la noche previa y del proceso de ocupación. Varios oyentes hicieron llegar a la radio comentarios que apuntaban a la diferencia de trato recibida por los ministros un día y por el estudiante al día siguiente. Por ejemplo: "*A Bonomi*[271] *lo entrevistó* ―decían― *[al estudiante] lo interrogó*"[272] o "*Triste que un periodista con tanta trayectoria se ensañe en preguntarle con tanta vehemencia al estudiante, sin tener un poco de reflexión sobre el tema"*[273].

El punto llevó al conductor de radio a detenerse sobre el asunto. Esa misma semana tituló una nota editorial: "Desocupación del Codicen: El trabajo periodístico, sus desafíos y la audiencia". Allí se preguntó "*¿Cómo aproximarse a la verdad de lo que sucedió, en medio de versiones contradictorias y una avalancha de fotos, videos, crónicas ajenas, pasiones y opiniones?*"[274]. Tras explicar que el tema dio lugar a que llegaran a la radio "*grandes cantidades de mensajes, pero además casi todos ellos cargados de mucho* calor*, hacia un lado y hacia el otro*" y que "*procesarlos requiere un cuidado especial*", el editorial concluye citando cuatro de esos comentarios. Todos hacia el mismo lado. Entre los comentarios

[270] Grupo de Respuesta Táctica de la policía.
[271] Ministro del Interior en ese momento.
[272] Comentario en: (En Perspectiva, 2015a)
[273] Comentario en: (Cotelo, 2015a)
[274] Esta y todas las citas textuales de este párrafo provienen de: (Cotelo, 2015b)

escogidos, uno leía: "*¿Esos chicos creen que sus acciones no tienen consecuencias? ¿Por qué tiran la piola hasta el punto de la represión? ¿Es eso lo que quieren? ¿Notoriedad? ¿Conseguir un mártir?"*.

Este evento, y en particular el caso del editorial citado, nos permite detenernos en una pregunta que nos exige algunas precisiones conceptuales. ¿Cuál es la relación de una nota editorial de este tipo, escrita por un periodista de renombre a nivel nacional y divulgada en un medio de gran audiencia, con el murmullo que estamos estudiando? Cuando me pregunto sobre las resonancias y redundancias que se pueden identificar entre los pronunciamientos de autoridades y representantes y las producciones discursivas atomizadas y anónimas, o entre las lógicas que cimientan las políticas que se proponen para regular y gestionar el campo de la educación y lo que podríamos nombrar provisoriamente como un *sentido común* sobre cómo debería funcionar la educación, propongo la posibilidad de considerar en alguna medida el impacto de lo molecular, con sus brotes espontáneos y sus sinuosidades. Se podría decir, valorar el vector de influencia que va de lo micro a lo macro; que no implica desconocer o poner en duda la fuerza del caudal de influencia que funciona en sentido contrario. ¿Qué es lo que sucede cuando el discurso institucionalizado ―en este caso de la prensa, pero podría ser de otro ámbito― reproduce enunciaciones anónimas, emisiones del puro murmullo? ¿Diremos que la editorial alimenta el murmullo? ¿Legitima algunos flujos del murmullo? ¿O es, en última instancia, la editorial en sí misma parte del murmullo? Pensemos en una marea discursiva en cuyo flujo se mezclan partículas con mayor y menor poder gravitacional. Tal y como lo concibo en esta investigación, en sentido amplio, el murmullo abarcaría zonas en las que es más nítido e identificable (hay enunciaciones que provienen de las voces que sostienen los micrófonos) y zonas en las que es un bullicio envolvente y polifónico (en el que no por eso dejan de poder observarse ritmos y refranes si se presta atención). En sentido acotado, el murmullo se restringe a estas zonas de sonoridad más confusa, de un runrún por momentos tenue, por momentos estridente, pero nunca cristalino.

De este modo, podemos pensar que las noticias falsas, las publicaciones hechas por bots, los posteos y reposteos de memes y GIF, los hashtags y demás formas de intervención que cotidianamente se despliegan en los intercambios que se dan respecto de un tema en internet, son parte del murmullo. En las controversias sobre los incidentes acontecidos en el desalojo del Codicen en 2015, se mezcla un murmullo que dice sobre las medidas de lucha gremial y sobre la legitimidad del reclamo de los estudiantes, con las disputas sobre el uso

de la fuerza policial y sobre la actuación y decisiones de las autoridades actuantes, también con apreciaciones sobre el presupuesto de la educación y construcciones sobre lo que significa ser estudiante, docente o militante. Pero además, se cuestiona según el caso la veracidad de las imágenes y se habla de cuánto hay que "confiar" en la prensa y en los comunicados oficiales. Se dan intercambios que permiten analizar lo que se construye colectivamente como suficiente o necesario para "creer" algo como verdadero.

Passetti y Lucato (2023, p. 7) señalan a "la verdad *fake*" como una paradoja de la contemporaneidad. En esta contemporaneidad, en la que la comunicación es continua, al igual que el monitoreo, la razón "funda la verdad y define la inverdad" a la vez que convive con la producción de "verdades *fake*" todo el tiempo y a toda velocidad.

"Las nociones de noticia y verdad están vinculadas a lo que la gente hace con la información y no a lo que el periodismo decide unilateralmente que es una representación exacta de la realidad" dice Silvio Waisbord (2018, p. 7) desde el campo de los estudios sobre información, comunicación y prensa. Y parafrasea a William James para resumir: "la verdad es lo que ocurre con las noticias" (no las noticias en sí). Desde este punto de vista, lo que se subraya es el dinamismo de los procesos por los cuales las "verdades" se demuestran o refutan. La veracidad es entonces precaria, provisoria, y se ubica como resultado de procesos de verificación y validación que son colectivos y circunstanciales.

Esta perspectiva puede articularse con las reflexiones foucaultianas sobre la verdad como producto contingente de las reglas y procedimientos que, en determinados escenarios históricos, sirven para establecer los enunciados como verdaderos o falsos. Estos conjuntos complejos de reglas podrían describirse como los "regímenes veridiccionales" o "regímenes de verdad" de una época, que se establecen de acuerdo a determinados equilibrios predominantes en las relaciones de poder y que, como tales, pueden cambiar, ser cuestionados, entrar en crisis. Así, Foucault también nos ha enseñado que los enunciados que operan como verdaderos y que configuran las mallas de saberes consolidados, funcionan de la mano del ejercicio del poder. La verdad no es independiente de las condiciones históricas que la posibilitan y se vincula además con ciertas prácticas sociales que tienen cabida en el marco de esas condiciones históricas. De allí que el interés de Foucault (2014) en estudiar el funcionamiento de "regímenes de verdad" ―las pautas y reglas instituidas, los sobreentendidos, de la producción de verdad―, no se orienta a poder entonces definir lo verdadero y distinguirlo de lo falso, sino a poder analizar los modos de sujeción a esas

lógicas de manifestación de la verdad. En otras palabras, se orienta a poder comprender "la fuerza de lo verdadero", "el poder de la verdad".

"La verdad se configura pragmáticamente como contratos de lectura y creencia entre determinadas noticias/informaciones y determinados públicos" (Waisbord, 2018, p. 7). Se trata de la verdad como una narración. Los contextos, las condiciones discursivas, culturales y sociales en las que se (re)producen, y discuten los argumentos son evidentemente cruciales en esos procesos.

La abrumadora tendencia es a hacer caso omiso lisa y llanamente a las comprobaciones de hechos que van en contra de lo que cada quien cree de antemano (Calvo y Aruguete, 2020; Kreiss, 2018; Sonnevend, 2018). Con anterioridad a los eventos electorales de 2016 que pusieron de relevancia al fenómeno de las noticias falsas o *fake news*, Kraft et.al. (2015) se detenían sobre el hecho de que tanto las élites como los ciudadanos *comunes* somos reacios a reconocer y confiar en la "evidencia" ―en particular estudian la "evidencia" científica― cuando ésta refuta o va a contrapelo de nuestras creencias previas[275].

Los estudios de comportamiento en redes sociales indican, asimismo, que tendemos a consumir e interactuar significativamente más con información y contenidos consistentes con nuestros supuestos previos que con lo que los contradice. Algunas investigaciones recientes de nuestra región grafican la actividad en redes virtuales, especialmente en Twitter, y registran visualmente la polarización y la generación de burbujas aisladas (Bogliaccini et al., 2019; Calvo y Aruguete, 2020), no se registran volúmenes significativos de interacción (comentarios, retuiteos, etc.) entre usuarios de diferentes burbujas en comparación con la magnitud de actividad a la interna de cada una de ellas.[276] Por

[275] En el texto de 2015, Kraft et al. citan entre otros el asunto de las vacunas como uno de los ejemplos en los que los resultados de la investigación científica muchas veces coliden con valores, normas o creencias haciendo que algunos sectores de la población no los reconozcan como verdades validables y sean más proclives que otros a cuestionar los intereses a los que responden o la rigurosidad de sus procedimientos. Si bien es claro que movimientos antivacunas son de larga data, leído post-covid el ejemplo parece casi premonitorio.

[276] Estas investigaciones dividen al campo político en el espectro derecha/izquierda. En general, se observa también en esos gráficos que las burbujas de usuarios que se ubican a la izquierda del espectro político tienen forma más ovalada o dispersa mientras que las identificadas con la derecha son más compactas. Esto lleva a los y las investigadoras a sacar conclusiones sobre el tipo de intervención que tienen las autoridades de cada burbuja. En el caso de la izquierda los dirigentes políticos y otras figuras con capacidad de influencia actúan de forma más dispersa, hay más diálogo horizontal pero son menos eficaces en su capacidad de instalar las agendas y encuadres mediáticos. En cambio, en el caso de la derecha política lo que da a las burbujas esa forma más compacta es un tipo de interacción más verticalista, en el sentido de que se generan estructuras y encuadres mucho más jerárquicos y mucho más consistentes con la agenda que se pretende instalar. En el caso de Uruguay, una investigación (Schuliaquer, 2023, p.7) arroja las mismas tendencias respectivamente para las burbujas de la oposición y de la coalición de gobierno. La dinámica vertical de la burbuja identificada con la derecha política se centra fuertemente en la actividad en redes del entonces presidente Luis Lacalle Pou. De

consiguiente, la probabilidad de que colaboremos a difundir aquello que se ajusta a nuestros esquemas de valores y prejuicios sin juzgar necesario un proceso de verificación es más alta que para cualquier contenido "comprobado" que difiera de nuestras convicciones. En el caso de la polémica sobre los videos del desalojo en el evento estudiado, además, lo que puede notarse es que ante la misma imagen la tendencia es a "ver" lo que está de acuerdo con nuestros esquemas previos. Y que el reconocimiento de que no hay suficiente "evidencia" para determinar fehacientemente lo ocurrido, no impide que se compartan conclusiones coincidentes con las certezas de cada quien. La producción de verdad no es solo una cuestión de evidencias, sino de órdenes discursivos.

Podemos preguntarnos por las iniciativas que se proponen "soluciones" para neutralizar o mitigar los efectos de las cámaras de eco y las noticias falsas. La alfabetización informativa, el abordaje del uso crítico de los medios digitales como contenido de los currículos escolares, las estrategias de comprobación de hechos (*fact-checking*) y la "limpieza" de las redes sociales (como las redadas de eliminación masiva de cuentas falsas que algunas redes han efectuado), son razonables pero insuficientes, como indica Waisbord (2018), para abordar los desafíos que presentan las nuevas dinámicas de comunicación pública: "recomendar el perfeccionamiento de las habilidades de alfabetización informativa para hacer frente a las noticias falsas es como esperar estar protegido del peligro llevando un matamoscas y un protector solar al Parque Jurásico" (Waisbord, 2018, p.9)[277].

Por otro lado, si bien las características y proporciones del asunto son particulares en la coyuntura actual, el problema no es estrictamente nuevo. "Estos medios exigen superficialidad, lo que en realidad institucionaliza el impulso hacia la polarización en el discurso público" razonaba Hunter (1991, p. 168) en su clásico trabajo sobre las Guerras Culturales a principios de la década de 1990 en Estados Unidos. Se estaba refiriendo, entre otros medios de comunicación de masas ―como la televisión y sus comerciales―, a las campañas de correo personalizado que se distribuían puerta a puerta en papel a lo largo y ancho del país desde mediados del siglo XX[278].

---

todos modos, cabe indagar más en cuanto a esta dinámica en un país con un sistema político aún estructurado a lo largo del espectro político en torno a partidos tradicionales (el Frente Amplio también es un partido que ya cumplió medio siglo), punto en el que Uruguay se diferencia de las coyunturas políticas recientes de sus vecinos.

[277] Traducción mía.

[278] "La técnica se utilizó por primera vez en nombre de causas sociales y políticas a principios de la década de 1950, durante la campaña de Eisenhower-Nixon. La técnica se perfeccionó y desarrolló a una escala mucho mayor durante los años 1960 y 1970: para las elecciones de mitad de mandato de 1982, más de 500 millones de mensajes de orientación política se enviaron por correo directo a ciudadanos de a pie" anotaba Hunter (1991,

Hunter (1991) se preguntaba por el impacto que la publicidad personalizada y directa tiene en el discurso público teniendo en cuenta la baja calidad de la argumentación —siempre ceñida a lo moral— y de la semántica y gramática de las cartas. Este tipo de escritos, según la descripción que aporta el autor (Hunter, 1991, pp. 166-168), es abiertamente tendencioso y no se preocupa por las pruebas que sustentan lo que afirma. La dinámica no es la de debatir las complejidades, variaciones o sutilezas de un tema social ni tampoco la de justificar en profundidad una posición. En aquel momento, la regla general en el rubro era mantener la escritura a un nivel equivalente al de los textos diseñados para edades de entre 10 a 13 años: el mensaje sencillo y de rápida comprensión es el más eficaz. Lo que se buscaba era un mensaje extremo, no importaba cuán exagerado. En la dinámica de la publicidad por correo, no alcanzaba con señalar que la educación pública enseñaba valores seculares y discutir a partir de ello, sino que el asunto se redactaba por ejemplo en los siguientes términos: "los dólares de sus impuestos se están utilizando para financiar una educación primaria que enseña a nuestros hijos [que] el canibalismo, el intercambio de esposas y el asesinato de bebés y ancianos son comportamientos aceptables" (Shipley p.28 en: Hunter 1991, p.167). El éxito de esta estrategia radica en dirigirse a un público que ya está comprometido o que ya se conoce afín a las posturas que se busca consolidar. La retórica de este ejemplo es llamativamente similar a la que circuló en el escándalo brasilero por el denominado "kit gay" que se extendió de 2011 a 2018 (Maracci y Machado, 2022; Peixoto, 2023; Trotti y Lowenkron, 2023), o algunas repercusiones de la "*Propuesta didáctica para el abordaje de la educación sexual en Educación Inicial y Primaria"* en Uruguay en 2017[279].

Yendo un poco más lejos en la historia, podemos recurrir a los aportes de Robert Darnton (2000), que indica que en la Francia del siglo XVIII el público construía sentido sobre la política contemporánea leyendo las noticias con referencia a los marcos narrativos que proporcionaba la literatura calumniosa y difamatoria del libelo. Es decir, las interpretaciones que circulaban ampliamente superponían informaciones provenientes de diversos soportes y medios, de la oralidad y la escritura: desde chismes y chistes a poemas y canciones, a grabados, carteles y panfletos, de pasquines a libros. El corpus literario de los libelos de las décadas de 1770 y 1780 abrevaba del arte del insulto, las calumnias y el rumor de las cortes renacentistas. Darnton se esfuerza por mostrar cómo estas fuentes no pueden

p. 163) y agregaba que al momento de escritura de su libro se podía aseverar que "la cantidad de correo no ha disminuido desde entonces".

[279] Ver Capítulo 3, apartado "La derecha contra el género".

ser menospreciadas por una historiografía que pretenda comprender la caída del Antiguo Régimen, en tanto la percepción pública de la crisis de 1787-1788 respondía a ellas.

Esto lleva al historiador a hacer tres advertencias (Darnton, 2000, p. 30). En primer lugar, señala que separar los medios y soportes escritos de los orales no es conducente a un mayor entendimiento del contexto comunicacional de una época. Segundo, tampoco es procedente intentar ubicar un modo de comunicación por sobre otro, como primario u original, "como si nuestra tarea, al igual que la de la policía, consistiera en rastrear un mensaje hasta su fuente" (idem): "Lo que importa es la difusión del mensaje, no su origen sino su amplificación, la forma en que llega al público y acaba arraigando" (idem). Así, lo crucial es comprender los procesos de retroalimentación y de convergencia. Tampoco cabe, en tercer término, distinguir como ámbitos separados los de una cultura "popular" y otra "de élite". Sin negar el carácter estratificado de la sociedad parisina del Antiguo Régimen, a los efectos de entender la circulación de ideas en un circuito de noticias "extraoficiales", hay que considerar cómo los públicos se cruzaban y encontraban en todos lados y todo el tiempo. Estaban en gran medida mezclados en lo que refiere a la difusión de chismes, habladurías, opiniones y noticias: "a la hora de estudiar la comunicación, recomiendo que busquemos mezclas, tanto de medios como de públicos" (idem), resume.

Si bien es cierto que el recorte de fuentes utilizadas en el presente trabajo finalmente acumula fundamentalmente intercambios escritos, estas consideraciones de Darnton resuenan con algunas de las preocupaciones metodológicas de esta tesis (aunque el enfoque metodológico que aquí se propone no es el del método historiográfico de Darnton).

"La información ha impregnado todos los órdenes sociales desde que los humanos aprendieron a intercambiar signos" nos recuerda Robert Darnton (2010, p. 1)[280]. Si describimos nuestra contemporaneidad en términos de "sociedad de la información", y damos así la mayor relevancia a la influencia que la información y la comunicación ejercen en la cotidianidad y en la vida política, económica y social, debemos evitar dar con ello por obvio que haya allí un elemento sin precedentes: "toda era fue una era de la información, cada una a su manera, y los sistemas de comunicación siempre han dado forma a los eventos" (Darnton, 2000, p. 1).

Para el escenario contemporáneo puede hacerse hincapié en la gran afluencia de financiamiento, incluso financiamiento extranjero, para organizaciones e *influencers*

[280] Traducción mía.

específicos principalmente en momentos de campaña electoral[281]. La cantidad de bots y cuentas falsas que inundan las redes sociales son muestra de la incidencia del *astroturfing*[282], que disfraza como acontecimientos espontáneos y "de base" operaciones de campaña orquestadas. Esto permite ver cómo las operaciones políticas y mediáticas en redes digitales, y la violencia que muchas veces se gesta en torno a ellas, no son producto de un puñado de trolls o youtubers aislados y espontáneos que quieren agitar a las masas o que proclaman panoramas ficticios, sino que se respaldan en financiamiento que circula a nivel internacional para estructurar y coordinar este tipo de acciones en función de agendas más amplias y globales. Estas dinámicas son relevantes para la comprensión de las campañas y de los fenómenos mediáticos que influyen en las lógicas discursivas que adquieren amplia difusión en determinados momentos.

El fenómeno del sesgo de confirmación no es para nada nuevo. "¿Acaso la historia ha sido alguna vez el triunfo de la racionalidad sobre los deseos y los sueños?" pregunta Sonnevend (2018, p. 90) y señala que la victoria de Trump no se explica más por las falsedades que su campaña puso a circular que por el mensaje mítico, igualmente cuidado en su construcción y comunicación, que puso a disposición de las idiosincrasias estadounidenses. El argumento de Sonnevend es que ninguna campaña basada en "datos" podría haber derrotado ese poderoso apelo desvergonzado a una sensibilidad cruda y auténtica compartida por millones de estadounidenses que querían sentirse "*great again*"[283] y que centrar el debate en el asunto de las noticias falsas "redujo a los votantes a seres racionalmente defectuosos, al tiempo que ignoró el 'hecho' de que todos deseamos algo más de la vida que la razón" (Sonnevend, 2018, p. 92). Algo similar plantearon Passetti y Lucato

[281] Como ejemplo de destaque, Calvo y Aruguete (2020) señalan el caso del Movimiento Brasil Libre (MBL), financiado por Students for Liberty —uno de los principales donantes de las campañas republicanas en Estados Unidos en las últimas dos décadas—. El MBL fue fundado por Kim Kataguiri en el contexto de la campaña a favor del proceso de impeachment a Dilma Rousseff. Kataguiri, que se introdujo en la política a partir de su capacidad de influir en las redes sociales (especialmente YouTube), fue electo diputado de San Pablo en 2018 siendo el cuarto más votado.

[282] El término *astroturfing* deriva de la marca AstroTurf, fabricante de césped artificial. Hace referencia a las prácticas y procesos que buscan dar credibilidad a una idea, organización o causa simulando una amplia base de apoyo popular o un movimiento de base, lo que en inglés se denomina "*grassroots*" (literalmente: "pasto-raíz"). De este modo, el término juega con la noción de generar un "pasto" fantasía, artificial o ficticio. Sobre cómo el *astroturfing* gana terreno en la arena política y en la geopolítica global, al punto de poder ser descrito como un "lugar común", ver: (Ruocco, 2023).

[283] El contramito al que apeló la campaña de Hillary Clinton con el lema "Juntos más fuertes" fue un esfuerzo en esta dirección, señala Sonnevend, "pero sólo sugería que el mundo seguiría siendo complicado y la globalización continuaría, solo que al menos estaríamos juntos. Este contramito era profesional, racional y basado en hechos, pero era débil en su batalla por los corazones y las almas" (Sonnevend, 2018, p. 91).

(2023) sobre la elección de Bolsonaro, en un texto en el que revisan el proceso que llevó a esa elección y, luego, a los acontecimientos del 8 de enero de 2023 en Brasilia:

> Finalmente, los devotos de la dictadura civil-militar de 1964 encontraban sus debidos conductores y los **argumentos justificadores y verdaderos, aunque fundamentados en *fake news***. Al final, **la verdad existe siempre que sus argumentos movilicen**. (Passetti y Lucato, 2023, p. 4, negritas mías)

Tras el Brexit en el Reino Unido y la elección a la presidencia de Donald Trump en Estados Unidos, las noticias falsas y el papel de las redes sociodigitales y los medios de comunicación se discutieron más ampliamente que otros factores de raigambre mucho más profunda en las dinámicas políticas de ambos países como el racismo, el sexismo, la desigualdad de ingresos, el sentimiento antiinmigrante, las percepciones de incertidumbre económica o de inseguridad e incluso el partidismo.

Esas campañas electorales, así como la que llevó al gobierno a Jair Bolsonaro en Brasil, recurrieron al uso de tecnologías digitales de acceso masivo pero su triunfo no deriva exclusivamente de la dimensión tecnológica de la estrategia (Lazzarato, 2020; Sonnevend, 2018). Más allá de que el medio específico imprima determinadas características en la modalidad de interacción con la información y con los demás miembros de la comunidad, Lazzarato (2020) entiende que el elemento central de esas victorias electorales se vincula con la dimensión estrictamente política de movilización de "pasiones tristes (frustración, odio, envidia, angustia, miedo)" (p. 102). El nuevo fascismo es un *ciberfascismo*, apunta Lazzarato, y es funcional a un sistema (capitalista) que apela políticamente a subjetividades pautadas por el individualismo, el utilitarismo y la financierización.

Las infraestructuras y plataformas globales de las grandes corporaciones de la información y la comunicación (Google, Facebook, Twitter/X, etc.) son legatarias de las posibilidades dadas por la desregulación económica iniciada en la década de 1990, época en la que ya se asumía que el curso social podría depender o ser condicionado en gran medida por las tecnologías de la información pero se mantenía la idea de que los usuarios disponían de las tecnologías y las utilizaban en función de sus gustos y necesidades (P. M. Rodríguez, 2019, p. 157). De todos modos, hay que destacar que la centralidad de los algoritmos —en el procesamiento de nuestras elecciones, nuestras movilizaciones, nuestros gustos culturales, y en los tipos de relaciones sociales que observamos en la actualidad— se distancia de las proyecciones que pueden haberse hecho en aquella época. Como señala Pablo Rodríguez:

> Otro es el cantar si esos deseos y conveniencias se encuentran tramados y en algún punto construidos a través de procesos maquínicos, más precisamente algorítmicos, por los cuales la interacción entre los individuos se construye entre personas de carne y hueso y servidores

> que contienen el registro de todas las interacciones posibles en la medida en que ellas han sido digitalizadas. (P. M. Rodríguez, 2019, p. 157)

Podríamos dar un paso a partir de allí hacia un determinismo en el que ya todo está pautado. Retomemos, sin embargo, la idea de Levy (2010) sobre las tecnologías y sus usos como algo que se ve afectado por las prácticas colectivas y sus "atractores":

> Mientras nos cuestionamos, otras tecnologías surgen en la nebulosa frontera donde se inventan las ideas, las cosas y las prácticas. Siguen siendo invisibles, quizás a punto de desaparecer, quizás destinadas a triunfar. En estas zonas de indeterminación donde se decide el futuro, grupos de creadores marginales, apasionados, emprendedores audaces intentan con todas sus fuerzas dirigir el devenir. Ninguno de los principales actores institucionales —Estado o empresas— planificó deliberadamente, ningún gran medio de comunicación previó, ni anunció, el desarrollo de la informática personal, de las interfaces gráficas interactivas para todos, de las BBS o de los programas que sostienen las comunidades virtuales, de los hipertextos o de la World Wide Web, o incluso de los programas de criptografía personal inviolable. Estas tecnologías, todas ellas impregnadas de sus primeros usos y de los proyectos de sus creadores, nacidas en el espíritu de los visionarios, transmitidas por la efervescencia de los movimientos sociales y de las prácticas de base, llegaron desde lugares inesperados para cualquier "tomador de decisiones". (Lévy, 2010, pp. 26-27)

Nada de esto invalida lo que conocemos sobre el poder que ejercen las corporaciones millonarias de la información y la comunicación, pero sí da lugar a comprender algo de las dinámicas de control y poder que se despliegan en este campo como un constante esfuerzo de captura por parte de estas gigantes de algo que infatigablemente se les escapa.

¿Podremos decir otro tanto respecto a las dinámicas discursivas que se despliegan en las plataformas virtuales?

Si, como sugiere Waisbord a partir del estudio de los medios y las redes sociales, la verdad resulta de los modos y procesos a través de los cuales el público (o los públicos) "interpreta[n] la realidad al escudriñar, navegar, evitar y comprender constantemente la información", entonces, "la verdad es el resultado de la creación de un sentido colectivo y no de una decisión unilateral" (Waisbord, 2018, p. 8). Pensar la enunciación como algo que se agencia colectivamente permite hacer simultáneamente dos movimientos. Por una parte, comprender que más allá de los liderazgos reconocidos y de los centros de poder desde los que se refuerzan los códigos dominantes, más allá de las campañas millonarias de desinformación organizada, los mensajes tienen que caer en un campo ya fértil y propenso para que toda la fuerza y la violencia a la que apuntan tenga cabida[284]. Más aún: es ese campo

[284] Marc Angenot (2012b, p. 16) ha señalado algo similar en términos de "disposiciones, intereses, [y] pasiones ya exacerbadas" con las que deben encontrarse "las ideas, para poder desempeñar un determinado papel" o para "*germinar*".

fértil el que favorece su producción. De nuevo, esto no pretende sugerir que las personas individualmente tengan o no esa propensión, sino que los discursos cobran fuerza en tanto se acoplan como producciones subjetivas, a veces subterráneas, sedimentadas, que en el devenir histórico tomaron en distintos momentos diferentes cauces, pero que están prontas para "reactivarse" si una suerte de corriente eléctrica discursiva las vuelve a hacer vibrar. De ahí la virulencia que adquieren los discursos que recurren al miedo y a la producción de la otredad como enemigo. Por otro lado, en un segundo movimiento, esta perspectiva nos permite suponer que hay algo más que un determinismo en el que las dinámicas del poder funcionan siempre iguales a sí mismas (si se conoce a "los poderosos" ya se sabe el final del cuento). Para Deleuze y Guattari, los agenciamientos colectivos de enunciación pueden también ser el canal por el cual se active una subjetividad molecular que pueda ir a contramano de los sentidos preestablecidos.

Consideraciones a modo de cierre: *"la verdadera realidad de las cosas" y "los que no tienen memoria"*

> *Me duele cuando meten a todos los estudiantes en la misma bolsa. Soy estudiante de Derecho y nunca me involucraría en revueltas, ocupaciones y demás cosas que atenten contra el* statu quo. *No soy de izquierda pero tampoco de estos gobiernos de derecha. Me gustaría otro país, otra clase de gobernantes, más justos y menos corruptos. Ya se… es una utopía si seguimos votando siempre a los mismos, ¿no? Yo no voté a este Gobierno ni lo votaría. Pienso que todos los gremios están en su pleno derecho a reclamar, pero la educación y los buenos modales ante todo. Esto de las represiones, es solo una muestra más de este tipo de gobierno populista pseudo izquierdista que reprime todo lo que un día hizo para llegar al poder. Ya está, el fin está logrado, el lavado de cerebro a los jóvenes que no vivieron esa época oscura del Uruguay funcionó (yo tampoco la viví) (…) pero el análisis, el discernimiento y la educación que recibí me muestran la verdadera realidad de las cosas.* (Comentario en: El País UY, 2015, p. 21)

Esta reflexión muestra una postura política que no acepta la dicotomía identitaria dentro del continuum derecha/izquierda como comúnmente lo dibujamos en el escenario uruguayo. O tal vez sería mejor decir que la reflexión muestra que no necesariamente hay tal continuum político de derecha a izquierda. Si buscamos ubicarla dentro de una organización que parte de esos bloques, no es claro dónde se sitúa: dice no identificarse ni con una ni con la otra, siendo que llama primero "derecha" y luego "populista pseudo izquierdista" a "estos gobiernos", que son "siempre los mismos". ¿Está poniendo como equivalentes a los gobiernos de los partidos tradicionales, Blanco y Colorado, y a los del Frente Amplio? ¿Tiene esto alguna relevancia para esta tesis? Tal vez este tipo de

intervenciones funciona como advertencia sobre lo improcedente de procurar rotularlas, encasillarlas; y sobre las complejidades que soporta el murmullo. Hay más. Se expresa allí el deseo de un cambio profundo en la política y los gobernantes, más justicia y menos corrupción. El gobierno reprime las manifestaciones y actitudes que, de acuerdo con la lectura que allí se comparte, promovió para ganar el apoyo popular electoral. En una voz joven, de alguien que se presenta como estudiante, junto con esta denuncia de la contradicción de una fuerza política que, tras alcanzar el poder, se aparta de los ideales que otrora defendía, se manifiesta el desencanto con la política tradicional y el sistema electoral. En la misma alocución se hace un pedido: *no metan a todos los estudiantes en la misma bolsa*. Los hay que "*nunca [se] involucraría[n] en revueltas, ocupaciones y demás cosas que atenten contra el* statu quo". Pese a que "*todos los gremios están en su pleno derecho a reclamar"*, hay un límite que se ubica en "la educación", igualada a "buenos modales". Esto es: *Tienen derecho. Pero.* Esta secuencia resume muchas de las intervenciones que vimos a lo largo del capítulo, en tanto también engloba, por equivalencia, las que optaban por enunciar *No tienen derecho*. El pero, curiosamente, está en la educación: *Pueden luchar por la educación. Pero. Con educación*.

En medio de la profunda insatisfacción con el sistema político, se ve como utópica la posibilidad de un cambio real; en parte porque la percepción es que se perpetúan en el gobierno las mismas fuerzas, en parte porque también se evalúa que *"el lavado de cerebro a los jóvenes (…) funcionó".* La referencia a la manipulación o el adoctrinamiento, bajo la fórmula "lavado de cerebro" queda, una vez más, unida al problema del pasado reciente del periodo de la última dictadura civil-militar. Y allí llega el argumento nuevamente a la educación. Ya había sido mencionada como correspondiente a "buenos modales". Ahora hace equipo con el "*discernimiento*" personal y el "*análisis*" para lograr el cuestionamiento de las narrativas impuestas y poder ver "*la verdadera realidad de las cosas"*. Esta secuencia parece escapar a la gran tendencia discursiva que vimos al inicio de este capítulo y, fundamentalmente, en el capítulo 3, en la que la educación es la responsable del adoctrinamiento, no el resguardo o la defensa.

En suma, en este mensaje conviven una tajante negativa a agredir el *statu quo*, una fuerte desconformidad con el sistema político (de derecha y de izquierda por igual) y un anhelo de cambios utópicos. Se esboza una idea de justicia. Se naturaliza la función represora del gobierno. Se convoca a la educación como moderación en los modales y como posibilitadora de un pensamiento crítico que se sobrepone a las imposiciones. Hay una

referencia a prácticas adoctrinadoras de la juventud en vínculo con el relato histórico sobre la dictadura. Se afirma la existencia de una "*verdadera realidad de las cosas*". Se enfatiza el derecho de protesta. Pero.

Volvamos entonces a la pregunta por la pertinencia de este confuso fragmento para el análisis que esta investigación propone. Esta intervención en el debate sobre el desalojo de la ocupación estudiantil del Codicen en 2015, parece tocar prácticamente todas las fibras que se movilizaron en ese contexto desde diversas posiciones. En lugar de cuestionar la claridad o el rigor conceptual del comentario, interesa su aporte como versión singular de cruces discursivos abiertos y en disputa.

A lo largo de la investigación no fueron escasos los fragmentos de texto compartidos en la inmensa maraña de intercambios digitales en los que me sumergí que me resultaron enigmáticos, poco cristalinos, ambiguos. Evidentemente, debo considerar que haya habido limitaciones de mi parte para poder comprenderlos. Amén de eso, puedo ver que hay en ellos también una riqueza que forma parte del diálogo social. Dicen de cómo construimos, procesamos y compartimos ideas. Expresan la ambivalencia, el desequilibrio, la tosquedad (¿o el refinamiento?), la (in)madurez, la precariedad con los que también se da la producción colectiva de entendimientos, acuerdos y verdades en disputa.

También colaboran para la comprensión del carácter incoherente y turbulento del murmullo. El murmullo puede albergar falacias y contradicciones, manejarse sin fundamento lógico y producir razonamientos desordenados y opacos; pueden además verse allí momentos en los que se reconcilian conceptos que en otros ámbitos se considerarían incompatibles o razonamientos que se tendrían por incongruentes. La idea de intentar comprender las "lógicas" que se ponen a funcionar cuando "se habla", no puede conducir a una búsqueda de alineaciones estables.

En este sentido, explorar el murmullo es un camino relevante para el estudio de los modos de producción subjetiva ya que ayuda a evitar los encasillamientos. Como sugieren Galli Fonseca y Costa (2012) respecto de trabajar con el concepto de subjetividad, de ninguna manera esto implica crear conjuntos, buscar simetrías, categorizar o demarcar territorios homogéneos, ni medir el mundo a partir de "un cuadro abstracto, inteligible y harmónico" (p.217).

El desalojo del Codicen del año 2015 no terminó en la noche del 22 de setiembre de 2015. Se siguió y sigue desalojando a lo largo de los años posteriores. En la noche del 1ro de noviembre de 2020, pequeñas aglomeraciones en algunos espacios públicos de

Montevideo fueron dispersadas por la policía. Esa misma noche comenzaron a circular relatos e imágenes de lo acontecido, principalmente en la plaza Liber Seregni. Las denuncias coincidían en señalar particularmente la desproporción de la fuerza desplegada, dada la reducida cantidad de personas que se encontraba reunida en la plaza, así como el uso de balas de goma. Al día siguiente la noticia estaba en varios medios de prensa y ardía la discusión pública. Ese 2 de noviembre el Codicen se volvió a desalojar. Una de las publicaciones de Facebook que ese lunes, en vez de compartir las imágenes y videos fresquitos de la noche anterior, optó por publicar una filmación de las afueras del edificio del Codicen durante la desocupación de setiembre del 2015, recibió cerca de 150 respuestas en el correr de los primeros días y siguió siendo escenario de intercambios y comentarios en los meses y años siguientes[285]. Allí se retomaron y discutieron prácticamente todos los aspectos del debate que se problematizaron en este capítulo. En este apartado final, resulta pertinente volver sobre esos puntos a la luz de esta nueva fuente, con el fin de observar tanto los temas que se abordaron casi en los mismos términos, como algunos nuevos matices que se incorporaron en la discusión.

El episodio se traía a colación como forma de indicar que "*esto*" también acontecía "*en pleno gobierno de izquierda… para los que critican lo que sucedió en plaza Seregni, [eso] fue nada en comparación de la orden que recibió la Policía [en 2015]*" [sic][286]. El argumento apuntaba una vez más a la crítica de la *hipocresía*, palabra que se reiteró inúmeras veces. Una y otra vez se habló allí de "*amnesia de la izquierda*": "*Tienen amnesia a conveniencia*".

Que el "*gobierno frentista [es] miliquero*", que es o no es "*de izquierda*", que "*el único partido de izquierda es el Partido Colorado*", que "*el Partido Colorado es [el] golpista número uno*" (y que esto "*la historia lo comprueba*"), que "*la verdadera izquierda es Unidad Popular, los colorados con Rivera a la cabeza exterminaron los indígenas y apañaron las dictaduras*", todas estas ideas fueron discutidas a partir del desalojo al Codicen reeditado en 2020. Si en algo la conversación es rica es en la variedad de puntos de vista que

[285] (posteo 25 en Facebook, 2020). La publicación tenía 239 comentarios públicos a fines de 2021, 320 a fines de 2022, 348 a fines de 2023 y tuvo aún un comentario en 2024. A lo largo de esos años en la medida que se sumaron nuevos aportes, se fueron dando cada tanto nuevos intercambios que generaron micro conversaciones en las que se vuelve al tema.

[286] Esta cita textual y todas las citas textuales que aparecen a partir de aquí hasta el fin de este capítulo son tomadas de comentarios dejados por usuarios de Facebook en (posteo 25 en Facebook, 2020). Cuando no se aclara el año al que corresponden, debe entenderse que son comentarios del año 2020. Las únicas excepciones son dos citas ya transcriptas en lo anterior de este capítulo que se retoman a continuación. Se señala al pie en ambos casos la fuente de la que provienen y la página en la que ya fueron citadas.

despliega. En algunos casos, comentarios como estos dieron lugar a pequeños sub-debates, mientras que otros no se desarrollaron más allá de una intervención puntual. De todas formas, cada uno da a entender distintas visiones y versiones de los sentidos que se asocian con la izquierda y la derecha, asunto que persiste de este modo en el discurso público. El par derecha/izquierda por momentos se vuelve central y por momentos queda nuevamente en entredicho (ya vimos cómo el problema de la vigencia o pertinencia de este binomio también se debatió en el contexto del evento del lanzamiento del libro de Laje y Márquez en 2018 y en los hilos de discusión en redes sociales que llamaban a la unión de "las derechas"). En ocasiones, esto responde al período histórico al que se hace referencia o a si se consideran las acciones, las decisiones y las políticas o los partidos que las llevan adelante. Si el Partido Colorado es "*el único partido de izquierda*" en el Uruguay o "*el golpista número uno*", y cómo "*la historia lo comprueba*", tal vez dependa de las periodizaciones que se estén teniendo en cuenta tanto como del concepto de izquierda que se maneje. "*Si esto hubiera pasado bajo un gobierno de derecha*"[287] refiere a un gobierno liderado por un partido identificado con la derecha, mientras que "*Este ES un gobierno de derecha*"[288] se centra en una valoración de las medidas adoptadas. Esta valoración continúa tomando la idea de derecha e izquierda como parámetro y asociándoles determinados contenidos, pero se desprende de las catalogaciones generales de los partidos.

El problema de la memoria se vincula también con el de la verdad. Fue central en este capítulo poder discutir algunos aspectos de los procesos de producción de verdad en el debate público. En 2020, las consideraciones sobre el evento del desalojo también reprodujeron algunos de los mismos puntos de tensión en cuanto a este tema y agregaron otros. Por una parte, se expresó desconfianza en las noticias que los medios de comunicación cubren (y las que no): "*(...) que no salga en las noticias no quiere decir que no haya pasado*" o "*(...) la prensa seguro lo recuerda y bien se lo callan*". También se volvieron a sacar conclusiones basadas en las "evidencias" que proveen los registros audiovisuales, que de todos modos siguen siendo motivo de controversia. En esto se repiten algunas formulaciones —"*Y menos mal que llevaban cámaras en sus uniformes para demostrar aquel que gritaba que le estaban pegando y la cámara registraba que ni lo estaban tocando*"[289]—. Otras son nuevas. Por ejemplo, hay intervenciones que dudan que el video compartido sea

[287] Comentario en: (Ministerio del Interior Uruguay, 2015). Comentario ya citado, ver p. 181-182.
[288] Idem nota anterior.
[289] Comentario de febrero de 2022 en: (posteo 25 en Facebook, 2020)

efectivamente del año 2015: "*¡No es cierto! ¡Se ve gente con Tapabocas!*", se argumentó en más de una oportunidad suponiendo que en realidad se trataba de algo filmado tras el inicio de la pandemia en marzo de ese año. Las respuestas les achacaron ignorancia y falta de memoria. Además explicaron, con distintos grados de sarcasmo, que no se trataba de tapabocas sino de "*pañuelos [utilizados] para esconder la identidad*". Una intervención volvía sobre el equívoco de la siguiente forma: "*jajaj eso fue en el 2015. Si no sos ignorante, no ves lo que es en realidad. Cómo se le llama a eso mejor ni lo digo.*" La réplica aludió con simpleza a la susceptibilidad que generan los contenidos compartidos en los medios digitales:

> *Sabés que a lo mejor tú eres más ignorante. Ya no les creemos mucho a lo que publican. Y a veces no es "ignorancia" es falta de confianza con lo que publican. Tal vez tú seas ignorante en otras cosas que yo me doy cuenta y tú no.* (comentario en: posteo 25 en Facebook, 2020)

Así, si bien persiste la noción de que habría "*lo que es en realidad*", los intercambios llegan a explicitar que en el "ver" intervienen factores como la aprensión hacia la fuente y la información con la que se cuenta de antemano. De todos modos, los esclarecimientos sobre la presencia de los rostros cubiertos en algunos casos no fueron suficientes y se encuentran aún comentarios posteriores que mantienen el convencimiento de que se trata de una jugada manipuladora y que esas imágenes no pueden ser del 2015.

> *El ignorante sos tú tontín. ¿Qué me querés decir que el periodista que ves ahí del canal con un cel estaba en 2015? Déjense de mentir. Falsos mentirosos, delincuentes, están desesperados. Cometas blancas y multicolores.* (comentario en: posteo 25 en Facebook, 2020)

Por más de un camino, la revisión de los sucesos del desalojo policial de la ocupación del Codicen volvió en los años sucesivos a desembocar en la herida abierta del pasado reciente. En la polémica de los días posteriores a la desocupación las referencias a la dictadura fueron constantes. Lo mismo se dio a posteriori una y otra vez. La aflicción por la falta de resolución de los crímenes de la dictadura perdura. El pesar atraviesa generaciones. Las medidas reparadoras y los hallazgos que permiten sanar y descansar son lentos, trabajosos y resistidos. La vida post dictadura se sigue transitando entre ecos que remiten necesaria y constantemente a ese pasado. También se hacen oír las valoraciones de que hay que dejar de "mirar hacia atrás". Situaciones controvertidas como la que se analizan en este capítulo hacen resonar en el debate público la desconfianza, el encono y el sufrimiento colectivo que persisten en el tiempo.

El último comentario visible en esta conversación es del 10 de noviembre de 2024[290] y reza: "*Los zurdos son siempre 'inocentes'. También cuando quisieron tomar el País con Violencia. (...)*". Al igual que en lo analizado en los apartados anteriores de este capítulo, se puede ver en las respuestas al posteo de Facebook del año 2020 la reiterada alusión al parecido de las imágenes de este evento con las de la represión en el contexto dictatorial o pre-dictatorial. Asimismo, mientras algunas voces defienden la figura del cuerpo policial sosteniendo que "*los policías son trabajadores que están trabajando para mantener el orden, protegernos y cuidar de todos nosotros*", otras claman "*¡Muerte a los milicos!*" y otras expresan su apoyo al régimen represivo de la dictadura. Así, los intercambios incluyen insultos directos y agresivos hacia otros usuarios involucrados o genéricos hacia sectores de la población o del campo político. También vuelve a haber momentos en los que se manifiesta el dolor en primera persona, especialmente en intervenciones que inician: "*Yo viví en el Uruguay de los 60 y los 70",* y que explicitan: *"hablo por mi propia experiencia".* Ahora bien, en el caso de estos intercambios que se dieron ya transcurridos más de cinco años luego de los sucesos del desalojo, se agrega a esto una capa más de complejidad: "*¿Cómo? ¿No son [ellos, la izquierda, los zurdos] los que viven pidiendo memoria??*", dicen algunos comentarios.

De esta forma, el debate sobre la desocupación del Codicen se revive y actualiza al mismo tiempo que el episodio se vuelve parte de otros debates similares. El murmullo trae nuevamente partes, pedazos, algunas piezas, algunas sombras de un "hecho" como argumento en otro debate. Curiosamente, en este juego de memoria la propia memoria es parte del argumento. Se tematiza. Se reprocha. Se duela y duele. Se hace doler. La reivindicación de la memoria de ese episodio de 2015, como forma de inhibir críticas al nuevo episodio polémico de 2020, también se hace valer como invalidación de otra reivindicación de memoria (la que se reclama con respecto a la violencia del terrorismo de Estado). Por ejemplo, "*por cada procedimiento donde la autoridad tenga que utilizar la fuerza no cabe traer cosas del pasado. Eso es resentimiento y nada más*"[291]. Las "cosas del pasado" a las que se refiere este comentario son las referencias a la dictadura que se habían traído a colación en el comentario inmediato anterior, no la reiteración del desalojo cinco años después. De este modo, se censura *una* reivindicación de memoria, descalificándola

[290] Dato del 27/12/2024.
[291] Este comentario en (posteo 25 en Facebook, 2020) es de noviembre de 2021.

como resentimiento. El mismo usuario entonces remata con un nuevo comentario; "*Además que el aborrecer a la autoridad está en el ADN de la izquierda*".

Así, en este como en otros momentos a lo largo de la larga secuencia de intercambios que se dieron a lo largo del tiempo en este posteo de Facebook, se vuelven a invocar la autoridad, el orden, la disciplina y se vuelve a deslizar la conversación hacia la distinción izquierda vs. derecha. Lo mismo sucedía en la primera discusión del desalojo, en 2015, como se pudo ver a lo largo del capítulo en otras fuentes relevadas para el análisis de este evento. También resuenan de modo similar los clamores por más represión, que defienden la idea de que la policía debería haber actuado con más dureza o que generalizan la demanda por mayor rigor policial y, específicamente, por castigos físicos más severos: "*Más garrote hay que darles*", "*Sigo diciendo, hace falta gas y más cachiporras*", "*Palos para los pinches palo y palo pal comunismo*", "*el Estado no debe permitir este tipo de manifestaciones, ¡y la ley debe imperar!*". En muchos casos simplemente se acepta la represión violenta como algo que no cabe cuestionar, se naturaliza y se invoca la memoria en ese sentido, para confirmar que esto "es así". "*Y sí, la memoria es todo señores. Ahora se quejan de la Policía. En los disturbios siempre hay palos. Aquí y en la China".*

A lo largo de este capítulo, se ha visto cómo los cuestionamientos a la medida de ocupación y a quienes la tomaron fueron un eje central en el debate que se desplegó en 2015. En ese contexto, el accionar de los gremios estudiantiles fue descrito como el resultado de manipulaciones o adoctrinamientos, y los estudiantes fueron calificados, en unas ocasiones, como víctimas de las fuerzas que de ellos se estarían aprovechando, en otras, como vagos y criminales. Esta misma cuestión resurge en la nueva discusión, esta vez incorporando con mucha frecuencia expresiones que se popularizaron en la campaña electoral de 2019, principalmente el slogan "se terminó el recreo"[292]:

[292] Cecilia Sánchez (2024) aporta un valioso análisis en el que conjuga dos frases que hicieron mella en el período de transición entre los gobiernos del Frente Amplio (2005-2020) y el del Partido Nacional y la coalición conocida como "multicolor" (2020-2025): "*Se terminó el recreo*" y "*Estamos poniendo la casa en orden*", acuñadas por dos relevantes figuras públicas y miembros del Senado. "Una de las consignas icónicas de este período de transformación política —«Se terminó el recreo»— fue acuñada por el excomandante en jefe del Ejército y actual senador Guido Manini Ríos, líder del partido Cabildo Abierto (…). El eslogan fue incorporando diversas capas de sentido en la escena pública: el fin de las políticas de «despilfarro», de la inseguridad, de una educación conducida por los sindicatos, de la «ideología de género», de la «ineficiencia» de los funcionarios públicos, de los «zurdos», de la «delincuencia» y la llegada de un conjunto de políticas que prometían «poner la casa en orden». La frase sintetizó la fuerza de un conservadurismo que parecía quedar despojado de ataduras, y su poder comunicacional permitió articular reclamos y posiciones políticas distintas que hicieron eco en el mantra. Diseminada en los medios, las redes sociales, los análisis de coyuntura política, nuestras conversaciones cotidianas, los chistes y las protestas, «Se terminó el recreo» se volvió un meme" (C. Sánchez, 2024, p. 49). Es interesante que en las dos frases seleccionadas por la autora, los problemas del país

> *Y siempre lo mismo... los jóvenes como carne de cañón adoctrinadísimos y los mugre llenándose la boca con la palabra: represión!!!! Ya nadie se la cree... para eso los adoctrinan, para que los caguen a palos y después saltar... se les acabó el recreo, basuras inmorales!!!!!!* (comentario de agosto de 2022 en: posteo 25 en Facebook, 2020)

Uno de los intercambios en los que se naturaliza y se elogia que haya represión, pone a las protestas —o a los "*disturbios*" y "*provocaciones*", que serían una práctica del "Socialismo"— como un fenómeno que busca "*desestabilizar [a] los países*", que se "*viene generalizado en toda América*" (vale tener presente que esto es en el contexto posterior al año 2019) y que hoy en día se tamiza en las dinámicas propias de las redes sociales digitales.

> *- (...) acá se tiene que acabar el recreo. Y bueno, ¡la policía a seguir cagando a palo a los que se manifiesten y provoquen para ganar* likes *y seguidores en sus cuentas de redes sociales!*
>
> *- lo peor es que esto viene generalizado en toda América. De punta a punta. Las protestas para desestabilizar los países. Así es como el Socialismo viene trabajando.*
>
> Intercambio entre dos usuarios en: (posteo 25 en Facebook, 2020)

¿Aparece allí un atisbo de crítica a lo que podría pensarse como la subjetividad contemporánea capturada por mecanismos de validación social a través de la acumulación cuantificable de satisfacción narcisista (*likes*, seguidores) o a la espectacularización mercantilizada de la vida privada, política y social o a la conjunción de auto-explotación y de sumisión que implica la aceptación de las leyes del mercado de capital emocional y social que circula en las redes? En todo caso, en el comentario citado este incipiente apunte crítico se dirige como argumento de deslegitimación de la movilización social y se enuncia como fundamento del pedido de mayor represión a los manifestantes.

También se incorporan referencias a las discusiones políticas sobre la LUC o el contexto pandémico. En una de ellas puede verse uno de los modos con que se naturaliza la represión —se apoya la prohibición de las ocupaciones como forma de "evitar" la represión— y cómo se alude, una vez más, a las agremiaciones docentes.

> *Esto me hace pensar que la LUC a la hora de evitar ocupaciones en lugares de trabajo es buena: se evitan estas represiones que tanto critica el Frente Amplio ahora y los sindicatos de maestros como títeres en forma de focas aplaudidoras callan.* (comentario de diciembre de 2021 en: posteo 25 en Facebook, 2020)

Todos estos elementos —las diversas alusiones a la dictadura, las invocaciones al respeto a la autoridad y a la conservación del orden, las demandas de más represión y su naturalización como respuesta a las manifestaciones u otras formas de protesta social, el

desde un punto de vista conservador se expresan mediante alusiones icónicas del espacio escolar (el recreo) y el familiar (la casa).

descrédito a los sindicatos de la educación— se presentan una y otra vez en nuevas combinaciones. Un comentario, en 2021, llega a expresar: "*Deseo un[a] dictadura militar ya. Más los vuelos de la muerte a esta mugre de los gremios en la educación*" [sic].

Con grados de agresividad variantes y con distintos ropajes, esta tónica en la que se divide un "nosotros" de un "ellos", siendo "ellos" los que merecen los escarmientos, se repite en todos los eventos analizados en la tesis. "*Que repartan de una hoy y siempre: al gil hay que molerlo a palos, a la gente de bien respetarla*", se lee en un comentario de inicios de noviembre de 2020. La respuesta que recibe abre un camino diferente:

> *(...) acordate que vos sos Gil. Y no sé qué es 'gente de bien'. ¿Qué categoría sos vos, mi hermano? No te tenía con esa lógica, me dejaste de la cara. La próxima vez cuando*[293] *estén de vivos los botones en la cancha, les voy a decir que a vos no 'porque sos gente de bien'. Y la publicación que estás comentando y difundiendo, como no tenés memoria te hago recordar que estaban ocupando un centro público y cuando aplicaron la ley para desalojar y a los botones se les fue la mano, el repudio fue el mismo. Lo que pasa que las cabecitas de ustedes juegan con los que no tienen memoria. No seas gil, no entres en el juego de estos que lo único que hacen es desinformar.* (comentario en: posteo 25 en Facebook, 2020)

El comentario aún tiene "*ustedes*", "*estos*" y, por ende, implícito, "nosotros". También "*los que no tienen memoria*" y entonces "los que sí", que serían, al menos, una parte de "nosotros". Sin embargo, es una propuesta explícita a contrapelo de la división que se le proponía. Parece sugerirse la posibilidad de un "nosotros" que no se arroga la propiedad del "bien" y que, en consecuencia, no se separa de los demás a través de ese eje.

Por otra parte, ese comentario es una de las pocas instancias, si no la única en esa fuente, en la que se reivindica la memoria del repudio que en términos generales en el resto de la conversación es obviado. En conjunto con el argumento de la "*amnesia selectiva*", se dijo que en aquella oportunidad de 2015 "la izquierda" no había protestado: "*esto sí fue represión y de la buena, pero no denunciaron y todos calladitos*". O más, se sostuvo que se había avalado la medida de desalojo y la actuación policial: "*ahora el mismo focaje llorando por los rincones, en ese momento aplaudían como focas en celo*" [sic].

Por último, cabe resaltar la advertencia que allí se hace: *"no entres en el juego de estos que lo único que hacen es desinformar"*.

[293] El original decía "cuanto", que, por el contexto parece ser un error tipográfico de t por d.

CAPÍTULO 5

El debate sobre la baja de la edad de imputabilidad penal previo al plebiscito de 2014

> *VERSO Y MAS VERSO. Durante años nos dijeron que la causa de los problemas de la delincuencia era la situación económica, el hambre, la desocupación. En la historia del Uruguay nunca estuvimos mejor económicamente como en la actualidad, nunca hubo un índice de desocupación más bajo y a la vez: NUNCA ESTUVIMOS PEOR EN MATERIA DE SEGURIDAD CIUDADANA, NUNCA ESTUVIMOS PEOR EN MATERIA DE EDUCACIÓN. Entonces, ¿qué hay que esperar?* (comentario en: posteo 1 en Facebook, 2012)

Seguridad y educación han sido dos puntos álgidos del debate público uruguayo de los últimos quince años. Se trata de dos áreas cuyas discusiones suelen superponerse y entrecruzarse. Ocuparon en ese orden los puestos 1 y 2 como mayores preocupaciones de la población uruguaya en la Encuesta Nacional de Victimización realizada en 2017 por el Instituto Nacional de Estadísticas (INE) y el Ministerio del Interior (MI)[294]. Si se miran los datos aportados por Latinobarómetro desde 2011 a 2023, con la única excepción del 2020[295], el bloque "delincuencia/seguridad" se mantuvo como el problema que las y los uruguayos consideran más importante en el país. Por su parte, el ítem "problemas de educación" varía en ese mismo período entre el segundo y el cuarto lugar siendo solo superado por "desocupación/desempleo" y por "la economía/problemas económicos/financieros" (Latinobarómetro, 2011, 2013, 2015, 2016, 2017, 2018, 2020, 2023).

Además, en 2014 y 2019 se realizaron plebiscitos ante propuestas de reformas constitucionales referidas al tema seguridad[296], y en un referéndum llevado adelante en 2022 seguridad y educación fueron los dos asuntos más debatidos dentro del gran abanico de

[294] Ver: (INE y MI, 2017, p. 7)

[295] Ese año el desempleo y la desocupación constituían el problema más grave para las y los uruguayos según los resultados de la encuesta de Latinobarómetro, seguido en segundo lugar por la delincuencia y la inseguridad. La economía y los problemas económico-financieros quedaron en tercer lugar. El cuarto fue ocupado por la pandemia de COVID-19. Los problemas de educación fueron, así, el quinto asunto en orden de gravedad según la encuesta de ese año (Latinobarómetro, 2020, p. 10).

[296] En octubre de 2014 se llevó a cabo un plebiscito ante una propuesta de reforma constitucional cuya idea central era establecer en 16 años la edad a partir de la cual serían responsabilizados según el derecho penal para adultos los adolescentes que cometieran delitos. En octubre de 2019 tuvo lugar un plebiscito ante otra moción de reforma constitucional, esta vez impulsada bajo la consigna «Vivir sin Miedo». Lo medular en esa propuesta iba en el sentido de endurecer las penas y militarizar parte de los dispositivos de seguridad ciudadana: habilitar los allanamientos nocturnos, suprimir la posibilidad de libertad anticipada de los reclusos sentenciados por algunos delitos, permitir sentencias de reclusión permanente (cadena perpetua) revisable a 30 años si se constatase "rehabilitación" del recluso, y crear una Guardia Nacional militar que colaborase con la policía.

temáticas llevadas a votación[297]. En 2024, nuevamente un plebiscito consultó directamente a la población sobre un tema referido a la posibilidad de allanamientos nocturnos de hogares[298].

Este capítulo se pregunta por los modos en los que se tensionan discursivamente las relaciones entre educación y seguridad como forma de acercarse a comprender el lugar que ocupan las perspectivas neoliberales y conservadoras en la construcción de nociones sobre la educación en el debate púbico del Uruguay contemporáneo. Los resultados de las tres primeras instancias de consulta pública recién referidas parecieron hablar en todos los casos de una división polarizada de las posiciones por el Sí y por el No casi en partes iguales. Sin embargo, interesa ver cómo, de uno y otro lado de las disputas, los argumentos que apuntaron a las relaciones entre seguridad y educación tienen puntos en común. Esas nociones compartidas se expresaron, en general, con distintos énfasis según se respaldase el Sí o el No y en algunas oportunidades puede notarse que argumentos similares se utilizaron para llegar a conclusiones divergentes sobre la opción que convenía adoptar. Más allá de los matices, estos elementos que apuntan más a consensos que a polarizaciones dan cuenta de la existencia de nodos discursivos naturalizados comunes a todo el espectro político o a encuadres que no se llegan a cuestionar.

En este capítulo se exploran algunos de estos consensos y se considera en qué medida son solidarios con el proyecto neoliberal y conservador que en la actualidad uruguaya se expresa claramente en el campo de la educación y en las políticas de seguridad.

El contexto para el análisis es el debate respecto de la baja de la edad de imputabilidad penal que se extendió en el país por lo menos de 2011 a 2014, año en el que se efectuó el primero de los plebiscitos arriba mencionados. Estudios sobre criminalidad, normativa jurídica y políticas de seguridad (Abella y Fessler, 2017; González Laurino y Leopold, 2020) han apuntado a la fragilidad institucional del sistema penal juvenil uruguayo y han señalado que "como ningún otro tema, la justicia penal juvenil ha logrado el acuerdo entre gobierno y oposición, [en cuanto a que] al delito juvenil se le responde dureza, más

[297] En marzo de 2022 se realizó un referéndum ante la propuesta de derogación de 135 artículos de la Ley Nº 19.889 («Ley de Urgente Consideración» o «LUC»). Esta Ley multimateria, introducida a inicios de la gestión del presidente Luis Lacalle Pou en 2020, fue la principal iniciativa normativa del gobierno y, además de las áreas de seguridad pública y educación, legisló sobre 9 otras temáticas, entre ellas economía y empresas públicas, eficiencia del Estado, sector agropecuario, relaciones laborales y seguridad social, desarrollo social y salud. Casi un cuarto del articulado refería a asuntos de seguridad pública. La propuesta era de mano dura, con aumento de penas, intensificación del patrullaje y mayor discrecionalidad policial.

[298] En octubre de 2024 se plebiscitó una modificación al artículo 11 de la Constitución de la República que prohíbe los allanamientos durante la noche y los habilita únicamente durante el día por orden judicial.

encierro y menos garantías" (Vernazza, 2017, p. 35). Considerando estos antecedentes, este capítulo pretende aportar elementos especialmente vinculados a los modos en los que se trae a colación a la educación en este contexto.

Interesa ver, en intercambios abiertos en redes sociales así como en intervenciones de figuras públicas y de un influyente *think tank* —el Centro de Estudios de la Realidad Económica y Social (Ceres)— que aportó insumos al debate, cómo circularon algunas nociones referidas a lo que se plantea como una necesidad de "rehabilitación" o de "reeducación" y de generación de "oportunidades" para los jóvenes que incurren en delitos. El recorrido por los entramados discursivos que se desplegaron en ese debate, a partir de significantes como estos, se desliza desde la teoría de la acción racional a la privatización de la educación y pasa por la estigmatización y criminalización de los jóvenes pobres y por la adhesión tácita o expresa a lógicas punitivistas —vistas como naturales y necesarias—. El objetivo no es observar la estrategia de una u otra campaña, sino entender las lógicas discursivas que se desplegaron en el contexto del debate en cuestión especialmente respecto de la educación. Se incluyen también fuentes de los años 2015 y 2023 que permiten reflexionar sobre las repercusiones posteriores del debate, más allá del resultado electoral.

El evento resulta relevante en tanto permite analizar cómo, sobre el telón de fondo de la contienda sobre seguridad, se escucha unánimemente que en la educación está la solución al problema. En ese contexto no sorprende que lo que sobresale es una concepción de la educación como vía de entrada al mercado de trabajo y fuertemente vinculada con la conducción moral de los individuos (ya que una de las claves del problema es formulada como "pérdida de valores"). La educación como solución, a la que se refieren fervorosos argumentos a ambos lados de la contienda, aparece igualada a "rehabilitación" y asociada al acceso a "oportunidades". Por su parte, este apelo a la igualdad de oportunidades es coherente con una concepción individualizante de los asuntos sociales y con la lógica de la "elección racional". Estos elementos son centrales en una lectura de mundo bajo la óptica neoliberal, lente que parece naturalizada muchas veces incluso en discursos que pretenden oponérsele. Así las cosas, todo hace posible que se criminalice a los jóvenes de los sectores sociales que se asocian con el delito y la peligrosidad. Se da lugar a discursos conservadores y represivos que alimentan un deseo punitivo en contra de ese enemigo público que se construye como un riesgo para "la sociedad". Por añadidura, la educación queda frecuentemente ubicada también como causa de la problemática de la criminalidad. En este

escenario, a lo que se alude es a las falencias del sistema público de educación, de ahí el paso hacia la necesidad de mayor injerencia del sector privado.

Es claro que el entramado discursivo que se gesta en un evento como este ofrece un sinfín de entradas, salidas y conexiones posibles entre todos estos puntos. Para la exposición del análisis, en este capítulo, el cuerpo del texto se divide en dos subapartados, conectados entre sí. El primero discute la racionalidad que se organiza en torno a la noción de "brindar oportunidades". A partir de allí examina cómo se despliegan las lógicas del mérito y los valores morales en conexión con la educación y con las propuestas punitivas para jóvenes así como el lugar que ocupa en este contexto discursivo el enfoque de la "elección racional". El segundo retoma algunos de los hilos abiertos en el primer apartado siguiendo las producciones discursivas que circulan respecto de los jóvenes pobres, sus dimensiones criminalizantes y patologizantes y el modo en que se los erige como "enemigos". El análisis observa cómo en ello se entremezclan también nociones sobre el funcionamiento del sistema educativo público que acarrean diagnósticos de fracaso y crisis y que dan pie a propuestas privatizadoras de la educación[299].

"Aguante la Ley, los asesinos y malandros que vayan presos"[300] y "Si querés una educación buena para tu hijo no lo metas en el sistema público"[301]

De las oportunidades y de la elección racional (pasando por el mérito y los valores)

El 26 de octubre de 2014, junto con las elecciones presidenciales uruguayas, tuvo lugar un plebiscito en el que se sometió a voto popular una reforma de la Constitución de la República para imputar como adultos a personas de 16 años o más que incurrieran en algunos delitos tipificados en el Código Penal. En 2011 el sector Vamos Uruguay del Partido Colorado había iniciado la campaña de recolección de firmas que llevaría adelante la "Comisión por la Seguridad para Vivir en Paz - Yo firmo" y que fue respaldada por el sector Herrerista del Partido Nacional. En setiembre del año siguiente la Corte Electoral verificó

[299] Veremos que los procesos de privatización responden a lógicas de erosión de "lo público" (que han sido señaladas por Giroux (2012) en términos de "crisis del valor de lo público"). Nos referimos a una gama de procesos que cuentan con vastos ejemplos en América Latina y a nivel global (Ball, 2014; Hursh, 2016; Verger et al., 2017) y pueden ubicarse siguiendo a Ball y Youdell (2007) en un continuum entre la privatización endógena y exógena.
[300] Comentario de usuario de Youtube en: Vamos Jóvenes, 2012.
[301] Comentario de lector en: Montevideo Portal, 2015.

que las firmas reunidas superaban el 10% de los habilitados para votar y, cumplido ese requisito, convocó el plebiscito para la fecha de las siguientes elecciones. Dos años más tarde, la papeleta del Sí, que apoyaba la propuesta de baja de la edad de imputabilidad penal de 18 a 16 años, se contó en el 46,8% de los votos válidos y no alcanzó la mayoría absoluta necesaria para aprobar la moción. La edad de imputabilidad se mantuvo en 18 años. Los resultados en las urnas hablaron de un electorado dividido al medio.

En el largo camino de debate sobre la baja de la edad de imputabilidad penal en Uruguay durante esos años, fueron constantes los argumentos que, de diversas formas, trajeron a la educación a colación. A veces como mejor alternativa a las medidas punitivas, a veces como factor insuficiente para resolver el asunto, a veces como causa del problema, ambos lados de la contienda tuvieron cosas a decir respecto de la educación en vinculación con el tema de la criminalidad. Muchas veces el punto refirió, a su vez, a la lógica de las "oportunidades".

Algunos de los versos de una de las canciones que se difundieron a favor del No apuntaban: "*Dale una oportunidad y verás que es de otra manera / Si es otra la escuela, son otras las secuelas / Dale una oportunidad real porque las horas pasan / Pensá haciendo una pausa: Decile NO a la BAJA"*[302]. El tópico se discutió reiteradamente en comentarios a diversos videos de YouTube de la comisión que impulsó la campaña por el "No a la Baja". Fue aludido tanto por parte de quienes adherían a esa campaña y manifestaban su rechazo a la disminución de la edad de imputabilidad, como de quienes intervenían para defender la reforma constitucional.

> *Cuando salgan de la cárcel* ***van a salir peor de lo que entraron****. Acá la solución no es "desearle la muerte más dolorosa" como dijo [otro usuario de YouTube en comentario anterior a este mismo video] (...),* ***la solución es EDUCACIÓN****, señores, EDUCACIÓN.* (comentario en: Comisión No a la Baja, 2014c, negritas mías)

> *¿Dale una oportunidad???? ¿Acaso ellos le dieron una oportunidad a ese padre de familia asesinado? ¿A esa mujer asesinada? (...)* ***La vida se debe guiar con premios y castigos.*** *Si violaron el derecho a la vida de otras personas, deben pagarlo así tengan 18 años o así tengan 17 años y 11 meses.* ***¿EDUCACIÓN quieren? SÍ, es el arma más potente que hay.*** *Pero hay una inseguridad, una incomodidad social latente a la que no podemos hacernos los boludos.* ***Con educación no vamos a solucionar YA el problema sino [que] tomaría mucho tiempo.*** *¿Cuál es el miedo que tienen si bajan la ley*[303] *de imputabilidad??? Que alguien me responda si puede*. (comentario en: Comisión No a la Baja, 2014a, negritas mías)

[302] (Comisión No a la Baja, 2014c)
[303] Se transcribió el original sin modificaciones. Probablemente quiso decir "si bajan la edad" o, en todo caso, "si aprueban la ley". En muchas intervenciones se refieren a la reforma constitucional como ley.

> ***Hay q dar oportunidades*** *sin dejar que pasen por encima porque los ladrones se aprovechan.* ***Hay que tenerlos cortitos también****. ¡Pero yo no bajo!!!* (comentario en: Comisión No a la Baja, 2014b, negritas mías)

Volveré sobre algunos de los nudos que vehiculizan los comentarios recién transcritos e intentaré comprender las racionalidades a las que asisten. En principio, ambos lados de la contienda en esta convocatoria electoral comparten la idea de que la educación es "la solución" y "el arma más potente". Además, junto con la lógica de las "oportunidades", aparece cierto consenso en el código punitivo-disciplinario de los "premios y castigos" y de "dar oportunidades (…) pero tenerlos cortitos". En tercer lugar, se configura una dinámica de nosotros y ellos (o nosotros contra ellos). De ahí la pregunta, "¿[Nosotros] darle una oportunidad?", "¿Acaso ellos le dieron una oportunidad a [sus víctimas]?" Es claro que el "nosotros" cae del lado de las potenciales víctimas, mientras que "ellos" son "los ladrones" que no habría que "dejar que [¿nos?] pasen por encima", los que si van a la cárcel, "van a salir peor".

Un informe del *think tank* uruguayo Ceres sobre "los dilemas de la delincuencia juvenil en Uruguay" sostenía en 2012 que "la crisis del sistema educativo —que no es algo nuevo en nuestro país— tiene responsabilidad directa en el incremento de la delincuencia juvenil"[304] y que "si fuera posible lograr que la calidad educativa en los contextos socioeconómicos desfavorables convergiera a la observada en los contextos muy favorables (…) la delincuencia juvenil se reduciría en el entorno del 40 por ciento"[305] [306].

Dicho informe es una fuente relevante para nuestra investigación por dos motivos: porque sus argumentos fueron citados y reproducidos en múltiples instancias durante el debate de la baja de la edad de imputabilidad[307] y porque ha sido destacado en el ámbito

[304] (Munyo, 2012, p. 7)
[305] (Munyo, 2012, p. 11)
[306] El análisis realizado en el informe de Ceres identifica y cuantifica el impacto de cuatro factores determinantes para el aumento de la delincuencia juvenil entre 1997 y 2010. Por favorecer los incentivos que los adolescentes encuentran en las actividades delictivas y no en las posibilidades de estudio o trabajo, estos factores explican directamente, según el estudio, el fenómeno de la delincuencia: 1) "el fracaso del sistema educativo en los contextos socioeconómicos desfavorables —que redujo significativamente el retorno de las actividades legales relativo al retorno de las actividades delictivas, que crecieron de forma sustancial con el boom económico— explica un 35 por ciento del crecimiento observado en la delincuencia juvenil en Uruguay"; 2) "la aprobación del Código de la Niñez y la Adolescencia en 2004 —que redujo la probabilidad que enfrentan los adolescentes de ser juzgados y las penas una vez condenados— explica otro 30 por ciento del incremento observado"; 3) "el incremento dramático en las fugas del SIRPA-INAU —que redujo aún más las penas efectivas— contribuyó a explicar un 10 por ciento de este incremento"; 4) "la epidemia de pasta base —que redujo el horizonte temporal en la toma de decisiones de los adolescentes y aumentó su propensión a asumir riesgos— explica otro 10 por ciento del crecimiento observado de la delincuencia juvenil en Uruguay en los últimos 15 años" (Munyo, 2012, p. 14).
[307] A una semana de su publicación, fue citado en un debate televisivo por las autoridades políticas defensoras del Sí (Pedro Bordaberry y Luís Alberto Lacalle) (Vamos Jóvenes, 2012). Además fue presentado en diversos

académico como ejemplo paradigmático de la influencia que adquirió en esos años una perspectiva economicista del delito basada en la teoría de la elección racional (Fessler y Morás, 2017, pp. 24-25).

En noviembre de 2012 un programa de radio convocó a Ignacio Munyo —redactor de ese documento, quien se tornaría Director Ejecutivo del *think tank* en 2020— para hablar de su publicación. Los periodistas introdujeron la entrevista justificando que "*con el plebiscito que propone la baja de la edad de imputabilidad penal de 18 a 16 años ya confirmado, la búsqueda de argumentos científicos que ayuden a comprender cuál es la mejor opción en la consulta popular será un tema central hasta las próximas elecciones*"[308]. El autor también fue convocado a dar charlas y hacer presentaciones del informe en diversos puntos del país. Meses más tarde, en mayo de 2013, haría una presentación en el departamento de Rivera. La invitación circuló en las redes sociales, donde también fue bienvenido el aporte científico y estadístico, porque "*las estadísticas hablan por sí solas*" y "*eso sí es una realidad*".

> *(...)* ***espero que sea un análisis con vista estructural y científica****, por supuesto, pensando en una sociedad para todas y todos.* (comentario en: posteo 2 en Facebook, 2013)

> *(...) la delincuencia juvenil y* ***[las] estadísticas hablan por sí solo [sic]. Eso sí es una realidad****, y esta bárbaro que puedan hacer este tipo de palestra para que ciudadanos estén informados, así podremos dialogar e exigir a las autoridades competentes. ¡Es un tema muy difícil porque la delincuencia no existe solo en el área desfavorecida económicamente!!!!!!! Y sí en todo lado... no solo en la calle,* ***en el liceo, escuela, área pública****, etc.!!!!!!!! [sic]* (comentario en: posteo 2 en Facebook, 2013)

La divulgación de estadísticas fue un elemento importante del debate, que dio lugar a idas y vueltas en las que se cuestionaban la construcción y validez de los datos y se las retrucaba con más y más complejas estadísticas. Por ejemplo, como argumento del No, se divulgó que "*Históricamente las infracciones de adolescentes se han mantenido alrededor del 6% del total de delitos en el país*"[309]. Rápidamente en apoyo al Sí se comunicaba que:

> *el argumento en contra de que los menores cometen el 6% de los delitos NO ES VÁLIDO! Porque toman en cuenta el 100% de los delitos que incluye el código penal y no es lo que propone esta reforma. Ese porcentaje cambia radicalmente cuando vemos el porcentaje de menores responsables de los delitos mencionados [en la papeleta](...) (posteo 4 en Facebook, 2014)*

programas televisivos y radiales (En la Mira - VTV, 2012; @enperspectivauy, 2012; Subrayado, 2012; Suena Tremendo, 2012)

[308] (Suena Tremendo, 2012)

[309] (posteo 3 en Facebook, 2014)

Cabe remitir aquí al concepto de estadística como "ciencia del Estado", en el sentido elaborado por Foucault (2008b): el saber que posibilita determinada arte de gobierno o determinado régimen de gubernamentalidad. El arte de gobernar requiere de cierta producción de verdad y del desarrollo de un aparato administrativo que sea al mismo tiempo un aparato de saber (Foucault, 2008b). En este caso, más allá de las disputas por los números, lo que se resguarda es la lógica de la estadística como forma legitimada del argumento.[310]

De todos modos, hay que recalcar que, como se verá en adelante, los datos numéricos no son el único elemento que se pone en la balanza al construir posiciones sobre un tema sensible. Ya cerca de la fecha del plebiscito, el informe Munyo era aún destacado por figuras públicas como elemento de peso en la campaña por el Sí, pero más allá de los porcentajes, se apelaba también a una sensibilidad que corría por canales no matemáticos. Esto da cuenta de cómo la producción subjetiva involucra necesariamente flujos de creencias y deseos (Deleuze y Guattari, 2002), y cómo los modos de entender el mundo implican apuestas que superan en mucho el dominio de una supuesta asepsia técnica. Las fórmulas a las que estamos sujetados, en sus códigos morales, estéticos, políticos, funcionan en tanto movilizan agenciamientos de deseo —y "el deseo siempre está agenciado" (ibid. p. 233)—.

El que fuera director general de Secretaría del Ministerio del Interior y, en 2014, asesor en seguridad del candidato presidencial por el Partido Colorado, decía a un medio de prensa en setiembre de ese año:

> *Acá hay un solo estudio de qué ocurriría con la reforma. Lo hizo el economista Ignacio Munyo, del Centro de Estudios de la Realidad Económica y Social [CERES], que sostiene que la aplicación de la reforma reduciría 35% la delincuencia juvenil. Vamos a suponer que se equivoca y no la reduce 35% sino 1%; de todos modos, sería un éxito porque serviría para salvar una vida, para que una persona no esté en una silla de ruedas o para que a una señora no le quiebren la cadera en una rapiña. (S. Sánchez, 2014)*

Esto es, en el contexto del debate público sobre este tema, por un lado se convoca "a la ciencia" a presentar sus argumentos, algo que responde a una lógica conforme la cual allí podría ubicarse "la verdad" —máxime si además puede cuantificarse, como en el caso de los números publicados en el informe de Ceres citado—. Por otro lado, circulan construcciones discursivas como las que se recogían en los comentarios transcritos al inicio

[310] Para una profundización de este tema son relevantes los trabajos identificados con un campo de estudios en el que convergen aportes provenientes de distintas diciplinas que se ocupan de la historia intelectual, social y política de la estadística, también referido como "sociología de la cuantificación", según descripto por Prévost y Beaud (2016). Estos autores buscan comprender lo lógica social y política en la que se da esta continua expansión de la estadística como una transformación epistémica que desplaza los saberes y las formas legitimadas de información basadas en conocimiento locales, singulares y "literarios" (en contraposición a "numéricos") por construcciones de carácter general, estandarizado y traducible a cifras (Prevost y Beaud, 2016).

de este apartado, en las que "la verdad" ya se sabe y es evidente. La educación aparece por ambas vías en el meollo del asunto. De hecho, el trabajo de Munyo, al que los periodistas y la ciudadanía recurren como fuente de saber científico, se ocupa de recalcar que "existe amplio consenso en que la mejor manera de combatir la delincuencia juvenil es a través de la educación"[311]. La afirmación parece menos referida a una unanimidad en la literatura académica que a una noción compartida amplia y difusamente a nivel social.

Explorar estas confluencias discursivas busca desnaturalizar y comprender el salvacionismo que se proyecta sobre la escolarización así como registrar la fuerza del clamor por el control de la población en lógica disciplinarizante y ya no prioritariamente mediante el control físico personal.

En su marco de misión y visión institucional el Ceres se define como una organización a favor de "un crecimiento con igualdad de oportunidades"[312]. Fundado a mediados de la década de 1990, como un *think tank* "de pensamiento independiente" y sin fines de lucro, el Ceres es uno de los socios uruguayos de la *Atlas Network* (antes conocida como *Atlas Economic Research Foundation*), organización estadounidense ultraliberal que promueve y financia la formación de "liderazgos" neoliberales a nivel internacional. La libertad individual, las oportunidades individuales, la libre empresa y la cooperación voluntaria son los pilares en los que se estructura el discurso de Atlas Network[313].

El modelo de la igualdad de oportunidades asume el relato moderno de que todos somos iguales y todos podemos prosperar y ser exitosos dentro del marco de una competencia que para ser justa debe simplemente garantizar iguales oportunidades. De este modo se justifica que "ganen" los más meritorios. Estudios críticos han abordado el carácter liberal, meritocrático e individualista de ese paradigma (Dubet, 2017). Esas perspectivas han señalado que en esa competencia supuestamente justa, sana y natural en la que se ofrecen "iguales oportunidades" y se recompensa el mérito individual, se desconocen las inequidades de inicio y las condiciones desiguales en las que se transitan las trayectorias educativas y vitales en nuestras sociedades estratificadas. Más aún, enfocarse en las oportunidades y, eventualmente, en lo que debe garantizarse para generar cierto marco de igualdad en el acceso a ellas, implica dar por hecho que la competencia debe existir y que las reglas del juego son las que son. Las oportunidades son oportunidades para competir. No

[311] (Munyo, 2012, p. 11)
[312] (Ceres, s. f.)
[313] Ver: https://www.atlasnetwork.org/

parece sorprendente que una entidad como Ceres, asociada a Atlas Network, se posicione desde ese marco.

En la discusión sobre la baja de la edad de imputabilidad abundaron referencias a estas lógicas, que se encadenaron a su vez con nociones sobre la educación, el sistema educativo, la rehabilitación, los valores. Una y mil veces se dijo "*REHABILITAR, EDUCAR, esa me parece que es la solución*"[314].

El senador de la república impulsor de la campaña por el Sí sostenía que "*la inseguridad sigue socavando nuestros valores fundamentales como sociedad*" y por ende argumentaba que la propuesta de enmienda constitucional buscaba "*atender los dos problemas que hay: la educación —la reeducación—, creando un instituto de rehabilitación especial, y también la necesaria sanción a partir de la baja de edad de la imputabilidad*"[315]. Vemos que de esta forma se hace equivaler educación con reeducación y rehabilitación[316]. Por su parte, en foros y espacios de discusión, votantes del No mantenían, con formulaciones más o menos similares, que "*La solución NO es encerrando jóvenes y cada vez más jóvenes,* [sino que] *pasa por contener, educar, enseñar valores. Habrá que implementar más hogares (...), alejarlos de las adicciones y darles herramientas para un futuro ganado con su propio esfuerzo*"[317]. Es claro que la idea de reducir la edad en que se juzga como adultos a los adolescentes es un parte aguas. No obstante, la importancia del premio y el castigo, el apelo a "los valores" y el consentimiento con el modelo del mérito y el esfuerzo personal aparecen vehiculizados tanto en contextos favorables al Sí como al No. En este sentido, también es un nodo común el que vincula la educación con la "empleabilidad" (Assusa y Brandán Zehnder, 2014)[318] de los y las jóvenes, no únicamente

[314] (comentario en: En Perspectiva, 2012)
[315] (Vamos Jóvenes, 2012, min 57:26 y min 7:10)
[316] Esta relación también fue estudiada por Pablo Martinis (2013) con foco en el escenario educativo uruguayo de la década de 1990. Algunas de sus observaciones son pertinentes al análisis que se desarrolla en este capítulo. En especial, el autor avanza en describir cómo a partir de las equivalencias planteadas se da paso a la lógica de la "prevención": "esta inseguridad es construida como producto del fracaso de la acción educativa, abriéndose ante esta situación dos posibilidades: la reeducación o la represión. La asunción de esta lógica, además, permite la introducción de la noción de prevención entendida como la posibilidad de concebir una intervención previa a la constitución del sujeto peligroso" (p.143).
[317] Comentario en: (Comisión No a la Baja, 2014e)
[318] La noción de "empleabilidad" tal y como es trabajada por Assusa y Brandán Zehnder (2014) resulta particularmente apropiada en este contexto ya que los autores la vinculan con "lógicas de rutinización y disciplinamiento" propias de una gubernamentalidad neoliberal que se orientan hacia la "producción de determinadas categorías de subjetividad para el trabajo" (p.172) y como "espacio de intervención fundamentalmente conductual, comunicacional y de formación de hábitos" (p. 170). En tal sentido, el esfuerzo individual, la lógica meritocrática la concepción voluntarista de las prácticas educativas y laborales son señaladas por los autores como elementos de la cosmovisión neoliberal que alimenta los sentidos asociados con esta idea.

en términos de la incorporación de saberes específicos sino por la adquisición de valores y hábitos propios del mundo laboral —en otras palabras, por el encuadramiento de las conductas del que habla Foucault (2002)—.

En algunos casos, se concede incluso explícitamente de uno y otro lado del debate que hay puntos de acuerdo en cuanto a esto y que lo deseable es que haya oportunidades de salir adelante por el propio mérito. Por ejemplo, como vimos en el segundo de los tres comentarios transcriptos al inicio de este apartado, es frecuente en intervenciones de votantes del Sí la idea de que "*La educación y [la inculcación de] valores es muy importante pero por sí solo, es algo que incide a muy largo plazo"*[319]. El voto respondería a una sensación de urgencia y de límite o a un reconocimiento de que no se le puede pedir al sistema educativo que resuelva el asunto de la inseguridad y que para eso el mecanismo disponible es el del rigor penal.

Los matices o modulaciones en los argumentos que defienden el Sí o el No radican en diferentes caracterizaciones de los jóvenes que incurren en actividades punibles, sus entornos, sus familias y sus modos de vida: vistos ora como "ladrones", "chorros", "asesinos" ora como "víctimas" de la sociedad o del "sistema". También hay diferencias en las lecturas de coyuntura respecto a si esas oportunidades a las que se refieren ya están suficientemente garantizadas o aún no lo están. En ocasiones aparece la certeza de que "*hoy hay muchas más oportunidades que antes, hay una globalización de la tecnología, de las comunicaciones, formas de estudio, fuentes de empleo*"[320]. Esto encamina el discurso hacia la responsabilización de los jóvenes que "no aprovechan" las oportunidades que se les brindan y hacia la necesidad de castigos por las faltas cometidas.

Las maneras en que esas distintas modulaciones componen distintos argumentos tampoco son lineales. Conviven a veces en un mismo argumento diagnósticos generalizantes e individualizantes. Se entremezclan además la estigmatización, la culpabilización y la victimización de los jóvenes que cometen transgresiones. Veamos por ejemplo el comentario que se transcribe a continuación. Allí se advierte que al debatir sobre inseguridad y responsabilidad penal de adolescentes deben considerarse los efectos de "el mercado y la sociedad de consumo" —que constituyen, según se expone, "la realidad que vive el mundo"—. En el mismo comentario se llama "estúpidos" a quienes transgreden la ley y

[319] Comentario en: (Comisión No a la Baja, 2014d)
[320] Comentario en: (Comisión No a la Baja, 2014d)

parece expresarse como un sinsentido que esas personas puedan vestirse con mejores prendas que "la gente honesta".

> *¿Un estúpido que mata a un joven para robarle y luego ir al shopping para usar ese dinero no es culpa de la realidad que vive el mundo? La vida ha llegado a valer menos que un par de championes de marca... No venga a hablar de que el mercado y la sociedad de consumo no tiene[n] responsabilidad sobre esto. Que los que delinquen van mejor vestidos que la gente honesta.* (Comentario en: Vamos Jóvenes, 2012)

Estos entramados discursivos hacen cuestionar la idea de una polarización llana y transparente. La idea de *"sistemas en desequilibrio"* (Deleuze, 2015) parece más adecuada para comprender los nudos y las elasticidades con las que funciona la trama discursiva del debate. No conviene intentar comprender dos bloques en disputa (o una dinámica dialéctica) sino buscar las relaciones transversales que se trazan entre zonas heterogéneas de un sistema discursivo complejo e inestable.

Entre otras recomendaciones, el informe de Ceres indicaba que "imponer sanciones más severas" podía ser una buena solución al problema de la delincuencia juvenil[321]. También sugería "considerar juzgar a los adolescentes de entre 16 y 18 años de edad que cometieron delitos graves como si fueran adultos (…) [lo que resultaría en] una reducción del 35 por ciento de la delincuencia juvenil"[322]. Si bien el texto alertaba sobre la evidencia de que esta medida "aumenta la probabilidad de reincidencia"[323] y que en ese sentido podría tener efectos adversos, la idea de la reducción de la edad de imputabilidad se retomaba en las consideraciones finales como un camino eficaz si fuera acompañado de una "efectiva rehabilitación de los adolescentes detenidos"[324]. Vale recordar que el texto legal sometido a plebiscito proponía, conjuntamente a la reducción de la edad en que se imputaría como adultos a quienes cometieran delitos graves, la creación de un instituto de rehabilitación específico para la franja etaria de 16 a 18 años.

"Hoy prácticamente el grado de permisibilidad es absoluto para los adolescentes: solo 4 de cada 100 tienen alguna pena" dijo Munyo en la entrevista ya citada, y señaló que esa pena sería a lo sumo de 3 meses de reclusión en centros de INAU si comenten algún delito[325]. "Eso es incluso contraproducente en materia de rehabilitación, porque es imposible rehabilitar a una persona en tan poco tiempo, no se puede ni siquiera hacer un programa de

[321] (Munyo, 2012, p. 12)
[322] (Munyo, 2012, p. 13)
[323] (idem)
[324] (Munyo, 2012, p. 15)
[325] (Suena Tremendo, 2012, min. 27:57)

educación ni de aprender nada en 3 meses"[326]. Así, parece sugerirse que aumentar el rigor de las condenas sería una medida favorable a los procesos educativos que se quieren destacar como solución al problema. La educación y la punición se hermanan. La educación escolar se estructura bajo la forma de la punición.

Educación y represión confluyen en discursos que ora establecen ciertos paralelismos entre ambas (por ejemplo, el planteo de que una es necesaria para que la otra funcione), ora las mezclan y confunden. En un intercambio, por ejemplo, reaparecen las referencias a la responsabilidad de "todos como sociedad", a la inevitabilidad de la desigualdad en el sistema capitalista que —según se plantea— deberíamos aceptar y a la necesidad de reclusión de algunos a fin de su "rehabilitación". A ello se suma una polémica sobre cómo entender a la educación en medio a todo esto y cuáles son los motivos (o dónde ubicar las responsabilidades) del estado de crisis que vive el sistema educativo:

- *En la ley*[327] *se habla de rehabilitación. Nadie habló de cárcel, [sino de] un lugar para menores que hacen delitos graves y gravísimos, como lo es la rapiña, asesinato, violación, etc. (...) Hay que tenerlo en cuenta porque nos corresponde a todos como sociedad que los menores no cometan estos actos. (...) Yo no les deseo la muerte, no les deseo tortura ni les deseo nada de eso, porque es una locura, pero eso no tiene nada que ver a que no cumplan una pena que se acople al acto que cometió el menor. (...) En el sistema que vivimos, el capitalismo, siempre hay y siempre existirá desigualdad. No existe la igualdad en el capitalismo, y ese es un error, pero hay que aceptarlo, que en cada sistema están sus pros y sus contras. (...) La educación se debe mejorar, estoy de acuerdo en eso. Pero los docentes y los que se encargan de mejorar la educación tienen cero interés en eso. Creo que si queremos mejorar la educación (que es otro tema [...]) debemos quejarnos con las personas responsables de esto.*

- *Si no podés unir como un todo el problema que se genera, por los motivos que se generan, directamente no podés dar un argumento sólido. "QUE ES OTRO TEMA NADA QUE VER CON LA BAJA DE IMPUTABILIDAD" ¿No tiene nada que ver mejorar la educación con lo que "busca" esta ley? Entonces me estás diciendo que lo importante de esta ley es reprimir. No te lo tomes a mal, pero pensá en esto: ¿estás votando una ley que quiere formar mejor a jóvenes pero mejorar la educación no tiene nada que ver? ¿Entendés la incoherencia?*

(Intercambio entre dos usuarios de YouTube en: Comisión No a la Baja, 2014c)

En intervenciones como esta se plantea que los menores deben cumplir una pena por los delitos cometidos y la "rehabilitación" se enmarca como finalidad dentro de esas penas. El debate a su vez deriva rápidamente hacia los modos en los que la educación, los docentes,

[326] (Suena Tremendo, 2012, min. 28:04)

[327] Refiere a la letra de la propuesta de reforma constitucional que se plebiscitaba en 2014. Como ya fue notado, muy frecuentemente en las fuentes analizadas se expresa lo que se estaba sometiendo a votación como la aprobación de una ley.

el sistema educativo pueden o no colocarse dentro de las causas del problema. Esto lo hace adquirir tonos culpabilizantes también para con los y las docentes.

Munyo indicó que, con miras a comprender el fenómeno del crecimiento de la delincuencia juvenil en el período de los 15 años anteriores al estudio, desarrolló "un modelo que busca medir el efecto que tiene en la decisión de una persona los costos y beneficios de las decisiones que toma". El autor explicó que esa es "*la esencia de un modelo económico, (...) del análisis de la ciencia económica*"[328]: partir de la base de que las personas actúan buscando maximizar la utilidad de sus acciones en función de sus objetivos y sus circunstancias y de acuerdo a los estímulos que encuentran. En el caso de la delincuencia juvenil el informe explica que el "botín" como motivador supera a la posible condena como disuasor y a las posibilidades y beneficios que algunos adolescentes visualizan en el trabajo asalariado: "el incremento de la delincuencia juvenil observado en Uruguay podría ser considerado como una respuesta racional de los adolescentes ante cambios en los incentivos que afectan la decisión de incurrir en actividades delictivas"[329]. En palabras de Munyo "*las personas buscan tomar las decisiones para lograr el mejor objetivo posible de acuerdo a los incentivos que están planteados y el entorno socioeconómico en el que se mueven y eso es lo que capta este modelo*"[330]. Este planteo coincide con el de los teóricos del Capital Humano que ven en cada decisión una inversión. Algo que llevó a Foucault (2007) a hablar del *homo economicus* del neoliberalismo como el empresario de sí mismo. Munyo se apoya en el trabajo de Gary Becker, en particular en un artículo titulado "*Crime and Punishment: An Economic Approach*":

> A partir de Becker (1968), la decisión de incurrir en actividades delictivas también es analizada desde una perspectiva racional. Este enfoque socioeconómico —que es aplicado de forma sistemática a cualquier tipo de actividad desarrollada por los seres humanos— consiste en asumir que las personas que actúan en un determinado contexto social e institucional evalúan los costos y beneficios de sus decisiones y actúan en consecuencia. (Munyo, 2012, p. 2)

Siguiendo, entre otros, al inglés Lionel C. Robbins, Gary Becker adhirió en la década de 1970 a la idea de la economía como ciencia cuyo objeto es el comportamiento humano —entendido este como "una relación entre fines y medios escasos que tienen usos que se excluyen mutuamente" (Robbins citado por Becker, 1967, p.3)—. Becker asegura haber llegado a la conclusión de que "el enfoque económico es un enfoque global aplicable a todos

[328] (Suena Tremendo, 2012, min. 7:55)
[329] (Munyo, 2012, p. 2)
[330] (Suena Tremendo, 2012, min. 8:30)

los comportamientos humanos" (Becker, 1976, p. 8). Esta pretensión de universalidad es una de las debilidades que se pueden señalar de esta perspectiva teórica[331].

Cuestionado por el periodista, que registra algunas objeciones teóricas y metodológicas a su informe levantadas por figuras públicas que se oponían a la baja de la edad de imputabilidad[332], Munyo expuso en la entrevista que para el caso estudiado, el modelo utilizado es muy simple: "solo mide los costos y beneficios económicos" y con eso logra "explicar el 86% de lo que pasó" en los 15 años investigados. Pese a que, en el fragmento citado arriba, quien luego se tornaría director de Ceres aludía a la perspectiva teórica de su estudio como "socioeconómica", su explicación y la indicación de Becker como autor de referencia dejan en claro que lo que prima es lo económico por sobre lo social. Los factores que no son contemplados en el modelo "porque son muy difíciles de cuantificar" incidirían únicamente en el 14% de lo que el modelo no puede explicar y ese margen haría válido el abordaje del estudio, según indicó su autor en esa entrevista[333]. "El modelo no falla porque es matemático"[334] agrega Munyo. Es importante advertir que más allá de que pueda observarse una coincidencia entre las cifras y estadísticas que se hayan producido sobre el período estudiado y los números que se obtengan del modelo utilizado, no puede dejar de subrayarse que el modelo resulta de una hipersimplificación que no toma en cuenta muchas de las complejidades del asunto y que es una construcción elaborada a partir de cierta lectura del tema.

Los fundamentos de este enfoque económico, individualista y voluntarista, heredero del utilitarismo anglosajón, son armónicamente solidarios con el sistema capitalista en sus facetas neoliberales y conservadoras. Sus explicaciones remiten a agentes racionales que buscan intencionadamente maximizar sus beneficios conforme a fines claramente identificables. Asumen, a su vez, que las intenciones e intereses de los individuos son coherentes, estables, consistentes. Así, entienden al comportamiento humano como sucesiones de acciones instrumentales llevadas a cabo en función de los recursos

[331] Puede encontrarse esta crítica, así como el señalamiento de otras limitaciones de la teoría de la elección racional, en trabajos académicos de variados orígenes y filiaciones teóricas: (Boudon, 1998; Foucault, 2007; Hodgson, 2012; Sen, 1977; Wacquant y Calhoun, 1991)

[332] Esto refiere a la réplica de los representantes del No (el entonces Ministro del Interior, Eduardo Bonomi y la senadora del Frente Amplio por el Partido Socialista, Mónica Xavier) en el debate televisivo en el que el informe fue citado por los voceros del Sí (Pedro Bordaberry, senador por el Partido Colorado, líder del sector que impulsó la campaña de recolección de firmas para promover el plebiscito y Luís Alberto Lacalle, senador por el Partido Nacional y líder del Herrerismo). Ver: (Vamos Jóvenes, 2012)

[333] (Suena Tremendo, 2012, min. 8:47)

[334] (Suena Tremendo, 2012, min. 30:05)

disponibles. No son ajenos a que en determinada situación o contexto las posibilidades pueden ser limitadas y los recursos escasos, pero omiten en su análisis las condiciones sociales, coyunturales e históricas de esas circunstancias. Tampoco reparan en las relaciones de poder y los entramados subjetivos que operan en las interacciones con esos elementos motivadores y disuasores y con esos recursos limitados. No ven en las prácticas construcciones sociales. Cuando hablan de "racionalidad" no la entienden situada, contextual o ajustada a normas y valores construidos socialmente, no le encuentran sedimento histórico. Como sostuvieron Wacquant y Calhoun (1991), esta "filosofía utilitarista e individualista constituye el inconsciente antropológico de la ciencia económica liberal" y "proyecta sobre el conjunto de lo social la imagen de la economía de mercado capitalista engendrada por la teoría [económica] neoclásica" (s/p).

El modelo asume que todo ser humano se orienta siempre por un interés egoísta, busca siempre y en cada una de sus acciones maximizar las ganancias individuales, hacer inversiones. El *homo economicus* que analiza Foucault es "el sujeto o el objeto del laissez-faire" (Foucault, 2007, p. 310), aquel tipo de sujeto que permite ajustar el arte de gobernar a los principios de la economía, un tipo de sujeto manejable. Es claro que la idea de la elección racional se apoya en la noción de libertad individual propia del (neo)liberalismo. Al *homo economicus* se le deja hacer y se le gobierna, explica Foucault. Es la forma de subjetivación coherente con una forma de la libertad que no es uniforme ni universal sino que siempre se constituye en una relación entre gobernantes y gobernados. Es la forma de subjetivación, entonces, coherente con una gubernamentalidad que produce la libertad y, por lo tanto, la organiza y la limita. Un arte de gobernar, en palabras de Foucault (2007), "gestor de la libertad".

La libertad de mercado, que se entendía como natural y espontánea en el liberalismo, en el neoliberalismo pierde esas características y se ve como algo a producir y ejercer en modo de competencia. Maximizar la competencia es la forma en que la gubernamentalidad neoliberal produce y consume libertad. Este punto ha sido señalado por Veiga-Neto (2011) como la clave que coloca a la educación escolar como una institución fundamental para el neoliberalismo: los procesos de "libre competencia", fundamento de su propuesta económica, deben enseñarse a fin de poder gobernarse y para ello entra en juego el sistema educativo.

Tal vez no sorprenda que en el año 1989, Wacquant y Calhoun (1991, s/p) apuntaban que "el esquema de acción racional se ha[bía] convertido, al menos implícitamente, en la

base de un buen número de sectores de investigación aparentemente 'ateóricos'". "Este enfoque goza hoy en Estados Unidos de una preferencia sin precedentes", decían en aquel entonces los autores. Al modo del informe de Munyo de 2012, que confía en la matematicidad de su procedimiento como elemento que haría evidente la validez del estudio e indiscutibles sus resultados, en el tipo de trabajos al que se refieren Wacquant y Calhoun predominan los modelos metodológicamente cuantitativos a partir de los que se formulan deducciones con pretensión predictiva. Que algunos supuestos epistemológicos y teóricos no se manejen de forma explícita sino implícita en una investigación —al punto que parecen transparentes a la mirada del equipo investigador— no quiere decir que no haya teoría e hipótesis orientando el trabajo. La construcción de un problema de investigación y la formulación de los objetivos del estudio necesariamente implican trabajo conceptual. Presentarlos como el resultado objetivo de un quehacer técnico, apolítico, neutral, aséptico, no los desprovee de implicación con una determinada lectura del mundo y una perspectiva académica. Más bien, desde el punto de vista de las dinámicas de saber-poder, los acerca al tipo de instrumento de veridicción capaz de alimentar poderosos mecanismos de control.

De los jóvenes pobres como enemigos y de la privatización de la educación (pasando por la crisis de la educación)

Así como dentro de la comunidad científica se veía con preocupación que estos postulados cimentaran estudios que se presentaban como siendo neutrales, ateóricos y netamente objetivos, veremos que en los discursos que circulan por fuera de la academia también se presuponen y naturalizan como obvias algunas premisas de la acción racional. A partir de allí se encadenan argumentos cada vez más radicalizados. En esos discursos cobra protagonismo el castigo como elemento desalentador del delito o como justa consecuencia de las acciones punibles. Además se asume como evidente que una persona "prefiera" transgredir la ley antes que transitar caminos legales puesto que estos se muestran, sin más, como más arduos. Es curioso que operen en simultáneo dos nociones sobre estos jóvenes: por un lado, se interpreta que optan racionalmente por el camino que les ofrece mayores beneficios —en otras palabras, se acepta que el tablero está dispuesto de tal manera que para ellos la vía de la legalidad no es tan accesible o no proporciona las mismas condiciones de

vida que para sus pares de otros sectores sociales—; por otro lado, y pese a lo anterior, se los criminaliza y patologiza[335].

El discurso que criminaliza a las personas que son juzgadas penalmente se recrudece, se usan expresiones como "*legión de inservibles*"[336] o se dice, por ejemplo, que un joven debe permanecer encerrado "*como una rata miserable"*[337]*,* que *"esos niños son irrecuperables"*[338]*,* que "*requerirían un acompañamiento de por vida*"[339] y que *"a muchos de ellos habría que pegarle un tiro entre los ojos"*[340]*.* Aquí el murmullo es ensordecedor. Las expresiones recién citadas se encuentran tanto en rincones anónimos de las redes virtuales como en editoriales de importantes medios de prensa o en boca de autoridades del gobierno nacional. Todas resuenan en la misma racionalidad. En este contexto, la educación sigue teniendo un lugar dentro de la retórica de "la solución", pero queda restringida a los demás o "al futuro", como se lee en un cometario sobre el tema:

> *Dejemos de tener compasión. Al que cometa delito grave, fuera del sistema para siempre. Son irrecuperables. Y educar para el futuro. No hay mucho margen* (comentario en: En Perspectiva, 2012)

"*Si roban, matan violan, me importa un carajo que tengan 16, 17, 18, 20, 60 o la edad que tengan*" dice una intervención en uno de los espacios de debate en redes sociales sobre la baja de la edad de imputabilidad. Y continúa: "*si lo dejan libre, ¿qué va a hacer? Va al día siguiente a robar otra vez, en cambio esta[ndo] encerrado como una rata miserable por lo menos no puede robar, matar, etc.*"[341]. El mismo usuario expone el

[335] Amplia literatura académica ha abordado la relación entre criminalización y patologización de la pobreza, destacando especialmente sus expresiones con sesgo de raza. Esta se fundamenta en nociones y prácticas que continúan vivas y produciendo efectos concretos especialmente en las trayectorias vitales de aquellos sobre los que se depositan los estigmas (Chalhoub, 1996; Coimbra, 2001).

[336] Expresión utilizada en una nota editorial del periódico El País para referirse a los adolescentes que no estudian ni trabajan. La nota, de setiembre de 2011, se tituló "Sociedad en peligro" (El País, 2011).

[337] Ver comentario de un usuario en (Comisión No a la Baja, 2014c) citado más adelante en esta página.

[338] En este caso, la expresión entrecomillada es parte de un comentario de un usuario de Facebook en el grupo público titulado "No bajemos la edad de imputabilidad en Uruguay" (Coordinadora Nacional No a la Baja, s. f.). Por otra parte, el calificativo de "irrecuperables" podría haberse citado de muchas otras fuentes. En 2011, por ejemplo, un diputado del Partido Nacional propuso crear un "centro de reclusión de menores fugados en un lugar de donde no se puedan escapar": una isla situada a aproximados 20km de Montevideo en el Río de la Plata (Cámara de Representantes, 2011, p. 16). Agustín Cano (2014) analiza el discurso que fundamentó dicha propuesta y cita una nota editorial escrita por el diputado en la que tilda a esos adolescentes de "irrecuperables" (Da Silva, 2011, citado por Cano, 2014).

[339] En 2018, la directora del Instituto Nacional de Inclusión Social Adolescente (INISA) afirmó que "no hay esperanza" de rehabilitación para algunos jóvenes y que, en todo caso, "requerirían un acompañamiento de por vida" (Búsqueda, 2018).

[340] Comentario en grupo de Facebook "No bajemos la edad de imputabilidad en Uruguay" (Coordinadora Nacional No a la Baja, s. f.)

[341] Comentario en: (Comisión No a la Baja, 2014c)

argumento según el cual no enfrentarse a una pena disuasora hace "más fácil" delinquir que estudiar:

> *Y como usted dice 'esos pibes no salieron de un repollo, son producto y producidos por nuestra sociedad' ¿Qué le está enseñando la sociedad? En criollo: 'vaya, robe, mate, viole, haga lo que quiera, total usted es menor, no le va a pasar nada, no va a ir preso ni nada'. (...) De ahí el 'pibe' no estudia y sale a robar, total es más fácil, no? Cumple los 18, no tiene estudios*[342]*, eso puede significar no tener trabajo y, bueno, va a seguir lo que desde menor hizo: ROBAR* (Comentario en: Comisión No a la Baja, 2014c)

La legislación uruguaya, en el Código de la Niñez y la Adolescencia (CNyA), establece que a partir de los 13 años de edad los adolescentes pueden ser imputados de infracción a la ley penal. Esta normativa, diferente a la de los mayores de 18 años, se alinea con el enfoque jurídico de la legislación internacional sobre Justicia Penal (Gómez Heguy, 2017) y prevé incluso la aplicación de medidas de privación de libertad. Esto se pasa por alto cuando se coloca al delito como el camino "fácil", en el que a los menores "no les va a pasar nada". Evidentemente tampoco se toman en consideración las condiciones de violencia y las vulneraciones a las que se exponen los adolescentes en vinculación con el delito y con sus consecuencias posteriores (tanto dentro como fuera de los sistemas de reclusión). Además, como ya fue dicho, el foco en las "preferencias" de los agentes y el interés individual desconoce el sistema de relaciones de poder en que se inscriben las prácticas y su historicidad.

En este contexto, los llamados a priorizar la educación de manera urgente la colocan como el camino hacia el progreso social y cultural para el país: "*Se necesita apostar urgentemente a la EDUCACIÓN, con aquellos que sean recuperables, para poder tener una mejor calidad de país."*[343]

Llegados a este punto de la construcción discursiva que estamos analizando, observaremos que, por un lado, se vuelve a poner el foco en las carencias de la educación formal como núcleo central del problema. Y por otro, se da lugar a lógicas clasificatorias de los sujetos que estigmatizan y culpabilizan a la juventud pobre y que la asocian con un riesgo, un peligro o una amenaza. Sigamos brevemente cada una de estas puntas de la madeja.

En su estudio, Munyo (2012) especifica que el salario al que eventualmente podrían acceder los jóvenes (ese que, según el informe, ellos no hallarían tan atractivo como el

[342] El original dice "estadios", la interpretación es que se trata de un error de tipeo y que corresponde la corrección por "estudios", que tiene más sentido en el contexto.
[343] (comentario en: posteo 1 en Facebook, 2012)

potencial botín) "depende del nivel de educación" de cada persona[344]. La precariedad laboral en la que deben moverse algunos sectores de la población se explica en el documento únicamente en relación con la "crisis de la educación" y la "baja calidad de la educación" que imparte el sistema público. El texto aduce que ese escenario educativo desfavorable "se ha traducido en que las actividades legales se vuelvan muy poco rentables para un segmento muy relevante de la población adolescente"[345]. No se considera ningún otro factor: ninguno propio de las dinámicas de competencia del mercado laboral; ni sesgos etarios, raciales o de género en las contrataciones; ni mecanismos segregadores de los circuitos económicos en base a estigmas, por ejemplo, geográficos; ni condiciones de vida y acceso a servicios que permiten sostener una rutina laboral. En resumen, a pesar de que el informe formula en plural la pregunta "¿Qué factores influyeron para que el salario evolucionara por debajo del botín?"[346], el apartado concluye sin pasar revista a ningún otro elemento.

El texto explica que el salario potencial al que podrían aspirar los jóvenes "resume el efecto de múltiples factores sociales —como la desigualdad y la marginalidad— que afectan sustancialmente la calidad de la educación que recibe el adolescente"[347]. La desigualdad y la marginalidad se nombran por única vez en todo el texto en este pasaje. Es decir, en las consideraciones del *think tank* respecto de la delincuencia juvenil, la desigualdad y la marginalidad solo se citan para decir que "afectan" la calidad de la educación. Y, según ese informe, solo la educación importa como explicación para la precarización del salario potencial de los jóvenes, que a su vez es el único indicador considerado para la formulación de la ecuación que el texto supone que hacen los jóvenes para decidir incurrir en delitos.

En otras palabras, el informe naturaliza la responsabilidad de la educación en la situación de desventaja económica que debe vivir un importante contingente de los jóvenes del país. Asevera que el deterioro en la calidad educativa, especialmente en el sistema público que atiende al 80% de la población, ha "reducido la capacidad promedio de la mano de obra" y limitado la capacidad de inserción de los jóvenes en la economía formal, obligándolos a recurrir al sector informal y a percibir muy bajos salarios[348]. Esto no se sigue de una problematización de los factores que llevan a perpetuar un sistema en el que conviven

[344] (Munyo, 2012, p.3)
[345] (Munyo, 2012, p. 7)
[346] (Munyo, 2012, p. 7)
[347] (Munyo, 2012, p. 3)
[348] (Munyo, 2012, p. 7)

una "economía formal" y un "sector informal" que paga menos y no ofrece garantías, del mismo modo que se introducen sin problematización los datos y porcentajes que indican que "el ingreso real per cápita" aumente más que "los salarios reales" y que por tanto haya "un rezago salarial relativo a la evolución del nivel de riqueza"[349]. De modo que, cuando este texto afirma que

> una fracción relevante de la población adolescente de nuestro país se [ve] propensa a participar en actividades delictivas ya que existe una conjunción de **factores económicos, sociales (desigualdad educativa) e institucionales (políticas de disuasión, represión y rehabilitación)** que han contribuido a generar los incentivos para que así sea (Munyo, 2012, p.10, negritas mías)

el factor común de los tres factores que se nombran —económicos, sociales e institucionales— es la educación. Los factores económicos en cuestión nos llevan al circuito salarial y al problema del salario potencial, que se dice consecuencia directa del nivel educativo de cada quién. Los factores sociales, que antes habían sido nombrados como "desigualdad y marginalidad" y también habían sido vinculados a la educación, aquí se siguen de un curioso paréntesis donde se explica que esto refiere a la "desigualad educativa". Por último, en los factores institucionales convergen la represión y la rehabilitación.

En cuanto a las operaciones discursivas culpabilizantes y estigmatizantes de la pobreza y la juventud, veremos que se generan nociones que instalan a los "menores infractores" en el lugar del enemigo (Cano, 2014; Chouhy et al., 2009; Filardo, 2012). Es frecuente que los discursos cotidianos criminalizantes se refieran a los menores pobres (especialmente los varones) como infractores o potencialmente infractores, o incluso que engloben a esos adolescentes bajo el rótulo "infractores" sin limitarlo para remitir a aquellos que hayan cometido un delito. Y, como vimos, en algunas oportunidades el discurso se vuelve cruento al hablar de esas juventudes.

Los "sesgos de selección" en las prácticas del sistema penal han sido motivo de preocupación de la criminología crítica, cuyo foco "se desplaza desde la fenomenología criminal a los procesos de criminalización" (Pavarini, 2002, p. 164). En particular, el estudio de las lógicas de "encasillamiento" o "etiquetamiento" (*labelling theory*) ponen de relieve las formas en las que se identifica a ciertos sectores de la población como peligrosos, desviados, etc. (y no a otros que —desde posiciones menos desfavorables— también se riñen con la legalidad) (Pavarini, 2002; Vigna, 2012). Estos sesgos operan tanto en las expresiones cotidianas de la prensa y demás espacios de debate público como en la selectividad del

[349] (Munyo, 2012, p. 6)

accionar policial y de los operadores de justicia. La edad y el género son dos elementos que inciden en "las chances de ser detectado y etiquetado como delincuente por los agentes de control social" (Vigna, 2012, p. 19).

A veces se hace hincapié en la diferenciación de "los pobres honestos y honrados" y "los delincuentes". Esta diferenciación explícitamente clasificatoria, más que matizarla, refuerza la culpabilización. Por ejemplo, tras el anuncio de que la campaña de recolección de firmas para habilitar el plebiscito de 2014 había sido exitosa, en la sección de comentarios de un portal de noticias, una intervención planteaba claramente que "no hay que igualar":

> *(...) No es todo igual. Es más, los diferentes son los menos. La mayoría de los jóvenes uruguayos son honestos y honrados. Esta ley no les afectará. La mayoría de los pobres son honestos y honrados. Esta ley no los afectará. Querer decir que esta ley es contra los jóvenes, es un insulto a ellos. Decir que es contra los pobres, es un insulto a la dignidad de esta gente. No hay que igualar. Esta ley es para los delincuentes, para los menores delincuentes. Gracias a Dios todavía son pocos. Increíblemente no los podemos controlar. No tenemos las leyes. No tenemos los institutos.* (Comentario en: Montevideo Portal, 2011)

Esta lógica evidencia que la demanda es de leyes e institutos para el control de algunos que no son iguales. Esta separación entre "ellos" ("los pibes" —como veremos más adelante—, "los inservibles" o "irrecuperables" —como ya vimos—, "los chorros", "los menores infractores") y "nosotros" ("la gente educada", "de bien", "con valores", "las potenciales víctimas") opera en los argumentos a favor y en contra de la baja de la edad de imputabilidad penal.

El predominio de estas construcciones sobre la peligrosidad de la juventud pobre (que tiene a su vez sesgos raciales y de género) es uno de los elementos que, aunque parezca contradictorio, erigen el campo de disputas sobre la inseguridad en un campo de consensos conservadores. Simplificando por un momento la contienda, el problema es cómo se debe punir a los 18 años y a los 16, no si se debe cuestionar la matriz punitiva de nuestra sociedad —lo que Derrida (2008) elabora como el carácter policial de lo público—.

En la edad de la informática planetaria (Guattari, 2000), la policía (o lo policíaco) adquiere una presencia omnipresente. Esas son las dinámicas de la sociedad de control (Deleuze, 2010b). Podemos decir que cuando Derrida (2008) afirma que la policía satura tanto el espacio público como el privado y reconoce una coextensividad extrema entre lo político y lo policial, nos está hablando de una subjetividad contemporánea producida en ese pliegue político-policíaco y (re)productora de la violencia policial que no se circunscribe a los agentes uniformados.

> la policía que capitaliza así la violencia no es solamente la policía. (…) la policía está presente o está representada allí donde haya fuerza de ley. Está presente, invisible a veces pero siempre eficaz, allí donde hay conservación del orden social. (Derrida, 2008, p. 110)

En esta matriz se forjan relaciones sociales de control y segregación. Esto ha llevado a hablar de la construcción de una "hegemonía conservadora" en la que

> las demandas punitivas de la ciudadanía, la activación de todos los resortes de la estigmatización, la búsqueda de argumentos en razones morales o patológicas y la reivindicación de la acción policial reactiva en espacios «feudalizados» (así se le llama a la segregación urbana), constituyen el ambiente de «consenso» que apenas deja aire para narraciones alternativas (Paternain, 2012, p. 18).

Así, la violencia y la criminalidad se caracterizan como problemas que siempre están "peor que antes" y permanentemente se reviven y actualizan los mismos argumentos (Morás, 2015; Paternain, 2012; Tenenbaum, 2011)[350]. La patologización aparece vinculada a apreciaciones sobre adicciones, imposibilidades cognitivas, salud mental y otras. Recurriendo nuevamente a Foucault (2001) podemos entender esto como otra vía de individualización del problema, que lo vuelve a colocar en la persona que cometió una infracción. Esto añade en el castigo, por sobre su calidad de consecuencia concreta para acciones ilegales, la dimensión de mecanismo de corrección para una criminalidad apreciada como producto de desviaciones psicológicas y morales. También lo vincula a un saber experto, científico, que lo legitima. En suma, lo inscribe dentro de un proceso de gubernamentalidad biopolítica en la que la acción punitiva del poder judicial cabe dentro de un conjunto amplio de técnicas y aparatos diseñados para la transformación de las conductas, los cuerpos, la subjetividad de los individuos. Siguiendo al mismo autor, otro tanto puede decirse del sistema educativo (al que, por otra parte, también se acusa sistemáticamente de estar peor). En tal sentido cabe preguntarse cuál es la demanda tras la apelación por más educación cuando se conjuga con un afán punitivo y clasificatorio de los sujetos o grupos de sujetos. Tal vez haya en ello sutilezas según se escuchen distintos ángulos del debate. Tal vez haya también consensos.

[350] Fessler y Morás (2017, p. 16) documentan que, al menos a partir de la década de los noventa del siglo XIX, se encuentran en la prensa de la ciudad de Montevideo reiteradas alusiones al incremento de la inseguridad pública y críticas a la poca efectividad del accionar policial. Asimismo, los autores estudian las propuestas de reforma legislativa que comenzaron a discutirse a inicios del siglo XX ante "la inquietud por el aumento de la delincuencia protagonizada por niños que caían en las redes del delito de manera cada vez más precoz" (Fessler y Morás, 2017, p. 17). La presencia en las calles de los centros urbanos de niños y adolescentes pobres generó discursos alarmistas y adjetivaciones exacerbadas en medios de prensa y en las declaraciones de parlamentarios y otras autoridades a lo largo del siglo XX (Morás, 2012). Morás (2012) da cuenta de cómo, década tras década, reiteradamente se habla del fenómeno como un flagelo "creciente".

La lógica del cálculo costo-beneficio como brújula de las acciones humanas se cuela por diferentes lugares, no solo para explicar los alicientes o rémoras que se les presentan a los jóvenes ante acciones o actividades que los llevarían a estar en conflicto con la ley. También aparece cuando se pretende que cada votante defina su opción por el Sí o por el No haciendo el cálculo aplicado a sí mismo. Por ejemplo, un argumento por el No que apela a la educación en vez de la represión no trata de defender la educación porque vea en ello algo bueno, justo o deseable para los demás, sino que apuesta a la educación —y no a las cárceles— en el entendido de que ese sería un mecanismo que disminuiría las probabilidades de ser víctima de un delito futuro.

Un comentario de un usuario de YouTube en uno de los videos de campaña de la Comisión No a la Baja, razona que en la eventualidad de una victoria del Sí,

> *No vas a evitar nada, sino a empeorar. Es más, lo[s] que lo podemos llegar a sufrir más somos los jóvenes de ahora, o nuestros hijos o futuros hijos. ¿Te hacés una idea que un pibe que entró [a la cárcel] con 16 salga en 10 años con la cabeza cagada con las cosas que pasan ahí? (...) Pero ¿qué importa a los viejos que votan, si cuando [esos pibes] salgan ya van a estar seguramente muertos? Si quieren hacer un plebiscito, hagan uno para mejorar la educación y el futuro, no tapar el sol con un dedo.* (comentario en: Comisión No a la Baja, 2014c)

Al referirse a "los jóvenes de ahora" y a las futuras generaciones como quienes sufrirían más las consecuencias de la reducción de la edad de imputabilidad penal, no se está haciendo mención a los adolescentes que puedan incurrir en infracciones quedando sujetos al rigor judicial cual mayores de edad. Se está aludiendo a un "nosotros" que se ubica como potencial víctima de una sociedad insegura. También se da por comprensible, aunque no se comparta, que "los viejos que votan" hagan para sí mismos el cálculo de otra manera, prefiriendo las medidas más drásticas a corto plazo. En este tipo de discurso se concibe el comportamiento humano como naturalmente orientado al beneficio individual.

Por otra parte, a "ellos", como "el pibe que entró a los 16", se los vuelve a nombrar más adelante en el mismo comentario como "los pibes" y se concede que "son" de una manera —probablemente esa manera que describen igualmente los votantes del Sí— pero no tienen "la culpa" de serlo:

> *Los pibes no tienen la culpa de cómo son, porque mientras vos llegabas y tu mamá te tenía la meriendita preparada, ellos tenían una realidad muy distinta. Por ahí muchos de tus valores son correctos pero te los ENSEÑARON. Si yo de niño te enseño a que da igual el respeto y la vida de una persona, vos vas a actuar en base a lo aprendido.* (comentario en: Comisión No a la Baja, 2014c)

En este escenario discursivo, en "nosotros" (y en "vos", que votás diferente pero pertenecés al nosotros) pueden ubicarse "valores correctos", no así en "los pibes". La

polémica de un lado y otro del debate está en cómo interpretar las causas de esa brecha de valores y en las propuestas que se hacen para lidiar con "ellos". Nuevamente, la educación parece ser una clave que se propone como explicativa de las circunstancias actuales y como llave de una solución a futuro.

En la entrevista otorgada a Suena Tremendo, Munyo aporta otro insumo para leer esta situación: los datos registrados en resultados de pruebas estandarizadas. Cita datos de las pruebas Pisa de 2009 y afirma que en base a ellos se sabe que "*más de 7 de cada 10 uruguayos de 15 años que viven en contextos socioeconómicos desfavorables no logra los requisitos mínimos para insertarse en el mercado de trabajo*"[351]. El economista defiende la validez de las pruebas como instrumento para hacer esta lectura y esto le permite caracterizar a esas personas como funcionalmente analfabetas:

> Están puestas de esta forma las pruebas. Los puntajes se ordenan de acuerdo a un corte que (…) [si] no lo pasás, tus habilidades hoy no te permiten insertarte de forma productiva en el mercado de trabajo. En los hechos, poniéndolo en términos muy duros es funcionalmente analfabeto. Son personas que saben leer y saben escribir pero no pueden cumplir una tarea productiva en el mercado de trabajo, de acuerdo a como están diseñadas estas pruebas. (Suena Tremendo, 2012, 29:15).

En el argumento delineado por Ceres, de todo lo anterior se derivaba el foco en la mejora de la calidad de la educación como manera de combatir la delincuencia juvenil. A propósito de esto, el informe destacaba la experiencia educativa del Liceo Jubilar Juan Pablo II y la proponía como modelo a seguir[352]. Se trata de un centro de educación media, de gestión privada, católica, que ofrece educación gratuita con financiamiento indirecto del Estado en una zona montevideana definida como de alta vulnerabilidad social. Allí, aseveraba Munyo que "adolescentes de contextos muy desfavorables obtienen, en tan solo 3 años, los mismos resultados académicos que los que obtienen los adolescentes de contextos favorables", de lo que concluía: "hay un modelo que está funcionando"[353]. En la entrevista se extendió más sobre este punto y destacó la necesidad de que el Estado de lugar a la iniciativa privada ya que el sector público "está fallando estrepitosamente":

> El Estado tiene que reconocer que hay algunos sectores y actividades [en las] que está fallando estrepitosamente. Y tiene que abrir la cancha a operadores privados y organizaciones civiles que puedan tomar esta tarea, que sí la están haciendo bien. (…) Ya sea en la educación, para aumentar los retornos en las actividades legales, o en la rehabilitación, que es lo que determina finalmente el futuro de estas medidas de mayores penas, tenemos que entender que hay organizaciones que lo están haciendo bien. Y tenemos que facilitarles la actuación y no complicársela como muchas veces se lo hace desde el Estado. Y esa es la clave para entender." (Suena Tremendo, 2012, 31:47)

[351] (Suena Tremendo, 2012, min. 29:01)
[352] (Munyo, 2012, p. 12)
[353] (Munyo, 2012, p. 12)

Esta misma formulación fue expuesta por Ernesto Talvi, comentarista y presentador del informe en un evento realizado en 2013 en el *Ball Room* del Sheraton Montevideo Hotel. Por ese entonces Talvi era el director de Ceres y al año siguiente, en 2013, abriría sus puertas el Liceo Impulso. La propuesta de ese nuevo centro educativo privado, gratuito y laico fue gestada en la Fundación Impulso, donde convivían un conjunto de figuras importantes para el escenario político nacional, portavoces del pensamiento neoliberal en Uruguay. Entre ellos, por ejemplo, el propio Talvi, que más adelante sería candidato presidencial del tradicional Partido Colorado en las elecciones de 2019, y Pablo da Silveira, quien asumiría el cargo de Ministro de Educación a partir del año 2020. En el resumen de la jornada del Sheraton Hotel, divulgada por el propio Ceres, se destacan los principales conceptos que allí fueron compartidos:: "*El Estado debe reconocer su fracaso y crear las condiciones para multiplicar experiencias como las del Liceo Jubilar, el Liceo Impulso y la Fundación Niños con Alas en el ámbito de la educación y extenderlas al ámbito de la rehabilitación de adolescentes infractores*"[354] y "*Para CERES el fracaso educativo en los contextos desfavorables y en la rehabilitación de adolescentes infractores, en combinación con la percepción de que el delito adolescente no tiene consecuencias, está en la base del crecimiento explosivo de la delincuencia juvenil*"[355].

Estos liceos de gestión privada se benefician de un mecanismo incorporado legalmente a partir de la reforma tributaria de 2007, del primer gobierno del Frente Amplio, que introdujo la posibilidad de las "donaciones especiales" (Uruguay, 2007). Esto habilita a empresas privadas a realizar donaciones a proyectos educativos, bajo la modalidad que se ha conocido como "filantropía estratégica". Del valor de esas donaciones, las empresas pueden luego descontar hasta el 81,25% de sus aportes impositivos. En otras palabras, de cada peso uruguayo que la empresa "dona", poco más de 18 centavos provienen de la empresa y el resto corre por cuenta del Estado. El volumen de dinero que circula por vía de donaciones especiales ha aumentado sistemáticamente desde la creación del mecanismo. El sistema público de educación puede ser destinatario de las donaciones, pero año a año a partir de 2011 las donaciones que se dirigen a la educación pública representan un porcentaje marginal del total de dinero donado. La amplia mayoría se destina a instituciones privadas, entre las que el Liceo Impulso ocupa un lugar destacado (Martinis, 2020). Además, los liceos

[354] (Ceres, 2013, p. 1)
[355] (idem)

gratuitos de gestión privada reciben donaciones directas por otras vías, que no necesariamente están registradas en las cifras oficiales del presupuesto por alumno que manejan estos establecimientos.

En 2015 una nota de prensa recogía expresiones de apoyo a los liceos Jubilar e Impulso por parte de exponentes del oficialismo frenteamplista y de la oposición. Los argumentos a favor tenían que ver con las ideas de que "*sus resultados son incomparablemente superiores a los del sistema público tradicional*" [356] y que "*estamos en una situación de catástrofe educativa y tenemos que recurrir a todos los recursos para darnos la posibilidad de salir adelante*". La nota periodística registraba, asimismo, declaraciones de rechazo de la entonces Directora del Consejo de Educación Secundaria de la ANEP y de representantes gremiales de docentes de enseñanza secundaria que hacían hincapié en la necesidad de "*reencontrar[se] con la tradición de la educación pública*" y señalaban que el de los liceos privados gratuitos "*es un modelo que preselecciona estudiantes*" y que tiene "*una política de exaltación de los resultados y no [de] la puesta en escena de los procesos de aprendizaje*". Estas voces la reconocían como una propuesta "*privatizadora, porque en definitiva son empresas educativas*".

En los comentarios de lectores a esa noticia se observan apreciaciones partidarias y detractoras de la iniciativa de otorgar incentivos financieros a la participación privada en educación. En el ejemplo que sigue queda asociada al sistema privado la "educación de calidad" y se cuela la idea de que el incentivo vale para quienes "quieren ser algo en la vida" (expresión típicamente referida al éxito laboral-financiero y a una lógica meritocrática):

> *Y yo me pregunto [si] está mal darles* ***a los alumnos que quieren ser algo en la vida*** *las herramientas y el entorno que necesitan, por sobre todo a los que no tienen los recursos para* ***pagarse una educación de calidad****. Ahí si pago más de mis impuestos para apoyar estos centros.* (Comentario en: Montevideo Portal, 2015, negritas mías)

Como veremos a continuación, también se hilvanan en los comentarios a la noticia citada nociones generales sobre lo público y lo privado, así como juicios sobre los docentes y los gremios y sobre la calidad del sistema educativo. En algunos casos se apela a una indistinción entre lo público y lo privado siempre y cuando "funcione", "de resultados", "sea eficiente", "tenga docentes exigentes". En particular se reitera la lógica de los "resultados".

> *Si querés que tu hijo se eduque bien, educalo vos. Si querés que tu hijo aprenda conocimientos específicos* ***elegí una institución con docentes exigentes, sea pública o privada****.* ***Esta discusión de pública o privada es absurda o por decirlo mejor, de falsa oposición****.* (Comentario en: Montevideo Portal, 2015, negritas mías)

[356] Esta y todas las citas textuales de este párrafo provienen de: (Montevideo Portal, 2015a)

> *Conozco de muy cerca lo que hace el Liceo Impulso. (...) Ojalá que toda la educación pública fuera como esta experiencia, pero hoy lamentablemente estamos lejos. Por lo tanto* ***no me opongo a lo que funciona bien, no me importa si es público o privado****. (...) Los chicos ahí piden para no tener vacaciones, para tener actividades en el liceo. Creo que habría que conocer mejor como para tirarle piedras. Lo que hay es envidia porque en contexto crítico se obtienen mejores resultados que en lugares con más comodidades.* (Comentario en: Montevideo Portal, 2015, negritas mías)

> *Pero claro, ¿cómo va[n] a estar de acuerdo [los gremios] si es la firme prueba de lo inservible que son y de lo mal que hacen las cosas? Sin contar que* ***funciona y se forman personas****, ¡qué va a servir!!* (Comentario en: Montevideo Portal, 2015, negritas mías)

Estos temas son atravesados además por nociones naturalizadas sobre las "buenas prácticas de gestión" y por las discusiones sobre el par "derecha"/"izquierda"[357].

Del mismo modo, puede inferirse en algunos de esos comentarios, a ambos lados del debate, una concepción sobre el papel de la educación en el control de la criminalidad y la violencia. Incluso en algunas intervenciones que pretenden defender la conveniencia de apoyar —principalmente con recursos económicos— a la escuela pública, lo que subyace es la noción de una necesidad de que allí se ubique un mecanismo de control social. Se explicita que ese control preventivo es para los pobres: los ricos, que acuden a la educación privada, "están salvados", mientras que el declive de la educación pública llevará al aumento de la violencia social y la criminalidad. Por eso, en la escuela pública "no pueden permitirse desbordes de ningún tipo":

> *Si hubiese verdadera voluntad política, un acuerdo nacional que se respete, quizás la cosa caminaría hacia una enseñanza pública de calidad. Recursos hay, y creo que aún estamos a tiempo.* ***Hay que trabajar mucho en la parte social. Hay que marcar y fuerte las reglas de juego. El que vaya a educarse tiene que saber que hay reglas que obedecer, no pueden permitirse desbordes de ningún tipo. Pero para eso hay que estar dispuesto a trancar fuerte. Mientras tanto, seguiremos barranca abajo****, pero total como los políticos y los ricos pueden pagar la privada, están salvados.*
> *Si quieren seguir profundizando la fractura social entre ricos y pobres, apoyar la privada es el mejor camino. Que la elite se eduque y el resto no, seguimos retrocediendo a una especie de Edad Media.* ***A no quejarse después de la mediocridad, la violencia social y la escalada de la criminalidad****.* (Comentario en: Montevideo Portal, 2015, negritas mías)

En 2016, como vocero y Director Académico de Ceres, Talvi hablaba de la importancia de "la transformación de la educación para preparar a las siguientes generaciones para la economía del siglo XXI; la transformación de la educación en contextos vulnerables para terminar con la marginalidad y la fragmentación social; y la

[357] En esta misma secuencia de comentarios a la noticia titulada "Con júbilo. Astori respaldó a los liceos Jubilar e Impulso" (Montevideo Portal, 2015a) se encuentran intervenciones que versan, por ejemplo: "*El tema de la enseñanza pública es que está envenenada de política. (...)*", "*Los cargos directivos en la pública deben ser por concurso, y con rendición de cuentas por resultados. (...)*" o "*Como es algo que da resultados positivos y no fue salido de los comunachos enseguida salen a criticar lo que se hace bien. (...)"*.

rehabilitación de menores infractores para erradicar la reincidencia en el delito"[358]. De allí se seguía la propuesta de crear 136 centros públicos de educación media para jóvenes de zonas pobres del país[359] siguiendo el modelo del Liceo Impulso[360]. Esa propuesta de "liceos modelo" fue uno de sus buques insignia como candidato presidencial en 2019 y la adoptó luego la coalición a la que Talvi se unió para el balotaje (la que ganaría las elecciones derrotando al Frente Amplio con Lacalle Pou y el Partido Nacional a la cabeza). En el documento programático de la coalición —firmado por los líderes de cada uno de los partidos que la conformaron— la idea se plasmó más vagamente como un "plan de instalación de centros modelo de educación media en barrios vulnerables de todo el país, que funcionarán en el marco de una nueva modalidad educativa de la ANEP"[361]. No se daban detalles sobre qué implicaría esa nueva modalidad.

Este proceso ha sido descrito como "el largo camino transitado por una propuesta de privatización educativa" (Martinis, 2020, p. 17). El caso da cuenta del pasaje desde un escenario de privatización latente de la educación en el Uruguay, que se extendió desde los años anteriores al inicio del llamado "ciclo progresista" y durante este, hacia la posibilidad generalizada y cada vez más tangible de un modelo privatizador (Bordoli et al., 2017; Dufrechou et al., 2019; Martinis, 2020).

En 2023 la Fundación Impulso inauguró la Escuela Impulso en un acto con presencia del Presidente de la República, del Presidente de la Administración Nacional de Educación Pública y del empresario argentino que invirtió en el proyecto. También ubicada en la zona de Casavalle, Montevideo, se preveía al momento de su inauguración que esta escuela primaria recibiría unos 600 niños y niñas.

---

[358] (Ceres, 2016, p. 9)

[359] "75 en Montevideo, 16 en la periferia metropolitana y 45 en el Interior" (Ceres, 2016, p. 10).

[360] El director de CERES insistió en esta idea y en una conferencia al año siguiente volvió a plantear la necesidad de construir "136 liceos públicos modelos en todos los barrios vulnerables del país, gestionados por Plan Ceibal". Una nota de La Diaria, sobre esa conferencia, indica que "el economista dijo que la solución no es aumentar el presupuesto, sino cambiar 'el modelo de gestión educativa'. Mencionó el caso de Impulso (…) [y] explicó que conoce el liceo de primera mano -es vocero de la fundación Impulso-, y que al ser laico, su ejemplo es 'practicable a gran escala con financiamiento público'" (La Diaria, 2017a). En una entrevista anterior, Talvi había explicado por qué entendía que la gestión debía estar a cargo de Ceibal y no de la ANEP: "Esto hay que generalizarlo para atender a los 50.000 chicos que viven en condiciones de vulnerabilidad y por eso necesitamos un esfuerzo público que se gestione desde un lugar que ha tenido éxito en hacer lo que hace que es el Plan Ceibal, porque la ANEP no está capacitada para poder hacerlo" (El País, 2016). Vale recordar que mientras la ANEP es un organismo público que funciona como ente autónomo cogobernado, el Plan Ceibal es una "persona jurídica de derecho público no estatal". Esto implica, por ejemplo, que sus trabajadores no son funcionarios públicos sino que sus condiciones laborales se rigen por el derecho privado.

[361] (Lacalle Pou et al., 2019a, p. 27)

Un canal de televisión recogió el siguiente testimonio de una madre que enviaría a su hijo a la escuela:

> *El día que salió sorteado lloré de felicidad y tratando de aprovechar al máximo toda la* ***oportunidad*** *que le están dando a mi hijo y a tantas familias. Somos de una zona marginada, en la cual las* ***oportunidades*** *son muy pocas.* ***No importa lo que yo le enseñe, mi hijo puede perderse en las drogas, en la delincuencia y acá uno tiene la esperanza***. (Subrayado, 2023)

En su enunciación se reproduce, una década más tarde y en primera persona, la misma desconfianza en los contextos sociales de las "zonas marginadas" que hemos observado en el contexto del debate de los años 2011-2014. Se reproduce también la idea de que "estos" jóvenes, como su hijo, son proclives a la delincuencia. Por consiguiente, se busca esta forma de educación en clave de oportunidad. En otras palabras, la enunciación aportada por esta madre en el contexto de la apertura de un centro educativo que es fruto de una propuesta privatizadora que comenzó a discutirse adosada al debate sobre seguridad pública y criminalidad juvenil resuena punto por punto con la lógica que hemos seguido a lo largo de este texto: en función de una preocupación vinculada al delito (en este caso a la vida delictiva que potencialmente puede llevar su hijo como joven de una zona "marginada"), se asocia educación con oportunidad y se ve en este binomio la esperanza.

Consideraciones a modo de cierre: *el fantasma de un debate por laudar*

En agosto de 2023 fue motivo de conmoción el asesinato en el departamento de Maldonado de una joven de 17 años por parte de su novio de la misma edad. Las redes sociales digitales se inundaron de referencias al "error" que significó no haber bajado en 2014 la edad de imputabilidad penal. Se trató a quienes votaron el No, y muy especialmente a quienes hicieron campaña, de "cómplices" o de "igualmente culpables" por la muerte de la adolescente. Se dejó constancia de la amplia adhesión que genera la idea de más severas y más largas penas como sinónimo de "justicia" en casos como este.

Un popular sitio web de noticias exhibió un titular que leía: "*Un fantasma recorre Uruguay. Penas para menores: el crimen de Valentina Cancela remeció el laudado 'No a la baja'*"[362]. Es difícil aceptar que estuviera "laudado" un debate que no tardó 24 horas en reabrirse con expresiones de espeluznante mordacidad ante el primer caso de femicidio en manos de un menor de edad. Si la pugna por reforzar las penas para menores de edad es un "fantasma" que recorre el país, no es uno que se haya levantado de su sepulcro tras ese

[362] (Montevideo Portal, 2023)

asesinato, más bien sería uno que viene rondando sin cesar desde mucho antes que el 2014 y cuyo arrastre de sábanas y cadenas se escucha si se presta atención incluso en los períodos en los que el debate tiene apariencia de "laudado". En otras palabras: la contabilización de votos a favor y en contra de algo de esta envergadura tras el cierre de las urnas de votación arroja un resultado en un acto de consulta directa a la población, pero no por ello "lauda" el tema. Lo que ese portal de noticias no consideró al redactar su titular es el poder subterráneo del murmullo.

Seguridad y educación, decía al inicio de este texto, ocupan lugares centrales del debate público uruguayo. Cabe preguntarse en qué medida procesos de este tipo acontecen también en el ámbito de la política educativa e indagar en las formas en las que los discursos molarizados de las políticas educativas son permeados por el flujo molecular de las construcciones de sentido sobre la educación que circulan por fuera del círculo institucionalizado de la educación. Importa asimismo comprender los mecanismos discursivos que demandan a la vez más educación y más castigo. ¿Qué concepción de educación se enrama con el afán punitivo que exige, entre otras cosas, sancionar más duramente a los jóvenes pobres?

Con el análisis del evento trabajado en este texto intenté comprender las nociones que circulan en la intersección de la educación con el tema de la seguridad. El evento permite ver las confluencias existentes entre los discursos: a) cotidianos, enunciados por fuera de los contextos institucionales responsables de la educación, el derecho o la seguridad, b) emitidos por *think tanks* y figuras públicas locales, y c) provenientes de grandes grupos de interés internacional (como Atlas Network). Ayuda asimismo a visualizar la naturalización de la noción de que la educación tiene responsabilidad sobre los aumentos o disminuciones de la delincuencia, que continuó circulando ampliamente, casi siempre vinculada a percepciones de aumento. Además, configura un ejemplo del tipo de encadenamiento discursivo que se establece en la construcción de un terreno favorable a la privatización de la educación y al socavamiento de la respetabilidad del sistema público.

Dijimos que el debate no llevó a cuestionar la matriz punitiva de nuestra sociedad. La discusión quedó pautada en unos términos muy acotados: bajar la edad de imputabilidad penal, sí o no. Tampoco se deslizó, por ejemplo, hacia la consideración de la posibilidad de bajar la mayoría de edad y así otorgar plenos derechos políticos y administrativos a los jóvenes de 16 años de edad a los que se consideraba (o se debatía si eran) suficientemente maduros y responsables como para aplicarles el código penal adulto ―no fueron hacía allí

ni las fuerzas que abogaban por el sí ni las que defendían el no—. Podría aducirse, con razón, que la problemática concreta que se buscaba solucionar se ceñía a un aspecto de la seguridad ciudadana y que en función de ello nunca estuvo en entredicho el *contrato social* que, según la clásica definición liberal, delega en el Estado la función represiva y le otorga el monopolio de la aplicación legítima de la violencia. De allí que la discusión evidenciara tantos consensos de fondo.

Ahora bien, en el contexto de este análisis, que observa el lugar en el que se colocó a la educación en los discursos que circularon en este evento, la consideración anterior permite formular la siguiente idea: mientras el monopolio de la violencia se mantenía a resguardo, el debate puso de manifiesto una disputa respecto de la forma como el Estado detenta el monopolio de la educación. Incluso las propuestas claramente privatizadoras pueden leerse en este marco.

Recapitulemos. En el año 2011 se formó la llamada "Comisión por la Seguridad para Vivir en Paz-Yo firmo", con integrantes del Partido Colorado, del Partido Nacional y otros actores sociales, entre ellos comerciantes y víctimas y familiares de víctimas de delitos. La comisión inició una campaña de recolección de firmas para habilitar un plebiscito a fin de modificar la edad de imputabilidad penal en la Constitución uruguaya. Para ese entonces, desde el último retorno a la democracia en 1985, en todos los períodos de gobierno se había formalizado, de forma recurrente, algún movimiento a favor de la reducción de la edad penalmente imputable. Tenenbaum (2011, p. 127) contabilizó "16 intentos legales (14 Proyectos de Ley, 1 iniciativa plebiscitaria y 1 propuesta por comisión parlamentaria)" con ese mismo objetivo durante esos 26 años, lo que equivale aproximadamente a una iniciativa de este tipo cada año y medio. La amplia mayoría de esos intentos propuso la disminución a 16 años, con algunas propuestas de bajar a 15 o 14.

A pesar de la derrota del Sí en 2014, y del consecuente mantenimiento de los 18 años de edad como umbral etario de aplicación del derecho penal de adultos, la lógica punitivista en materia de seguridad y el carácter represivo de las medidas adoptadas para abordar el tema de la seguridad ciudadana fueron una constante, sobre todo a partir del segundo período de gobierno del Frente Amplio (Paternain, 2014; Tenenbaum, 2021; Vernazza, 2015)[363] y se

[363] La normativa penal dirigida a adolescentes se incrementó en los últimos años de gobierno frenteamplista (Morás, 2015, p. 267). Durante ese período, "ni las prácticas policiales ni las iniciativas punitivas fueron revisadas" afirma Paternain (2014, p. 12). El tercer gobierno del Frente Amplio dio continuidad a la línea política adoptada en esta materia (Tenenbaum, 2021). Se creó mediante la Ley No. 18.771 de 2011 el SIRPA (Sistema de Responsabilidad Penal Adolescentes) como órgano desconcentrado dentro de INAU. Se implementó la Ley de faltas (Ley 19.120 de 2013) sobre penalizaciones de conductas antijurídicas menores.

agudizaron tras la asunción de la nueva administración en 2020[364]. Esto ha llevado a estudiosos del tema a hablar de "populismo penal desde arriba" y, en términos foucaultianos, de "gobierno a través del delito" (Paternain, 2014).

Vernazza (2015) aprecia un discurso punitivo de la izquierda política uruguaya, que implicó un progresivo incremento de la índole represiva de las políticas de seguridad que se instalaron en sus gobiernos en tónica de "neoliberalismo penal"[365]. Esta reflexión hace eco en la pregunta que motiva a Filipe Asth (2022, p. 37): "¿qué tipo de deseos implica la idealización de la democracia como forma de gobierno y qué tipo de prácticas se han promovido en su defensa, especialmente las que se consolidan entre las fuerzas vinculadas a los grupos definidos como el campo de la izquierda que invierten cada vez más en su vocación legalista y se guían por la creencia en un Estado cada vez más punitivo?".

Especialmente entre el primer y el segundo período de gobierno del Frente Amplio, las políticas de seguridad convivieron con un amplio debate en torno a la "realidad" o la "sensación" de inseguridad en el país. Las autoridades competentes en esa materia se distanciaron del alegato inicial de la inseguridad como una percepción, una "sensación térmica", fomentada especialmente por el sensacionalismo de los medios de prensa, y pasaron a referirse a la necesidad de responder a lo que "la gente pide"[366]. Al analizar este

---

También se han identificado en el período frenteamplista "el hostigamiento policial y la expansión de cámaras de video vigilancia como resultado de las políticas de prevención situacional" (Paternain, 2014, p. 12). Si la ratificación en Uruguay de la Convención de los Derechos del Niño (CDN) en 1990 y la entrada en vigencia del Código de la Niñez y la Adolescencia (CNyA) en 2004 habían significado dos importantes mojones en un proceso de cambio paradigmático que se movía de la doctrina de la situación irregular hacia el sistema de la protección integral; las modificaciones introducidas al Código de la Niñez y la Adolescencia (CNyA) entre los años 2011 y 2013 resultaron regresivas con respecto a ese proceso (Gómez Heguy, 2017; Gopar Bon, 2020). En este sentido, ha sido señalado que estas reformas son incompatibles con los postulados de la CDN y violatorias de los compromisos internacionales asumidos por el país en esta materia (Gómez Heguy, 2017; Gopar Bon, 2020).

[364] En la Ley de Urgente Consideración (LUC), Nº 19.889, la extensa ley multi-temática con cerca de 500 artículos en 11 secciones que Lacalle Pou envió al Parlamento recién iniciado su mandato en 2020, el asunto de seguridad pública tenía centralidad: se aumentaban las penas, el patrullaje y la discrecionalidad policial.

[365] Vernazza (2015) ubica al primer período de gestión del Frente Amplio dentro de una corriente criminológica cercana al *penalwelfare* "por su énfasis en la rehabilitación, por su idea de reservar y acotar la cuestión penal, por su creencia en el conocimiento empírico como guía para la acción, por su referencia a las 'raíces sociales' como causa principal del delito y por su constante alusión al Estado como garante de la seguridad y el castigo" (p.75). Ya en el segundo período de esa fuerza política en el gobierno nacional, la autora identifica más nítidamente un "neoliberalismo penal" "por la pérdida del conocimiento experto en la definición de la política, por la politización de los argumentos, por el aumento de la punitividad, por las referencias a un enemigo común y por sus señales a una opinión pública que reclama más seguridad" (p.75).

[366] La investigación de Vernazza (2015) rastrea en declaraciones de altas autoridades del Ministerio del Interior de los gobiernos frenteamplistas un corrimiento de tono y contenido. En un primer momento se buscaba "*brindarle a la población (...) una información veraz, objetiva, de base científica*" (Ministerio del Interior. Observatorio Nacional de Violencia y Criminalidad, 2005, citado por Vernazza, 2015, p.62) y primaban los esfuerzos por mitigar "*una percepción de inseguridad o una sensación de miedo que no se condice en absoluto con los datos objetivos*" (Subsecretario Juan Faroppa, 2006, citado por Vernazza, 2015, p.60). En un segundo

proceso, Vernazza (2015) afirma que se puede constatar en Uruguay un populismo penal acorde al estudiado por David Garland (2005), en el que "la «nueva» visión de izquierda sustenta el cambio en sus políticas de combate a la violencia, ahora más centradas en el combate inmediato de la delincuencia y menos en el abordaje de sus causas más profundas" (Vernazza, 2015, p. 75).

"Existe actualmente una corriente claramente populista en la política penal que denigra a las élites de expertos y profesionales y defiende la autoridad «de la gente», del sentido común, de «volver a lo básico»", afirma Garland (2005, p. 49). La política criminal ya no se rige por la voz de informantes calificados, de la investigación en el campo criminológico o de operadores del sistema penal sino que se ajusta a la voz "de la gente sufrida y mal atendida, especialmente la voz de «la víctima» y de los temerosos y ansiosos miembros del público" (idem)[367], atiende fundamentalmente a "la opinión pública". El autor habla de "una nueva deferencia hacia la voz de la «experiencia», del «sentido común», de «lo que todos saben»" (Garland, 2005, p. 49).

Más de diez años después del plebiscito de 2014 sobre la baja de la edad de imputabilidad penal en Uruguay, el problema planteado sigue siendo relevante teórica y políticamente puesto que se relaciona directamente con algunas de las discusiones actuales sobre política educativa y de seguridad. Como ejemplo ineludible, en el período de gobierno que inició en 2020, se destacó la Ley N° 19889 (Ley de Urgente Consideración - LUC), mecanismo legislativo que volvió a proponer medidas privatizadoras de la educación y de mayor represión con respecto a la infracción juvenil. La LUC fue motivo de arduo debate público y en especial los capítulos sobre educación y seguridad sembraron discordia tanto al momento de su sanción en 2020 como dos años más tarde, cuando 135 de sus artículos fueron llevados a referéndum tras una propuesta de derogación[368].

---

momento se identifica una aceptación de que "*dejamos de lado esa estéril discusión sobre si es sensación o es realidad*" (Ministra Daisy Tourné, 2007, citada por Vernazza, 2015, p.61) y en esa línea "*trabajamos para lo que la gente quiere, mayor seguridad*" (ídem). En este segundo momento la Ministra declaraba "*La dimensión subjetiva es tan importante como la objetiva. Desterremos la palabra sensación pública. Primero está la gente*" (Ministra Daisy Tourné, 2008, citada por Vernazza, 2015, p.61).

[367] El destacado lugar que se le otorga a las víctimas de delitos en la consideración pública de los temas de seguridad y de justicia ha sido señalado recientemente en investigaciones que se ocupan del escenario uruguayo (Fessler y Morás, 2017; Paternain, 2022).

[368] En marzo de 2022 se llevó a cabo un referéndum que puso a consulta popular la anulación de 135 artículos de la Ley de Urgente Consideración (LUC). La campaña por la anulación fue impulsada por un conjunto amplio de organizaciones sociales, gremiales y políticas que recolectaron firmas para llegar a habilitar este mecanismo electoral de carácter obligatorio para el electorado uruguayo. En este caso, la papeleta del Sí respaldaba la anulación de los 135 artículos de la LUC sometidos a votación y la del No optaba por mantenerlos vigentes. El Sí alcanzó el 48,67% de los votos válidos, conteo insuficiente para la derogación. La Ley N° 19889 se mantuvo tal y como fuera promulgada.

El presente capítulo abordó la confluencia de producciones discursivas sobre seguridad y educación en el contexto de un evento concreto. Será interesante, a futuro, poner estos análisis en diálogo con los de investigaciones que puedan concentrarse en debates de coyunturas más recientes o anteriores. ¿Qué particularidades encontraremos en cada caso? ¿Qué pistas para pensar estos problemas nos darán las continuidades?

Reflexiones finales

En este último capítulo de la tesis, me propongo elaborar algunas reflexiones que retoman elementos del recorrido realizado en los capítulos anteriores y plantean algunas preguntas. Este capítulo también pretende explicitar algunas inquietudes que estuvieron presentes desde la formulación de la investigación y que continuaron siendo relevantes a lo largo del proceso. Me interesa vincular estas reflexiones con aquellas preocupaciones.

En especial, me importa detenerme sobre el conflicto que generan las acusaciones que sentencian que "la escuela adoctrina". Como parte de la comunidad académica y educativa que es hoy objeto de ataque y de debate, ¿cómo lidiar con las voces que repiten incansablemente que no las estamos escuchando, que somos intolerantes con quienes piensan distinto, que no damos lugar, que adoctrinamos, que nos ubicamos en posiciones de soberbia y de superioridad moral? ¿Qué hacer con nuestras prácticas? ¿Y cómo ensayar reflexiones que eviten ir hacia un estado permanente de alerta defensiva o a una paranoia persecutoria?

Haré en primer lugar algunas anotaciones que vuelven sobre procesos ya estudiados respecto de las denuncias y demandas que se proyectaron en el pasado sobre la educación desde posiciones consideradas progresistas y conservadoras. En ese contexto recurriré a algunas ideas de pedagogos críticos en tanto exponentes de una relevante corriente de producción de conocimiento sobre la educación que, con una mirada muy diferente, hicieron prácticamente la misma afirmación sobre el carácter adoctrinante de la escuela. Estos autores estudiaron al sistema escolar como mecanismo funcional a las desigualdades del *statu quo*, buscaron de distintas maneras formular alternativas que propiciaran resistencias y, en muchos casos, también aportaron investigaciones sobre los embates conservadores a la educación pública.

Estas consideraciones me llevarán a ponderar en particular los diagnósticos de "crisis de la educación", algo que a lo largo de la tesis apareció de diferentes maneras y en lo que busco ahondar aquí, a la luz de estas apreciaciones que le dan contexto. Será intentando situar esas nociones de crisis en la trama estudiada en la tesis que llegaré a algunas reflexiones sobre el conjunto del trabajo, sobre elementos conceptuales que creo importante destacar o sobre aspectos transversales a las problematizaciones desarrolladas en los distintos capítulos.

El diálogo abierto con los pedagogos críticos, por último, hará relevante dos reflexiones adicionales. Una será la pregunta por la propia crítica. ¿En qué sentido debe entenderse el trabajo "crítico" desde una perspectiva como la que se construyó en esta tesis? ¿Fue esta tesis una "crítica" de los discursos analizados? La segunda se formulará a partir de la idea de "voz". Los pedagogos críticos buscaron herramientas que permitieran a las voces subordinadas en la escuela hacerse oír. Algunas consideraciones sobre cómo se habilita y construye una voz pueden ser un ángulo más para seguir pensando y problematizando el murmullo.

"La grieta se siembra y alimenta desde la escuela pública"

El sistema educativo no es neutral. Las corrientes críticas de la pedagogía no dejaron de hacer hincapié en esto. Entenderlo era imprescindible para poder buscar formas de emancipación en la educación. Hoy lo mismo se dice, desde posiciones conservadoras, sin la preocupación por las trayectorias educativas de los y las estudiantes provenientes de contextos económicamente pobres ni por cómo el sistema escolar colabora con la perpetuación de la estratificación socioeconómica. Los silenciamientos y las lógicas de subordinación que se denuncian no derivan de las injusticias basadas en género, poder adquisitivo, capacitismo, etnia o raza. Las fuerzas conservadoras insisten en que la escuela está tomada por el canon "dominante" (o "hegemónico"), pero con ello se están refiriendo a algo completamente diferente. Hablan de la corrosión de los valores tradicionales y de la imposición deliberada de un pensamiento único de cuño marxista alineado con lo que denominan "ideología de género". Según estas perspectivas, los sesgos sistemáticos de las actividades y los contenidos curriculares —con los que se manipularían deliberadamente las "mentes jóvenes"— transmitirían falsedades y dogmas al tiempo que en las aulas se negaría la posibilidad de que se interpongan cuestionamientos. De este modo, alegan que el sistema educativo anula el intercambio de ideas y abandona su misión de formar sujetos autónomos y reflexivos. Como si se tratara del reverso del diagnóstico crítico-reproductivista, ponen discursivamente en el lugar del opresor a todo aquello que el orden social existente subordina, mientras que en el lugar del marginado y oprimido ubican todo lo que el régimen colonial, patriarcal, cis-heteronormativo, capitalista defiende.

Las teorías de la reproducción, en pleno auge en las décadas de 1970-80, ponían de manifiesto los mecanismos por los cuales allí se legitimaba la cultura blanca y burguesa

dominante y se pavimentaba el camino de la segmentación étnico-racial y de género de la fuerza de trabajo. Por su parte, Foucault (2002) señalaba la escolarización como mecanismo de producción de cuerpos dóciles, Guattari (2013) apuntaba a escuela como maquinaria de semiotización ajustada a los códigos capitalísticos y Deleuze (2010b) se preguntaba por las adecuaciones que viviría el sistema escolar al incorporar la lógica del control. Mientras tanto, en esa misma época, como ha sido extensamente documentado en diversas investigaciones (Broquetas, 2018; Giroux, 1986; Puiggrós, 1999; Zemaitis, 2023; Zimmerman, 2015), en Uruguay como en otras latitudes, lejos de defender a las escuelas públicas y sus cuerpos docentes, el conservadurismo argumentaba la necesidad de cambios profundos que adecuaran las dinámicas escolares a las nuevas exigencias del mercado laboral (también florecía la teoría del capital humano), hacía frente a las propuestas de educación sexual que generaban debate a nivel local e internacional y militaba en contra de los sesgos antidemocráticos y comunistas que percibía en la educación pública.

Las objeciones de la década del 1970 al sistema educativo público se manifestaban tanto desde las filas conservadoras como de los sectores que se oponían a ellas. A pesar de las obvias diferencias de foco y forma en estas valoraciones, ambas apuntaban a la desmitificación de la escuela como institución democrática (o como escenario de aprendizaje de las prácticas democráticas) y ambas pecaban de invisibilizar la fuerza activa de los estudiantes en el proceso educativo (Giroux, 1986).

La pedagogía crítica se esforzó por establecer cómo el dispositivo escolar garantizaba la continuidad del *statu quo.* Sin embargo, al mismo tiempo, el conservadurismo también fue activo en señalar, bajo otras lógicas, disconformidades de todo tipo con los procederes de la enseñanza pública. Esto ni era una novedad de los años 1970 ni dejaría de acontecer de allí en más. Distintas preocupaciones conservadoras respecto de qué se enseña, cómo se enseña y quién lo decide se han manifestado a lo largo de la historia del sistema educativo moderno desde el siglo XIX. En el pasado reciente, se llegó al extremo de la intervención militar de la educación y al asesinato, el encarcelamiento y la desaparición de docentes y estudiantes. Ya mostró Romano (2010) que el golpe a la educación precedió en nuestro país al golpe de Estado civil-miliar de 1973 y que, en etapas sucesivas, instaló una pedagogía autoritaria que se preocupó de modificar planes de estudio e interceder en la cotidianidad escolar con el propósito de "disputar las *almas* de los jóvenes a la sedición" (Romano, 2010, p. 123).

Hoy no es necesario buscar demasiado para encontrar discursos que, sin reparos, defienden el régimen dictatorial o equiparan el terrorismo de Estado y la desobediencia civil militante. También abundan los que señalan un declive sostenido de la educación desde la dictadura hasta el presente. Sea por sus "resultados objetivos" (en pruebas estandarizadas o según indicadores de todo tipo) o por otras "evidencias" de corrupción (desde las horas de clase "perdidas" por paros docentes a la depravación de las propuestas didácticas en temas considerados sensibles o la parcialidad en el tratamiento de "hechos" sociales e históricos), hay discursos que vehiculizan una valoración tajante del estado crítico en el que se encontraría la educación pública uruguaya. Incluso, por sus derivaciones político-morales así como por sus limitaciones en la formación instrumental de la juventud, la colocan como un elemento nocivo para el futuro del país.

En medio de la avalancha discursiva del mundo digital, en 2021 un tuit expresaba:

> *Nivel de fanatismo, agresividad e 'intoxicación' que se lee en algunas 'maestras de escuela pública', según perfiles de sus cuentas en redes, es alarmante. La grieta se siembra y alimenta desde la escuela pública. Autoridades deben actuar sin más dilaciones y ponerle fin al disparate.* (hilo 8 en Twitter, 2021)

No es un tuit extraordinario en ningún sentido (si es que existe tal cosa en algún tuit). Le responden diecisiete usuarios. Tampoco hay nada de extraordinario en eso. *"Deberían hacerlo ya!!! No se puede perder más tiempo!!! Si no se hace, el mal va a ser irreparable!!!"*[369] clama una respuesta. La idea de urgencia, de alarma, de potencial daño irreparable, de "disparate", remite a la noción de riesgo ante una crisis o situación de emergencia asociada a lo que se identifica como "fanatismo", "agresividad", "intoxicación" por parte de los y las docentes. Alguien aporta una captura de pantalla con una tarea de historia relacionada con el período de dictadura del 1973 al 1985 que una docente puso a su clase de cuarto año de educación primaria (son particularmente copiosas las respuestas que suscita este tipo de publicaciones en las que se exponen en redes sociales propuestas didácticas relacionadas con el tema de la denominada "historia reciente"). De paso, decidió "arrobar" al presidente del Codicen, para que estuviera al tanto la máxima autoridad de la Administración Nacional de Educación Pública sobre esto. El tema "adoctrinamiento" no tarda en aparecer: "*El Instituto Normal viene adoctrinando maestras desde hace más de 50 años*"; "*No tienen la sagrada vocación del magisterio. El amor por la Enseñanza es totalmente opuesto al adoctrinamiento de la inocencia*". También se comparte una

[369] Esta y todas las citas textuales de este párrafo son tomadas de comentarios en: (hilo 8 en Twitter, 2021)

ilustración en la que una maestra recorta los pensamientos de sus estudiantes para hacerlos todos cuadrados y coincidentes con el suyo.

Esa viñeta ha dado la vuelta al mundo en posteos de redes sociodigitales, blogs, sitios de memes y otros. Una búsqueda rápida encuentra exactamente la misma imagen compartida desde Italia, Polonia, Francia, Brasil, España, Turquía, República Dominicana y Estados Unidos a partir de 2012 y hasta la fecha. De modo que los apuntes que se comparten en tuits como el recién citado —sobre las prácticas concretas de nuestras maestras de escuela y nuestros centros de formación docente, sobre los malestares vividos en primera persona por indignación respecto de lo que se enseña ni más ni menos que a nuestros hijos e hijas, sobre la sensación de desamparo ante un sistema educativo que se percibe como desconocedor de valores elementales— dialogan con una mega-red de discurso, en este caso en formato visual. Claro que lo que tiene ese entramando de "mega" en el sentido de su amplitud a escala planetaria, también lo tiene de ínfimo en el sentido de lo microscópico de cada una de esas apariciones de la imagen —aquí en un hilo de Twitter con 17 intervenciones sobre la educación uruguaya, allí en un blog español sobre "vida sana, ecología y desarrollo personal", más allá en una publicación en 9gag con algunos miles de *likes*—.

Crisis de la educación

Otro hilo se desplegó en diciembre de ese mismo año a partir de un tuit del empresario y, en aquel entonces, senador electo Juan Sartori sobre cómo "*las pruebas PISA demostraron, una vez más, la difícil situación en la [que] está la educación en Uruguay*"[370]. Se dieron intervenciones de apoyo y de desaprobación. En algunos casos el diagnóstico fue reforzado por una experiencia personal —"*Tengo un hijo adolescente y te aseguro que la educación es un desastre, hay que reformar muchas cosas*"[371]— o por una suerte de generalización, vagamente relacionada con algún caso cercano —"*Sin duda que la educación del Uruguay se ha deteriorado, es triste que nuestros hijos no conozcan quiénes fueron nuestros próceres, que no sepan las fechas patrias, que ya no se usen recordar con actos en las escuelas [es] vergonzoso*". En otros casos los comentarios parecen apuntar a las causas de "la difícil situación en la que está la educación": comienzan a circular ideas como que "*lo que existe es inadecuada metodología para la educación*" o que el problema se

[370] (@JuanSartoriUY, 2019)
[371] Esta y todas las citas textuales de este párrafo son tomadas de comentarios en: (@JuanSartoriUY, 2019)

relaciona con "*[el] cogobierno y que los maestros en primaria decidan en lugar de acatar las directivas*", con "*los funcionarios puestos a dedo, caso UTU, y que van a hacer nada solo hablar de los beneficios del Frente Amplio*" o con "*esos dos votos de maestros en el CODICEN [que] te la van a hacer cuadritos y si los sacas te la van a hacer el doble*"— y de ahí, nuevamente, la idea de que la crisis está asociada con las trabas impuestas por los sindicatos docentes o la avanzada de prácticas de adoctrinamiento y proselitismo en los centros educativos.

> ***La educación uruguaya está en problemas**, y eso significa que toda la sociedad tiene un inmenso desafío. Si no conseguimos revertir las tendencias de los últimos años, **corremos el riesgo de consolidar una realidad de fractura y exclusión**, donde sólo unos pocos tendrán auténticas **oportunidades**.* (Partido Nacional, 2019, p. 164, negritas mías)

Así abría su capítulo "Educación" el programa de gobierno presentado por el entonces candidato presidencial Luis Lacalle Pou en agosto de 2019. "*En la sociedad uruguaya hay una conciencia muy extendida de que estamos en problemas y tenemos que cambiar*" (idem) sentenciaba el documento luego de un par de párrafos que citaban "*grandes dificultades para asegurar aprendizajes de calidad*", "*malas políticas*", "*una pésima reforma de la formación docente*", estancamiento y pobres resultados en las pruebas PISA, "*un problema de equidad*" y otros ejemplos de deterioro. Unos meses más tarde, para el balotaje de noviembre, el documento programático de consenso con las demás fuerzas políticas que daban su respaldo al candidato del Partido Nacional e inauguraban su "coalición", se expresaba en términos similares:

> *El país enfrenta una **emergencia educativa**. Si no conseguimos revertir a corto plazo los problemas de cobertura, desvinculación, inequidad y calidad de aprendizajes, **corremos el riesgo de dejar de ser la sociedad que hemos sido y que queremos ser**.* (Lacalle Pou et al., 2019a, p. 27)

El diagnóstico de emergencia educativa asociado a la inminencia de un "mal irreparable" o al "riesgo de dejar de ser la sociedad que hemos sido y que queremos ser" circula entonces en los documentos que se elaboran con miras a guiar la conducción de la República al más alto nivel así como en los intercambios efímeros de usuarios indignados que tuitean sus impresiones en breves emisiones de unos cuantos caracteres (cuando no en memes o *gifs*). La noción es llamativamente cercana a la de "Una nación en riesgo" ("*A nation at risk*"), el informe de la Comisión Nacional de Excelencia en la Educación de los Estados Unidos que, en 1983, durante la administración Reagan, sostuvo que a lo largo y ancho del país la educación estaba fallando y apuntó la imperiosa necesidad de una reforma educativa. El informe afirmaba que "los fundamentos educativos de nuestra sociedad están

siendo erosionados actualmente por una creciente marea de mediocridad que amenaza nuestro propio futuro como nación y como pueblo"[372] (National Commission on Excellence in Education, 1983, p. 6).

Los discursos sobre el fracaso de las escuelas públicas y la consecuente necesidad de intervenciones drásticas y urgentes se puede rastrear, en Estados Unidos, al menos, a la década de 1820 (Schneider y Berkshire, 2020; Zimmerman, 2005). Pero no hace falta ir tan atrás. Al momento de la publicación de *A nation at risk*, hacía ya algunos años que el mundo oía hablar de una "*world educational crisis*", tras la amplia circulación que tuvo el informe de Philip Coombs (1968), o, antes, a raíz del famoso texto "*The crisis in education*" de Hanna Arendt (1961). Las décadas siguientes también verían diagnósticos de crisis a nivel internacional. Hacia fines de siglo, en los años 1990, desde América Latina, la argentina Adriana Puiggrós (1994) diagnosticaría en clave gramsciana una "crisis orgánica de la educación", y desde Europa, el francés Pierre Caspard (1998) aportaba a la noción de crisis de la educación como preocupación social y política advirtiendo sobre la escuela en crisis y la crisis en la memoria de la escuela. En un trabajo reciente (Batista et al., en prensa) reflexionamos en base a estos ejemplos sobre la superposición de análisis que, a partir de mediados del siglo XX, postularon la existencia de una crisis en la educación. Algunos de estos trabajos consideraron una dimensión estructural de la crisis y pensaron algunos de sus elementos como inherentes a la educación. Sin embargo, todos partían del estudio de una coyuntura específica y analizaban allí las expectativas sociales insatisfechas por los sistemas educativos —a veces a escala regional o global—. Todos identificaban que la crisis que estaban atravesando sus sistemas educativos contemporáneos "tenía características que la hacían diferente, más aguda, era «la verdadera crisis» que ponía en cuestión el sentido del sistema educativo moderno" (Batista et al., en prensa). De modo que se puede afirmar que, en diversos contextos, la noción de crisis ha sido tanto un cristal a través del cual se miran (¿y amplifican?) los problemas de la educación, como una llave para señalar la necesidad urgente de reformas y transformaciones en los sistemas educativos.

Por lo tanto, más que por su novedad o su impacto directo en la política, siguiendo a Schneider (2018), se puede entender que la importancia de "Una nación en riesgo" se ubica en que es un mojón relevante en el momento en que se establece una narrativa de fracaso de la educación pública en Estados Unidos que ha perdurado durante las últimas décadas y

[372] Traducción mía.

sobre la cual se han edificado revisiones específicas de la política educativa. Las particularidades del avance contemporáneo de discursos de descrédito del sistema público conviven en ese país con un revival de las políticas de *vouchers* y escuelas *charter* (Hursh, 2016; Schneider y Berkshire, 2020). Tras el largo camino recorrido que retira cada vez más poder de decisión a estudiantes, docentes y autoridades elegidas por las comunidades educativas para otorgarlo a empresas, corporaciones y organizaciones como *Teach for America*, unos anuncian el fin de lo público en el sistema "público" de educación (Hursh, 2016) y otros aseguran que lo que hoy se vive es, nuevamente, una guerra cultural por la escuela (Berkshire y Schneider, 2024). El ejemplo extranjero no importa como analogía o para propósitos de comparación sino como aporte para situar nuestra coyuntura en un escenario más amplio y para pensar sus particularidades.

En el caso uruguayo, pueden ubicarse una serie de contextos, desde inicios del siglo XX, en los que se denunciaron estados de crisis o emergencia en el sistema educativo[373]. En cada coyuntura, estas alertas se enfocaron en diferentes elementos que causaban aprensión o disconformidad, se difundieron más extensamente o quedaron acotadas a círculos con intereses específicos respecto del sistema escolar, dieron lugar a proyectos de cambio y reforma o fueron acalladas, en fin, se vivieron y tramitaron acorde a las distintas circunstancias sociales y políticas a las que respondían en términos más amplios. La historia de la educación puede rastrear múltiples ocasiones en las que se condenó el accionar de la escuela uruguaya o se la acusó de estar fallando estrepitosamente.

Durante la segunda década del siglo XXI y lo que va de la tercera, la crisis educativa fue diagnosticada en instancias instituidas de la política pública (por ejemplo, en la fundamentación de la creación de la Red Global de Aprendizajes[374]), se tematizó en

[373] El proyecto "Crisis y educación en Uruguay, 1920-2020" (I+D, CSIC, 2020) estudió la relación entre crisis y educación en Uruguay en cuatro momentos. De la década de 1930, abordó la discusión de lo que el propio profesorado de secundaria nombró como "crisis pedagógica" o "nuestro problema orgánico". De la década de 1940, examinó los discursos sobre la crisis de la educación de los gremios del magisterio al polemizar con la Iglesia Católica y al intervenir en la discusión presupuestal para el sistema educativo. De la década de 1960, analizó la incorporación del saber de las ciencias sociales y sus instrumentos metodológicos en los diagnósticos de los problemas del sistema escolar. Finalmente, de la segunda década del siglo XXI, en articulación con el trabajo de investigación de esta tesis, problematizó la circulación de una noción de "crisis" de la educación fundamentalmente en debates del ámbito digital. De modo que algunos aspectos de esta tesis se pusieron a dialogar con los trabajos de investigación de tres docentes del Departamento de Historia y Filosofía de la Educación (IE, FHCE, Udelar): Lucas D'Avenia, Pía Batista y Trinidad Iralde, con quienes llevamos adelante el proyecto. Ver: (Batista et al., en prensa)

[374] Política pública de la educación uruguaya enmarcada en la red internacional *New Pedagogies for Deep Learning,* impulsada por el canadiense Michael Fullan. Se inició en 2014 con miras a dar respuesta a la «crisis de la educación»: "*El sistema educativo uruguayo actualmente está atravesando una crisis que afecta principalmente a la educación secundaria. Esta crisis es cuantificada por indicadores como las tasas de deserción y repetición. [...] La situación de la educación en Uruguay puede ser explicada en el marco de una*

publicaciones de *think tanks* (como Eduy21[375]) y fue un asunto recurrente en intervenciones públicas de autoridades y representantes políticos[376] [377]. Por otra parte, un estudio reciente relevó en la prensa escrita, entre los años 2016 y 2018, la creciente frecuencia del uso del término "crisis" referido a la educación pública —y otros equivalentes, como "catástrofe"— (E. Sánchez y Oroño, 2019)[378]. En simultáneo, las voces informales y espontáneas de la discusión pública que se tramita *online* y *offline* en espacios abiertos hablaron de crisis de la educación aludiendo a una variedad de fenómenos (desde los malos resultados obtenidos por el estudiantado en las pruebas PISA al escandaloso proselitismo que alegan ver en las y los docentes) y vinculándola de distintas formas a otros fenómenos sociales (la violencia, la delincuencia, la pérdida de valores, etc.), como se vio a lo largo de esta tesis.

Este fenómeno no es una excepcionalidad uruguaya. En el mismo período, la crisis era anunciada a escala global. En 2018, un informe del Banco Mundial destacaba una crisis extendida en los procesos de aprendizaje (World Bank, 2018). De igual manera, un año más tarde, UNICEF (2019, p. 4) promulgaba el "grave y generalizado fracaso" de la escuela en "garantizar el derecho a aprender" y subrayaba que "la magnitud y gravedad de esta crisis del aprendizaje representan el mayor desafío que enfrenta el mundo al tratar de preparar a los niños y adolescentes para la vida, el trabajo y la ciudadanía activa". Luego, el Banco Mundial, la UNESCO y UNICEF (2021) señalaron que la disrupción global de la educación causada por la pandemia de COVID-19 constituía la peor crisis educativa jamás registrada.

Además, la actualidad y la fuerza de la narrativa de fracaso pueden verse en las coincidencias en diversos países de los resultados de encuestas que solicitan valorar los

---

crisis más amplia que afecta a la educación secundaria en muchas regiones del mundo [...]. La propia integración de Uruguay al movimiento NPDL surge [de la intención de] enfrentar esta realidad."(Cobo et al., 2016, pp. 2-3).

[375] Eduy21 aportó el diagnóstico de una crisis de la educación con carácter casi permanente: "*la crisis de la educación, prolongada, instalada y crecientemente percibida como tal, permea al sistema educativo en su conjunto y se explicita más claramente en el sistema de educación media*" (Eduy21, s/f). Se trata de un *think tank* del cual surgieron diversas figuras que ocuparon cargos de conducción de la educación en el gobierno 2020-2025, como el ministro de Educación y Cultura y el director del Consejo Directivo Central de la Administración Nacional de Educación Pública -ANEP-.

[376] Ver por ejemplo, declaraciones de la senadora de la lista más votada en 2019 del Partido Nacional (Bianchi, 2014; @gbianchi404, 2017), del líder del Partido Independiente y Ministro de Trabajo y Seguridad Social en el período 2020-2024 (Mieres, 2019) o del senador y líder del partido Cabildo Abierto (Cabildo Abierto, 2022).

[377] Por un análisis conjunto de los diagnósticos de crisis ofrecidos por la Red Global de Aprendizajes y por Eduy21, así como de sus propuestas para el "cambio" en el sistema educativo, ver: (Conde et al., 2022)

[378] Entre enero de 2016 y junio de 2018, la vasta mayoría (84%) de las notas estudiadas en los diarios El País, El Observador y La Diaria presentaban una perspectiva negativa sobre la educación pública y reiteraban la noción de "crisis de la educación", mientras casi la mitad (48%) de los artículos y editoriales sobre educación en el semanario Búsqueda, hablaban de "crisis", "catástrofe" y "malos resultados" y en buena medida (39,5%) ofrecían para ello la explicación de que los sindicatos de la educación tenían responsabilidad en el estancamiento del sistema educativo (E. Sánchez y Oroño, 2019) .

sistemas educativos nacionales. Ejemplo de ello son las encuestas de Phi Delta Kappa, que indican que los estadounidenses mantienen una tendencia cada vez más pronunciada a evaluar negativamente al sistema educativo en general, incluso cuando evalúan positivamente a las escuelas a las que concurren sus hijos e hijas[379] (PDK, 2019). Más de una década antes se registraba el mismo fenómeno en el continente europeo (Marchesi y Pérez, 2005; Prats et al., 2005)[380]: "nadie está contento", concluían (Prats et al., 2005, p. 13). Estos estudios presentaban con preocupación la "obsesión" que se ha desarrollado por controlar los resultados educativos, cuantificar y evaluar todos los aspectos de los problemas de la educación, y valorar el desempeño de estudiantes, docentes y escuelas. Esta tendencia conduce a medir todo, a generar procesos para cuantificar lo difícilmente cuantificable y a establecer continuas comparaciones entre los sistemas educativos de los distintos países (especialmente en el marco de la OCDE) (Prats et al., 2005, p. 13).

Como pudo verse en los distintos capítulos de esta tesis, en Uruguay, la producción contemporánea de esta idea de crisis de la educación abreva, al menos, de dos líneas discursivas distintas que en muchos momentos colaboran entre sí. Por un lado, se reprochan falencias en los aprendizajes, en la calidad de la enseñanza y en la eficiencia del sistema educativo. En esta línea se destacan los discursos que recurren a cifras, estadísticas y "datos duros" para señalar la crisis en términos "objetivos", principalmente, a partir de los resultados en pruebas masivas estandarizadas y de los índices de cobertura y egreso en la

[379] En sus sucesivas ediciones la encuesta del PDK trabaja a nivel nacional encuestando comunidades educativas y público en general. La encuesta pide calificar a las escuelas públicas a nivel nacional y local con la tradicional escala de A, B, C, D y Reprobado. En la edición 2019, el 19% de los estadounidenses daba a las escuelas del país una calificación de A o B, mientras que el 44% daba esas notas a sus escuelas locales (porcentaje en el que de todos modos se registra una caída frente al 53% seis años antes). Considerando únicamente a padres y madres de alumnos/as de primaria y secundaria, el 60% valora positivamente a las escuelas de su comunidad, el 76% da una calificación de A o B a las escuelas de sus hijos e hijas, y solo el 25% califican las escuelas del país con esas notas. Si se considera únicamente a docentes, las respuestas siguen las mismas tendencias (PDK, 2019).

[380] Una investigación española mostró que la amplia mayoría de los padres con hijos e hijas en educación secundaria manifestaba satisfacción con el funcionamiento de su centro educativo; no obstante ello, muchos afirmaban que el sistema educativo español funcionaba mal o muy mal, que era peor que el de la mayoría de los países de la Unión Europea y que la calidad de la educación había empeorado en los últimos años (Marchesi y Pérez, 2005, pp. 29 y 31). Otro estudio europeo, aplicado en cinco países, hablaba de "descontento", "malestar" y "preocupación" como factores comunes a lo largo y ancho de ese continente en lo que refiere a las percepciones sobre sus sistemas educativos: ningún país se mostraba satisfecho con su sistema educativo ni con sus reformas del sistema (Prats et al., 2005, p. 13). El estudio indica que esto se mantenía tanto en países que puntúan alto en los rankings internacionales como en los relegados a los puestos intermedios o bajos. (Prats et al., 2005, p. 13).

educación media[381]. Por otro lado, la crisis se construye dentro de una constelación de discursos conservadores cuyas preocupaciones y denuncias son de orden moral.

"Hechos, no palabras", "datos, no relatos"

Dentro de la primera línea, en términos generales, la denominada "crisis educativa" se presenta a través de una serie de indicadores y cifras que son utilizados para caracterizar el "estado decadente" de la educación, sugiriendo un declive significativo en la calidad educativa y una falta de equidad en el acceso y las posibilidades de permanencia en el sistema para todos los sectores de la población. En algunos casos, como el profundizado en el capítulo 5, los análisis también incorporan otras dimensiones, como el "analfabetismo funcional" o los llamados "ni-ni"[382] como forma de evidenciar la baja efectividad de la educación. Esta lógica apela a la idea compartida de que es posible medir objetivamente los hechos y que esas medidas deben prevalecer sobre interpretaciones de cariz subjetivo o "narrativo". Esto además es solidario con una perspectiva de la eficiencia que ve en el modelo gerencial de la gestión educativa una forma de superar los escollos de la tradición cogobernada. La eliminación de los Consejos —órganos colegiados de integración plural— que regían cada subsistema de la ANEP hasta 2019 y su sustitución por Direcciones Generales unipersonales a partir de la entrada en vigencia de la Ley de Urgente Consideración (Ley N° 19889, LUC) es una expresión concreta de ello.

Cabe llamar la atención sobre cómo se configura el debate. Por ejemplo, tras tres gobiernos consecutivos del Frente Amplio, como vimos, la campaña de oposición denunciaba una crisis de la educación y basó en esta idea sus primeras intervenciones en el campo educativo una vez asumido el poder. Para cuestionar la existencia de esta crisis, los argumentos que se esgrimieron desde posiciones de defensa de la gestión educativa de los gobiernos del período 2005-2020 también se apoyaron en este mismo tipo de datos[383]. O aportaron indicadores distintos o apelaron a una interpretación diferente de las estadísticas. En lugar de considerar los indicadores como evidencia de un deterioro, arguyeron que éstos

[381] Por un análisis de la construcción de nociones sobre la crisis de la educación en Uruguay a partir de la presentación de los resultados de las evaluaciones estandarizadas internacionales y de los niveles de egreso en educación media, ver: (Rodríguez Bissio y Martinis, 2021)

[382] "Ni-ni" es la forma con la que en muchos discursos se nombra a los y las jóvenes que no están incluidos en el sistema educativo ni en el mercado laboral (ni estudian, ni trabajan). Diversos estudios han abordado el carácter estigmatizante de esta formulación y los modos en que ha sido incorporada, sobre todo, en los medios de comunicación (Assusa, 2019)

[383] Ver por ejemplo: (Angelo et al., 2020; El Popular, 2022; verificado.uy, 2019)

debían ser considerados dentro de un panorama más amplio que los contextualizaba y relativizaba. Esta perspectiva subrayaba que, en comparación con períodos anteriores, el país había logrado avances en términos de inclusión y cobertura, aunque los resultados en términos netos no fueran aún los deseables. En ese marco, se defendía, por ejemplo, que los resultados de las pruebas masivas debían ser leídos con la consideración de que sectores históricamente excluidos del sistema educativo habían comenzado a acceder a la educación media y superior. Por otra parte, si se consideran otros contextos, no ya el de la transición entre fuerzas políticas en el gobierno nacional, también desde sectores favorables al Frente Amplio se había adherido a la idea de grandes falencias en la educación que debían ser abordadas con urgencia[384].

Así, una característica fundamental de este debate, como pudo verse en el capítulo 5, es la confianza unánime en los datos estadísticos como fuente última de verdad. "Hechos, no palabras"[385] insistía un candidato presidencial en campaña electoral; "datos, no relatos"[386] se jactaba luego el Presidente que en esas elecciones ganó la contienda. Este mismo tipo de lógica aparece en las expresiones menores de los debates, que se pulverizan en los medios digitales. En otros ejemplos, como los estudiados en los capítulos 2 y 4, la fuente incontestable se coloca en las fotografías y filmaciones de "los hechos". No es que en todo momento se omita que las imágenes y los números también se interpretan de diversas maneras, con frecuencia incluso contradictorias, o que pueda haber sesgos en la selección de los ángulos o de los indicadores y en otros procedimientos. De hecho, muchas veces es esto lo que aviva la polémica, se cruzan acusaciones de parcialidad en la mirada o de tergiversación. Y los argumentos parecen muchas veces preconcebidos más que derivados de "la evidencia". Además, aun cuando se admite que los registros visuales o los datos cuantitativos no son por sí solos sinónimo de cristalinidad, lo que se busca a menudo es refutar una lectura de los números con otra, o una imagen con otra (más abarcadora, más "ajustada a la realidad", más "correcta" o "verdadera"). Es decir, se disputan las lecturas,

[384] El propio partido, campañas antes proponía, por ejemplo, que "*La reforma constitucional (aprobada en 1996) se presentó ante la ciudadanía como un instrumento para allanar los diferentes problemas que afectaban al país. Estos —sin embargo— se profundizaron. Y así como fracasó la reforma política, también fracasaron las reformas de la seguridad social, de la educación y del Estado que se introdujeron de la mano de la concepción neoliberal*" (Frente Amplio, 2003, p. 5).

[385] Ver por ejemplo: (Caras y Caretas, 2019)

[386] "*Esto no se trata de relatos y de voluntarismo, se trata de datos, las cifras son contundentes*"; "*De nuevo, dato y no relato: no se metió la mano en los bolsillos de los uruguayos*" fueron frases pronunciadas por Luis Lacalle Pou el 2/3/2022 ante la Asamblea General legislativa, ver: (Cámara de Representantes, Uruguay, 2022)

pero no la forma de establecer la verdad, ni el hecho de que haya una verdad a la que se pueda acceder.

Otro tanto acontece cuando se piden pruebas "científicas", aunque con esto el reclamo sea por argumentos y explicaciones que fundamenten las ideas de las que ya se tiene convencimiento pleno, como se vio en el capítulo 3. En ese debate, a la afirmación del valor de la verdad científica se sumaban expresiones que comunicaban "verdades" conocidas de primera mano, por la experiencia personal. Incluso vimos las que de allí deducían tendencias estadísticas: "*va en aumento*", "*créame que son muchos casos*".

En el debate público, la defensa de la "objetividad" de los números, las imágenes o la ciencia, convive con expresiones de malestar para con el sistema educativo que responden a sentires y experiencias personales o a generalizaciones que no se basan en una referencia estadística. Este aspecto del debate se visualiza en el estudio del murmullo.

A propósito de la concepción foucaultiana de verdad, en particular de la idea de "regímenes de verdad", Edgardo Castro (2018) resume: "la verdad es (…) un sistema de obligaciones" (p.392). En este sentido, la verdad y la consigna (o palabra de orden) se encuentran. A la luz de lo estudiado a lo largo de la tesis, para el análisis de los discursos autoritarios y conservadores contemporáneos y su embate con las construcciones discursivas que identifican como "progresistas", estos conceptos ―el foucaultiano de "regímenes de verdad" y el deleuziano-guattariano de "consigna"― pueden ayudar en dos sentidos. En primer lugar, permiten evitar la razón binaria derecha/izquierda, conservadurismo/progresismo, ya que invitan más bien a la comprensión de los sistemas de veridicción y de sujetamiento en juego en nuestra contemporaneidad. En segundo lugar, ponen de manifiesto el vínculo de estas disputas políticas con los procesos de producción subjetiva. "La verdad" y "mi verdad" deben coincidir porque en el pronunciamiento de la verdad me afirmo a mí misma. Las consignas que sigo son mi verdad. La verdad es un deber ser. Su construcción es subjetiva aunque sus vías de legitimación discurran sobre la objetividad.

En materia de política educativa, vimos en el capítulo 5 un contexto en el que esta retórica del fracaso constatable y medible del sistema público daba lugar al avance de propuestas con ribetes privatizadores. La visión predominante que legitima los datos estadísticos como insumo privilegiado para la toma de decisiones ha fortalecido también en Uruguay la adopción de mecanismos de medición y evaluación como las pruebas estandarizadas y los sistemas de rendición de cuentas. A estas herramientas se ha recurrido

como forma de garantizar la transparencia y la responsabilidad indistintamente en sucesión de gestiones con diferente signo político en términos partidarios.

No obstante, estos enfoques y sistemas de medición no están exentos de controversia. Por ejemplo, circulan aportes elevados por las Asambleas Técnico Docentes (ATD)[387] y los sindicatos docentes que critican estos métodos, argumentando que, si bien los datos pueden ser útiles, no reflejan adecuadamente las complejidades del proceso educativo, que el énfasis en la estandarización y en los sistemas de evaluación pueden incentivar prácticas pedagógicas mecanicistas, que existe un fuerte componente de control en estos enfoques, que estas lógicas se enmarcan dentro de esquemas más amplios tendientes a favorecer la mercantilización o comercialización de la educación pública y que la "*política presupuestal no puede estar sujeta a resultados a corto plazo, considerando como única variable cifras estadísticas y/o pruebas estandarizadas*"[388].

"Gremios complicados"

Llegados a este punto, volvemos en círculo, ya que un elemento recurrente en los diagnósticos de "crisis" es la identificación de los "frenos" o la "resistencia al cambio" de los colectivos docentes como uno de los factores que impide mejorar y avanzar. En 2014, el presidente electo Tabaré Vázquez justificó la designación de la ministra de Educación y Cultura, entre otras cosas, por su experiencia en "*lidiar con gremios complicados*"[389]. En 2015 se publicaba una entrevista en la que José Mujica condenaba a los gremios de la educación como traba para cualquier mejora de la educación y afirmaba que era necesario "*sacarlos del medio*": "*Hay que juntarse y hacer mierda a esos gremios, no queda otra*"[390]. En 2018, una integrante del *think tank* Eduy21, que en 2020 sería nombrada Directora de Planeamiento de la Administración Nacional de Educación Pública (ANEP), declaró que el

[387] Las Asambleas Técnico Docentes son órganos deliberantes con derecho de iniciativa y funciones consultivas en los problemas técnico-pedagógicos. Fueron instaladas en la Ley de Educación Nº15.739 de 1985. Funcionan de forma local en cada establecimiento de enseñanza del sistema público y también en asambleas nacionales de docentes de cada subsistema (educación inicial y primaria; secundaria; técnico-profesional; formación en educación). Es decir, tiene participación en ellas el total de los y las docentes de la ANEP.
[388] (ATD-CES, 2012, p. 63). Desarrollos de estas posturas por parte de estos actores pueden encontrarse en sus relatorías de congresos y asambleas así como en las publicaciones que realizan o auspician. Ver por ejemplo (ATD-CEIP, 2016; ATD-CES, 2012; FeNaPES, 2015, 2022; Sales, 2015)
[389] (En la Mira - VTV, 2014)
[390] (Danza y Tulbovitz, 2015)

enfrentamiento contra los sindicatos debería ser "*a cuchillo*" porque "*se llegó a un punto donde el sistema de bloqueos es fenomenal, por eso estamos como estamos*"[391].

En esta tesis, sin embargo, el foco no estuvo en el complejo relacionamiento de las autoridades nacionales y del sistema educativo con el cuerpo docente, ni en el análisis de los paradigmas de la educación que estos actores defienden. Como quedó tal vez excesivamente reiterado, el interés estuvo en los decires silvestres que circulan sueltos de cuerpo en el debate público informal, pero que no por eso son poco consistentes. La frase de Mujica instando a "hacer mierda" a los gremios fue replicada millares de veces en internet desde el momento de su publicación en adelante, muchas veces con indignación o tristeza, otras con aclaraciones del tipo "*La única vez que coincidí con Mujica*"[392]. En general se apela a ella con la intención o bien de indicar unanimidad de todo el campo político en cuanto a los gremios como un problema, una traba o "*una mafia*"[393], o bien para ejemplificar que "la izquierda" es violenta, totalitaria, ajena a los movimientos colectivos o hipócrita. Una suerte similar corre el evento del desalojo del Codicen, también del año 2015, analizado en el capítulo 4. En años sucesivos, el video producido por la cámara Go Pro que cargaba un oficial en su uniforme y otras imágenes de esa noche vuelven a aparecer en las redes sociodigitales, usadas en los mismos sentidos recién señalados para la frase de Mujica. Estas imágenes se emplean como recordatorios de un episodio en el que el gobierno "de izquierda" se mostró autoritario y recurrió al uso de la fuerza o como argumento para señalar que "los zurdos" no deberían opinar cuando "la derecha" toma decisiones similares —"*es bueno recordarle a los desmemoriados zurdos, como eran las cosas en su época*"[394]—. En general se recuerdan el episodio y las imágenes, pero no el debate posterior. De 2015 a esta parte, especialmente cuando los gremios estudiantiles recurren a la medida de la ocupación, a las expresiones de repudio que se pueden observar por todas partes en las plataformas digitales —muy similares a las recogidas en el capítulo 4— se les suman referencias a estos eventos: "*A patadas tendrían que sacarlos*[395]*. Como hizo el Frente. Y nadie dijo nada. Y Mujica dijo: hay que hacerlos mierda*"[396]. Tal vez este sea un ejemplo de cómo las palabras de notorias figuras públicas, como los líderes políticos, se incorporan en el murmullo anónimo de

[391] (El País, 2018)
[392] Parte de un comentario en: (@Subrayado, 2022)
[393] (hilo 9 en Twitter, 2022)
[394] Comentario en: (posteo 26 en Facebook, 2021)
[395] Dicho en el contexto de una ocupación liderada por estudiantes de formación docente del Centro de Estudiantes del IPA (Instituto de Profesores Artigas)
[396] Comentario en: (El País UY, 2022)

formas complejas, que no pueden reducirse a la simple adopción y reproducción unidireccional (*top-down)* de las ideas.

A lo largo de esta tesis también fueron registradas constantes referencias negativas a las agremiaciones de estudiantes y docentes, que son criticadas como agentes a la vez manipulados y manipuladores en un contexto que se describe como cooptado por una izquierda intemperante y opresora. Al tratar este punto ya estamos en la segunda línea de producción discursiva de la crisis de la educación, en la que esta se articula con un conjunto de discursos conservadores, cuyos planteamientos están fundamentados principalmente en cuestiones de índole moral. Por otra parte, en el confuso murmullo donde se comparten datos y opiniones sobre el estado de la educación, las relaciones que se establecen entre los docentes y la crisis no se restringen a los señalamientos de la actividad gremial como obstáculo para el progreso. Las referencias a los y las docentes con frecuencia se cargan de otros prejuicios o de ideas que las enunciaciones no se preocupan en justificar. "*¿Qué podés esperar si en este país los maestros hablan y escriben con faltas de ortografía?*"[397], lee un comentario a la noticia citada más arriba en la que una experta en educación hablaba de la necesidad de enfrentarse "*a cuchillo*" con los sindicatos docentes.

La batalla

Esa educación que se presenta discursivamente como viciada, en decadencia y dominada por la izquierda, cobra protagonismo como pieza fundamental de la lucha que se convoca desde las denominadas "Nuevas Derechas". Establecer, más que la existencia, la necesidad de una "batalla cultural" es central para la conformación de un frente en el que convergen posiciones cuya hermandad emana de la oposición a esa "izquierda" o ese "progresismo" que se percibe tan hegemónico como autoritario e intolerante. Y esa batalla tiene en la educación uno de sus terrenos más importantes: "*La grieta se siembra y alimenta desde la escuela pública*", advertía un tuit que leímos más arriba. Desde estas lógicas, se ve a la educación como productora de un escenario de pauperización moral en el que se atropellan "los valores", "la familia", "las libertades individuales". Tanto sea reivindicando la divisa "Derecha", como alzando otras banderas en su lugar —"liberal", "patriota", "demócrata", "republicano", "antiglobalista" etc. (todas ellas a su vez objeto de disputa)—, la preocupación por la educación se presenta como un elemento cohesionador que se expresa

[397] Comentario en: (El País, 2018)

en términos muy similares en todo ese espectro. Más aún, en tanto gran parte del espanto está puesto en la "falta de imparcialidad" del sistema escolar, en este punto convergen también posiciones que se proclaman "apolíticas", "neutrales" o que condenan todos "los extremos" y que, por tanto, suman a la circulación de producciones conservadoras respecto de la "laicidad" como principio educativo.

El ejercicio cartográfico desarrollado en el capítulo 2 mostró la proliferación de discursos que presentan reproches y cuestionamientos para con el sistema educativo a los cuales se llega a partir de discusiones que tratan inicialmente de otros asuntos y cuyo vínculo con la educación se expresa en la dinámica propia del murmullo. En el capítulo 3 pudimos observar cómo las descripciones del entorno escolar como una atmosfera abusiva, en la que las opiniones divergentes no pueden expresarse, aportan a la construcción discursiva de la opresión de las mayorías (en un contexto en el que esto quiere decir, la población blanca, cis, heterosexual y masculina). En el cuarto capítulo vimos el clima de desconfianza para con estudiantes y docentes, especialmente si están agremiados y tomando medidas de lucha. En el capítulo 5 se presentó un escenario en el que los discursos de la crisis de la educación hicieron confluir la necesidad de privatización de la educación con la de mano dura contra la criminalidad.

Si todo está tan mal, el patrocinio de la educación domiciliaria es coherente con este contexto y, en efecto, puede ubicarse en los últimos años una creciente base de apoyo a esta modalidad educativa en la región y también, aunque más modestamente, en Uruguay. Sin embargo, estos discursos no dejan de colocar expectativas y demandas en el sistema educativo. Las expectativas se expresan incluso en clave de "igualdad" y de "derechos": el detalle está en instalar otros modos de funcionamiento con los que continúen vigentes los horizontes de un tipo de "igualdad" —entendida en términos de igualdad de oportunidades—, y se garanticen algunos "derechos" —como el de los padres de incidir en los contenidos escolares o el de los alumnos de no ver sus clases interrumpidas por jornadas gremiales y protestas—. Esto quedó planteado desde las preguntas que ameritó el ejercicio cartográfico desarrollado en el capítulo 2 respecto de la aparente unanimidad en la reivindicación del "derecho a aprender". Mientras discursos antisindicalistas invocan este derecho en oposición a las medidas de paralización y huelga en la enseñanza, la misma formulación se emplea a favor de la lucha gremial en alusión a la efectivización de las condiciones (materiales, sanitarias, salariales y demás) que permitirían alcanzar los cometidos del sistema educativo para toda la población. A la vez, desde el discurso de los

organismos multilaterales que a lo largo de esta tesis vimos denunciado despectivamente como "globalista", el "derecho a aprender" también se coloca en destaque en tanto las dificultades que las naciones enfrentan para garantizarlo son lo que lleva a los organismos multilaterales, Unicef, UNESCO y el Banco Mundial, a hablar de una crisis generalizada de la educación a nivel internacional. Y más, o más simple aún: la educación una y otra vez vuelve a ser el camino de la obediencia. En distintos momentos, a partir de discusiones vinculadas con todos los eventos analizados, aparece la idea de la educación como herramienta de conducción moral, de moderación de las conductas y las pasiones, de adquisición de hábitos y modales. En algunas de las líneas discursivas analizadas a lo largo de la tesis, ser educados sigue siendo primordialmente esto. Y esto se defiende.

¿Criticar?

Ahora bien, en todos los eventos estudiados también fue importante intentar observar las lógicas comunes, los supuestos que permean el debate sobre educación en sus manifestaciones más sutiles o en sus expresiones menores. Vimos distintas ocasiones en las que se comparte una misma racionalidad aunque esta se use para presentar argumentos contrapuestos. Cargadas de presupuestos y consignas que se vehiculizan en ellas casi como polizones, las reprobaciones al conservadurismo o al neoliberalismo pueden trabajar dentro de las lógicas del propio conservadurismo o neoliberalismo y ser por tanto funcionales a ellos.

Pero también, estas críticas pueden ser funcionales al ser la clave para que podamos seguir aportando al sistema instituido y al *statu quo* con mayor tranquilidad (Stern, 2012). Sin necesidad de que nada cambie, las críticas pueden cumplir con hacer efectiva la discusión "democrática", que no sería tal si no hubiera perspectivas discrepantes que se expresan y debaten. La libertad y, por ende, la no sumisión de los ciudadanos son dos de los elementos que Gallo (2012, p. 59) subraya como fundamentales de la organización social y política de la gubernamentalidad democrática.

Pero no por esto se ha de concluir que el único camino es el de la resignación. ¿Cómo escapar? ¿Cómo pensar y hacer por fuera de los caminos que parecen obstinados en susurrar: "*There Is No Alternative*"?

Tal vez podemos volver a pensar a partir de las propuestas que surgen cuando la crítica hace su "autocrítica". Y, en ese marco, invocar "la crítica" influida por la noción

foucaultiana que propone correrse de los meros señalamientos de lo que no está bien en las prácticas o las instituciones para poder analizar las racionalidades que guían lo que en ellas se genera[398]. No la crítica como aquella "mirada sobre un dominio en el que quiere jugar el papel de policía y en el que no es capaz de hacer la ley" (Foucault, 1995, p. 2), sino la que consiste en "mostrar que las cosas no son tan obvias como podríamos creer", de tal manera que pase a ser importante que sea dicho lo que antes aceptábamos como algo que no necesitaba mención (Foucault, 1982, p. 33).

"¿Qué es lo que, entonces, soy yo que pertenezco a esta humanidad, quizás a esta franja, a este momento, a este instante de humanidad que está sujeto al poder de la verdad en general y de verdades en particular?" (Foucault, 1995, p. 11) Esto precisa ser pensado críticamente. En este sentido, la crítica no es una denuncia de algo ajeno con lo que no se concuerda sino un análisis, una problematización, que necesariamente nos involucra.

En el texto ya citado, Giroux (1986, p. 49) sostuvo que la educación crítica se había olvidado del lenguaje de la posibilidad: no había logrado articular el análisis de las escuelas como mecanismos de reproducción con una mirada sobre los espacios que potencialmente habilita para la lucha y la creación o sobre cómo se tramita allí el conflicto y la contradicción. Desde ese discurso, señalaba el autor, "las escuelas, los docentes y los estudiantes han sido considerados como meras extensiones de la lógica del capital" (idem). Esta lectura restringida de la vida escolar y de los alcances de la escuela como institución, promovida por "la izquierda educativa" (idem) acababa por favorecer el impulso conservador que buscaba moldear el día a día de las escuelas según sus propios principios. Frente a esto, la crítica debía repensarse.

La potencia de la voz

En un texto que observa justamente algunos focos de producción de diagnósticos de la "crisis de la educación" en Uruguay, Cano y Messina (2018) entienden que los problemas de la enseñanza deben observarse teniendo en cuenta las dinámicas sociales y económicas vigentes y sus efectos en la educación, sin embargo, consideran necesario que el análisis no se restrinja a ello sino que pueda ver también "la innegable **potencia** de la educación, la capacidad de agencia de docentes y estudiantes" (2018, p. 195, negritas mías). De este modo,

[398] "Una crítica no consiste en decir que las cosas no son buenas tal como son. Consiste en ver sobre qué tipo de autoevidencias, libertades, modos de pensamiento adquiridos y no reflexivos, descansan las prácticas que aceptamos" (Foucault, 1982, p. 33, traducción mía).

proponen, se podrá "relanzar un relato sobre la importancia de la educación como experiencia liberadora, como forma de emancipación cultural y humana, más allá del siempre variable valor de cambio del certificado escolar" (idem).

El propio Giroux (1986) proponía volver a pensar sobre el sistema educativo reconociendo su capacidad posibilitadora. Y para ello sugirió detenerse a considerar *la voz* de los estudiantes.

Interesa aquí la clave de la búsqueda y afirmación de una potencia (es en ese registro que entiendo "la capacidad posibilitadora" a la que alude Giroux). Esa búsqueda no puede hacer caso omiso al murmullo. En primer lugar, necesariamente requiere una lectura de las relaciones de fuerza que se tensionan en el contexto actual y de las pujas del debate público sobre la educación. De lo contrario, caería en la trampa de la "retórica romanticista posibilitarista" que otro pedagogo crítico observó en su propia (auto)crítica del movimiento crítico: las pedagogías críticas, apuntó Michael Apple (2006), han visto su efectividad limitada por su escaso contacto con el "sentido común" que se configura en sintonía con la "modernización conservadora"[399] y han sucumbido en un discurso en el que "el lenguaje de la posibilidad sustituye un análisis táctico consistente de cuál es realmente el equilibrio de fuerzas y qué es necesario para cambiarlo" (Apple, 2006, pp. 53-54). En segundo lugar, escuchar el murmullo es imprescindible para estos esfuerzos puesto que comenzar por prestar atención a las producciones discursivas que operan en el entorno social es indispensable como primer paso para poder problematizarlas y discutirlas. Y, tal vez más importante aún, es crucial para estar en condiciones de analizar nuestras propias implicaciones y poder así emprender una búsqueda atenta al riesgo de sobreimplicación y de reproducción inadvertida de las mismas lógicas que se quieren disputar.

Las consideraciones de Giroux (1986) sobre la dimensión social y política de la enunciación dialogan con las elaboraciones deleuziano-guattarianas sobre el discurso indirecto y el carácter colectivamente agenciado de la enunciación. Giroux se apoya, al igual

[399] Apple (2006) analiza un avance derechista internacional que se apoya en la exitosa alianza de diferentes corrientes sociales bajo un gran paraguas conservador en temas como el bienestar, la cultura, la economía y la educación. El autor describe este giro derechista como una "modernización conservadora". En términos educativos se destacan dos aspectos principales: por un lado, las reformas educativas neoliberales y la inmensa presión a favor de la mercantilización y la privatización, y, por otro lado, las políticas (neo)conservadoras que impulsan determinados enfoques en los currículos nacionales (especialmente en temas "polémicos") y estándares nacionales cada vez más estrictos: "La extraña combinación de mercados, el retorno a tradiciones y valores perdidos, una educación confesional, y el gerencialismo de estándares más estrictos y la garantía de la "calidad"" (Apple, 2006, p.26). Eficiencia, gestión, evaluación estandarizada y rendición de cuentas son algunos de los elementos que sostienen las políticas de la modernización conservadora.

que la dupla francesa, en el trabajo de Mijaíl Bajtín sobre la polifonía y subraya en su concepción del discurso, que este es a la vez un medio y un producto de las relaciones de poder y de las prácticas que construyen modos de subjetivación. Es en este contexto conceptual que habla de considerar cómo los estudiantes gestionan *una voz* y cómo en la educación se genera un diálogo, se disputan y construyen sentidos, se elabora y hace circular conocimiento, se producen subjetividades.

A mediados de la década de 1980, Giroux se preguntaba cómo docentes y estudiantes —en sus entornos concretos y con sus singulares experiencias vividas y sufridas—, sostienen, resisten, consienten o cuestionan los discursos y procesos sociales que producen las relaciones de poder y dependencia existentes. La pedagogía a la que el autor apuntaba tenía la necesidad de analizar el discurso y la voz como "un equilibrio continuamente cambiante de recursos y prácticas en la lucha por formas específicas de nombrar, organizar y experimentar la realidad social" (Giroux, 1986, p. 60). En este sentido, debía además examinar la manera en que se organizan las asimetrías en las relaciones de poder dentro de las escuelas y desarrollar estrategias políticas para involucrarse activamente en las disputas sociales orientadas a defender las escuelas como espacios públicos (idem).

En esta tesis, la propuesta de explorar cómo "se habla" de educación sin restringir la escucha al campo estricto de lo educativo (si por esto entendemos sus instituciones, sus actores más evidentemente involucrados) se fundamenta en la idea de que ello permite una comprensión necesaria para pensar las transformaciones y continuidades en las formas de concebir, disputar y abordar los problemas educativos. ¿Cuáles son los (des)equilibrios que atraviesan hoy las formas de "nombrar, organizar y experimentar" nuestro mundo escolar? ¿Cómo estamos pensando y qué ideas circulan sobre las relaciones asimétricas de poder en las escuelas? En los discursos que describen a la educación uruguaya como un ámbito cerrado de adoctrinamiento izquierdista, se reproduce, codificado "por derecha", el problema antes citado de "los estudiantes (…) considerados como meras extensiones" pasivas de una lógica que los y las envuelve y produce. Según lo trabajado a lo largo de esta tesis, hay todo tipo de voces y vociferaciones aportando a esta idea.

Si la primera de las preguntas esbozadas en el párrafo anterior refiere a las formas de saber y los procesos de producción de verdad y la segunda refiere a las relaciones de poder, no es demasiado forzado plantear un cruce entre ambas que sea el de la producción

de subjetividad; la subjetividad como campo de lucha.[400] ¿Qué producción subjetiva se procesa en las disputas respecto de la educación?

En la misma década de 1980, exponentes de la pedagogía crítica trabajaron sobre la noción de *voz* sugerida por Giroux. Su relevancia pedagógica, como señaló McLaren (2005), radicaba en ser una alerta para los y las docentes en cuanto a "que todo discurso está situado históricamente y mediado culturalmente, y que deriva parte de su significado de la interacción con los demás" (p. 325). Este pedagogo avanzó entonces en considerar "la voz escolar" (McLaren, 2005) y señaló que esta podía inscribirse en lo que Bajtin llamó "el discurso autoritario". Como tal, la voz escolar tendía a limitar la flexibilidad de lo que puede decirse y a "silenciar las voces de los estudiantes", planteaba en aquel momento McLaren (2005, p. 326).

El recorrido realizado en esta investigación no observó "la voz escolar" sino que intentó escuchar el murmullo que producen las multiplicidades de voces que superponen, a veces casi sin escucharse unas a otras, distintas verdades sobre la educación. Curiosamente, algo que puede decirse es que esas *voces sobre lo escolar* también podrían ubicarse con frecuencia en la zona del "discurso autoritario". De hecho, la autoridad (sus límites, el respeto que se le debe, quién la encarna, las posibilidades de desafiarla, etc.) y el autoritarismo (en su defensa, en su repudio o en acusaciones cruzadas de quién es más autoritario) fueron tematizados en todos los debates de los eventos estudiados en la tesis y en la cartografía realizada al inicio. Y, como señalaba antes, las voces sobre lo escolar muchas veces tienden también al silenciamiento de las y los estudiantes: desestimando sus reclamos, tomándoles por manipulados o por potencialmente manipulables, meras extensiones de una educación que no se ve otra cosa más que opresora.

Sin embargo, tras registrar la dimensión autoritaria de la voz escolar, Mclaren (2005, p. 326) también puntualizaba que "la voz del maestro" puede ofrecer un contexto crítico en el que los estudiantes comprendan las fuerzas sociales y las configuraciones de poder que han moldeado sus propias voces. Hay ahí posibilidades abiertas a la creación de algo distinto a lo ya dado.

En este sentido, el discurso puede moverse de lo autoritario a lo posibilitador. En lenguaje bajtiano, este otro sería el discurso persuasivo o la "palabra persuasiva". Lazzarato

[400] Una de las ideas centrales en el estudio de la obra de Foucault realizado por Deleuze es que la subjetivación deriva de las articulaciones de saber-poder, aunque su relación para con las formaciones de saber y las relaciones de fuerza del poder no sea de dependencia (Deleuze, 1987).

(2006, pp. 174-175) se abre paso a través de este concepto de Bajtín para hablar de un discurso que prescinde de la autoridad pero no de la responsabilidad, que da espacio a la "creación de posibles" y busca establecerse abierto entre iguales —a diferencia de la "palabra autoritaria" que se presenta monolítica, clausuradora y asimétrica—. Ese dialogismo abierto a lo nuevo parte de un entendimiento del mundo en el que el motor es "la relación entre yo y el otro" (ibid. p.180).

La educación, en especial la educación pública, puede pensarse como un espacio privilegiado de encuentro con las otredades. Tal vez sea esto algo que la torna objeto de tan fuertes y constantes disputas. Allí, distintas voces pugnan justamente por establecer cómo y hasta dónde deberían habilitarse las construcciones de nuevas voces. Así, en los debates sobre la educación se tramita una disputa por las condiciones de la enunciación y de la escucha que es también sobre los límites de lo nuevo y de lo posible.

El murmullo nos habla de luchas, de fuerzas en acción, de intensidades, de vibraciones en un tejido social que produce discurso. A la vez pulverizado, disperso y discontinuo, no dejan de percibirse en el murmullo resonancias, ritmos, insistencias que lo hacen ganar articulación y consistencia. Las coincidencias y convergencias no parecen ser, entonces, simples casualidades. Las ideas que circulan y se debaten tienen fundamentos, responden a determinadas racionalidades y las actualizan, las alimentan. No hay en ello un orden o una dirección predecible, tampoco una coherencia lógica o una cohesión armónica. Sí alineaciones provisorias, contingentes y coyunturales por más avasalladoras que sean en determinados momentos.

En tanto los agenciamientos colectivos de enunciación movilizan lo decible de una época, hay en ellos también una vía de apertura a la formulación de lo posible. Una clave importante para reflexionar sobre el murmullo es justamente su vocación afirmadora de mundos posibles.

Un flujo autoritario en la enunciación niega al otro y se cierra en sus disposiciones preestablecidas, actualizándolas. ¿Hay capacidad de expresiones que se aventuren en otras direcciones?

Desde esta perspectiva, la creación de lo nuevo pasa por lo acontecimental, donde la relación entre las preguntas y las respuestas no se asegura en un paso ya conocido. Importa, entonces, no solo evitar negar al otro, sino también no presuponerlo. No encasillarlo *a priori*. Tal vez convenga una formulación diferente, no ya "el otro", como una unidad de la otredad, ni como un bloque que se nos opone. Quizás haya allí un camino que nos permita también

vernos en nuestra multiplicidad, en nuestros desplazamientos y, con ellos, hacernos nuevas preguntas.

Fuentes citadas

Esta lista no incluye links cuando las fuentes fueron objeto de algún grado de anonimización en esta tesis.

A los efectos de la evaluación del trabajo, para el tribunal de la defensa de la tesis, el siguiente enlace da acceso al mismo listado con todos los links: https://docs.google.com/document/d/1WS4a5GSlM_wqd0mwH_tdcVTp9gFcsOul/edit?usp=sharing&ouid=101022203232830172212&rtpof=true&sd=true

ADES. (2020a, noviembre 9). Actividad de pintada en el DÁMASO - este miércoles. *ADES - Montevideo*. Recuperado el 21 de marzo de 2024, de https://adesmontevideo.uy/actividad-de-pintada-en-el-damaso-este-miercoles/

ADES, A. (2020b, octubre 24). Resoluciones Asamblea ADES Montevideo 20 de octubre de 2020. *ADES - Montevideo*. Recuperado el 21 de marzo de 2024, de https://adesmontevideo.uy/resoluciones-asamblea-ades-montevideo-20-de-octubre-de-2020/

ADES y GED. (2020, octubre 15). Comunicado a la opinión pública del Núcleo y el Gremio estudiantil del Dámaso (liceo 3). Recuperado el 21 de marzo de 2024, de *ADES - Montevideo*. https://adesmontevideo.uy/comunicado-a-la-opinion-publica-del-nucleo-y-el-gremio-estudiantil-del-damaso-liceo-3/

AEES, CEEM, CEM, CEIPA, y FEUU. (2015, septiembre 24). Proclama del Movimiento Estudiantil leída en la marcha del jueves 24 de setiembre. *ADES - Montevideo*. Recuperado el 15 de noviembre de 2022, de https://adesmontevideo.uy/proclama-leida-en-marcha-del-movimiento-estudiantil-el-24092015/

Alfaro, V. (2020, octubre 14). Diputado Núñez realizó pedido de informes al Ministerio del Interior por aparición de la JUP. *El Popular*. Recuperado el 16 de marzo de 2024, de https://elpopular.uy/diputado-nunez-realizo-pedido-de-informes-al-ministerio-del-interior-por-aparicion-de-la-jup/

Angelo, R. I., Brechner, M., Buzzetti, I., Dibarboure, M., y Florit, H. (2020). *2005-2020. Una nueva educación se abrió paso. Avances y desafíos.* Recuperado el 3 de febrero de 2025, de https://www.frenteamplio.uy/wp-content/uploads/documento-educacion-2005-2020.pdf

Asociación de Profesores de Historia del Uruguay. (2020, octubre 14). *O se está con la patria, o se está contra ella. Una historia de la juventud uruguaya de pie. Charla con Gabriel Bucheli.* [Posteo de texto e imagen]. Facebook. Recuperado el 18 de marzo de 2024

ATD-CEIP. (2016). *XXVI Asamblea Nacional de delegados de ATD "Mtro. Miguel Soler Roca". Informe y resoluciones*. Recuperado el 18 de diciembre de 2024, de https://www.dgeip.edu.uy/documentos/2016/atd/INFORME_FINAL_ATD_16b.pdf

ATD-CES. (2012). *Libro XXXI ATD Nacional, (CES)*. Recuperado el 18 de diciembre de 2024, de https://www.dges.edu.uy/sites/default/files/images/atd/libros/Libro%20XXXI%20ATD%20Nacional%2C%20agosto%202012..pdf

aulaslibres.blogspot.com. (s. f.). *Blogger: Perfil del usuario Docentes Libres*. Recuperado 11 de marzo de 2024, de https://www.blogger.com/profile/13708693958077557331

aulaslibres.blogspot.com. (2017, septiembre 3). SE CIERRA EL CERCO SOBRE NUESTRA VOZ DISCREPANTE EN LA ENSEÑANZA. *ENSEÑANZA LIBRE*. Recuperado 11 de marzo de 2024, de https://aulaslibres.blogspot.com/2017/09/se-cierra-el-cerco-sobre-nuestra-voz.html

aulaslibres.blogspot.com. (2020, marzo 25). LA FÓRMULA PARA TERMINAR CON LOS PAROS Y OCUPACIONES DE LA DICTADURA SINDICAL. *ENSEÑANZA LIBRE*. Recuperado 11 de marzo de 2024, de https://aulaslibres.blogspot.com/2020/08/la-formula-para-terminar-con-los-paros.html

Betancur, L. (2020, octubre 31). *Gremio Estudiantil denunció que Robert Silva ordenó tapar pintadas y esto respondió el presidente del Codicen*. 970 Universal. Recuperado el 21 de marzo de 2024, de https://970universal.com/2020/10/31/gremio-estudiantil-denuncio-que-robert-silva-ordeno-tapar-pintadas-y-esto-respondio-el-presidente-del-codicen/

Bianchi, G. (2014, diciembre 29). *Positiva y Renovada. Entrevista a Graciela Bianchi por Ana Jerozolimski.* Montevideo Portal. Recuperado el 7 de abril de 2022, de https://www.montevideo.com.uy/Noticias/Entrevista-a-Graciela-Bianchi-uc257102

@blancoponcho. (s. f.). *Poncho Blanco- NACIONALISTA Y ANTICOMUNISTA*. [Perfil] Twitter. Recuperado 4 de abril de 2024

Búsqueda. (2018, agosto 1). *"El quiebre" de códigos en algunos jóvenes es "tan profundo" que no hay "esperanza" de rehabilitarlos, dice la directora del Inisa*. Semanario Búsqueda. Recuperado el 17 de julio de 2022, de https://www.busqueda.com.uy/Secciones/-El-quiebre-de-codigos-en-algunos-jovenes-es-tan-profundo-que-no-hay-esperanza-de-rehabilitarlos-dice-la-directora-del-Inisa-uc37083

Cabildo Abierto. (2022, febrero 23). *Guido Manini Ríos debate con Andrade | Tema Educación* [Video] YouTube. Recuperado el 16 de diciembre de 2024, de https://www.youtube.com/watch?v=I4zLjjt7G0k

Calabria Barreto, L. (2021, marzo 2). *Respuesta al pedido de informe C/885/2020 (Oficio Nº2369). Nota del Director General de Secretaría.* (2 de marzo de 2021). Ministerio del Interior; Montevideo.

Cámara de Representantes. (2011) *DIARIO DE SESIONES. 18ª SESIÓN. Número 3714*, *Montevideo, miércoles 1° de junio de 2011. República Oriental del Uruguay*. Recuperado el 20 de abril de 2023 de, http://www.diputados.gub.uy/diarios_sesiones/numero-3714/

Cámara de Representantes, Uruguay. (2022, marzo 2). *Asamblea General. Miércoles 02 de marzo de 2022, hora 17:30.* [Video]. YouTube. Recuperado el 21 de julio de 2022, de https://www.youtube.com/watch?v=J9nNJQdLavU

Caras y Caretas. (2019, octubre 2). *Hechos y no palabras, la frase de Martínez que marcó el debate*. Recuperado el 16 de diciembre de 2024, de https://www.carasycaretas.com.uy/hechos-y-no-palabras-la-frase-de-martinez

Caras y Caretas. (2020, octubre 15). Cruce entre Núñez y Lozano por pedido de informes sobre la JUP. *Caras y Caretas Edición Online*. Recuperado el 18 de marzo de 2024, de https://www.carasycaretas.com.uy/cruce-entre-nunez-y-lozano-jup

Ceres. (s. f.). *¿Quiénes Somos?* Recuperado 22 de diciembre de 2022, de https://ceres.uy/index.php/contenidos/show/19

Ceres. (2013). *Resumen de Prensa. La Delincuencia Juvenil en el Uruguay Desde un Enfoque Económico y Social: Un Aporte al Debate Sobre las Causas y Posibles Soluciones*. Ceres. Recuperado 22 de diciembre de 2022, de http://historico.espectador.com/documentos/130613ceresII.pdf

Ceres. (2016). *Resumen de la presentación: Entre una Compleja Situación Económica Externa y un Delicado Equilibrio Político Interno: ¿Hacia Dónde va la Economía Uruguaya a un Año del Nuevo Gobierno?* (p. 10). Ceres. Recuperado 22 de diciembre de 2022, de https://aprenderly.com/doc/3222618/entre-una-compleja-situaci%C3%B3n-econ%C3%B3mica-externa-y-un-delicado

Cobo, C., Brovetto, C., y Gago, F. (2016). *Red Global de Aprendizaje Profundo: El caso de Uruguay.* Fundación Ceibal - Red Global de Aprendizajes. Recuperado el 30 de setiembre de 2024, de https://redi.anii.org.uy/jspui/bitstream/20.500.12381/397/1/RedGlobaldeAprendizajeProfundo.PDF

colectivo de fotógrafas. (2015a, septiembre 23). *Salvaje represión policial. Desalojo del CODICEN.* [Posteo de texto y fotografías]. Facebook. Recuperado el 15 de noviembre de 2022

colectivo de fotógrafas. (2015b, octubre 7). *La represión en el CODICEN, otro relato. (...)* [Posteo con texto y video]. Facebook. Recuperado el 15 de noviembre de 2022

Comisión No a la Baja (Director). (2014a, junio 4). *Nada crece a la sombra* [Video]. YouTube. Recuperado el 3 de febrero de 2023

Comisión No a la Baja (Director). (2014b, junio 16). *URUGUAY NO BAJA* [Video]. YouTube. Recuperado el 3 de febrero de 2023

Comisión No a la Baja (Director). (2014c, septiembre 26). *NADA CRECE A LA SOMBRA videoclip* [Video]. YouTube. Recuperado el 3 de febrero de 2023

Comisión No a la Baja (Director). (2014d, octubre 6). *Por qué NOALABAJA* [Video]. YouTube. Recuperado el 3 de febrero de 2023

Comisión No a la Baja (Director). (2014e, octubre 26). *Felicitaciones y gracias GENERACIÓN NOALABAJA* [Video]. YouTube. Recuperado el 3 de febrero de 2023

conversación 1 en r/uruguay. (2015, septiembre 17). *Ser joven no es delito* [Conversación abierta con texto]. (subreddit: r/uruguay) Reddit. Recuperado el 14 de noviembre de 2024

conversación 2 en r/uruguay. (2015, septiembre 25). *ELI5: Lo que pasó en el Codicen* [Conversación abierta con texto]. (subreddit: r/uruguay) Reddit. Recuperado el 5 de octubre de 2023, de www.reddit.com/r/uruguay/comments/3m5pat/eli5_lo_que_paso_en_el_codicen/cvdhi6y/

conversación 3 en r/uruguay. (2015, septiembre 28). *El desalojo del Codicen filmado por la policía* [Conversación abierta con video]. (subreddit: r/uruguay) Reddit. Recuperado el 5 de octubre de 2023

conversación 5 en r/uruguay. (2018, abril 12). *Laje y Márquez debaten contra la prensa progre de Uruguay (Esta boca es mía)* [Conversación abierta con video]. (subreddit: r/uruguay) Reddit. Recuperado el 9 de mayo de 2022

conversación 6 en r/uruguay. (2018, abril 25). *Conferencia sobre feminismo de izquierda en Uruguay con Agustín Laje y Nicolas Márquez* [Conversación abierta con video]. (subreddit: r/uruguay) Reddit. Recuperado el 9 de mayo de 2022

conversación 8 en r/uruguay. (2020, mayo 14). *Esto es lo que a mí me gusta llamar un Nanoniocapo moment* [Conversación abierta con fotografía]. (subreddit: r/uruguay) Reddit. Recuperado el 4 de abril de 2024

conversación 9 en r/uruguay. (2020, octubre 13). *¿Volvió la JUP?* [Conversación abierta con fotografía]. (subreddit: r/uruguay) Reddit. Recuperado el 4 de abril de 2024

conversación 10 en r/uruguay. (2020, octubre 13). *Mmmmmm, dejame dudar de quienes están atrás de todo esto.* [Conversación abierta con fotografía]. (subreddit: r/uruguay) Reddit. Recuperado el 27 de marzo de 2024

conversación 11 en r/uruguay. (2020, octubre 16). *Papeles vistos en la plaza de la Bandera hoy de tarde.* [Conversación abierta con fotografía]. (subreddit: r/uruguay) Reddit. Recuperado el 27 de marzo de 2024

conversación 12 en r/uruguay. (2024, julio 27). *Baja de la edad de imputabilidad* [Conversación abierta con texto]. (subreddit: r/uruguay) Reddit. Recuperado el 14 de noviembre de 2024

Coordinadora Nacional No a la Baja. (s. f.). *NO BAJEMOS LA EDAD DE IMPUTABILIDAD EN URUGUAY | Facebook* [Grupo de Facebbok]. Recuperado 10 de julio de 2023

Cotelo, E. (Director). (2015a, septiembre 24). Entrevista central, jueves 24 de setiembre: Benjamín Peulla [Audio y transcripción]. En *En Perspectiva*. Radiomundo. Recuperado el 27 de marzo de 2024

Cotelo, E. (Director). (2015b, septiembre 25). Desocupación del Codicen: El trabajo periodístico, sus desafíos y la audiencia [Broadcast]. En *En Perspectiva*. Radiomundo. Recuperado el 27 de marzo de 2024

Couto, A. (2017, agosto 31). Ante el ruido, miedo e incertidumbres; sobre la polémica y la guía de educación sexual. *la diaria*. Recuperado 1 de octubre de 2024, de https://ladiaria.com.uy/educacion/articulo/2017/8/ante-el-ruido-miedo-e-incertidumbres-sobre-la-polemica-y-la-guia-de-educacion-sexual/

Da Silveira, P. (2019). *Escrito en la arena; reflexiones de un intelectual no gramsciano*. Planeta.

Danza, A., y Tulbovitz, E. (2015). *Una oveja negra al poder. Confesiones e intimidades de Pepe Mujica*. Sudamericana.

Desayunos Informales. (2020, octubre 14). *Pancartas de la JUP en liceos encienden alarmas*. Teledoce [Vídeo disponibilizado en YouTube]. YouTube. Recuperado el 19 de marzo de 2024

Diario La R. (2015, septiembre 26). *Informe concluye que la respuesta de la Policía fue proporcional al nivel de agresión de los manifestantes (...)* [Posteo con link a www.republica.com.uy]. Facebook. Recuperado el 30 de setiembre de 2023

Eduy21. (s/f). *Iniciativa Ciudadana EDUY21 Cambio Educativo y Educación para el cambio*. Eduy21. Recuperado el 30 de setiembre de 2020, de http://www.eduy21.org/Documentos/Documento_fundacional_EDUY21.pdf

El Eco Digital. (2020, mayo 13). *En El Pinar pequeños nazis: Le dieron una paliza a un joven «por comunista»* [Posteo con link a elecodigital.com.uy]. Facebook. Recuperado el 19 de setiembre de 2024

El País. (2011, septiembre 21). Sociedad en peligro. *EL PAÍS*. Recuperado el 13 de julio de 2023, de https://www.elpais.com.uy/opinion/editorial/sociedad-en-peligro

El País. (2016, junio 12). Una iniciativa para crear 136 liceos con un horario extendido. ENTREVISTA AL DIRECTOR ACADÉMICO DE CERES. *EL PAÍS*. Recuperado el 26 de diciembre de 2022, de https://www.elpais.com.uy/informacion/una-iniciativa-para-crear-136-liceos-con-un-horario-extendido

El País. (2017, agosto 6). La sexualidad en el pupitre. *EL PAÍS.* Recuperado el 1 de octubre de 2024, de https://www.elpais.com.uy/que-pasa/la-sexualidad-en-el-pupitre

El País. (2018, abril 8). Rompan todo: El plan de Eduy21 para la educación. *EL PAÍS.* Recuperado el 28 de abril de 2022

El País. (2020a, octubre 13). «La JUP está de vuelta»: La pancarta que apareció colgada en el liceo Dámaso. *EL PAÍS*. Recuperado el 21 de marzo de 2024

El País. (2020b, octubre 14). Gerardo Núñez realizó pedido de informes a Interior tras colocación de pancarta sobre JUP. *EL PAÍS*. Recuperado el 21 de marzo de 2024

El País. (2020c, octubre 14). Interior investigará pancarta de JUP; Fenapes cuestionó falta de acción de autoridades de la educación. *EL PAÍS.* Recuperado el 21 de marzo de 2024

El País. (2020d, octubre 14). JUP: ¿qué era la Juventud Uruguaya de Pie? *EL PAÍS*. Recuperado el 21 de marzo de 2024

El País. (2020e, octubre 15). Agitando fantasmas. *EL PAÍS.* Recuperado el 21 de marzo de 2024.

El País UY. (2015, septiembre 23). *Sobre las 21 horas de ayer la Guardia Republicana desalojó la sede del Codicen de la ANEP que quedó destrozada (...)* [Posteo con link a elpais.com.uy]. Facebook. Recuperado el 21 de setiembre de 2023

El País UY. (2018, abril 10). *Polémica por la presencia de Agustín Laje en el Palacio Legislativo. (...).* [Posteo con link a elpais.com.uy]. Facebook. Recuperado 15 de mayo de 2022

El País UY. (2020a, octubre 14). *El diputado frenteamplista Gerardo Núñez elevó un pedido de informes al (...)* [Posteo con texto, imagen y link a elpais.com.uy]. Facebook. Recuperado 21 de marzo de 2024

El País UY. (2020b, noviembre 1). *El presidente del Codicen fue blanco de críticas del gremio estudiantil del liceo Dámaso tras haber resuelto (...)* [Posteo con texto, imagen y link a elpais.com.uy]. Facebook. Recuperado el 21 de marzo de 2024

El País UY. (2022, octubre 13). *Interior desocupó sede de Codicen, donde protestaban estudiantes del IPA (...)* [Posteo con link a elpais.com.uy]. Facebook. Recuperado el 7 de noviembre de 2022

El Popular. (2020a, mayo 13). Investigan agresión a un joven en El Pinar. *El Popular*. Recuperado el 5 de marzo de 2024

El Popular. (2020b, octubre 16). Provocaciones reivindicando a la JUP. *El Popular*. Recuperado el 5 de marzo de 2024

El Popular. (2022, febrero 22). Debate entre Oscar Andrade y Manini Ríos: Capítulo Educación. *El Popular*. Recuperado el 15 de diciembre de 2024

El Telégrafo. (2017, noviembre 19). “A mis hijos no los tocan” marchó contra la ideología de género. *Diario El Telégrafo*. Recuperado el 15 de febrero de 2023, de https://www.eltelegrafo.com/2017/11/a-mis-hijos-no-los-tocan-marcho-contra-la-ideologia-de-genero/

@elpaisuy. (2020, octubre 15). *Editorial: La JUP surgió como reacción a grupos marxistas de ultraizquierda que reinaban en los 70s. No eran terroristas (...)* [Hilo abierto a partir de tuit con link a elpais.com.uy]. Twitter. Recuperado el 5 de marzo de 2024

En la Mira - VTV. (2012, septiembre 28). *Menores Infractores*. VTV [Vídeo disponibilizado en YouTube]. YouTube. Recuperado el 8 de febrero de 2023

En la Mira - VTV. (2014). *Entrevista a Tabaré Vázquez*. VTV [Vídeo disponibilizado en YouTube]. YouTube. Recuperado el 16 de diciembre de 2024

En Perspectiva. (2012, septiembre 28). *LA TERTULIA DE LOS OYENTES-TEMA 1: “De acuerdo a registros judiciales (....)* [Posteo de texto]. Facebook. Recuperado el 17 de diciembre de 2024

En Perspectiva. (2015a, septiembre 24). *Estudiante dice que “gracias” a acciones de SUATT y Plenaria se logró que liceales menores “salieran ilesos” de la desocupación de la sede del Codicen*. Radiomundo En Perspectiva. Recuperado el 16 de noviembre de 2022

En Perspectiva (Director). (2015b, septiembre 30). El Ministerio del Interior difundió el video grabado por la policía en el desalojo del Codicen. En *En Perspectiva*. Radiomundo. Recuperado el 16 de noviembre de 2022

En Perspectiva (Director). (2017, julio 31). Polémica sobre libro para abordaje de educación sexual en Inicial y Primaria—Radiomundo En Perspectiva. En *En Perspectiva*. Recuperado el 26 de mayo de 2022

En Perspectiva. (2020a, octubre 14). *Aparecieron dos carteles que dicen: “La JUP (Juventud Uruguaya de Pie) está de vuelta”*. Radiomundo 1170 AM [Vídeo disponibilizado en YouTube]. YouTube. Recuperado el 10 de marzo de 2024

En Perspectiva. (2020b, noviembre 2). *El presidente del Codicen, Robert Silva, ordenó tapar una pintada sobre la vereda del liceo Dámaso Antonio Larrañaga que decía “falta presupuesto para la educación porque sobran milicos”* [Noticias]. Radiomundo. Recuperado el 21 de marzo de 2022

@enlosliceos. (2020a, enero 2). *En la enseñanza nos espera una gran batalla en 2020 contra el sindicalismo comunista. Debemos hacer fracasar sus paros (...)* [Tuit de texto]. Twitter. Recuperado el 16 de febrero de 2024

@enlosliceos. (2020b, agosto 23). *Otra vez paros en secundaria. Otra vez los #comunistas adoctrinando, parando, ocupando para llevarnos a una tirania como (...)* [Tuit de texto con #Cuba y #comunistas]. Twitter. Recuperado el 16 de febrero de 2024

@enperspectivauy. (2012, septiembre 28). *Tertulia: Ceres presentó este miércoles un estudio sobre «Los dilemas de la delincuencia juvenil en Uruguay»* [Tuit con link espectador.com]. Twitter. Recuperado el 16 de febrero de 2024

Esta boca es mía. (2018a). *Debate sobre la ideología de género/ 1: Vol. 1er video de la serie de 3 que completa esa edición del programa*. Teledoce [Vídeo disponibilizado en YouTube]. YouTube. Recuperado el 07 de agosto de 2022

Esta boca es mía. (2018b). *Debate sobre la ideología de género/ 2: Vol. 2do video de la serie de 3 que completa esa edición del programa*. Teledoce [Vídeo disponibilizado en YouTube]. YouTube. Recuperado el 07 de agosto de 2022

Esta boca es mía. (2018c). *Debate sobre la ideología de género/ 3: Vol. 3er video de la serie de 3 que completa esa edición del programa*. Teledoce [Vídeo disponibilizado en YouTube]. YouTube. Recuperado el 07 de agosto de 2022

Esta boca es mía. (2020a, octubre 14). *Investigan pancartas de «La JUP está de vuelta» /1: Vol. 1er video de la serie de 2 que completa esa edición del programa*. Teledoce [Vídeo disponibilizado en YouTube]. YouTube. Recuperado el 07 de abril de 2024

Esta boca es mía (Director). (2020b, octubre 14). *Investigan pancartas de «La JUP está de vuelta» /2: Vol. 2do video de la serie de 3 que completa esa edición del programa*. Teledoce [Vídeo disponibilizado en YouTube]. YouTube. Recuperado el 07 de abril de 2024

«Esto es un llamado a todos los estudiantes de Derecha del país.(...)» [captura de pantalla de publicación en Instagram del usuario juventud_uruguaya_de_pie). (2020). [Imagen]. Recuperado el 23 de marzo de 2024

Fecopri. (2019, junio 29). *En el Hall de la Intendencia de Montevideo. Un acto más...* [Posteo con texto y fotografías]. Facebook. Recuperado el 15 de junio de 2020

FeNaPES. (2015). *XV CONGRESO "EN DEFENSA DE LA EDUCACIÓN PÚBLICA Y LAS LIBERTADES SINDICALES" PIRIÁPOLIS, 10 AL 13 DE DICIEMBRE DE 2105 RESOLUCIONES DEL XV CONGRESO DE FeNaPES*. FeNaPES. Recuperado el 18 de diciembre de 2024, de http://fenapes.org.uy/sites/default/files/2018-08/XV_CONGRESO_2015.pdf

FeNaPES. (2022, noviembre 10). *La Política Educativa en Uruguay*. INTERNACIONAL DE LA EDUCACIÓN AMÉRICA LATINA (IEAL) Recuperado el 18 de diciembre de 2024, de https://www.fenapes.org.uy/LibroFenapesIE

Fenapes Uruguay. (2020, octubre 13). *DECLARACIÓN PÚBLICA Ante la aparición en el día de hoy de cartelería firmada por la agrupación fascista Juventud Uruguaya de Pie (JUP). Esperamos el repudio (...)* [Posteo con texto e imagen]. Facebook. Recuperado el 21 de marzo de 2024

@FenapesUruguay. (2020, octubre 13). *DECLARACIÓN PÚBLICA Ante la aparición en el día de hoy de cartelería firmada por la agrupación fascista Juventud Uruguaya de Pie (JUP). Esperamos el repudio (...)* [Tweet]. Twitter. Recuperado el 21 de marzo de 2024

Frente Amplio. (2003). *GRANDES LINEAMIENTOS PROGRAMÁTICOS PARA EL GOBIERNO 2005—2010: PORQUE ENTRE TODOS OTRO URUGUAY ES POSIBLE. APROBADO POR EL IV CONGRESO EXTRAORDINARIO DEL FRENTE AMPLIO DEL 20 y 21.12.03 "Héctor Rodríguez"*. Recuperado el 21 de diciembre de 2024, de https://www.frenteamplio.uy/wp-content/uploads/grandes_lineamientos_programaticos_para_el_gobiernoz_2005-2.pdf

fueralosbolches.blogspot.com/. (s. f.). Totalitarismos: El comunista aún más asesino que el nazi [Blog]. *CONTRA EL TOTALITARISMO, COMUNISTA Y FASCISTA*. Recuperado 9 de marzo de 2024, de https://fueralosbolches.blogspot.com/2021/09/a-defender-la-luc-y-la-libertad-en-las.html

fueralosbolches.blogspot.com. (2012, octubre 21). AMIGOS Y ENEMIGOS DEL COMUNISMO TOTALITARIO EN URUGUAY. *CONTRA EL TOTALITARISMO, COMUNISTA Y FASCISTA*. Recuperado 9 de marzo de 2024, de https://fueralosbolches.blogspot.com/2012/10/amigos-y-enemigos-del-comunismo.html

fueralosbolches.blogspot.com. (2014a, abril 27). TÚ TAMBIÉN PUEDES PARTICIPAR EN ESTA SENCILLA CAMPAÑA ANTITOTALITARIA. *CONTRA EL TOTALITARISMO, COMUNISTA Y FASCISTA*. Recuperado 9 de marzo de 2024, de https://fueralosbolches.blogspot.com/2014/04/tu-tambien-puedes-participar-en-esta.html

fueralosbolches.blogspot.com. (2014b, abril 28). HAY CUERVOS A LOS QUE LES PREOCUPA NUESTRA PRÉDICA. *CONTRA EL TOTALITARISMO, COMUNISTA Y FASCISTA*. Recuperado 9 de marzo de 2024, de https://fueralosbolches.blogspot.com/2014/04/hay-cuervos-los-que-les-preocupa.html

fueralosbolches.blogspot.com. (2014c, agosto 17). REDES SOCIALES AL SERVICIO DE LA LIBERTAD. *CONTRA EL TOTALITARISMO, COMUNISTA Y FASCISTA*. Recuperado 9 de marzo de 2024, de https://fueralosbolches.blogspot.com/2014/08/redes-sociales-al-servicio-de-la.html

fueralosbolches.blogspot.com. (2015, mayo 10). UNETE A LA LUCHA ANTICOMUNISTA. *CONTRA EL TOTALITARISMO, COMUNISTA Y FASCISTA*. Recuperado 9 de marzo de 2024, de https://fueralosbolches.blogspot.com/2015/10/unete-la-lucha-anticomunista.html

fueralosbolches.blogspot.com. (2018, noviembre 17). RESISTENCIA ANTICOMUNISTA URUGUAYA AL PUEBLO ORIENTAL. *CONTRA EL TOTALITARISMO, COMUNISTA Y FASCISTA*. Recuperado 9 de marzo de 2024, de https://fueralosbolches.blogspot.com/2018/11/resistencia-anticomunista-uruguaya-al.html

fueralosbolches.blogspot.com. (2020a, diciembre 18). POR UNA NAVIDAD SIN PRESOS POLÍTICOS EN CUBA. *CONTRA EL TOTALITARISMO, COMUNISTA Y FASCISTA*. Recuperado 9 de marzo de

2024, de https://fueralosbolches.blogspot.com/2020/12/por-una-navidad-sin-presos-politicos-en.html
fueralosbolches.blogspot.com. (2020b, febrero 18). VOLANTEADA ANTICOMUNISTA. *CONTRA EL TOTALITARISMO, COMUNISTA Y FASCISTA*. Recuperado 9 de marzo de 2024, de https://fueralosbolches.blogspot.com/2020/02/volanteada-anticomunista.html
fueralosbolches.blogspot.com/. (2020, mayo 13). RESISTENCIA ANTCOMUNISTA NO ES UNA ORGANIZACIÓN SINO UNA ACTITUD DEMOCRÁTICA NO VIOLENTA. *CONTRA EL TOTALITARISMO, COMUNISTA Y FASCISTA*. Recuperado 9 de marzo de 2024, de https://fueralosbolches.blogspot.com/2020/05/resistencia-antcomunista-no-es-una.html
fueralosbolches.blogspot.com. (2020c, mayo 27). El SINDICATO ADES PREOCUPADO: HAY ANTICOMUNISTAS. *CONTRA EL TOTALITARISMO, COMUNISTA Y FASCISTA*. Recuperado 9 de marzo de 2024, de https://fueralosbolches.blogspot.com/2020/05/el-sindicato-ades-preocupado-hay.html
fueralosbolches.blogspot.com. (2021, septiembre 6). A DEFENDER LA LUC Y LA LIBERTAD EN LAS CALLES. *CONTRA EL TOTALITARISMO, COMUNISTA Y FASCISTA*. Recuperado 9 de marzo de 2024, de https://fueralosbolches.blogspot.com/2021/09/a-defender-la-luc-y-la-libertad-en-las.html
Fundación LiberAR. (2019). *Agustín Laje | Intelectuales, Universidad y Poder Cultural* [Video]. YouTube. Recuperado 29 de mayo de 2022, de https://www.youtube.com/watch?v=VEQFk8cLTzc
Fundación LIBRE. (2018, abril 9). *[URGENTE] Acaban de censurar a Agustin Laje y Nicky Márquez quienes iban a firmar libros y conversar (...)* [Posteo de texto y fotografía]. Facebook. Recuperado 29 de mayo de 2022
@gbianchi404. (2017, noviembre 14). *Fernando Filgueira es un gran intelectual. Por eso no comprendo que no reconozca la responsabilidad del FA, en la crisis de la educación.* [Hilo abierto a partir de tuit de texto]. Twitter. Recuperado 12 de diciembre de 2024, de https://x.com/gbianchi404/status/930534461044854784
GED. (2020, octubre 30). *A la opinión pública* (Montevideo). Gremio Estudiantil del Dámaso; Comunicado público.
@guayrojos. (s. f.). *Tactorectal Arojos-Proctólogo anticomunista RAU*. [Perfil] Twitter. Recuperado 4 de abril de 2023, de https://twitter.com/guayrojos
hilo 1 en Twitter. (2018, abril 11). *GRACIAS @NickyMarquez1 y @AgustinLaje x gran charla de hoy: Ideologia de Género y Nueva izquierda.(...)* [Hilo abierto a partir de tuit con fotografías]. Twitter. Recuperado el 25 de mayo de 2022
hilo 2 en Twitter. (2020, mayo 13). *@NOABOLCHES Le pegaron a un pibe entre 4 cagones. Incitadores de odio. Den la cara si tan vivos son.* [Tuit de texto en respuesta a otro tuit]. Twitter. Recuperado el 1 de marzo de 2024
hilo 4 en Twitter. (2020, octubre 8). *COMPARTIMOS Hoy hace 51 años que tus ídolos José Pepe MUJICA, y su actual esposa LUCÍA TOPOLANSKI. Simularon un entierro para asaltar la ciudad de Pando. (....)* [Hilo abierto a partir de tuit con imagen]. Twitter. Recuperado el 29 de marzo de 2024
hilo 5 en Twitter. (2020, octubre 13). *«La JUP está devuelta» ¿Que es la Juventud Uruguaya de Pie? Fué un movimiento estudiantil fundado en 1970 que (...)* [Hilo abierto a partir de tuit con fotografías]. Twitter. Recuperado el 21 de marzo de 2024
hilo 6 en Twitter. (2020, octubre 13). *La hipocresía en el relato histórico. Hoy apareció un cartel que dice «JUP» (Juventud Uruguaya de Pie), (...)* [Hilo abierto a partir de tuit con #MiopiaHistorica]. Twitter. Recuperado el 21 de marzo de 2024
hilo 7 en Twitter. (2020, octubre 13). *Hace tres días los tupamaros y el Frente Amplio conmemoraban la toma de Pando y homenajeaban al Che (...)* [Hilo abierto a partir de tuit de texto]. Twitter. Recuperado el 29 de marzo de 2024
hilo 8 en Twitter. (2021, julio 20). *Nivel de fanatismo, agresividad e «intoxicación» que se lee en algunas "maestras de escuela pública"(...)* [Hilo abierto a partir de tuit de texto]. Twitter. Recuperado el 12 de noviembre de 2021

hilo 9 en Twitter. (2022, mayo 26). *Mujica dijo: «Hay que juntarse y hacer mierda a esos gremios, no queda otra.», refiriéndose a los sindicatos (...)* [Tuit de texto en respuesta a otro tuit]. Twitter. Recuperado el 12 de diciembre de 2024

hilo 10 en Twitter. (2023, agosto 14). *LOS QUE SOMOS DE DERECHA DE VERDAD ESTAMOS ESPERANZADOS EN QUE MILEY SEA EL (...)* [Hilo abierto a partir de tuit con texto y video]. X (antes Twitter). Recuperado el 11 de noviembre de 2023

hilo 12 en Twitter. (2020, octubre 13). *Las acusaciones en redes sociales contra @famidesa coinciden con la reaparición de la Juventud Uruguaya de Pie, (...)* [Hilo abierto a partir de tuit con fotografías]. Twitter. Recuperado el 29 de marzo de 2024

hilo 13 en Twitter. (2018, abril 10). *Es un lindo momento para recordar la paradoja de la tolerancia, gracias Popper. No pensamos tolerar (...)* [Hilo abierto a partir de tuit con imagen y #NoALaCharlaDeLajeEnElPalacio]. Twitter. Recuperado el 23 de marzo de 2024

hilo 14 en Twitter. (2018, abril 10). *La libertad de expresión termina cuando empiezan los derechos de otros. Libertad de expresión NO es incitar al odio (...)* [Hilo abierto a partir de tuit con #NoALaCharlaDeLajeEnElPalacio]. Twitter. Recuperado el 23 de marzo de 2024

hilo 17 en Twitter. (2020, octubre 13). *Si tenemos comunistas y anarquistas en la política nacional ¿porque no habría de existir la «Juventud Uruguaya de Pie»?* [Hilo abierto a partir de tuit de texto]. Twitter. Recuperado el 22 de marzo de 2024

hilo 20 en Twitter. (2020, octubre 13). *Me preocupa de sobremanera la reaparición pública de la Juventud Uruguaya de Pie, grupo fascista que encuentro (...)* [Hilo abierto a partir de tuit con link a ladiaria.com.uy]. Twitter. Recuperado el 25 de marzo de 2024

Isgleas, D. (2007, octubre 22). Jóvenes no quieren ser militares. *EL PAÍS*. Recuperado el 5 de julio de 2024, de https://www.elpais.com.uy/informacion/jovenes-no-quieren-ser-militares

Isgleas, D. (2019, enero 22). Crece cantidad de aspirantes a cursar escuelas militares. *EL PAÍS*. Recuperado el 5 de julio de 2024, de https://www.elpais.com.uy/informacion/politica/crece-cantidad-de-aspirantes-a-cursar-escuelas-militares

@JuanSartoriUY. (2019, diciembre 4). *La educación será nuestra prioridad. Las pruebas PISA demostraron, una vez más, la difícil situación en la está (...)* [Hilo abierto a partir de tuit de texto]. Twitter. Recuperado el 11 de noviembre de 2021

juventud_uruguaya_de_pie. (s. f.). *JUP • Instagram photos and videos*. Recuperado 14 de marzo de 2024, de https://www.instagram.com/juventud_uruguaya_de_pie/

La Diaria. (2017a, mayo 25). Talvi propuso tomar el liceo Impulso con diez horas de clase diarias como ejemplo para "todos los barrios vulnerables del país". *la diaria*. Recuperado el 4 de noviembre de 2024, de https://ladiaria.com.uy/educacion/articulo/2017/5/talvi-propuso-tomar-el-liceo-impulso-con-diez-horas-de-clase-diarias-como-ejemplo-para-todos-los-barrios-vulnerables-del-pais/

La Diaria. (2017b, agosto 11). Impulsor de la marcha contra la guía de educación sexual dijo que el texto "deja puertas abiertas a la pedofilia y al abuso sexual". *la diaria*. Recuperado el 3 de setiembre de 2022, de https://ladiaria.com.uy/articulo/2017/8/impulsor-de-la-marcha-contra-la-guia-de-educacion-sexual-dijo-que-el-texto-deja-puertas-abiertas-a-la-pedofilia-y-al-abuso-sexual/

La Diaria. (2018, abril 12). Charla contra "ideología de género" en anexo del Palacio Legislativo. *la diaria*. Recuperado el 2 de junio de 2022, de https://ladiaria.com.uy/politica/articulo/2018/4/charla-contra-ideologia-de-genero-en-anexo-del-palacio-legislativo/

La Diaria. (2020a, octubre 13). "La JUP está de vuelta": La pancarta colgada fuera del liceo Dámaso Antonio Larrañaga. *la diaria*. Recuperado el 21 de marzo de 2024, de https://ladiaria.com.uy/politica/articulo/2020/10/la-jup-esta-de-vuelta-la-pancarta-colgada-fuera-del-liceo-damaso-antonio-larranaga/

La Diaria. (2020b, octubre 14). Colocaron un segundo cartel firmado por la JUP fuera del Instituto Nacional del Cáncer. *la diaria*. Recuperado el 21 de marzo de 2024, de https://ladiaria.com.uy/politica/articulo/2020/10/colocaron-un-segundo-cartel-firmado-por-la-jup-fuera-del-instituto-nacional-del-cancer/

La Diaria. (2020c, octubre 14). *Nuestra portada de hoy* [Posteo con imagen]. Facebook. Recuperado 9 de marzo de 2024

La Diaria. (2020d, octubre 15). Manini Ríos: Los carteles de la JUP son una "provocación clara" y buscan "agitar un fantasma". *la diaria*. Recuperado 21 de marzo de 2024, de https://ladiaria.com.uy/politica/articulo/2020/10/manini-rios-los-carteles-de-la-jup-son-una-provocacion-clara-y-buscan-agitar-un-fantasma/

La Mañana. (2020, octubre 15). Marta Varela Gallinal "Lo que se hace en este momento con la ideología en la escuela es atacar a los niños y violar la laicidad". *La Mañana*. Recuperado 24 de agosto de 2022, de https://www.xn--lamaana-7za.uy/actualidad/marta-varela-gallinal-lo-que-se-hace-en-este-momento-con-la-ideologia-en-la-escuela-es-atacar-a-los-ninos-y-violar-la-laicidad/

La Red 21. (2017a, julio 29). Diputada Graciela Bianchi cita al Parlamento a autoridades de la enseñanza por Guía de Educación Sexual. *LARED21*. Recuperado el 3 de setiembre de 2022, de //www.lr21.com.uy/comunidad/1339804-diputada-graciela-bianchi-cita-al-parlamento-a-autoridades-de-la-ensenanza-por-guia-de-educacion-sexual

La Red 21. (2017b, julio 29). Monseñor Sturla: Educación sexual es «típica de un estado totalitario». *LARED21*. Recuperado el 3 de setiembre de 2022, de //www.lr21.com.uy/comunidad/1339743-guias-educacion-sexual-uruguay-primaria-infancia

La Red 21. (2020, octubre 14). Piden informes a Inteligencia policial sobre accionar de la JUP. *LARED21*. Recuperado el 23 de marzo de 2024, de //www.lr21.com.uy/politica/1436097-jup-juventud-uruguaya-pie-informes-partido-comunista-nunez

La Tarde en Casa. (2020, octubre 14). *La Tarde en Casa / 14.10.20 / Bloque 1 / Pancarta «la JUP está de vuelta»*. Canal 10 [Vídeo disponibilizado en YouTube]. YouTube. Recuperado 23 de marzo de 2024

Lacalle Pou, L., Mieres, P., y Larrañaga, J. (2020). *Decreto N° 281/020. REGULACIÓN DE LA OCUPACIÓN POR PARTE DE TRABAJADORES DE UNA DEPENDENCIA PUBLICA, CUALQUIERA SEA LA NATURALEZA JURÍDICA DE ESTA, O DE UNA EMPRESA O INSTITUCIÓN PRIVADA. Uruguay.* Recuperado 7 de noviembre de 2022, de https://www.impo.com.uy/bases/decretos/281-2020

Lacalle Pou, L., Talvi, E., Manini Ríos, G., Mieres, P., y Novick, E. (2019a). *Compromiso por el país.* Recuperado 22 de setiembre de 2022, de https://lacallepou.uy/compromiso.pdf

Lacalle Pou, L., Talvi, E., Manini Ríos, G., Mieres, P., y Novick, E. (2019b, noviembre 1). *Compromiso por el país. [Versión borrador]*. Recuperado 5 de febrero de 2024, de https://www.elobservador.com.uy/nota/lea-aqui-los-compromisos-acordados-por-la-coalicion-opositora-201911114248

Laje, A. (2018, abril 10). *Laje y Márquez debaten contra la prensa progre de Uruguay* [Video]. YouTube - [Agustín Laje Arrigoni]. Recuperado el 9 de mayo de 2022

Laje, A. (2021, enero 26). Breve receta para construir un progresista, por Agustín Laje. *EL LIBERAL*. Recuperado el 7 de febrero de 2022, de https://www.elliberal.com/breve-receta-para-construir-un-progresista-por-agustin-laje/

Laje, A. (2022a). *La Batalla Cultural: Reflexiones Críticas para una Nueva Derecha*. HarperCollins Mexico.

Laje, A. (2022b, noviembre 9). *QUERIDA RESISTENCIA - DOCUMENTAL DE AGUSTÍN LAJE* [Video]. Gaucho Studio. [video disponibilizado en YouTube] [Agustín Laje Arrigoni]. YouTube. Recuperado 2 de febrero de 2023, de https://www.youtube.com/watch?v=xud3-762lIo

Laje, A. (2023). *Generación idiota: Una crítica al adolescentrismo* (Epub Edition). HarperCollins México.

Laje, A. (2024a). *Globalismo: Ingeniería Social y Control Total en el Siglo XXI* (1st ed). HarperCollins Christian Publishing.

Laje, A. (2024b, octubre 15). *GLOBALISMO: El enemigo silencioso de la LIBERTAD* [Video]. YouTube - [Agustín Laje Arrigoni]. Recuperado el 29 de diciembre de 2024, de https://www.youtube.com/watch?v=reaVVK1-86E

Laje, A., y Márquez, N. (2016). *El libro negro de la nueva izquierda: Ideología de género o subversión cultural* (Primera edición). Libre, Centro de Estudios Libertad y Responsabilidad : Grupo Unión.

Leicht, F. (2021a). *Hegemonía: Guía de supervivencia política*. Ed. de la Plaza.

Leicht, F. (2021b, abril 23). Hegemonía: Epílogo Abierto. *eXtramuros*. Recuperado el 20 de julio de 2024, de https://extramurosrevista.com/epilogo-abierto/

Loesencial Eslalucha. (2015, septiembre 29). *Lo esencial es la lucha (avance)* [Video]. YouTube. Recuperado el 28 de octubre de 2022

Márquez, N. (2017, junio 28). *¿Qué significa ser de derecha? Nicolás Márquez te lo explica en 5 minutos.* [Video]. YouTube. Recuperado el 7 de mayo de 2022, de https://www.youtube.com/watch?v=awvhOCHys1A

@MercedesVigilUY. (2016). *Mercedes Vigil [@MercedesVigilUY]* [Cuenta de Twitter]. Twitter. Recuperado el 23 de junio de 2022

@MercedesVigilUY. (2021, diciembre 15). *La nueva derecha no puede ser solo de libertarios, o solo de conservadores o solo de patriotas. El secreto es unirnos todos, de lo contrario seguiremos atomizados ante una izquierda que marcha unida.* [Hilo abierto a partir de tuit de texto]. Twitter. Recuperado el 23 de junio de 2022

Mieres, P. (2019, septiembre 9). Opinión | Educación: Entre un debate nominal y la transformación profunda. *Montevideo Portal*. Recuperado el 4 de julio de 2022, de https://www.montevideo.com.uy/Columnistas/Opinion--Educacion-entre-un-debate-nominal-y-la-transformacion-profunda-uc729395

Ministerio del Interior Uruguay. (2015, septiembre 24). *Imágenes Incidentes Codicen* [Video]. YouTube. Recuperado 3 de noviembre de 2022

Montevideo Portal. (2011, agosto 1). "Firmazo": Comisión supera 200.000 firmas. *Montevideo Portal*. Recuperado 10 de febrero de 2023

Montevideo Portal. (2015a, marzo 4). Astori respaldó a los liceos Jubilar e Impulso. *Montevideo Portal*. Recuperado 5 de abril de 2023

Montevideo Portal. (2015b, septiembre 23). *[Link a noticia] Fenapes intima a Bonomi a que explique quién dio orden de actuar a Policía* [Posteo con imagen y link]. Facebook. Recuperado 23 de noviembre de 2023

Montevideo Portal. (2018, abril 14). Bancada de Diputados del FA busca prohibir eventos que "inciten al odio" en el Parlamento. *Montevideo Portal*. Recuperado 21 de mayo de 2022

Montevideo Portal. (2020a, mayo 13). SIN LIMITES. Policía investiga agresión a un joven que lo golpearon y le dijeron "comunista puto". *Montevideo Portal*. Recuperado 24 de marzo de 2024

Montevideo Portal. (2020b, octubre 14). Núñez pidió informe de la JUP a Interior; quiere saber si tiene vinculación con partidos. *Montevideo Portal*. Recuperado 21 de marzo de 2024

Montevideo Portal. (2020c, octubre 22). La próxima semana habrá paro de 48 horas en liceos de Montevideo y ocupación en el Dámaso. *Montevideo Portal*. Recuperado 21 de marzo de 2024

Montevideo Portal. (2023, agosto 17). Penas para menores: El crimen de Valentina Cancela remeció el laudado "No a la baja". *Montevideo Portal*. Recuperado el 17 de agosto de 2023

Munyo, I. (2012). *LOS DILEMAS DE LA DELINCUENCIA JUVENIL EN URUGUAY* (p. 19). Ceres. Recuperado el 18 de diciembre de 2022, de http://historico.espectador.com/documentos/Delincuencia_Juvenil_Munyo.pdf

Nada Que Perder. (2022, agosto 16). «Amenazar con huelga general no fue una buena medida pero decretar la esencialidad tampoco», dijo María Julia Muñoz. *M24*. Recuperado 14 de abril de 2023, de https://administrador.m24.com.uy/amenazar-con-huelga-general-no-fue-una-buena-medida-pero-decretar-la-esencialidad-tampoco-dijo-maria-julia-munoz/

@NOABOLCHES. (2020a, mayo 13). *1)LUCHA ANTICOMUNISTA DIFUNDIMOS IDEAS, NO VIOLENCIA. SI ALGUIEN AGREDE EN NUESTRO NOMBRE, ES UNA PROVOCACIÓN (...)* [Hilo abierto a partir de tuit con #COMUNISTA]. Twitter. Recuperado 20 de marzo de 2024

@NOABOLCHES. (2020b, mayo 13). *2) con ese hecho. Nuestra actividad es ideológica, informamos y opinamos y difundimos la dirección de nuestros blogs (...)* [Tuit dentro de hilo abierto a partir de tuit con #COMUNISTA ["1)LUCHA ANTICOMUNISTA DIFUNDIMOS..."]]. Twitter. Recuperado 20 de marzo de 2024

@NOABOLCHES. (2020c, mayo 13). *CONTRA EL TOTALITARISMO, COMUNISTA Y FASCISTA: RESISTENCIA ANTCOMUNISTA NO ES UNA ORGANIZACIÓN SINO UNA ACTITUD DEMOCRÁTICA NO VIOLENTA.* [Tuit con link a fueralosbolches.blogspot.com]. Twitter. Recuperado 20 de marzo de 2024

@NOABOLCHES. (2023, abril 22). *Los multicolores deben pasar de ser un rebaño de ovejas a ser una manada de lobos para enfrentar al enemigo comunazi Juntarse, organizarse, movilizarse en las calles Si no nos organizan debemos autoorganizarnos y hacer propaganda en los barrios. Enfrentar al comunismo en el IAVA* [Tuit de texto]. Twitter. Recuperado 14 de marzo de 2024

Núñez, G. (2020, octubre 14). *Pedido de informe al Ministerio del Interior con destino a la Dirección General de información e Inteligencia Policial* (14 de octubre de 2020). Cámara de Representantes; Montevideo.

@ObservadorUY. (2021, marzo 12). *El Ministerio del Interior respondió al diputado comunista Gerardo Núñez que "no ha detectado (...)* [Hilo abierto a partir de tuit con link a elobservador.com.uy]. Twitter. Recuperado 22 de marzo de 2024

@orejano_2. (s. f.). *Somos resistencia anticomunista uruguaya (@orejano_2) /* X (antes Twitter). Recuperado 4 de abril de 2024

Partido Independiente. (s. f.). *PRINCIPIOS – Partido Independiente*. Recuperado 1 de julio de 2024, de https://partidoindependiente.uy/principios/

Partido Nacional. (2019, agosto). *Lo que nos une. Programa de Gobierno 2020-2025.* Recuperado 22 de noviembre de 2024, de https://lacallepou.uy/descargas/programa-de-gobierno.pdf

Pasquet, O. (2020, octubre 9). Opinión | MLN-T en Pando: Un acto para exaltar errores que costaron sangre, dolor y muerte. *Montevideo Portal*. Recuperado 23 de marzo de 2024

@portalmvd. (2020, mayo 13). *Policía investiga agresión a un joven que lo golpearon y le dijeron "comunista puto" (...)* [Hilo abierto a partir de tuit con link a montevideo.com.uy]. Twitter. Recuperado 22 de marzo de 2024

@PorUruguay77785. (s. f.). *Red uruguaya por la libertad (@PorUruguay77785) /* X (antes Twitter). Recuperado 4 de abril de 2024

@PorUruguay77785. (2023a, agosto 27). *Como cada domingo militantes de la red uruguaya por la libertad vamos a un barrio a repartir casa por casa volantes impresos y escritos a mano.(...)* [Tuit con fotografías]. X (antes Twitter). Recuperado 8 de abril de 2024

@PorUruguay77785. (2023b, septiembre 20). *Uruguayos, solidaridad con la heroica, indomable e invencible resistencia cubana y con los patriotas (...)* [Tuit con texto y fotografías]. X (antes Twitter). Recuperado 8 de abril de 2024

@PorUruguay77785. (2023c, octubre 20). *La red es una propuesta de militancia sin necesidad de reunirse y sin tener dirigentes. Cada uno con un taller de (...)* [Tuit con texto y fotografías]. X (antes Twitter). Recuperado 8 de abril de 2024

@PorUruguay77785. (2024a, enero 25). *Hacé volantes y repartí por las casas.* [Tuit con texto y fotografías]. X (antes Twitter). Recuperado 8 de abril de 2024

@PorUruguay77785. (2024b, abril 9). *Todos los días los militantes de la red uruguaya por la libertad repartimos volantes por las casas. Solidarios con los que luchan (...)* [Tuit con texto y fotografía]. X (antes Twitter). Recuperado 8 de abril de 2024

@PorUruguay77785. (2024c, mayo 19). *Como cada domingo militantes de la red repartimos volantes en un barrio diferente.* [Tuit con fotografía]. X (antes Twitter). Recuperado 8 de abril de 2024

posteo 1 en Facebook. (2012, mayo 15). *VERSO Y MAS VERSO. Durante años nos dijeron que la causa de los problemas de la delincuencia era la situación económica (...)* [Posteo de texto]. Facebook. Recuperado 4 de junio de 2024

posteo 2 en Facebook. (2013, mayo 19). *El señor Intendente Departamental de Rivera, doctor Marne Osorio Lima se complace en invitar a ud (...)* [Posteo de texto]. [en grupo público: Comicion vecinal LAS TUNITAS´] Facebook. Recuperado 26 de mayo de 2022

posteo 3 en Facebook. (2014, mayo 30). *[reposteo] YO DIGO NO A LA BAJA...!!!! (...)* [Reposteo de texto e imagen]. Facebook. Recuperado 18 de diciembre de 2024

posteo 4 en Facebook. (2014, octubre 21). *[reposteo] ¿Por qué votar SÍ a la reforma el 26 de Octubre? (...)* [Reposteo de texto]. Facebook. Recuperado 18 de diciembre de 2024

posteo 5 en Facebook. (2015, septiembre 22). *ULTIMO MOMENTO: Incidentes con heridos en desalojo del Codicen (...)* [Posteo con link a Subrayado.com.uy]. Facebook. Recuperado 7 de noviembre de 2023

posteo 6 en Facebook. (2015, septiembre 23). *A Fenapes quien le da las orden que ocupen donde se les canta¡¡¡¡ Fantasmas¡¡¡ (...)* [Posteo en Facebook a través de Montevideo Portal, con link a noticia]. Facebook. Recuperado 7 de noviembre de 2023

posteo 7 en Facebook. (2015, septiembre 23). *Ocupar implica dañar? Por qué tapar cámaras de filmación? CODICEN es estatal. Responsables? (...)* [Posteo con link a Montevideo.com.uy]. Facebook. Recuperado 7 de noviembre de 2023

posteo 8 en Facebook. (2018, abril 10). *Conferencia de Agustín Laje y Nicolás Márquez en Uruguay. Una charla muy interesante(...)* [Posteo con foto]. Facebook. Recuperado 13 de junio de 2022

posteo 9 en Facebook. (2018, abril 10). *Agustín Laje es un licenciado en ciencias políticas, autor del libro «Los mitos setentistas» (...)* [Posteo con link a elpais.com.uy]. Facebook. Recuperado 13 de junio de 2022

posteo 10 en Facebook. (2018, abril 10). *Es tan nefasto que este hasta este diario conservador tiene que reconocer que es nefasto...(...)* [Posteo con link a elpais.com.uy]. Facebook. Recuperado 13 de junio de 2022

posteo 11 en Facebook. (2018, abril 10). *Laje y Márquez pueden opinar y presentar su libro con total libertad, pero (...)* [Posteo de texto]. Facebook. Recuperado 13 de junio de 2022

posteo 13 en Facebook. (2020, mayo 13). *La historia se repite* [Posteo con link a elecodigital.com.uy en grupo público La Banda Del Loko Pepe]. Facebook. Recuperado 18 de abril de 2024

posteo 14 en Facebook. (2020, mayo 13). *CUIDADO. A ESTO HAY QUE DETENERLO Y MUY RÁPIDO. (...)* [Posteo en Facebook con link a elecodigital.com.uy]. Facebook. Recuperado 9 de marzo de 2024

posteo 15 en Facebook. (2020, octubre 13). *«La JUP está devuelta» decía un cartel colgado en Montevideo. (...)* [Posteo de texto e imagen]. Facebook. Recuperado 24 de marzo de 2024

posteo 16 en Facebook. (2020, octubre 13). *Volvió la JUP, pero en realidad nunca se fue. Estuvieron siempre allí operando. El escenario mundial es hoy favorable (...)* [Posteo con foto]. Facebook. Recuperado 24 de marzo de 2024

posteo 17 en Facebook. (2020, octubre 13). *DESPUÉS NO QUIEREN QUE LES DIGAN FASCISTAS... LA JUP (...)* [Posteo con fotos y captura de pantalla]. Facebook. Recuperado 24 de marzo de 2024

posteo 18 en Facebook. (2020, octubre 13). *Gente recordando la «toma de Pando» y carteles de la JUP (...)* [Posteo de texto]. Facebook. Recuperado 23 de marzo de 2024

posteo 19 en Facebook. (2020, octubre 13). *Reaparece públicamente la JUP (Juventud Uruguaya de Pie), con pancartas en los centros educativos de Colón y el Dámaso; también en Oncología (...)* [Posteo con texto e imágenes]. Facebook. Recuperado 23 de marzo de 2024

posteo 20 en Facebook. (2023, septiembre 27). *Antes y después: El "salón gremial" del IAVA fue restaurado* [Posteo con fotos]. Facebook. Recuperado 3 de abril de 2024

posteo 21 en Facebook. (2023, septiembre 28). *Antes y después: El "salón gremial" del IAVA fue restaurado* [Posteo con video]. Facebook. Recuperado 3 de abril de 2024

posteo 23 en Facebook. (2020, octubre 27). *20201027. Ocupación del Liceo Dámaso Antonio Larrañaga, por parte del núcleo sindical docente del centro educativo. (...)* [Post]. Facebook. Recuperado 21 de marzo de 2024

posteo 24 en Facebook. (2020, octubre 31). *PENSABA QUE ERA UNA FOTO VIEJA O UN TRUCO (...)* [Posteo con texto, imagen y link a montevideo.com.uy]. Facebook. Recuperado 25 de marzo de 2024

posteo 25 en Facebook. (2020, noviembre 2). *Operativo en gobierno FA cuando ocuparon el Codicen en setiembre 2015* [Posteo con texto y video]. Facebook. Recuperado 23 de noviembre de 2022

posteo 26 en Facebook. (2021, diciembre 15). *Memoria gente: Desalojo del CODICEN, en el 2015 durante el gobierno del FA*. [posteo en grupo público Unidos para el Cambio; Uruguay] Facebook. Recuperado 16 de diciembre de 2024

Radio Camacuá. (2020, octubre 16). *Reaparición de la JUP pone a prueba al Gobierno*. Radio Camacuá. Recuperado 22 de marzo de 2022, de https://www.radiocamacua.uy/2020/10/reaparicion-de-la-jup-pone-a-prueba-al-gobierno/

Radio Montecarlo. (2020, octubre 14). Gandini dijo que algunos se escandalizan por la JUP pero no por quienes reivindican la Toma de Pando. *Radio Montecarlo CX20-930 AM*. Recuperado 22 de marzo de 2022

Radio Universal. (2020, octubre 16). *Orsi de acuerdo con Manini Ríos en que «se agitan fantasmas» con banderas de la JUP*. 970 Universal. Recuperado 18 de marzo de 2024, de https://970universal.com/2020/10/16/orsi-de-acuerdo-con-manini-rios-en-que-se-agitan-fantasmas-con-banderas-de-la-jup/

@radio_contenidos. (s. f.). *Radio Contenidos | Bienvenidos • Descripción de perfil de Instagram*. Instagram. Recuperado 5 de septiembre de 2022

Risso, E. (2007, marzo 31). Unos pocos quieren ser militares. *EL PAÍS*. Recuperado 5 de julio de 2024, de https://www.elpais.com.uy/informacion/unos-pocos-quieren-ser-militares

@RobertSilvaUy. (2020, octubre 31). *La educación pública es un espacio integrador y plural desde sus orígenes. Los centros educativos no pueden, bajo ninguna circunstancia (...)* [Hilo abierto a partir de tuit con fotografías]. Twitter. Recuperado 21 de marzo de 2022

r/uruguay. (s. f.). *Uruguay [community description]* [Sub-reddit]. Reddit. Recuperado 25 de marzo de 2024

Sánchez, S. (2014, setiembre 1). La ley y el orden. *la diaria*. Recuperado 30 de diciembre de 2024, de https://ladiaria.com.uy/articulo/2014/9/la-ley-y-el-orden/

Semanario La Prensa. (2015, septiembre 23). *Paro en repudio a brutal represión policial: Profesores y maestros decretaron paro por 24 (...)* [Posteo con link a semanariolaprensa.com]. Facebook. Recuperado 12 de noviembre de 2022

@sintep_uy. (2020, octubre 30). *Nos solidarizamos con el Gremio de Estudiantes del Dámaso, que en el día de hoy sufrió un ataque grave (...)* [Hilo abierto a partir de tuit con texto e imagen]. Twitter. Recuperado 22 de marzo de 2024

Subrayado. (2012, septiembre 26). Delincuencia juvenil, causas y medidas en informe de Ceres. *subrayado.com.uy*. Recuperado 16 de diciembre de 2022, de https://www.subrayado.com.uy/delincuencia-juvenil-causas-y-medidas-informe-ceres-n16999

Subrayado. (2017a, marzo 23). Ministra de Educación admite que pedir esencialidad "no fue acertado". *subrayado.com.uy*. Recuperado 14 de abril de 2023, de https://www.subrayado.com.uy/ministra-educacion-admite-que-pedir-esencialidad-no-fue-acertado-n65315

Subrayado. (2017b, julio 29). Polémica entre Primaria, Sturla y oposición por guía de educación sexual. *subrayado.com.uy*. Recuperado el 3 de setiembre de 2022, de https://www.subrayado.com.uy/polemica-primaria-sturla-y-oposicion-guia-educacion-sexual-n69209

Subrayado. (2020a, octubre 22). Sindicato de profesores de Secundaria anuncia dos días de paro la semana que viene. *subrayado.com.uy*. Recuperado 21 de marzo de 2022, de https://www.subrayado.com.uy/sindicato-profesores-secundaria-anuncia-dos-dias-paro-la-semana-que-viene-n681495

Subrayado. (2020b, octubre 31). "Los centros educativos no pueden ser portadores de mensajes o consignas ofensivas", dijo Silva. *subrayado.com.uy.* Recuperado 21 de marzo de 2022, de https://www.subrayado.com.uy/los-centros-educativos-no-pueden-ser-portadores-mensajes-o-consignas-ofensivas-dijo-silva-n684790

@Subrayado. (2022, octubre 25). *#AHORA | Fenapes realiza este miércoles un paro de 48 horas a nivel nacional con movilización en (...)* [Hilo abierto a partir de tuit con #AHORA y video]. Twitter. Recuperado 16 de diciembre de 2024

Subrayado. (2023, mayo 11). Centro Educativo Impulso inauguró su escuela Primaria en Casavalle. *subrayado.com.uy*. Recuperado 22 de julio de 2023, de https://www.subrayado.com.uy/centro-educativo-impulso-inauguro-su-escuela-primaria-la-cuenca-casavalle-n914975

Subrayado HD. (2015, septiembre 22). *Graves incidentes en desalojo del Codicen. Manifestantes con piedras y palos (...)* [Posteo con link a http://subrayado.com.uy]. Facebook. Recuperado 4 de julio de 2024

Suena Tremendo. (2012, noviembre 6). *Ignacio Munyo: «Yo propongo juntar firmas por la educación»* [El Espectador 810 radio]. Recuperado 29 de diciembre de 2022, de http://historico.espectador.com/sociedad/249952/ignacio-munyo-yo-propongo-juntar-firmas-por-la-educacion

Telemundo. (2015, agosto 24). Así fue cómo María Julia Muñoz anunció que se decretaría la esencialidad en la educación. *Teledoce.com*. Recuperado 14 de abril de 2023, de https://www.teledoce.com/telemundo/nacionales/el-gobierno-decreto-la-esencialidad-en-la-educacion/

Telemundo. (2020a, octubre 14). Por lo menos tres pancartas de la Juventud Uruguaya de Pie aparecieron en distintos puntos de Montevideo este martes. *Teledoce.com.* Recuperado 21 de marzo de 2024

Telemundo. (2020b, octubre 16). *Policía no logró identificar quién colocó las pancartas (...)* [Posteo con imagen y link a teledoce.com]. Facebook. Recuperado 21 de marzo de 2024

The Lion. (2018). *Agustín Laje y Nicolas Márquez—Uruguay 2018* [Video]. YouTube. Recuperado el 9 de mayo de 2022

TV Ciudad. (2020, octubre 16). *La Letra Chica | El discurso del odio*. TV Ciudad [Vídeo disponibilizado en YouTube]. Recuperado 20 de marzo de 2024

Vamos Jóvenes. (2012, octubre 4). *Debate Bordaberry y Lacalle vs. Bonomi y Xavier* [Video]. YouTube. Recuperado 15 de junio de 2023

Varela Gallinal, M. (2019). *S.O.S. educación: ¿fraude o rescate?* Instituto de Estudios Cívicos.

Varela Gallinal, M. (2020). *Hegemonía cultural de 'izquierda': La Educación al desnudo*. M. Varela.

Varela Gallinal, M. (2022). *El verdugo de la infancia. La ideología de género*. M. Varela / Free (Fundación Rioplatense de Estudios).

Varones Unidos. (2018, marzo 24). *Varones Unidos traerá a Agustín Laje a Uruguay este 10 de Abril*. varonesunidos.com. Recuperado 25 de noviembre de 2024, de https://varonesunidos.com/comunicados/varones-unidos-traera-a-agustin-laje-a-uruguay-este-10-de-abril/?utm_source=dlvr.it&utm_medium=twitter

verificado.uy. (2019, octubre 3). *Debate verificado: Estos son los chequeos sobre educación* [Post]. Sudestada. Periodismo y transparencia. Recuperado 3 de febrero de 2025, de https://www.sudestada.com.uy/articleId__b69ecaea-830e-47ce-b086-d16cc6e0cfb8/10893/Detalle-de-Noticia

video 2 en YouTube. (2015, septiembre 24). *Incidentes ocupación Codicen—22/9/15* [Video]. YouTube. Recuperado 16 de noviembre de 2022

Vigil, M. (2018, abril). *Basta de mentiras!!! Creo en el derecho a la identidad sexual. Todos tenemos derecho a (...)* [Posteo de texto]. Facebook. Recuperado 20 de julio de 2024

Vigil, M. (2019, julio 31). *S.O.S EDUCACIÓN. El próximo lunes presentaremos el libro de Marta Gallinal (...)* [Posteo de texto e imagen]. Facebook. Recuperado 20 de julio de 2024

VTV Uruguay. (2015, septiembre 28). *Ades responsabiliza al gobierno por los hechos ocurridos, tras el desalojo del Codicen.…* [Posteo con texto y video]. Facebook. Recuperado 7 de junio de 2024

Referencias bibliográficas

Abella, R., y Fessler, D. (2017). *El retorno del "estado peligroso". Los vaivenes del sistema penal juvenil*. Casa Bertolt Brecht – Grupo de Estudios sobre Infracción Adolescente, CSIC – UDELAR.

Acevedo, M. J. (2002). La implicación: Luces y sombras del concepto louraniano. *Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales, Equipos de Cátedra Prof. Ferrarós.*

Agüero, A. C., y Bohoslavsky, E. (2020). Izquierdas y derechas. Una introducción. *Prismas - Revista de historia intelectual*, *24*(2), Article 2. https://doi.org/10.48160/18520499prismas24.1167

Alvez Cavanna, F. (2011). Una noción de laicidad a la uruguaya y la enseñanza de la historia reciente. *Fermentario*, *5*, 12.

Alvez Cavanna, F. (2015). O conceito de laicidade no Uruguai: Do Modelo Batllista à Doutrina da Segurança Nacional. *Revista Latino-Americana de História*, *4*(14), 272-293. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6238591

Anderson, L., y Barnes, M. (2023). Hate Speech. *The Stanford Encyclopedia of Philosophy (Fall 2023 Edition)*. https://plato.stanford.edu/ENTRIES/hate-speech/#WhatHateSpee

Angenot, M. (2012a). *El discurso social: Los límites históricos de lo pensable y lo decible* (H. H. García, Trad.). Siglo Veintiuno Editores.

Angenot, M. (2012b). Prefacio (H. H. García, Trad.). En M. Angenot, *El discurso social: Los límites históricos de lo pensable y lo decible*. Siglo Veintiuno Editores.

Apple, M. (2006). *Educating the «right» way: Markets, standards, God, and inequality* (2. ed). Routledge.

Apple, M. (2018). *The struggle for democracy in education. Lessons from social realities.* Routledge.

Arendt, H. (1961). The crisis in education. En H. Arendt, *Between past and future. Six exercises in political thought.* (pp. 173-196). The Viking Press.

Assusa, G. (2019). Ni jóvenes, ni desempleados, ni peligrosos, ni novedosos. Una crítica sociológica del concepto de "jóvenes nini" en torno los casos de España, México y Argentina. *Cuadernos de Relaciones Laborales*, *37*(1), 91-111. https://doi.org/10.5209/CRLA.63821

Assusa, G., y Brandán Zehnder, M. G. (2014). «Salvar a la generación perdida»: Gubernamentalidad, empleabilidad y cultura del trabajo. El caso de un programa de empleo para jóvenes en Argentina. *Revista de Sociologia e Política*, *22*(49), 157-174. https://doi.org/10.1590/S0104-44782014000100009

Asth, F. de C. (2022). *Avessos da democracia no Brasil: Sobre aspirações militantes capturadas pelo ideário (neo)liberal* [Tesis de Doctorado. Programa de Doutorado em Políticas Públicas e Formação Humana (PPFH)]. Universidade do Estado do Rio de Janeiro (UERJ).

Ball, S. J. (2014). Globalised, Commodified and Privatised: Current international trends in education and education policy. *Education Policy Analysis Archives*, *22*, 41-41. https://doi.org/10.14507/epaa.v22n41.2014

Ball, S. J., y Youdell, D. (2007). *Hidden privatisation in public education* (EDUCATION INTERNATIONAL 5th WORLD CONGRESS. Preliminary Report., p. 63). Institute of Education, University of London.

Batista, P. (2019). Lo del Miranda: El profesor de secundaria y la neutralidad, Posición docente a fines de la década de 1930. *Convocación. Revista interdisciplinaria de reflexión y experiencia educativa*, *VIII*, 6-16.

Batista, P., D'Avenia, L., Iralde, T., y Rodríguez Bissio, G. (en prensa). Education and Crisis: Contributions to a History of Change in Education Based on Four Episodes in Uruguay between 1930 and 2020. *Paedagogica Historica*.

Becker, G. S. (1976). *The economic approach to human behavior*. University of Chicago press.

Berkshire, J., y Schneider, J. (2024). *The Education Wars. A Citizen's Guide and Defense Manual.* The New Press.

Bobbio, N. (1996). *Derecha e izquierda: Razones y significados de una distinción política. Nueva edición revisada y ampliada con una respuesta a los críticos* (A. Picone, Trad.; octava edición). Taurus.

Bogliaccini, J. A., Borba, I., Giambruno, C., Opertti, M., y Piñeiro, R. (2019). *Twittarquía: La política de las redes en Uruguay*. Ediciones Túnel : UCU, Universidad Católica del Uruguay.

Bohoslavsky, E., y Broquetas, M. (2024). Las nuevas derechas latinoamericanas: Cambios ideológicos y circulación transnacional. *NACLA*, *56*(1), 1-4. https://nacla.org/nuevas-derechas-latinoamericanas-transnacional

Bordoli, E., Martinis, P., y Moschetti, M. (2017). *Privatización educativa en Uruguay: Políticas, actores y posiciones* (p. 86). Internacional de la Educación. https://www.ei-ie-al.org/sites/default/files/docs/2017_eiresearchinstitute_uruguay.pdf

Boudon, R. (1998). Limitations of Rational Choice Theory. *American Journal of Sociology*, *104*(3), 817-828. https://doi.org/10.1086/210087

Brieger, P., Mouffe, C., Badiou, A., Halimi, S., Streeck, W., Gouverneur, C., Ramonet, I., y Balibar, É. (2019). *Neofascismo: De Trump a la extrema derecha europea*. Ediciones Le Monde diplomatique. Capital Intelectual.

Broquetas, M. (2013). *Demócratas y nacionalistas: La reacción de las derechas en el Uruguay (1959-1966)* [Doctor en Historia, Universidad Nacional de La Plata]. https://doi.org/10.35537/10915/33533

Broquetas, M. (2018). Un caso de anticomunismo civil: Los "padres demócratas" de Uruguay (1955-1973). *Revista Paginas*, *10*(24), Article 24. https://doi.org/10.35305/rp.v10i24.308

Broquetas, M., y Caetano, G. (Eds.). (2022). *Historia de los conservadores y las derechas en Uruguay. De la contrarrevolución a la Segunda Guerra Mundial.* Ediciones de la Banda Oriental.

Broquetas, M., y Caetano, G. (2024). La ola de ultraderecha llega a Uruguay. *NACLA*, *56*(1). https://nacla.org/la-ola-ultraderecha-llega-uruguay

Brown, W. (2019). *In the ruins of neoliberalism: The rise of antidemocratic politics in the West*. Columbia university press.

Bucheli, G. (2012). Organizaciones "demócratas" y radicalización anticomunista en Uruguay, 1959-1962. *Contemporánea. Historia y problemas del siglo XX.*, *3*(2). https://geshisdu.uy/wp-content/uploads/2024/09/Bucheli-Organizaciones-democratas.pdf

Bucheli, G. (2016). La Juventud Uruguaya de Pie y su relación con la violencia política en la coyuntura previa el golpe de Estado (1970-1973). *Nuevo mundo mundos nuevos*. https://doi.org/10.4000/nuevomundo.68858

Buckley Jr, W. F. (2015). Notes towards an Empirical Definition of Conservatism. En F. S. Meyer, *What Is Conservatism?* Intercollegiate Studies Institute.

Burgos, R. (2019). La derecha y Gramsci: Demonización y disputa de la teoría de la hegemonía. En *GRAMSCI. La teoría de la hegemonía y las transformaciones políticas recientes en América Latina. Actas del Simposio Internacional Asunción, 27 y 28 de Agosto de 2019* (1.ª ed., p. 145). Centro de Estudios Germinal.

Caetano, G. (2013). Revisiones sobre la laicidad: Espejos contemporáneos. En G. Caetano, R. Geymonat, C. Greising, y A. Sánchez, *El «Uruguay laico». Matrices y revisiones.* Taurus.

Caetano, G. (2021a). El «Impulso republicano» del Uruguay del 900: La reforma política del «primer batllismo» (1890-1930). *Varia Historia*, *37*, 217-250. https://doi.org/10.1590/0104-87752021000100008

Caetano, G. (2021b). *El liberalismo conservador: Genealogías*. Banda Oriental.

Caetano, G. (2023). Novedades y radicalidad de las «derechas alternativas» en el Uruguay reciente: El caso de Cabildo Abierto. *Estudios - Centro de Estudios Avanzados. Universidad Nacional de Córdoba*, *49*, 29-54. http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S1852-15682023000100003&lng=es&nrm=iso&tlng=es

Calil, G. (2021). Olavo de Carvalho e a ascensão da extrema-direita. *Argumentum*, *13*(2), 64-82. https://doi.org/10.47456/argumentum.v13i2.34166

Calvo, E., y Aruguete, N. (2020). *Fake news, trolls y otros encantos: Cómo funcionan (para bien y para mal) las redes sociales*. Siglo Veintiuno Editores.

Camacho, P. (2022). Gritos que silencian: Retórica del odio y avances antigénero. *Revista Uruguaya de Antropología y Etnografía*, *7*(1), 127-140. https://doi.org/10.29112/ruae.v7i1.1558

Camus, J.-Y. (2019). Las derechas y su ideología. En A. Guamán, A. Aragoneses, y S. Martín, *Neofascismo. La bestia neoliberal.* Siglo Veintiuno.

Cano, A. (2014). Pobres peligrosos. Análisis del proceso de criminalización de la pobreza y la juventud en Uruguay y de los desafíos que representa para la psicología comunitaria. *Athenea Digital. Revista de pensamiento e investigación social*, *14*(1), Article 1. https://doi.org/10.5565/rev/athenead/v14n1.1084

Cano, A., y Messina, P. (2018). Crisis educativa: ¿crisis de qué? En A. Elías, G. Oyhantçabal Benelli, y R. Alonso (Eds.), *Uruguay y el continente en la cruz de los caminos: Enfoques de economía política*. Instituto de Estudios Sindicales Universindo Rodríguez - COFE.

Casado, J. P. (1987). Conservador; também Conservadorismo. En B. Silva (Ed.), *Dicionário de Ciências Sociais* (2.ª ed., p. 1422). Fundação Getulio Vargas; Fundação de assistência ao estudante / MEC.

Caspard, P. (1998). The School in Crisis, Crisis in the Memory of School. School, Democracy and Economic Modernity in France from the late Middle Ages to the Present Day. *Paedagogica Historica*, *34*(3), 690-710.

Castro, D., Elizalde, L., Menéndez, M., y Sosa, M. N. (2014). Grietas en la hegemonía progresista uruguaya, entre consensos y resistencias. *OSAL - Observatorio Social de América Latina*, *XV*(35).

Castro, E. (2018). Verdad, veridicción. En E. Castro, *Diccionario Foucault. Temas, conceptos y autores.* (p. 448). Siglo XXI Editores.

Cavalcante Schuback, M. S. (2024). Fascism ex nihilo. *CRISIS & CRITIQUE*, *11*(1), 142-159. https://www.crisiscritique.org/storage/app/media/2024-07-16/cc-11-1-complete1f.pdf

Cecchini Murúa, B. L. (2022). El uso de la "grieta" durante la pandemia por COVID-19: Un estudio sobre la polarización política en Twitter en materia de derechos humanos. *Intersecciones en Comunicación*, *1*(16). https://doi.org/10.51385/ic.v1i16.136

Chalhoub, S. (1996). *Cidade Febril*. Companhia das Letras.

Chaloub, J. (2022). Uma obra entre o reacionarismo e o conservadorismo: O pensamento de Olavo de Carvalho. *doispontos: Revista dos Departamentos de Filosofia da Universidade Federal do Paraná e da Universidade Federal de Sao Carlos*, *19*(2), 78-97.

Chaloub, J., Lima, P., y Perlatto, F. (2018). Apresentação: Direitas no Brasil contemporâneo. *Teoria e Cultura*, *13*(2), 9-22.

Chouhy, G., Aguiar, S., y Noboa, L. (2009). Las marcas de clase de la inseguridad ciudadana. Juventud y pobreza. *Revista de Ciencias Sociales, Universidad de la República*, *XXII*(25), 46-59. https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=453644787005

Clark, G., y Hunt, J. (2007). *Who's progressive now?* Promoted by Alan Mabbutt on behalf of the Conservative Party, Printed by TPF GROUP; London. https://conservativehome.blogs.com/platform/files/whosprogressivenow.pdf

Coimbra, C. M. B. (2001). *Operação Rio. O Mito Das Classes Perigosas: Um estudo sobre a violência urbana, a mídia impressa e os discursos de segurança pública*. Oficina Do Autor.

Conde, S., Falkin, C., y Rodríguez Bissio, G. (2022). Eduy21 y Red Global de Aprendizajes: Construcciones de sentido e incidencia en la política educativa actual. En P. Martinis, *Disputas en torno al carácter público de la educación en Uruguay* (p. 202). Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FHCE, Udelar).

Coombs, P. H. (1968). *The world educational crisis: A systems analysis*. Oxford University Press.

Cornejo-Valle, M., y Pichardo, J. I. (2017). La "ideología de género" frente a los derechos sexuales y reproductivos. El escenario español La "ideología de género" frente a los derechos sexuales y reproductivos. El escenario español. *Cadernos Pagu*, *50*. https://www.scielo.br/j/cpa/a/JtLkHSJBSv9mVXP59kYtn5j/?lang=es

Corte Electoral. (2024, noviembre 2). *ELECCIONES NACIONALES 2024*. https://eleccionesnacionales2024.corteelectoral.gub.uy/

Corubolo, A., y Tavoni, M. G. (2019). *Las imprentas nómadas: Artefactos, conspiraciones y propaganda* (N. Hebe Sforza, Trad.; Primera edición). Ampersand.

Costa, L. A., Carotta de Angeli, A. do A., y Galli Fonseca, T. M. (2012). Cartografiar. En T. M. Galli Fonseca, M. L. do Nascimento, y C. Maraschin, *PESQUISAR NA DIFERENÇA: UM ABECEDÁRIO* (p. 261). Sulina.

Da Costa, N. (2019). Primera parte. El fenómeno de la laicidad. En N. Da Costa y M. Maronna, *100 años de laicidad en Uruguay. Debates y procesos (1934-2008)*. Planeta.

Darnton, R. (2000). An Early Information Society: News and the Media in Eighteenth-Century Paris. *The American Historical Review*, *105*(1), 1-35. http://www.jstor.org/stable/2652433 ; https://eclass.uoa.gr/modules/document/file.php/THEATRE155/%CE%86%CF%81%CE%B8%CF%81%CE%B1/Darnton_Media%20ante%201789.pdf

Darnton, R. (2010). *Poetry and the police: Communication networks in eighteenth-century Paris*. Belknap Press of Harvard University Press.

D'Avenia, L., y Secco, L. (2024). Obreros del trabajo universitario. La conformación de la FDUU(1958-1973). En M. E. Jung y V. Markarian, *ADUR no surgió como el sol.* AGU - Archivo General de la Udelar- y ADUR - Asociación de Docentes de la Udelar-.

Deleuze, G. (1987). *Foucault* (1ra ed). Ediciones Paidós.

Deleuze, G. (2005). *Derrames entre el capitalismo y la esquizofrenia*. Cactus.

Deleuze, G. (2010a). *El ABC de Deleuze. La penúltima entrevista (1988)* (Segunda edición, corregida y aumentada)). Devenir imperceptible, colectivo editor.

Deleuze, G. (2010b). Post-Scriptum sobre as Sociedades de Controle (P. Pál Pelbart, Trad.). En G. Deleuze, *Conversações*. Ed. 34.

Deleuze, G. (2013). *El saber: Curso sobre Foucault* (Primera edición). Editorial Cactus.

Deleuze, G. (2015). *La subjetivación. Curso sobre Foucault. Tomo III*. Cactus.

Deleuze, G., y Guattari, F. (1997). *¿Qué es la filosofía?* (T. Kauf, Trad.; 4.ª ed.). Editorial Anagrama.

Deleuze, G., y Guattari, F. (2002). *Mil mesetas: Capitalismo y esquizofrenia* (5. ed). Pre-Textos.

Deleuze, G., y Guattari, F. (2004). *El Anti Edipo. Capitalismo y esquizofrenia.* (F. Monge, Trad.). Paidós.

Derrida, J. (2008). *FUERZA DE LEY. El «fundamento místico de la autoridad»* (A. Barberá & P. Peñalver Gómez, Trads.; 2.ª ed.). Tecnos.

Díaz Genis, A. (2020). Presentación de la revista Fermentario y dossier sobre La Laicidad como problema. *Fermentario*, *14*(1), 1-7.

Dirección Nacional de Educación. (2023). *Panorama del Gasto público en Educación 2021*. Ministerio de Educación y Cultura. https://www.gub.uy/ministerio-educacion-cultura/datos-y-estadisticas/estadisticas/panorama-del-gasto-publico-educacion-2021

Dubet, F. (2017). *Repensar la justicia social: Contra el mito de la igualdad de oportunidades* (A. Grieco y Bavio, Trad.; 1a. ed., 3a. reimpr). Siglo XXI.

Dufrechou, H., Jauge, M., Messina, P., y Oroño, M. (2019). *El avance privatizador en la educación uruguaya: Discursos y políticas*. Internacional de la Educación. http://fenapes.org.uy/sites/default/files/2019-06/el-avance-privatizador-en-la-educacion-uruguaya-junio2019-web.pdf

Dupin, E. (2019). La versátil ideología de Marine Le Pen. En A. Guamán, A. Aragoneses, y S. Martín, *Neofascismo. La bestia neoliberal.* Siglo Veintiuno.

Entre (Ed.). (2019). *La reacción: Derecha e incorrección política en Uruguay*. Estuario Editora.

Escóssia, L. da, y Kastrup, V. (2005). O conceito de coletivo como superação da dicotomia indivíduo-sociedade. *Psicologia em Estudo*, *10*, 295-304. https://doi.org/10.1590/S1413-73722005000200017

Etcheverry, G. (2022). *Cartografía del problema de la producción de lo común en la grupalidad.* [Programa de Doctorado en Psicología, Facultad de Psicología. Universidad de la República]. https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/bitstream/20.500.12008/35887/1/Etcheverry%2c%20Gabriela.pdf

Fernández, A. M., López, M., Borakievich, S., Ojam, E., y Cabrera, C. (2014). La indagación de las implicaciones: Un aporte metodológico en el campo de problemas de la subjetividad. *Revista Sujeto, Subjetividad y Cultura. - Esc. Psicología UARCIS, Santiago de Chile*, *7*, 5-20.

Ferrera, M. (2012). From neo-liberalism to liberal neo-welfarism? Ideologies and social reforms in Europe. *Centro Einaudi - Laboratorio Di Politica Comparata e Filosofia Pubblica Con Il Sostegno Della Compagnia Di San Paolo*, *Working Paper-LPF n. 2*. https://www.centroeinaudi.it/images/abook_file/wp2_12_ferrera.pdf

Fessler, D., y Morás, L. E. (2017). Los ojos de Jano. Delincuentes, víctimas y nueva cuestión criminal. En *Abella, R. y Fessler, D. (comp.) (2017) El retorno del "estado peligroso". Los vaivenes del sistema penal juvenil*. Casa Bertolt Brecht – Grupo de Estudios sobre Infracción Adolescente, CSIC – UDELAR.

Filardo, V. (2012). Miedos urbanos en Montevideo. En R. Paternain y Á. Rico (Eds.), *Paternain, R. y Rico, A. (Ed), Uruguay: Inseguridad, delito y estado.* CSIC Ediciones Trilce.

Foucault, M. (1982). Is it really important to think? An interview with Michel Foucualt. (T. Keenan, Trad.). *Philosophy & Social Criticism*, *9*(1), 30-40. https://doi.org/10.1177/019145378200900102

Foucault, M. (1992a). Nietzsche, la Genealogía, la Historia. En M. Foucault, *Microfísica del poder* (pp. 7-30). Ediciones de la Piqueta.

Foucault, M. (1992b). Verdad y poder. (J. Varela & F. Alvarez-Uría, Trads.). En M. Foucault, *Microfísica del poder* (3a. ed, pp. 178-193). La Piqueta.

Foucault, M. (1995). Crítica y Aufklärung ["Qu'est-ce que la Critique?"] (J. Dávila, Trad.). *Revista de Filosofía-ULA*, *8*. https://www.saber.ula.ve/handle/123456789/15896

Foucault, M. (2001). *Os anormais. Curso no College de France (1974-1975)* (E. Brandao, Trad.; Martins Fontes).

Foucault, M. (2002). *Vigilar y castigar: Nacimiento de la prisión.* (A. Garzón del Camino, Trad.). Silo XXI.

Foucault, M. (2005). *El orden del discurso* (A. González Troyano, Trad.; 2a. ed. en Fábula, 1a. reimpresión argentina en Fábula). Tusquets.

Foucault, M. (2006). Mesa-redonda em 20 de Maio de 1978. En *Estratégia, Poder-Saber* (2.ª ed., pp. 335-351). Forense Universitária.

Foucault, M. (2007). *Nacimiento de la biopolìtica: Curso en el Collège de France 1978-1979* (1.ª ed.). Fondo de Cultura Económica.

Foucault, M. (2008). *A arqueologia do saber* (7. ed). Forense Universitária.

Foucault, M. (2009). *Historia de la sexualidad 1: La voluntad de saber* (G. Ulises, Trad.). Siglo XXI.

Foucault, M. (2010a). Prefacio ao Anti-Edipo. En *Repensar a política: Vol. VI*. Forense Universitária.

Foucault, M. (2010b). *¿Qué es un autor?* (S. Mattoni, Trad.). Ediciones literales. El cuenco de plata.

Foucault, M. (2014). *Del gobierno de los vivos: Curso en el Collège de France (1979-1980)* (H. Pons, Trad.). Fondo de Cultura Económica.

Franzke, A. S., Bechmann, A., Zimmer, M., y Ess, C. M. (2020). *Internet Research: Ethical Guidelines 3.0*. Association of Internet Researchers. https://aoir.org/reports/ethics3.pdf

Fraser, N. (2017a) The End of Progressive Neoliberalism. En: Dissent Magazine. January 2, 2017. https://www.dissentmagazine.org/online_articles/progressive-neoliberalism-reactionary-populism-nancy-fraser/

Fraser, N. (2017b) Against Progressive Neoliberalism, A New Progressive Populism. En: Dissent Magazine. January 28, 2017. https://www.dissentmagazine.org/online_articles/nancy-fraser-against-progressive-neoliberalism-progressive-populism/

Fraser, N. (2021) Progressive Neoliberalism isn't the solution. We need a radical,counter-hegemonic and anti-capitalist alliance. A conversation with Nancy Fraser. (Entrevistadora: Monticelli, L) En: Emancipations: A Journal of Critical Social Analysis: Vol. 1: Iss. 1, Article 2. https://scholarsjunction.msstate.edu/emancipations/vol1/iss1/2

Freire, A. (2008). Party Polarization and Citizens' Left—Right Orientations. *Party Politics*, *14*(2), 189-209. https://doi.org/10.1177/1354068807085889

Freire, N. S., y Chávez, A. D. (2021). El campo de disputas ideológicas y su reconfiguración en el último proceso electoral. *Sociología y Política HOY*, *5*, Article 5. https://revistadigital.uce.edu.ec/index.php/hoy/article/view/3245

Frigotto, G. (2017). *Escola "sem" partido: Esfinge que ameaça a educação e a sociedade brasileira*. UERJ, LPP.

Gago, V. (2015). *La razón neoliberal: Economías barrocas y pragmática popular* (Primera edición). Traficantes de Sueños.

Galli Fonseca, T. M., y Costa, L. A. (2012). Subjetivar. En T. M. Galli Fonseca, M. L. do Nascimento, y C. Maraschin, *PESQUISAR NA DIFERENÇA: UM ABECEDÁRIO* (p. 261). Sulina.

Gallo, S. (2012). Governamentalidade democrática e ensino de Filosofia no Brasil contemporâneo. *Cadernos de Pesquisa*, *42*(145), 48-65. https://doi.org/10.1590/S0100-15742012000100005

Gallo, S. (2017). Biopolítica e subjetividade: Resistência? *Educar em Revista*, *66*, 77-94. https://doi.org/10.1590/0104-4060.53865

Garland, D. (2005). *La cultura del control: Crimen y orden social en la sociedad contemporánea* (M. Sozzo, Trad.; Primera edición). Gedisa.

Gerrard, Y. (2021). What's in a (pseudo)name? Ethical conundrums for the principles of anonymisation in social media research. *Qualitative Research*, *21*(5), 686-702. https://doi.org/10.1177/1468794120922070

Giroux, H. (1986). Radical pedagogy and the politics of student voice. *Interchange*, *17*(1), 48-69. https://doi.org/10.1007/BF01811018

Giroux, H. (2012). *La educación y la crisis del valor de lo público*. Criatura Editora.

Goldentul, A., y Saferstein, E. (2020). Los jóvenes lectores de la derecha argentina. Un acercamiento etnográfico a los seguidores de Agustín Laje y Nicolás Márquez. *Cuadernos del Centro de Estudios de Diseño y Comunicación*, *112*, Article 112. https://doi.org/10.18682/cdc.vi112.4095

Gómez Heguy, C. (2017). Derecho y Justicia en el Sistema Penal Juvenil. A 13 años del C.N.A. En *Abella, R. y Fessler, D. (comp.) (2017) El retorno del "estado peligroso". Los vaivenes del sistema penal juvenil*. Casa Bertolt Brecht – Grupo de Estudios sobre Infracción Adolescente, CSIC – UDELAR.

González Laurino, C., y Leopold, S. (2020). *Tutelas y castigos. Miradas multidisciplinarias a la cuestión penal juvenil en Uruguay*. Grupo de Estudios sobre Infracción Adolescente (Udelar) y Casa Bertolt Brecht.

Gopar Bon, L. (2020). De protegidos a enemigos: El cambio de paradigma y el avance del punitivismo sobre infracción adolescente. En C. González y S. Leopold, *Tutelas y castigos. Miradas multidisciplinarias a la cuestión penal juvenil en Uruguay*. Grupo de Estudios sobre Infracción Adolescente (Udelar) y Casa Bertolt Brecht.

Gray, D. (2024). Risk, Informed Consent, and Public Sociology: Reflections from an Aborted Ethnography | Berkeley Journal of Sociology. *Berkeley Journal of Sociology*, *65*, 122-127. https://berkeleyjournal.org/2024/06/26/aborted-ethnography/

Griffiths, S. (2014). What was Progressive in "Progressive Conservatism"? *Political Studies Review*, *12*, 29-40. https://journals.sagepub.com/doi/abs/10.1111/1478-9302.12036

Guamán, A., Aragoneses, A., y Martín, S. (2019). *Neofascismo. La bestia neoliberal.* Siglo Veintiuno.

Guattari, F. (2000). *Cartografías Esquizoanalíticas* (D. Scavino, Trad.). Manantial.

Guattari, F. (2004). *Psicanálise e transversalidade: Ensaios de análise institucional.* Idéias & Letras.

Guattari, F. (2013). *Líneas de fuga: Por otro mundo de posibles* (1ra edición). Cactus.

Guattari, F. (2015a). Hacia una autopoiética de la comunicación. En *¿Qué es la ecosofía? Textos presentados por Stéphane Nadaud*. Cactus.

Guattari, F. (2015b). [Los modos de producción de subjetividad]. En *¿Qué es la ecosofía? Textos presentado y agenciados por Stéphane Nadaud* (p. 448). Cactus.

Guattari, F. (2015c). Más allá del retorno a cero. En *¿Qué es la ecosofía? Textos presentado y agenciados por Stéphane Nadaud* (p. 448). Cactus.

Guattari, F. (2020). Una refundación de las prácticas sociales. En F. Guattari, *Plan sobre el plantea. Capitalismo mundial integrado y revoluciones moleculares*. Traficantes de sueños / Tinta Limón.

Hamilton, A. (2020). Conservatism. En E. N. Zalta (Ed.), *The Stanford Encyclopedia of Philosophy* (Spring 2020). Metaphysics Research Lab, Stanford University. https://plato.stanford.edu/archives/spr2020/entries/conservatism/

Hannah-Jones, N., Roper, C., Silverman, I., Silverstein, J., y New York Times Company (Eds.). (2021). *The 1619 Project: A new origin story* (First edition). One World.

Hartman, A. (2015). *A war for the soul of America: A history of the culture wars*. The University of Chicago Press.

Himmelfarb, G. (2011). Introduction. En G. Himmelfarb (Ed.), *The neoconservative persuasion: Selected essays, 1942-2009*. Basic Books.

Hodgson, G. M. (2012). On the Limits of Rational Choice Theory. *Economic Thought*, *1*, 94-108. http://et.worldeconomicsassociation.org/files/ETHodgson_1_1.pdf

Howard, J. W. (2019). Free Speech and Hate Speech. *Annual Review of Political Science*, *22*(Volume 22, 2019), 93-109. https://doi.org/10.1146/annurev-polisci-051517-012343

Hunter, J. D. (1991). *Culture wars: The struggle to define America; [making sense of the battles over the family, art, education, law, and politics]* (Nachdr.). Basic Books.

Hursh, D. W. (2016). *The end of public schools: The corporate reform agenda to privatize education*. Routledge.

INE, y MI. (2017). *Encuesta Nacional de Victimización 2017* (p. 21). https://www.minterior.gub.uy/images/pdf/2018/vict_2017.pdf

Johnson, N., Rocha, C., y Schenck, M. (2015). *La inserción del aborto en la agenda politico-pública uruguaya 1985-2013: Un análisis desde el Movimiento Feminista*. Cotidiano Mujer.

Jourdan, C. (2018). *2013: Memórias e resistências*. Circuito.

Jung, M. E. (2016). Una universidad para Salto: Dedemanda localista ala agenda de los grupos de derecha radical(1968-1970). *A contra corriente. Una revista de historia social y literatura de América Latina*, *13*(2), 172-211. https://acontracorriente.chass.ncsu.edu/index.php/acontracorriente/article/view/1397/2549

Jung, M. E. (2021). *Derechas y universidad en Uruguay. Entre la reacción y la modernización, 1958-1973* [Doctorado en Ciencias Sociales y Humanas]. Universidad Nacional de Quilmes.

Junqueira, R. D. (2018). A invenção da "ideologia de gênero": A emergência de um cenário políticodiscursivo e a elaboração de uma retórica reacionária antigênero. *Psicologia Política*, *18*(43), 449-502. https://pepsic.bvsalud.org/pdf/rpp/v18n43/v18n43a04.pdf

KhudaBukhsh, A. R., Sarkar, R., Kamlet, M. S., y Mitchell, T. M. (2022). Fringe News Networks: Dynamics of US News Viewership following the 2020 Presidential Election. *14th ACM Web Science Conference 2022*, 269-278. https://doi.org/10.1145/3501247.3531577

Kirk, R. (2001). *The conservative mind: From Burke to Eliot*. Regnery Publishing.

Kirk, R., y McClay, W. M. (2019). *Russell Kirk's Concise Guide to Conservatism.* Regnery Publishing.

Kraft, P. W., Lodge, M., y Taber, C. S. (2015). Why People "Don't Trust the Evidence": Motivated Reasoning and Scientific Beliefs. *The ANNALS of the American Academy of Political and Social Science*, *658*(1), 121-133. https://doi.org/10.1177/0002716214554758

Kreiss, D. (2018). The Media Are about Identity, Not Information. En P. J. Boczkowski y Z. Papacharissi (Eds.), *Trump and the media* (pp. 93-99). The MIT Press.

Kristol, I. (1983). *Reflections of a neoconservative: Looking back, looking ahead*. Basic Books.

Kristol, I. (1999). *Neoconservatism: The autobiography of an idea* (1. Elephant Paperback ed). Dee.

Latinobarómetro. (2011). *Resultados por Sexo y Edad. Estudio nº LAT-2011_Uruguay* (p. 76). Latinobarómetro. https://www.latinobarometro.org/latContents.jsp

Latinobarómetro. (2013). *Resultados por Sexo y Edad. Estudio nº LAT-2013_Uruguay* (p. 66). Latinobarómetro. https://www.latinobarometro.org/latContents.jsp

Latinobarómetro. (2015). *Resultados por Sexo y Edad. Estudio nº LAT-2015_Uruguay* (p. 61). Latinobarómetro. https://www.latinobarometro.org/latContents.jsp

Latinobarómetro. (2016). *Resultados por Sexo y Edad. Estudio nº LAT-2016_Uruguay* (p. 54). Latinobarómetro. https://www.latinobarometro.org/latContents.jsp

Latinobarómetro. (2017). *Resultados por Sexo y Edad. Estudio nº LAT-2017_ Uruguay* (p. 56). Latinobarómetro. https://www.latinobarometro.org/latContents.jsp

Latinobarómetro. (2018). *Resultados por Sexo y Edad. Estudio nº LAT-2018. Uruguay* (p. 51). Latinobarómetro. https://www.latinobarometro.org/latContents.jsp

Latinobarómetro. (2020). *Uruguay Estudio nº LAT-2020 v1_0* (p. 256). Latinobarómetro. https://www.latinobarometro.org/latContents.jsp

Latinobarómetro. (2023). *Uruguay Estudio nº LAT-2023 v1_0* (p. 56). Latinobarómetro. https://www.latinobarometro.org/latContents.jsp

Lauterwasser, S., y Nedzhvetskaya, N. (2023). Privacy in Public?: The Ethics of Academic Research with Publicly Available Social Media Data. *Berkeley Journal of Sociology*, *64*, 128-145. https://berkeleyjournal.org/2023/08/11/privacy-in-public/

Lazzarato, M. (2006). *Políticas del acontecimiento*. Tinta Limón.

Lazzarato, M. (2020). *El capital odia a todo el mundo: Fascismo o revolución* (F. Rodriguez, Trad.).

Lévy, P. (2010). *Cibercultura* (C. I. da Costa, Trad.). Ed. 34.

López Segrera, F. (2016). *América Latina: Crisis del posneoliberalismo y ascenso de la nueva derecha* (Primera edición). CLACSO.

Lourau, R. (1991). *Implicación y sobreimplicación*. El Espacio Institucional. La dimensión institucional de las prácticas sociales, Buenos Aires, Argentina.

Lourau, R. (1993). *René Lourau na UERJ. Análise institucional e práticas de pesquisa*. UNIVERSIDADE DO ESTADO DO RIO DE JANEIRO.

Lourau, R. (2020). Dos indicadores sociais aos analisadores sociais. *Mnemosine*, *16*(1), Article 1. https://doi.org/10.12957/mnemosine.2020.52693

LSE Research Ethics Committee. (2022). *Using data from the internet and social media in research: Ethics & consent*. London School of Economics and Political Science (LSE). https://info.lse.ac.uk/staff/divisions/research-and-innovation/research/Assets/Documents/PDF/ethics-Using-internet-and-Social-media-data-v8.pdf

Maracci, J. G., y Machado, P. S. (2022). Kit gay: Mapeando controvérsias nas redes de uma ofensiva antigênero. *Revista Psicología Política*, *22*(53), 37-51. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8998430

Marafon, G. (2018). Análises críticas para desmontar o termo "ideologia de gênero". *Arquivos Brasileiros de Psicologia*, *70*, 117-131.

Marchesi, Á., y Pérez, E. M. (2005). *Opinión de las familias sobre la calidad de la educación* (p. 69). Centro de Innovación Educativa (CIE-FUHEM) e Instituto de Evaluación y Asesoramiento Educativo (IDEA). https://www.fuhem.es/media/educacion/file/encuestas/Opinion_de_las_familias_sobre_la_calidad_de_la_educacion_Encuesta_completa.pdf

Maronna, M. (2019). Segunda parte. Viejos temas en nuevos contextos. Algunos debates sobre la laicidad uruguaya 1934-2008. En N. Da Costa y M. Maronna, *100 años de laicidad en Uruguay. Debates y procesos (1934-2008)*. Planeta.

Martinez, A. T. (2020). Clasificar lo inclasificable: Izquierda y derecha como categorías nativas. *Prismas - Revista de historia intelectual*, *24*(2), Article 2. https://doi.org/10.48160/18520499prismas24.1172

Martínez, I. (2017, agosto 13). Manifestación en Ciudad Vieja contra la guía de educación sexual de Primaria. *la diaria*. https://ladiaria.com.uy/articulo/2017/8/manifestacion-en-ciudad-vieja-contra-la-guia-de-educacion-sexual-de-primaria/

Martinis, P. (2013). *Educación, pobreza y seguridad en el Uruguay de la década de los noventa*. Universidad de la República, CSIC.

Martinis, P. (2020). Disputas en torno al carácter de la educación pública en Uruguay: De la privatización latente a la privatización impuesta. *Educar em Revista*, *36*, e77559. https://doi.org/10.1590/0104-4060.77559

Martinis, P., y Rodríguez Bissio, G. (2020). OFENSIVA CONSERVADORA Y EDUCACIÓN EN URUGUAY: CONSERVATIVE OFFENSIVE AND EDUCATION IN URUGUAY. *Revista Temas em Educação*, *29*(3), Article 3. https://doi.org/10.22478/ufpb.2359-7003.2021v30n1.55757

Mason, S., y Singh, L. (2022). Reporting and discoverability of "Tweets" quoted in published scholarship: Current practice and ethical implications. *Research Ethics*, *18*(2), 93-113. https://doi.org/10.1177/17470161221076948

McGee Deutsch, S. (1999). *Las Derechas: The extreme right in Argentina, Brazil, and Chile, 1890-1939*. Stanford University Press.

McLaren, P. (2005). *La vida en las escuelas. Una introducción a la pedagogía crítica en los fundamentos de la educación* (4.ª ed.). Siglo XXI Editores.

MDN. (2024, febrero 26). *Participación de las FF.AA. de Uruguay en Misiones Operativas de Paz y el rol de las Mujeres. Encuesta sobre las percepciones de la opinión pública.* Ministerio de Defensa Nacional; Proyecto Elsie - Fuerzas Armadas de Uruguay. https://www.gub.uy/ministerio-defensa-nacional/comunicacion/noticias/63-uruguayos-valora-positivamente-fuerzas-armadas-8-cada-10-apoya

Mhalla, A. (2022). Musk 3T ¿Una economía de la posverdad? *Nueva Sociedad*, *302*, 111-119. https://static.nuso.org/media/articles/downloads/11.TC_Mhalla_302.pdf

Miguel, L. F. (2016). Da "doutrinação marxista" à «ideologia de gênero»—Escola Sem Partido e as leis da mordaça no parlamento brasileiro. *Revista Direito e Práxis*, *7*(15), 590-621. Universidade do Estado do Rio de Janeiro, Rio de Janeiro, Brasil. https://www.redalyc.org/pdf/3509/350947688019.pdf

Miskolci, R. (2018). Exorcizando um fantasma: Os interesses por trás do combate à "ideologia de gênero". *Cadernos Pagu*, *53*. https://doi.org/10.1590/18094449201800530002

Miskolci, R., y Campana, M. (2017). "Ideologia de gênero": Notas para a genealogia de um pânico moral contemporâneo. *Sociedade E Estado*, *32*(3), 725-748. https://doi.org/10.1590/s0102-69922017.3203008

Morás, L. E. (2012). *Los hijos del Estado: Fundación y crisis del modelo de protección-control de menores en Uruguay* (2.ª ed.). SERPAJ.

Morás, L. E. (2015). La violencia adolescente como excusa disciplinante: El plebiscito para reducir la edad de imputabilidad penal en Uruguay. *Derecho y Ciencias Sociales. (Instituto de Cultura Jurídica y Maestría en Sociología Jurídica. FCJ y S. UNLP)*, *12*, 254-271. https://revistas.unlp.edu.ar/dcs/article/view/2156/2064

Moreno Barreneche, S. (2020). Polarización política en Uruguay: El neoliberalismo como categoría de sentido en la articulación de las identidades colectivas. *Revista Sociedad*, *40*, Article 40. https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/revistasociedad/article/view/5604

Mouffe, C. (2019). Herederos de la globalización neoliberal. En A. Guamán, A. Aragoneses, y S. Martín, *Neofascismo. La bestia neoliberal.* Siglo Veintiuno.

Mudde, C. (2007). *Populist radical right parties in Europe*. Cambridge University Press.

Mudde, C. (2019). *The far right today*. Polity.

Murillo, M. V. (2021, agosto 6). *Protestas, descontento y democracia en América Latina*. Nueva Sociedad | Democracia y política en América Latina. https://nuso.org/articulo/protestas-descontento-y-democracia-en-america-latina/

Mussi, D., y Bianchi, A. (2021). Antigramscismo na América Latina: Circulação e tradução de ideias. *Revista Brasileira de Ciência Política*, e247343. https://doi.org/10.1590/0103-3352.2022.37.247343

Nash, G. H. (2014). *The Conservative Intellectual Movement in America Since 1945* (Thirtieth-Anniversary Edition). Intercollegiate Studies Institute.

NATIONAL COMMISSION ON EXCELLENCE IN EDUCATION. (1983). *A nation at risk: A report to the nation and the Secretary of Education*. U.S. Department of Education. https://www.reaganfoundation.org/media/130020/a-nation-at-risk-report.pdf

Negri, A., y Guattari, F. (1999). Prefacio. En *Las verdades nómadas & General Intellect, poder constituyente, comunismo.* Akal.

Newell, J. L. (2011). Conservative Parties. En B. Badie, D. Berg-Schlosser, y L. Morlino (Eds.), *International encyclopedia of political science*. SAGE Publications.

Nikolajczuk, M., y Prego, F. (2017). Las ciencias sociales frente al avance de las "nuevas" derechas en América Latina en el siglo XXI. *Leviathan (São Paulo)*, *14*, 1-25. https://doi.org/10.11606/issn.2237-4485.lev.2017.148307

Noël, A., y Thérien, J.-P. (2008). *Left and right in global politics*. Cambridge University Press.

Oliveira, G. M. de, y Veronese, M. V. (2019). Brasil y el "fenómeno Bolsonaro": Un análisis preliminar. *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales*, *64*(237), 245-267. https://doi.org/10.22201/fcpys.2448492xe.2019.237.68273

Oliveira, S. (2006). Tolerância e conquista, alguns itinerários na Declaração Universal dos Direitos Humanos. *verve. revista semestral autogestionária do Nu-Sol.*, *9*. https://revistas.pucsp.br/index.php/verve/article/view/5137

One America News Network (Director). (2016, febrero 9). *What is Conservatism?* [Video recording]. YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=Equk4rl7cM8

ONU Mujeres. (2014). *Declaración y Plataforma de Acción de Beijing / Declaración política y documentos resultados de Beijing+5*. ONU Mujeres. https://www.unwomen.org/sites/default/files/Headquarters/Attachments/Sections/CSW/BPA_S_Final_WEB.pdf

Ouviña, H., y Thwaites Rey, M. (2019). El ciclo de impugnacion al neoliberalismo en América Latina: Auge y fractura. En H. Ouviña y M. Thwaites Rey (Eds.), *Estados en disputa: Auge y fractura del ciclo de inmpugnación al neoliberalismo en América Latina*. Ediciones Desde Abajo.

Passetti, E., y Lucato, D. (2023). 8 de janeiro de 2023, um golpe de ar azedo. *Mnemosine*, *19*(1), 2-35. DOI: 10.12957/mnemosine.2023.76206

Passos, E., Kastrup, V., y Escóssia, L. da. (2015). *Pistas do método da cartografia: Pesquisa-intervenção e produção de subjetividade*. Sulina.

Paternain, R. (2012). La inseguridad en Uruguay: Genealogía básica de un sentimiento. En R. Paternain y Á. Rico (Eds.), *Paternain, R. y Rico, A. (Ed), Uruguay: Inseguridad, delito y estado.* CSIC Ediciones Trilce.

Paternain, R. (2014). Políticas de seguridad en el Uruguay: Desafíos para los gobiernos de izquierda. *Cuestiones de Sociología*, *10*. https://www.cuestionessociologia.fahce.unlp.edu.ar/article/view/CSn10a04

Paternain, R. (2022). Discursos, experiencias y políticas. Exploraciones teóricas sobre las víctimas del delito. *Revista de Ciencias Sociales*, *35*(50), 15-37. https://doi.org/10.26489/rvs.v35i50.1

Pavarini, M. (2002). *Control y dominación: Teorías criminológicas burguesas y proyecto hegemónico* (I. Muñagorri, Trad.; 1. ed. argentina). Siglo Veintiuno Editores.

PDK. (2019). *Frustration in the schools: Teachers speak out on pay, funding, and feeling valued. The 51st Annual PDK Poll of the Public's Attitudes Toward the Public Schools.* Phi Delta Kappan. https://pdkpoll.org/wp-content/uploads/2020/05/pdkpoll51-2019.pdf

Peixoto, M. R. B. S. (2023). A racionalidade neoliberal-conservadora em práticas de desinformação sobre a educação brasileira: Enquadramentos discursivo-interseccionais. *Domínios de Lingu@gem*, *17*, e1729-e1729. https://doi.org/10.14393/DLv17a2023-29

Pereira Da Silva, F. (2018). La bajada de la marea rosa en América Latina. Una introducción. *Revista de la Red Intercátedras de Historia de América Latina Contemporánea*, *8*, 59-66. https://revistas.unc.edu.ar/index.php/rihalc/article/view/20459

Pineau, P. (2001). "¿Por qué triunfó la escuela? O la modernidad dijo «Esto es educación» y la escuela respondió «Yo me ocupo»". En P. Pineau, I. Dussel, y M. Caruso, *La escuela como máquina de educar. Tres escritos sobre un proyecto de la modernidad.* Paidós.

Popper, K. (2002). Notes to volume One. En *The open society and its enemies* (Centenary ed). Routledge.

Prats, J., Raventós, F., Gasòliba, E., Cowen, R., Creemers, B. P. M., y Gauthier, P.-L. (2005). *Los sistemas educativos europeos ¿Crisis o transformación?* (Fundación "la Caixa"). Fundación "la Caixa". http://www.ugr.es/~javera/pdf/DOC%206.%20poli.pdf

Preciado, P. (2019). La izquierda bajo la piel. Un prólogo para suely Rolnik (C. Palmeiro, M. Cabrera, & D. Kraus, Trads.). En S. Rolnik, *Esferas de la insurrección: Apuntes para descolonizar el inconsciente*. Ediciones Tinta Limón.

Prego, F., y Grassetti, J. (2017). Think tanks, intelectuales y derechas. El rol de la Fundación para el Análisis y los Estudios Sociales (Faes) en Venezuela y Argentina (2015-2017). *Millcayac-Revista Digital de Ciencias Sociales*, *IV*(7), 121-140.

Prevost, J.-G., y Beaud, J.-P. (2016). *Statistics, Public Debate and the State, 1800–1945. A Social, Political and Intellectual History of Numbers,*. Routledge.

Puello Socarrás, J. F. (2009). *Nueva gramática del neo-liberalismo: Itinerarios teóricos, trayectorias intelectuales, claves ideológicas* (1a ed). Universidad Nacional.

Puiggrós, A. (1990). *Sujetos disciplinas y currículum en los orígenes del sistema educativo argentino*. Ed. Galerna.

Puiggrós, A. (1994). De la crisis orgánica de la educación al resurgimiento de los sujetos políticos. *Cuadernos de Marcha*, *27*, 35-39.

Puiggrós, A. (1999). Educación y sociedad en América Latina de fin de siglo: Del liberalismo al neoliberalismo pedagógico. *EIAL - Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe*, *10*(1), Article 1. https://doi.org/10.61490/eial.v10i1.1046

Raynaud, P. (2011). Conservatism. En B. Badie, D. Berg-Schlosser, y L. Morlino (Eds.), *International encyclopedia of political science*. SAGE Publications.

Reuters (Director). (2022, septiembre 1). *LIVE: Biden delivers speech in Philadelphia targeting «MAGA forces»* [Video recording]. https://www.youtube.com/watch?v=aB0qIZ8wa4c

Rios, J. A. (1987). Progresso. En B. Silva (Ed.), *Dicionário de Ciências Sociais* (2.ª ed., p. 1422). Fundação Getulio Vargas; Fundação de assistência ao estudante / MEC.

Rodríguez Bissio, G. (2021). *Conservadurismo y educación en el Uruguay actual. [Proyecto de Tesis defendido el 8 de diciembre de 2021]*. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FHCE, Udelar); Doctorado en Educación.

Rodríguez Bissio, G., y Martinis, P. (2021). Los usos políticos de la crisis de la educación. Procesos de escandalización y glorificación en las disputas por la hegemonía en el campo educativo en Uruguay. *Polifonías Revista de Educación*, *VII*(19), 162-193. https://www.polifoniasrevista.unlu.edu.ar/sites/www.polifoniasrevista.unlu.edu.ar/files/site/19%20Martinis_Rodr%C3%ADguez_Bissio.pdf

Rodríguez, M., y Touzon, P. (2020). *La grieta desnuda. El macrismo y su época*. Capital Intelectual.

Rodríguez, P. M. (. (2019). *Las palabras en las cosas: Saber, poder y subjetivación entre algoritmos y biomoléculas*. Cactus.

Rolnik, S., y Guattari, F. (2011). *Micropolítica. Cartografias do desejo.* (11.ª ed.). Vozes.

Romano, A. (2010). *De la reforma al proceso: Una historia de la enseñanza secundaria (1955-1977)*. Ediciones Trilce.

Romano, A. (2022). Un nuevo pacto laico, a la uruguaya. En P. Martinis, *EL PROYECTO EDUCATIVO CONSERVADOR ¿Se terminó el recreo?* Sujetos.

Ruelle, D. (1992). Strange attractors. En T. Kapitaniak, *Chaotic Oscillators: Theory and Applications* (pp. 40-51). World Scientific.

Ruocco, J. (2023). *¿La democracia en peligro? Cómo los memes y otros discursos marginales de Internet se apropiaron del debate público* (Libro digital, EPUB). Paidós.

Sader, E. (2008). *Refundar el estado. Posneoliberalismo en américa latina*. CLACSO - CTA Ediciones. - Instituto de Estudios y Formación de la CTA. http://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar:8080/bitstream/CLACSO/12575/1/sader.pdf

Sader, E., García Linera, Á., y Forster, R. (2016). *Las vías abiertas de América Latina: Siete ensayos en busca de una respuesta: ¿fin de ciclo o repliegue temporal?* (E. Sader, Ed.). Octubre Editorial.

Safatle, V. (2022). Nota à edição de 2022. En V. Safatle, *Só mais um esforço: Como chegamos até aqui ou como o pais dos «pactos», das «conciliações», das «frentes amplas» produziu seu próprio colapso*. Vestígio Editora.

Saferstein, E. (2023a). Entre libros y redes: La «batalla cultural» de las derechas radicalizadas. En P. Semán, *Está entre nosotros: ¿De dónde sale y hasta dónde puede llegar la extrema derecha que no vimos venir?* (1a ed). Siglo Veintiuno Editores.

Saferstein, E. (2023b, mayo 10). *Los nuevos bestsellers de la derecha «sin complejos» | Entrevistado por Mariano Schuster*. Nueva Sociedad. https://nuso.org/articulo/libros-derecha-libertarios/

Sales, M. T. (2015). Las pruebas estandarizadas de evaluación. Un enfoque crítico y propositivo. *Quehacer Educativo*, *XXV*(130), 43-54. https://www.fumtep.edu.uy/component/k2/item/1287-las-pruebas-estandarizadas-de-evaluacion-un-enfoque-critico-y-propositivo

Sanahuja, J. A., y López Burian, C. (2024). Los neopatriotas latinoamericanos. *NACLA*, *56*(1). https://nacla.org/los-neopatriotas-latinoamericanas

Sánchez, C. (2023). *En el nombre del hijo. Privatización conservadora de la educación en Brasil y Uruguay (2017- 2022)* [Tesis para defender el título de Magister en Ciencias Humanas, opción Estudios Latinoamericanos]. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación - Universidad de la República.

Sánchez, C. (2024). La casa en orden. Un debate entre maestras, medios e institucionalidades. En C. Falkin, B. Liberman, y C. Sánchez, *Tramas discursivas en el campo educativo uruguayo: Sobre privatizaciones, subjetividades y emociones*. FHCE, Udelar.

Sánchez, C., Rodríguez Bissio, G., y Cristian, L. (2022). Políticas educativas y lógicas de mercado en el Uruguay actual. Gubernamentalidad neoliberal y producción subjetiva. En P. Martinis, *Disputas en torno al carácter público de la educación en Uruguay* (p. 202). Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FHCE, Udelar).

Sánchez, E., y Oroño, M. (2019). Mercantilización y privatización: Análisis Político del Discurso. En H. Dufrechou, M. Jauge, P. Messina, y M. Oroño, *El avance privatizador en la educación uruguaya: Discursos y políticas*. Internacional de la Educación. http://fenapes.org.uy/sites/default/files/2019-06/el-avance-privatizador-en-la-educacion-uruguaya-junio2019-web.pdf

Scala, J. (2010). *La Ideología de Género. O el género como herramienta de poder*. Ediciones Logos.

Scheinvar, E. (2022). Una mirada hacia la escuela con lentes institucionalistas. En M. Gómez Plata, N. del Río, V. Falleti, y E. Scheinvar, *ANÁLISIS INSTITUCIONAL: DIÁLOGOS ENTRE FRANCIA Y BRASIL*. Casa abierta al tiempo. UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA.

Schneider, J. (2018, julio 5). The Problem With Generalizing About 'America's Schools'. *The Atlantic*. https://www.theatlantic.com/education/archive/2018/07/americas-schools/564413/

Schneider, J., y Berkshire, J. (2020). *A wolf at the schoolhouse door: The dismantling of public education and the future of school*. The New Press.

Schuliaquer, I. (2023) (coord.). *Polarización en el país de los consensos. Política y redes sociales en Uruguay.* Friedrich Ebert Stiftung (inédito) https://library.fes.de/pdf-files/bueros/uruguay/20396-20240228.pdf.

Sen, A. K. (1977). Rational Fools: A Critique of the Behavioral Foundations of Economic Theory. *Philosophy & Public Affairs*, *6*(4), 317-344. https://www.jstor.org/stable/2264946

Serrano Amaya, J. F. (2017). La tormenta perfecta: Ideología de género y articulación de públicos. *Sexualidad, Salud y Sociedad (Rio de Janeiro)*, *27*, 149-171. https://doi.org/10.1590/1984-6487.sess.2017.27.09.a

Shameem, N. (2017). *Derechos en Riesgo. Observatorio sobre la Universalidad de los Derechos. Informe sobre tendencias en derechos humanos 2017* (p. 166). AWID. Observatorio sobre la Universalidad de los Derechos (OURs). https://www.psi.uba.ar/academica/carrerasdegrado/psicologia/sitios_catedras/electivas/816_rol_psicologo/material/unidad2/complementaria/Observatorio%20sobre%20la%20Universalidad%20de%20Derechos%20_%20OURs%20Derechos%20en%20Riesgo.pdf

Sommer, B. (2008). Anti-capitalism in the name of ethno-nationalism: Ideological shifts on the German extreme right. *Patterns of Prejudice*, *42*(3), 305-316. https://doi.org/10.1080/00313220802204046

Sonnevend, J. (2018). Facts (Almost) Never Win Over Myths. En P. J. Boczkowski y Z. Papacharissi (Eds.), *Trump and the media* (pp. 87-92). The MIT Press.

Stefanoni, P. (2021). *¿La Rebeldía Se Volvió de Derecha? Cómo el Antiprogresismo y la Anticorrección Política Están Construyendo un Nuevo Sentido Común (y Por Qué la Izquierda Debería Tomarlos en Serio)*. Siglo XXI Editores.

Stern, M. (2012). “We Can’t Build Our Dreams On Suspicious Minds”: Neoliberalism, Education Policy, and the Feelings Left Over. *Cultural Studies ↔ Critical Methodologies*, *12*(5), 387-400. https://doi.org/10.1177/1532708612453004

Stommel, W., y Rijk, L. de. (2021). Ethical approval: None sought. How discourse analysts report ethical issues around publicly available online data. *Research Ethics*, *17*(3), 275-297. https://doi.org/10.1177/1747016120988767

Svampa, M. (2017). *Del cambio de época al fin de ciclo: Gobiernos progresistas, extractivismo, y movimientos sociales en América Latina* (Primera edición). Edhasa.

Tam, A., y Meek Lange, M. (2024). Progress. En E. N. Zalta y U. Nodelman (Eds.), *The Stanford Encyclopedia of Philosophy* (Spring 2024). Metaphysics Research Lab, Stanford University. https://plato.stanford.edu/archives/spr2024/entries/progress/

Tenenbaum, G. (2011). La discusión legislativa de la edad de imputabilidad en los anales de la recuperación democrática. *Revista de Ciencias Sociales, Universidad de la República*, *28*, 127-147. https://redalyc.org/pdf/4536/453644789007.pdf

Tenenbaum, G. (2021). La política criminal uruguaya en la era progresista (2005-2020): El caso de la justicia para adolescentes. *Sociologias*, *23*(58), 80-104. https://doi.org/10.1590/15174522-117930

The Cato Institute (Director). (2019). *Interns Debate: Libertarianism vs. Conservatism (Cato vs. Heritage)* [Video recording]. https://www.youtube.com/watch?v=akYYm47pCP4

The Overton Window. (s. f.). Mackinac Center. Recuperado 9 de septiembre de 2022, de https://www.mackinac.org/OvertonWindow

The White House, T. W. (2022, agosto 26). *Remarks by President Biden at a at a Democratic National Committee Grassroots Rally*. The White House. https://www.whitehouse.gov/briefing-room/speeches-remarks/2022/08/26/remarks-by-president-biden-at-a-at-a-democratic-national-committee-grassroots-rally/

The World Bank, UNESCO and UNICEF. (2021). *The State of the Global Education Crisis: A Path to Recovery* [Text/HTML]. World Bank Group. A JOINT UNESCO, UNICEF, AND WORLD BANK REPORT. https://documents.worldbank.org/en/publication/documents-reports/documentdetail/416991638768297704/The-State-of-the-Global-Education-Crisis-A-Path-to-Recovery

Traverso, E. (2019). *The new faces of fascism: Populism and the far right translated by David Broder* (D. Broder, Trad.; English-language edition). Verso.

Trotti, B. A., y Lowenkron, L. (2023). Pânicos morais, sexualidade e infância: A fabricação do “kit gay” como artefato político na disputa presidencial de 2018 a partir da rede social Twitter. *Sexualidad, Salud y Sociedad (Rio de Janeiro)*, e22315. https://doi.org/10.1590/1984-6487.sess.2023.39.e22318.a.pt

UNFPA. (2014). *Programa de Acción aprobado en la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo El Cairo, 5 a 13 de Septiembre de 1994. Edición 20 Aniversario*. Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA). https://www.un.org/en/development/desa/population/publications/ICPD_programme_of_action_es.pdf

UNICEF. (2019). *Cada niño aprende. Estrategia de Educación de UNICEF 2019-2030*. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF).

Uruguay. (2007). *Ley Nº 18.083. SISTEMA TRIBUTARIO*. https://legislativo.parlamento.gub.uy/temporales/leytemp1976156.htm

Vaggione, J. M. (2017). La Iglesia Católica frente a la política sexual: La configuración de una ciudadanía religiosa. *Cadernos Pagu*, *50*. https://www.scielo.br/j/cpa/a/tG3Vwp9BqY7kGGTS6WSJ7Zw/?lang=es

van der Vossen, B., y Christmas, B. (2023). Libertarianism. En E. N. Zalta y U. Nodelman (Eds.), *The Stanford Encyclopedia of Philosophy* (Fall 2023). Metaphysics Research Lab, Stanford University. https://plato.stanford.edu/archives/fall2023/entries/libertarianism/

Van Dijck, J. (2016). *La cultura de la conectividad: Una historia crítica de las redes sociales*. Siglo XXI.

Vázquez, M. (2023a). Los picantes del liberalismo. Jóvenes militantes de Milei y «nuevas derechas». En P. Semán, *Está entre nosotros: ¿De dónde sale y hasta dónde puede llegar la extrema derecha que no vimos venir?* (1a ed). Siglo Veintiuno Editores.

Vázquez, M. (2023b, julio 10). Los Rappi de Milei. La juventud militante de la derecha popular. *Revista Anfibia*. https://www.revistaanfibia.com/los-rappi-de-milei/

Veiga-Neto, A. (2011). Governamentalidades, neoliberalismo e educação. En *Veiga-Neto, Alfredo & Castelo Branco, Guilherme (orgs.) Foucault: Filosofia & política.* Autêntica Editora.

Verger, A., Moschetti, M., y Fontdevila, C. (2017). *La privatización educativa en América Latina. Una cartografía de políticas, tendencias y trayectorias*. Universidad de Barcelona, Internacional de la Educación.

Vernazza, L. (2015). *El dilema de las políticas de seguridad en los gobiernos de izquierda Uruguay 2005-2014* [Tesis de la Maestría en Desarrollo Humano, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales]. https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/bitstream/10469/8085/2/TFLACSO-2015LV.pdf

Vernazza, L. (2017). La Cuestión Penal Juvenil en Uruguay: Entre lo cualitativo y lo cuantitativo. En R. Abella y D. Fessler (Eds.), *El retorno del "estado peligroso". Los vaivenes del sistema penal juvenil* (p. 164). y. Casa Bertolt Brecht – Grupo de Estudios sobre Infracción Adolescente, CSIC – UDELAR.

Verón, E. (1993). *La Semiosis Social. Fragmentos de una teoría de la discursividad.* Gedisa.

Veyne, P. (1984). *Cómo se escribe la historia. Foucault revoluciona la historia*. Alianza Editorial.

Vigna, A. (2012). ¿Cuán universal es la curva de edad del delito? Reflexiones a partir de las diferencias de género y del tipo de ofensa. *Revista de Ciencias Sociales*, *25*. https://www.redalyc.org/pdf/4536/453644792002.pdf

Vigoya, M. V., y Rodríguez Rondón, M. A. (2017). Hacer y deshacer la ideología de género. *Sexualidad, Salud y Sociedad (Rio de Janeiro)*, *27*, 118-127. https://www.scielo.br/j/sess/a/3xbQvLcxB3nvdVwqnqSgWHg/?lang=es

Vommaro, G. (2014). «Meterse en política»: La construcción de PRO y la renovación de la centroderecha argentina. *Nueva Sociedad*, *254*, 57-72. https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/44980/CONICET_Digital_Nro.7f1c9649-7def-4651-8b34-a2a29160ea8d_A.pdf?sequence=2&isAllowed=y

Wacquant, L., y Calhoun, C. (1991). INTERESSSE, RACIONALIDADE E CULTURA (M. L. Borges, Trad.). *Revista Brasileira de Ciências Sociais*, *6*(15), 76-92. http://www.anpocs.com/images/stories/RBCS/15/rbcs15_06.pdf

Waisbord, S. (2018). Truth is What Happens to News: On journalism, fake news, and post-truth. *Journalism Studies*, *19*(13), 1866-1878. https://doi.org/10.1080/1461670X.2018.1492881

Winocur, R., Morales, S., Díaz, F., Rojas, C., y Montañés, A. (2022). ¿Qué tan determinantes son las redes sociodigitales en un año electoral? *Revista Mexicana de Sociología. Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Sociales*, *84*(1), 127-158.

World Bank. (2018). *World Development Report 2018: Learning to Realize Education's Promise*. World Bank.

Zemaitis, S. (2023). Hacia una pedagogía sexual en la sub-región. Redes, disputas, teorizaciones y modelos pedagógicos en el campo de la educación sexual latinoamericana (1960-1980). *ANUARIO DE HISTORIA DE LA EDUCACIÓN*, *24*(1), 6-51. https://www.scielo.org.ar/pdf/histed/v24n1/2313-9277-histed-24-01-6.pdf

Zimmerman, J. (2005). *Whose America? Culture wars in the public schools* (First Harvard University Press paperback edition). Harvard University Press.

Zimmerman, J. (2015). *Too hot to handle: A global history of sex education*. Princeton University Press.